

No. 77

ISSN 2164-4268

Septiembre 2014

Temas Nicaragüenses

Reserva Natural de Mirafior Moropotente

una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

TEMAS NICARAGÜENSES

revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

CONTENIDO

INFORMACIÓN EDITORIAL	3
NUESTRA PORTADA	
<i>Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural de Miraflor Moropotente</i>	4
<i>Una Futura Capital para Nicaragua: Las Mesas del Moropotente, una ilusión presentada con pocas cifras</i>	7
Modesto Armijo Mejía	
DE NUESTROS LECTORES	
<i>Fe de Errata</i>	14
DEL ESCRITORIO DEL EDITOR	
<i>Guía para el Lector</i>	16
<i>Informe de Avance de la Reorganización de Revista de Temas Nicaragüenses</i>	20
ENSAYOS	
<i>Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora</i>	21
Jorge Eduardo Arellano	
<i>Constantino Láscaris Comneno “costarricense”</i>	30
Manuel Fernández Vilchez	
<i>Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua</i>	37
José Rizo Castellón	
<i>General Fernando Chamorro: Héroe Olvidado</i>	45
Luis Vega Miranda	
<i>Bolívar y Sandino, también eran humanos</i>	48
Por Hugo J. Vélez Astacio	
CIENCIAS NATURALES	
<i>Nicaragua: Cichliden uit de krater Ciclidos de lagunas cratéricas</i>	60
Jaime D. Villa	
HISTORIA	
<i>Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854</i>	70
José Mejía Lacayo	
<i>La Guerra Civil de 1854</i>	79
Lorenzo Montufar	
<i>Historia de Sébaco</i>	110
Revista Enlace	
ANTROPOLOGÍA	
<i>Aspectos Fundamentales de El Güegüense</i>	114

Jorge Eduardo Arellano	
<i>Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses</i>	134
Marvin Saballos Ramírez	
<i>Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica</i>	137
José Mejía Lacayo	
<i>Condiciones Sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1850)</i>	169
Dominique Dejour	
<i>Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua</i>	207
Neisy Theodore Schwartz y Mark Jamieson	
<i>Reunidos bajo la Sombra de la Ceiba del Fraile</i>	226
Revista Enlace	
<i>Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen</i>	228
Eddy Kühl	

GEOGRAFÍA

<i>Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua</i>	259
José Mejía Lacayo	
<i>Cabo Gracias a Dios desde el Espacio</i>	264
NASA	

BIBLIOGRAFÍA

<i>Bibliografía Básica de Guillermo Rotschub Tablada</i>	265
Alexander Zosa-Cano	

RESEÑAS

<i>Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres</i>	274
Harlan Oliva Regidor	
<i>Presentación del ensayo de la maestra Margarita López Miranda “Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim”</i>	278
Anastasio Lovo	
<i>Incorporación a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua</i>	284
José Rizo Castellón	
<i>Carlos Martínez Rivas o el Prodigio de la Palabra</i>	288
Alejandro Serrano Caldera	
<i>“Choiseul-Praslin en Nicaragua” (1805-1882)(Novela histórica por Eddy Kühl)</i>	290
<i>En el 175 Aniversario de Masaya elevada a Ciudad</i>	292
Francisco-Ernesto Martínez	



INFORMACIÓN EDITORIAL

Sitio Web: www.temasnicas.net

Correo: temas.nicas@gmail.com

Editor: José Mejía Lacayo, jtmejia@gmail.com

Diseño de portada: José Mejía Lacayo

Representante en Nicaragua: Marvin Saballos Ramírez, Cel: 8408-8870, tataguegue@yahoo.com

Comité Editorial: Carlos Arellano Hartig, Francisco-Ernesto Martínez Morales, Constantino Mejía Narváez, y Marvin Saballos Ramírez.

Facebook: diseño y administración: Nubia O. Vargas;

<https://es-la.facebook.com/pages/Temas-Nicas/276987855768357>

Facebook: diseño y administración: Fran-Ernesto Martínez

<https://www.facebook.com/RevistaTemasNicaraguenses?ref=hl>

ISSN 2164-4268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 77, Septiembre 2014, publicada mensualmente por José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

ISSN 2164-4268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 77, September 2014, published monthly by José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

Biblioteca del Congreso de EE.UU. / [US Library of Congress](#)

Número de Ubicación: F1521 / LC Call Number: F1521

Número Dewey: 972.85 14 / Dewey Number: 972.85 14

[Deutsche Nationalbibliothek](#) (German National Library) at Frankfurt am Main, D-60322 Germany; [Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz](#), Bibliothek IAI, Berlin, 10785 Germany.

En Nicaragua: [Biblioteca Virtual Enrique Bolaños Geyer](#), y en [Memoria Centroamericana](#)

Derechos de Autor

© Los autores de los artículos – Septiembre 2014

Cada artículo es propiedad del autor del artículo y no puede ser distribuido ni reproducido individualmente, salvo aquellos que sean del dominio público. La publicación de cada artículo requiere la autorización del autor del artículo, quien puede enviarle una copia del artículo solicitado.

© José T. Mejía, editor – Septiembre 2014

La revista entera como archivo PDF es propiedad de José T. Mejía, quien no es responsable del contenido de los artículos. Se autoriza la redistribución de la revista entera para uso no comercial, y la impresión de una copia para uso no comercial. La integridad del archivo PDF debe respetarse; se prohíbe la extracción de los artículos individuales de la revista.

Copyright Notice

© The authors of each article - September 2014

Each article is the property of its author and may not be individually reproduced or distributed, except those that are in the public domain. Publication of the individual articles requires prior written permission from the author, who may send a copy of the article upon request.

© Jose T. Mejía, editor – September 2014

The journal as a whole as a PDF file is property of José T. Mejía, who is not responsible for the contents of the articles. Its redistribution for non-commercial use is authorized as well as the printing of one copy for non-commercial use. The integrity of the PDF file shall be respected; the extraction of any individual article from the journal is prohibited.

NUESTRA PORTADA

**Nota sobre la ilustración de la portada:
Reserva Natural de Miraflores Moropotente**

Nuestro artículo de portada es *Una Futura Capital para Nicaragua: Las Mesas del Moropotente, una ilusión presentada con pocas cifras* el Ing. Modesto Armijo mejía; sin embargo, hemos tenido dificultad en localizar una ilustración que sea a la vez artística e informativa, y que tenga suficiente resolución para ampliarla hasta 8½" x 11" que es el tamaño de la página. Como un compromiso hemos escogido una ilustración de la reserva natural Miraflores Moropotente, aunque algunos colaboradores la consideran inapropiada.

El Paisaje Terrestre Protegido Miraflores - Moropotente¹ se encuentra ubicado en la Región Central Norte, y ocupa territorios de los municipios de Estelí y Condega en el Departamento de Estelí, y de San Sebastián de Yalí y La Concordia del Departamento de Jinotega. Las coordenadas geográficas que ocupa el área son: 13° 3' 22" y 13° 7'30" latitud Norte y 86° 29'15" y 86° 29'50" Longitud Oeste a 25 km. de la ciudad de Estelí.

La extensión del área protegida es de 29 382.16 Ha y su zona de amortiguamiento alcanza una extensión de 17 413.80 Ha, lo que juntas totaliza una superficie de 46 795.86 Ha. En base a su zonificación la zona protegida se encuentra organizada en cuatro paisajes siendo estos el Paisaje Bosque Deciduo, Bosque Montano, Mesas del Moropotente, Bosque Mixto y la zona de amortiguamiento.

El área de estudio está ubicada en la Provincia Geomorfológica de las tierras altas del interior, la que se caracteriza por ser de relieve bastante irregular, con accidentes topográficos relevantes que varían desde suelos planos hasta fuertemente ondulados con pendientes hasta de un 75%. En particular Miraflores comprende la región montañosa del Departamento de Estelí compuesta de planicies que sirven de base a cerros que oscilan entre 1 000 a más de 1 500 m. aproximadamente. Entre las planicies se destacan las Mesas del Moropotente que forman una unidad geográfica con cotas de 1 200 msnm. Entre las elevaciones más pronunciadas se encuentra el Cerro Pindo con más de 1 400 msnm.

La población de Reserva Natural Miraflores – Moropotente se estima en 7 500 habitantes (0.5 hab. /Ha). El mismo estudio se determinó que en el área existen dos pequeños núcleos poblacionales, El Cebollal (aproximadamente 200 habitantes) y Puertas Azules (180 habitantes aproximadamente). Un estudio socioeconómico realizado para el Plan de Gestión Ambiental del Área protegida Miraflores – Moropotente (PANIF, 1999) señala que existen 39 comunidades en el área protegida y se distribuyen de la siguiente manera:

¹ El 7 de septiembre de 1999 el Gobierno de Nicaragua declaró a Miraflores Moropotente como reserva natural. La resolución ministerial N°. 017-99 fue publicada en La Gaceta Diario Oficial de la República el 24 de noviembre de ese mismo año.

Sub-zona	Comunidades	Viviendas	Familias	Habitantes
El Sontule	5	147	176	705
Puertas Azules	15	309	335	1667
El Coyolito	12	365	407	1,746
El Robledal	7	121	141	658
Total	39	942	1059	4780

Fuente: Alcaldía Municipal de Estelí

Las especies de aves predominantes en la reserva son los Togones o cobas de la familia Trogonidae, especialmente tienen presencia los machos. Por la posición en la que se posan sobre los árboles es muy complejo poder avistarlos, ya que se posicionan en las ramas sin moverse o cantar, con la cola vertical hacia abajo. Las especies de esta familia más avistados son: *Trogon violaceus*, *Trogon collaris*, *Trogon elegans*, y el Quetzal (*Pharomachrus mocinno*).

Del 10% de exploración del territorio perteneciente a la reserva se han inventariado 150 especies de orquídeas. Las más comunes son las del género de las *Sacoila*, *Aulosepalum*, *Bletia*, *Ponthieva* y *Govenia*, desarrollándose en el bosque ripario y seco de la zona.

Sitios turísticos



Laguna de Miraflores: Este cuerpo de agua establecido naturalmente a 1380 msnm, se encuentra rodeada de bosque de nebliselva con abundancia de bromelias, orquídeas y aves. Algunas veces pueden darse avistamientos de mono congo. La laguna está ligada a hermosas leyendas locales, que la han convertido en todo un misterio, acompañados estos cuentos por los ocasionales retumbos en el interior.

Cuevas de Apaguis: Ubicadas a 300 m de la carretera Estelí-Sontule. Son cuevas hechas de manera artesanal debido a la extracción del jaspe por los indígenas de la zona. Este material lo utilizaban para la fabricación de herramientas. Las cuevas están rodeadas de bosque de roble asociado con pinos. Este territorio está ubicado en una zona que brinda una buena vista de la ciudad de Estelí y comunidades cercanas. Cuentan los pobladores las historias de duendes que habitan en las cuevas.

Son tres cuevas continuas que sobresalen de una gran roca y que se comunican entre sí. Se encuentra ubicada en el cerro Apaguis donde existen muchos pinos y el lugar de la cueva es un punto estratégico, que por su ubicación y altura se convierte en un bello mirador. Está ubicada a 300 metros de la carretera Estelí, en la comunidad de Sontule.

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente

La Chorrera: Salto temporal de agua con 609 m de altura, tiene bosque de galería con poca intervención, la zona es de difícil acceso. Esta es el área preferida para el parir de los pumas, además de que se pueden observar especies de aves como la Caba Roja (*Trogon collaris*) y otras especies de animales. Los diferentes saltos de poca altura contemplan la posibilidad de escalamiento.

La Montañuela: Es un bosque abierto en la garganta de la comunidad de La Pita, su principal actividad son las plantaciones de café. Se pueden observar preferiblemente las especies de Caba Amarilla (*Trogon violaceus*) y el Cenzontle Garganta Blanca (*Turdus assimilis*), se han establecido caminos internos para la observaciones de la elevaciones rocosas donde se han formado túneles de difícil acceso.



Fuente:

http://www.marena.gob.ni/index.php?option=com_content&task=view&id=145&Itemid=628

http://es.wikipedia.org/wiki/Reserva_natural_Miraflores



**Una Futura Capital para Nicaragua
Las Mesas del Moropotente, una ilusión presentada con pocas cifras**

Modesto Armijo Mejía

Mayo de 2014

Teléfono 52 55 5563 9225

armijomodesto@gmail.com

Esta aportación, dedicada a todos los nicaragüenses, constituye una especial invitación a sus ingenieros, urbanistas, arquitectos y otros profesionistas pertinentes, para que desplieguen su mejor empeño en analizar, criticar y enriquecer estas ideas rectoras.

En particular, apelo a los funcionarios y colaboradores de INETER para que contribuyan con mejor información topográfica, hidrológica, geotécnica y climatológica, que permitan al suscrito afinar dimensiones de los parámetros determinantes.

En atención a los pocos años de vida que probabilísticamente me quedan, encarezco a INETER que acometa su tarea en el más breve plazo que le sea posible.

UNA FUTURA CAPITAL PARA NICARAGUA

INTRODUCCION

“Archivá tus ilusiones”, rezaba un viejo tango dedicado a un pobre diablo que apenas cumplía medio siglo de vida. Inadvertidamente lo escuchaba en mi infancia, pero afortunadamente nunca le hice el menor caso. Por el contrario, he cultivado tantas ilusiones que he llegado a confirmar que ellas mueven a las personas y al mundo, como me han movido a mí. A mis 91 años, un apreciable porcentaje de mis ilusiones se han convertido en realidades, que me han colmado de satisfacciones, pero pocas me han motivado con tanta intensidad como la que ahora les presento, y eso a pesar de la absoluta seguridad de que no atestiguaré su realización.

Después de cada catástrofe que ha padecido Managua, como el gran aluvión de 1876, los terremotos de 1931 y 1972, y los recientes sismos de este año de 2014, recurrentemente se ha hablado de trasladar nuestra capital a zonas con menos riesgos naturales y con un clima más amable que el que padece nuestra querida Managua.

Hasta donde tengo noticias, las propuestas que se han presentado pueden calificarse como simples conversaciones con algunos argumentos cualitativos. Ante una eventual decisión al respecto, me atrevo a presentar esta alternativa, respaldada por el conocimiento que tengo de Nicaragua, por todas las reflexiones durante dos tercios de siglo de intensa actividad profesional, por la observación de numerosos obras de ingeniería en el ámbito mundial y, sobre todo, por la compulsión que siem-

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente

pre he tenido para buscar soluciones que alivien los más apremiantes problemas de Nicaragua, en mis campos de acción.

Como culminación de esos quehaceres he encontrado que la localización más idónea para una futura capital está en las Mesas del Moropotente.

LO QUE OFRECEN LAS MESAS DEL MOROPOTENTE

A menos de 15 Km al NE de la ciudad de Estelí se extienden amplias **áreas planas, suavemente onduladas o con pendientes transversales menores del 10%**. Se dispone de más de **4000 Ha** con altitudes **1200 y 1350m** sobre el nivel del mar, altitudes que son mayores que las de todas las capitales centroamericanas, excepto la ciudad de Guatemala.

Gracias a los avances del urbanismo, esas áreas podrán alojar a cerca de medio millón de habitantes en condiciones óptimas desde los puntos de vista ecológicos, funcionales y económicos, en virtud de que se podrán definir sin restricciones sus áreas verdes y sus redes viales, de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica.

El área disfruta de una moderada temperatura media, del orden de **19°C**, que contrasta con los 27°C predominantes en nuestras mayores ciudades, gracias a la cual se reducirá la demanda de acondicionamiento de aire y se alentará el desplazamiento peatonal y ciclista, incrementado la conectividad social. La nueva ciudad deberá ser diseñada en función de esas posibilidades.

Tienen un **bajo riesgo sísmico**, que se reflejará en construcciones más seguras y económicas.

No presentan peligro de inundaciones o aluviones.

Permiten desarrollar un **aeropuerto internacional con pista de 3600m**, la más larga en Centro América y Panamá, sin restricciones de aproximación.

LO QUE NO OFRECEN LAS MESAS DEL MOROPOTENTE

Las Mesas **no ofrecen** la posibilidad de lograr un suministro **amplio, seguro y económico de agua potabilizable a la luz de los enfoques convencionales o rutinarios**. Los problemas singulares rara vez se pueden resolver con esos enfoques y **exigen soluciones peculiares** en armonía con las condicionantes del lugar. Esas condicionantes deben identificarse a cabalidad y manejarse en un contexto mucho más amplio que el que corresponde a la especialidad involucrada.

El único recurso en armonía con la magnitud de las demandas de agua de la futura capital es el **Río Estelí**, que también deberá destinarse para satisfacer futuros requerimientos de la ciudad del mismo nombre. En **La Sirena**, sitio escogido por el suscrito para represar el río, se captan los escurrimientos de más de **300 Km²**.

El **primer problema** que presenta el aprovechamiento de este recurso es la **carencia de un vaso de almacenamiento adecuado**, ya que **a priori se descarta** la idea de inundar el amplio valle

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente

situado al norte de la ciudad de Estelí, que tiene una **vocación extraordinariamente valiosa** para el futuro desarrollo urbano y la industria ligera, en particular la ligada al sector agropecuario.

El **segundo problema** asociado a la utilización del Río Estelí, es que discurre a una elevación de 800m sobre el nivel del mar y deberá bombearse contra un desnivel de **500m** para alcanzar la elevación 1300m, en donde se localizará la planta potabilizadora de la nueva capital. Para esta condición, los acueductos convencionales se caracterizan por tener grupos de bombeo de pequeña potencia, con corta vida útil, bajas confiabilidad y eficiencia, y altos costos unitarios de construcción, operación y mantenimiento.

UNA SOLUCION SINGULAR PARA RESOLVER ESOS PROBLEMAS DEL AGUA

Para facilitar la comprensión de una audiencia con especialidades muy diversas, he optado por presentar esa singular solución en cartas de INETER y en un simple esquema en plano vertical, **con pocas cifras.**

En forma sucinta se presentan a continuación las características y funciones de los principales componentes de la solución.

1 Presa La Campana sobre la quebrada del mismo nombre, con altura del orden de 50 m, que formará un vaso de almacenamiento con capacidad útil de unos **40Hm³**, según cartas INETER. La simplicidad y bajo costo de este componente es consecuencia de no requerir obras de desvío y ni de excedencias.

Esa capacidad de almacenamiento, combinada otra menor en la presa La Sirena, permitirá disponer de un gasto firme de más de **3m³/s**, suficiente para satisfacer los requerimientos de más de un millón de habitantes, que podrán estar indistintamente en la futura capital y la ciudad de Estelí.

Por otra parte, ese almacenamiento contribuirá a mejorar la calidad del agua debido al asentamiento de sólidos en suspensión, reducción de dureza, remoción del color y eliminación de bacterias, como consecuencia de falta de nutrientes y del efecto esterilizante de la luz solar. Estos hechos, constatados en numerosos lagos y vasos en el ámbito mundial permiten anticipar que, para las temperaturas predominantes en el vaso, bastará un reposo de un par semanas para clarificar el agua y eliminar prácticamente todas las bacterias. Para aprovechar esta posibilidad, que nos ofrece la naturaleza, se ha dispuesto la toma para el agua potabilizable en el **extremo opuesto** a la recepción del agua cruda, para forzar a ésta a un recorrido de cerca de 3000m, **con inapreciable velocidad.** Aunque desconozco el grado de contaminación que presenta actualmente el río Estelí, sí puedo anticipar que **los costos de potabilización se reducirán significativamente.**

La localización de este inadvertido vaso, culminación de una intensa y racional búsqueda alentada por un firme propósito, constituye la clave que garantiza la posibilidad de destinar las Mesas del Moropotente para alojar nuestra futura capital.

2 Presa La Sirena sobre el río Estelí, con altura del orden de 50m, que formará un vaso con capacidad útil de unos **30Hm³**, según cartas INETER, suficiente para que **todas las operaciones de bombeo se hagan durante las horas de mínima demanda del sistema eléctrico** (mediano-

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente

che a 6am), sin perjuicio de aumentar moderadamente el gasto firme de agua potabilizable. **No se dispone de información idónea** para determinar los niveles de operación para esta presa, que deberán tomar en cuenta las afectaciones y la estimación del azolvamiento.

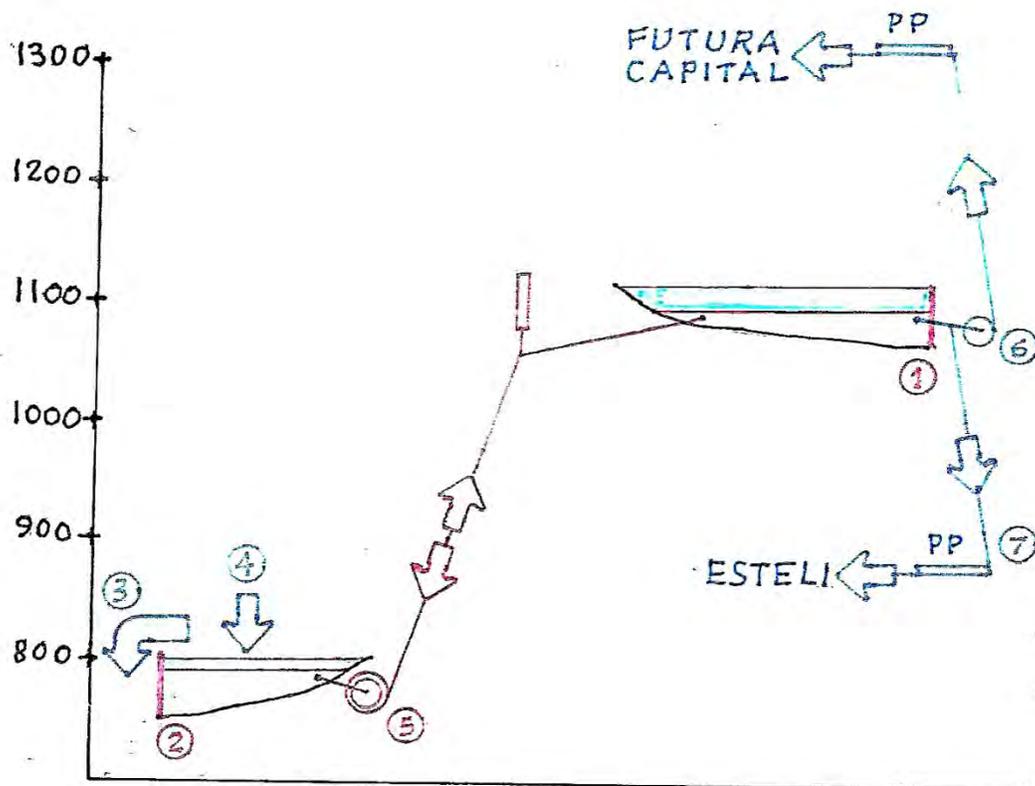
3 Planta hidroeléctrica de bombeo/generación (pumped storage, en inglés), cuya función primordial es bombear agua de un depósito bajo a uno alto, **utilizando energía de muy bajo costo** (medianoche a 6am) y regresarlas **por las mismas conducciones y equipos electromecánicos**, durante las horas de máxima demanda (6pm a 11pm), **generando valiosa energía de pico**. Aunque este ciclo implica una pérdida de energía del 20 al 30%, el valor unitario de la energía rescatada es de **3 a 5 veces mayor** que el costo de la utilizada en el bombeo. El origen de estas plantas se remonta a la última década del **siglo XIX**, hace 120 años, existiendo actualmente **varios centenares en operación**, con una capacidad instalada de 140,000MW (2013).

Aun para la magnitud actual del sistema eléctrico de Nicaragua, esa planta de bombeo/generación podría tener una capacidad de bombeo **varias veces mayor** que el gasto que demanden la nueva capital y la ciudad de Estelí, lo que le permitirá desempeñar con holgura sus funciones eléctricas, quedando un **margen muy amplio** para el bombeo del agua potabilizable del vaso La Sirena al de La Campana, mediante grandes y eficientes conducciones hidráulicas e instalaciones electromecánicas, dimensionadas para la función eléctrica.

Un beneficio trascendental para el sistema de **agua potabilizable** estriba en el hecho de que el **75% de la energía eléctrica consumida en el bombeo será la de menor costo en el sistema**, y que los costos de operación y mantenimiento de las obras civiles y electromecánicas de este componente se justifican totalmente por los beneficios eléctricos.

Pero la mayor virtud de este esquema es que **los beneficios eléctricos se lograrán plenamente poco tiempo después de su puesta en operación**, como consecuencia de las altas tasas de crecimiento del sector eléctrico, permitiendo una pronta amortización de las inversiones. Por el contrario, **los esquemas convencionales de bombeo de agua potable tienen que esperar varias décadas para alcanzar su utilización plena**, por estar condicionados a tasas de crecimiento demográfico mucho menores, hecho que se traduce en un rendimiento financiero muy bajo, ya que afrontan la totalidad de los costos fijos de inversión y mantenimiento desde un principio.

4 Las aguas residuales de la ciudad de Estelí, tratadas o crudas, deberán descargarse aguas abajo de esta presa.



SIMBOLOGIA. Obras de uso compartido, electricidad+agua. Obras exclusivas para agua potable.

1 Presa La Campana. Atura 50m. Capacidad útil 40Hm³.

2 Presa La Jagua. Altura 50m. Capacidad útil por definir.

3 Descarga de aguas residuales de Estelí aguas abajo de la Presa La Jagua.

4 Incorporación de los caudales de los ríos La Sirena y El Tular, en un futuro lejano.

5 Planta hidroeléctrica de bombeo/generación (pumped storage), para valorizar la energía eléctrica y bombear agua potabilizable.

6 Planta de bombeo simple de agua potabilizable. En el extremo alto de la conducción estará una planta potabilizadora y un tanque para regulación.

7 En el extremo bajo de conducción se instalará un dissipador de energía, una planta potabilizadora y un tanque para regulación.

UNA FUTURA CAPITAL PARA NICARAGUA

LAS MESAS DEL MOROPOTENTE

Modesto Armijo Mejía

Mayo 2014

5 Planta de bombeo convencional para situar el agua potabilizable cerca del Cerro **La Chicha**, en donde se localizará la **única planta potabilizadora** de la nueva capital y un tanque de regulación. El sitio tiene una elevación ligeramente superior a 1300m, que permitirá dominar por gravedad un apreciable porcentaje del área potencialmente urbana. Para dominar el área urbana restante se tendrá que recurrir a varias pequeñas plantas de rebombeo.

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente

6 Conducción por gravedad, en cuyo extremo inferior se dispondrá de un disipador de energía, una planta potabilizadora y un tanque de regulación, para **abastecimiento de la ciudad de Estelí**.

ENERGÍA PARA EL BOMBEO

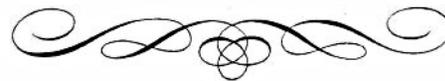
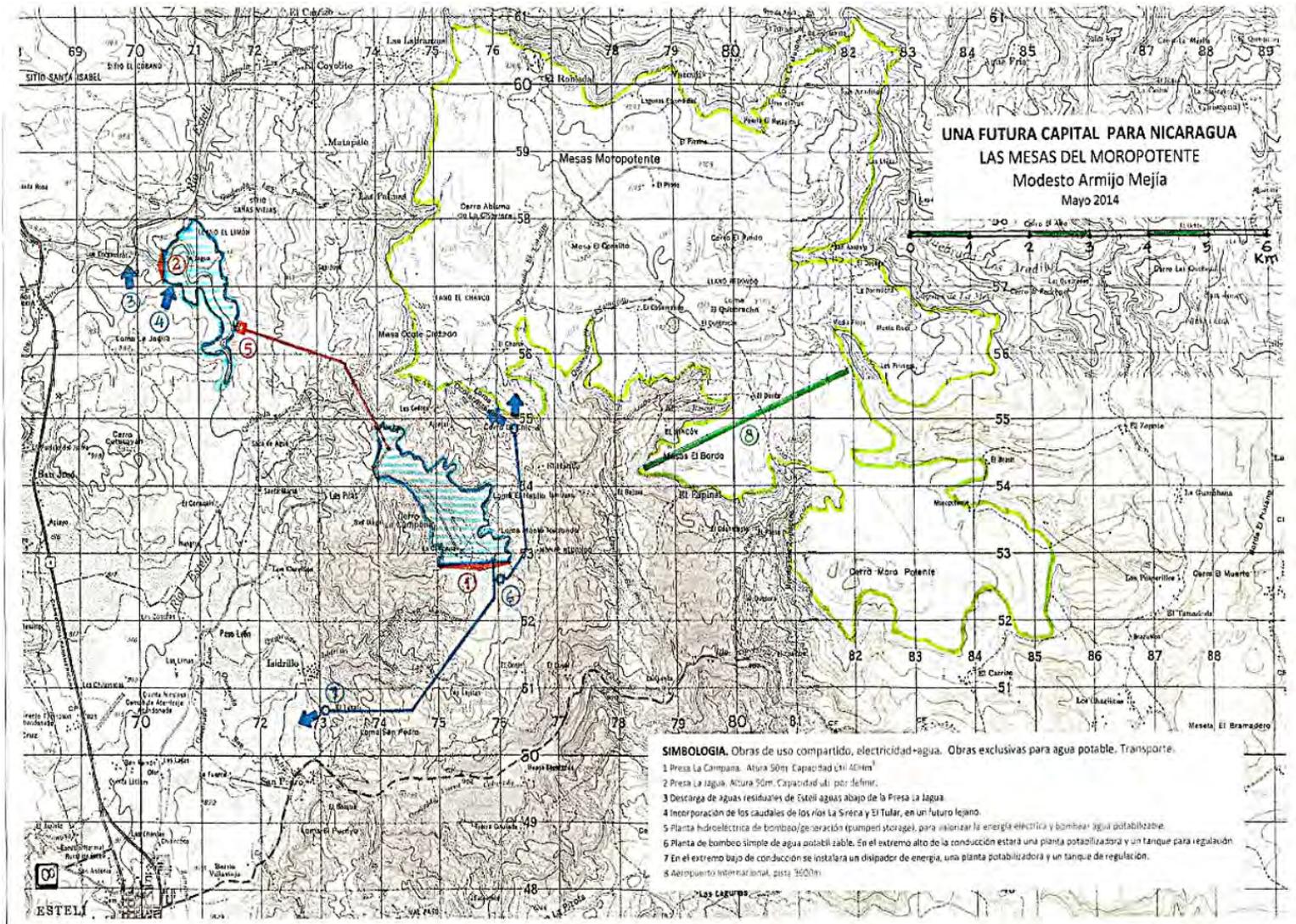
Para abastecer la futura capital contra un desnivel 500m, se requerirá un consumo de **1.7KWh/m³**, incluyendo pérdidas en conducciones hidráulicas, bombas y motores eléctricos. **El 75% de esa energía eléctrica corresponderá a la del mínimo costo del sistema**. Para abastecer la ciudad de Estelí contra un desnivel de 300m, se consumirá **1.0KWh/m³**, **aprovechando las obras y equipos de uso compartido con el sector eléctrico**, lo que implica bombear el **100% con energía de mínimo costo**.

(Como referencias cabe mencionar **dos acueductos convencionales** de México: Cutzamala para la ciudad de México, 5.5KWh/m³, 20% con energía de mínimo costo, y Río Colorado para la ciudad de Tijuana, 3.9KWh/m³, 35% con energía de mínimo costo)

EXCITATIVA

Finalmente, pido a quienes deseen compartir conmigo esta gran ilusión, que desplieguen sus mejores esfuerzos en los campos de su competencia y que no tengan inhibiciones para intercambiar información y opiniones conmigo, con miras a presentar mejoras a mis planteamientos.

Nota sobre la ilustración de la portada: Reserva Natural Miraflores Moropotente



DE NUESTROS LECTORES

Fe de Errata

En la edición No. 71, Marzo 2014 publicamos *Nuestros Historiadores y los Clásicos Griegos: Tucídides* por José Mejía Lacayo. Uno de nuestros lectores, José R. Peralta-Videa, (DSc, PhD, Senior Research Associate, Adjunct Professor of Chemistry and Environmental Science & Engineering, The University of Texas at El Paso), nos hace ver que las fechas de nacimiento y muerte de Francisco Ortega Arancibia están erradas. Figuran en el artículo las fechas del título de su obra *Cuarenta años de historia de Nicaragua (1838-1878)*. Las fechas correctas son 1830 para su nacimiento y 1931 para la fecha de su defunción. Rectificamos el error y pedimos disculpas por ello.



Pueblo Nuevo, Estelí. Foto: [flickr.com](https://www.flickr.com/photos/jperalta/)

La buena noticia es la frecuencia con que aparecen científicos nicaragüenses trabajando en el extranjero. No importa que tan pequeño sea nuestro pueblo de origen, si perseguimos nuestra vocación de todo corazón. El Dr. Peralta-Videa lee la Revista de Temas Nicaragüenses desde la Universidad de Texas en El Paso. Una lista de 94 publicaciones científicas (de un total de 160) del Dr. Peralta-Videa sobre el campo de la química ambiental, la bioquímica y la ciencia de las plantas puede verse en <http://utminers.utep.edu/jperalta> y en <http://65.54.113.26/Author/20356778>. El Dr. Peralta-Videa es originario de Pueblo Nuevo, Estelí² (Censo de 2005: total municipal 20 620 habitantes, urbano 3,444 habitantes), se graduó en la Escuela Nacional de Agricultura, fundada en 1917 en

² La caracterización municipal de Pueblo Nuevo puede verse en http://www.inifom.gob.ni/municipios/documentos/ESTELI/pueblo_nuevo.pdf

Guía para el lector

Managua.³ El Dr. Peralta-Videa obtuvo sus doctorados (Ph.D.) en el Colegio de Posgraduados de Chapingo⁴ y en la University of Texas at El Paso.⁵

De: Fernando López G. <flopezg57@yahoo.com>

Para: Fran-Ernesto Martínez <fcoernestom@yahoo.com>

Enviado: Martes, 12 de agosto, 2014 4:15 A.M.

Asunto: Re: Revista Temas Nicaragüenses correspondiente a Julio 2014.

Estimado Francisco Ernesto, en la portada el grabado que aparece corresponde a la iglesia La Merced y no a la de San Francisco por favor corregirlo.

Saludos y agradecido por los envíos de la revista. Abrazos.

Fernando López Gutiérrez
Diseñador y Asesor Cultural
Secretario Ejecutivo Festival Internacional de Poesía de Granada
Secretario Comisión Ciudadana de Granada
Tesorero de la filial del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica Granada

NOTA DEL EDITOR

E. G. Squier identificó la iglesia como Church of San Francisco, Granada como puede verse en la reproducción de la página 448 de su obra *Nicaragua Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Interoceanic Canal with one hundred original maps and illustration*. Revised edition. New York: Harpers & Brothers, Publishers, 1860.

El editor eligió la ilustración como portada, sin evaluar su autenticidad.

Agradecemos a don Fernando López la corrección.



³ La historia de la UNA puede leerse en <http://www.una.edu.ni/index.php/institucional/resena-historica>.

⁴ El sitio Web está en <http://www.cm.colpos.mx/portal/>

⁵ El sitio Web está en <http://www.utep.edu/>

DEL ESCRITORIO DEL EDITOR

Guía para el Lector

La selección del artículo de portada es una labor del editor que siempre tiene sus detractores. Entre los criterios usados por el editor está obtener una buena ilustración para la portada, artística e ilustrativa, y que la imagen digital tenga una buena resolución. El artículo tiene que hacer recapacitar al lector sobre la realidad que vivimos en Nicaragua. Nada mejor que el análisis del Ing. Modesto Armijo Mejía sobre *Una Futura Capital para Nicaragua: Las Mesas del Moropotente, una ilusión presentada con pocas cifras*, que es un análisis cuantitativo de la mejor localización para fundar una nueva capital. El Ing. Armijo presenta a los lectores una excitativa para que los lectores “desplieguen sus mejores esfuerzos en los campos de su competencia y que no tengan inhibiciones para intercambiar información y opiniones conmigo, con miras a presentar mejoras a mi planteamiento”. El texto incluye: *Lo que ofrecen las mesas del Moropotente, Lo que no ofrecen las mesas del Moropotente, Una solución singular para resolver esos problemas del agua, Energía para el bombeo, y Suministro de agua a la ciudad de Estelí*.

Como no pudimos obtener una imagen digital apropiada para ilustrar la portada, ofrecemos como alternativa una imagen de la Reserva Natural de Miraflor Moropotente, y hemos antepuesto una Nota sobre la ilustración de la portada. Nuestro colaborador Róger Araica expresa muy bien lo que debe ser la portada: «Mi concepto de portada, sin embargo, no es el de informar ni referenciar. Para eso está la contra portada o el resto del documento. Para mí tanto el título como la portada, deben conformar un atractivo, un "gancho" que atrape al lector. En ese caso me inclino por la número dos. Dicen los novelistas que "antes de atrapar al ladrón, hay que atrapar al lector"».⁶

En esta edición, la No. 77, incorporamos por primera vez videos en el sitio Web. Llevamos así el mundo submarino de nuestras lagunas cratéricas al escritorio del lector. El Dr. Jaime Villa es el gestor de la propuesta de incluir videos en RTN, lo cual nos coloca a la vanguardia de las revistas digitales especializadas en temas académicos. La inclusión de videos en revistas digitales se ha empezado a usar en el ámbito comercial, apenas hace unos pocos años, y esta es la primera vez que este útil recurso se usa para temas académicos. No dudamos que la idea será de especial agrado del público lector, y acogida con entusiasmo por nuestros colaboradores.

Los videos sirven para ilustrar el movimiento de los peces cíclidos de nuestras lagunas cratéricas. Los cíclidos (*Cichlidae*) son una familia de peces del orden de los Perciformes de la clase peces óseos. Los cíclidos son una familia de gran éxito evolutivo, mayormente de agua dulce y son muy atractivos para la acuariofilia. Se trata principalmente de peces de agua dulce mayormente en África y América del Sur. Se calcula que entre todas las especies descritas sumadas a las que aun no se han descubierto habrá por lo menos 1600 especies sólo en África. Un gran número también se encuentran en América Central desde Panamá a la porción mexicana de América del Norte, con aproxima-

⁶ Roger Araica, comunicación personal

Guía para el lector

damente 120 especies. Muchos cíclidos, en particular la tilapia, son importantes en el comercio de alimentos, mientras que otros son muy valorados en el comercio de la acuariofilia.⁷

Revista Conservadora fue un concepto germinal porque renació en el *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* y en *Revista de Temas Nicaragüenses*. Por eso el ensayo de Jorge Eduardo Arellano titulado *Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora* es importante para todos nosotros, ya que Arellano conoció a don Joaquín Zavala y vivió parte de la historia de Revista Conservadora, virtualmente como Jefe de Redacción.

Quizás los nicaragüenses habríamos apreciado mejor a don Constantino Láscaris Comneno, pero fue invitado por los costarricenses a dar clases en su país. El carácter del don Constantino parece no fue bien apreciado, aunque su obra fue reconocida por la asamblea nacional de Costa Rica al declararle benemérito de la patria. Nada mejor para entender la postura de don Constantino que leer el análisis que nos hace Manuel Fernández Vélchez de *Constantino Láscaris Comneno "costarricense"*.

Jamás nos cansaremos de denunciar la cultura centrada en los mestizos de la región del Pacífico, que pretende ser la cultura del nicaragüense. Debemos reconocer y respetar la cultura Centro-Norte y la cultura de la Costa Caribe, indígena y afro-descendiente. Calza muy bien en esta política editorial publicar *Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua* por José Rizo Castellón, y la reseña de *Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres* por Harlan Oliva Regidor.

Permitimos que nuestros héroes nacionales nos oculten nuestra diversidad, cultural y heroica. Los personajes que hemos mantenido reprimidos deben ser fomentados, labor que realiza el ensayo de Luis Vega Miranda en *General Fernando Chamorro: Héroe Olvidado*.

Algunas veces leemos la historia sin tener un marco teórico o conceptual para entender su significado. Hoy reproducimos *La Guerra Civil de 1854* por Lorenzo Montufar y hacemos un *Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854* por José Mejía Lacayo. Quizás la lectura de ambos documentos nos ayude a entender que hacer la guerra es algo más que disparar tiros. La logística para ambos bandos, los sitiadores y los sitiados puede decidir la guerra. La improvisación de Jerez al no asegurar el suministro de parque, y su falla al no cortar los suministros del enemigo, le hicieron levantar el sitio de Granada sin lograr su objetivo, aunque estadísticamente tenía un 80% de probabilidades de éxito al comenzar el sitio.

Nuestra historia y nuestra realidad no sólo es la que miran nuestras mentes de élite letrada; también es, y más importante aún, el punto de vista de nuestros campesinos. Por ello reproducimos dos artículos de la Revista Enlace: *Historia de Sébaco* y *Reunidos bajo la Sombra de la Ceiba del Fraile*. «La Revista Enlace, trabaja en la promoción y el intercambio de experiencias entre diferentes sujetos del desarrollo, a fin de difundir las iniciativas y las innovaciones que la creatividad individual y colectiva aporta al proceso de cambio. Se busca identificar experiencias exitosas de desarrollo rural, que permitieran una motivación al cambio en el resto de la población, en la búsqueda de una vida digna y el fomento de la identidad cultural rural, a través de la producido libros y guías técnicas de fácil lectura y culturalmente adecuados a la población menos escolarizada del país»:

<http://revistaenlace.simas.org.ni/>

⁷ Wikipedia. Cichlidae. <http://es.wikipedia.org/wiki/Cichlidae>

Guía para el lector

El Güegüense es un tema repetitivo en nuestros medios de difusión. Mucho de lo que se dice en ellos no tiene ningún valor. Para situar *El Güegüense* en su verdadera dimensión y significado reproducimos *Aspectos Fundamentales de El Güegüense* por Jorge Eduardo Arellano, que si se lee con detenimiento para comprenderlo bien, debería ser un ensayo definitivo sobre este asunto; no debemos pretender callar otros análisis académicos, sino más bien alejar los esfuerzos de las interpretaciones literarias, y redirigirlas a un análisis académico.

Nuestras tradiciones subsisten como folclore y pocas veces se hace un esfuerzo para extraer de ellas historia oral. Hoy presentamos un análisis que pretende aportar un marco conceptual a *Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica* por José Mejía Lacayo, ensayo que se apoya en la obra de Jan Vansina, un autor que hizo obsoleto todo lo publicado antes de 1985. Marvin Saballos Ramírez nos entrega sus *Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses*, que demuestra su interés como sociólogo en el rescate de las tradiciones.

Para reconocer que tan fea es nuestra cultura mestiza, nada mejor que mirarnos frente al espejo. Es lo que hacen Neisy Theodore Schwartz y Mark Jamieson en *Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua*.

Condiciones Sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960) por Dominique Dejour es un excelente ensayo que reproducimos de la revista WANI, la revista académica que publica CIDCA desde la *Bluefields Indian and Caribbean University*. Es parte del esfuerzo editorial de RTN para dar a conocer la realidad de nuestro país, reproduciendo este ensayo originalmente publicado en Wani 17: 3-13, 1995 y 18: 19-35, 1996.

Nuestra diversidad tiene raíces múltiples como demuestra el ensayo de Eddy Kühl en *Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen*, un autor de unos 14 libros en su mayoría centrados en la cultura del Centro-Norte de Nicaragua, por lo cual se ha ganado el título de promotor de esa cultura. Recientemente ha incursionado en un nuevo género, la novela histórica con "*Choiseul-Praslin en Nicaragua*" (1805-1882).

El canal por Nicaragua es un ensueño patrio; el análisis del proyecto de HKND se ha enfocado desde el punto de vista ambiental y ha servido para dar armas políticas a algunos; publicamos *Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua* por José Mejía Lacayo porque es un nuevo enfoque: lo que podemos aprender del canal como gerentes de proyectos, de las etapas que los proyectos tienen que cumplir, y los costos asociados para desarrollar la ingeniería de detalle.

La geografía de nuestro territorio adquiere una nueva dimensión si la miramos desde el lente de las cámaras espaciales. Es que nos da la NASA con *Cabo Gracias a Dios desde el Espacio*.

Mes a mes nos renovamos con nuevas publicaciones, pero también es importante conocer las obras de nuestros escritores: ¡Por sus frutos los conoceréis! Es lo que hace la *Bibliografía de Guillermo Rotschub Tablada* por Alexander Zosa-Cano.

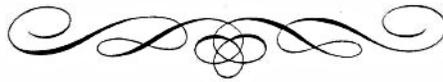
La vida de algunos de nuestros poetas no fue feliz, de hecho todos sufrimos problemas que debemos superar, pero algunos se superan por la palabra, como lo reseña Alejandro Serrano Caldera en *Carlos Martínez Rivas o el Prodigio de la Palabra*.

Guía para el lector

En un acto cultural en el Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, Anastasio Lovo presentó el ensayo de Margarita López Miranda “*Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim*”. Publicamos aquí esa presentación.

Finalizamos esta guía con las dos nuevas publicaciones de Francisco-Ernesto Martínez para celebrar el 175 aniversario de la elevación de Masaya a ciudad. Como población, Masaya se reonta al período prehispánico, y ha sabido conservar sus tradiciones indígenas y sus artesanías.

En total, esta edición de septiembre (No. 77 en nuestro calendario) contiene más veinte artículos que esperamos sean suficientes para que todos encontremos un tema de interés que nos mueva a leer.



Informe de Avance de la Reorganización de Revista de Temas Nicaragüenses

POSICIONES LLENAS

Junta Directiva: Jean Michel Maes, Michael Schroeder, Alberto Bárcenas, Carlos Arellano Hartig, Constantino Mejía Narváez, Harlan Oliva Regidor, Nubia O. Vargas y Eddy Kühl Arauz.

Traducciones: Nubia O. Vargas

Ciencias Naturales: Dr. Jaime D. Villa

Corrector de pruebas: Carlos Arellano Hartig y Constantino Mejía Narváez

Webmaster: Constantino Mejía Narváez

POSICIONES VACANTES

Antropología:

Artes:

Bibliografía:

Biografía:

Costa Caribe:

Historia:

Artículos misceláneos:

Diseñador gráfico:

Editor:

Mientras todas las posiciones no estén llenas, José Mejía Lacayo continuará ejerciendo esas funciones, y la reorganización no podrá ser efectiva

7 de agosto de 2014



Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

Jorge Eduardo Arellano

No subrayaré aquí la obvia importancia cultural de *Revista Conservadora*, surgida durante la apertura democrática del presidente Luis A. Somoza Debayle (septiembre, 1957-mayo, 1963) y en el contexto del desarrollo macroeconómico de Nicaragua. Su primer número apareció en agosto de 1960, bajo la dirección de su fundador el publicista Joaquín Zavala Urtecho (1910-1971). El acucioso intelectual Orlando Cuadra Downing (1940-1982) laboraba como *Redactor*. Además de rescatar la memoria histórica nacional, el objetivo de la revista era constituir un órgano representativo del pensamiento conservador que intercambiase ideas y conocimientos para precisar y aclarar, y acaso resolver, los problemas del país.

Con el tiempo, ese programa se extendió a elementos de otras tendencias políticas e ideológicas, o sea que tendría un carácter pluralista. Como era lógico, la revista se hizo eco de dos estrategias globales. La primera concebida desde Washington: la Alianza para el Progreso (a la que se dedicó el número 35); y la segunda a nivel regional: el Mercado Común Centroamericano. Pero no cabe referir sus contenidos. Basta referir que desde el primer número comenzó a publicar —en los correspondientes suplementos— obras inéditas o agotadas de protagonistas históricos y autores nacionales. Aludo a la “Autobiografía”, del general Emiliano Chamorro (1871-1966), dictada a Cuadra Downing; al “Diario íntimo”, del escritor decimonónico Enrique Guzmán (1843-1911), anotado por su hijo del mismo nombre; al “Folclore médico nicaragüense”, un diccionario de voces pinoleras, del médico Ernesto Miranda Garay; y a “La voz sostenida. Antología del pensamiento nicaragüense”, compilada por el mismo Cuadra Downing, con la ayuda documental y bibliográfica del doctor Andrés Vega Bolaños.

La lectura de esa antología despertó mi interés por nuestra historia literaria. A través de ella descubrí la apasionante y desconocida personalidad del *padre-indio* Tomás Ruiz, uno de mis futuros temas de investigación. En los números monográficos de la *Revista* —como los dedicados al mítico canal de Nicaragua, a Granada, al centenario de la muerte de Rubén Darío y al humor nicaragüense— aprendí mucho. Incluso colaboré en ella, antes de ejercer el cargo —prácticamente— de *Redactor*, o más bien, de editor. Esta responsabilidad la había abandonado Cuadra Downing desde el número 76 (enero, 1967). Para compensar esa ausencia, llegaría el doctor Arturo J. Cruz quien, a partir del 77, comenzó a figurar como asesor económico. En el número 81 se agregaría Pedro Pablo Vivas como asesor genealógico. Pero la revista, he olvidado en qué momento, interrumpió su periodicidad mensual. De manera que, cuando Joaquín me llamó para laborar con él —febrero del 68, como indiqué—, no se había publicado aún el número 84-85 (septiembre-octubre, 1967), y a mí me correspondió terminar de prepararlo. Entre otros textos, suministré los poemas “Con Walker en Nicaragua”, de Ernesto Cardenal (el propio autor me había suministrado una copia en Solentiname, mayo de 1967), y “El Vengador de la Concha”, de Enrique Fernández Morales. También entregué mi ensayo inédito, premiado en el Concurso anual de 1967 sobre las fiestas patrias, que organizaba el Mi-

Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

nisterio de Educación Pública a nivel de estudiantes universitarios. “Consecuencias de la guerra nacional en el futuro histórico de Centroamérica”, era su título. Por eso, quizás, Zavala Urtecho me designó *Redactor* de ese segundo número doble (el primero había sido el...)

¿Asesor literario únicamente?

Sin embargo, en los subsiguientes —del 86 (noviembre, 1967) al 99 (diciembre, 1968)— el cargo de *Redactor* fue sustituido por el eufemismo de *Asesor literario*. En realidad, mi labor —obtención de materiales, visitas a la imprenta y corrección de pruebas— trascendía ese cognomento, llegando a ser lo más aproximado a un verdadero editor. Pero, a principios de 1969 —después de preparar el índice de los primeros cien números—, me desligué de la *Revista* unos pocos meses, aunque no del todo, durante los cuales viajaría a El Salvador y a México. La causa fue una confrontación con Charles Pierson, a quien Joaquín —tras su viaje a España— había dejado como gestor de anuncios. De vida disoluta y afecto al whisky, *Chale* recibió por su conducta la más severa reprimenda del director y mi nombre volvió a insertarse en el cuadro correspondiente como asesor literario en el número 104 (mayo, 1969).

Podría yo referir hechos desfavorables a la personalidad de Joaquín Zavala Urtecho en su trato con su personal, pero no lo haré. Apenas quisiera fijar un reclamo hartó tardío: aunque se me pagaban las vacaciones trabajadas, no fui nunca inscrito en el seguro social durante casi los tres años y medio que laboré en la *Publicidad de Nicaragua*, empresa que financiaba la *Revista*. Incluso, más de una ocasión, en compañía de Marcos A. Orozco, representé a Joaquín en reuniones de publicistas y tuve que corregir y redactar anuncios.

Lo más importante de esa experiencia, aparte de fortalecer mi vocación historiográfica, consistió en proporcionarme un amplio espacio para alternar con políticos e intelectuales de mucha mayor edad (yo tenía veintipico de años), colaboradores de la *Revista*. Me refiero, entre otros, a Diego Manuel Chamorro (1901-1971), ideólogo del conservatismo y excandidato a la presidencia de la república; Luis Pasos Argüello (1908-1999), experto en derecho internacional y abogado personal de Joaquín; Alejandro Dávila Bolaños (1922-1979), indigenista y político de izquierda; Mariano Vega Bolaños, hermano de mi querido amigo y proveedor de documentos don Andrés; Agustín Tijerino Rojas (1904-1981), ensayista de fuste y proclive a la filosofía; Emilio Gutiérrez, cronista de la Nueva Segovia; Lazslo Pataky, periodista húngaro arraigado en el país; y Rafael Urtecho Sáenz (1905-1976), médico de Rivas e historiador. A todos ellos los recibía en mi oficina y, a veces, en la sala de la casa esquinera ocupada por la *Publicidad de Nicaragua*, en cuyo segundo piso vivía Joaquín. Su dirección era de la Hormiga de Oro, una cuadra al lago, o de la Alianza Francesa una cuadra al sur; su teléfono 5049 y su apartado postal 2108. A un vecino alemán se la alquilaba Joaquín.

Amigos y separatas

Asimismo, la *Revista* me sirvió para difundir textos inéditos de mis amigos (Eudoro Solís, Ernesto Gutiérrez, Iván Uriarte, Noel Lacayo Barreto, Carlos Alemán Ocampo, por ejemplo) y para corresponder a quienes me solicitaban separatas o tiradas aparte; con las que probablemente se inició

Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

esta modalidad en Nicaragua. Fueron los casos de Stefan Baciú (“168 horas de poesía: 7 días en Nicaragua”, cuyo original permanecía engavetado en la editorial de Mario Cajina Vega), Sergio Ramírez (su primera antología del “Cuento nicaragüense”) y Franco Cerutti, quien me encargó al menos una media docena de separatas, siendo la primera “Documentos para la historia de la literatura nicaragüense / Panfletos anónimos de la guerra civil de 1854” (núm. 109, octubre, 1969). En una carta mía a su autor, del 3 de diciembre de ese año, consignaba lo siguiente:

“Querido Franco [este residía en Palma de Mallorca, España] / *La Revista* salió el viernes 28 [de noviembre]. Han pasado ya cinco días y aun no he resuelto enviarte lo que me pides en tu carta del primero de noviembre. La única razón de mi atraso es la falta de dinero: la quincena anterior me pagaron 250 córdobas, que gasté inmediatamente, en vez de los 500 que me corresponden. Yo cumplí con todas las tareas asignadas y con las que no me atañen, como trabajos de publicidad. Sin embargo, sólo porque llego tarde en la mañana [a las 9:30 am ya que me trasladaba de Granada a Managua diariamente en microbús] no me cancelan el sueldo completo. De todas maneras, te llegará antes del 15 de diciembre tu separata o, al menos, un ejemplar del número 109 en el que aparece tu trabajo”.

Y proseguía: “Ojalá te agrade el diseño de la portada que hice de esta: sobrio y serio. Por lo demás, su configuración (introducción, notas, etc.) no podía estar mejor. Quiero confesarte, en beneficio de la verdad, que establezco una lucha tremenda para convencer a Joaquín de la calidad e importancia de los trabajos de investigación literaria, como lo es otro tanto el que publique versos. Por más que haya rescatado el pensamiento nicaragüense, en el fondo no puede dejar de ser un señor conservador genuino, es decir, comercialista. De todo eso, se desprenden dos cosas: siempre recibiré con gusto y entusiasmo tus próximas colaboraciones; y una recomendación: dirigirte a él para que conozca tu seriedad y desinterés y así obtengas mejores resultados. Me permito informarte —le añadía— que ya están listas las 100 separatas. El costo de su impresión es de 500 córdobas y ya te contaré, cuando vengas, cuál fue el proceso que se usó para sacarlas.”

Arbitrariedades de Joaquín

Joaquín —debo señalarlo— cometía, al menos, dos arbitrariedades: no era partidario de incluir la fuente, o bibliografía, de las colaboraciones; y tampoco consideraba indispensable solicitar permiso a los autores extranjeros para reproducir sus trabajos. Al parecer, el primer texto que se publicó con su correspondiente bibliografía en la *Revista* fue el mío, titulado “Granada —La llave de Centroamérica— y los piratas” (núm. 77, febrero, 1967). Yo también pedí autorización al arquitecto mexicano Manuel González Galván, en carta del 3 de febrero de 1970, para publicar las páginas sobre Nicaragua de su viaje de estudio por Centroamérica, y el Instituto de Investigaciones Estéticas de México —al que pertenecía— me lo concedió. Ese trabajo se localiza en el número 115 (abril, de 1970). Para entonces tenía tres años y dos meses de laborar al lado de Joaquín y continuaría tres meses más: hasta el número 118, julio, 1970. Si en el 117 los responsables, además del director, éramos tres: yo como asesor único, Marco A. Orozco como gerente administrativo y José S. Ramírez como encargado de ventas, en el siguiente volví a figurar como asesor literario, mientras se incorporaban

Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

Carlos Molina Argüello como asesor histórico, Francisco Pérez Estrada como asesor folclórico y Xavier Zavala Cuadra —primogénito de Joaquín— como asesor económico.

Dieciséis números más —de agosto, 1970, a noviembre, 1971— se publicaron bajo la dirección de Joaquín, sin que yo lo acompañara. De hecho, otros intereses —como la edición de la revista *El Güegüence*, mis clases impartidas en la UNAN, más la conclusión de mis estudios en la UCA y consecuente elaboración de monografía— absorbían mi tiempo y no pude asistir a su funeral el 22 de noviembre de 1971. Xavier heredó la dirección de la *Revista* a partir del siguiente número, secundado por Carlos Chamorro Coronel, exjesuita, sin haber sido ordenado sacerdote, al igual que Xavier.

El título de la revista fue modificado dos veces. La primera: a partir del número 46 (julio de 1964) cuando se le agregó *Del Pensamiento Centroamericano*, y se aclaró: “Se llama conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas”. (Don Francisco de Sola —uno de los millonarios salvadoreños de las famosas “catorce familias”— fue el que le sugirió a Joaquín realizar esta modificación del título —me informó recientemente Aldo Díaz Lacayo). La segunda vez fue eliminado el vocablo *conservadora* desde el número doble 141-142 (junio y julio de 1972), para ser transformada en *Revista del Pensamiento Centroamericano*.

Significación personal

La *Revista Conservadora* había sido para mí toda una escuela que propició la ampliación de mis conocimientos históricos y editoriales o, más exactamente, tipográficos. Las tres imprentas donde se producía —Alemana, Artes Gráficas y Novedades— tuvieron en mí su exclusivo interlocutor. Además, me ofreció sus páginas para dar a luz dos *libros del mes*: la segunda edición del *Panorama de la literatura nicaragüense / Época anterior a Darío: 1503-1881* en el número 97 (octubre, 1968) y la primera de *El Movimiento Nicaragüense de Vanguardia / Gérmes, desarrollo, significado: 1927-1932* en el 106 (julio, 1969), es decir, al cumplir 23 años. Al mismo tiempo la “revista de Joaquín” —como se conocía entre sus amigos, vinculados a la plutocracia granadina— me estimuló para imitarla creadoramente. Mejor dicho: para continuar su obra difusora de las múltiples manifestaciones de la cultura nacional en el *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, iniciado en julio de 1974 y que, en junio de 2014, llegaría a su número 163, consagrado al centenario natal del poeta Joaquín Pasos Argüello.

Precisamente, una mayor atención a la literatura constituyó otro de mis aportes a la *Revista Conservadora*, cuyo título fue modificado dos veces. Me limitaré a indicar dos colaboraciones que incluí en el número 90 (marzo, 1968): “Poesía y esbozo biográfico de Joaquín Pasos” —del cual saqué separatas con portada, como acostumbra— y el libro del guatemalteco Ramiro de Córdova: “Neurosis en la literatura centroamericana / Contribución al estudio del modernismo en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica”. Este extenso ensayo vivencial me lo había elogiado y obsequiado Ernesto Mejía Sánchez, dos años antes.

El editorial sobre Miguel Ángel Asturias

La dimensión literaria, naturalmente, abarcaba los demás países centroamericanos. Así la *Revista* no podía sino dedicarle un editorial —elaborado por mí, como tantos otros— al primer literato de la *garganta pastoral de América* galardonado mundialmente. Apareciendo en el número 89 (febrero, 1968), precedía tres colaboraciones sobre él y se titulaba “Asturias, Premio Nobel Centroamericano y nuestros colaboradores guatemaltecos”:

La república de Guatemala, cuya capital fue también la del antiguo Reino del mismo nombre y aun de la Federación Centroamericana, se ha visto regocijada en noviembre del año pasado porque uno de sus hijos, el famoso novelista Miguel Ángel Asturias, fue premiado con el más alto galardón literario del mundo: el Premio Nobel.

Nosotros, como centroamericanos, participamos del júbilo guatemalteco ya que ese honroso premio, ante todo, reconoce el sorprendente florecimiento de la literatura hispanoamericana en general y centroamericana en particular. Es decir, incorpora a las letras universales nuestro pequeño e ignorado istmo que, como decía un historiador, ha sido la única sección del continente donde se encuentra, por lo menos, una obra de verdadero valor universal para cada una de las épocas de nuestra historia: el *Popol Vuh* en la época precolombina; *La Verdadera Relación* de Bernal Díaz del Castillo en la conquista; la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar en el coloniaje y la poesía de Rubén Darío en la época independiente.

Aunque otras manos merecían como Asturias recibir dicho premio —nos referimos a Pablo Neruda y a Jorge Luis Borges—, pues su valor literario es más histórico que actual, el novelista guatemalteco, iniciador en Hispanoamérica de la novela social urbana, no dejó de merecerlo. Desde hace años lo esperaba y ahora se han cumplido sus deseos para prestigio suyo y de Centroamérica.

Vista así las cosas, no podía faltar el homenaje de *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* tanto al novelista galardonado como a su país natal: Guatemala. Un estudio sobre la poesía del autor de *El señor presidente*, un análisis de la novela *Hombres de Maíz* y otra sobre su personalidad, constituye nuestro tributo. Vale destacar, además, el libro del mes: una de las obras que mayor influencia ideológica tuvo alrededor de la independencia: la *Carta al Observador en Londres o Impugnaciones a las falsedades que se divulgan de América* de Antonio José de Irisarri, el mejor prosista centroamericano de su tiempo, cuyo centenario conmemoramos este año.

Motivo de orgullo es para nosotros ver cómo la plana mayor de los escritores guatemaltecos va apropiándose de nuestras páginas, fin que deseamos de los otros países hermanos, para que en realidad sea nuestra revista un abierto y completo receptáculo de las más diversas colaboraciones. Solo así, algún día, podremos sentirnos seguros de ser el más importante órgano cultural de Centroamérica.

Tal vez lo fue desde su fundación en 1960 hasta el terremoto de Managua el 23 de diciembre de 1972. Para entonces, había logrado formar —con los numerosos *libros del mes* en cada número— una pequeña biblioteca. En efecto, divulgó obras inéditas de autores nicaragüenses y reprodujo otras agotadas, o inencontrables de extranjeros, incluso mandando a traducirlas. No las enumeraré todas. Solo algunas, cuya lecturas me impresionaron: “La ciudad trágica / Monografía de Granada”, por Pío Bolaños (1863-1961); “Cabos sueltos de mi memoria”, por Carlos Cuadra Pasos (1879-1964); “La nacionalidad centroamericana y la guerra del 63”, por Pedro J. Cuadra Ch. (1887-1955); “León, la sombra de Pedrarias”, por Nicolás Buitrago Matus (1890-1985); y “Pasadas” —un volumen de relatos vernaculares—, por Fernando Buitrago Morales (1894-1979). En cuanto a las obras en otros idiomas, cabe citar *Reminiscences of the “filibuster” war in Nicaragua* (1886), vertida al español por el dentista Manuel Granizo —un vecino de Granada—, por el inglés Charles William Doubleday; *Resa in Central America* (1887), que tradujo el médico granadino Camilo Vigil Tardón, por el zoólogo sueco Carl Bovallius (1844-1907); “Reseña de la organización de la Guardia Nacional de Nicaragua”, por la Comandancia General del USMC (United States Marine Corps); y *The World of William Walker* (1963), traducido por don Orlando Cuadra Downing, del estadounidense Albert H. Z. Carr, cuya interpretación sería aprovechada al máximo, años después, por el doctor Alejandro Bolaños Geyer.

El último número aparecido antes del terremoto del 72 correspondió al 145, octubre (no se publicaron el de noviembre ni el de diciembre) y la revista volvió a ver la luz pública más de dos años después: con el número 146, enero-marzo, 1975. Una colaboración bibliográfica mía —consistente en 90 títulos editados en Nicaragua en el año anterior— fue incluida en ese número sin mi autorización ni el correspondiente pago. De hecho, Xavier Zavala imitaba a su padre que no concebía retribuir económicamente a los colaboradores; y eso que Ernesto Cardenal, con otros escritores, a principios de los años 60, había protestado por esa anomalía. No fue sino hasta en los 80 que Xavier decidió corregirla, al menos en mi caso.

Su semblanza elaborada por Coronel Urtecho

Volviendo a la *Revista* que dirigió Joaquín —134 números en total—, diré que ninguna otra del área centroamericana había alcanzado su nivel de duración y seriedad. No reflejaría ampliamente el pensamiento de los años 60 en los países vecinos, pero al menos lo intentó. Sin embargo, llegaría a constituir “una especie de Enciclopedia Nicaragüense”. Así lo reconoce José Coronel Urtecho en una semblanza biográfica de Joaquín Zavala Urtecho, su primo hermano y compañero de ideales políticos en los años 30. Ambos habían apoyado con energía creadora la candidatura presidencial del general Anastasio Somoza García, cuyo poder —pensaban sincera o ingenuamente— sería usado en beneficio del país.

Por ese apoyo, que había incluido la proclamación de tal candidatura en Granada el 26 de abril de 1936, ambos fueron compensados con cargos gubernamentales. Joaquín, por ejemplo, fue

Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

seguidamente Administrador de Rentas, Tesorero y Presidente de la Junta Local de Granada, Secretario de la Embajada de Nicaragua en México y Cónsul en Japón. De ahí pasó a los Estados Unidos, donde no pudo adaptarse (fracasó como locutor radiofónico); posteriormente, se dedicaría en Chinandega al cultivo del algodón, habiendo quebrado.

De todo ello da cuenta Coronel Urtecho en la semblanza citada para concluir que Joaquín, al fundar su negocio publicitario y la *Revista Conservadora*, concilió el sentido práctico de los Zavala con su vocación artística e intelectual. No se olvide que él había sido —también durante los años 30— un combativo y consumado caricaturista, además de mostrar aptitud hacia la carrera de arquitectura. Pero Joaquín cultivaba otro arte: el de la amistad. “Siempre tuvo buenos amigos, tanto empresarios o negociantes, como intelectuales” —puntualiza Coronel Urtecho. Esta virtud sustentó a Joaquín para emprender y realizar el proyecto de su revista, la cual le daría sentido a su vida.

Por otra parte, el contexto político favoreció la existencia de *Revista Conservadora*, adjetivo definitorio en un momento en que solo cabían cuatro formas de oposición —ideológica o práctica— al imperante régimen de los Somoza: la conservadora o derechista; la liberal independiente o reformista; la social cristiana —igualmente reformista—; y la revolucionaria marxista. Pues bien, Joaquín solo podía concebir la política conservadora, vinculada al partido renovado por jóvenes como el líder de gran popularidad Fernando Agüero Rocha. Más aún: creía —como sus correligionarios y miembros de su estrato social— que era posible aun poner a los Somoza en una situación que no pudieran resolver por la fuerza y el fraude.

Coronel Urtecho especifica: “Del pensamiento nicaragüense en esos años, lo que se echa de menos es solamente el de tinte marxista, y no porque la revista le cerrara sus páginas, sino porque los marxistas casi no han hecho por escrito la explicación de su pensamiento a la realidad nicaragüense”. Pero no tomaba en cuenta que la izquierda de la época, constituida en partidos y movimientos armados, era ilegal; y tampoco que a Joaquín no se le ocurrió nunca pedir colaboraciones a los izquierdistas, como lo hacía a través de insistentes llamadas telefónicas a los intelectuales de las otras tendencias. En el fondo, sentía repudio por ellos. Una vez me confió que en México los izquierdistas —a quienes llamaba “comunistas”— lo habían vapuleado, rompiéndole la mandíbula con un guantelete de hierro. Y también me mostró una amenaza de muerte que le hizo por escrito Carlos Fonseca Amador, en la que le solicitaba aporte económico para su causa. No creo que Joaquín haya complacido al jefe del FSLN.

Su carácter nada fácil

Coronel Urtecho, en la misma semblanza o apología que elaboró de Joaquín, establece un paralelo entre este y su tío bisabuelo Juan José Zavala Uscola (1797-1849). “Cada uno de ellos —afirma—, aunque con vocaciones intelectuales incumplidas, por no decir truncadas, logró en medio de todo redondear su personalidad y aun realizar un destino semejante al que habría quizá realizado de haber seguido su vocación”. El de Joaquín fue, como se ha visto, haber creado y mantenido por diez años, *Revista Conservadora*. Pero esta obedeció, en principio, a su deseo de hacer dinero que, según Coronel Urtecho, se le despertó en los Estados Unidos al regresar del Japón. Igualmente, se debía a su carácter, herencia de su antepasado. “Como el carácter de los Zavala más representativos,

Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

el de Joaquín Zavala Urtecho —específica— era individualista, independiente, dominante, exigente y hasta innegablemente intolerante y aun impaciente ante la incompetencia o la mediocridad llenas de pretensiones, aunque todo eso más que compensado por su nada comunes capacidades de atracción personal”.

¿Atracción personal? Joaquín —como lo difundió el humorista granadino *Chepelo Cuadra*— “tuvo porte, pero no era carta”. Las mujeres que se rindieron a él —caballeroso en sus modales, elegante en su vestimenta, dos veces divorciado y locuaz— no podían decir lo mismo, Joaquín se ufanaba de sus conquistas amorosas hasta el punto de sentirse apto para impartir una cátedra universitaria sobre el tema, compitiendo con el *Arte de amar* del latino Ovidio.

La primera esposa de Joaquín había sido una granadina, cuya principal gracia consistía en preparar té, como él mismo me lo confiara. También me reveló su segundo matrimonio en los Estados Unidos con la beldad más famosa de esa gran nación, admirada por él desde su infancia, cuando su padre, Juan José Zavala Barberena, había fungido como cónsul de Nicaragua en Nueva Orleans, durante la administración conservadora de Emiliano Chamorro (1917-1920). Joaquín no olvidaría nunca aquel viaje de luna de miel, dentro de los Estados Unidos, en el cual padeció impotencia sexual.

—*Permanecí más de diez días en estado “moco’e chompipe”* —Me confesó.

Quizá para aminorar su soledad, Joaquín convocaba frecuentemente a fiestas en su casa-oficina. Los lunes por la mañana, al constatar los restos que dejaban, sus empleados nos enterábamos de ellas. Asimismo, confirmamos una de sus dos aficiones secretas: el consumo de las viandas sobrantes. ¿Se remontaba esta costumbre a sus juveniles marcados por la pobreza? A lo mejor. Pero Joaquín debió superarlos, pues en los 60 era un notable bebedor sofisticado y un gourmet. No obstante, aceptaba compartir con sus amigos Benard platos exquisitos de la cocina nicaragüense, entre ellos “Iguana en pinol” y “Tortuga del lago”. La otra consistía, cada fin de mes, en cazar ladrones. Se iba entonces al mercado San Miguel con cuatro empleados a la cabeza de Joaquín Tamariz —su fiel chofer—; extraía el dinero de su cartera y caminaba como dundo. De esta forma llamaba la atención de algún raterito que, intentando robar su cartera, era capturado fácilmente por su equipo, conducido y entregado por él en la cárcel del Hormiguero.

Una prueba de su carácter independiente fue su decisión de adquirir al crédito un automóvil Mercedes Benz, distribuido por una de las empresas de los Somoza. Este error —que no consideró tal, pero que lo era por su insolidaridad con el principal cliente que financiaba la *Revista Conservadora*— le costó el retiro de varios anuncios, ordenado por el marido de una prima-hermana: Lola Coronel de Chamorro, alto funcionario de la Casa Pellas.

El libro sobre los Zavala

Joaquín era poseedor de una gran autoestima. A los 60 años cuidaba de su estampa física como un joven de veinte y se aplicaba productos de belleza, tanto o más que una dama de alcurnia.

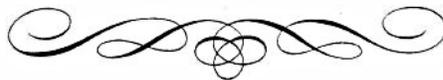
Memorial de Joaquín Zavala y su Revista Conservadora

Sin duda, sentía orgullo de sus apellidos, sobre todo del Zavala, por lo cual decidió buscar sus raíces en el país vasco. No fue otro el objetivo de su viaje a España a principios del 69. Unos cuatro meses permaneció en la padre-patria. Carlos Molina Argüello le rescató documentos inestimables del Archivo General de Indias, en Sevilla. Así pudo organizar su libro *Huellas de una familia vasco-centroamericana en 5 siglos de historia*, en el que colaboré mínimamente (añadiendo párrafos sobre los Zavala del siglo XIX), pero fui el gestor de su prólogo, solicitado a mi amigo el historiador costarricense Carlos Meléndez Chaverri (1926-2000). Además, elaboré la “Genealogía de la familia Zavala” —desde Domingo Zavala, nacido en Lequeitio, 1531, hasta Joaquín— inserta como apéndice del volumen II, publicado dentro del número 112, enero, 1970, de *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* (el primero se había incluido dentro del 111, diciembre, 1969).

También colaboró en el libro *Huellas de una familia vasco-centroamericana...*, ejecutando la mayoría de sus ilustraciones, Carlos Sánchez Arias (Managua, 12 de febrero, 1931-Ídem, 2 de enero, 1992). Se trataba del principal empleado de la *Publicidad de Nicaragua*, donde laboró 26 años: de 1959 a 1985. Carlos era quien pintaba los cartelones de propaganda, o rótulos de calles y carreteras, concebidos por Joaquín, especializándose en ellos. Pero sus dones artísticos se remontaban a 1947 —a sus 15 años—, cuando obtuvo el primer premio del concurso patrocinado por el diario *La Noticia* para la carátula del poemario *Aires monteros*, de Ramón Sáenz Morales (1891-1927). En 1948 pintaría la barda del Estadio Nacional, inaugurado ese año para celebrar la X Serie Mundial de Beisbol Amateur.

Por orden de Joaquín, Carlos completó al óleo toda una galería de retratos, todos Zavala, o miembros de la misma familia con otros apellidos, originarios de España, Guatemala y Nicaragua. No traté mucho a Carlos cuando trabajamos bajo la dirección de Joaquín. Fue a mediados de los 80 que reanudé nuestra amistad, cuando él ya se había convertido no solo en editor gráfico de libros y revistas, sino un mordaz caricaturista político: *Kalo*. Yo asistí a su primera exposición en el salón *Darío* del Hotel Intercontinental el 18 de diciembre de 1987. En esa ocasión, Carlos reconoció en las caricaturas de Zavala Urtecho un ejemplo estimulante para crear las suyas. Había “armado” también, e ilustrado, los números de la *Revista del Pensamiento Centroamericano* que Xavier Zavala Cuadra, editó en Managua en los años 80.

En resumen, la fundación de esta —y de su primera etapa—, constituyó el mejor logro y el mayor legado de Joaquín. Él me buscó para que contribuyera a editarla por un tiempo y para colaborar en ella con trabajos literarios e históricos. Y todavía se lo agradezco, pese a su carácter nada fácil. También fui beneficiario de su amistad.



El paisaje costarricense de Constantino Láscaris

Cierto "paisaje" costarricense, para Constantino Láscaris fue la "querencia" que él mismo explicaba con figura taurina, el ángulo del ruedo donde tiende a refugiarse el bravo y que el torero sabe reconocer. Ese "paisaje", dice recién llegado a Centroamérica, "no es lo dado ante el hombre. Es lo vivido por el hombre de lo dado ante él... El paisaje no le es impuesto, sino que él impone el paisaje a la naturaleza". Cito su ponencia "Continentalización de la razón", en el XXIII Congreso Intl. de Americanistas (San José, 1958).



Láscaris publicó *El Costarricense* (San José, 1975, 2ª ed. 1977) como expresión de ese su "paisaje". Que otros se identificaran con su "paisaje", y la prueba es que hay más de media docena de reediciones del libro, quiere decir que se "lascarizaron" más de lo que Constantino pudo tener de tico. Porque en el libro él mismo reconoce que no hablaba como tico. Aunque, siendo muy suyo su "paisaje" también formó parte del "paisaje" de otros.

Láscaris vive y expresa su "paisaje" en el entorno del valle intermontano sobre el eje Cartago-Alajuela. En *Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica* (San José, 1965), dice: "Un pueblo... retirado en unos valles altos, [desde la Colonia] fuera de las grandes rutas de los conquistadores". En este ámbito reducido del territorio del Estado, refleja el "enmontañamiento" de estos nuevos vecinos suyos costarricenses vistos con mirada de ojo extranjero; pues, él se crio entre el valle del río Ebro y la desolada meseta castellana.

Pero sabe lo que puede significar el paisaje del enmontañamiento, por el recuerdo de sus concienzudos estudios históricos, que la Reconquista de Castilla hasta Granada la hicieron unos enmontañados asturianos en un proceso de expansión demográfica. Enmontañamiento original que después condicionó el desarrollo de los castellanos y del castellano, particularidades que él explica en el ensayo sobre el voseo. Este aragonés, que se reconocía del otro lado del monte Moncayo (lo he dicho en "Semblanza de Constantino L.", en Revista Temas Nicaragüenses Nro. 75), no era montañés ni castellano, sino que vino a vivir el paisaje del emontañamiento en Costa Rica, en una zona geográfica reducida de pocos miles de kilómetros cuadrados, que coincidió ser la capital y su entorno.

Pero aquel enmotañamiento fue desapareciendo en la gran conurbación de Cartago a Alajuela, por la movilidad de población de todas las provincias hacia el Valle Central, al mismo tiempo que Láscaris lo iba descubriendo. Particularmente, desde la década de los años sesenta, cuando el campesino de parcela cede ante la gran empresa agrícola. Y los cafetales del Valle Central, un paisaje de cafetos plantados poco más de medio siglo atrás, su paisaje humano y su economía, su choza y su

Constantino Láscaris Comueno "costarricense"

carreta, su infraestructura del caño comunal de aguas de lluvia y aguas servidas, se fueron convirtiendo en urbanizaciones y centros comerciales.

Había un reflejo de simpatía entre Constantino y estos habitantes, entre los que se había "trasterrado". Dice del voseo: "Al cruzar el Atlántico y llegar a Costa Rica, mi primera impresión fue la de estar oyendo hablar a personajes del Quijote". Oía el lenguaje del Barroco español, que era su especialidad de estudio de Historia de las Ideas en España, por la literatura satírica de Quevedo. Fue particularmente sensible a esta atmósfera de un habla desaparecida el siglo XVIII en España.

Entonces, lo que hace Constantino es comunicar sus vivencias entre sus nuevos conciudadanos más inmediatos, de una pequeña parte del territorio del Estado; y lo dice en estos ensayos, para resolverles el problema de que "lo que se ve todos los días, no se ve, y por eso es menester extrañarse, para enderezar el rumbo". Lo que denota la principal intención del Constantino publicista, que es formar opinión y una opinión liberal. Pues, "ser extranjero educado en otro país hasta la edad adulta, me ha dado ventaja para esto, sobre los costarricenses de nacimiento y educación, perspectiva para poder apreciar lo cotidiano".

Pero Láscaris reconoce la distancia del pensamiento al referente, y de la mente a la experiencia concreta: "Pretendo describir el costarricense, y no uno o varios costarricenses. Y como el costarricense solo se da en los costarricenses, daré la imagen del costarricense que he abstraído desde los costarricenses que he conocido. Es decir, he generalizado conductas particulares cuando me ha parecido que responden a modos colectivos de conducirse". Él mismo reconoce que sus abstracciones-interpretaciones son artificios, y su única validez consiste en la comunicación de la experiencia, del individuo singular y la situación concreta. Y se trata nada más de un sector de la población y la cultura del Estado multicultural que es Costa Rica.

Habla de prácticas como el choteo, el chineo, y lugares comunes como el de la "Suiza centroamericana" o el dicho "a la tica", que aborda como impresiones subjetivas de unos entornos vitales. Es decir, inasibles. No tiene importancia si la "Suiza centroamericana" es una analogía con el terreno escarpado de la Suiza centroeuropea y poca cosa más; o acaso, alguna forma de recordar la neutralidad helvética en la Segunda Guerra Mundial. Se trata de modos y modas del lenguaje que son volátiles e imprecisos, que no encierren una semántica de definiciones exactas. Por lo mismo que el dicho "a la tica" de entonces, era tan ambiguo que podría significar en aquellos años tanto una forma de rodeo (maña, "ir al suave") o cierto grado de intransigencia camuflada. Pues, el habla está circunscrita a determinado grupo social y para un determinado momento; depende y varía en el contexto, lo mismo que los gestos culturales del choteo y del chineo⁸.

Una de las versiones del lugar común "la Suiza centroamericana" pudo tener un carácter racista al interior del Estado costarricense, de diferenciación étnica respecto de las otras poblaciones del Estado. Pero se trataría de una acepción muy minoritaria, pues la población del Valle Central era mestiza cuando pudo aparecer esta expresión que, además, no sería producto del vulgo sino de gente de cierta cultura letrada. De ahí no se puede extraer ninguna ideología, por lo que carece de importancia y consecuencia, como no sea el simple registro en el habla de ciertos grupos sociales. De he-

8 Por esos mismos años, Carmen Naranjo publicó *Cinco temas en busca de un pensador* (San José, 1977). Cada tema consiste en un lugar común del habla popular. Ninguno coincide con los elegidos en *El Costarricense*, y su elección resulta tan arbitraria como la de Láscaris.

Constantino Láscaris Comeno "costarricense"

cho, en los años sesenta y setenta cuando Láscaris vive en este "paisaje", el Valle Central comenzaba a concentrar población procedente de todo el Estado que es multiétnico.

En fin, que en estos ensayos no se trata de una encuesta sociológica de datos estadísticos más o menos exactos. Quien busque información sobre la realidad social costarricense en la literatura de aquellos años haría mejor en leer a Fabián Dobles y Carlos Luis Fallas. Lo que importaba para Láscaris era su vivencia, la experiencia de vivir en ese "paisaje" social, y expresarlo para recrearlo como acto consciente: "simplemente he recogido las meditaciones de mi mente viendo y escuchando a los costarricenses". Y para darnos una idea del método filosófico, en su estudio sobre "Husserl y la Fenomenología", dice: "los fenómenos son lo que de las cosas se hace presente en... la conciencia"; y añade: "el método de Husserl va a consistir simplemente en describir las esencias tal como en la conciencia se dan" (en *Estudios de Filosofía Moderna*; San Salvador, 1965, p. 253-4). Este es el supuesto filosófico del lenguaje de Constantino Láscaris en *El Costarricense*.

El "costarricense" Láscaris en el imaginario popular

El "costarricense" Láscaris dio lugar a un imaginario que, emergiendo de actos individuales o simples palabras, quedó como un carácter ejemplar para sus conciudadanos lectores. En gran parte, por la presencia que tuvo en los medios de comunicación, con gran popularidad hasta en la televisión, se recurre a su figura como aglutinante del recuerdo de un momento social y una cultura del Valle Central que ya dejó de existir.

Lo anticiparía él mismo que vivía conscientemente en el "Tiempo" y de modo "transitorio" ("trans-eunte", dijimos en una primera conversación en diciembre de 1971). Para el lector que se haga la ilusión de volver a aquel "paisaje" costarricense, ya no existe más. Se fue con los instantes de unas experiencias y unas situaciones concretas. Lo grave es el malestar que genera la lectura de *El Costarricense* a las generaciones actuales, visto el deterioro del presente "paisaje".

Láscaris llamó "Quirocracia" (por el segundo apellido Quiroz del presidente Daniel Oduber, 1974-78) a la inflexión que se percibía en la vida política del país, respecto del clima que él había conocido; cuando Costa Rica dejó de ser el país de más maestros que guardias, y los guardias "civiles" dejaron de ir desarmados. Láscaris calificaba como "desarrollismo" su discurso político. Lo que, en su manera satírica, era una forma de criticar el contexto sociopolítico del período de gobierno de Oduber.

Una de las imágenes de aquella sociedad de otra época asociada al "costarricense" Constantino Láscaris, fue un gesto que conmovió y nadie tomó por histriónico; cuando se declaró desierto el primer premio de un concurso literario, pues al momento de abrir la plica del autor se vio que correspondía a un preso convicto de un robo escandaloso. Era el año 1963 y concursaba el cuento "El poeta, el niño y el río" de José León Sánchez, llamado por la prensa "el monstruo de la basílica"; preso por el supuesto robo de las joyas de una estatua de un templo, del que años después fue absuelto. Constantino Láscaris obtuvo el segundo puesto del concurso, y en el acto de entrega del premio hizo que unos ayudantes pusieran una silla vacía en el estrado con un ramo de rosas, declarando negarse a

recibir el premio si no se reconocía el de José León Sánchez. Y se reconoció el premio al entonces convicto.

Otra circunstancia similar se dio diez años después, en 1973, cuando hubo muestras públicas de intransigencia con una novela de Joaquín Gutiérrez, *Murámonos Federico*, que también había sido premiada en concursos literarios. Constantino, un liberal contrario a la censura arbitraria de la creación estética, publicó "Defensa de un libro que no he leído" en una página de opinión muy leída. Fue suficiente para acallar la mala prensa de la novela, pareciera que influyó en aumentar su número de lectores y se convirtió en libro de referencia de Literatura en secundaria.

De tal modo que, la influencia popular que ahora se reconoce al libro *El Costarricense*, en gran parte se debe a la popularidad del "costarricense" Constantino Láscaris. Influencia que pervive décadas después de su muerte con expresiones de reconocimiento entre el pueblo. De ahí podría venir que la cita o simple referencia del libro de Constantino sirve para expresar la nostalgia de unas formas culturales y políticas ya pasadas. Esta cita es común en los medios de prensa⁹.

El estado de angustia del costarricense actual

Edgar Espinoza, en "¡Levántate Costa Rica!" (en <http://www.crhoy.com/levantate-costa-rica/>; San José, 29 julio 2013) expresa muy bien esta angustia. Escribe sobre una "Primavera institucional", de una época de reformas sociales y fundaciones de la Caja del Seguro Social-CCSS, el Código de Trabajo, las Garantías Sociales, la Universidad de Costa Rica, el ente autónomo de electricidad y telecomunicaciones (ICE), el Instituto de la Vivienda, la banca nacionalizada; la construcción de carreteras, escuelas, colegios, centros de salud, hospitales, caminos vecinales, acueductos y redes de energía eléctrica. Y en consecuencia, el desarrollo de una clase media. Resaltando que entonces "¡Los ciudadanos éramos importantes!". Pero en la década de los años 70 observa el "Punto de quiebre". Ahí fecha el arranque de la corrupción política del último cuarto de siglo, del Estado al servicio del negocio. Negocios con telefonía celular del ICE y equipos médicos de la CCSS; cierre de instituciones y servicios públicos. Gran retroceso en los estándares de educación y salud. Corrupción en la concesión de obras públicas, negocios cuestionables de minería, refinería, carreteras, aeropuertos, muelles y telecomunicaciones. Mafias, blanqueo de capitales, sicarios, tráfico de órganos, apuestas ilegales, contrabando, trata de blancas, crimen organizado y turismo sexual. Agresiones al medio ambiente. Expresidentes enjuiciados. Final del bipartidismo, se derrumba la oposición, vacío de proyecto político y de democracia. El sistema político colapsa. Y dice "¡Los ciudadanos ya no éramos importantes!".

Casi cualquier costarricense confirmaría este cambio de época, que he analizado en sus causas en mi escrito sobre la crisis de la investigación universitaria (en este mismo número 76 de Revista

⁹ Entre tantos, unos pocos ejemplos: Nuria Rodríguez, en "Ars combinatoria" (ElPaís.cr; San José, 6 febrero 2014); Larissa Minsky, en "Un suspiro por Costa Rica" (La Nación, 29 mayo 2011); Víctor Chacón, en "Constantino Láscaris" (La Nación, 30 septiembre 2009); Fernando Zamora Castellanos, en "El 60 aniversario de la Constitución" (Diario Extra, 3 noviembre 2009). En la reseña del documental "Tico promedio", dirigido por J.M. Fernández y C. Bonilla (Semario Universidad, 14 mayo 2014).

Constantino Láscaris Commeno "costarricense"

de Temas Nicaragüenses), y en "Constantino Láscaris historiador de las ideas" (en el número anterior de RTN). Pero Edgar Espinoza termina con cierto optimismo por "el reciente surgimiento de grupos activistas que lograron detener el trámite de tres proyectos monstruosos".

Este es el estado de ánimo con que se recuerda la época que se quiere simbolizar en el recuerdo de Constantino Láscaris el "costarricense", y en la cita de su libro *El Costarricense*.

Anexo: Sobre una interpretación tendenciosa del libro *El Costarricense*:

Tengo la firme sospecha de la existencia de un Constantino Láscaris opaco a los filósofos de sistemas conceptuales, sordos a su filosofar del pensamiento y la experiencia concreta. No se explicaría de otro modo la escasa resonancia del pensar filosófico de Constantino Láscaris en los medios académicos, como demuestra su reducción al anecdótico en cuanto se ha publicado sobre él en la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica¹⁰.

No solamente esto, algunos de estos filósofos de sistemas conceptuales también han tergiversado su trabajo filosófico de Fenomenología del "costarricense", convirtiéndolo en ideólogo de un supuesto nacionalismo romántico costarricense¹¹. Nada más alejado de la mente liberal y cosmopolita de Constantino Láscaris, y completamente contradictorio con su forma de pensamiento en oposición a las generalizaciones abstractas. De su parte, no existió ninguna intención de construir un objeto de conocimiento de la Sociología, la Etnología o la Lingüística llamado "el costarricense". El escéptico Constantino tampoco pudo tener la intención de definir un perfil moral de vicios y virtudes de una colectividad. Ninguna intención de objetivar a un colectivo de individuos en un concepto filosófico, de valor intemporal; menos aún, pretender representar en un concepto a todas las poblaciones del territorio del Estado nacional tan diversas en su cultura. Y nada más alejado de la mente de Constantino pensar que los conceptos en su abstracción "corresponden" a alguna realidad

10 Después de su muerte en julio de 1979, el único indicio de su desaparición en la Revista de Filosofía Nro.47 (enero-junio de 1980) fue la ausencia de su nombre en el consejo de redacción. En el Nro.48 (julio-diciembre 1980) apareció una Memoria de Constantino Láscaris del panameño Alberto Osorio en la sección de Crónica: "Láscaris, amigo de la patria panameña", que ocupa tres páginas enteras (205-207); más una brevísima eskuela de menos de media página dedicada al reconocimiento de que le sobrevive "una de sus obras... la Revista de Filosofía... Cuidaba celosamente su "criatura"... Fue su director... La crítica internacional se ha ocupado de ella y le ha dado un lugar prestigioso". En el número doble 49-50 (enero-diciembre 1981) aparece un "Texto autobiográfico de Constantino Láscaris", que rescata una publicación del año 1964; y una "Bibliografía de Constantino Láscaris", que él mismo había adjuntado a su curriculum para la Universidad de Costa Rica en 1969. Hasta el Nro.51 (junio de 1982) aparecen unas eskuelas anecdóticas de seis profesores. Para las nuevas generaciones de lectores de la Revista de Filosofía no se ha publicado más estudios que una reseña de Rafael Ángel Herra sobre la edición póstuma de sus artículos periodísticos en Cien Casos Perdidos (1983). Aunque se debe reconocer la edición de su manuscrito *Ideas [Contemporáneas] en Centroamérica* (Revista de Filosofía, Nro.65, año 1989).

11 Jaime González: *La patria del tico*; San José, 1995. Arnoldo Mora: *La identidad Nacional en la Filosofía Costarricense*; San José, 1997. Alejandro Jiménez: *El imposible país de los filósofos. El discurso filosófico y la invención de Costa Rica*; San José, 2005.

Constantino Láscaris Commeno "costarricense"

objetiva (su forma de pensamiento y método analítico se ha visto en los artículos del número 75 de esta Revista de Temas Nicaragüenses).

Resulta una ilusión ajena a la mente filosófica de Constantino, tramar una ideología de exaltación de un nacionalismo. Si a caso, de su libro de ensayos *El Costarricense* se podría extraer una tipología completamente arbitraria, algunos rasgos culturales y hasta características observables de cierto costarricense del valle intermontano central, pero captado en un momento dado y desde cierta perspectiva. Constantino, en "*El Costarricense*", era muy consciente de no hablar por las poblaciones de toda la extensión territorial del Estado Costarricense; y menos aún que se propusiera otorgarles una identidad nacionalista reaccionaria. La extrapolación de los ensayos de *El Costarricense* a toda la población de Costa Rica es tan falsa (no es más que un abuso de la equivocidad del nombre), como la presunción de que pueda definir algún tipo del costarricense.

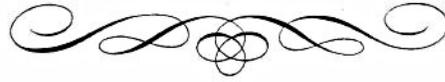
No quito que Láscaris repartiera elogios de agradecimiento a sus vecinos ticos con algunas figuraciones literarias, pero no es como para que "cogieran la vara" que decimos los nicaragüenses. No son más que juegos literarios atribuir a su vecindario algo estadísticamente improbable, que todos cumplieran la ética aristotélica del "*término medio*" y la virtud romana de la "*aurea mediocritas*". Y si es por el hecho de que hiciera alguna generalización sobre ciertas particularidades de la sociedad, él era el primero en corregirse a continuación, sembrando su escepticismo. Forma parte de su estilo literario, romper el dualismo de los "*pares de opuestos*" (recordar sus lecturas filosóficas griegas).

Láscaris sería el primero en saber que esos rasgos culturales, por muchas raíces históricas que se les atribuyan, forman parte de un "*paisaje*" cambiante. Como sucede con la exageración de atribuir el origen de un carácter individualista al colono enmontañado y aislado campesino del período colonial; que, hipotéticamente, se estaría separando en rebeldía de la obligación a ley y de la obediencia al clero en los núcleos coloniales. Pero el individualismo es un fenómeno más complejo, y tiene más que ver con la Modernidad industrial que con el enmontañamiento de unos colonos casi fugitivos del tráfico colonial. Me parece que se exagera con esta interpretación de un origen histórico de un supuesto carácter individualista y pragmático del habitante enmontañado del Valle Central. Si a caso, se podría hablar de aislamiento. Pero en tiempos de la provincia de Cartago, el Valle Central estaba más cerca del gobernador y la capital de la provincia que el resto del territorio. Este error de síntesis de Constantino no es razón para inventar un concepto de individualismo para el tico que, más que individualista, parece tener un sentido de gran familia como grupo social. Y dado el carácter analítico del método y el pensamiento de lo concreto de Constantino Láscaris en sus estudios de Historia de las Ideas en España y en Centroamérica, esta idea no fue su mejor hallazgo. Pero, si se trata de extrapolar falacias...

En tercer lugar, se interpreta la existencia de una elite de maestros Filósofos en torno a Constantino Láscaris, que habría resultado determinante en la cultura y la política de aquellas décadas, una especie de elite de República Platónica de una "edad dorada" de Costa Rica. Pero no es más que otra asociación falaz. Atribuir a un elemento secundario de la cultura una función determinante sobre la sociedad política de la época es delirante. Si acaso, el discurso filosófico del momento tuvo una palestra y un prestigio que se ha perdido, porque las nuevas formas de propaganda no lo necesi-

Constantino Láscaris Comneno "costarricense"

tan (ver en este número 76 de Revista Temas Nicaragüenses, "*Leer a Constantino Láscaris Comneno en la crisis de la investigación universitaria*"). **Fin de la nota**



Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

José Rizo Castellón

Estando reunidos hoy todos nosotros en la Perla del Septentrión, en una actividad académica de la prestigiosa UCC que, por primera vez celebra la Lección Inaugural fuera de Managua, debemos comenzar como han principiado todas las ciencias en la historia de la humanidad, con una interrogante sencilla, como lo fuera aquella famosa pregunta existencial: ¿Qué somos?

Esta respuesta nos ha llevado con el devenir de los tiempos, a satisfacer muchas dudas a través de la ciencia y la filosofía.

Por ello habría que preguntarse de previo esta mañana ¿qué es el turismo?

Según la Organización Mundial del mismo, el turismo consiste en los *“viajes y estancias que realizan personas en lugares distintos a su entorno habitual, por un período superior a un día e inferior a un año, por ocio, negocios u otros motivos”*.

Sabemos que el ser humano desde sus albores, se ha desplazado de su entorno por diferentes razones; el nomadismo y la cacería fueron sus motivaciones primigenias. Pero no fue sino hasta después de la revolución industrial de Gran Bretaña en el siglo XIX, que se comienza a hablar propiamente de turismo, con las características de la definición antes apuntada.

Navigare necesse est, vivere non necesse, decían los antiguos. “Navegar es preciso; vivir no es preciso”; es más interesante viajar, navegar y conocer que vivir. Es por ello que inspirado en esta frase, partió de Nicaragua un día Rubén Darío, el primero y más ilustre de nuestros turistas, para viajar tempranamente al culto país de la estrella solitaria chilena.

Durante mucho tiempo esta actividad del turismo ha sido conocida y reconocida en el mundo entero como, LA INDUSTRIA SIN CHIMENEAS; decíamos anteriormente que el nombre genérico de turismo nace después de lo que se conoce como la revolución Industrial inglesa, cuando las chimeneas representaban el progreso, el desarrollo y bienestar para la población en general. Porque ciertamente esto es lo que genera la actividad turística: progreso, desarrollo y bienestar, sin la contaminación que naturalmente producían las chimeneas en las industrias obsoletas de antaño.

Nicaragua, complacidos debemos reconocerlo, ha sido un país excepcionalmente privilegiado, en sus cuatro puntos cardinales para el desarrollo del turismo. Veamos pues un poco de la historia de este importante rubro en nuestro país.

HISTORIA DEL ORGANISMO OFICIAL DE TURISMO EN NICARAGUA

Fueron, el Presidente de la República, doctor Carlos Alberto Brenes Jarquín y el Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, Ingeniero J. Román González, los primeros que firmaron el Decreto creador del Organismo Oficial de Turismo en el año 1936. Se le llamó JUNTA NACIONAL DE TURISMO.

Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

Se trataba más bien de un aparato burocrático, de duración indefinida, conformada esta Junta por un Presidente, Vice Presidente, Tesorero, Secretario General, dos Vocales y tres Directores asistentes. Una vez constituida la Directiva de la Junta, estos tenían la facultad para nombrar a Miembros Honorarios, así como a Representantes en el Exterior, que podrían ser los Cónsules de Nicaragua. Esta Junta Nacional de Turismo, dependía como quedó ya dicho del Ministerio de Fo-



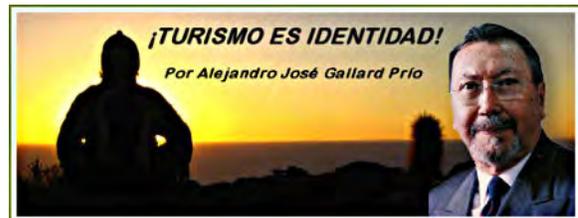
Gabry Rivas (1890-1969)

mento y Obras Públicas, cuyo Ministro nombraba a sus miembros por un periodo de tres años, pudiendo ser éstos reelectos.

Las atribuciones de esa Junta eran las de fomentar el turismo local e internacional; ejecutar las obras que fuesen necesarias para ello; editar publicaciones y contratar propaganda, así como establecer una Oficina Central para su funcionamiento. Igualmente se le autorizaba para formular su propio presupuesto y organizar Exposiciones de Artículos Nacionales, Ferias, Festejos y Espectáculos para atraer turistas y recaudar fondos para el aumento de su Tesoro.

Entre los personajes de la época que durante los primeros años fueron miembros de esa Junta de Turismo, la que funcionaba en el costado oeste de la vieja Plaza de la República en Managua, recordamos a los periodistas, Adolfo Altamirano Browne y Gabry Rivas, quienes tenían experiencia promocional, ya que habían residido por largos años en Europa, Estados Unidos, Panamá y México, vinculados a la actividad turística. Pero en realidad, el turismo en Nicaragua nunca evolucionó adecuadamente y no fue sino hasta en la Administración del Dr. Rene Schick Gutiérrez, en la década de los años sesenta, que se logró un cierto despertar del mismo.

Al llegar el Dr. Lorenzo Guerrero a la Presidencia de la República, ante la muerte inesperada del Presidente Schick, se eliminó la inoperante Junta de Turismo, creándose una Dirección General, que por poco tiempo estuvo adscrita al Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Operaba bajo la responsabilidad de un Director General, siendo el primero en ocupar esa importante posición, don Alejandro Gallard Prío, personaje ligado por muchos años a actividades vinculadas al turismo en diferentes países extranjeros. El señor Gallard logró convertirla luego en una Dirección Nacional, bajo la tutela de la Presidencia de la República, que le daba el rango de Ministro sin cartera. Este servidor de Ustedes, acompañó en tales esfuerzos a don Alejandro Gallard, fungiendo como el Subdirector Nacional. Desde aquel entonces data mi pasión, vocación y confianza en el turismo nacional y muy especialmente en el desarrollo turístico en el norte de Nicaragua, en lo que he denominado siempre gráficamente, como el Corredor del Olvido y al cual me referiré más adelante.



Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

Durante ese período de la Dirección Nacional que mencionaba anteriormente, un grupo de técnicos internacionales elaboraron el Primer Plan Nacional de Turismo, el cual, como tantas otras cosas en Nicaragua, por razones políticas fue engavetado por largos años.

Tiempo después, a inicios de la década de los ochenta, la Dirección Nacional de Turismo se transformó en un Ministerio, pero, por razones de influencias foráneas, se le anexó un Organismo bicéfalo (Gobierno/Empresa Privada), siendo conocido desde entonces como Instituto Nacional de Turismo, INTUR, presidido por un funcionario con rango de Ministro.

En esos años 80, el Gobierno Sandinista, inició la construcción de la variada infraestructura que demandaba el Plan Original de Desarrollo, para darle vida al turismo nacional.

POTENCIAL Y PERSPECTIVAS DEL TURISMO EN NICARAGUA

Nicaragua es un país con grandes atractivos turísticos; es por ello que el gobierno en su Plan de Desarrollo Humano, considera al sector turismo como una prioridad nacional. En el año 2012, según fuentes del INTUR, la actividad turística tuvo un incremento del 9.93 % en relación al año anterior; las cifras oficiales indican que para el año 2013, 1.3 millones de turistas visitaron nuestro país, incluyendo por supuesto a los miles de connacionales que regresan a Nicaragua, siendo residentes en el extranjero.

Mediante la ley 298 se creó oficialmente el Instituto Nicaragüense de Turismo. Para impulsar esta industria, Nicaragua cuenta igualmente con un instrumento jurídico, la ley 306 publicada en la Gaceta diario oficial número 117 del 21 de Junio de 1999, en la que se establece una serie de incentivos y beneficios para las personas naturales o jurídicas que se dediquen a esta actividad, más conocida como decíamos anteriormente, como la industria sin chimeneas.

Además, las autoridades del INTUR apoyadas por las correspondientes Delegaciones Departamentales, han diseñado una estrategia de desarrollo turístico del país, la que contempla el impulso a las MIPYMES turísticas, y el desarrollo de proyectos específicos del sector.

En los últimos diez años, el sector turismo en Centroamérica está creciendo a un ritmo promedio del 4,5 por ciento anual, muy por debajo del crecimiento que registra Nicaragua (12%) según las cifras oficiales, y se aduce que esto es debido a la promoción en el extranjero de nuevos destinos y mercados que incluyen al nuestro. El índice de crecimiento turístico promedio del país, es incluso superior al 10% de Panamá y al 8% de Costa Rica. Es indudable que la Secretaria de Integración Turística de Centroamérica, SITCA, con sus planes de promoción, junto a la oferta envidiable para el visitante que ofrece Nicaragua, han sido determinantes para el auge turístico en que vivimos.

Es preciso reconocer consecuentemente que el turismo en Nicaragua en la actualidad está en pleno auge. En varios medios de comunicación de corte internacional se ha señalado al país como un destino turístico excepcional. En los últimos cinco años, ha sobrepasado el millón de personas que nos han visitado, mostrando con ello un comportamiento siempre ascendente. Además se ha estimado que el tiempo de estadía de los turistas también se ha incrementado, lo que supone que el

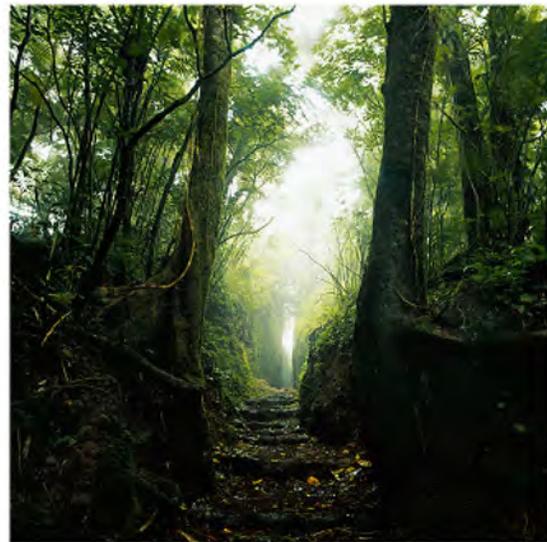
Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

país se torna más atractivo, quizás también por su alabada seguridad ciudadana, que supera con creces al resto de los países del norte de Centroamérica.

Varios de nuestros potenciales, atractivos y estimulantes sitios turísticos se encuentran en el norte de Nicaragua, en esta otra mitad del país que yo he denominado siempre EL CORREDOR DEL OLVIDO, por cuanto numerosos son los gobiernos que no han invertido en nuestros departamentos, proporcionalmente a la riqueza y divisas que siempre hemos generado para la nación. Me refiero al corredor, conformado por Nueva Segovia, Madriz, Estelí, Matagalpa, Jinotega, Boaco, Chontales, río San Juan y la Costa del Caribe. Exactamente si Nicaragua fuese un libro abierto, nosotros, la mitad de ese libro, luce descuidada en cuanto a su desarrollo con una falta total de justicia y equidad.

Es preciso reconocer que para impulsar el turismo, ya han quedado atrás en el tiempo, las motivaciones exclusivas de las famosas TRES S en inglés (sun, sand, sex) sol, arena y sexo, para atraer al turismo internacional. Tenemos precisamente en este Corredor del Olvido mencionado, los paisajes más bellos de Nicaragua, vinculados también a su historia y al desarrollo económico del país. Además según se dice, lo que da siempre valor a las cosas del mercado según los versados economistas, es la escasez. En nuestro país escasea el clima agradable de montaña, que todos nosotros en el norte de Nicaragua ofrecemos, gracias en gran medida a la existencia de las cordilleras Isabelia y Dariense que cruzan nuestros territorios; por ello el clima es excepcionalmente agradable, con una temperatura que oscila entre los 19° a 25°C y una generosa precipitación pluvial de 2,500 mm anuales. La confirmación de lo anterior, la tuvimos recientemente en todos nuestros departamentos, cuando en semana santa, miles de turistas huyendo de la calurosa caldera del Pacífico y de los sismos, se trasladaron hacia estos lugares del norte en búsqueda de su benigno y agradable clima.

Además es preciso reconocer que tenemos abundantes fuentes de agua, como el lago de Apanás, declarado un sitio RAMSAR por su importancia como uno de los principales humedales del país y donde se puede practicar la pesca deportiva y canotaje; así mismo somos parte de programas turísticos del gobierno, en las llamadas *Ruta del Café* y *la Ruta de Sandino*, donde el turista puede verse halagado para gozar de sus intereses particulares, con un atractivo turismo de montaña, en un agradable clima de nebliselva.



Pureza: El austriaco Markus Renner ganó en el concurso Premio Internacional de Fotografía, IPA, 2013 con fotos de Nicaragua. Fuente: [DearSusan](#)

Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

Pero para el desarrollo del turismo, se requiere de algo más que las bellezas de los lugares y bondades del clima. Necesitamos entender claramente la importancia del turismo e invertir juiciosamente en el mismo. Un claro ejemplo del espíritu emprendedor que debe prevalecer entre nosotros, es la existencia del hotel de montaña Selva Negra, ubicado en este mismo municipio a pocos kilómetros de distancia de este lugar y levantado gracias al empuje de sus dueños Ing. Eddy Kühl, su esposa doña Mausy y resto de familiares.

El Norte es bello, como diría el profesor Carlos A. Bravo de su Chontales querido. Pero en materia de turismo, esta zona ofrece todavía bastante más que sus bellezas naturales. Se viven sus tradiciones, con música tan particular y pegajosa como las famosas mazurkas y polkas norteñas; ofrecemos artesanías sean de barro negro, de piedra de marmolina, de tusa, así como sus productos de excepcional calidad como el Café, el Tabaco o sus famosas rosquillas segovianas. Es, somos, gente acogedora que vivimos en pintorescas ciudades y pueblos típicos de gran atractivo para el turismo. El Norte se presta además al agroturismo en las fincas cafetaleras, donde se pueden realizar recorridos para conocer el proceso del cultivo del grano, recorriendo a su vez los senderos de sus reservas naturales. Igual cosa se puede hacer en Estelí, con la industria del afamado tabaco nicaragüense.

En el CORREDOR DEL OLVIDO de Nicaragua, pueden resultar además excepcionalmente atractivas para el turista, las actividades de escalamiento y senderismo, rubros que deberán priorizarse, pues constituyen el 38.5% de las actividades preferentes que motivan a los turistas en la actualidad.

También podría ser una atractiva opción para el turismo la pesca deportiva, si se estimulara la misma en el lago de Apanás y algunos otros ríos de nuestros departamentos. Es inagotable el atractivo de los tours históricos y del café, considerando la rica tradición del norte en estos rubros específicos; pero además el camping, senderismo, canotaje, viveros, huertos, orquidearios, arboretum, mariposario, contemplación de aves y vida silvestre, ciclismo, son actividades posibles en el Norte y que requieren de poca inversión, aunque de cierta promoción y adiestramiento.

Todos los datos anteriores nos señalan como un país y un territorio específico, con gran POTENCIAL para el desarrollo turístico. Pero esa palabreja de *potencial* aunque lo tengamos, en lugar de motivar orgullo nacional, sirve de escarnio para todos nosotros los nicaragüenses. Es la confesión más pura de que hemos sido incapaces de desarrollar turísticamente nuestro país, a pesar de todo cuanto ofrecemos y las bondades descritas que la naturaleza, con excepcional generosidad, nos ha brindado.



Cascada en el Macizo de Peñas Blancas. Jinotega

Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

De allí arranca mi llamado sobre todo a la juventud, quienes son los dueños de su destino y el de Nicaragua, para no continuar como lo hemos hecho los mayores, letrificando a nuestro amado y bello país. Lo estamos haciendo al no visualizar las ventajas comparativas que en el turismo ofrecemos, con la abundancia de basura inorgánica que encontramos por doquier y con la relación poco amigable que sostenemos con el medio ambiente de Nicaragua.

LAS RUTAS TURÍSTICAS Y EL AGROTURISMO EN NUESTRAS ZONAS

Hay tres rutas emblemáticas y tradicionales en Nicaragua para el turismo: la Colonial, de los Volcanes y la del Agua que se ubican en el sector del Pacífico nicaragüense. Ahora hay que sumar la del Café, que es una nueva propuesta para aquellos que quieran conocer el auténtico norte central de nuestro país, a través de uno de sus productos más codiciados, conocido como el grano de oro. Y conocer aspectos de Nicaragua y sus habitantes entre plantaciones de café y tabaco, **reservas naturales, huellas históricas** y pueblos pintorescos. El itinerario completo recorre cinco departamentos: Estelí, Jinotega, Madriz, Matagalpa y Nueva Segovia. Y tiene un objetivo claro: dar a conocer la diversidad cultural, gastronómica, paisajista y turística de la región.

El café comienza a cultivarse en nuestros departamentos, a finales del siglo XIX, gracias a generosos incentivos ofrecidos a sus productores en 1889, por el Gobierno de la República de don Evaristo Carazo. Se ofrecía en aquel entonces, un premio de 5 centavos por cada árbol de café sembrado, siempre que fueran más de 5.000 los cafetos plantados. Se ofrecía además de forma gratuita, una extensión de 500 manzanas en terrenos nacionales o baldíos, a cualquier persona que sembrara más de 25.000 plantas de café. Ese es el origen de muchas extensas haciendas en el norte de Nicaragua.

Este incentivo permitió la llegada sobre todo a Matagalpa y a Jinotega, de una interesante corriente migratoria, principalmente de alemanes y británicos, quienes contribuyeron a dar un vuelco a la forma de vida de nuestros ancestros, generando una intensa vida cultural desconocida en otras latitudes del país. También atraídos por los incentivos mencionados, llegaron a estas regiones productores nacionales del sector del Pacífico nicaragüense.

Fue así que en los últimos años del siglo XIX y principios del pasado, se vivió tanto en Matagalpa como en Jinotega una fuerte corriente migratoria preponderantemente de origen alemán. Posiblemente el clima agradable de ambas ciudades, los incentivos que se ofrecían para el cultivo del café y algunas concesiones otorgadas a extranjeros por el Gobierno del Presidente José Santos Zelaya, motivaron la presencia de numerosos alemanes y británicos que en buen número se radicaron principalmente acá en Matagalpa. Muchos de ellos llegaban contratados por sus mismos connacionales, en plena juventud y solteros, lo que les llevó a contraer matrimonio con jóvenes nicaragüenses y en consecuencia a permanecer para siempre en Nicaragua.

La razón principal de estos extranjeros para trasladarse hacia nuestro país, era el cultivo del café en nuestras montañas del norte. Sin embargo, la falta de condiciones básicas de comodidad en las zonas rurales, la dureza de las condiciones del trópico con sus lluvias torrenciales y constantes, sus jejenes, zancudos que incuban la malaria, las abundantes garrapatas, las coloradillas casi invisibles

Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

que perturbaban el sueño de esos colonos, condujo a muchos de estos extranjeros a establecerse mejor en las ciudades con un relativo confort, con buenos establecimientos comerciales y se dedicaron además, a la exportación hacia Europa del famoso café nicaragüense.

Un buen grupo de familias alemanas, unas 26 para el año 1920, se establecieron en Jinotega.

A la par de la ruta amigable del café, habiendo sido en los cinco departamentos de Las Segovias donde se desarrolló la gesta del General Sandino en los años veinte del siglo pasado, también tenemos una Ruta Turística para seguir los trazos y huellas del *General de Hombres Libres*, como le llamara el escritor argentino Gregorio Selser.

La presencia de Sandino durante la Guerra Liberal Constitucionalista que se inicia en 1926, es palpable en todos los departamentos del norte. Si bien es cierto no era oriundo de Las Segovias, luchó y vivió en nuestras montañas, se casó en San Rafael del Norte con una jinotegana y partió desde lo más profundo de nuestras selvas, hacia su muerte en Managua en el mes de febrero de 1934.

Hay países que han tenido en un pasado reciente, un dramático desarrollo del turismo como lo han sido, España bajo la dirección del prestigioso intelectual don Manuel Fraga Iribarne y bastante antes en México, durante la administración de licenciado Miguel Alemán. Como un dato curioso para nosotros, el brazo derecho de este Presidente mexicano lo fue el nicaragüense Rogerio de la Selva, hermano de nuestro poeta Salomón.

Al mencionar solamente a estos dos exponentes ejemplares de desarrollo turístico, es con el objeto de señalar cómo se combinan en esos países las bondades de la naturaleza y de sus gentes, con las huellas imperecederas de sus historias. No olvidemos por si fuera poco en nuestras rutas turísticas, que Rubén Darío nació en San Pedro de Metapa, como se llamaba entonces a la pintoresca ciudad que hoy lleva su nombre en este departamento. Eso mismo podemos hacer nosotros con la Ruta Histórica de Rubén y del General Sandino, en el corredor del norte de Nicaragua.

LA UCC Y EL DESARROLLO TURÍSTICO. UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA CON LOS ESTUDIANTES

La Presidenta de esta Universidad, señora Nejama Bergman es la mujer visionaria que por primera vez trajo la idea a Nicaragua de fundar una escuela de turismo y hotelería. Y lo hizo en el campus de la Universidad de Ciencias Comerciales, allá por el año 1992, hace casi un cuarto de siglo. Puede ser considerada, la señora Bergman sin lugar a dudas, como la fundadora de esta carrera de hotelería y turismo en Nicaragua.

Ha sido ella una firme y entusiasta creyente que la industria del turismo, nos puede sacar de la pobreza que agobia al país. *“El turismo puede llegar a ser el primer rubro en Nicaragua, y eso genera muchísimo trabajo”* suele decir frecuentemente, poniendo especial énfasis en el turismo rural o agro turístico sin omitir por supuesto el turismo cultural. Y eso es precisamente lo que nosotros queremos y debemos también promover ahora.

Turismo en el Corredor del Norte de Nicaragua

En el año de 1991, la UCC junto a varias Universidades Latinoamericanas, fundaron además la Confederación Panamericana de Escuelas de Turismo, Hotelería y Gastronomía (CONPEHT), concebida como una organización que promueve la calidad de la educación turística, hotelera y gastronómica en América.

La misión de la CONPEHT es mejorar y profesionalizar la actividad turística nacional, regional e internacional, a través del trabajo académico conjunto de las instituciones miembros, pertenecientes a los países del Continente Americano.

Para lograr lo anterior cuenta esta Confederación Panamericana con varios Programas y Proyectos enfocados a los estudiantes, egresados, docentes, investigadores y directivos de dichas instituciones, además de una estructura de vinculación con otras organizaciones afines, empresas y prestadores de servicios turísticos, organismos gubernamentales e internacionales con fines similares, entre otros.

En 1992 como lo mencionábamos anteriormente, la UCC tiene el mérito de haber introducido con gran visión y pasión, por primera vez en Nicaragua, la Carrera de Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras.

En el año 2001, esta Universidad organizó en nuestro país el XI Congreso Panamericano CONPEHT y la XX Reunión de esta confederación. Asistieron al evento un poco más de 800 académicos y profesionales del sector turístico y hotelero de toda América. Desde 1992 a la fecha, la UCC ha organizado 22 seminarios internacionales vinculados al turismo.

La Política de Turismo que se ha presentado pretende posicionar al turismo en el norte de Nicaragua, como prioridad nacional, para coadyuvar a resolver los grandes retos del país relacionados a la economía, la educación, la inclusión social, el medio ambiente, la percepción de seguridad, la gobernabilidad y la imagen del país ante el mundo.

Precisamente hace unos pocos días, la República hermana de El Salvador ha declarado el Turismo como una prioridad nacional, y una de las razones primordiales de su Turismo es su propia Diáspora, que al igual que Nicaragua cuenta con centenares de miles de compatriotas residentes en el extranjero. Esa es la llave para entender las cifras mencionadas anteriormente en nuestro turismo y brindadas por INTUR, que incluyen a nuestros connacionales, quienes cargados de nostalgia, regresan frecuentemente a su punto de partida, al país que les vio nacer.



General Fernando Chamorro: Héroe Olvidado

Luis Vega Miranda

El general Fernando Chamorro Alfaro, fue hijo del matrimonio constituido por don Pedro José Chamorro Arguello y doña Josefa Margarita Alfaro y Monterroso, del que nacieron cinco hijos más, tres varones y dos mujeres: Carmen y Mercedes, Rosendo, Dionisio y Pedro Joaquín. Otro hijo de don Pedro fue don Fruto Chamorro, nacido de una relación de don Pedro con doña Josefa Pérez cuando estudiaba en Guatemala, y a quien siempre brindó apoyo económico y se preocupó por su educación. Don Pedro dejó instrucciones a su esposa que a su muerte lo llamara de Guatemala y como hijo mayor se hiciera cargo de la administración de los bienes de la familia y la educación de sus hermanos menores. Doña Josefa cumplió reconociéndole el apellido ante Notario a pesar de cierta protesta del reconocido, narra el doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya en su biografía de Fruto Chamorro.

Por ello don Fruto tuvo adversarios que le señalaban su origen humilde. Relata el doctor Emilio Álvarez Lejarza que Bernabé Somoza, un famoso fuera de la ley de la época, cuando fue derrotado en Rivas, las patrullas de Fruto lo buscaban, se apareció ante este y le dijo: “A vos me rindo, Indio” y le entregó su lanza. En ocasión de la prisión del general Máximo Jerez ordenada por el mismo Chamorro como presidente, aquel le demandó el derecho a su defensa, a lo que Chamorro accedió. Jerez tituló su escrito: “Reto a Fruto Pérez”, cuando don Fruto leyó este título comentó: “Se llama demócrata y me enrostra la humildad de mi origen”. De los hijos de don Pedro Chamorro, dos fueron presidentes de la República, el otro fue Pedro Joaquín Chamorro Alfaro.

Dotado de ideas firmes de orden, enérgico y buen administrador, Fruto Chamorro educó a sus cuatro hermanos varones cultivándoles valores cívicos por los que destacaron en su tiempo. Del menor de ellos, Fernando, narra el doctor Chamorro Zelaya, que siendo un jovencito una dama de Managua lo había envuelto en sus encantos, Fruto mandó por él imponiéndose a su carácter: “Todos debían estar bajo su custodia. Así educaba Fruto a sus hermanos; así de aquel niño antojadizo, sacó un General Fernando Chamorro”.

Nacido en 1824 (Jerónimo Pérez lo conoció en la universidad de Granada cuando estudiaban cánones y filosofía: “tipo del talento y del juicio” dice de él), fue un hombre de ideas no necesariamente conservadoras, para algunos el más liberal de sus hermanos conservadores; defensor de la unión centroamericana, participó y polemizó a su favor. Fue leal a la causa de su hermano Fruto, le acompañaba como teniente Coronel cuando este salió al encuentro de la revolución encabezada por el doctor Máximo Jerez, quien regresaba del exilio al mando de un ejército apoyado por el presidente de Honduras para hacerle la guerra por varios motivos, pero electo presidente por la Constituyente de 1854, Fruto venía de ser el último Director de Estado. Es el preludio de la Guerra Nacional. Chamorro, sabiendo que el enemigo se había atrincherado cerca de la hacienda El Pozo, alrededor

General Fernando Chamorro: Héroe Olvidado

de León (12 Mayo 1854), arremetió contra la avanzada de Jerez con tal ímpetu -llovía copiosamente y de madrugada oscura- que cayó de su caballo, y a merced del enemigo, Fernando, entre el fuego desordenado lo levantó inconsciente y lo montó cruzado en la cabalgadura de otro oficial, (Jerónimo Pérez, “Obras históricas completas”). Así el joven militar salvó la vida de su hermano, que habría sido prisionero y quizás fusilado por Jerez. Pero el destino les tenía reservado momentos de gloria.

El presidente Chamorro regresó a Granada donde lo daban por muerto y estaban desesperanzados, Máximo Jerez fue perseverante en su persecución y le puso sitio a la ciudad de Granada por ocho meses. Chamorro entonces desplegó toda su energía organizando la defensa de la ciudad, animando al pueblo, soldados y oficiales; con su reconocido talento político militar logró que Jerez, herido y sin recursos, se retirara prácticamente vencido. Poco después Fruto moría de disentería. El partido de Jerez y Francisco Castellón contratarían a los filibusteros Byron Cole y William Walker; se iniciaba la sangrienta y dolorosa Guerra Nacional entre legitimistas (conservadores) y democráticos (liberales).

Meses después Walker toma la ciudad de Granada, saliendo al exilio el sucesor de Fruto Chamorro, don José María Estrada, con Tomás Martínez marchan a Honduras. El ya general de brigada Fernando Chamorro, blandiendo la bandera de los legitimistas, se movilizaba con sus tropas en las regiones de Nueva Segovia, Matagalpa y Chontales. Para preparar el regreso del presidente Estrada y animar a sus tropas, suscribe con el entonces Coronel José Dolores Estrada, quien con tropas de Chamorro, que incluía flecheros indios, incursionaría en la hacienda San Jacinto, la “Proclama de los Jefes y Oficiales”, en Matagalpa el 20 de Abril de 1856: “Sostener, hasta derramar la última gota de su sangre, el Gobierno legítimo de la República y su independencia”. Ya su participación en las mayores decisiones militares en la vida nacional es significativa. (Como político fue Senador y ocupó la primera magistratura por periodo vacacional de Martínez).

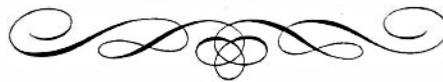
Se firma, a instancias de los ejércitos centroamericanos, el pacto patriótico del 12 de septiembre de 1856 entre los dos partidos beligerantes. William Walker abandona la ciudad de Granada y la manda a quemar. Toma la ciudad de Rivas. El general Fernando Chamorro desplegará su gran capacidad militar y arrojo en distintas acciones en el sitio de Rivas (asalto de haciendas san Esteban, santa Úrsula y de Maliaño, bastiones walkerianos). El 5 de marzo de 1857 sale a emboscar a los batidores comandados por el coronel Caicee que regresaba de San Juan del Sur de dejar a la viuda del mayor Dusembury y recibir refuerzos, y ubicándose entre este puerto y Rivas, cerca de San Jorge, ocupa la hacienda El Jocote y desbanda a los norteamericanos, seguidamente en el llano de El coyol derrota a la tropa de doscientos hombres conducidos por el coronel Sanders que Walker había enviado para proteger a Caycee y sus refuerzos, causándole muchas bajas y desmoralización a la gente de Walker, quien capitula el 1º de Mayo. (Gámez, Bolaños Geyer).

Llegado el triunfo de las fuerzas centroamericanas y la paz a Nicaragua y después de la presidencia binaria (llamada popularmente “Chachagua”) de Jerez – Martínez, este es electo presidente de Nicaragua (1859) por un periodo de 4 años, bajo una nueva Constitución que prohíbe la reelección, pero Martínez pretende reelegirse (nuestro eterno mal), a lo que Máximo Jerez y otros conservadores notables se oponen; es la Guerra de 1863. Fernando Chamorro y José Dolores Estrada se levantan contra Martínez. Chamorro ocupa la fortaleza de San Carlos. Pero Jerez es derrotado en León y re-

General Fernando Chamorro: Héroe Olvidado

gres a El Salvador. Chamorro se traslada a Honduras. Tomás Martínez, victorioso, manda un ejército dirigido por los generales Xatruch y Bonilla en defensa de Guatemala y atacar El Salvador. Chamorro, con una pequeña fuerza, (uniformados con su dinero) guardando la frontera hondureña, es persuadido por Bonilla de lo inútil de la empresa y le promete entregar las armas. El general Xatruch aun no ha sido notificado del convenio y cuando su tropa se encuentra con Chamorro en la plaza de Choluteca, mientras discutía con un oficial las garantías ofrecidas, un lancero le atravesó por la espalda; el general Chamorro dijo a los amigos que le asistían: “Un belitre me ha asesinado” y expiró. Era el 21 de julio de 1863. “Así terminó la vida de aquel patriota insigne, al golpe rudo de un cobarde y vil asesino”, comenta el historiador Jorge Eduardo Arellano.

“Es la figura más bella, una de las más nobles de la historia de Nicaragua. Era un hombre alto, blanco, frente lisa, bigote negro espeso, ojos grandes, muy valiente”, lo describe el doctor Emilio Álvarez Lejarza en su obra sobre la familia Chamorro. En los Días Patrios los nicaragüenses no deben olvidar, y más bien tratar de imitar, a hombres de ideas de progreso, honestos y valientes como fue el general Fernando Chamorro Alfaro.



Bolívar y Sandino, también eran humanos

Por Hugo J. Vélez Astacio

La historia está marcada no solo por grandes acontecimientos sino también por el proceder y legado de grandes hombres, que en el curso de sus vidas contribuyeron heredando principalmente a sus nacionales un camino a seguir. Charles de Gaulle afirmó, que “*sin grandes hombres no se consiguen grandes acciones, y los grandes hombres poseen esa grandeza por que tuvieron la voluntad de acometer grandes acciones*”. La característica de esos hombres fue luchar por hacer valer sus causas, generalmente desde la llanura, en contra de los molinos de vientos, asentados por intereses poderosos y arraigados centenariamente en el tiempo, que derribar sus aspas, requirió hacer de esos celebres, hidalgos distinguidos en pro de la libertad, próceres de la independencia de sus naciones, amantes de la justicia, del bien y prosperidad de sus naciones.

Como líderes y héroes de sus movimientos, a fines de lograr el éxito de la causa emprendida, en grande contribuyó la firmeza y perseverancia de su voluntad para lograr mover las voluntades de los demás. Todo cambio hace necesario provocarlo y lograrlo es fundamental no solo desearlo, sino más bien quererlo.

Sin embargo, con el pasar del tiempo y en dependencia de la grandeza de sus obras y legados nacionales y patrióticos, algunos héroes, como personajes elevados en la cima de la gloria, en sus estatuas de bronce, que la posteridad en reconocimiento se ha encargado de erigirles como justo tributo a sus hazañas, genialidades y grandezas, algunos historiadores y movimientos interesados, a propósito o con interés de sesgar la verdad histórica, omiten o evitan dar a conocer hechos o aspectos de su lado oscuro con pretensiones de no desmitificar sus figuras, lo que con el tiempo cuando la verdad aflora, dichos sesgos históricos ocasionan solo detrimento de sus figuras, porque lo cierto es que antes de ser genios, fueron seres humanos en el transitar de sus acciones, y que por tanto estuvieron sujetos a errores o equivocaciones en su transitar histórico.

No es propósito de quien esto escribe, emular al brillante historiador de la antigua época e imperio Romano como lo fue Suetonio (69-140 d/C), sobre eso que sus críticos le atribuyen en cuanto a solo resaltar los aspectos más escabrosos de la vida de los Cesares en el ejercicio del poder. Nos mueve el interés de contribuir modestamente con la historia, al dar a conocer algunos aspectos que por muy escabrosos sean estos considerados en el juicio de la balanza integral de sus figuras; como seres humanos esos genios o héroes su reconocimiento debe contemplar no solo la brillantes y fulgor de sus hazañas, sino también por muy oscuras todas aquellas acciones, que siendo verdades penosas o censurables pudieron tener esos genios, en el acontecer de sus vidas como grandes hombres, como es el caso del libertador Simón Bolívar y del General de los hombres libres, Augusto César Sandino.

El libertador Simón Bolívar

Bolívar y Sandino también eran humanos

Sin dejar de reconocer la inmensidad de la obra del Libertador Simón Bolívar, padre de cinco naciones en la lucha contra España. Naciones que bajo su dirección, ganaron su independencia para fundar sus repúblicas. Gran obra de grande figura, bien expuesta en palabras del historiador nicaragüense Jorge Eduardo Arellano, cuando afirmó, que Bolívar ha sido *“El principal gestor de la revolución emancipadora de Latinoamérica, en todo fue colosal y uno de los pocos seres que han sido dirigentes de la acción, en el lugar de la acción y al frente de la acción”*, para ser tenido más que a ninguna otra figura de la historia de América Latina, ser considerado como una figura divina, después de ser consecuente y tener éxito con su juramento, de cuando siendo un joven de tan solo 22 años un 15 de agosto de 1805 en la cima del Monte Sacro (Monte Aventino), una de las colinas que rodean a Roma, acompañado de su primo Fernando del Toro, pero dirigido a su maestro Simón Rodríguez, mismo que abominaba el despotismo, opresión típico del sistema colonial, dijo: *“Juro por Dios de mis padres y por mi país, que mis manos no se cansaran, ni mi alma reposara hasta que rompa las cadenas que nos atan a España”*.

En correspondencia a la afirmación que la historia no se hace con cifras, sino con grandezas, justo es reconocer que Bolívar ganó las batallas de Boyacá, Carabobo, Pichincha, Ayacucho, que durante 15 años dirigió con gran destreza como genio estratega militar en más de 500 batallas en las hoy repúblicas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú, y sobre el poder de las armas, Bolívar poseía el de la palabra y conocía el arte de usarla. Toda guerra es cruel y dolorosa, y episodios reprochables y de crueldad nunca faltan. Muchos abundan y se hacen presentes al aplicar recíprocamente entre los contendores, la ley del Talión, propia de acciones atroces.

La historia registra acerca del gran estratega militar como lo fue el Emperador Napoleón Bonaparte, que en abril de 1799 antes de evacuar a su ejército por mar de vuelta a El Cairo, haber provocado la acción reprochable de la muerte masiva de todos los apestados, mediante alta dosis de sedante letal compuesta de opio y otras sustancias, coincidente con un incendio de gran magnitud a todas luces inducido por él, donde un hecho de tal naturaleza no pudo faltar la mano de Bonaparte, en el local donde estaban reclusos como enfermos pestíferos.



Bolívar y Sandino también eran humanos

Bolívar no fue ajeno a cometer gravísimos errores que la guerra le impuso. De ahí que el Li-



bertador Bolívar, posiblemente consiente que también era humano, al final de sus días dijo: *“Esperad hasta después de mi muerte, para que me podáis juzgar sin prejuicios. Nunca deben levantarse monumentos en vida de un hombre, éste puede cambiar, puede llegar a traicionar (la justeza de la causa). Nunca me tendréis que acusar a mí de eso, pero esperad, esperad, os lo repito”*.

De los hechos controvertidos durante el periodo de la lucha por la independencia en que Bolívar participó, es de mencionarse:

a) **El Decreto de Guerra a Muerte (1813)**. Ante las atrocidades españolas de los oficiales y soldados al mando del General Monteverde, plasmadas en informes con órdenes de *“No hay más que no dejar con vida ninguno de estos infames criollos...”* y de *“No debemos estar ... sino por nuestra seguridad y el exterminio de tanto insurgente y bandido”*, Bolívar ordenó, declarando de modo

especial: *“Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa, por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo, y castigado como traidor a la patria, y por consecuencia será irremediamente pasado por las armas...Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de las Américas. Americanos contad con la vida, aun cuando seáis culpables”*. Lo anterior dio lugar a múltiples injusticias de segar vidas inocentes y barbaries condenables al realizar ejecuciones sin previo juicio ni derecho a la defensa. El horror de la guerra a muerte, se hizo presente.

b) **La orden de fusilar a los presos realistas detenidos en la Guaira y Caracas (15 de junio 1813)**. Propio, y consecuente con el Decreto de Guerra a Muerte, Bolívar tomo la fatal y funesta orden de proceder, en gran manera por el temor y amenaza de tener en contra una nueva insurrección de presos, que como experiencia negativa había provocado su derrota en Puerto Cabello el año anterior; derrota que dio lugar a la caída de la Primera República. Una acción que según palabras del historiador Roberto Lovera De-Sola, *“de todas fue la decisión más terrible. Aun causa estupor y horror”*.

c) **La orden de fusilar al General Manuel Carlos Piar en Angustura (16 octubre 1817)**. Orden lastimosa, dura pero sentida, de fusilarlo con la consideración de no degradarlo previo, ya que la condena de pena de muerte, indicaba el veredicto de ser con degradación. ¿Cuál fue el verdadero motivo? La razón fundamental de conservar la jefatura única en la lucha, para lograr el triunfo bélico, muy a pesar que el General Piar era el héroe de El Juncal (1816) y

Bolívar y Sandino también eran humanos

San Félix (1817). Se impuso en Bolívar el fin, de obtener y lograr la Independencia de la nación ante los españoles. El pesar de Bolívar fue grande. Al día siguiente del fusilamiento dijo: “*Ayer ha sido un día de dolor para mi corazón*”.

d) La entrega, prisión y muerte del Generalísimo Francisco de Miranda (31 julio 1812). Esta acción fue una de las más trágicas y controversiales realizadas por Bolívar, ante la figura que el Generalísimo Francisco de Miranda al que la historia, le reconoce el mérito de ser prócer la Independencia de Venezuela, y en referencia escrita según carta del Libertador Bolívar al General José Antonio de Sucre en el año 1826, cuando reconoce que Miranda como precursor de la Independencia es el “más ilustre de los colombianos”.

El acto de prisión fue realizado en la madrugada del 31 de julio de 1812 en el Puerto de la Guaira, cuando al frente de un grupo de oficiales y patriotas opositores a los realistas españoles, liderado por el entonces coronel Simón Bolívar, y encabezados por el coronel Manuel María de Las Casas y Peña, que desempeñaba en ese entonces el cargo de jefe militar del Puerto, cargo al que irónicamente, Miranda lo había nombrado en el pasado mes de mayo, y Miguel Peña, acompañados por Tomas Montilla, Rafael Chatillon, José Paz del Castillo, Juan José Valdés, Miguel Carabaño, Rafael Castillo entre otros, incluido el oficial realista José Landaeta, lograron detener a Miranda en la Casa de Compañía Guipuzcoana, para en un principio, a sugerencia de Bolívar querer ahí mismo fusilarlo sin ni siquiera oírle, bajo la creencia, equivocada por supuesto, de considerarlo un jefe traidor a la Republica, que abandonaba la lucha cobardemente después de negociar con el General Domingo Monteverde a escondidas, la capitulación o rendición con “*bonificación económica de por medio*”. La sugerencia de fusilarlo no aceptada y dejada sin efecto, para dejarlo preso a la orden del



Coronel Manuel M. de Las Casas, quien sí se había vendido pasándose a los realistas españoles, por lo que presto lo entregó al Jefe de las tropas españolas General Monteverde, mismo que ordenó enviarlo a la prisión española, penal ubicado en el arsenal de la carraca de Cádiz, vía Puerto Cabello y después por Puerto Rico. Cruel prisión y en condiciones infrahumanas que hizo rendirse a la vida a los cuatro años siguientes, en 1816.

Si bien al final, no fue Bolívar quien entregó a Miranda a los realistas españoles para consecuentemente pronto muriera al permanecer encadenado al muro en la inhumana y cruel prisión de Cádiz de horrenda fama, fue Bolívar el principal responsable del acto de su prisión, que permite su entrega y posterior muerte. Más aún porque Bolívar turbado después de haber pasado tres semanas terribles entre Caracas y el Puerto de la Guaira, oculto para escapar de los españoles, después de varias adversidades militares que ensombrecían *“los anhelos de su juventud, sus más profundos deseos, la gloria, la libertad, el honor. Su resentimiento, inspirado por el patriotismo o por remordimientos de conciencia, se troco en odio”*¹² no le permitieron considerar ni oírle en lo absoluto, las razones del retiro táctico por la Capitulación, ante el balance adverso que en el aspecto militar se vivía en ese entonces. La Capitulación confiada en la promesa del General Monteverde incluía no reprimir a los republicanos en oposición a régimen realista español; permitir la emigración y a respetársele sus bienes. Una capitulación previamente consultada por Miranda al mando del Poder Ejecutivo Patriota, mismo que lo autorizó firmándose seis antes o sea el 25 de julio de 1812, de tal manera que Miranda no había actuado al margen, mucho menos a escondidas y más aun como traidor. Bolívar a los días hizo uso de los beneficios de la Capitulación, y al salir de Venezuela y obtener del pase otorgado personalmente de parte del General Monteverde, le dijo que: *“Había preso a Miranda para castigar un traidor a su patria, no para servir al rey”*¹³.

Lo doloroso para Miranda puede resumirse en la repuesta a otro prisionero que le preguntó si sus cadenas le eran muy pesadas, y este respondió: *“Menos que aquellas con que me encadenaron una noche en La Guaira”*.¹⁴

e) **El ofrecimiento de Bolívar a Inglaterra de la entrega y ocupación de Panamá y Nicaragua.**

En estos tiempos en que el sueño de la construcción del canal por Nicaragua, ante los términos onerosos y lesivos en contra de los intereses de la nación, determinados en la concesión que incluye la entrega de la soberanía nacional por cien años, a un chino misterioso, llamado en su país como “El loco del canal”, indicando el inicio de una grave pesadilla, propia en un régimen en que prevalece la corrupción y la bonanza ilícita que permitido a algunos detentadores del poder vivir

¹² Bolívar. El Caballero de la gloria y de la Libertad. Emil Ludwig. Editorial Lozada 3ra. Edición. Pág.

¹³ Ídem pág. 89

¹⁴ Ídem. Pág. 89

Bolívar y Sandino también eran humanos

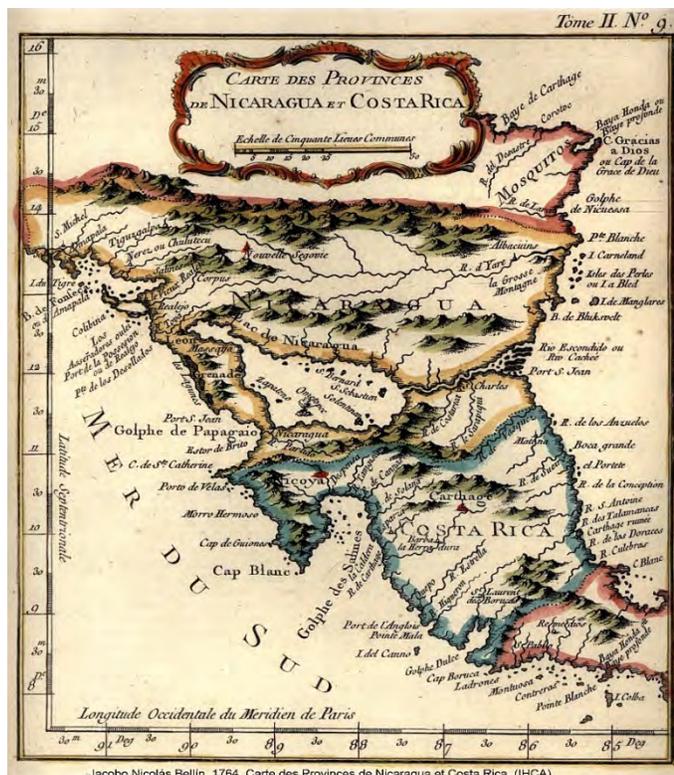
bonito de verdad. ¡Ahora todo por el canal! Es oportuno hacer referencia al desacierto cometido por el Libertador Simón Bolívar, cuando en carta enviada al gobierno Británico a través de su representante Mister Maxwell Hislop, estando él en Jamaica, con fecha 15 de mayo de 1815, en época en que Inglaterra aspiraba hacer realidad el soñado canal, Bolívar sin tener autoridad alguna, ofreció al reino de Inglaterra, la cesión y ocupación de las provincias de Nicaragua y Panamá, para la posibilidad de la construcción del canal por los Británicos, a cambio de armamentos militar, dinero y voluntarios para integrarse como soldados republicanos defensores de una América libre del coloniaje español.

Lo anterior fue propio por Bolívar al tratar de granjearse el apoyo inglés, en función de favorecer las condiciones de lucha en pro de la independencia de América libre del coloniaje español. Dice la carta antes referida: “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”. Y la simpatía hacia Inglaterra concordaba con pensamientos parecidos: “La filosofía del siglo, la política inglesa, la ambición de la Francia y la estupidez de España redujeron súbitamente a la América a una absoluta orfandad, y la constituyeron indirectamente en un estado de anarquía pasiva..... ¡El equilibrio del universo y el interés de Gran Bretaña se encuentran perfectamente de acuerdo con la salvación de América! ¡Que inmensa perspectiva ofrece mi patria a sus defensores y amigos!”¹⁵

Animada la Gran Bretaña, años después al menos se adueñó durante un buen tiempo de la región Mosquitia nicaragüense y estableció un protectorado gobernado por un sumiso “rey” mosco. Bolívar con su craso error, expuso a Nicaragua cambiar su bandera azul y blanco, símbolo de paz y libertad.

El General de los hombres libres

De origen humilde nacido el 18 de mayo de 1895, en Niquinohomo, pueblito al sur de la ciudad de Masaya, joven de 25 años, se vio precisado a emigrar hacia México para evitar la “justicia conservadora” al haber herido a Dagoberto Rivas por asuntos comerciales. Regresa a Nicaragua en junio de 1926, después de seis años fuera, para integrarse al servicio del ejército liberal en la Guerra Constitucionalista contra los conservadores, indignado del calificativo o manto oscuro y vergonzante con que los nicaragüenses eran conocidos en el extranjero como “*Vende patrias*”, después que el pre-



¹⁵ Ídem pág. 124 y 125.

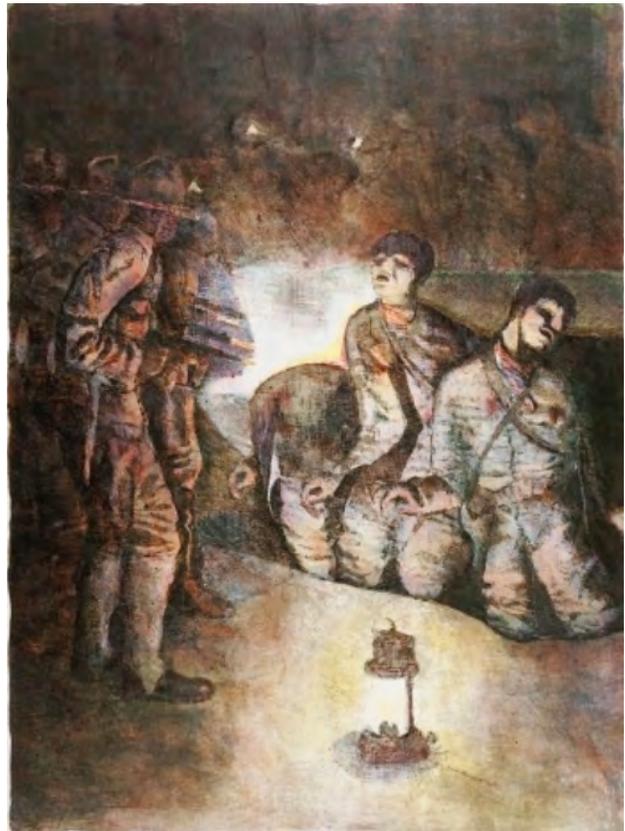
Bolívar y Sandino también eran humanos

sidente Adolfo Díaz junto con Emiliano Chamorro habían entregado la soberanía por cien años a los Estados mediante el Tratado canalero Chamorro/Bryan.

Sandino, era todo un hombre que amaba con ardor patriótico a su Nicaragua natal como buen nacionalista, menospreciaba la intervención extranjera de los Estados Unidos. Los yanquis eran sostenedores del gobierno conservador del Presidente Adolfo Díaz y del General Emiliano Chamorro que había usurpado el poder después de un golpe de Estado, conocido como **“El Lomazo”** en fecha 25 de octubre de 1925. Ya siendo General, Sandino, actúa en consecuencia a su nacionalismo y no se presta a ser partícipe de la traición del **“Pacto del Espino”**, entre el Jefe del Ejército Liberal, el General José María Moncada y el representante del Presidente Calvin Coolidge de los Estados Unidos, Mister Henry L. Stimson el cuatro de mayo de 1927, que contemplaba rendirse, entregar las armas a cambio de diez dólares/rifle, a cambio de unas promesas de supervisión de “elecciones libres” que posteriormente le garantizaron la presidencia al General Moncada. Su digna actitud dio inicio a su gesta heroica de reivindicación del honor patrio, y tener que luchar como David, en contra los marines yanquis durante casi siete años hasta lograr expulsarlos de la nación. Sandino afirmó: *“La soberanía de un pueblo se defiende con las armas en la mano”. Y “La libertad no se conquista con flores sino a balazos”*.

Por su actitud bélica y temeraria aunque gallarda, hizo que a su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN), de le reconociera en palabras de la poeta premio nobel de literatura, Gabriela Mistral, como **“Un pequeño Ejército Loco”**, misma poetiza que escribió: *“Nicaragua ya dio a Rubén Darío y a Sandino. Solo faltó que hubiera nacido allí el Libertador Simón Bolívar”*.

La guerra para expulsar a los marines yanquis, fue cruenta, salvaje y dolorosa, donde no faltaron las injusticias, la tristeza y el dolor familiar en el transcurso de siete años de lucha y 510 combates o batallas de significación. Sin faltar los abusos cruentos e incomprensiones a las orientaciones militares del General Sandino, principalmente por el campesino analfabeto y poco sensible general Pedro Altamirano llamado *“Pedrón Altamirano”*, *“el rudo y brutal Pedron avezado a los peligros y de encallecida conciencia”*¹⁶, con la ejecución de sus famosos “cortes de chaleco” y “corte de Cumbo”, con crímenes que estremecieron la región, y ser un calvario realizar actividades productivas o de simpatía política



¹⁶ Últimos días de Sandino. Salvador Calderón Ramírez. Ediciones Botas. México pág. 48

Bolívar y Sandino también eran humanos

adversa. Pero por muy duro o censurable, eran asuntos propios de lo cruento que se contempla en una guerra de esa naturaleza.

Expulsados los invasores a finales del año de 1932, y cumplido el objetivo primordial de su lucha anti intervencionista como nacionalista enamorado de su patria libre, el General Sandino, llamado el **“General de los Hombres Libres”**, desde Francia por el escritor Henri Barbusse al saludarle, firmó la paz con el presidente doctor Juan Bautista Sacasa, para ser asesinado un año después, en la noche del 21 de febrero de 1934, por órdenes expresas General Anastasio Somoza García. El General Somoza García, posteriormente, aceptando la responsabilidad del asesinato, en un discurso el 20 de junio de 1934 sostuvo: “Fui llamado por el gobierno para liquidar una situación. Lo hice y no rehuyó las responsabilidades”.¹⁷ Por igual Somoza García, aceptaría haber sido el responsable del complot para el asesinato del General Sandino, en una entrevista después de un homenaje en Granada por parte del partido Conservador.

Últimos momentos del General Sandino, y una frase desafortunada e ingrata.

Determinada la muerte por el General Somoza García, con el concurso de oficiales de la Guardia Nacional en una oficina del Campo de Marte, después que Somoza les dijo: *“Los he mandado citar por ser ustedes oficiales de mi entera confianza, y para someterles a su consideración la solución que debe darse a las dificultades que existen entre la vida del General Sandino y la vida de la Guardia.....en representación del ejército y por la paz futura de Nicaragua, debemos tomar una resolución contundente pero necesaria”*,¹⁸ la ejecución se dio en un lugar detrás de la cárcel de la aviación, por el entonces edificio Zacarías Guerra, al frente de un pelotón de la muerte, encabezado por los oficiales Capitán Lisandro Delgadillo y Policarpo Gutiérrez apodado “El Coto Gutiérrez”.

Llegado al lugar en que serían ejecutados, Abelardo Cuadra, uno de los complotados en el crimen **“Total: catorce asesinos, conmigo quince”** según carta de fecha 23 de octubre de 1935 a su hermano Luciano, inserta en su libro **“Hombre del Caribe”**, y relata, según confidencia del sub Teniente Carlos Eddy Monterrey, uno de los miembros del pelotón de la muerte, que:

- “Un guardia les ordenó que se dejaran registrar. Estrada adelantándose, se sacó un pañuelo rojinegro de la bolsa. “Solo esto tengo. Guárdese, se lo regalo”, le dijo. Umanzor le obsequió al subteniente Monterrey un paquete de cigarrillos marca “Esfinge”. Sandino no se dejó registrar. Tocándose la cintura dijo: “Si tuviera pistola, ya hubiera disparado”, y comenzó a pasearse. La señal de Delgadillo todavía no llegaba.

Estrada y Umanzor se sentaron en un cangilon de tierra, de esos que dejan en los caminos las ruedas de las carretas. **“¡Jodido, mis líderes políticos me embrocaron!”**, dijo Sandino y sin que nadie le respondiera nada, se sentó junto a los suyos en el mismo cangilon. Contado de izquierda a derecha quedaban Estrada, luego Umanzor, por ultimo

¹⁷ Libro El periodismo en Antioquia. Mi General Somoza. Manuel Mejía Vallejo. Primera edición 2003. Medellín Colombia.

¹⁸ El hombre del Caribe. Abelardo Cuadra. Educa 2da. Edición 1979. Pág. 118

Bolívar y Sandino también eran humanos

Sandino. Los diez guardias parados a 3 varas de distancia, una ametralladora frente al pecho de cada uno de los que iban a morir. Pasaron unos minutos; y después, en un instante como cualquier otra fracción de tiempo, Delgadillo disparó tras un matorral su balazo al aire.

El subteniente Monterrey, que ya había aleccionado a sus guardias, fue el primero en disparar su pistola sobre Sandino, colocándole el tiro media pulgada arriba de la tetilla derecha. Sandino se sacudió y emitió un rugido sordo. Al tiempo de sacudirse otra bala le penetró en la sien izquierda, saliéndole exactamente por la derecha; una tercera bala le entro en la mitad del plexo y el ombligo, saliéndole al lado izquierdo de la columna vertebral. Murió instantáneamente”.

Es comprensible que al borde de la muerte el General Sandino, no recapacitara sobre la implicancia, sentido y comprensión de tan infortunada y por qué no decirlo ingratas últimas palabras, que conllevaban tan categórica afirmación: ¡Jodido, mis líderes políticos me embrocaron!

Motivado principalmente por esclarecer y salvar la honra política de unos hombres probos que entregados a apoyar la causa de la lucha del General Sandino; hombres patrióticos sin mayor interés que lograr una paz soberana y digna acorde a los esfuerzo de su paladín defensor de la Soberanía Patria, libre de injerencia extranjera, hemos creído aclarar lo equivocada de tan infortunada frase del General Sandino.

Arriba hemos relatado a los responsables de la conspiración y complot que motivó asesinarlo junto con los dos miembros de su Estado Mayor, como lo fueron los Generales Francisco Estrada J. (Jefe del Estado Mayor) y Juan Pablo Umanzor. El odio del General Somoza García, le hizo ser, el verdadero autor material y responsable organizador de llevar a efecto el asesinato vil del General Sandino. Somoza García junto a sus ansias esquizofrénicas de poder absoluto, que posteriormente le llevaron ser fundador de la dinastía somocista apoyado por el gobierno yanqui que no pudo derrotarlo en combate, fue capaz unos días previos de abrazar a su víctima. Nunca ni en ningún momento los líderes políticos, entendiéndose por estos sus amigos asesores en el plano político, pretendieron embrocarlo (engañarlo o cercarlo para tener mal final), mucho menos traicionalo.

Pero, ¿quiénes eran para el General Sandino, sus “líderes políticos”? Sandino hombre de acción, cumplida su misión histórica de expulsar a los marines yanquis, quiso firmar la paz duradera, en momentos de paz con el presidente Juan Bautista Sacasa, mismo por el que había regresado a Nicaragua integrándose en el ejército liberal, con el fin de restituirle su derecho constitucional usurpado. Decidido firmar la Paz, convocó y solicito a sus amigos con solvencia moral y política, doctor Escolástico Lara, General Horacio Portocarrero, Doctor José Zepeda y al periodista Salvador Calderón Ramírez, ser sus asesores políticos para negociar los términos y/o protocolo base de un acuerdo de paz.

El doctor Zepeda, al ser notificado de su delegación por parte del General Sandino, presto se vino de México lugar donde residía. El doctor Zepeda hombre de confianza del General Sandino, es el mismo al que en carta al doctor Enoc Aguado con fecha 26 de octubre de 1930, el General Sandino le decía entre otros asuntos:

Bolívar y Sandino también eran humanos

- “Tampoco tenemos escogencia para que determinada persona sea presidente de nuestra República, pero, sin embargo, pasaremos largas horas aquilatando las virtudes públicas y privadas de nuestros hombres, a quienes se les pueda encomendar el gran tesoro de la Patria. El doctor Pedro José Zepeda, estuvo a punto de ser proclamado por nuestro ejército, pero no se hizo”.

Don Salvador Calderón Ramírez, en su libro “**Últimos días de Sandino**” relata los momentos vividos al nombramiento como delegado del General Sandino, en las negociaciones de paz con el gobierno del presidente Sacasa:

- “...yo suplico a ustedes que se sirvan venir a Nicaragua (don Salvador residía en El Salvador, San Salvador) al llamamiento patriótico, que les hace el General Sandino, para verificar el acto trascendental de la pacificación de Nicaragua, y con ella la consolidación de nuestra Soberana Independencia y la marcha de nuestro pueblo hacia la nuestra regeneración, progreso y libertad.

Esperando que ustedes no demoraran su venida en bien de nuestro adorado país, me es grato suscribirme de ustedes con la más distinguida consideración, su afectísimo compatriota. Sofonías Salvatierra”.

Salvatierra es hombre de integralidad auténtica, de límpida conciencia y de inteligencia acendrada en largos años de estudio y reflexión; y con tales antecedentes hizo mella en nuestra voluntad su excitativa. Sin embargo estuve a punto de no aceptar la inesperada representación con que me honraba el caudillo autonomista. Adopté, más tarde, la resolución de ir a Nicaragua porque percibí la altura patriótica, la hombría de bien y el acerado carácter del General Horacio Portocarrero, quien no tenía más brújula que el bien público y la felicidad de su patria. Identificados en ese anhelo, podían dar resultados nuestros esfuerzos unidos. A esto se sumaban las instancias efusivas y cordiales del Presidente Martínez y de su Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor Araujo quienes tenían fe en el éxito de la empresa pacifista”.¹⁹

A continuación un breve perfil sobre los personajes “líderes políticos”, expuesto en el libro “Augusto C. Sandino. El pensamiento vivo” por el escritor Sergio Ramírez Mercado. Personajes aludidos injustamente como traidores con responsabilidad en la conspiración sobre la muerte del General Sandino:

- **Horacio Portocarrero.** Militar nicaragüense de extracción liberal. En 1912 en los días de la gesta patriótica de Benjamín Zeledón, ocupó miliariamente la plaza de Jinotepe, al mando de un contingente liberal. Residió en El Salvador en tiempos de la lucha sandinista. Actuó como delegado del ejército ante el Comité Pro Liberación de Nicaragua. Designado por Sandino como candidato a la presidencia de un gobierno de transición en 1931, y delegado a las pláticas de paz en 1933.

¹⁹ Últimos días de Sandino. Salvador Calderón Ramírez. Ediciones Botas México. Pág. 37/38

Bolívar y Sandino también eran humanos

- **Salvador Calderón Ramírez.** Periodista nicaragüense residente en San Salvador, El Salvador, nombrado por Sandino delegado a las pláticas de paz en 1933. Relatas las incidencias del asesinato de Sandino en el libro *Los últimos días de Sandino*, publicado en México en 1934, por ediciones Botas.
- **Escolástico Lara.** Médico y Cirujano (atendió junto con el doctor Debayle a Rubén Darío) establecido en la ciudad de León. Líder del Partido Laborista. Apreciado por Sandino, lo propuso para integrar el hipotético gabinete del General Horacio Portocarrero (1931), y lo designo como Comandante Supremo interino en enero de 1933, al viajar a Managua para negociar la paz. Fue también delegado a las pláticas de paz.
- **José Zepeda.** Nicaragüense, representante de Sandino en México, participo en los arreglos para la llegada de éste en 1929. Nombrado delegado a las pláticas de paz en 1933; aspiró siempre a ser el candidato presidencial de Sandino.



En Casa Presidencial después de firmar los Convenios de Paz (2 feb. 1933) Sentados de Izq. a Der.: Dr. David Stadthagen, Dr. Juan Bautista Sacasa, Gral. Sandino, Gral. Horacio Portocarrero. De pie: Salvador Calderón Ramírez, Don Sofonías Salvatierra, Dr. José Zepeda y Dr. Crisanto Sacasa.

Fotos y pinturas:

1. Bolívar. Pintura por Arturo Michelena.
2. Bonaparte visita los pestilentes de Jaffa. Pintura de Antoine de Jean Gross 1804.
3. Miranda. Pintura de Arturo Michelena.
4. Mapa Provincias de Nicaragua y Costa Rica. Jacobo Nicolás Bellin 1784 (IHCA)
5. Fusilamiento de Sandino. La Saga de Sandino. Armando Morales.

6. Convenio de Paz 1933. IHNCA.

Bibliografía:

1. Abelardo Cuadra. Hombre del Caribe. Educa 2da. Edición 1979
2. Alfredo Schmilinsky Ochoa. ¿Entregó Bolívar a Miranda? 2011.
3. Augusto C. Sandino. El pensamiento vivo. Editorial Nueva Nicaragua. 1981
4. Chuno Blandón. Entre Sandino y Fonseca. 2da. Edición Ardisa.
5. Claudia Gaona. La entrega de Francisco de Miranda. 2013.
6. Edwin Sánchez. Cuando Bolívar ofreció Nicaragua a Inglaterra. END 2012.
7. Emil Ludwig. Bolívar. El caballero de la gloria y de la libertad. Losada, S.A. 3ra. Edición.
8. Genios y figuras. Selecciones del Reader's Digest
9. Hugo J. Vélez Astacio. General Pancho Cabuya y otros ensayos históricos. Bitecsa. 2013.
10. Internet. Artículos varios.
11. Manuel Mejía Vallejo. Mi General Somoza. Alcaldía de Medellín 2003.
12. Marcel Disard. Napoleón. Editorial Bruguera S.A. Barcelona.
13. Richard Nixon. Líderes. Editorial Planeta 1ra. Edición 1983.
14. Roberto Lovera de Sola. A 200 años de un gran error: la prisión de Miranda en La Guaira. 2012.
15. Salvador Calderón Ramírez. Últimos días de Sandino. Ediciones Botas. México
16. Sofonías Salvatierra. Sandino o La Tragedia de un pueblo. Madrid 1934.

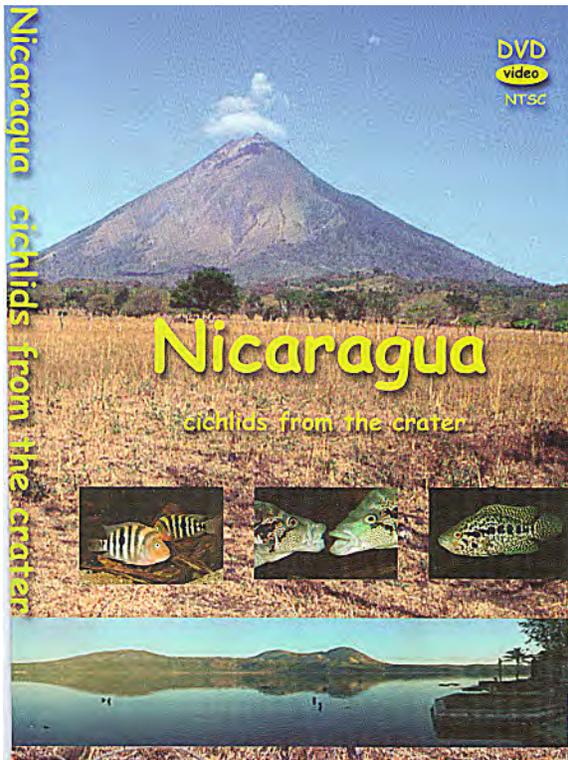


Nicaragua: Cichliden uit de krater
Ciclidos de lagunas cratericas

CIENCIAS NATURALES

Nicaragua: Cichliden uit de krater
Ciclidos de lagunas cratericas

Jaime D. Villa, Ph.D.



Escribo esta reseña no porque este DVD acaba de salir (salió en 2005), sino porque es prácticamente desconocido en Nicaragua, y vale la pena verlo.

Aunque el título es un poco restrictivo, la filmación no se reduce a lagunas cratericas de nuestro país, sino más amplia, incluyendo un riachuelo en Ometepe, pesca con red en el Lago de Managua, etc.

Nicaragua: Cichliden uit de krater
Ciclidos de lagunas cratericas



Figura 1. *Cryptoheros nigrofasciatus*, la mojarra convicta (así llamada por la vestimenta de barras). Macho de Ometepe

Hace muchos, muchos años, cuando mi interés aun no incluía los peces, un amigo de mi familia me introdujo al buceo con "aqualung" en la laguna de Xiloá. Después de solo unos minutos bajo el agua, quede maravillado del espectáculo... los peces, especialmente mojarras (Cichlidae) o guabinas (Gobiidae), se movían naturalmente, sin temor al bípodo de aletas plásticas que los observaba. Peces más pequeños, como pepescas (Poeciliidae) y sardinas (Atherinidae) eran más rápidos y nerviosos. La vegetación subacuática se mecía lentamente y daba refugio a peces diminutos que se mecían al unísono. Un espectáculo surrealista que me impresionó a esa edad. Entre más profundo bajaba, más grandes eran las mojarras y más escasa la luz. Desafortunadamente la idea que me dieron era usar el arpón que me prestaron, y logre arponear un par de peces grandes antes de que la conciencia comenzara a criticarme. En aquel tiempo (al principio de los años 60) este tipo de buceo era prácticamente desconocido; los peces no eran para observar, y la pesca era con caña, red, o (peor) dinamita. Es muy satisfactorio ver que las cosas han cambiado y hasta hay un club y escuela de buceo ("Dive Nicaragua") con técnicas mucho más modernas que las que use en aquellos tiempos.

Menciono esto porque, a pesar de las ventajas ahora disponibles, muy pocas personas aprecian lo que nuestro país ofrece bajo el agua. Afortunadamente ahora hay una alternativa: observar este mundo sin mojarse, viendo una filmación en nuestro local criollo.



Willem Heijns, 1989 en Mexico. Foto: Don Danko

Nicaragua: Cichliden uit de krater
Ciclidos de lagunas cratericas



Figura 2. *Parachromis managuensis* joven (Guapote). Foto todas de W. Heijns.

En 1982, después de cinco años de retrasos debido a nuestros compañeros sandinistas, apareció mi libro "Peces Nicaraguenses de Agua Dulce" (Villa, 1982), un esfuerzo bastante primitivo pero que desafortunadamente no ha sido superado. Sin embargo gracias a esta y a otras publicaciones, como los trabajos de Thorson que culminaron en su trabajo monumental, "*Investigations of the Ichthyofauna of Nicaraguan Lakes*" (Thorson, 1976) después de un simposio internacional en Costa Rica, varios acuaristas extranjeros, especialmente europeos, han descubierto las maravillas ictiológicas que ofrece Centroamérica, especialmente Nicaragua y Costa Rica. Desde entonces han prolifera-



Figure 3. *Amphilophus citrinellum*, variante palida.

do una serie de publicaciones acuaristas que han adoptado las ventajas del color y el movimiento que ofrece la Internet. Aunque son muy pocos los investigadores estrictamente científicos en este campo, la proliferación de acuaristas y el uso de la Internet ha contribuido enormemente al conocimiento de nuestra ictiofauna.

Uno de los contribuyentes más destacados es Willem Heijns, residente de Stiphout, Países Bajos (the Netherlands), quien comenzó a visitar México y varios países centroamericanos colectando, observando y filmando peces, especialmente ciclidos, desde hace 15 años. Uno de sus países favoritos es Nicaragua, debido en gran parte a la diversidad de especies y la accesibilidad de lugares

Nicaragua: Cichliden uit de krater

Ciclidos de lagunas cratericas

para observarlos. Ha publicado una buena cantidad de artículos, muchos de ellos relacionados con Nicaragua o especies nicaragüenses (ver bibliografía). Desafortunadamente muchos de ellos están escritos en idioma que poco conocemos.



Figura 4. *Parachromis dovii*, guapote lagunero.

La obra que aquí reseño es un video de unos 50 minutos, *Nicaragua: Cichliden uit de krater (Ciclidos de lagunas cratericas)*, con fotos de Ad Konings (Heijns, 2005a), narrado en inglés, y con música de fondo agradable y variada.

El video abre con dos mapas de Nicaragua seguidos por varios peces en su ambiente natural y por imágenes de la costa de las Isletas de Granada y la Isla Ometepe. En Ometepe nos lleva a un riachuelo de aguas rápidas, el río Buen Suceso, de menos de 2 kilómetros. Las aguas no son muy turbias y podemos ver a 3 especies de ciclidos bajo el agua, algunos con su diminuta pero abundante progenie: *Astatheros longimanus*, *Cryptoberos nigrofasciatus* y *Tomocichla tuba*, siendo esta última especie inesperada en esta localidad aunque ya había sido encontrada en Nicaragua por Villa (1984).

Luego vemos una canoa primitiva pero motorizada que lleva a una pesca con red en los márgenes del Lago de Managua, donde encuentran varios ciclidos como *Amphilopus citrinellus* y *A. labiatus*. De aquí pasamos a la laguna craterica más grande de Nicaragua, la Laguna de Apoyo. Bajo el agua vemos a las guabinas (*Gobiomorus dormitor*), guapotes barcinos (*Parachromis managuensis*) y un ciclido único de Apoyo descubierto hace relativamente poco, *A. zalius*. Es una especie de aguas abiertas, y lo podemos ver en grandes grupos, cazando sardinas (*Melaniris*), conducta no observada hasta entonces. También vemos a otras dos especies de nombre inconcluso, que el autor denomina *Amphilophus* “squid” y *A.* “chancho”, probablemente relacionadas con *A. citrinellus*. Estas especies fueron posteriormente descritas como *Amphilophus astorquii* y *A. chancho* por Stauffer et al. (2008).

Nicaragua: Cichliden uit de krater

Ciclidos de lagunas cratericas

Cerca del Volcán Masaya está la laguna Masaya, parcialmente inundada por rocas volcánicas,



Figura 5. *Amphilopus longimanus*.

muy filosas y peligrosas al buceador, de una erupción reciente del volcán. Aquí se nota que la laguna sirve en parte como basurero del cercano pueblo Masaya, y se nota el agua verdosa, turbia y los fondos con cantidades de botellas, bolsas de plástico y muchas otras suciedades. A pesar de eso los peces son abundantes, especialmente los pequeños *C. nigrofasciatus*. También vemos varios *A. citrinellus* cuidando su progeñie.



Figura 6. *Amphilopus amarillo*. Macho de Xiloa con “Morro.”

De aquí pasamos a la Península Chiltepe, donde está la Laguna Xiloá, con fondos arenosos y paredes rocosas casi verticales. Aquí vemos a una gran cantidad de guapotes barcinos jóvenes (*Parachromis managuensis*) así como guapotes laguneros (*P. dovii*), una mojarra que Heijns denomina *Amphilopus* “fatlips” (probablemente relacionada a *A. labiatus*) y *Astatheros rostratus*. Se ven muchos *Archocentrus centrarchus* escondiéndose entre las algas, algunos con sus colores reproductivos. En los fondos arenosos vemos varios *Hypsophrys nicaraguensis* con sus nidos en la arena hechos por las hembras y cuidados por ambos sexos. También vemos a varias mojarras mal llamadas picaculo, *Neetroplus nematopus*, comunes entre las algas pero más frecuentes en las laderas rocosas. Hay tres variedades de mojarras relacionadas con *A. citrinellus* que difieren en color (que va desde amarillo pálido y casi blanco

Nicaragua: Cichliden uit de krater

Ciclidos de lagunas cratericas

hasta casi totalmente negro, con o sin franjas verticales), proporciones corporales, alimentación y hábitat.

Recientemente se han propuesto tres nombres para ellas, *A. amarillo*, *A. saggitae* y *A. xiloensis*.

Otro aspecto conocido es que en algunas partes del fondo se ven regiones burbujeantes de



Figura 7. *Amphilophus xiloensis*.

gas cálido y hasta caliente, probablemente debido a actividad volcánica subyacente. Sin embargo las burbujas no parecen afectar a los peces.

El segmento correspondiente a Xiloá es el más extenso del video y entra en relaciones interesantes entre *N. nematopus*, *H. nicaraguensis*, y el guapote más grande del país, *P. dovii*, que con frecuencia se alimenta de pequeños *N. nematopus*. Otro depredador grande es la guabina (*Gobiomorus dormitor*).



Figura 8. *Neetroplus nematopus*, "Picaculo"

Nicaragua: Cichliden uit de krater
Ciclidos de lagunas cratericas



Figura 9. *Tomocichla tuba*, macho, del Río Siquia, Nicaragua.



Figura 10. *Parachromis managuensis*, de la Laguna de Xiloá, con su progenie.

Nicaragua: Cichliden uit de krater

Ciclidos de lagunas cratericas

El video concluye con varias fotos de ciclidos, y los créditos de filmación. Aunque la calidad no es altamente profesional es sin embargo muy buena, la música es agradable y adecuada a los segmentos. Vale la pena verlo, especialmente para los acuaristas, interesados en peces locales, y aficionados al buceo. Yo lo recomiendo sin duda alguna.

El Dr. Jaime Villa dice que habló con varios editores y amigos que le dicen que la idea de poner videos en la revista es inusitada, revolucionaria y hasta genial. Ninguno de ellos sabe de revista alguna que los ofrezca, ni en Europa. Por esto me parece buena idea destacar, en el editorial, que la inclusión de videos en RTN pone a la revista a la vanguardia, que es la primera vez que se hace. Sería bueno destacarlo para que los lectores la aprecien más.

A continuación, con permiso del Sr. Heijns incluyo varios videos de corta duración (1-3 minutos)

Amphilophus zalius

A. nicaraguensis en interacción con *P. dovii* en Xiloá

Amphilophus amarillo en acuario — *Archocentrus dentrarchus* en Xiloá

Astatheros rostrus en Xiloá — *Hypsophrys nicaraguensis* — *N. nematopus* en substrato bujeante de Xiloá

N. nematops en Xiloá — *Parachromis managuensis* en acuario

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Heijns, Willem, 1979. *Neetroplus nematopus*. *NVC-periodiek* 24: 1-4
- , *Cichlasoma maculicauda*. *NVC-periodiek* 29: 1-6
- Heijns, Willem, 1981. De cichliden van het Nicaragua-meer. *NVC-periodiek* 36: 1-26.
- Heijns, Willem, 1984. *Cichlasoma longimanus*. *NVC-periodiek* 10(1): 1-10
- Heijns, Willem, 1985. *Cichlasoma centrarchus*. *NVC-periodiek* 11(4): 1-6.
- Heijns, Willem, 1985. Midden-Amerika. In: Cichliden van de wereld Uitg. *NVC* (ed. W.Heijns): 78-98.
- Heijns, Willem, 1986. *Cichlasoma tuba*. *NVC-periodiek* 12(4): 1-6
- Heijns, Willem, 1987. Les cichlidés du Lac Nicaragua. *Rev. Fr. Cichl.* 70: 11-16; 71: 25-29.
- Heijns, Willem, 1989. '*Cichlasoma*' *rostratum*. *Cichlidae* (Journ. NVC) 15(2): 1-6.
- Heijns, Willem, 1993 *Nandopsis loisellei*. In: *Cichlids Yearbook* vol.3 (ed. A.Konings): 71-73
- Heijns, Willem, 1996. Natural history and husbandry of *Cichlasoma centrarchus*. *Cichlid News* 5(2): 13-16

Nicaragua: Cichliden uit de krater

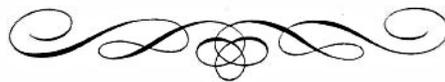
Ciclididos de lagunas cratericas

- Heijns, Willem, 1997. The cichlids of Lake Nicaragua. *Cichlid News* 6(2): 13-17
- Heijns, Willem, 1998. Los cíclidos del Lago Nicaragua. *Gaceta del ciclidófilo* 5: 12-22
- Heijns, Willem, 2000. Introducing Archocentrus centrarchus. *The Sifter* (YCG): 12-15
- Heijns, Willem, 2001. A convict from the volcano. *Cichlid News* 10(4): 22-24
- Heijns, Willem, 2002. Ontmoetingen onder water, duikervaringen van een cichlidenfan. *Cichlidae* (Journ. NVC) 28(5): 141-148.
- Heijns, Willem, 2002b. Close encounters of the watery kind: diving in the crater lakes of Nicaragua. *Cichlid News* 11(4): 14-20.
- Heijns, Willem, 2002c. Tauchen im Vulkan. *DATZ* 55(9): 6-10
- , *Close encounters of the watery kind*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com)
- Heijns, Willem, 2003. Ontmoetingen bij de voorruit, de duikervaringen voorbij. *Cichlidae* (Journ. NVC) 29(6): 165-172.
- Heijns, Willem, 2004. De rivieren van Nicaragua, een kratermeer is ook niet alles. *Cichlidae* (Journ. NVC) 30(6): 162-169.
- Heijns, Willem, 2004b. More close encounters, through the glass clearly. *Cichlid News* 13(1): 21-28.
- Heijns, Willem, 2004c. The rivers of Nicaragua, more to it than crater lakes? *Cichlid News* 13(4): 26-30.
- Heijns, Willem, 2004d. Plongées dans les lacs de cratère du Nicaragua. *Rev.Fr.Cichl.* 237: 7-18.
- Heijns, Willem, 2004e. *More close encounters, through the glas clearly*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com).
- Heijns, Willem, 2004f. *The rivers of Nicaragua. There's more to it than crater lakes*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com).
- Heijns, Willem, 2005a. *Nicaragua: Cichliden uit de krater*. Stiphout, DVD 50 min.
- Heijns, Willem, 2005b. Citroencichliden in alle maten en kleuren. *Cichlidae* (Journ. NVC) 31(5): 105-114
- Heijns, Willem, 2005c. Midas cichlids in all shapes and sizes. *Buntb.Bull.* (Journ. ACA): 230: 8-15
- Heijns, Willem, 2006. *Midas cichlids in all shapes and sizes*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com)
- Heijns, Willem, 2007a. Nicaraguaøens cichlider. *Cichliden* (Journ. DCS) 1: 10-16.
- Heijns, Willem, 2007b. En zebracichlide fra vulkanen. *Cichliden* (Journ. DCS) 3: 19-23.
- , *A convict from the volcano*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com)

Nicaragua: Cichliden uit de krater

Ciclidos de lagunas cratericas

- Heijns, Willem, 2007c. *Observations and captive breeding of Archocentrus centrarchus*. The Cichlid Room Companion (www.cichlidae.com)
- Heijns, Willem, 2008a. Heijns, Willem, 2008a. *Heros nigrofasciatus*, de zebracichlide op zoek naar zijn naam. *Cichlidae* (Journ. NVC) 34(2): 5-13
- Heijns, Willem, 2008b. *Close encounters of the watery kind*.
- Heijns, Willem, 2009a. *Heros nigrofasciatus*, the convict cichlid in search of a name. *Cichlidae* (Journ. BCA): 30(5): 18-28.
- Heijns, Willem, 2010. Midas cichlids in all shapes and sizes. *Superfish* (QLD): 15-23
- Heijns, Willem, 2012. *Duiken naar cichliden*. Houden van Vissen 2012(1): 94-99.
- Stauffer, J. R. Jr. & J.K. McCrary & K.E. Black. 2008. Three new species of cichlid fishes (Teleostei: Cichlidae) from Lake Apoyo, Nicaragua. *Proc. Biol. Soc. Washington*, 121(1): 117-129
- Thorson, Thomas B. (Editor), 1976. *Investigations of the Ichthyofauna of Nicaraguan Lakes*. Univ Nebraska, Lincoln, 663 pp.
- Villa, Jaime, 1982. "*Peces Nicaragüenses de Agua Dulce*". Managua. Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 253 pp.



Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

José Mejía Lacayo

Las principales acciones militares en Nicaragua generalmente han sido operaciones militares dentro de los cascos urbanos de nuestras ciudades. Entre las operaciones militares en zonas rurales se encuentran la escaramuza en la hacienda San Jacinto, la batalla de Tisma²⁰, la de El Recreo²¹, y la batalla de Namasigüe²², aunque ésta última no se dio dentro del territorio nicaragüense. Nos interesan las acciones militares urbanas. Las tácticas de guerra urbana permanecieron básicamente inalteradas a lo largo del siglo XX.

Si el atacante es capaz de aislar la ciudad efectivamente, es decir, cortar efectivamente el suministro de víveres y municiones, con seguridad ganará todas las acciones urbanas. Aun cuando sólo se logra un aislamiento parcial, el atacante tiene un 80% de éxito. Si la ciudad no se logra aislar efectivamente, el éxito del atacante es de 50%, y en estos casos la victoria se logra a un costo muy alto. No es realista lograr el completo aislamiento de una ciudad, y tampoco es necesario. La clave del éxito del atacante es bloquear el flujo ininterrumpido de refuerzos, suministros y armas para reemplazar las pérdidas de los defensores.²³

En la guerra de 1854, Jerez no tuvo éxito en tomar Granada. Sus tropas llegaron a Jalteva el 26 de mayo de 1854 a mediodía, pero fue hasta el 17 de junio que se comenzó la operación para tomar posesión de la navegación del Lago, objetivo que se logró hasta el 26 de julio. Los legitimistas retomaron el Lago el 17 de septiembre. En el tiempo que Granada tuvo aislada porque el camino a

²⁰ Las fuerzas del Ejército Aliado al mando del General Zeledón, el 2 de agosto de 1912, se enfrentaron al Ejército Conservador bajo el mando del General Emiliano Chamorro Vargas y lo derrotaron nuevamente en Tisma, procediendo a ocupar la población de Tipitapa, donde establecieron su Cuartel General. Fuente: Centro de Historia Militar-Ejército de Nicaragua. *Síntesis de la Historia Militar de Nicaragua*. pp. 33. http://www.ejercito.mil.ni/contenido/ejercito/historia/docs/historia_militar_32-60.pdf

²¹ El Recreo está situado a 65 km de la ciudad de Bluefields, rumbo W 17° N y a 13 km de ciudad Rama. Las coordenadas de El Recreo son 12°09'51.64" N y 84°16'02.28" W. La batalla tuvo lugar entre los días del 19 al 22 de diciembre del año de 1909, se libra en lo profundo de la selva nicaragüense. La "Batalla del Recreo" coincidió con el momento de la salida del poder del Presidente José Santos Zelaya y la asunción al poder del Dr. José Madrid.

²² La batalla de Namasigüe se desarrolló entre el 17 y el 23 de marzo de 1907 en territorio del actual departamento hondureño de Choluteca. El ejército de Nicaragua contaba con cañones Krupp, cañones de montaña de 42 mm sistema Hotchkiss; piezas de artillería de repetición de 37 mm, obús de 7.5 mm, cañones Skoda, rifles Remington, rifles Maxim, rifles Mauser, ametralladoras Maxim. Se estima en 220 los heridos y 80 muertos por Nicaragua; más de 1,000 bajas, entre heridos y muertos por Honduras y El Salvador. Los ejércitos combinados de Honduras y El Salvador eran unos 5,000 soldados y por Nicaragua unos 1,500. La tasa de bajas fue de 23.6% del total de las fuerzas involucradas; por Nicaragua la tasa fue de 20% y la relación heridos a muertos de 2.75.

²³ U.S. Marine Corps. *Military Operations on Urbanized Terrain (MOUT)*. Washington, DC. Abril 1998.

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

Masaya estaba bloqueado por Jerez, y la navegación del Lago en poder de los democráticos, el único acceso a Granada era por el camino de la playa que conecta Granada con Los Cocos y el paso de Panaloya, ruta que conecta Granada con Boaco y Chontales. Jerez levantó el sitio a la ciudad al caer la ciudad de Masaya en poder de los legitimistas y abandonó Granada el 10 de febrero de 1855. El sitio duró ocho meses y 15 días.

A manera de comparación, el éxito de los costarricenses en la Guerra Nacional fue capturar los vapores del Lago de la Compañía Accesorio de Tránsito, y sitiar la ciudad de Rivas para cortar la vía de reabastecimiento de Walker. Este aislamiento nunca fue completo, pero sí suficiente para lograr la derrota de Walker.

Walker también comprendió la necesidad de recibir refuerzos y suministros. Esta necesidad de recibir refuerzos determinó la primera acción de Walker en Nicaragua. Tan pronto se estableció en León pidió autorización para atacar la ciudad de Rivas. Dice Montúfar²⁴ que “antes de marchar [a Chinandega] se propuso al Director [Castellón] que en el caso de que tomasen servicio, fuesen dirigidos inmediatamente sobre la ciudad de Rivas con el objeto de ocupar el departamento Meridional. Walker perdió la primera batalla de Rivas, pero esta batalla demuestra que Walker tenía una estrategia bien definida al llegar a León. Todas las acciones militares de Walker denotan que era un buen estratega.

La sorpresa es un multiplicador de combate porque reduce substancialmente el costo de la guerra urbana. La sorpresa puede lograrse por engaño, sigilo y por ambigüedad. Por ambigüedad se entiende engañar al enemigo sobre el significado del movimiento de tropas, ya que no siempre es posible ocultar los movimientos de tropa. Un buen ejemplo de sorpresa por sigilo es la toma de Granada por Walker el 13 de octubre de 1855. Leamos a Walker como sucedió:

«A las 10 de la noche el vapor botó ancla cerca de la orilla a tres millas al norte de Granada...Ubaldo Herrera, natural de Granada, tomó a su cargo servir de guía...la columna entró en el camino que de la ciudad va a “Los Cocos”...Los democráticos habían llegado a una media milla de la población y los primeros rayos del sol naciente habían comenzado a alumbrar el horizonte...cuando la vanguardia llegó a las primeras chozas en las cercanías de la población...los americanos, viendo el aspecto asustado de la gente de los barrios, que los legitimistas habían sido enteramente tomados por sorpresa, se descubrieron arrojando sus frazadas, y con un gran grito tomaron la carrera para adueñarse de las primeras trincheras...un hurra de la vanguardia anuncia que la plaza ha sido ocupada...entonces se lanzaron a las calles que conducen a la plaza sin poder dar alcance al enemigo que huía en todas direcciones».²⁵

La artillería juega dos papeles: el fuego directo dentro de la ciudad, un buen ejemplo es la destrucción de la torre de La Merced por el cañón democrático situado en Jalteva a 435 metros de distancia. Narra Ortega Arancibia que en la torre se situó un francotirador armado con la única arma de precisión que un extranjero puso al servicio del gobierno, y desde esa altura blanqueaba a las tro-

²⁴ Montúfar, Lorenzo, *Walker en Centro-América*. pp. 3-68. Guatemala: Tipografía “La Unión”, 1887

²⁵ Walker, William. *La guerra en Nicaragua*. Traducción de Fabio Carnevalini. Pp. 80-81. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco Nicaragüense, 1993.

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

pas que ocupaban la iglesia de Jalteva como cuartel general.²⁶ Fue un artillero de origen italiano, de apellido Radicati quien acertó a destruir la mitad de la torre de La Merced. Este cañón de Radicati dominaba el perímetro ocupado por las tropas legitimistas y les hacía mucho daño.²⁷

El segundo papel de la artillería es el fuego indirecto para impedir el acceso a la ciudad, o para evitar que sea aislada. Los cañones de Jerez en 1854 estaban en el atrio de Jalteva a 67 metros de altura sobre el nivel del mar, y la altura del atrio de La Merced a 62 metros, bastaba un pequeño ángulo de elevación para destruir la torre de una trentena de metros de altura. De hecho los 435 metros de distancia horizontal requerían un ángulo de 1° 30' para darle a la torre en la mitad de su altura, sin contar con que el artillero tenía que compensar por la parábola balística provocada por la gravedad.

En las taxonomías de las piezas de artillería usadas por los ejércitos europeos (y en el estilo europeo) en los siglos XVII, XIX y XX, el obús se situó entre el «cañón» (el cual tiene un caño más largo, mayores cargas de propulsión, proyectiles más livianos, velocidades más altas y trayectorias más planas) y el «mortero» (el cual tiene la habilidad de disparar proyectiles con ángulos más pronunciados de ascenso y caída). Los obuses, igual que otras piezas de artillería, están organizados usualmente en grupos llamados baterías.²⁸

El cañón ordinario permite batir blancos situados dentro de la vista directa del artillero. El cañón se emplea generalmente en carros de combate y también como arma anticarro, debido a que tiene una trayectoria tensa o rasante. Para atacar blancos que no están dentro del alcance de la pieza y que se encuentran ocultos tras obstáculos naturales o defensas, se utiliza el obús o el mortero, los cuales tienen una trayectoria curva, o sea, cuando dispara un proyectil, éste describe una curva parabólica.²⁹

Poco después de las guerras napoleónicas aparece el obús, arma parecida al cañón pero que permite por primera vez lo que se llama tiro indirecto en una forma primitiva, esto es, atacar posi-



Figura 1. Iglesia de La Merced. El impacto del cañonazo claramente proviene del costado oeste que mira a la Iglesia de Jalteva.

²⁶ Ortega Arancibia, Francisco. Cuarenta Años de Historia de Nicaragua (1838-1878). Pp. 139. 4ta. Edición. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco Nicaragüense, 1993.

²⁷ Ortega Arancibia, Francisco. Cuarenta Años de Historia de Nicaragua (1838-1878). Pp. 147. 4ta. Edición. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco Nicaragüense, 1993.

²⁸ Wikipedia. Obús. <http://es.wikipedia.org/wiki/Ob%C3%BAs>

²⁹ Wikipedia. Cañón (artillería). [http://es.wikipedia.org/wiki/Ca%C3%B1%C3%B3n_\(artiller%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Ca%C3%B1%C3%B3n_(artiller%C3%ADa))

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

ciones que, estando en la línea de alcance, se encuentran ocultas por elementos del terreno, muros, etc. gracias a que posibilita inclinaciones de 45° o más.³⁰

El mortero es un arma que dispara generalmente proyectiles explosivos o incendiarios (granadas) en un ángulo superior a los cuarenta y cinco grados y a velocidades relativamente bajas. Estas cualidades son opuestas a las de las piezas de artillería, que disparan a gran velocidad y generalmente con ángulos de tiro pequeño.³¹

Durante la guerra contra México, la artillería consistía en cañones de 6-lb, y el de 12-lb, que era un cañón de montaña ligero (220 libras).³² El obús de 6 libras Gribeauval fue usado mucho después de la revolución francesa y en las guerras napoleónicas. Este obús requería de 13 hombres y de cuatro caballos para su manejo.³³

No importa tanto el tipo de cañón usado por Jerez, sino su alcance. El atrio de la Iglesia de Jalteva está a 67 metros sobre el nivel del mar, y el de la Iglesia de La Merced a 61 metros. Por tanto, un cañón de 6 libras era capaz de destruir la torre de la iglesia usando un ángulo de tiro de 1° o menos. La altura de la torre de La Merced es de 33 varas (unos 27,5 metros) y a 435 metros de distancia.

Las tropas de Walker inicialmente usaban rifles Mississippi que es el modelo 1841 del rifle de percusión, calibre .54 que fue usado por los Estados Unidos en la Guerra con México y en la Guerra Civil. Tenía un alcance efectivo de mil metros. Se cargaba por la boca del cañón y era superior al rifle de chispa usado por los nicaragüenses. El fabricante del modelo 1841 era Harpers Ferry Armory, E. Whitney y el rifle costaba \$16.

Henningsen ejecutó la única demolición que tenemos noticia. El informe oficial de Henningsen refiere que « El viernes [28 de noviembre de 1856], antes del alba, moví todos los enfermos y heridos a la casa de Clara Reyes, quemaron la Casa Walker, la Imprenta y el Cuartel, moví 200 libras de pólvora dañada dentro de la torre de la Catedral [Iglesia Parroquial], y la quemé. Un grupo del enemigo irrumpió en la plaza; dos fueron fusilados por el Capitán Gist, un tercio por el correo de los rifleros, desde la torre. Entonces nos retiramos, quemando las casas calle abajo a cada lado. Quince minutos después de que evacuamos la iglesia en llamas, el enemigo ocupó nuestras barricadas, y comenzó el saqueo de los fardos de mercancías de las cuales estaban hechas. En este momento, la torre fue volada, cayendo derecho sobre la multitud».³⁴

En países en desarrollo como es el nuestro, el control de unas pocas ciudades es suficiente para controlar todos los recursos nacionales. Por ello las acciones urbanas se han centrado en el con-

³⁰ Wikipedia. Artillería. <http://es.wikipedia.org/wiki/Artiller%C3%ADa>

³¹ Wikipedia. Mortero (arma). [http://es.wikipedia.org/wiki/Mortero_\(arma\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Mortero_(arma))

³² A Short Illustrated History of Cannon, Emphasizing Types Used in America. United States Guns of the Early 1800's http://www.nps.gov/history/history/online_books/source/is3/is3a6.htm

³³ Wikipedia. Gribeauval system. http://en.wikipedia.org/wiki/Gribeauval_system

³⁴ "Aquí fue Granada": Informe Oficial del Gral. C. F. Henningsen, *Revista de Temas Nicaragüenses*. 57: 116, Enero 2013

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

trol de las ciudades de León, Granada, y Managua. En la Guerra Nacional de 1855-1857 fue suficiente controlar Granada y la ruta del tránsito con Rivas, san Jorge, la Virgen, san Juan del Sur, para controlar el país. La ocupación de Bluefields en 1894 fue suficiente para anexar nuestra Costa Caribe. En las guerras civiles de 1824 a 1854 las guerras se disputaron para controlar León o Granada, según fuera la residencia de la oligarquía que disputara el poder.

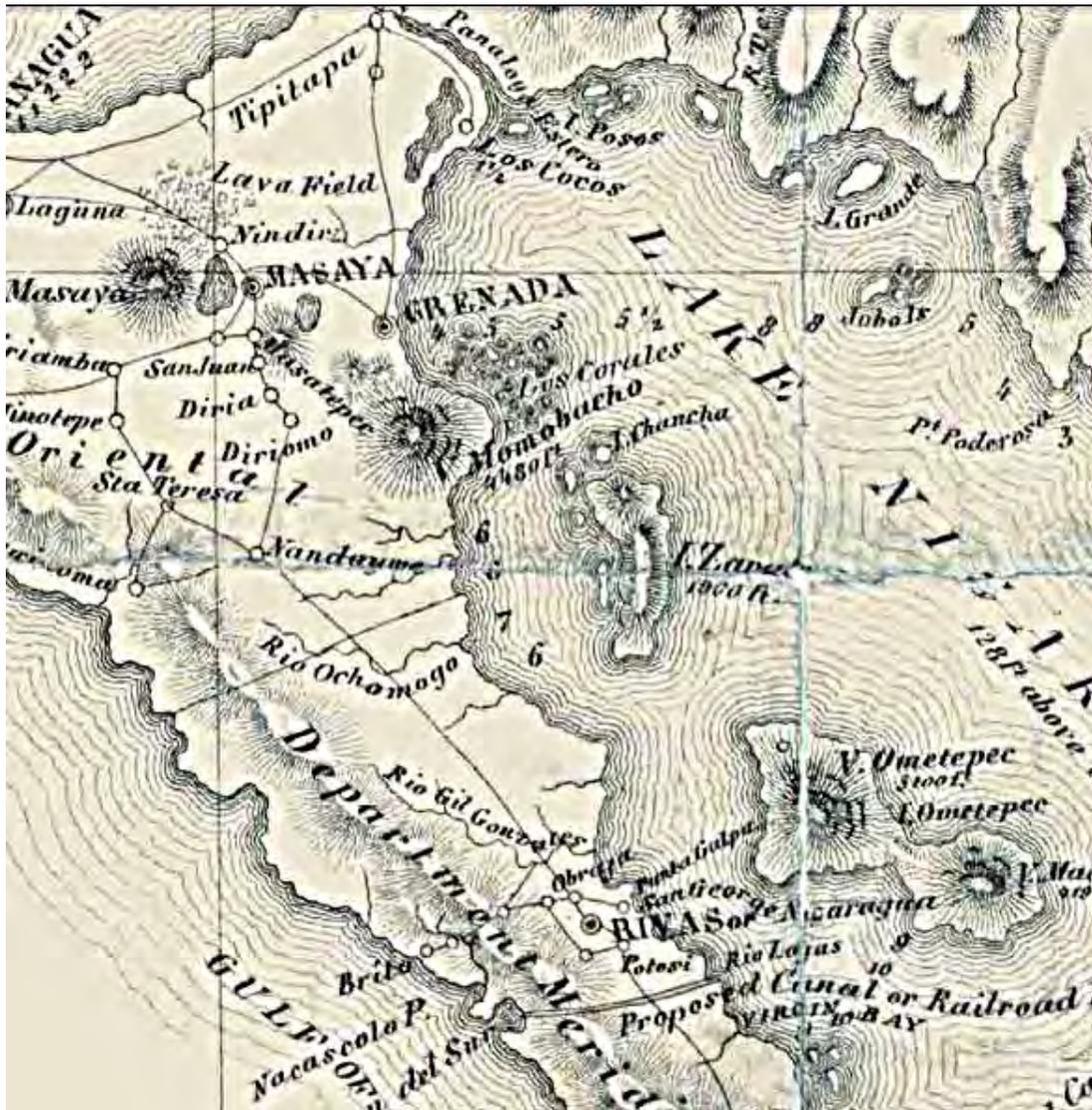


Figura 2. Reproducción parcial del mapa de Nicaragua de 1851 preparado por E. G. Squier. Muetsra los caminos que conectan Granada ao Masaya, y Masaya a Masatepe, San Juan, Diria, Diríomo, Nandaime.

En los cascos urbanos en general, la batalla se da en varios niveles básicos: En las calles, en las plazas, en las iglesias, y dentro de las casas y otras construcciones. La aviación fue usada en la guerra de los marines y guardia nacional contra Sandino (1927-1933) y en la insurrección de 1978-1979 cuando Somoza bombardeó la ciudad de Estelí. En una guerra convencional el ataque al suelo

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

por los aviones es su función más importante, pero en el caso de la guerra de guerrillas contra Sandino, el papel más importante de la aviación era abastecer a las tropas del suelo, el apoyo logístico.

Para los defensores de la ciudad la preparación consistía en construir barricadas con sacos de arena en la plaza principal, ocupar las torres de las iglesias con francotiradores, construir barricadas en las calles de acceso a la plaza. Para avanzar hacia la plaza, el atacante solía abrir hoyos en las paredes dentro de las casas de habitación para avanzar cubierto, pero el avance rápido se tenía que hacer en las calles. Se prendía fuego a las construcciones para desalojar al enemigo que las ocupaba, como fue el caso del incendio del Mesón de Rivas por Enmanuel Mongalo en la primera batalla de Rivas (29 de junio de 1855), contra las tropas de William Walker.

El combate en el casco urbano consiste principalmente de tropas de infantería en pequeñas unidades, pero es una operación de infantería que consume muchos soldados. Estas unidades requieren un buen líder, con iniciativa y habilidad. Necesariamente son unidades descentralizadas de difícil comando, control y sin comunicación con el comandante en jefe. Por ello la infantería requiere estar bien organizada, entrenada y equipada.

La cronología de la guerra se puede resumir así:

26 de mayo de 1854: Llegada de los 800 hombres al mando de Jerez a La Aduana, primeros tiroteos. Los legitimistas lanzan una guerrilla desde la plaza.

10 de junio: Los legitimistas atacan los edificios frente a la Iglesia de Jalteva, donde Jerez tiene su cuartel general.

Junio: Buenaventura Selva con una compañía de leoneses se toma el Depto. de Rivas para la causa democrática sin disparar un tiro. Toma de El castillo Viejo y el fuerte san Carlos.

17 de junio: Los democráticos atacan El Palenque desalojando a los granadinos.

28 de junio: Los demócratas atacan las inmediaciones de Granada, pero son vencidos.

3 de julio: Chamorro y sus tropas son desalojados de Masaya por las tropas de Jerez.

15 de julio: Llegada de refuerzos hondureños a las tropas de Jerez, enviados por el presidente Cabañas. Los granadinos derrotan a los hondureños

Sin fecha: Fiebre amarilla diezma a los hondureños.

5 de agosto: el Teniente Coronel Eusebio Coll, marchó con cien infantes y treinta dragones, a situarse al camino de Masaya.

Sin fecha: Trescientos hombres, en su mayor parte hondureños, mandados por Oliva, marcharon a Teustepe donde había un núcleo de legitimistas que auxiliaban a Granada.

Oliva marcha al Paso de Panaloya, con el fin de cortar las comunicaciones que Granada tenía con otros pueblos.

Agustín Hernández, General de Brigada que se hallaba en Granada, salió a la cabeza de tres compañías sobre los pueblos que estaban por el lado del Sur inmediatos a Granada. Hernán-

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

dez encontró un grupo democrático en las cercanías de Diriomo, y lo puso en dispersión con sólo el empuje de la mayoría numérica.

13 de agosto: El coronel Rodríguez, leonés afincado en Honduras, marchó contra una pequeña fuerza democrática que iba a proveerse de víveres. Rodríguez contaba con la ventaja del mayor número y el 15 de agosto derrotó a los demócratas en "Laurel Galán" bajo las órdenes de Rafael Flores.

4 de septiembre: el General Agustín Hernández entró en Nandaime al frente de sus tres compañías. Allí venció también por la fuerza numérica a 28 demócratas que defendían el lugar.

Hernández continuó su marcha hacia Jinotepe, pueblo que ocupó sin resistencia

14 de septiembre: Acciones lacustres hechas por los legitimistas para recuperar el Lago.

17 de septiembre: La flota del Lago regresa triunfante a Granada.

29 de septiembre: Combate de El Matadero en las cercanías de Granada, una de las acciones más reñidas

Sin fecha: Combate entre el Gral. Chamorro y el Coronel demócrata José M. Ballesteros. Con la llegada de refuerzos del Gral. Álvarez desde Masaya, los legitimistas tuvieron que ceder el campo, retrocediendo hasta Otrabandita

25 de octubre: Los legitimistas pudieron resistir un ataque de las fuerzas invasoras que comenzó a las diez de la mañana y terminó al ponerse el sol, por haberse retirado en buen orden los demócratas.

2 de diciembre: El coronel legitimista Rodríguez, que había aumentado sus fuerzas con una cantidad de indios bárbaros armados con flechas y palos, atacó a los hondureños en Jinotepe. Muere Rodríguez y le reemplaza Tomás Martínez.

Sin fecha: El General Corral hizo una feliz expedición sobre el río San Juan, ocupó el fuerte de San Carlos y en seguida el Castillo Viejo. La posición de los granadinos no podía ser ya más favorable.

25 de enero de 1855: Combate en las inmediaciones de Granada en que fueron vencidos los demócratas.

1 de febrero: Triunfo de los granadinos en Santa Catalina.

Sin fecha: Movimiento de Chamorro sobre Masaya donde las tropas democráticas tenían su cuartel en la Iglesia Parroquial.

9 de febrero: El Teniente Coronel Florencio Xatruch salió con una fuerza granadina a atacar a Benavides quien dispuso defenderse dentro de la iglesia y allí hubo un reñido combate que dio por resultado el triunfo de los legitimistas.

10 de febrero: Jerez abandona el sitio de Granada.

La situación de las tropas democráticas durante el sitio de Granada llegó a ser lamentable. Tanto Jerez como su segundo al mando fueron heridos, las tropas carecían de municiones, y las que

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

todavía tenían las reservaban para su defensa. La desertión en sus filas era alta porque los soldados se dedicaban al pillaje, y reunido un buen botín, regresaban a León. Apenas quedaban soldados para cubrir los puntos ocupados. Jerez escribió a León pidiendo refuerzos y municiones, o tendrá que levantar el sitio. Pero en León no había pólvora ni plomo y tenían que comprarla en La Unión, El Salvador.³⁵

En la plaza de Granada se pensaba que el Gobierno de Chamorro tenía ya bastantes elementos para poder dominar en todo el país, y el General Corral se situó en Masaya y comenzó a trabajar desde su llegada para dominar a los departamentos que sostenían el pendón democrático. Salieron de Granada doscientos hombres al mando del Coronel Estanislao Argüello con el fin de ocupar la plaza de Rivas. Salvador Galarza, Gobernador demócrata de Rivas, se preocupó al saber la retirada de Jalteva y procedió, sin órdenes superiores, dando de baja a la fuerza que tenía, abandonó las armas y con algunos oficiales se embarcó en San Juan del Sur con dirección a Realejo para ir después a León. El Presidente Chamorro, enfermo desde la derrota del Pozo muere el 12 de marzo de 1856.

Mientras Jerez sitiaba Granada, los democráticos situaron tropas en Nandaime, Diriomo, Masaya y Rivas. Masaya siempre ha sido clave para proteger a Granada. El camino real iba de Masaya a Granada entrando por la Calle Real. La ocupación de Masaya, Diriomo y Nandaime por las tropas democráticas abre el acceso logístico a Granada; y para las tropas legitimistas ocupar esos sitios es aislar a Jerez. La ocupación de Rivas es clave para controlar la navegación en el Lago.

Sin embargo, aislar Granada es difícil. El combate de El Matadero, situado al sur de la ciudad, indica que entraban suministros por esa ruta, quizás víveres procedentes del Mombacho. Las salidas de tropas legitimistas a Masaya indica que Granada no estaba aislada. Los arroyos actúan de fosos defensivos, aunque no son insalvables.

Jerez no pudo capturar a Granada a pesar de sitiarla por 8 meses y 15 días por falta de municiones y por desertión de sus soldados. Los dos jefes principales estaban heridos, y podemos decir, que la falta de liderazgo influyó en el fracaso del sitio. Así lo entendió Francisco Castellón y reemplazó a Jerez con el Gral. Trinidad Muñoz. Entre sus fallas estratégicas podemos citar la falla de Jerez al no aislar Granada cerrando el movimiento de tropas legitimistas y previniendo la entrada de refuerzos y suministros. Las tropas de Chamorro salieron de Granada para atacar Masaya, Diriomo y Nandaime. La navegación lacustre no fue retenida por los leoneses, perdiéndola en manos legitimistas antes 17 de septiembre, apenas unos cuatro meses después de comenzar el sitio el 26 de mayo. Jerez se contentó con ocupar Jalteva, nunca desplegó tropas a lo largo de los arroyos para sellar efec-



Figura 3: Arroyo desde el puente de los Dardanelos. Granada

³⁵ Gámez, José Dolores. *Historia Moderna de Nicaragua*. Pp. 467. 2ª Edición. Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

Análisis del Sitio de Granada en la Guerra de 1854

tivamente Granada. Los leoneses no hicieron un buen planeamiento; Jerez dejó parte del parque atrás porque creía poder tomar Granada en unos pocos días, y el gobierno democrático tampoco contaba con las municiones para auxiliar a Jerez.

La insuficiente información de inteligencia militar³⁶ recopilada por los demócratas sobre la situación de las tropas legitimistas y hasta de información topográfica que le permitiera bloquear efectivamente al enemigo, es evidente al examinar el desarrollo del sitio de Granada. El atacante tiene un 80% de probabilidades de éxito, pero Jerez ejecutó un sitio inefectivo y costoso porque mantuvo sus tropas en Granada por más de ocho meses sin producir ningún resultado. Recibió el 15 de julio refuerzos hondureños enviados por el presidente Cabañas.

El aporte de William Walker para continuar la guerra democrática fue de estrategia porque el número de soldados iniciales de la “Falange Americana” apenas era de 58 hombres. Las habilidades militares de Walker son claras al examinar su estrategia y como líder se daba a respetar como claramente lo demuestra el diario de Elleanor Ratterman que reproducimos en esta edición. Pronto la estrategia de William Walker pudo dominar a los granadinos, tomando la ciudad por sorpresa, atacando Rivas para dominar el Lago y la ruta de tránsito que abrió las puertas al arribo de suministros y municiones y soldados procedentes de Estados Unidos; y eventualmente arrollando a los mismos leoneses hasta adueñarse de Nicaragua. Es entonces que la guerra civil se convirtió en Guerra Nacional.

CRÉDITOS:

Figura 1. Iglesia de La Merced: *La Guerra En Nicaragua Según Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 1855-1857 = The War in Nicaragua As Reported by Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 1855-1857*. Pp. 128, tomo I. Managua, Nicaragua: Fondo de Promoción Cultural-Banco de América, 1976.

Figura 2. Mapa de E.G. Squier: Aguirre Sacasa, Francisco Xavier. *Un Atlas Histórico de Nicaragua*. CD-ROM. Managua: Grupo Uno, 2003

Figura 3. Arroyo de Granada. El enlace de Internet no es funcional.



³⁶ La inteligencia militar es la tarea de recoger información acerca del enemigo actual o potencial para permitir planear adecuadamente las eventuales operaciones. Asociada tradicionalmente al espionaje, la inteligencia abarca la recolección de información de la capacidad tecnológica, el orden de batalla, armas, equipo, entrenamiento, bases militares, comunicaciones y la detección de radares. La colección de inteligencia es vital para proveer información exacta y reciente para que un comandante pueda hacer uso inteligente de sus recursos. Aunque la tarea es de carácter militar, a nivel mayor se incluye información diplomática, política, económica y demográfica en tiempo de paz. Wikipedia. Inteligencia militar.
http://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia_militar

La Guerra Civil de 1854

La Guerra Civil de 1854

Lorenzo Montúfar

Reproducido de Montúfar, Lorenzo, *Walker en Centro-América*. pp. 3-68, excluyendo las páginas 11-18 que tratan de la cuestión de límites entre Costa Rica y Nicaragua. Guatemala: Tipografía "La Unión", 1887.

Lorenzo Montúfar y Rivera fue un diplomático, político y abogado guatemalteco, nacido el 11 de marzo de 1823. Fue hijo de Rafael Montúfar y Coronado y María del Rosario Rivera. Se casó en San José, Costa Rica, el 26 de enero de 1851, con María de Jesús Madriz Enríquez, hija de Juan de los Santos Madriz y Cervantes y Paulina Enríquez Díaz Cabeza de Baca. Murió en Guatemala en la madrugada del 22 de mayo de 1898. A pesar de ser un hecho esperado por la ciudadanía, por estar visiblemente enfermo, hubo consternación profunda en el país.

En política se caracterizó por su ideología liberal y su extremo anticlericalismo. Experimentaba una aversión casi patológica por los jesuitas, contra los que escribió dos opúsculos. Poseedor de una integridad a toda prueba, siendo Secretario de Relaciones Exteriores del gobierno, defendió la territorialidad de Guatemala frente a la agresividad del general Justo Rufino Barrios, sus ministros y diplomáticos: protestó enérgicamente ante el hecho de Guatemala hubiera perdido Chiapas, primero; después perdiera el partido de Soconusco, y más tarde, se viera despojada de miles de millas con la anuencia y regalo de su presidente y ministros. Esto le valió que Barrios lo exiliara (siguiendo el consejo del Padre Arroyo, antiguo amigo personal de Montúfar e íntimo de Barrios), y que luego, después de la muerte de Barrios en 1,885, el gobierno del general Manuel Lisandro Barillas Bercián (donde el Padre Arroyo era Secretario de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública)³ le cerrara las puertas. 1 Así pues, fue rechazado tanto por los liberales como por los conservadores guatemaltecos.

Lorenzo Montúfar escribió 59 libros, incluyendo discursos y cartas impresas, y las varias ediciones de la misma obra, 14 de los cuales están disponibles en formato digital (eBook) y 10 en microfilmes. Sus obras principales son:

1. Montúfar, Lorenzo, and Montúfar, Rafael, 1857. *El general Francisco Morazán*. Tipografía americana, n.d.
2. Montúfar, Lorenzo. *Voto particular*. Guatemala: Impr. Nueva de Luna, 1849.
3. Montúfar, Lorenzo. *Los jesuitas*. 1872.
4. Montúfar, Lorenzo, and León Tornero. *Los Jesuitas impugnados*. Riobamba, Ecuador: Imp. del Colegio, por Manuel Merino, 1876.
5. Marure, Alejandro, and Lorenzo Montúfar y Rivera Maestre. *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centro América, desde 1811 hasta 1834*. Guatemala: El Progreso, 1877.
6. Montúfar, Lorenzo. *Unidad de Centro-América; el momento oportuno ha llegado*. 1883.
7. Montúfar, Lorenzo, and Juan Montalvo. *El evangelio y el syllabus*. San José de Costa Rica: Impr. Nacional, 1884.
8. Montúfar, Lorenzo. *Apuntamientos sobre economía política*. Guatemala: Tip. "La Unión", 1887.

La Guerra Civil de 1854

9. Montúfar, Lorenzo. *Walker en Centro-América*. Guatemala: Tipografía "La Unión", 1887.
10. Montúfar, Lorenzo. *Nociones de derecho de gentes y leyes de la guerra, para los ejércitos centroamericanos*. Guatemala: Encuadernación y tipografía nacional, 1893
11. Montúfar, Lorenzo. *Memorias autobiográficas. Pt. 1*. 1898.
12. Montúfar, Lorenzo. *El evangelio y el syllabus y Un dualismo imposible, por el dr. don Lorenzo Montúfar*. Guatemala, C.A.: Tipografía nacional, 1922.

Capítulo I

La situación de Nicaragua en 1854 — Candidaturas de Castellón y de Chamorro — Triunfo de Chamorro — Reflexiones sobre las luchas de los partidos — Plan de Chamorro para cambiar la Constitución — Destierro. Instalación del Cuerpo Constituyente — Discurso inaugural — Organización del Gabinete — Muerte del Obispo Viteri — Noticia de este prelado — Observaciones acerca de su muerte — Procedimientos contra los liberales — Manifiesto de Chamorro — Nuevas tendencias de arbitrariedad — Denominación de los partidos nicaragüenses.

Nicaragua dividida del resto de Centro-América experimentaba convulsiones interiores. Había tenido una ley fundamental de acuerdo con los principios de la Constitución federativa de 1824. Tuvo otra decretada en 188 y en consonancia con el fraccionamiento de la América Central. Según ella, el Jefe de Estado se llamaba Director Supremo y su período eran dos años.

Algunos directores supremos rigieron el país con más o menos dificultades y al terminar el período del Ciudadano Laureano Pineda, hubo una lucha en que aparecieron no solo cuestiones sobre principios políticos, sino especialmente antiguas rivalidades entre dos poblaciones principales del Estado: León y Granada.

León presentó como candidato para la primera magistratura del Estado al Lic. Francisco Castellón, uno de los ciudadanos más notables del país por su inteligencia, y uno de los patriotas que de más reputación disfrutaban por sus ideas liberales. Castellón había hecho un viaje a Europa en calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Nicaragua. Le acompañó el Dr. Máximo Jerez investido del carácter de Secretario de la Legación. Castellón tenía, pues, más noticias del mundo que muchos de sus conciudadanos que solo habían visto el patrio suelo. Él había servido a su país en diversos puestos elevados, y le tocó la honra de sostener los derechos de Nicaragua contra pretensiones extranjeras en 1844.

Granada presentó por candidato al Señor Fruto Chamorro. Chamorro nació en Guatemala, se educó aquí bajo la influencia del partido servil y sus relaciones más íntimas se hallaban entre las familias que forman lo que se ha llamado la aristocracia guatemalteca. Era un hombre de energía y tan resuelto y firme en sus propósitos, que nadie podía hacerlo ceder en sus deliberaciones. Su partido lo declaró electo; los leoneses se indignaron con motivo del triunfo de su adversario y dijeron que en las elecciones había habido amaños y violencias.

La Guerra Civil de 1854

Uno de los males de Centro-América, es la inconformidad de los partidos con el resultado de las elecciones. Bajo el sistema republicano y bajo todos los sistemas representativos, es lícito disputar el poder en el campo electoral. Allí la lid es permitida, pero terminada la elección, es indispensable la conformidad de los vencidos para que no se entronice la anarquía.

Los Estados Unidos de América nos dan el ejemplo. Las luchas electorales son allá terribles; pero una vez declarada la elección se someten a ella los partidos vencidos, y en vez de promover asonadas, se preparan para volver al combate en las siguientes elecciones. Una sola vez en la historia del gran pueblo, se ha procedido de diferente manera. Al terminar el período constitucional del Presidente Buchanan, los partidos democrático y republicano lucharon con energía y perseverancia. Los republicanos triunfaron y Abraham Lincoln subió al poder. El partido democrático rechazó al jefe republicano, y el cañón del fuerte Sumter anunció la guerra que duró cuatro años, y en la cual se derramó más sangre y se expendió más oro, que en el período de cerca de cien años que había transcurrido desde la fundación de la República. Las desgracias que la guerra produjo y la necesidad de la unión, han comprobado una vez más que es indispensable limitar el combate al campo electoral.

Verdad es que en algunos países se ejerce violencia sobre los ciudadanos que libremente deben emitir sus votos; entonces la insurrección es un derecho, y en momentos dados se convierte en un deber. Los leoneses creían que se hallaban en este caso respecto de la elección del Señor Chamorro, y los granadinos sostenían la justicia y legitimidad de aquella elección.

Por la Constitución entonces vigente, el Jefe del Estado, como ya se ha dicho, se denominaba Supremo Director y su período eran dos años. Los leoneses bajo el régimen de esa Constitución emitida en 1838, habrían soportado el Gobierno de Chamorro, porque el período era corto; pero este Jefe convocó a elecciones de diputados a una Asamblea Constituyente con el fin de prolongar su período presidencial y de hacer más extensas las facultades del Poder Ejecutivo.

Los leoneses comprendían que sus adversarios con las armas en la mano, harían triunfar a sus candidatos y que los opositores tendrían en aquella Asamblea una representación exigua.

No se equivocaron. Oigamos al Señor Jerónimo Pérez, historiador nicaragüense muy afecto al partido de Chamorro. "Llegado el momento, dice, las elecciones se hicieron generalmente a satisfacción del Gabinete, a excepción del departamento de Occidente, en donde resultaron electos por el distrito de León: propietarios los Ldos. Francisco Castellón, Hermenegildo Zepeda, Sebastián Salinas y José Guerrero; y suplentes Remigio Jerez y Francisco Díaz Zapata; por el distrito de Chinandega: propietarios los Doctores Máximo Jerez y Rosalío Cortés, y suplente Emiliano Cuadra, todos, menos el último, enemigos u opositores de la administración Chamorro. "

La situación de los leoneses y sus partidarios en Nicaragua cuando subió al poder el Señor Chamorro, era más grave que la situación de los demócratas en los Estados Unidos cuando subió al poder Abraham Lincoln. Lincoln no pretendía variar la Constitución firmada por Washington; los jefes del partido triunfante protestaban que sus intenciones eran seguir fielmente el texto de aquella ley fundamental que guió a los Presidentes Adams, Jefferson, Madison, Jackson y Monroe. Sin embargo, el Sur rechazó a Lincoln y estalló la guerra.

La Guerra Civil de 1854

Chamorro se proponía destruir la Constitución de 1838 y dictar otra a su placer. Su discurso inaugural es amenazador y contiene expresiones que agitaron los ánimos. En él dijo el nuevo Jefe, que sería su guía el bien del Estado tal como él lo entendiera o se lo hicieran entender las personas que lo rodeaban.

Los opositores dijeron entonces que la verdadera guía del Jefe sería en tal caso, no el bien del Estado, ni los principios republicanos, ni las instituciones americanas, sino lo que el círculo granadino tuviera a bien inspirar. Chamorro llamó al Ministerio de Relaciones al Lic. Mateo Mayorga, a quien se tachaba por su poca edad y por su inexperiencia. Fue nombrado para otro Ministerio el Dr. Jesús Rocha, quien había servido en la administración Pineda.

Un acontecimiento conmovió los ánimos: la muerte del Obispo de Nicaragua, Jorge Viteri y Ungo. El Señor Viteri, salvadoreño de origen, se había hecho notable en Guatemala como agente del Arzobispo Fray Ramón Casaus y Torres, hallándose este prelado en la isla de Cuba, expulso de su diócesis.

El Señor Viteri fue enviado a Roma para negociar la creación de la diócesis de San Salvador, y regresó con la mitra salvadoreña investido de grandes privilegios pontificios. Inmediatamente que llegó al Salvador, en calidad de primer Obispo, pretendió formar una Constitución teocrática, y habiendo encontrado resistencia en la administración del Jefe Juan José Guzmán, se ligó con el Comandante Francisco Malespín y derribó á Guzmán. Más tarde pretendió derribar al Presidente del Estado Eugenio Aguilar. Sublevó algunos barrios, y después de una jornada sangrienta en los días 11 y 12 de julio de 1846, aquel prelado quedó vencido. Fue desterrado y en seguida se presentó contra él una acusación ante el Papa Gregorio XVI, por medio de un Ministro Plenipotenciario del Salvador, que lo fue el Lic. Ignacio Gómez. El Papa oyó las quejas y separó al Señor Viteri de aquella diócesis. Hallábase vacante la silla episcopal de Nicaragua y Viteri fue colocado en ella.

En la lucha entre Castellón y Chamorro, el Señor Viteri indudablemente hubiera apoyado á Chamorro. Por lo mismo, el partido servil atribuyó la muerte de Viteri a un envenenamiento. Si los liberales hubieran cometido ese atentado, se habrían hecho indignos del nombre que llevaban. La democracia y el progreso condenan el asesinato.

Chamorro ordenó al prefecto del departamento de Occidente, Lic. Pedro Zeledón, costarricense de origen, que hiciera la más escrupulosa averiguación. Zeledón era un abogado de crédito y tenía extensos conocimientos, no solo en las materias que constituyen la ciencia del foro, sino en otros muchos ramos. Era un hombre de circunspección y calma. Estas son cualidades muy aparentes para el descubrimiento de la verdad en una causa tan grave. Sin embargo, no se comprobó siquiera que había habido envenenamiento, menos que hubo envenenadores, y mucho menos que estos fueran los liberales.

Chamorro creyó que había habido una conspiración en el departamento Occidental, y la fatalidad quiso que en el descubrimiento de los hechos se procediera contra las leyes y sin más guía que la voluntad del Jefe del Estado. *"No quiso, dice Pérez, marchar sobre la senda de las leyes, porque él quería hacer algo extraordinario que aterrara a sus enemigos y deslumbrase a los pueblos que esperaban de él hechos grandiosos."*

La Guerra Civil de 1854

Ordenó que fuesen capturados los Señores Francisco Castellón, José Guerrero, Máximo Jerez, Mateo Pineda, José María y Esteban Valle, Francisco Díaz, Matías Somarriva, José Salinas. Coronado Morales y Manuel Cisneros. Todos se evadieron, excepto Jerez, José M^a Valle, Díaz y Cisneros, que fueron conducidos a Managua, en donde se les hizo los correspondientes interrogatorios. Jerez pidió los nombres de los delatores, y no fueron exhibidos. Chamorro publicó un manifiesto y en él dijo que la revolución estaba comprobada en un proceso que se hallaba en el *archivo secreto* del Gobierno. Estas palabras *archivo secreto*, aumentaron la agitación de los opositores, y dieron lugar a severas increpaciones contra el Gobierno.

Un decreto de expulsión puso término al proceso, que se hallaba en el *archivo secreto*. Algunos de los expulsados eran diputados a la Asamblea Constituyente, y esta se instaló sin la concurrencia de ellos.

Chamorro se dirigió a la misma Asamblea y sin someter a la deliberación de aquel Cuerpo, el asunto sobre si convenía llamar a los diputados expulsos, dijo: que el reposo público le estaba confiado, y que por lo mismo no consentía el regreso de las personas a quienes había hecho salir del país. Este tono imponente, fue censurado aun por los mismos granadinos. La nueva Constitución fue formada en Granada y sancionada el 30 de abril de 1854.

Chamorro debía descender del mando y procederse a nuevas elecciones según esa Constitución; pero no se hizo así. La Asamblea declaró que el Jefe continuara ejerciendo el Poder Ejecutivo, hasta terminar el período de dos años que le fijaba la ley fundamental de 1838. Esta era una irregularidad, pero fue mayor la que se hizo en seguida. La Asamblea declaró a Chamorro Presidente de Nicaragua, no solo por el término que le faltaba según la Constitución de 38, sino también por un nuevo período de cuatro años que fijaba la nueva Constitución. Se prescindió, pues, del pueblo y de las elecciones, contra el texto de la nueva ley que se emitía.

Sin embargo de todo esto, el partido de Chamorro tornó el nombre de legitimista para indicar que estaba sujeto a la ley, y para seguir las huellas de aquellos políticos que en Francia sostenían la Casa de Borbón bajo la sombra de la bandera blanca. Los opositores en contraposición, tomaron el nombre de democráticos, para indicar aspiraciones a un Gobierno popular.

Capítulo III

Móviles que indujeron al General Cabañas a dar auxilio a los demócratas — Proyecto de medición — Salida del "San José" del puerto de la Brea con emigrados nicaragüenses, y desembarco de éstos en Realejo — Marcha de Jerez a Chinandega, donde expide un manifiesto. — Acción del Pozo — Una superchería del Ministro Mayorga — Presidencia de un día del Sr. Emiliano Cuadra — Retirada de Chamorro, de León — Ocupación de esa ciudad por el General Jerez — Llega Chamorro a Granada, atribuyendo sus desastres a elevados designios de la Divina Providencia — Entrada de Jerez a Masaya.

Los desterrados de Nicaragua se dirigieron a Honduras, donde mandaba en calidad de Presidente el General Trinidad Cabañas, uno de los amigos más fieles que tuvo el General Francisco Mo-

La Guerra Civil de 1854

razán. Cabañas se hallaba en absoluto desacuerdo con Carrera, Presidente vitalicio de Guatemala. Los serviles hondureños emigraban a Guatemala y pedían a Carrera auxilios para arrojar a Cabañas del territorio de Honduras.

Los liberales de Guatemala perseguidos por Carrera iban a Honduras y encontraban, bajo la administración del General Cabañas, patria y libertad. Carrera no podía soportar que Cabañas gobernara en Honduras, y pretendía que lo subrogara el General Santos Guardiola, que había sido enemigo implacable de Morazán. Cabañas esperaba de un momento a otro una invasión guatemalteca. Chamorro y Carrera estaban unidos, y el Presidente de Honduras la sabía muy bien. Lógico era, pues, que Cabañas favoreciera a los desterrados de Nicaragua, para que derrocando a Chamorro establecieran un Gobierno que, en vez de combatir al de Honduras, fuera su apoyo y su sostén.

Entre Nicaragua y Honduras había un tratado de alianza ofensiva y defensiva. Cabañas sin dejar de comprender que Chamorro era su enemigo político, le pidió el cumplimiento del tratado. El Señor Chamorro le contestó que no había llegado el *casus féderis*, y en vez de auxiliar a Cabañas propuso una mediación entre los Gobiernos de Guatemala y Honduras.

Chamorro no tenía interés en que su mediación diera un resultado favorable, y sólo se trataba de apariencias. Todo esto indujo al General Cabañas a prestar auxilio a los desterrados por Chamorro. Ellos, en cuyo número se hallaban Castellón, Jerez y Guerrero, salieron de la Brea a la isla del Tigre, a bordo de la goleta "San José". Los expedicionarios eran cuarenta hombres; pero esperaban aumentar su número, porque creían tener simpatías en todas partes.

El 5 de mayo por la noche desembarcó Jerez en Realejo, quedando a bordo Castellón y Guerrero. Jerez protegido por la oscuridad marchó sobre la población sin ser descubierto. Se aproximaba la aurora cuando llegó al cuartel, sorprendió a la guardia que se componía de veinticinco hombres y se hizo dueño de la población, sin que hubiese habido más que un solo muerto. Este pertenecía a los defensores del cuartel. Mucho se ha dicho acerca de este soldado, porque su sangre fue la primera que se derramó en aquella guerra civil que tantas desgracias produjo.

Jerez marchó con rapidez a Chinandega, donde entró sin resistencia. Allí el Alcalde se puso a sus órdenes, reunió doscientos hombres y los presentó al jefe democrático. Armada aquella gente, se adoptó por divisa una cinta roja y los expedicionarios tomaron el nombre de *ejército democrático*.

Jerez publicó en Chinandega un manifiesto que indica las causas de la revolución y sus propósitos. En él asegura: que el objeto de la guerra era arrancar el poder de manos de Chamorro y de sus agentes, y restituir al pueblo de Nicaragua sus derechos conculcados: que serían respetadas las vidas y las propiedades de todos los habitantes y transeúntes pacíficos: que las personas que auxiliaran a Chamorro, a quien llama tirano, serían consideradas como reos de traición y sufrirían el castigo correspondiente: que el ejército democrático no reconocía las antiguas divisiones de partidos, y que serían tratados y considerados, según sus aptitudes, para los destinos públicos, los individuos que se presentaran a los expedicionarios: que los militares que empuñaban las armas en el campo contrario serían considerados como hermanos desde el momento de su presentación a las filas democráticas: que las autoridades municipales y de justicia que apoyaran aquel programa serían sostenidas y protegidas en todos conceptos.

La Guerra Civil de 1854

Este documento produjo un resultado muy favorable para el ejército democrático. Jerez se dirigió a una hacienda inmediata a León, conocida con el nombre de El Pozo. Chamorro marchó sobre dicha hacienda al frente de tres compañías. Le precedía una parte de esa tropa enviada por él en comisión con el fin de abrir un camino. Él quería dar el ataque a la madrugada del trece; pero equivocó la hora y se anticipó.

La fuerza que había sido mandada en comisión creyó enemiga a la que iba: la atacó y hubo un reñido combate que produjo la desorganización. El fuego hizo comprender a los demócratas que iban a ser atacados y se prepararon para la lucha. Chamorro logró poner en paz a su tropa y se lanzó con ella hasta los reductos de los demócratas, donde se asegura que él mismo hizo fuego con pistolas que llevaba.

En esos momentos de excitación el Señor Fruto Chamorro sufrió un golpe que lo privó de la razón. Dice Pérez que el caballo en que iba Chamorro cayó; otros dicen que el Presidente cayó del caballo. Sea de esto lo que fuere, ninguna duda que aquel jefe sufrió un golpe que lo dejó inutilizado. Se difundió la voz de que Chamorro había muerto, y hubo confusión y desorden en sus filas.

El Teniente Coronel Fernando Chamorro, hermano del Presidente, levantó del suelo al jefe y lo entregó a un oficial, quien lo llevó en su caballo creyéndolo moribundo. Los Ministros pensaron que Chamorro había muerto y dictaron autorizaciones al Señor Mayorga, Gobernador departamental, en que lo facultaban omnímodamente para defender la plaza.

Mayorga decía que era preciso salvar la legitimidad, y después de haber meditado algunos minutos sobre el modo de ponerla en salvo, le ocurrió fingir un decreto que supuso dictado por Chamorro antes de dirigirse al Pozo. La ficción tuvo efecto y apareció el decreto. En él se decía que el Presidente legítimo, Fruto Chamorro, nombraba para subrogarlo al Ciudadano Emiliano Cuadra.

Esta falsificación era el título de Cuadra. Un partido que para salvarse acude a medios tan ilícitos no puede llamarse legítimo. Cuadra fue llamado el día 3 en virtud de ese decreto a sostener la legitimidad, y tomó posesión de su destino. Al instante dictó órdenes, acuerdos y todo género de disposiciones; y cuando más embebido estaba en sus funciones gubernativas apareció en León el Señor Fruto Chamorro, quien ya podía hablar y hacer uso de sus facultades intelectuales, y continuó ejerciendo el Poder Ejecutivo.

La derrota del Pozo disminuyó el buen concepto de que Chamorro disfrutaba. Sus mismos partidarios lo increpaban por falta de pericia militar, y la situación era entonces en el concepto público, enteramente favorable para los demócratas.

Esta creencia general aumentaba las filas de Jerez, y las deserciones disminuían las fuerzas de Chamorro. Bajo tan favorables auspicios Jerez marchó sobre León y llegó hasta Sutiava. El 14 los leoneses que estaban al servicio de la cansa granadina, se presentaron vitoreando a Jerez en el campamento de Sutiava. Cuadra, que ya no era Presidente, pidió salvoconducto a los demócratas y les ofreció sus servicios.

Era imposible que Chamorro pudiera defenderse en León, ciudad que lo odiaba, y cabecera de un departamento en donde no tenía simpatías. En la noche del 14 de mayo evacuó la ciudad en

La Guerra Civil de 1854

unión de sus Ministros, de dos generales y de un Jefe de sección. Aquella misma noche el ejército demócrata ocupó a León.

El Presidente en medio de dificultades, de sustos y de zozobras pudo llegar a Granada, atribuyendo la derrota a los designios elevados de la Divina Providencia. La llegada de Chamorro a Granada fue una verdadera sorpresa. Se anunció a la madrugada del 18 de mayo, y la generalidad de los habitantes de aquella ciudad creía que se daba una noticia falsa para levantar el espíritu público.

Jerez salió de León a la cabeza de 800 voluntarios animados por el ardor patriótico y la seguridad del triunfo. Iban con el propósito de tomar a Granada y de hacer prevalecer en todo Nicaragua los principios proclamados en el manifiesto de Chinandega.

Llegaron a Masaya observando tan escrupulosa y fielmente lo prometido en aquel manifiesto, que muchas personas que creyéndose inseguras habían huido, volvieron, y otras que se habían ocultado, tuvieron a bien presentarse.

Capítulo IV

Consideraciones sobre la situación — Demora de Jerez en Masaya — Proclama de este jefe — Interpretaciones que se le dio en Granada — Escaramuza de la Aduana — Muerte de Luis Zavala, y sus interpretaciones — Llegada de los invasores al callejón de la Merced — Es herido Jerez en el cementerio de Jalteva, y Mateo Pineda queda fuera de combate.

Jerez dominaba la situación y pudo decir *alea jacta est*. Si el triunfo de los demócratas se hubiera coronado, Centro-América se habría visto libre de una invasión extranjera que poco después ensangrentó su suelo. Pero la fatalidad presidía nuestro destino.

El General Jerez se detuvo en Masaya hasta el 20 de mayo. En todos estos días Chamorro se recobró del abatimiento que el desastre del Pozo le había producido. Sus partidarios hicieron circular los rumores más siniestros acerca de las intenciones del ejército democrático.

Jerez publicó en Masaya una proclama en que expone que no entrarán en sus miras la devastación y el exterminio: que deseaba el auxilio de los pueblos contra el estrechísimo círculo oligárquico que rodeaba a Chamorro. Los granadinos supieron sacar provecho de estas palabras. Dijeron que el círculo oligárquico era la culta ciudad de Granada: que los leoneses pensaban destruirla para vengarse del apoyo que algunos granadinos dieron al General Francisco Malespín en 1844 para que hiciera destrozos en la ciudad de León. Todos estos elementos que se aglomeraban en favor del Presi-

EL DEFENSOR DEL ORDEN. N.º 1.º

NICARAGÜENSES—

No séjame a vosotros en esta solitaria situación, no para discurrir el grave riesgo que se halla la vida de la patria, como antes para que os el momento en que con una segura calma de vos hijos al dolor de salvada.
Años antes prueba una incansable lucha interior sobre la República de soldados no era posible el entusiasmo heroico. En estas circunstancias, empíricas, todo se eleva a un mismo nivel, todo se encuentra sin pararse a nadie. Ahora se ve todo lo contrario. Ya no hay espíritu de sacrificio, ni el entusiasmo por la patria, pero la patria se encuentra sola, y le queda el deber para su salvación.
Años antes prueba una incansable lucha interior sobre la República de soldados no era posible el entusiasmo heroico. En estas circunstancias, empíricas, todo se eleva a un mismo nivel, todo se encuentra sin pararse a nadie. Ahora se ve todo lo contrario. Ya no hay espíritu de sacrificio, ni el entusiasmo por la patria, pero la patria se encuentra sola, y le queda el deber para su salvación.
Años antes prueba una incansable lucha interior sobre la República de soldados no era posible el entusiasmo heroico. En estas circunstancias, empíricas, todo se eleva a un mismo nivel, todo se encuentra sin pararse a nadie. Ahora se ve todo lo contrario. Ya no hay espíritu de sacrificio, ni el entusiasmo por la patria, pero la patria se encuentra sola, y le queda el deber para su salvación.

Primer número, pág. 1 de “El Defensor del Orden” publicado en Granada el 18 de mayo de 1854.

La Guerra Civil de 1854

dente y contra el General Jerez disminuían los efectos del triunfo que los demócratas tuvieron en el Pozo, y cambiaba la situación en Nicaragua.

El día 26 a las doce Jerez llegó a las inmediaciones de Granada, cuya población se hallaba preparada para rechazar el combate con ventaja. Los primeros tiros se dispararon en un lugar llamado la Aduana. De la plaza salió una guerrilla, la cual se puso en fuga.

Se dice que esa guerrilla dejó en poder de los demócratas al joven Luis Zavala, quien fue asesinado. Otros aseguran que aquel joven murió en la escaramuza; pero la muerte de Zavala produjo el efecto que los granadinos deseaban. Se sostuvo que había sido asesinado fríamente y que esa era la suerte que aguardaba a todo el partido legitimista.

El día siguiente fueron desalojados los granadinos de la calle llamada el Palenque, y los invasores penetraron hasta el callejón de la Merced. Otra demora sufrió el ejército democrático en las inmediaciones de Granada. El General Jerez fue herido al atravesar el cementerio de la iglesia de Jalteva, y el Coronel Mateo Pineda, quien se hallaba al servicio del ejército democrático, sufrió una herida en un pie, que lo dejó fuera de combate:

Sabido es la fatal influencia que ejerce en la guerra el desaparecimiento de los jefes principales. Jerez herido tuvo necesidad de abandonar por algunos días las operaciones militares. Circulaban las más siniestras noticias acerca de la gravedad de la herida, y algunos lo creyeron muerto.

Por muchos días no hubo más que escaramuzas, pero el 17 de junio los demócratas hicieron un esfuerzo para tomar la plaza y fueron rechazados. La defensa dirigida por el General Corral dio mucho crédito a este jefe y comenzó a inspirar desaliento en el campamento democrático, cuyas filas experimentaban bajas no sólo por la muerte, sino también por la desertión. Las operaciones militares en Jalteva no podían ya acelerarse, porque faltaba el parque. Si Chamorro en esos días hubiera atacado a los invasores habría triunfado del todo.

Los granadinos ignoraron indudablemente la falta de parque, y en vez de hacer una salida, y dar el ataque definitivo, dispusieron que se publicara un periódico titulado "El Defensor del Orden"³⁷.

Lo redactaba el Ministro Mayorga, y tenía por fin ensalzar al partido granadino y dirigir acres inectivas contra todos los liberales de Nicaragua.

Capítulo V

Acta de León en que se acepta el programa de Chinandega y se nombra Supremo Director provisorio a Castellón — Observaciones sobre la legalidad de este Gobierno y de las actas municipales — Observaciones sobre la legalidad del Gobierno de Chamorro — Decreto de Castellón que declara facciosos a todos los que con las armas en la mano sostuviesen a Chamorro — Decretos semejantes de Chamorro — "El Defensor del Orden." — Saqueos — Combate del 16

³⁷ Nota del editor de RTN: el primer número se publicó en Granada el 18 de mayo de 1854. Tenía dos páginas desplegando directamente el texto, a manera de editorial.

La Guerra Civil de 1854

de junio — Acción del 28 de junio — Ultrajes en Granada al cadáver de Darío — Observaciones sobre este hecho — Entrada de Chamorro a Masaya sin resistencia y su retirada de allí — Ataque de Jerez a Granada — Llega a Jalteva una división hondureña que es derrotada. — Propositiones de paz redactadas por Chamorro — La fiebre amarilla en el campo hondureño — Nuevo auxilio enviado por Cabañas a los demócratas — Prisión de los Señores Luis Molina y Pedro Rivas — Muerte de Rivas.

Los demócratas comprendían que era preciso organizar un Gobierno que fuese el centro de la unidad, que presentara la revolución regularizada a los ojos del extranjero y que pudiera obtener legalmente recursos para continuar la lucha, y el 25 de mayo la Municipalidad de León se reunió para celebrar un acta a la cual se adhirieron muchos vecinos.

El acta de León acepta en todas sus partes el programa que Jerez publicó el 8 de mayo en Chinandega: nombra para el desempeño del alto cargo de Supremo Director provisorio del Estado al Ldo. Francisco Castellón: dice que las municipalidades del Estado deben continuar pronunciándose libremente sobre su adhesión al programa democrático, y acerca de la persona encargada del Poder Ejecutivo. Otra acta semejante celebraron los jefes demócratas en Jalteva, aunque ellos la fecharon en Granada.

Castellón tomó posesión del mando y nombró Ministro General al Señor Pablo Carvajal. El Gobierno de Castellón podía objetarse. La Municipalidad de León no era autoridad competente para crear un Gobierno ni para elegir al Jefe del Estado. Las municipalidades durante el feudalismo fueron un poder político que el tiempo ha convertido en poder local puramente administrativo. Bajo la tiranía del régimen feudal, los hombres se acogían a las grandes ciudades para ampararse contra el poder de los señores. Las municipalidades levantaban tropas para defenderse, e instituían tribunales para la administración de justicia. Esa institución ha desaparecido completamente, y las municipalidades están limitadas ahora a la administración y al arreglo de los intereses locales.

En este concepto no puede comprenderse el carácter político que de hecho asumen los cuerpos municipales en diferentes secciones de Centro-América. El primer funesto ejemplo de este fatal sistema nos lo dio el año de 1822 el partido servil guatemalteco. Aquel partido dispuso entonces que los ayuntamientos emitiesen su opinión y explorasen la voluntad pública sobre la agregación de Centro-América al Imperio mejicano. El resultado de aquel procedimiento ilegal fue el acta de adhesión a Méjico. Desde entonces muchas ilegalidades se ha querido que sean subsanadas por medio del voto de los cuerpos municipales.

Verdad es que la ley debe considerarse como la voluntad del pueblo; pero es preciso que el pueblo exprese debidamente su voluntad, como lo hacía en las Asambleas de Grecia y Roma. Se necesita que todos los ciudadanos sean convocados con un fin determinado, dándoles tiempo para reflexionar y que emitan sus votos libremente sin opresión y sin temor de ningún género.

El Gobierno de Castellón no podía ser reconocido como legal por ningún Gobierno del mundo; pero siendo tan grande el número de ciudadanos que se le adhería, teniendo un territorio donde podía sostenerse, é invocando principios justos, Castellón tenía bastantes títulos para que sus fuerzas fueran consideradas como beligerantes por todos los gobiernos regularizados de la tierra.

La Guerra Civil de 1854

Si se examina el origen del Gobierno de Chamorro, se encontrará en él también grandes ilegalidades. En la elección, según aseguran los demócratas, no hubo libertad. Se convocó una Asamblea Constituyente cuando el país estaba convulso y un partido se hallaba oprimido: se arrojó del Estado a los diputados que el partido subyugado pudo, con gran dificultad, hacer triunfar, y estando ellos ausentes se emitió una Constitución que tenía por fin prolongar el periodo presidencial de Chamorro y ensanchar las facultades de este jefe.

No hubo siquiera consecuencia con este nuevo régimen, porque emitida la Constitución, quedaba abrogada la anterior, y era preciso proceder a elecciones de Presidente para el periodo de cuatro años que la nueva Constitución señalaba.

Pues no se hizo así. Chamorro no quería exponer su presidencia a los azares de una elección, y se acordó que continuara él funcionando por todo el término que le faltaba, según la Constitución de 1838, que ya debía estimarse abrogada. Pero la ilegalidad se hizo mayor todavía disponiéndose que no hubiera elección ni aun después del periodo que a Chamorro fijaba la Constitución de 1838 y que continuara funcionando como Presidente por cuatro años más.

Con fecha 16 de junio dio Castellón un decreto que declara facciosos a todos los que con las armas en la mano sostuvieran a Chamorro, y los amenaza con castigarlos según la Ordenanza y con hacerlos responsables de los gastos de la guerra. Iguales decretos daba Chamorro contra los demócratas. Cada jefe llamaba faccioso al otro. Esto se parece a la situación de dos pontífices que se excomulgan mutuamente, quedando ambos en sus respectivas sillas, representando cada uno a la Divinidad.

Hemos dejado al ejército democrático en Jalteva, sin parque y sin poder tomar la plaza de Granada, y a los granadinos sin atreverse a combatir con las armas a sus adversarios, aunque sí con la prensa, pues continuamente llegaba a los invasores "El Defensor del Orden", en que se veían ultrajados atrocemente. En las filas democráticas había hombres de todas clases y no faltaban soldados que se hicieran acreedores a esos ultrajes. No todos estaban animados por el pensamiento político que sostenían Castellón y Jerez, y no faltaban quienes se dejaban arrastrar por el deseo del botín y del pillaje. Algunas casas abandonadas por sus dueños sufrieron el saqueo. Los soldados que tomaban las propiedades desaparecían con los objetos sustraídos, y se debilitaban las fuerzas democráticas.

El 10 de junio se dio orden al General Hernández para que atacara a los invasores y los rechazó penetrando hasta los edificios que están al frente de la iglesia de Jalteva, donde se hallaba herido el General Jerez; pero los granadinos no pudieron pasar de allí y se retiraron sufriendo algunas bajas.

El 28 de junio hubo una acción en las inmediaciones de Granada, en que fueron vencidos los demócratas dejando algunos muertos y entre ellos al Teniente Coronel Antonio Darío. Darío se hallaba al servicio de Chamorro y tuvo a bien pasarse al campo enemigo después de la derrota del Pozo. Un sargento granadino amarró el cadáver a la cola de su caballo, y entró con él a Granada, arrastrándolo por las calles de la ciudad.

Así trataban algunas naciones de la antigüedad los cadáveres de sus enemigos. No contentos con vencer a los combatientes que les hacían la guerra, les quitaban la vida, y no satisfechos con la

La Guerra Civil de 1854

muerte hacían pedazos los cadáveres y los arrojaban a las aves de rapiña. La Edad Media tan monstruosa, fue más benigna con los vencidos, y en la actualidad aquellos actos de crueldad se miran como execrables.

Este triunfo animó a Chamorro, y el 3 de julio se resolvió a expedicionar sobre Masaya, a donde entró sin resistencia porque la guarnición de aquella pinza se retiró hasta Nindirí, donde encontró al Coronel José Sansón, quien llevaba dinero y elementos de guerra para Jalteva.

Reanimados los demócratas con este refuerzo atacaron a Chamorro en Masaya y fue desalojado de allí. Pérez dice que no hubo tal desalojamiento: que Chamorro se retiró en orden por el camino que conduce a Tisma. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que Chamorro abandonó a Masaya, que es lo que se necesita puntualizar para seguir la narración.

Jerez sabiendo que Chamorro había salido para Masaya, atacó la plaza de Granada, y fue rechazado. Los granadinos deben este triunfo a un norteamericano llamado Enrique Doss, quien servía en sus filas con el grado de Teniente Coronel de Artillería.

El Gobierno de Honduras envió a Nicaragua una división al mando del General Francisco Gómez, la cual llegó a Jalteva el 15 de julio. Estas fuerzas se encontraron el 16 con las granadinas y se empeñó una acción que dio por resultado la derrota de los hondureños. La situación pareció tan grave a Gómez, que escribió a Chamorro, haciéndole proposiciones de paz. Chamorro dijo que como General no tenía facultades para tratar. Esta respuesta se fundaba en que Chamorro había depositado el mando para ponerse a la cabeza del ejército. Pero ¿quién ignora que el alma de aquel partido era él, cuya voz todos fielmente seguían? La contestación no fue más que una evasiva.

La fiebre amarilla hizo en seguida más estragos en el campo hondureño, que la metralla que arrojaban los granadinos. Una de las primeras víctimas fue el mismo General Gómez.

Esos desastres tan funestos para los demócratas de Nicaragua, como para el Presidente de Honduras, no intimidaron a Cabañas. Él envió a Nicaragua un nuevo auxilio a las órdenes del Coronel Cáceres.

En esos días fueron reducidos a prisión los Señores Luis Molina y Pedro Rivas. Molina era un abogado guatemalteco, hijo del Doctor Pedro Molina, uno de los centro-americanos más ilustrados y de los patriotas que más contribuyeron con su palabra y con su pluma a realizar la independencia de Centro-América, del Gobierno español y del Imperio mejicano. Luis Malina era hermano de Felipe Molina, hábil Ministro de Costa-Rica en varias cortes de Europa y en los Estados Unidos de América. El Gobierno del Salvador había nombrado a Luis Malina, comisionado especial cerca del Gobierno nicaragüense y acompañó al Presidente Chamorro hasta la fatal noche de la acción del Pozo. A la salida de Chamorro para Granada, Molina se ocultó, salió en seguida con sigilo para dirigirse a Honduras, y lo sorprendió una escolta democrática el 21 de julio en la montaña del Ángel. El Gobierno del Salvador lo reclamó, y se convino a consecuencia de este reclamo, en que saliera escoltado hasta San Juan del Norte para embarcarse con dirección a los Estados Unidos de América, donde se hallaba su hermano Felipe.

El Señor Pedro Rivas no fue tan feliz como Molina. Rivas fue aprehendido en las costas del Lago por el Coronel José María Ballesteros, quien lo condujo a Jalteva, donde se le hizo consejo de

La Guerra Civil de 1854

guerra y fue condenado a muerte, cuya sentencia se ejecutó. Dice el Señor Pérez que también fue condenado a muerte Fermín Borequí sirviente de Rivas. De manera que la guerra a cada instante era más sangrienta e inhumana.

Capítulo VI

Ocupación de Rivas por los demócratas — Toma del Castillo, del fuerte de San Carlos y de la goleta "Perla." — Situación del Jefe Selva en Rivas — Fuga a Costa Rica de algunos partidarios de Chamorro — Sus esfuerzos para obtener elementos de guerra en Costa Rica — Inutilidad de ellos.-Injustas inculpaciones a Mora — Movimiento de los emigrados sobre el departamento de Rivas — Acción del 5 de agosto — Resultado de esta acción — Mediaciones inútiles — Proyecto de intervención armada.

En el departamento de Rivas mandaba el Teniente Coronel José Baldisón, nombrado por Chamorro. Pero este Jefe carecía de partido y algunas personas importantes del vecindario se entendían con los democráticos. Entonces el General Jerez envió al Lic. Buenaventura Selva, con una compañía a ocupar aquel departamento. Selva fue muy bien recibido y Baldisón le entregó el mando.

La ocupación de Rivas dio a los demócratas el dominio del Lago. El 14 de junio salió de la Virgen una goleta con tropas expedicionarias. Estas tomaron posesión del Castillo Viejo y del fuerte de San Carlos. Aquellos expedicionarios aprehendieron un bote que llevaba elementos de guerra para Granada, e hicieron prisionero al Coronel Francisco Argüello, Comandante de San Carlos.

Hubo también otro movimiento notable. Una goleta llamada "Perla," salió al mando de un extranjero y partió para la costa de Granada, donde aprehendió en la noche del 26 de julio la goleta "Santa Cruz." "Perdido el Lago, dice Pérez, no quedaba a la plaza más entrada y salida, que el camino que a la margen del mismo Lago conduce al Paso Real o Paso de Panaloya, por el cual entraban los pocos auxilios que por entonces podían dar Chontales y Matagalpa." Sin embargo, Selva no estaba tranquilo. Lo agitaba la situación general del Estado, y también abrigaba temores relativos al mismo departamento de su mando.

Muchos partidarios de Chamorro, espantados por los primeros golpes que Jerez dió a los granadinos, huyeron hacia el territorio costarricense. En él no estuvieron quietos. Sin cesar trabajaron para que el Señor Mora los auxiliara con armas y dinero, a fin de regresar a Nicaragua y hostilizar a los demócratas. Pero ningún esfuerzo les bastó para que Mora quebrantara la neutralidad que se había propuesto mantener. Esta neutralidad irritaba a los granadinos, y lanzaban contra Costa Rica terribles increpaciones, asegurando que se había propuesto su Gobierno proteger la causa democrática. Los emigrados hicieron por cuenta propia un movimiento sobre el departamento de Rivas; pero la victoria no coronó sus esfuerzos. Los demócratas los sorprendieron y algunos fueron fusilados.

El 5 de agosto el Teniente Coronel Eusebio Coll, marchó con cien infantes y treinta dragones, a situarse al camino de Masaya. Coll era un extranjero a quien Chamorro tenía a sueldo. Salió de Jalteva una pequeña fuerza, y hubo un combate en el cual Coll quedó vencido y su tropa tuvo que

La Guerra Civil de 1854

huir hasta Otrabandita. Murieron en la acción el mismo Coll, Enrique Doss que tenía el grado de Teniente Coronel, y era otro extranjero llamado por Chamorro. Murió también el capitán segoviano Sandres, servidor fiel y amigo íntimo de Chamorro. Fue herido Dolores Estrada y tuvieron otras pérdidas más los granadinos. Esta derrota volvió a equilibrar las fuerzas beligerantes, y levantó el abatido espíritu de los leoneses.

En tal estado de cosas, los gobiernos de Guatemala y el Salvador ofrecieron su mediación, cuya oferta no tuvo ningún resultado favorable. El Gobierno de Carrera proyectó una intervención armada, y a ella se opuso el Gabinete salvadoreño, que temía más la preponderancia del Jefe vitalicio de Guatemala en Centro-América que la prolongación de la guerra en Nicaragua.

Capítulo VII

Llegada de Oliva a Nicaragua — Acción de Malacatoya.-Ocupación de Teustepe por Oliva — Dispersión de algunos demócratas en Diriomo — Entrada de Hernández a Nandaime, donde fusiló a 28 demócratas — Orden de exterminio — Ocupación de Jinotepe — Muerte de Oliva.-Álvarez se aproxima a Jinotepe, de donde contramarcha — Movimiento de una flotilla legitimista en el lago de Granada — Matanza de demócratas en el lago — Declamación de Pérez contra esta matanza — Toma de las goletas "Santa Cruz" y "Perla," y regreso de la flotilla a Granada — Intervención del Canónigo Salazar en favor de la paz, aceptada por Jerez y rechazada por Chamorro — Sucesos del 29 de setiembre de 1854.

El Presidente Cabañas envió a Nicaragua una fuerza hondureña al mando del Coronel José María Oliva, español vecindado en Honduras donde gozaba de fama militar. Trescientos hombres, en su mayor parte hondureños, mandados por Oliva, marcharon a Teustepe donde había un núcleo de legitimistas que auxiliaban a Granada. Una partida de gente de ese pueblo, se colocó en el paraje llamado "Malpaso," distante dos leguas de la población. Ese lugar es un vado del río Malacatoya, muy pedregoso y de difícil tránsito, según expresan las memorias ya citadas del Señor Jerónimo Pérez. Al pasar por allí la fuerza mencionada, los llamados legitimistas le hicieron fuego. Oliva, haciendo esfuerzos, verificó una retirada en orden, pero con sensibles pérdidas, entre las cuales se halla la del oficial Francisco Uriarte.

Este fracaso no desalentó a Oliva, quien se dirigió por otra senda, rechazó a sus adversarios y ocupó el pueblo de Teustepe. Aquel triunfo puso en movimiento algunos pueblos dominados por el partido de Chamorro y especialmente en el interior de Chontales. Se reclutó gente; se pudieron reunir cuatrocientos hombres, y a las órdenes de un Capitán llamado Ramón Toledo, marcharon a Teustepe; pero no encontraron allí a Oliva, quien había hecho una contramarcha hacia el Paso de Panaloya, con el fin de cortar las comunicaciones que Granada tenía con otros pueblos.

Esta idea que se reveló por el movimiento de tropas, dio lugar a que el legitimista Agustín Hernández, General de Brigada que se hallaba en Granada, saliera a la cabeza de tres compañías sobre los pueblos que estaban por el lado del Sur inmediatos a Granada. Hernández encontró un grupo democrático en las cercanías de Diriomo, y lo puso en dispersión con sólo el empuje de la mayoría numérica.

La Guerra Civil de 1854

El 4 de setiembre el General legitimista entró en Nandaime al frente de sus tres compañías. Allí venció también por la fuerza numérica a 28 demócratas que defendían el lugar. El General Hernández no contento con su triunfo, quiso inmortalizarlo en la historia por medio de un acto de crueldad. Fusiló a los 28 demócratas que defendían a Nandaime. En seguida ocupó la hacienda de las "Mercedes," donde dictó una orden cuya parte resolutive dice así:

"Art. 1º- Todo aquel que después que mi división desocupe un pueblo, tome la horrible enseñanza de los vándalos guarecidos en Jalteva para exigir de los ciudadanos cualquier clase de recursos o contribución, o les haga cualquier vejación en su persona o casa, será pasado por las armas, cuya pena podrá ejecutar cualquier Comandante de Armas de las tropas del Gobierno de la República.

"Art. 2º -A la misma pena quedan sujetos todos los que presten auxilios directa o indirectamente a los enemigos del orden, ya sean de dinero o víveres, o dando parte de los movimientos de las tropas del mismo Gobierno."

El Gobierno de Chamorro se proponía vencer por medio de la muerte y del terror, y no hizo más que hacer espantosa la lucha y poner en disposición a sus adversarios, que eran numerosos y se extendían por diversos lugares del Estado, a emplear las represalias y agotar los recursos para no ser vencidos.

Hernández continuó su marcha hacia Jinotepe, pueblo que ocupó sin resistencia. El General Jerez llamó violentamente á Oliva, quien se puso con su fuerza en camino para Masaya. Oliva pensaba que se le llamaba para atacar a Hernández y que en tal caso, mejor era dirigirse a Jinotepe donde aquel Jefe se encontraba. Con este motivo, Oliva se adelantó a conversar con Jerez. Dice Pérez que el General Jerez insistió en su propósito, y que Oliva disgustado por esta resolución, fue a pasear la línea y que habiendo llegado al reducto de la calle real, lo mató un cañonazo.

Mientras todo esto sucedía, el Capitán Toledo llegó a la margen del río Tipitapa, derribó un puente de madera, tomó cuarteles y dio parte de su movimiento, que fue aprobado según dice Pérez. Así quedó establecido lo que aquella gente llamó cantón de Tipitapa.

Acababa de llegar Álvarez, General en Jefe de las tropas hondureñas, a la cabeza de un cuerpo que se hallaba en Masaya. Dice el historiador citado, que se acercó Álvarez a la margen opuesta del río, que fusiló a un soldado que había pasado a conducir víveres para los legitimistas y que aquel General contramarchó en seguida.

Chamorro necesitaba dominar el lago, y al efecto hizo varios esfuerzos. Se formó una flotilla que tenía por capitana una goleta llamada la "Sara," a las órdenes del General legitimista Corral. La flotilla salió de Granada. Experimentó calmas en la costa de Tortugas, donde sufrió un tiroteo que se le hacía de tierra y regresó a Granada con algunas averías. El día 14 de setiembre, aquella flotilla volvió a salir y el 15 divisó una goleta frente a la isla llamada la "Zapatera." Poco después se divisó otra que iba a Panaloya. En la misma noche los legitimistas abordaron la goleta democrática "Esperanza." Ahí hubo otra matanza. El General Corral, de la Escuela de Hernández, tuvo a bien matar a 40 individuos.

Un decreto emitido el 10 de mayo por el Gobierno llamado legitimista, no permitía dar cartel a los demócratas que se encontraran con las armas en la mano. La guerra que hacía Chamorro era de

La Guerra Civil de 1854

muerte y exterminio, y sus subalternos cumplían con toda. Exactitud aquellas órdenes exterminadoras. Dice Pérez que además de los 40 individuos que Corral mató, había otros que imploraron protección. Corral tenía órdenes estrictas para quitar a todos la vida; pero tantas fueron las súplicas, que dio parte a Chamorro, quien tuvo a bien perdonarles la vida con motivo del aniversario de la independencia de Centro-América.

Pérez., enemigo del partido democrático, no podía menos de consignar algunas palabras de reprobación que creo conveniente consignar aquí. Él dice:

"¡Desgraciado pueblo, desgraciado Nicaragua! ¡Qué triste modo de conmemorar tu regeneración política! Un General distinguido celebra el aniversario de tu independencia sobre las aguas del gran Lago, en presencia de un escenario de los más helios del mundo; pero ¿cómo lo celebra? Indultando la vida a unos prisioneros que le pidieron misericordia y que había podido escapar al furor de la tropa vencedora que había pasado a cuchillo a todos los prisioneros, sin embargo de que los vencedores eran nicaragüenses, y los vencidos también nicaragüenses, es decir hermanos, hijos de una misma patria."

Después de tanta efusión de sangre, la escuadrilla se puso en movimiento, y el 17 de Septiembre encontró, en la costa norte de la isla de Ometepe, una goleta llamada "Santa Cruz," que estaba abandonada. En seguida tomó a la "Perla," que también estaba abandonada, y con ella volvió en triunfo a la costa de Granada, donde se hicieron grandes demostraciones de regocijo.

Un episodio de mucho interés se presentó aquí. El canónigo Remigio Salazar había venido a Guatemala con el fin de conducir a Nicaragua los restos del obispo Fray Nicolás García Jerez, que se hallaban esta capital. Salazar supo en Guatemala lo que acaecía en Nicaragua y se propuso hacer un esfuerzo para transar a los partidos beligerantes. A su regreso pidió audiencia a Jerez y a Chamorro, obtuvo un armisticio y propuso las siguientes bases de transacción:

"1. Se establecerá un Gobierno provisorio que será servido por el señor Vicario Capítular José Hilarlo Herdocia, Arcediano de la Santa Iglesia Catedral, o por alguno de los Señores José Sacaza, Lic. Hermenegildo Zepeda, Lic. Norberto Ramírez." Se proponía la observancia de la Constitución de 1838. La persona designada para gobernar entre los que indicaba el artículo 1º no debía hacer más que convocar a los pueblos a elecciones de supremas autoridades. Esto equivalía a decir que la gran cuestión fuera resuelta por los votos del pueblo. Sin embargo, el Señor Chamorro dio al padre Salazar una formal negativa. Dijo Chamorro que para aceptar aquella propuesta había dos grandes dificultades. Una de ellas era que se rompía la legitimidad cuyo sostén estaba encomendado a él mismo. Otra era que el Gobierno tenía necesidad de abdicar, lo cual equivalía a dar el triunfo a sus enemigos.

El partido de Chamorro se alucinaba con lo que él llamó legitimidad, y sostenía actos eminentemente ilegítimos, entre los cuales se cuenta el no haber dado asiento a los diputados electos a la Asamblea Constituyente que él convocó: el no haber hecho elecciones después de dictada la nueva Constitución: el haber continuado aquel Jefe, sin intervención del pueblo, gobernando durante el tiempo que le faltaba según la Constitución de 1838; y por último, haber prorrogado sus poderes sin que hubiese elecciones, por todo el tiempo que la nueva Constitución fijaba, que eran cuatro años.

La Guerra Civil de 1854

Lo expuesto equivalía a que el Señor Chamorro, sin la intervención del pueblo, permaneciera seis años como Jefe de Nicaragua. Todo esto sería muy legítimo para su partido; pero era eminentemente ilegítimo a los ojos de los demócratas. El partido de Chamorro no vacilaba en aceptar medios para sostenerse y todo lo consideraba legítimo.

Después de la derrota del Presidente en el Pozo, el Ministro Mayorga fingió un decreto en que suponía que Chamorro había autorizado a Cuadra para subrogarlo. En virtud de esta ficción, Cuadra ejerció el Poder Ejecutivo, y lo ejerció legítimamente en concepto de su partido. Sin embargo, era atacar la augusta legitimidad, acudir al pueblo para que hiciera libremente elecciones de autoridades supremas, lo cual habría salvado a Centro-América de una guerra desastrosa cuyos estragos aumentaron los horrores del cólera asiático que produjo la sangre y la putrefacción de los cadáveres.

Vista aquella negativa, el presbítero Salazar se retiró profundamente impresionado; terminó el armisticio y continuó la guerra.

El 29 de septiembre se dio en un lugar que se denomina "El Matadero," una de las acciones más reñidas que hubo en las cercanías de Granada. El General Jerez que se hallaba en Jalteva, tuvo aviso de que se verificaría contra él un movimiento militar, y llamó al General Álvarez que estaba con fuerzas hondureñas en Masaya, y este Jefe marchó hacia Jalteva.

Chamorro salió de Granada con el fin de atacar a Jerez, y los demócratas se pusieron en movimiento contra el Presidente. Hubo un encuentro en el cual combatió a Chamorro el Coronel demócrata José M. Ballesteros. La lucha dice Pérez que fue terrible y añade que los demócratas preparaban su fuga, pero que en esos momentos llegó el General Álvarez con las fuerzas que habían permanecido en Masaya, quien auxilió a Ballesteros y cambió en su favor la situación. El combate se empeñó de nuevo y los llamados legitimistas tuvieron que ceder el campo, retrocediendo hasta Otrabandita

Capítulo VIII

Maquinaciones de Guardiola en Guatemala — Cooperación de los Señores Pedro y Florencio Xatruch y Clemente Rodríguez — Maquinaciones de Abarca — Derrota de Laurel Galán — Muerte de Rafael Flores — El General hondureño José Antonio Ruiz en Nicaragua — Derrota de Palacagüina — Tomás Martínez recibe el grado de Teniente Coronel, por haber ofrecido sus servicios a los conservadores — Acción de Jinotepe — Asesinato de cinco oficiales hondureños — Ocupación del fuerte de San Carlos y del Castillo Viejo por el General Corral. — Combate del 25 de enero — Acción de Santa Catalina — Ocupación de Masaya por los conservadores — Retirada de Jerez — Muerte de Fruto Chamorro — Observaciones — Detalle sobre la toma de Masaya — Abusos cometidos por los granadinos — Aspiraciones de Corral — Consecuencias de los excesos cometidos por los legitimistas.

El General Cabañas, Presidente de Honduras, no sólo se hallaba hostilizado por Carrera, sino por los partidarios que el mismo Carrera tenía en Honduras. Entre estos figuraba en primera línea el General hondureño Santos Guardiola, quien se hallaba en Guatemala pidiendo auxilios a

La Guerra Civil de 1854

Carrera contra Cabañas y sugiriendo al Jefe guatemalteco, de acuerdo con el partido aristocrático, medios para arrojar al Presidente de Honduras y colocar en el Poder Ejecutivo de aquel Estado, al mismo Guardiola.

Los Coroneles Pedro y Florencio Xatruch, eran enemigos implacables de Cabañas, y estaban ligados con Guardiola por vínculos de familia. También era enemigo de Cabañas el leonés Clemente Rodríguez, quien tenía el grado de Coronel y se hallaba vecindado en Honduras. Siendo estos señores enemigos de Cabañas, debe suponerse que estaban ligados con Carrera y con Chamorro. Efectivamente, ellos llegaron a Nicaragua y ofrecieron sus espadas al partido granadino. Gobernaba en Matagalpa, a las órdenes de los granadinos, Liberato Abarca. Abarca se complacía en divulgar noticias falsas y en inventar absurdos. Abarca inventaba cuanto podía perjudicar a los demócratas y enaltecer a los granadinos.

Muy pronto Rodríguez tomó parte en la guerra y marchó mandado por Abarca, contra una pequeña fuerza democrática que iba a proveerse de víveres. Rodríguez contaba con la ventaja del mayor número y el 15 de agosto derrotó a los demócratas en "Laurel Galán." Estos se hallaban a las órdenes de Rafael Flores, a quien Rodríguez quitó la vida.

Rodríguez entró victorioso a Matagalpa donde no pudo celebrar su triunfo por haber llegado una división de leoneses que lo hizo huir precipitadamente y penetró a Somoto, cuya plaza se hallaba desmantelada. Los movimientos militares de las fuerzas leoneses no les permitieron permanecer en Matagalpa, y cuando evacuaron aquella plaza volvió a ser ocupada por Abarca y por Rodríguez.

El General Cabañas envió una columna a las órdenes del General José Antonio Ruiz. Ruiz era hijo del General Morazán; pero la naturaleza no le había dado ni la inteligencia, ni las dotes militares que tanto distinguieron a su padre. Sin embargo, su amor al partido de Cabañas y su fidelidad a la causa liberal eran indisputables y el deseo de la victoria lo animaba. Esta se le proporcionó el 13 de octubre en Palacagüina, donde derrotó a los granadinos mandados por Rodríguez y por Pedro Xatruch.

Los partidarios de Chamorro tienen mucho cuidado de expresar, cuando hablan de sus derrotas, todas las faltas e irregularidades en que los demócratas hayan podido incurrir y no se quejan de ningún atentado cometido por el General Ruiz en Palacagüina. Aquel Jefe, acostumbrado a los combates regularizados, venció con energía y no fue un tirano después de la victoria. El General Ruiz se quedó en Segovia; Rodríguez quejándose de una herida se dirigió con el resto de su tropa a Matagalpa.

En esos días se presentó en la escena Tomás Martínez, quien había obtenido el grado de Capitán Martínez era leonés, pero simpatizaba con el partido granadino. Su presentación le produjo el grado de Teniente Coronel que le confirió el Gobernador de Matagalpa, y marchó de allí con una pequeña fuerza a la Nueva Segovia, ignorando lo ocurrido en Palacagüina; y cuando tuvo noticia de la derrota de los granadinos, regresó a Matagalpa.

Los legitimistas estaban perfectamente atrincherados en Granada y pudieron resistir el 25 de octubre un ataque de las fuerzas invasoras que comenzó a las diez de la mañana y terminó al ponerse el sol, por haberse retirado en buen orden los demócratas.

La Guerra Civil de 1854

El 2 de diciembre, Rodríguez, que había aumentado sus fuerzas con una cantidad de indios bárbaros armados con flechas y palos, atacó a los hondureños en Jinotepe. En el ataque una bala quitó la vida a este jefe; Martínez lo subrogó y obtuvo un triunfo que fue el pedestal de su futuro engrandecimiento. Cinco oficiales hondureños fueron hechos prisioneros y al instante se les quitó la vida. Chamorro había dado un decreto de muerte con fecha 10 de mayo, contra los nicaragüenses, y lo aplicó a oficiales hondureños que combatían de orden de su Gobierno y conforme á las leyes de la guerra.

El General Corral hizo una feliz expedición sobre el río San Juan, ocupó el fuerte de San Carlos y en seguida el Castillo Viejo. La posición de los granadinos no podía ser ya más favorable.

El 25 de enero hubo un combate en las inmediaciones de Granada en que fueron vencidos los demócratas. Otro triunfo alcanzaron los granadinos el 1º de febrero en Santa Catalina. Envalentonadas las fuerzas de Chamorro con estas victorias, se hizo un movimiento sobre Masaya. Masaya, situada doce millas al noroeste de Granada, es una población de las principales de Nicaragua y sus moradores, en lo general, eran afectos a la causa democrática.

Las fuerzas democráticas se fortificaron en la plaza de aquella ciudad y convirtieron en cuartel la iglesia parroquial con autorización del Vicario Capitular Herdocia, según lo asegura Pérez en sus Memorias. Aquella iglesia está colocada en medio de la plaza y enteramente separada de cualquier otro edificio. En cada uno de sus ángulos se hizo una garita en que cabían diez hombres. En todas las puertas del templo había reductos y se contaba con las provisiones necesarias para que se pudiera mantener un sitio mientras que aquella plaza era auxiliada por el cuartel general de Jalteva. Mandaba allí un costarricense, el Teniente Coronel Silvestre Benavides.

El Teniente Coronel Florencio Xatruch salió con una fuerza granadina el 9 de febrero de 1855. Benavides dispuso defenderse dentro de la iglesia y allí hubo un reñido combate que dio por resultado el triunfo de los legitimistas y la prisión de más de sesenta hombres que se hallaban en la torre de la iglesia y se rindieron ofreciéndoles garantías.

Dice Pérez que Xatruch quiso fusilarlos porque en los momentos en que se les ofrecía garantías una bala procedente de la torre mató al legitimista Filiberto Urtecho; pero que el Teniente Coronel Martínez, uno de los jefes que combatían a las órdenes de Xatruch, logró salvarlos. Sin embargo fue fusilado Luis Escobar, demócrata a quien se atribuía la muerte de Urtecho.

Tomada por los legitimistas la ciudad de Masaya, Jerez creyó que no podía permanecer en Jalteva y se retiró sin que su movimiento se observara en Granada. Cuando los granadinos observaron que ya no había fuerzas en Jalteva enviaron a perseguir a Jerez doscientos hombres mandados por un Teniente Coronel llamado José Ubao. Cerca de Masaya hubo un tiroteo que no impidió a Jerez entrar a la ciudad y hacer un esfuerzo para recobrar la plaza; pero no habiéndolo podido obtener, los demócratas siguieron su marcha para Managua.

La situación era favorable entonces al partido llamado legitimista. Sin embargo contaban los demócratas con el departamento de Rivas y con el departamento de León, donde tenían elementos de guerra y grandes simpatías. Quedaban, pues, los granadinos en medio de dos departamentos enemigos.

La Guerra Civil de 1854

En la plaza de Granada se pensaba que el Gobierno de Chamorro tenía ya bastantes elementos para poder dominar en todo el país, y el General Corral se situó en Masaya y comenzó a trabajar desde su llegada para dominar a los departamentos que sostenían el pendón democrático.

Un incidente dio vigor y energía al partido democrático. El Coronel granadino Manuel Antonio Cerda se embriagó y en aquella situación se dirigió a un cuartel donde había 63 hombres de los que en la torre de la iglesia de Masaya se rindieron por haberseles garantizado las vidas. Cerda ultrajó a los prisioneros: dijo que vivían contra el texto del decreto de 10 de mayo e hizo fusilar a uno que se llamaba Pío Guevara; y hubiera continuado fusilando gente si el General Corral no lo hubiera impedido. Esta conducta incalificable produjo el efecto de que los demócratas creyeran que debían defenderse con las armas en la mano hasta el último extremo.

Salieron de Granada doscientos hombres al mando del Coronel Estanislao Argüello con el fin de ocupar la plaza de Rivas. Salvador Galarza, Gobernador demócrata de Rivas, se preocupó al saber la retirada de Jalteva y procedió, sin órdenes superiores, de una manera que nada dejaba que desear a los llamados legitimistas. Galarza dio de baja a la fuerza que tenía, abandonó las armas y con algunos oficiales se embarcó en San Juan del Sur con dirección a Realejo para ir después a León.

Un grupo de legitimistas tomó las armas abandonadas, pero tuvieron que rendirse ante una compañía democrática que expedicionaba por Tortuga. Esta compañía dominaba la plaza cuando llegó Argüello al frente de sus 200 hombres y hubo un combate en que aquel Jefe obtuvo la victoria después de haber sufrido algunas pérdidas.

Desde ese momento el departamento de Rivas quedó en manos del partido de Chamorro. Todavía los demócratas ocupaban a Managua. Corral que se hallaba en Masaya, dispuso que el Teniente Coronel Martínez marchara con una división a ocupar a Managua. La ocupación se verificó sin resistencia porque los demócratas se dirigieron á su centro que era el departamento Occidental.

En esos momentos la situación cambió de aspecto. El Presidente Chamorro, enfermo desde la derrota del Pozo, se agravaba y las fatigas de la campaña aumentaban sus enfermedades de hora en hora, hasta que la muerte cerró sus ojos el 12 de marzo de 1856 a la 1 p. m.

Este acontecimiento pudo haber producido la terminación de la guerra. Chamorro era intransigente: Se había hecho odiar de la mayoría de los habitantes del departamento Occidental y de una gran parte del pueblo de Nicaragua. Había rechazado cuantas mediaciones se le propusieron para verificar un arreglo de paz. Estando él al frente de su partido no había más medio de terminar la campaña que obtener un triunfo absoluto o rendirse á discreción.

Muerto aquel Jefe era preciso convocar a elecciones de Presidente según la Constitución que el mismo Chamorro había dictado a Nicaragua. Convocándose a elecciones aun bajo la égida de esa Constitución, el pueblo habría designado el gobernante, y a él se habría sometido con gusto el partido democrático. Pero no se quería incluir al pueblo para nada. La Asamblea Constituyente que ya había emitido la Constitución, y que por consiguiente no tenía misión legal, existía todavía. Para existir se había declarado legislativa, impidiendo así que se convocara al pueblo para la elección de diputados; y con esa existencia declaró Presidente al Diputado José María Estrada. Estrada, en quien

La Guerra Civil de 1854

Chamorro había depositado el mando, continuó sosteniendo la legitimidad, según decía el partido granadino.

Capítulo IX

Hacen elecciones los demócratas — Se designa la ciudad de León para la reunión de las cámaras — Los demócratas subrogan a Jerez con Muñoz — Noticia acerca de este Jefe — Sus tendencias — Proyecto de un Gobierno de durvíros — Presentación de Facundo Goñi como representante de España — Consideraciones acerca de ella — Presentación de Mr. John H. Wheeler, Ministro americano, y sus resultados — Proyecto de avenimiento presentado por Alcaine, rechazado por los granadinos, y sus consecuencias en León — Viaje de Guardiola a Nicaragua solicitado por los granadinos y auxiliado por Carrera — Lo acaecido en este viaje desde el puerto de San José de Guatemala hasta San Juan del Sur.

Mientras todo esto acaecía se verificaron cambios en las filas democráticas. Los demócratas tenían por vigente la Constitución de 1838. Según ella el periodo del Supremo Director y el correspondiente a los diputados era dos años, y cuatro el de los senadores. Debía procederse a elecciones.

Castellón lo comprendía y desde el 16 de noviembre de 1854 había dictado un decreto convocando a elecciones de Director, senadores, y diputados. Aquel decreto no fue cumplido en los pueblos que estaban bajo el poder de los granadinos; pero tuvo cumplimiento en todas las poblaciones donde ellos no mandaban. En ellas hubo elecciones y fue electo Director Supremo Francisco Castellón. Tuvo también votos Buenaventura Selva. Se verificaron igualmente las elecciones de diputados y senadores y el Gobierno designó por decreto de 11 de enero de 1855 la ciudad de León para que se reunieran las Cámaras en el siguiente mes de febrero.

Castellón hizo cuanto pudo por legalizar su gobierno. Ya el título que lo mantenía en el poder no eran las actas de las municipalidades: eran los votos de los pueblos que combatían al partido de Granada.

Los demócratas creían que el General Jerez no había desplegado toda la actividad y pericia indispensables para el triunfo de su causa, y tuvieron a bien subrogarlo con José Trinidad Muñoz que se hallaba expulso de Nicaragua hacía tiempo. Muñoz era granadino de nacimiento y los leoneses lo consideraban como uno de sus más grandes verdugos por haber dirigido en 1844 a Malespín en la funesta expedición contra León. El llamamiento no obedecía, pues, a las simpatías, sino a la necesidad de un Jefe militar.

Muñoz se presentó en Nicaragua con el carácter de General en Jefe. Él antes que todo deseaba dominar la situación y convertirse en Jefe del Poder Ejecutivo, ya con el título de Supremo Director según la Constitución de 38 con el de Presidente según la Constitución de 54. Dijo a Castellón que la muerte de Chamorro daría lugar a un tratado de paz y que era preciso proponerlo. Al efecto, fueron designados como parlamentarios el Dr. Rosalío Cortés y Pedro Alemán, vecinos de

La Guerra Civil de 1854

Masaya. El Presidente Estrada anunció que no recibiría a Alemán, pero sí a Cortés, lo cual hizo a este sospechoso a los ojos del partido democrático.

Muñoz deseaba entenderse con el General Corral y que formaran los dos generales una Junta de Gobierno que debía existir hasta que un Presidente constitucional rigiera todo el país. Aspiraba Muñoz nada menos que a un Gobierno compuesto de dos jefes que bien pudieron llamarse dunviro. Muñoz había hecho estudios en Méjico y tenía más conocimientos que Corral. El resultado del dunvirato habría sido, pues, la caída de Corral y la preponderancia de Muñoz, mal mucho menor que la desastrosa guerra civil que asolaba a Nicaragua. Corral acogía el pensamiento de Muñoz, porque también aspiraba a la autoridad suprema, y quería ser Dunviro para asumir más tarde el poder en su totalidad.

Cortés llevó el mensaje a Corral, quien lo aceptó. Igualmente lo aceptó el Sr. Fulgencio Vega, uno de los magnates granadinos, y el Sr. José María Estrada, a la sazón Presidente del Estado. Aquí se ve que Muñoz, aunque estaba sirviendo a los leoneses, no había perdido el prestigio que le daba su nacimiento en Granada, ni se habían olvidado los servicios que en otras ocasiones había prestado a la causa granadina.

Algunos leoneses, entre los cuales estaba Jerez, desacreditaron el proyecto de Muñoz. Raimundo Selva, demócrata decidido y hombre de fácil palabra, habló con energía contra ese pensamiento y el General Muñoz se vio en la necesidad de abandonarlo.

Dice Pérez que el partido legitimista continuaba observando su política fuerte. Esta política fuerte significa no dar cuartel a los vencidos: fusilar a los prisioneros y seguir el régimen de impulsos propios inaugurado por Chamorro.

El 29 de marzo presentó sus credenciales al Gobierno granadino, Facundo Goñi, representante de España en toda la América Central. Goñi era literato y publicista. Comenzaba entonces su carrera diplomática. Aunque el Señor Goñi servía a los Borbones, sus opiniones políticas se encaminaban al progreso y a la libertad de los pueblos. Él conocía las irregularidades del Gobierno granadino y deseaba suspender su presentación oficial hasta que se resolviera si la autoridad legítima de Nicaragua era la que sostenía el departamento Oriental o la que apoyaba el Occidental: pero sus instrucciones no le permitían demora, y al presentarse dio un triunfo moral al partido granadino.

Este partido dijo: "Existen dos gobiernos en el país, viene un representante de España y se presenta ante el Gobierno que preside el Sr. José María Estrada: luego el Gobierno de Estrada es el legítimo".

Al día siguiente 30 de marzo, se presentó también ante el Gobierno de Estrada, Mr. John H. Wheeler, en calidad de Ministro de los Estados Unidos de América. Wheeler no solo veía como Goñi, las irregularidades del Gobierno granadino, sino que simpatizaba con el Gobierno democrático, cuyo triunfo quería que se obtuviera. Sin embargo, no pudo separarse de sus instrucciones y según ellas dio la preferencia al Gobierno del departamento Oriental.

Este triunfo diplomático envalentonó mucho a los granadinos, no menos que una pequeña victoria militar obtenida por Martínez en Nueva Segovia, y otra por Corral en Cuaname. Creyéndose, pues, victoriosos rechazaron unas proposiciones que a nombre del Gobierno salvadoreño hizo en

La Guerra Civil de 1854

favor de la paz el presbítero Manuel Alcaine. Las proposiciones de este llegaron a ser favorables completamente a la causa del departamento Oriental. Propuso Alcaine un avenimiento que descansara sólo en una amnistía general y no lo obtuvo. El negociador se indignó, volvió al Salvador, y al pasar por León, dijo a los moradores de aquella ciudad que los granadinos querían su destrucción. Un pueblo que así se ve amenazado, se lanza a las extremidades más peligrosas.

El pueblo salvadoreño ha sido considerado como uno de los más liberales de la América Central, y su historia es brillante en los primeros años de nuestra emancipación de España. Sin embargo, el Congreso del Salvador declaró unida aquella provincia a los Estados Unidos de América el 2 de diciembre de 1822. Se trataba entonces de la anexión de Centro-América al Imperio mejicano, y los salvadoreños quisieron más anexarse a un pueblo libre, que continuar viviendo bajo el peso de una testa coronada.

El Señor Pérez dice que con motivo de todo esto el General Guardiola ofreció sus servicios a los granadinos. Había hecho el que escribe estas líneas, un viaje de Costa-Rica a Guatemala en 1855, vio aquí a Guardiola y le tocó regresar con él hasta San Juan del Sur.

El Sr. Dionisio Chamorro, hermano del difunto Presidente, había venido a Guatemala a pedir auxilios a Carrera contra el partido democrático de Nicaragua. Carrera deseaba intervenir a mano armada e imponer su política en Nicaragua, como también en Honduras, y si le era posible en el Salvador. Guardiola, enemigo de Cabañas, estaba en Guatemala solicitando también recursos para derrocar al Gobierno hondureño y colocarse él en la silla del Poder Ejecutivo.

Las solicitudes del Sr. Dionisio Chamorro y la de Guardiola, las aunó Carrera y tuvo a bien dar a Guardiola armas, pertrechos y dinero para que enganchara algunos oficiales y soldados de su confianza y se dirigiera a Nicaragua a combatir al partido democrático, y a ponerse en actitud de penetrar con fuerza armada al territorio hondureño para destruir el Gobierno de Cabañas.

Chamorro celebró un contrato con el Sr. Pedro Alvarado, natural de Costa-Rica y dueño de un pequeño buque, el cual debía salir del puerto de San José de Guatemala con dirección a San Juan del Sur, llevando a su bordo a Chamorro, a Guardiola y comitiva con las armas, pertrechos y dinero que obtuvieron en Guatemala.

El General Guardiola tenía reputación de valiente; pero en la travesía de Guatemala a Nicaragua, no la justificó. En el puerto de San José tuvo miedo de que Pedro Alvarado, dueño del buque, lo entregara a los demócratas, y hubo momentos en que se disponía a no ir a bordo. La conciencia le presentaba acontecimientos pasados muy sensibles para los leoneses, y se veía en ellos figurando en primera línea.

Chamorro había fletado el buque para ir a San Juan del Sur, y Alvarado se proponía dar cumplimiento al contrato. Chamorro se esforzó en dar seguridad a Guardiola para que embarcara, y al fin lo hizo. Poco acostumbrado al mar, cualquier movimiento de las olas le parecía una tempestad precursora del naufragio. El mareo lo postraba poniéndolo en actitud de no poder valerse a sí mismo. Por desgracia para él tuvimos un chubasco nocturno en el golfo de Fonseca. Un rayo rajó el trinquete e hizo pedazos la cubierta del camarote en que iba Guardiola. Una mujer mimada no hubiera sufrido tanto esa noche como aquel General legitimista. Después del chubasco preguntó a los

La Guerra Civil de 1854

pasajeros si habría peligro de que Alvarado lo entregara a los leoneses, y aquellos procuraron consolarlo.

Cuando supo que nos acercábamos a San Juan del Sur, dio orden al Capitán del buque, para que no fondeara hasta que él lo tuviera a bien. Queda averiguar primero si los demócratas habían tomado el puerto, precaución que ciertamente no era tachable; pero el Capitán no iba a las órdenes de Guardiola, y mandó echar el ancla en cuanto llegó al fondeadero. El General Guardiola gritó lleno de espanto: "¡traición, me han vendido!"

Armó su gente, mandó preparar las armas y hacer puntería hacia la población de San Juan, actitud que mantuvo hasta que con anteojo vio ir el bote de la visita y reconoció en él a los legitimistas sus partidarios y amigos. Entonces el espanto se convirtió en júbilo y sólo pensaron aquellos hombres en apurar algunas copas y en ir a tierra para dar principio á las hostilidades contra el partido democrático.

Estos, además de la guerra a muerte que les había anunciado el Padre Alcaine, comprobada por la suerte de los prisioneros, se veían ya amenazados por uno de los hombres que más horror inspiraban en la América Central.

Capítulo X

Expediciones sin éxito de Walker sobre Sonora y Baja California — Sometido a juicio en San Francisco, es absuelto — Convenio entre Castellón y Byron Cole — Walker no lo acepta y se hacen proposiciones a Castellón, que son admitidas por él — En consecuencia, Walker prepara una expedición en San Francisco de California — Concurrencia de Mr. Crabb y de Mr. Thomas, S. Fisher y de otras personas — Walker rechaza esta autorización — Aprueban Mr. S. F. Inge y Mr. Wool el contrato entre Castellón y Cole — Walker sale de San Francisco con cincuenta y ocho hombres y se dirige a Nicaragua — Llega a Realejo con esa gente y entra triunfante en el territorio del Estado.

En 1854, William Walker, natural de Nashville en el Estado de Tennessee de la Unión americana, organizó una expedición en San Francisco de California, para dominar el Estado de Sonora en la República de Méjico. El éxito no coronó la empresa y Walker tuvo necesidad de huir; pero aquel desgraciado suceso no abatió su espíritu. Poco después invadió atrevidamente la Baja California y fue nombrado Presidente en aquella península.

Méjico lo combatió, el Gobierno de los Estados Unidos no le prestó apoyo y abandonado a sus propias fuerzas, tuvo necesidad de huir con dirección a San Francisco. El Gobierno mejicano pidió que fuera juzgado, y accediéndose a la solicitud, Walker fue sometido a juicio por imputársele haber infringido las leyes internacionales. Un jurado conoció en el asunto. Los debates fueron públicos y muy acalorados, en presencia de un gran número de espectadores. El veredicto fue absolutorio. La concurrencia saludó aquella resolución con vivas demostraciones de júbilo.

William Walker, conocido entonces con el nombre del Coronel Walker, se hizo editor de un diario, ocupación que había tenido antes de sus empresas militares. Uno de los propietarios de aquel

La Guerra Civil de 1854

periódico era Byron Cole, cuya atención se había dirigido durante varios años hacia la América Central y especialmente a Nicaragua.

Cole había aconsejado a Walker que no expedicionara sobre Sonora; sino sobre Nicaragua, y con motivo del mal éxito de la expedición mejicana, las reflexiones de Cole a Walker acerca del istmo de Nicaragua, fueron más enérgicas. Al llegar la noticia a Cole de la situación de Jerez y Castellón y de las aspiraciones de ellos respecto de un auxilio extranjero, vendió la parte que tenía en el periódico y se dirigió a San Juan del Sur en el vapor de 15 de agosto de 1854. Lo acompañaba según dice el mismo Walker, Mr. Wm. V. Wells cuya atención estaba fijada en Honduras.

De San Juan del Sur Mr. Cole se dirigió a León, y allí pudo conferenciar con el Presidente democrático Francisco Castellón. Castellón estaba entonces en una situación aflictiva. Comprendía que ninguna de las dos fuerzas beligerantes era bastante fuerte para dominar a la otra, y que una prolongada guerra de exterminio produciría males inmensos. No era posible el avenimiento con el partido de Granada, de lo cual buenas pruebas habían dado inútiles mediaciones. No había más remedio que rendirse a discreción de los granadinos o aceptar un auxilio extranjero para vencer con él al partido de Granada.

Castellón recordaba el buen resultado que los soldados suizos dieron en muchos países que habían tenido necesidad de su auxilio; pero no tenía elementos para obtenerlos desde un punto tan distante. En esta situación se le presentó Byron Cole proponiéndole un contrato en que se comprometía a proporcionarle trescientos soldados extranjeros. Estos no solo debían recibir sueldo, sino un cierto número de acres de tierra al terminar la campaña. El contrato fue aceptado y con el Byron Cole regresó a San Francisco a buscar a William Walker para que tomase parte en la empresa.

Walker se negó a ello porque aquel contrato ofrecía graves dificultades para él. Era práctico en este género de negocios y deseaba hacerlos de manera que las leyes de los Estados Unidos no parecieran infringidas. Proteger a uno de los beligerantes en un país extranjero, era faltar a la neutralidad.

Walker dijo a Cole que debía volver a Nicaragua para obtener lo mismo; pero todo encubierto con las formas de una colonización. Si estaba prohibido por las leyes americanas aumentar con hombres enganchados en los Estados Unidos los ejércitos beligerantes, no lo estaba solicitar terrenos desiertos en un país extranjero, para convertirlos en villas y ciudades. Cole volvió a Nicaragua y Castellón otorgó sin dificultad lo que Walker deseaba. En consecuencia, podían ser introducidos en el territorio nicaragüense trescientos colonos americanos, garantizándoles el derecho de portar armas.

Cole envió este convenio a Walker, quien, según él mismo dice, lo recibió en "Sacramento" en el mes de febrero de 1855. Agrega que después de haber recibido este contrato, se dirigió a San Francisco con el objeto de traer dos o trescientos hombres a Nicaragua. Asegura que allí encontró a un antiguo condiscípulo, Mr. Henry A. Crabb, quien acababa de regresar de los Estados del Atlántico. Crabb había pasado por Nicaragua en un viaje de California a Cincinnati y le habían hecho muy favorable impresión las bellezas naturales del país.

La Guerra Civil de 1854

Él explicó a Walker la revolución de León, el movimiento sobre Granada, las dificultades en que se hallaba Jerez y los deseos que este Jefe tenía de ser auxiliado por fuerzas americanas. Crabb había tenido conferencias con un americano llamado Mr. Thomas F. Fisher, vecino a la sazón de Nueva Orleans, y con el Capitán C. C. Hornsby. Hornsby era un hombre conocido como militar, porque en la guerra de los Estados Unidos y Méjico había servido en uno de los regimientos americanos.

Dice Walker que Crabb, Fisher y Hornsby salieron juntos de Nueva Orleans en el mes de enero de 1855; que en su viaje para San Juan del Norte encontraron a bordo del vapor a Mr. Julio de Brissot, quien iba a las islas Galápagos." De Brissot, Hornsby y Fisher se quedaron en Nicaragua. Crabb siguió para San Francisco.

Fisher se había quedado en el istmo con el fin de visitar a Jerez y de obtener de él una autorización para traer americanos al servicio del partido democrático. Fisher obtuvo la concesión para hacer venir quinientos hombres con la promesa de que la paga se les hiciera en dinero y en terrenos para los oficiales y soldados.

Refiere Walker que Fisher, Henry y Brissot encontraron en el istmo a Mr. J. H. Wheeler, Ministro de los Estados Unidos, quien tenía deseo de visitar ambos campamentos enemigos antes de decidirse por la autoridad que debía reconocer y que Fisher y sus dos compañeros fueron como escolta del Ministro americano y bajo la protección de la bandera de los Estados Unidos a visitar a los beligerantes.

Dice Walker que en esa ocasión obtuvo Fisher de Jerez el contrato mencionado, con el cual se dirigió a San Francisco, y que Hornsby y Brissot se encaminaron a Rivas, donde celebraron un contrato con un Jefe llamado Máximo Espinosa, para quitar la fortaleza del Castillo Viejo y el río San Juan a los legitimistas, quienes hacía poco habían arrojado a los democráticos de la posesión del raudal, y que estos dos señores no pudiendo cumplir lo ofrecido, salieron de San Juan del Sur a bordo de un vapor que iba a San Francisco, donde aparecieron poco después de la llegada de Fisher.

Refiere Walker que él y Crabb se conocían desde la niñez y que sus miras con respecto a Centro-América eran idénticas. Crabb propuso a Walker darle todo el beneficio del contrato que Fisher había celebrado con Jerez; pero Walker se negó a aceptar el ofrecimiento, y prefirió proceder bajo la concesión hecha a Cole por Castellón; no solamente porque estaba exenta de objeciones legales, sino porque había sido otorgada por autoridad competente. Henry y Brissot entraron entonces en sociedad con Walker y figuraron notablemente en los sucesos posteriores. Walker asegura que hizo esfuerzos para que ninguna apariencia de misterio o de reserva hiciera sospechoso el movimiento.

Con ese fin presentó la concesión a Mr. S. W. Inge, procurador por el distrito Norte de California. Aquel funcionario examinó el documento y declaró que procediéndose conforme a él no se violaría ninguna ley. Expresa el mismo Walker que en aquel tiempo se suponía que el General Wool, Comandante de la división del Pacífico, tenía poderes especiales del Presidente de los Estados Unidos para impedir toda expedición que fuese contraria a una ley que se había emitido en los Estados Unidos el año de 1818.

La Guerra Civil de 1854

El cuartel general de este Jefe estaba en Bonicia, donde leía a varias personas su correspondencia con el Coronel Jefferson Davis, entonces Ministro de la Guerra del Presidente Pierce. William Walker presentó todo su proyecto a Wool quien le aseguró que no solo no se opondría a la empresa, sino que deseaba tuviera el mejor resultado. Walker contaba entonces con el consentimiento de la autoridad local representada por Mr. Inge y con el apoyo de la autoridad federal representada por el General Wool.

Pero no tenía fondos suficientes para la empresa, la cual, por lo mismo, debía verificarse del modo más económico. Obtuvo mil pesos de Mr. José Palmer, de la firma Palmer Cook y Cía. en cuya casa conoció al Coronel Fremont, candidato entonces para la presidencia de los Estados Unidos, quien aprobó la empresa.

Walker hace una confesión aquí muy digna de tenerse presente. Dice que ni Fremont, ni Palmer estaban informados de las miras esclavistas que la empresa entrañaba. Cree que si hubieran conocido sus proyectos no hubieran aprobado la expedición. Es de creerse que también la hubiera reprobado el Presidente Pierce si hubiera comprendido el fin de la aventura. Entre las personas que auxiliaron la empresa se encuentran Mr. Edmundo Randolph y Mr. A. P. Crittenden.

Después de una serie de dificultades por falta de dinero, Walker celebró un contrato con el armador Mr. Lawson para el pasaje de trescientos hombres desde San Francisco hasta Realejo a bordo del bergantín "Vesta" y cuando el buque estaba dispuesto para zarpar, fue embargado por uno de los acreedores de Mr. Lawson. La demora molestó a los colonos armados y la mayor parte de ellos abandonó la empresa.

Cuando el bergantín estuvo en actitud de salir, sólo estaban a su bordo cincuenta y ocho pasajeros. Entre estos se hallaba Aquiles Keweenaw, quien había tenido el mando de una compañía en Cárdenas el año de 1850 cuando López combatía en favor de la independencia de la isla de Cuba. Estaba allí Timoteo Crocker, quien había servido a las órdenes de Walker durante la campaña de la Baja California. Allí estaba también C. Hornsby, uno de los que hicieron el arreglo que no tuvo resultado favorable, con Máximo Espinosa para quitar a los legitimistas el Castillo Viejo y el río de San Juan. Se encontraba también a bordo el Dr. Alejandro Iones, quien se había dado a conocer en una expedición a la isla del Coco en busca de un tesoro que se suponía allí escondido. Con ellos estaba también Francisco P. Anderson, militar mejicano que había servido en el regimiento de Nueva York durante la guerra de los Estados Unidos contra Méjico. Dice Walker que los nombres de los demás aparecen en el curso de la historia. Él asegura que la mayor parte de ellos eran hombres de energía, cansados de la monotonía de una vida vulgar y dispuestos a seguir un camino que pudiera proporcionarles extraordinarias recompensas.

El viaje del "Vesta" fue dilatado. Un bergantín no podía satisfacer los deseos de celeridad que animaban a los expedicionarios. El buque era viejo y los sorprendió una borrasca ni pasar el golfo de Tehuantepec. Los que en buenos vapores hayan atravesado ese golfo en días tempestuosos, comprenderán la situación de un bergantín viejo al cruzar aquellas aguas.

Mes y medio después de su salida de San Francisco, se hallaban los expedicionarios al frente del volcán de Cosigüina en el golfo de Fonseca. Una calma a la entrada paralizó el movimiento. El Capitán del "Vesta" no conocía las costas de Nicaragua y necesitaba un práctico para llegar al Realejo

La Guerra Civil de 1854

jo. En busca de práctico se envió un bote al puerto de Amapala en la isla del "Tigre," perteneciente a Honduras. En Amapala se hallaba el Capitán americano Morton, tan conocedor de aquellos lugares, que él fue el marino que condujo a Jerez de Honduras a Nicaragua en mayo de 1854. Aquel Capitán se embarcó en el "Vesta," dirigió el movimiento y el 13 de junio por la mañana ancló el buque cerca del puerto de Realejo.

Walker observa que la situación de Nicaragua había cambiado mucho desde diciembre de 1854, en que Castellón otorgó a Cole la concesión de que se trata, hasta junio de 1855 en que el "Vesta" con los americanos que venían en virtud de aquella concesión, llegó al puerto de Realejo. En diciembre de 54 el partido democrático estaba en triunfo. En junio de 55 aquel partido se hallaba en decadencia. Los legitimistas poseían todos los departamentos de Oriente y Mediodía. La mayor parte de las ciudades y villas de Matagalpa y de Segovia estaban en su poder. El Gobierno de Castellón se hallaba casi reducido al departamento Occidental.

También la situación de Honduras había cambiado. Carrera, enemigo implacable de Cabañas, se había resuelto a lanzar a este Jefe del territorio hondureño. El General López del Estado de Honduras se había insurreccionado en "Gracias" con el auxilio del Gobierno de Guatemala. Esta insurrección coincidía con la salida de Guardiola del puerto de San José de Guatemala, a bordo de la goleta "San José." "Se ha dicho que en aquella goleta iba para Nicaragua; el Señor Dionisio Chamorro y que Guardiola llevaba elementos de guerra que Carrera le había dado. También se ha dicho que después de la retirada de Jerez del campamento de Jalteva, el prestigio de aquel Jefe había disminuido en tanto grado, que se creyó preciso dar el mando del ejército democrático al General Trinidad Muñoz. Castellón no era militar y necesitaba una espada. En Muñoz creyó encontrarla.

Muñoz se hallaba en Honduras emigrado de Nicaragua por haber maquinado una revolución contra el Director Laureano Pineda. Para que Castellón pudiera obtener los servicios de Muñoz fue preciso, no sólo que le dirigiera súplicas, sino que lo halagara con expresivas promesas. Un Jefe de Estado que así tiene necesidad de atraer a los hombres que deben estar bajo de sus órdenes, pierde su autoridad y queda sujeto a la voluntad y hasta el capricho ajeno.

Bajo tan funestos auspicios para el Jefe democrático, Muñoz se colocó al frente de las fuerzas del departamento Occidental. Morton hizo a Walker una relación exacta de la situación del país y del estado en que se hallaban las fuerzas beligerantes. El cuadro era aflictivo, pero los colores lúgubres con que se le exhibían en vez de abatir a Walker levantaban su ánimo. Él pensaba que mientras más afligido se hallara Castellón más extensas concesiones le haría.

Castellón esperaba el "Vesta" con mucha ansiedad. Había mandado a Morton a la isla del "Tigre" para que aguardándolo allí, dirigiese su entrada. Cuando el bergantín llegó a la altura de la isla de "Cardón," el Administrador de la aduana y el Coronel Ramírez, enviados por el Supremo Director, se dirigieron al "Vesta" para darle la bienvenida. Había cuarteles preparados en Realejo y cuanto se podía necesitar para la espléndida recepción de los americanos.

Oigamos a Walker referir su entrada: "Tan luego, dice, como el bergantín botó el ancla, los pasajeros se dispusieron a subir el río hasta la ciudad que está a cuatro cinco millas del puerto. Se prepararon varios bongos al efecto; y un poco después de las doce, los naturales del país que manejaban los bongos, se alejaron del bergantín. Cada uno de los americanos traía consigo su equipaje y

La Guerra Civil de 1854

cubiertas de lana, lo mismo que sus armas y municiones. Cada uno tenía un fusil y varios portaban también revólveres.

"Los bongos entraron en el río, reinando un profundo silencio que sólo era interrumpido por el golpe de los remos en el agua, o por el áspero grito de algún guacamayo que lanzaba sus notas discordantes desde las grandes ramas extendidas sobre la corriente. La opacidad de las florestas tropicales se hacía más notable por cansa de la luz resplandeciente que la rodeaba, y el silencio de toda la naturaleza llenaba al espectador de recogimiento y le inspiraba profundas reflexiones. Después de haber navegado un rato, los bongueros, que acostumbrados a esas escenas ya no sentían sus encantos, comenzaron a conversar sobre los varios objetos que miraban, no dejando de indicar las piedras usadas por Morgan como lastre, que descargó de un buque para poder recibir un precioso cargamento que había saqueado en Realejo."

Walker continúa así la narración: "Eran cerca de las cuatro de la tarde cuando los americanos llegaron al muelle de Realejo y tocaron por la primera vez la tierra de Nicaragua. El cuartel estaba próximo al lugar del desembarco, y cuando Walker pasaba, un oficial joven y esbelto con una pequeña capa de un rojo vivo arrojada graciosamente sobre el hombro izquierdo, hizo salir la guardia y saludó a los extranjeros que arribaban. "Los soldados tenían una cinta colorada con las palabras: Ejército Democrático. No llevaban uniforme, y por toda música se oía un mediano tambor; pero tenían un buen aspecto militar y su paso, libre de zapatos y sandalias, era excelente.

"Mientras los americanos iban por la calle que conducía al cuartel que se les había designado, las mujeres engalanadas con sus mejores vestidos, saludaban desde las puertas y ventanas graciosamente a los extranjeros que venían a buscar un hogar en medio de ellas y a dividir la suerte del partido al cual estaban identificados sus maridos, sus amantes, sus padres y sus hermanos."

El narrador sigue diciendo: "Temprano de la mañana siguiente, Walker y Crocker acompañados por el Coronel Ramírez y por el Capitán Doubleday, americano que había servido en el ejército democrático durante el sitio de Granada, salieron para León. Al entrar a la ciudad de Chinandega, las campanas repicaron en señal de bienvenida, y en todas las pequeñas poblaciones que encontraron en el camino recibieron señales de simpatía y hospitalidad. El camino de Chinandega a León, pasando por Chichigalpa y por Jalteva, atraviesa una región por la cual la naturaleza ha hecho mucho y el hombre poco. Ese poco llevaba las señales de la violencia revolucionaria.

"A la sombra de una magnífica ceiba, se veía una compañía de soldados con sus pantalones enrollados hasta por encima de las rodillas; pero mirándolos de cerca podía comprenderse que los sargentos y cabos estaban observando si alguno de sus reclutas quería aprovechar las circunstancias para escaparse del servicio. Era agradable separar la vista del hombre y de sus hordas y dirigirla a la naturaleza que ostentaba el aspecto y las bellezas tropicales.

"Al acercarse a León los viajeros vieron abrirse ante sus ojos una vasta llanura que parecía hacia el Sur casi sin límites, y al Norte se descubrían elevadas líneas de volcanes, el Viejo y el Momotombo, que se extienden desde el golfo de Fonseca hasta el lago de Managua.

"Pero no era para meditar sobre la naturaleza o admirar sus vastas y grandiosas proporciones, que los compañeros del atezado Ramírez habían llegado a Centro-América. El piquete que en-

La Guerra Civil de 1854

traba llamó la atención de todos, y marchando rápidamente por calles y callejuelas pronto llegó a la residencia del Director provisorio.

"Castellón recibió a los bienvenidos con franca cordialidad y les manifestó el vivo placer que sentía por su llegada. No se necesitaron muchos minutos para comprender que no era el hombre a propósito para dirigir un movimiento revolucionario o hacer que triunfara. Se notaba cierta indecisión, no tan sólo en sus palabras y facciones sino también en su modo de andar y movimientos generales de su cuerpo, rasgo de carácter que parecía aumentado por causa de las circunstancias que lo rodeaban.

"Una breve conversación reveló su inquietud por el encuentro de Walker con Muñoz.

"Desde luego dijo que necesitaba el apoyo militar de los americanos para asegurar el triunfo del Gobierno provisorio; manifestó a estos el deseo de que entrasen al servicio como cuerpo separado y les propuso que se llamasen "La Falange Americana."

"En esa noche Muñoz llegó a la casa del Director, en donde le fue presentado Walker. "El contraste entre los modales de Castellón y de Muñoz chocaba a primera vista. "Castellón era modesto y caballeresco en sus maneras, aunque un poco encogido en el aspecto. "Muñoz tenía un aire de arrogancia que demostraba que se creía superior a los hombres que lo rodeaban. No era difícil comprender que Castellón y Muñoz se odiaban mutuamente, aunque el primero sabía ocultar mejor sus sentimientos. Inmediatamente después que Muñoz saludó a Walker, comenzó a hablar de la manera más ridícula sobre los méritos militares del General Scott y del General Taylor. Hizo una comparación entre uno y otro, dando pruebas en cada frase de su ignorancia y de la debilidad de su carácter. Muñoz dejó comprender a los americanos que no era de su agrado el nuevo elemento que Castellón pensaba introducir en la guerra.

"Después que el General Muñoz se despidió, Walker dijo a Castellón, que si él y sus compañeros entraban al servicio del Gobierno provisorio, sería con la precisa condición de no ser puestos bajo las órdenes de Muñoz. Walker comprendió que al Director no desagradaba tener alguno que lo aliviara del peso que le imponía la comandancia de Muñoz.

"Al día siguiente Walker resolvió volver a Chinandega, para hacer saber a los americanos que Castellón deseaba utilizar sus servicios como soldados; y antes de marchar se propuso al Director que en el caso de que tomasen servicio, fuesen dirigidos inmediatamente sobre la ciudad de Rivas con el objeto de ocupar el departamento Meridional. En el caso, decía Walker, de que este movimiento resulte favorable, proporcionará fondos al Gobierno que se ve obligado a sobrecargar de impuestos a los habitantes de Occidente, creando desagrado entre ellos."

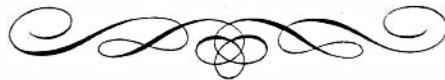
"Walker agregaba: La ocupación de la ruta del tránsito colocará a los americanos en situación de aumentar su número con los pasajeros que atraviesan el istmo. El Director contestó que expondría aquel pensamiento al Ministro de la Guerra Buenaventura Selva, e informaría a Walker del resultado. Los americanos cuando Walker volvió a Chinandega, donde ellos se encontraban, quedaron muy satisfechos al saber que Castellón deseaba emplearlos en su servicio y que entre pocos días se les haría marchar contra el enemigo.

La Guerra Civil de 1854

"El 20 de junio, Walker fue nombrado Coronel del ejército democrático, y el Ministro de la Guerra le hizo saber que se harían otros nombramientos entre los americanos que él indicase. Se dio el grado de Teniente Coronel a Aquiles Keween. Crocker fue nombrado Mayor. La Falange se organizó en dos compañías con sus respectivos capitanes, siendo el más anciano C. C. Hornsby.

"Por la Constitución de 1838 que los demócratas sostenían como vigente, la simple declaración hecha por un ciudadano de cualquier República americana, le otorgaba la ciudadanía de Nicaragua, y en virtud de esa cláusula varios individuos de la Falange se hicieron nicaragüenses.

"Al mismo tiempo que el Ministro de la Guerra envió a Walker su nombramiento, le hizo saber que el Director deseaba que organizase una fuerza para proceder contra el enemigo en el departamento Meridional. Le hizo también saber que el Coronel Ramírez había recibido orden de levantar doscientos hombres entre los hijos del país y de ponerse con ellos bajo el mando del Coronel Walker tan luego como estuviese listo para marchar, y que las autoridades civiles y militares de Chinandega y Realejo habían recibido instrucciones para prestarles todos los auxilios que pudiese necesitar la tropa expedicionaria."



Historia de Sébaco
Historia de Sébaco

Revista Enlace

Reproducido de la revista *Enlace* No. 10, Mayo 1991; hemos fundido dos artículos en uno sólo: “Historia de Sébaco” y “Restos del pasado”.

Las ilustraciones fueron agregadas por el editor de RTN, al igual que el recuadro sobre la iglesia. El petroglifo de Chagüitillo es reproducido de *La Prensa*, 9 de marzo de 2006.

El lector también puede consultar Posada, Francisco de, *Relación Geográfica del Partido de Chontales y Sébaco*, *Revista de Temas Nicaragüenses* 24: 145-146, Abril 2010

Sébaco es un lugar de paso. A ambos lados de la carretera siempre hay un montón de gente vendiendo cebollas, zanahorias y remolachas: ¡La cebolla, la cebolla! ¿No va a querer? ¡Se la doy barata!” pero en el pasado fue un lugar muy poblado de indios y además el Sébaco fundado por los españoles estuvo situado en otro lugar del valle.



Iglesia de la Asunción de Sébaco.

Así nos explicaba Gilberto Alvarado encargado de cultura en la Alcaldía de Sébaco. Es un hombre apasionado por la historia. Su afición empezó cuando era niño. La casa donde se crio está encima de un cementerio indígena. Allí se encontraban enterradas cabecitas de animales de barro.

Su mamá le decía que es que habido muerto y había quedado sepultada. Fue investigando aquel misterio y así empezó a interesarse en la historia; empezó a conocer el pasado de Sébaco. Conocer el pasado es como tener la memoria d todos los que vivieron antes que nosotros. Recobrar sus

Historia de Sébaco

experiencias; las buenas y malas. Sabiendo de dónde venimos podemos entendernos mejor a nosotros mismos y a la sociedad en la que vivimos... Solo somos los eslabones de una cadena que empieza en un pasado remoto y termina en un futuro que no conocemos pero que será consecuencia de nuestros actos de nuestra historia. Por eso todos los restos del pasado son... como un tesoro de familia.

Con su presencia nos recuerdan una parte de nuestra memoria. Cuando en 1527 llegaron allí los españoles empezaron a construir una ciudad a orillas del río viejo en el lugar que le dicen “La Perla”. La llamaron Santiago de Sébaco. Fue el lugar más importante de la zona. Su territorio abarca parte de Matagalpa, Jinotega, Las Segovias y Chontales. Más allá estaban las Selva Virgen, los indios que no habían sido dominados y los miskitos, aliados de los ingleses. El nombre del lugar en realidad era Cihuacoatl.



Altar mayor de la iglesia de la Asunción de Sébaco, estilo barroco.

Fuente: Erasmo Silva Espinoza, Panoramio:

http://www.panoramio.com/user/610576?with_photo_id=12991372

Pero los españoles decían Siguaco porque no podían decir ese nombre. De ahí, con el tiempo. Se convirtió en Sébaco en lengua nahuatl cihuatl significa mujer y coatl significa serpiente. A esta diosa serpiente adoraban los indios. Todo el valle era un gran bosque. Todavía en 1840 se sacaba de una madera muy valiosa que llamaban Brasil.

Según los documentos antiguos un ex cónsul británico, Thomas Manning, hizo un contrato con los sebaqueños: palo brasil a cambio de dos campanas: una inglesa y otra española. El contrato no se realizó pero la noticia significa que todavía por aquella época quedaba bastante madera.

Historia de Sébaco

De la antigua Santiago de Sébaco no queda casi nada: una inundación del río Viejo en 1762 y otra en 1833 se la llevaron. Hoy solo se pueden ver los restos de los que fue su iglesia. Un cura español, Morel de Santa Cruz, la describe en 1752 como de muy buena decencia. Tenía tres naves. Las paredes de adobe y el tejado de teja de barro. La leyenda de Sébaco dice que cada vez que Sébaco prospere va a ser destruida. ¿Serían aquellas dos inundaciones las que crearían esa leyenda? En 1833, por miedo al río, los sebaqueños trasladaron la ciudad a una colina cerca del río Grande de Matagalpa. La llamaron Nuevo Sébaco de Jesús. Allí construyeron la vieja iglesia que todavía existe. En ella están algunas cosas que sobrevivieron a la inundación: dos retablos, un Cristo y un frontal de madera labrada.

La primitiva iglesia estaba a la orilla del Río Viejo de Sébaco, la cual fue inundada y dañada en 1833, por lo que su nueva construcción se trasladó al lugar donde hoy está abandonada, semides-truida. Se logró recuperar para la nueva iglesia siguiendo el viejo modelo colonial, al altar principal, que tiene dos sellos distintivos como son los escudos de los Mercedarios y el emblema característico de la orden La Merced, los que fueron trasladados a la nueva iglesia de La Asunción. Los nativos trasladaron en hombros las columnas y pilares hasta el nuevo lugar: Dieciséis columnas de palo de arco de diez metros de alto y doce pulgadas cuadradas de grueso al igual que los pilares, los que se encuentran en lo que hoy se llama el Antiguo Templo Parroquial de La Asunción de Sébaco.

Fuente: Francisco Mendoza S. La Asunción, en olvido y cayéndose a pedazos. *El Nuevo Diario*. 22 de julio de 2010. <http://www.elnuevodiario.com.ni/departamentales/79477>

El municipio ha tenido cuatro asentos urbanos. El más primitivo, denominado Sébaco Viejo, se situó en el centro del valle del mismo nombre, que aparentemente fue abandonado por una serie de inundaciones. El pablado también estuvo en el paraje de Los Congos, en el lugar conocido como Tecuanapa y el asiento actual, a orillas del Río Grande de Matagalpa. Originalmente era un centro ceremonial poblado por indios de lengua náhuatl, cabeza de la Gran Provincia Chontaleña conquistada por los españoles en 1527, quienes fundaron la colonial Santiago de Cihua Coalt, en las inmediaciones del primitivo pueblo de indios de Sébaco, que se convirtió en cabeza del corregimiento y residencia del corregidor.

Fuente: Diario La Prensa. 9 de marzo de 2006. http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2006/marzo/09/servicios/guiaturistica/97275_print.shtml

En los alrededores de Sébaco hay muchos lugares donde se encuentran restos de los indígenas. Don Gilberto halló allí la vasija y la piedra de moler de las fotos. En una finca, labrando, salieron los ídolos que están delante de la iglesia nueva: antes sirvieron para el culto hoy sirven de urinarios a bolos.

Pero los restos más interesantes que nadie conoce están en el camino hacia Chagüitillo, en la primera y en la segunda quebrada. En ellas hay figuras labradas en la roca. En la primera quebrada hay una cueva, la cueva de la Sirena, en la que hay figuras extrañas que casi ha borrado el tiempo.

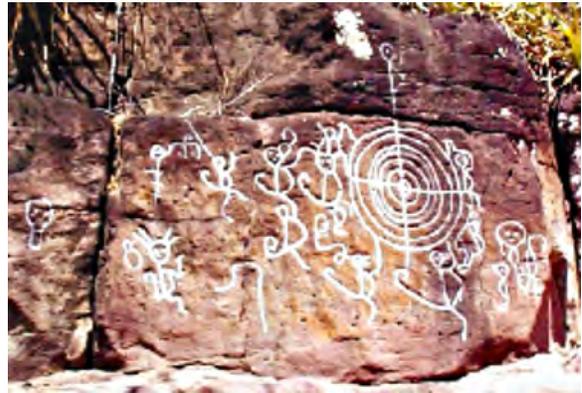
¿Serán restos de una escritura olvidada? En la segunda quebrada a Chagüitillo en un lugar escondido en medio de grandes rocas que se escalonan como un estadio creado por la naturaleza, hay

Historia de Sébaco

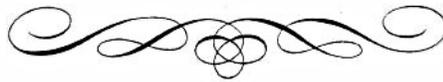
cosas muy interesantes. Hay siete círculos labrados en la piedra, uno dentro de otro, divididos todos ellos en cuatro partes lo que da un total de 28 divisiones.

¿Será un calendario lunar? El círculo tiene alrededor cuatro figuras de animales y restos de una procesión de guerreros: ¿Representa un ritual de adoración? En las paredes de roca más altas que parecen rodear para esconder el santuario hay grabados de guerreros con una cabeza cortada en cada mano.

¿Serán la defensa mágica del santuario? Don Gilberto piensa que aquel era un lugar secreto de los indios donde seguían adorando a sus dioses después de la llegada de los españoles. ¿Será el lugar secreto que en 1703 buscaba Fray Marfil de Santa Cruz para exorcizar?



Petroglifo camino de Chagütillo, Sébaco.



Este ensayo fue originalmente publicado como "Aspectos fundamentales de El Güegüense" en Arellano, Jorge Eduardo, *El Güegüense, estudio, versión y notas*, pp. 7-28, Managua: Ediciones Distribuidora Cultural, 1995. Se reproduce aquí con la autorización expresa del Dr. Arellano.

PRINCIPAL TEXTO representativo del mestizaje cultural de Nicaragua, el ballet hablado en español y náhuat (sin l) El Güegüense constituye "una de las más interesantes piezas teatrales de la literatura del mundo", como afirmó con acierto Roberto de la Selva. Por tal razón le he dedicado durante algunos años, muchas horas de estudio que me condujeron a reubicarla históricamente, a sistematizar sus valores lingüísticos, literarios y folklóricos; a redescubrir su esencia mestiza — indígena y española—, a profundizar en la definición de su protagonista como prototipo del modo de ser nicaragüense, en su contenido como protesta contra la realidad colonial, en su papel dentro del contexto de dominación donde surgió, en su trasfondo epocal, en fin: a establecer su justo sitio en el desarrollo de las letras hispanoamericanas.

En efecto, diversos manuales y panoramas monográficos —asimilando esas extensas e intensas investigaciones— dan fe de los frutos logrados. Me refiero, específicamente, a los trabajos de Ignacio Cristóbal Merino Lanzilote (*El Teatro*, México, Asociación de Universidades e Institutos de Educación Superior, 1982), Carlos Manuel Suarez Radillo (*Teatro Barroco Hispanoamericano*, vol. II, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1981) y Marina Gálvez Acero (*El Teatro Hispanoamericano*. Madrid, Taurus, 1988). El primero conceptúa el bailete dialogado de *El Güegüense*, cuyos manuscritos conocidos se remontan a casi tres siglos, de "elemental farsa, posiblemente precolombina, que se enriquece con elementos del teatro popular español en el siglo XVI, dando un producto dramático distintivo del mestizaje cultural del Nuevo Mundo. No obstante, —agrega—, son el hálito de las danzas indígenas y las fuerzas histriónicas de las escenas mímicas, intercaladas entre soliloquios sin gran hilación, a la manera náhuatl, lo que confiere verdadero valor histórico y social a esta piezas". Pieza, cuya edición *princeps* fue recibida en el ámbito académico y americanista como lo que es: el único caso, hasta ahora conocido, de una comedia nativa americana: "the only specimen now known of the native American comedy", según *The Universalist Quaterly*. Esta fuente añade:



“El Güegüense” dibujo a pluma de Carlos Montenegro

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

"The character of the principal figure is a marked type of the peculiar kind of humor preferred by the native mind. This original production, with its valuable notes, should attract attention and awake an intelligent interest".

("La personalidad de su protagonista revela un tipo marcado por un sentido de humor propio de una mentalidad autóctona. Esta creación original atrae mucho la atención y produce un gran interés").

Suarez Radillo, por su parte, afirma: "*Ajeno a los contenidos religiosos que tan esencialmente caracterizan al teatro del siglo XVII, y rebelde y burlón ante la autoridad colonial, la obra como el personaje resultan una prueba del ya evidente mestizaje racial y cultural, no sólo en el lenguaje, sino en algo tan importante o más: la actitud del hombre americano ante la imposición de unas formas de vida que, habiéndole sido ajenas, comienza a asimilar y a transformar*". Y Marina Gálvez Acero, ubicando *El Güegüense* dentro en el teatro vinculado al mundo indígena al final de la colonia, sostiene que su tema principal "*es la resistencia pasiva a las autoridades... De fecha desconocida —puntualiza— es una pieza interesante que ha merecido todo tipo de acercamientos cuyos resultados van de considerarla la primera muestra de nacionalismo a la creencia de que es evidenciadora de las actitudes de un sector oprimido de la sociedad*".

I

Atendiendo a su origen estructural, El Güegüense pertenece a una tradición de mayores repercusiones: el teatro náhuatl en Nueva España (manifestación del misionero que funcionaba casi a nivel continental). Según Fernando Horcasitas, dicho teatro dejó —entre 1531 y 1768— cuarentidós obras. Estas han sido calificadas por el mismo Horcasitas en *misioneras antiguas* (inspiradas en los relatos bíblicos, en los evangelios apócrifos y en la historia universal); *moralizadoras* (basadas en ficticios ejemplos morales); *marianas* (sobre apariciones de la Virgen María); *cortesanas* (piezas adaptadas del teatro clásico español que incluyen un breve auto sacramental); *de la conquista* (sobre guerras infieles y cristianos) y *pueblerinas* (farsas y danzas dialogadas de concepción y ambiente coloniales que, prescindiendo del tema religioso, contienen vestigios de representaciones prehispánicas). Y en esta categoría se ubica nuestra pieza, notoria por su "simplicidad primitiva" de acuerdo a Rubén Darío, quien agrega: "*Alternan los diálogos en una monotonía no exenta de lo pintoresco*". De ahí que no se difícil advertir en ella sus básicos elementos prehispánicos:

1. La representación en atrios de iglesias y en las calles.
2. La repetición de diálogos constantemente.
3. El baile de los personajes entre el pueblo que participa en la representación.
4. La acción continua, pero con ciertas pautas (*paradas* de las llama el pueblo)
5. El protagonista representado por un viejo.
6. El truco humorístico de aparentar sordera como recurso del protagonista.
7. La escenificación de la obra limitada de hombres, incluso los papeles de Suche Malinche y de las dos damas.

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

8. El mutismo de los personajes femeninos.
9. La referencia de oficios de Don Forsico, otro de los personajes.
10. La personificación de animales: machos, ejemplares de ganado equino.
11. El uso de la máscara por todos los personajes.
12. El final de la representación con una mojiganga o fiesta.

Pero el hecho de que el español sea el idioma sustancial y predominante de su escritura (un español arcaico y popular al que se le adhieren expresiones en un náhuat regional distinto del clásico de México), más el argumento y la situación histórica que desarrolla —impregnada de lo hispánico y que abarca la música y sus instrumentos—, transforma *El Güegüense* en una pieza única, representativa del mestizaje cultural. Así, en su manual sobre teatro, Ignacio Cristóbal Merino Lanzilotti reconoce que

"... por la matización de los caracteres y por la integración de la trama, este espectáculo mímico-danzante refleja elementos europeos y a la manera de los pasos tradicionales españoles. El ingenio del pícaro, más que el gracioso, conforma la personalidad del protagonista y la de uno de sus hijos, así como el juego del engaño responde a un concepto cristiano de la farsa, dentro de las evidentes jerarquías políticas y sociales de la colonia".

Por eso mismo, en el *Panorama de la literatura nicaragüense* (1977), señalo que esta muestra efectiva de sátira posee una completa unidad y, en consecuencia, más sentido literario que folklórico, agregando: "*Ubicada en el siglo XVII, funde el teatro y la danza, la denuncia social y el elemento lírico, el lenguaje formalista y el procaz, la resignación y el insulto, la conciencia rebelde y el pacto cómplice; asimismo, logra a la perfección al protagonista, producto del ser esencialmente mestizo*". Así, condensa las aspiraciones de una mayoría explotada y su cultura emergente que configura un testimonio lingüístico y expresivo tendiente a la totalidad artística; mayoría que, mantenida desde entonces en la marginación, afirma su identidad y las actitudes que fijarían los rasgos del nicaragüense prototípico: hechos y palabras contestatarios, irrespeto a la autoridad, malicia defensiva y desprecio a la sofisticación, mordacidad ante la injusticia y denuncia del servilismo, recursos verbales socarrones y "guatuseros", ironía fantasiosa, desentendimiento interesado e imaginación desmedida.

En este sentido, la obra puede considerarse "*la primera y más duradera expresión literaria del genio popular nicaragüense*", de acuerdo a uno de sus más apasionados intérpretes: Alejandro Dávila Bolaños. Menos desmesurado ha sido Rolando Steiner, uno de nuestros creadores dramáticos contemporáneos en su esbozo del desarrollo teatral del país:

"La aparición de El Güegüense en el siglo XVII dio a Nicaragua el privilegio de ser cuna del arte teatral hispanoamericano. Hija del mestizaje, barroca y primitiva, nació *El Güegüense* con virtudes y defectos que no han sido superados por toda la producción teatral de los siglos posteriores. Su fuerza primigenia, la excepcional personalidad del protagonista, la unidad dramática, y el sentido satírico impreso a toda la obra, la convierten en una pieza clásica del teatro americano".

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Y más preciso y fiel a su valor original fue el elogio de Salomón de la Selva al afirmar que esta "obra teatral de valor indiscutible supera a cuanto conocemos de la comedia griega anterior a Aristófanes. Tiene escenas de purísimo lirismo —añade—. Tiene pasajes de lenguaje tan amplios que el propio Aristófanes no le sobrepasa".

En realidad, sin paralelo conocido en Hispanoamérica, *El Güegüense* fue coordinado —en concepción y montaje— por una mentalidad superior familiarizada con la vida y creencias, conductas y costumbres de los poblados indígenas y luego mestizos de Masatepe, Nandaime, Diriamba, etc., pertenecientes a los actuales departamentos de Masaya, Carazo y Granada, en Nicaragua, Centroamérica. Mentalidad superior que respondía a otra tradición de fuerte raigambre hispánica: la literatura de protesta dirigida contra las personalidades que podían ser acusadas de mal gobierno y de intolerancia.

Al respecto, Erich von Richthofen observa: "A esta corriente pertenecen varias obras de Santillana y algunos cantos de la época alegórica de Juan de Mena. La alegoría también se utiliza en las *Coplas de Mingo Revulgo*, un poema en forma dialogada que no está dirigido al rey o a la corte, sino al pueblo, al que hay que instruir no sólo acerca de la actitud de su gobernante, sino principalmente acerca de un factor que contribuye a la negligencia del rey y a la miseria en general del país, sangrado por la guerra civil: la negligencia del propio pueblo. Nos encontramos aquí ante un aspecto insólito, nuevo, dentro del desarrollo de la literatura de protesta: una llamada a la introspección, a la autocrítica, hacia la que los españoles se volverán tantas veces (desde Las Casas, Ercilla y Cervantes hasta la Generación del 98), la cual es un requisito previo a toda reforma social y una alternativa de la revolución y de la guerra civil, que tienden a pasar por alto la posibilidad de la común culpabilidad y responsabilidad de lo ocurrido".

II

Partiendo de esta actitud, *El Güegüense* cuestionó pasiva y solapadamente el sistema colonial, ya que el ámbito y el medio en el que se presentaba —la forma de dominación de la fiesta patronal— no era compartido por el alto estrato español, cuya arbitrariedad y corrupción se desnudan y denuncian en su obra. Sin embargo, las condiciones extremas de sometimiento material e intelectual de la población que gozaba exclusivamente *El Güegüense* impedía el desarrollo de su potencialidad rebelde y concientizadora.

No olvidemos, confirmando lo anterior, que la religiosidad popular —en la que se incluía la promoción del teatro misionero— era iniciativa de cofradías e instituciones similares y hasta por el mismo cabildo o ayuntamiento controladas por la Iglesia y los grupos dominantes, al igual que en España. Seguía, pues, un modelo peninsular generado desde arriba, es decir: por la cúspide de los estamentos sociales de la época colonial que trascendió a nuestros días.

Pongamos, al respecto, sólo dos ejemplos en Nicaragua.

Primero el de los *moros y cristianos* de Boaco que hace pocas décadas organizaba el Alcalde de la ciudad, a quien los bailantes rendían pleitesía al final de la función y de la procesión en honor de

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Santiago Apóstol cada 25 de julio. Ambas autoridades: la simbólica (Santiago) y la real (el Alcalde, el Jefe Político, algún diputado, etc., como claramente lo apunta Enrique Peña Hernández) eran consagrados, reconocidos por los representantes de esa antigua tradición dramática.

Y el otro es más significativo. Se trata de la institución comunitaria de Diriamba llamada *Cabildo Real Indígena de Nuestra Santa Madre Iglesia* que, desde finales del siglo XVIII por lo menos, promueve las festividades del patrono de esa otra ciudad: San Sebastián. Forjada, como su nombre lo indica, por la misma Iglesia, esta institución logró mantener hasta mediados de siglo varios "bailes" utilizando de medio único e insustituible esa forma más amplia de dominación cultural que era la fiesta patronal. Forma que llegaría a constituir, como es sabido, "*el más coloreado y concreto símbolo de la fusión y el choque del alma española con la indígena*".

En consecuencia, todavía sorprende la permanencia de la fiesta patronal como núcleo irreductible de la cultura popular, sobre todo en la cuna geográfica de *El Güegüense*: la zona suboccidental conocida por los pueblos, o sea, entre los lagos y el Pacífico. Realmente, ninguna otra zona del país concentró tantos bailes y tantas representaciones populares desarrolladas en el contexto de las festividades religiosas de sus pequeños pueblos. Pues bien, Masaya (cabecera del departamento del mismo nombre y con unos veinte mil habitantes en la década de los sesenta) y Diriamba (con quince mil en la misma década) fueron los centros urbanos que superaron a sus vecinos en la conservación de ese patrimonio. Si la primera ha merecido el título de capital del folklore nicaragüense, la segunda ha realizado siempre la fiesta patronal de mayor colorido en Nicaragua.

Antes de relacionarla con *El Güegüense*, es preciso recordar que esa festividad tuvo su origen en la evangelización —o transformación ideológica— generada por el proceso de la conquista; y que, una vez consolidada dentro del orden colonial, se vincularía directamente a la actividad productiva. Tallo señala en su folleto *Comercio, periódicos y folklore de Diriamba* (1979) un nativo de la localidad, Jaime Serrano Mena:

"... los autóctonos, que tradicionalmente venían de las comarcas vecinas en fechas próximas al 20 de enero, según el calendario solar, para la celebración de alguna fiesta pagana, también lo hacían con el interés de realizar intercambios de mercancías".

Y enumera esas mercancías: objetos de cerámica, granos, cueros, conchas, hilos, etc. Tomando en cuenta, por tanto, el carácter económico de la celebración ancestral —ya transformada en el culto católico de San Sebastián— los remotos pobladores de Diriamba se disponían para recibir a los visitantes construyendo enramadas que les sirvieran de alojamiento y preparando comidas y bebidas para facilitar las operaciones comerciales.

Generalizado a lo largo de la América hispánica, dicho fenómeno se observaba claramente en Masaya durante el siglo XIX. Su fiesta de San Jerónimo, desde entonces, era famosa porque recibía entre cuarenta y cincuenta mil personas —afirma el viajero francés J. Lafarriere en su obra *Notas de voyages au Centre-Amerique*, impresa en 1877— atraídas por una feria comercial. Esta duraba, según otro francés —Desiré Pector— ocho días, añadiendo que se trataba de una "*gran feria comercial muy concurrida*". Pector agregaba en su obra, publicada en 1893, que con motivo de dicha feria tenían lugar "*corridos de toros, fuegos artificiales, representaciones teatrales*, etc." (el subrayado es nuestro). Pero a Brinton, quien nunca estuvo en Nicaragua, se le escapó nombrarla.

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Sin embargo, el investigador norteamericano ha dejado unos interesantes datos acerca de la representación de *El Güegüense* durante el principal día de esta festividad, cada 30 de Septiembre, en Masaya. Y, en concreto, sobre los preparativos serios, costosos y complicados de la obra que la habían conducido a su decadencia. De ahí que informa:

"En otros tiempos los ensayos se llevaban a cabo diariamente, algunas veces durante seis y hasta ocho meses consecutivos, antes de su presentación en público. Los actores aportaban sus propios disfraces, lo cual requería un esfuerzo considerable. A pesar de ello abundaban siempre los candidatos, ya que no sólo se consideraba un honor el participar, sino que también, el mayordomo o mayordoma de la fiesta, que hacía la promesa de presentar el baile, estaba supuesta a repartir refrescos, alimentos y bebidas en cada uno de los ensayos. Como los apetitos solían ser voraces, y las libaciones abundantes, podía representar casi la ruina económica para alguien de modestos recursos el comprometerse a tal promesa. Por esta razón, conforme me escribe el Dr. Earl Flint, esta costumbre (el montaje de *El Güegüense*, JEA) ha sido ahora abandonada y posiblemente no resurgirá, al menos en su antiguo esplendor".

Y así fue.

En cambio, Diriamba —pueblo indígena y mestizo de la misma región y con el sustrato cultural a la que pertenecía la obra— aseguró la conservación de esta actividad tradicional, como ya fue anotado, a través del "Cabildo Real Indígena de Nuestra Santa Madre Iglesia". Al doctor Leopoldo Serrano en su *Crónica folklórica de las festividades de San Sebastián de Diriamba* (1960) y al poeta Juan Francisco Gutiérrez, ambos diriambinos, en su nota de rescate del mismo "Cabildo...", se les debe las únicas noticias impresas sobre esta institución.

Organización comunitaria de Diriamba formada en la época colonial, seguramente en el siglo XVIII, y forjada —como su nombre lo indica— por la Iglesia, dicho "Cabildo..." o Cofradía tenía la finalidad de mantener, con la mayor pureza posible, el culto sostenido al titular o patrón de la localidad: San Sebastián. Sus funciones concretas —ya dentro del mundo de la fiesta diriambina— eran y continúan siendo:

- 1) dar posesión al Mayordomo en la puerta de la parroquia (hoy Basílica) que se conoce con el nombre de *Puerta del Perdón*;
- 2) dar posesión al cuerpo de Alférez y al cuerpo de Tenientas para un período de tres años;
- 3) recibir anualmente doce insignias del "Cabildo" —pequeños crucifijos— el 2 de febrero, día en la que la Iglesia conmemora la purificación de Nuestra Señora, más conocida por los fieles como el día de Candelaria; y
- 4) alzar la mesa al concluir las fiestas de San Sebastián.

Como se ve, éstas no se concentran en un sólo día sino que abarcan diez: del 17 al 27 de enero. De hecho, se inician el 19 con el "tope" de tres imágenes: los patronos de Diriamba (San Sebastián), de San Marcos (ídem) y Jinotepe (Santiago). Desde luego, el 20 es el día principal: después de la solemne misa mañanera, a las diez comienza la procesión que recorre las calles de la ciudad, pasando por la casa del Mayordomo o Mayordoma y ofreciendo durante su recorrido bailes folklóri-

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

cos. En las últimas tres décadas sólo han podido admirarse "Las inditas", "El toro huaco" y el "Original del Gigante"; pero antes se representaban el "San Martín", el "San Ramón" (ambos dialogados) más la comedia-bailete *El Güegüense o Macho Ratón*, aunque no con sus parlamentos completos.

Como lo sostiene el doctor Serrano, primera autoridad del folklore diriambino, "*los romeristas de todas partes del país cumplen sus promesas ante el Santo. Van los romos de rodillas, cuadras y cuadras, sobre el duro pavimento y depositan exvotos y limosnas en dinero*". Además, señala que es el Mayordomo quien se hace cargo de los gastos ocasionados por las celebraciones del día del Santo y la Patrona costea la Octava que, como el primer día, se celebra con idénticos actos el 26 y el 27 de enero. Pero después del 26 ya no se le obsequia nada a nadie.

Así lo expresa el poeta Juan Francisco Gutiérrez en su nota citada, donde cuenta que en 1918 la Mayordoma de las fiestas era una respetable señora que intentó demandar la posesión de su cargo arrodillada sobre una pequeña alfombra que había traído consigo. Pero el "Cabildo", unánime, se lo negó, ya que "*en nombre de la tradición —especifica el poeta Gutiérrez— exige para estas ceremonias la rodilla en tierra si se trata de un varón o, por cortesía en un petate, si se trata de una dama. La de la anécdota, fallecida ya, tuvo que arrodillarse sobre el común petate indígena*".

En cuanto a la segunda función del "Cabildo" ("*dar posesión al cuerpo de Alféreces y al cuerpo de Tenientas para un periodo de tres años*") observamos que conserva su carácter de "milicia divina", es decir, que se remonta —en su estructura— al proceso de la conquista. Gutiérrez detalla al respecto: "*Los alféreces, en número de cien, constituyen la Guardia de Honor de San Sebastián y son, a la vez, ayudantes del Mayordomo o Mayordoma, por cuanto contribuyen al mayor esplendor y boato de las festividades, ofreciendo públicas comilonas. Usan, como distintivo, una cinta de seda de color anaranjado, atravesada sobre el pecho. Las tenientas están encargadas del cuidado y enfloración de la imagen de San Sebastián. También éstas invitan para comilonas, en las que generalmente se sirven en las mesas carne (picadillo) y buñuelos*".

Pasando a la tercera función del mismo "Cabildo real..." ("*recibir anualmente doce insignias...*"), el poeta Gutiérrez anota: "El sacerdote entrega al Prioste Mayor las insignias, y éste, dirigiéndose a sus compañeros arrodillados ante la imagen de San Sebastián, les dice: "*Recibid esta insignia del patrón San Sebastián, que ha concedido lo que le habéis pedido, en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo*". Y en relación a la cuarta función, o alzada de la mesa, basta indicar que consiste en un banquete que el Mayordomo obsequia al "Cabildo..." especialmente, y en el cual se desarrolla la siguiente, simpática y simbólica ceremonia.

Al sentarse a la mesa, el Prioste Mayor dice a sus compañeros en voz alta: "*Recibiremos esta voluntad del señor fiestero*". Luego, tras una ración, el Prioste Segundo bendice al Mayordomo en el nombre de las tres divinas personas, y brinda por la salud de todos con un poco de sal y un vaso de agua. Al levantarse de la mesa, se entable este diálogo entre el Prioste Mayor y el Prioste Segundo:

"Señor Prioste: hablo con Usted y su honrada persona. No nos cansaremos de alabar a Dios y a María Santísima, al Señor Sacramentado y a nuestro Padre Jesús Nazareno, al Apóstol Santiago y a nuestro Patrón San Sebastián, que desde el año pasado quedó el señor fiestero (Mayordomo; JEA) en la puerta de la posada pidiendo merced, vida y salud, le concedieron lo que había pedido. Por eso hoy, con mucho gusto y contento, he mandado a convidar al Cabildo de la Santa Madre Iglesia para darnos un corto brindis, un pan, una sed de agua,

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

fruto de sus trabajos y de sus diligencias. La tenemos recibida señor, y si alguna falta haya tenido el señor fiestero la pasaremos a perdonar".

Y contesta el Prioste Segundo:

"Volveremos su misma atención e intención, a como lo ha hecho su honrada persona, Señor Prioste Mayor. No nos cansaremos tampoco de alabar a Dios y a María Santísima, al Señor Sacramentado y a Nuestro Padre Jesús Nazareno, al Apóstol Santiago y a Nuestro Padre San Sebastián, que desde el año pasado que quedó el señor fiestero en la puerta de la posada pidiendo merced, vida y salud, le concedieron lo que había pedido".

Y así —con este diálogo reiterativo, propio de *El Güegüense* en su inicio concluye sus labores el "Cabildo Real Indígena de Nuestra Santa Madre Iglesia", institución de raigambre mestiza que promovió la religiosidad popular en Diriamba y, por ende, una de sus manifestaciones: la representación tradicional de *El Güegüense*, "ejemplo curioso —lo califica Guillermo Díaz Plaja en su *Antología mayor de la literatura hispanoamericana — de la tradición de un teatro indohispano popular*".

III

Ahora bien, esta tradición —injerto de otras dos: la indígena y la española— fue obra del teatro misionero inherente al proceso evangelizador. Iniciado tras la conquista bélica y económica, ese proceso constituyó el aspecto cultural e ideológico más importante de la dominación hispánica en el Nuevo Mundo. Su objetivo no sólo era la difusión del catolicismo, sino también la enseñanza de la lengua castellana. Así, los misioneros comenzaron a promover, asimilando las estructuras prehispánicas, piezas procedentes de la tradición medieval. Por eso muy pronto surgieron en el Reino de Guatemala, que comprendía una de sus provincias —Nicaragua—, numerosas producciones bautizadas de formas diversas a causa de la amalgama de sus elementos sacros: *bailes, logas, papeles, coloquios, originales, historias, loas*, etc. En otras palabras: un vasto repertorio que la población indígena —aprendiendo a través de ellas la nueva lengua y la nueva fe— asimilaría esencialmente hasta el grado de transformar su mentalidad. Esta campaña la iniciaron en Centroamérica los dominicos, entre ellos Juan Torres y Luis Cáncer —compañeros de Fray Bartolomé de las Casas en la experiencia de la Verapaz—; pero la define su carácter colectivo y anónimo. Abarcando toda la época colonial, e incluyendo la música, sobrevivió a nuestros días disuelta, en mayor o menor grado, en folklore. En Nicaragua se remonta a finales de 1531 cuando el primer Obispo de la provincia, Diego Álvarez Osario, compró en 140 pesos a Perico, Gorgico y Dieguito: tres despabilados niños indígenas que ya hablaban español al igual que, respectivamente, las principales lenguas aborígenes: *nicaragua* (o náhuat), *chorotega* (o mangué) y *chontal* (probablemente matagalpa). Esto sucedía ocho años después de la toma de posesión del Mar Dulce o Gran Lago por el conquistador Gil González Dávila, quien pronunció las más antiguas palabras españolas en nuestro territorio consignadas documentalmente.

Desde entonces emprendió su desarrollo en nuestra tierra el español: lengua con la cual se operaría un permanente proceso de aculturación y cuya sintaxis articularía esta obra culminante del

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

teatro misionero que es *El Güegüense*. Lengua que había sido absorbida por la masa indígena con un sello marcadamente mestizo, único. Porque nuestra obra constituye el equilibrio, el punto medio, a lo largo de esta evolución: "Podría decirse —anotó Carlos Mántica— que hasta *El Güegüense* se da una nahualización del castellano, que lo deforma y convierte en dialecto. A partir de *El Güegüense* se inicia un proceso de castellanización de ese dialecto que continúa hasta la fecha..."

Insistamos en esta especificidad lingüística. Alejandro Dávila Bolaños primero y Mántica después demostraron que *El Güegüense* posee la riqueza expresiva de un polilinguaje o, al menos, de un bilinguaje de variadas combinaciones. En este sentido, conviene señalar las conclusiones de ambos. El primero detalla que en la obra se "*hace uso comúnmente de sinónimos nabuas, homónimos nabuas-castellanos; de pronunciaciones nabuas de palabras castellanas y de los parónimos. Es un verdadero co a l'ane*". Y el segundo sostiene que en la misma, dentro de sus parlamentos, funciona un náhuatl oculto: "*caso sin paralelo en América de un autor y una audiencia que juegan con dos lenguas para disfrazar dobles sentidos muchos más complejos que los de cualquier Albur mexicano, o los símiles agudos del Esquiliche*". Pero ambos sustentan sus descubrimientos, guiados por la relación homofónica, en una tendencia exagerada: la nahuatlo-manía.

Porque, lo repito, en el "mish-dialect" de *El Güegüense* —como lo llama el norteamericano Marshall Elliot— predomina el español, aunque con una marcada tendencia dialectal. Pero ésta no impide que se trate de una lengua viva, oral y popular, cuya cantidad de voces españolas supera enormemente las expresiones indígenas; lengua que se extendió por Centroamérica y México, tras una rápida y temprana nahualización de las otras lenguas prehispánicas, para convertirse —según el doctor Daniel G. Brinton— "*en una lengua corriente de los mestizos*". Lengua en la que el estrato español se impone sobre el sustrato primitivo y escaso del náhuatl. De los 77 vocablos pertenecientes a ese dialecto u originados por castellanización del mismo que Brinton registró en la *editio princeps*, María Luis Hemann-Koenen —especialista alemana en el azteca o náhuatl clásico— aseguró que 45 eran más o menos comprensibles, 28 difícilmente comprensibles y 4, apenas, no tanto. En cambio, el léxico español contiene más de quinientos vocablos legítimos.

De ahí que los parlamentos antológicos sean concebidos, dichos en un español propio del Siglo de Oro. Por ejemplo, el de mayor gracia no es inferior —según José Coronel Urtecho— a cualquiera de los de Pedro de Urdemales (1615), una de las mejores piezas del teatro cervantino:

122. Gobernador: Pues aquí es menester licencia, Güegüense.

123. Güegüense: ¡Válgame Dios, Señor Gobernador Tastuanes! Viniendo yo por una calle derecha, me columbró una niña que estaba sentada en una ventana de oro, y me dice: *qué galán el Güegüense, qué bizarro el Güegüense; aquí tienes bodega, Güegüense; entra Güegüense; siéntate, Güegüense; aquí hay dulce, Güegüense, aquí hay limón*. Y como soy un hombre tan gracejo, salté a la calle con un cabriolé, que con sus adornos no se distinguía de lo que era, lleno de plata y oro hasta el suelo, y así una niña me dio licencia, Señor Gobernador Tastuanes.

He aquí una joya verbal entre unas cuantas de nuestra pieza, un memorable ejemplo de la *lingua franca* hablada por la población mestiza de los arrieros que emprendían viajes comerciales en las provincias ubicadas al Norte de Nicaragua llegando, en sus andanzas, hasta México. *Lingua* que explica las alusiones a "la carrera de México, a Veracruz, a Vera Paz" (Guatemala), a "Antepeque"

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

(Istmo de Tehuantepec) y a "la Conchagua" (puerto de El Salvador), por citar la mayoría de sus topónimos; como también al "macho quajiqueño", originario de Oaxaca.

Casi al final, en uno de los parlamentos procaces más directos —que, en última instancia remite a su carácter fálico original vinculado a la actitud simbólica de fecundación de las representaciones precolombinas— aparece este macho con el "macho mohino" (hijo del caballo semental o de la burra) y el "macho moto" (el que pierde a su madre durante la lactancia); y al referirse a ellos, se emplean vocablos característicos del ganado equino: cinchera, lesión externa provocada por el cincho que pasa por debajo de la barriga del animal y el aparejo, ciñéndolo, es uno de los más interesantes. Porque ya se verbaliza el sustantivo de la misma forma contemporánea como lo hace nuestro pueblo con "balacera", "bailadera", "bebedera", "mamadera", "tapadera", etc.

Otros vocablos a los que se recurren son *riñonada*, parte trasera del caballo o mulo, por la que pasa uno de los arneses, al igual que cualquier enfermedad del aparato genito-urinario; y *vaticola*, grupa o trasero de los mismos y/o irritación producida por la grupera y que ha generado el verbo *baticolearse*, descrito por el filólogo nicaragüense Juan Manuel Siero en su estudio *Cómo evoluciona el castellano en América*: "Baticolearse: Ludirse/Sahonarse/fig. Fatigarse, cansarse: estoy bien *baticoleada*...". Pero leamos esos parlamentos para comprenderlos y disfrutarlos al nivel de sus gestores: muleros o mestizos libres, buhoneros o mercachifles descendientes de los *tlamenes* prehispánicos o "pochtecas", operando dentro de la consolidada sociedad colonial:

281. (Güegüense): ¿Ya está sana la cinchera de este macho, muchacho?

282. (Don Forsico): Ya está, tatita.

283. (Güegüense): ¿y este otro macho? ¿ya está sana la riñonada?

284. (Don Forsico): Ya está, tatita.

285. (Güegüense): ¿Qué sana ha de estar, muchacho, si así tanta estaca tiene por delante? ¿A onde se *estacó* este macho, muchacho?

286. (Don Forsico): En el potrero, tatita.

287. (Güegüense): Eso merece por salirse del potrero a otro potrero. Y la vaticola de este macho, ya está sana, muchacho?

288. (Don Forsico): Ya está, tatita.

289. (Güegüense): Qué sana ha de estar muchacho, si le ha bajado la *flución* por debajo de las piernas y la tiene muy hinchada. Reviéntala, muchacho.

Este léxico de arrieros está saturado de dobles sentidos sexuales (*estaca*: miembro viril; *potrero*: putero) y vulgarismos (*flución* en vez de *fluxión*), pero se integra a una serie de vocablos que revelan la presencia del español como lengua dominante, sustentada en un ostensible prestigio que arrincona la lengua del sustrato. Esta terminología es de carácter administrativo (*cabildo*, *insignia*, *gobernador*, *licencia*, *mesa*, *notario*, *papel blanco*, *pluma*, *provincia real*, *tintero*, *salvadera* o *secante*, etc.) formalista: exclamaciones y saludos impuestos por el predominio social de la burocracia española; y comercial: atuendos y objetos que vendían o contrabandeaban los *quebrantabuesos* —apodo, vigente desde principios del

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

siglo XVII, de la fracción socioeconómica a la que pertenecía el protagonista de *El Güegüense* con sus hijos—: *cajonería de plata, hipil de pecho, hipil de plumas, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, estribas de lazos de oro y de plata*, etc.

Al respecto, Pedro Henríquez Ureña ha sido muy claro en su nota sobre el *español náhuatl* de la obra. "*Hay más español que náhuatl*—señaló sin especificar el dialecto *náhuatl* de Nicaragua derivado del náhuatl clásico—. *Aunque las frases son en general sencillas, y se repiten mucho, hay demasiado español para quienes —se supone— no lo saben realmente ... El español del Güegüense resulta, salvo los momentos de mezcla, español normal*". Henríquez Ureña también detecta los arcaísmos: la exclamación *jarra ha!* correspondiente a la antigua *jarre allá!* del primitivo teatro español; *hemo* (hemos) por *tenemos*, concepto de posesión; el uso del futuro de subjuntivo *hubiere*; las formas *onde, silguero, endenantes, flución, venimos* en lugar de *vinimos, aviastes y aventastes*, anticuadas en el español culto pero en la boca del pueblo de México y Centroamérica. Asimismo, el uso del *vos*, característico de Nicaragua y otros países centroamericanos.

El último se localiza en el parlamento 228, cuando el Güegüense pregunta a su hijo putativo don Ambrosio de qué manera embarazó a una dama. "De dormir con vos, Güegüense" —le contesta—. El español, en fin, es legítimo: con pocas deformaciones, cambios semánticos, cambios de forma y cambios de significado y forma.

Otro elemento fundamental de *El Güegüense*, sin el que no se hubiera producido en la colonia, es la tradición hispánica —remontada al medioevo— del teatro religioso popular. Son conocidos en Hispanoamérica los ejemplos de ese teatro promovido y casi siempre redactado por misioneros con el objeto, según ellos, de atraer a los indios "*a la enseñanza cristiana, racional y política*". José Cid Pérez, en su obra *Teatro indoa-mericano colonial*, consigna muchas piezas —escritas en lenguas náhuatl, mayenses y quechua, entre otras— enmarcadas dentro de ese contexto. Este, no hay que olvidarlo, tendía a consolidar ideológicamente el dominio español sobre el indígena.

En el mismo contexto surgía *El Güegüense*: en medio de *pastorelas e historias*, autos y loas, por citar algunas de esas formas teatrales que se creaban o recreaban a la medida de la mentalidad popular, para representarse durante las fiestas religiosas y cumplir con el objetivo ideológico señalado. Se representaban no sólo en Navidad y Semana Santa —como varios *coloquios*—, sino con mayor frecuencia en la celebración de los *titulares* o patronos de las villas y pueblos. De ahí brotó, como algo fuera de serie y exento del contenido católico de las piezas anteriores, nuestra pieza anónima.

Esta también revela su carácter hispánico en la música que es, indudablemente, mestiza. En su obra *The discovery of America*, John Fiske trae una melodía precolombina de Nicaragua —monótona y lúgubre— que relaciona con las de *El Güegüense*, concluyendo que éstas tienen mucha influencia española. Ejecutada con violín, pito y tambor —añadiéndose, a veces, la guitarra— la música primigenia de *El Güegüense* consta por lo menos de 14 partes que, además de una "Acción" y una primera "Ronda", llevan los nombres de los personajes "Alguacil", "Escribano", "Gobernador", "Güegüense", "Don Ambrosio" —y uno especial: "El Güegüense consternado y orondo". Las restantes son de indiscutible gestación colonial: "El Rujero" (corrido), "La Valona" (o segunda "Ronda") —popularísima en México—, el baile de los "Machos", el de "San Martín" y "La Retirada" o "El borracho". "*Alegres al oído*", estas melodías —llenas de color lugareño— se adhieren "*al paisaje maravilloso*

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

de nuestros pueblos lacustres, a sus colinas que agotan todos los jubilosos del verde, a sus aires frescos y paradisíacos, a los trajes de chillantes colores", ha escrito Pablo Antonio Cuadra. El mestizaje, en virtud del aporte español, enriquece su tema lineal —melódico— con cambios tonales; tema que va reiterándose, a través de variaciones estratégicas, para eludir la monotonía.

Además de los anteriores, el propio protagonista —se remonta también al gracejo del primitivo teatro de la península sin ser una réplica— podría ser otro de sus elementos españoles; pero es indiscutible que lo español se halla configurado en el argumento de la obra. Esta, pues, se da dentro de una situación histórica determinada por lo hispánico —reflejado, además, en el vestuario de los personajes—, en un espacio y en un tiempo donde esa presencia condiciona a la realidad lingüística social y política que atesora *El Güegüense*, esa "farsa rústica y aguda" como la llamó Ernesto La Orden Miracle. Ese fruto mestizo que creó el primer personaje de la literatura centroamericana y cuya vigencia puede resumirse en estas líneas del ya citado Pablo Antonio:

"...siempre se puede captar su sencillo argumento desarrollado con marcada intención de crítica a la autoridad y de burla social, como la calidad literaria y dramática de la mayor parte de sus escenas, no por primitivas menos admirables por su acción y en su diálogo vivaz y picaresco".

IV

En *El Güegüense*, el personaje femenino más importante *Suche malinche* figura como hija del *Gobernador*. Tal hecho sugiere que la obra marca un avanzado desarrollo en el proceso del mestizaje, lo que nos introduce en su trasfondo epocal. ¿Cuál es su mundo? ¿Qué nos enseña históricamente? Mucho, muchísimo, como tratemos de indicarlo. Antes que otra cosa, muestra la contradicción fundamental —asentada durante la colonia— entre los *grupos dominantes* (autoridades, señores principales o terratenientes y/o comerciantes criollos y *dominados*: indios y/o mestizos que vivían bajo el estricto control de aquellos, sufrían castigos por sus faltas o lógicas resistencias y eran despojados en sus escasos haberes.

Controlados, castigados y robados, los indios y mestizos que experimentaban estas tres situaciones debieron identificarse de inmediato con el Güegüense al observar que también las padecía. Veamos, al inicio de la obra, que el Gobernador lo manda a llamar para responder de su entrada al país sin su permiso, el cual se lo exige más adelante (parlamento 118).

Recordemos que el Aguacil propina dos rejazos —de rejo, cuerda pequeña para sujetar animales— al Güegüense (entre los parlamentos 109 y 110), quien exclama: " ... *esos son azotes*". Y destaquemos los cuatrocientos y tantos pesos que el mismo protagonista pagó al Alguacil para recibir lecciones de cómo presentarse ceremoniosamente ante el Gobernador (en el parlamento 94).

Tengamos en cuenta que la estructura administrativa de la época colonial se encuentra establecida, consolidada, en la obra. Aunque sus denominaciones sean más que nada populares y no respondan a la correcta terminología técnica, como lo advierte Carlos Molina Argüello, no puede negarse su autenticidad: pertenecen al sistema de la dominación española y a su superestructura jurí-

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

dico-política. En *El Güegüense* vemos desfilar al *cabildo* y a *alcaldes ordinarios* (parlamentos 117, 134, y 143), al *Alguacil Mayor* y a la *ronda* (parlamento 10 y 11), a *regidores* y *notarios* (parlamentos 117, 134 y 143), al Gobernador y al Escribano Real. Pues bien, notemos cómo ese aparato se destinó a defender el sistema que lo había creado ante la amenaza de las insurrecciones independentistas. El historiador Reinhard Liehr, en su obra sobre *La oligarquía de la ciudad de Puebla durante la segunda mitad del siglo XVIII*, lo ejemplifica con una acción del ayuntamiento o cabildo para contrarrestar el peligro de una insurrección popular, semejante a la de Miguel Hidalgo y Castilla en la capital de México. En efecto, escribe:

"Ordenó (el ayuntamiento) un servicio de patrulla o ronda casi completo, el cual era efectuado por el abogado del Gobernador-intendente, por los dos *alcaldes ordinarios*, por el *alguacil mayor* y también por soldados del batallón de la milicia municipal sostenida por la asociación de comerciantes. Cuando el *abogado* o alguno de los alcaldes no podían cumplir su servicio de patrulla por asuntos de sus cargos, la tenía que cumplir uno de los *regidores*".

Menos sofisticada, esa organización institucional —que se advierte funcionando claramente en *El Güegüense*, como vimos— es descrita por el autor de la obra en uno de sus rasgos básicos: el tono imperativo del Gobernador —dedicado a ordenar— quien tiene más de antiguo gobernador militar del siglo XVII y finales del XVI que de gobernador intendente del XVIII. El gobernador Tastuanes parece pertenecer al tipo de gobernador menor —alcalde mayor o corregidor— que tomaba una situación dominante en el sistema administrativo de la América Española. El gobernador menor era al mismo tiempo representante del Rey, juez superior y el más alto empleado civil en un lugar o en una zona limitada.

Mas el autor de *El Güegüense* quiere señalararnos la corrupción de ese aparato administrativo, la ambición de sus responsables y el servilismo de los subalternos. En el parlamento 153, el personaje principal ofrece al gobernador "*una jeringuita de oro para remediar el Cabildo Real del Señor Gobernador Tastuanes*"; es tal su enfermedad, o su naturaleza infecciosa, que requiere curarse, medicarse. Por otra parte, a lo largo de la obra, el oro —el mayor símbolo de la ambición humana— reluce en las mercaderías que el protagonista ofrece a la autoridad real: incluyendo la ocasión anterior, se enumera veintisiete veces, contenida en los parlamentos 5, 8, 123, 135, 136, 144, 145, 153 y 203.

Para confirmar esta denuncia de la ambición hispánica, es oportuno traer dos referencias históricas, entre muchas, sobre el oro. La primera es de Hernán Cortés. "Nosotros los españoles —escribió en 1521 el conquistador de México— padecemos de una enfermedad del corazón, para el cual el remedio específico *es el oro ... Vñe en busca del oro y no para trabajar el oro como peón*". Y la segunda fue suscrita por el primer cronista del Nuevo Mundo, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés; se trata, tal vez, de la primera composición en verso de un español sobre Centroamérica.

En el valle de Vlancho

oro hay si bien se busca.

En cuanto al servilismo plasmado en la obra, nada mejor que traer a colación los parlamentos a través de los cuales el Güegüense califica al "*Alguacil Mayor del Señor Gobernador Tastuanes*" (parlamento 28) de *criada*, *chocolatera*, *lavandera*, *componedora de la ropa* (parlamento 24) y *componedora del plato*

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

(parlamento 26) de la misma autoridad. Al mismo tiempo, ese servilismo —para el autor— no sólo se da entre los propios funcionarios del sistema colonial, sino también entre el público asistente a la representación de la obra. "*Muchachos* —se dirige el Güegüense a los suyos, colectivamente, en el parlamento 304—, *¿no habrá un peinador* (adulador, servil o cepillo, como decimos contemporáneamente) *para brindar (por) el Cabildo Real del Señor Gobernador Tastuanes*".

¿Qué otros aspectos históricos refleja la obra? Fernando Centeno Zapata ha respondido vagamente, aunque sin estar despistado, esta pregunta: "*A través de las páginas de El Güegüense* —anota en un breve artículo fechado en agosto de 1974— *podemos conocer la angustiosa situación económica por la que estaban pasando las autoridades españolas; la legislación comercial impuesta a las colonias; los diferentes estratos del mestizaje que se habían operado en Nicaragua y el propio mestizo marginado; las danzas aborígenes y la influencia del teatro español en el indígena: Aparecen: —además—, las autoridades españolas, los personajes más caracterizados de la sociedad, las tradiciones del indígenas*". Pero, antes de comentarlos, es necesario aclarar que estos aspectos se proyectan en la obra durante un período de estabilización social e histórica, cuando la conquista tiene algún tiempo —por lo menos más de medio siglo— de haberse consumado. En *El Güegüense*, efectivamente, no hay ninguna referencia a los mecanismos de apropiación y explotación —encomiendas, esclavización y comercio de indios, etc.—, que definieron a ese proceso. La conquista, en sus tres dimensiones fundamentales —militar, económica e ideológica— se encuentra lejana.

Pasemos ahora a puntualizar cinco de los aspectos históricos, comenzando por los últimos observados por Centeno Zapata. Primero: las *tradiciones míticas* del indígena. Realmente, esa herencia se localiza en *El Güegüense* de manera virtual y subterránea, inmersa y desarrollada en la fiesta patronal. El indígena —y mucho más el mestizo— se presenta desprovisto de sus contenidos y aparatos aborígenes: careciendo de esa herencia ancestral, sin embargo, participa sincréticamente de otra: la fe y universalidad católicas. Incorporado a ella, vive un nuevo sentimiento de lo sagrado que culminaba en la festividad popular a los santos patronos, la cual le permitía llegar a la *catarsis*, extraer la alegría de vivir y la fortaleza —como sostiene Antonio Artaud de los espectáculos primitivos — "*para resistir los ataques de la fatalidad*". Tal es el sentido en que debemos interpretar la presencia de la *tradicción mítica* en *El Güegüense*.

(En cuanto a la posible herencia de la misma tradición en el mestizo, parece prolongarse —también virtualmente— en las referencias sexuales de la obra. Ya citamos nueve parlamentos, del 281 al 289, donde se manifiestan en forma ostensible, remitiendo su origen simbólico al culto fálico y fecundante de la naturaleza de las representaciones precolombinas. Igualmente, las constatamos en los parlamentos 220 y 224, en los cuales don Forsico alude a las "damas" en cintas: "pachaca" —o cenceña— en forma irónica y "aventada". Finalmente, no olvidemos que en el parlamento 123 —el más memorable y, por tanto, citado— el Güegüense, después que el Gobernador insiste en reclamarle licencia o permiso para entrar a la provincia —o a su presencia—, compara esa licencia con la de una prostituta —"niña" la llama irónicamente —que le había ofrecido "dulce" — y no de rapadura—, quizás tocándose el vientre — gesto que el mismo Güegüense imitaría— y "limón", o sea, pezones).

Segundo: *los personajes más caracterizados de la sociedad* (colonial). Diríamos, más bien, de la estructura administrativa española (el Gobernador, el Alguacil Mayor, El Escribano y Regidor reales) y de un personaje emergente que, con acierto, Centeno Zapata ubica como marginado. Nada más.

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Porque en *El Güegüense* no se localiza al indio de los repartimientos —al principal régimen de trabajo en el antiguo Reino de Guatemala— ni el colono mestizo afincado en las haciendas; apenas el lugar donde se les explotaba a ambos: los obrajes de añil (parlamento 51). Eso sí: no deja de ser elocuente el silencio de los personajes femeninos (Suche Malinche y las dos damas) en el sentido que traducen la entera sumisión de la mujer en todos los estratos coloniales.

Lo que se destaca en la pieza es un personaje emergente: el mestizo libre y buhonero; el mercachifle que viajaba por el resto de Centroamérica e incluso hasta México comerciando con lo que estuviese a su alcance, sustituyendo a los *tlamanes* precolombinos, al "pochteca". "Ya *El Güegüense* —escribe José Coronel Urtecho— es un baile rural que, al parecer, celebran los primeros muleros, simbolizados en los macho-ratones, con lo que se trataba de sustituir a los *tlamanes* o cargadores de indios, y el mismo personaje principal es el indio (sic) que iba vendiendo sus mercancía por los caminos de Nicaragua (sic) donde aun se hablaba en *náhuatl* y en *castellano* (sic)". (Sustituimos *indio* por *mestizo*, *Nicaragua* por *Mesoamérica* y *náhuatl* y *castellano* por la *lingua franca* del *español-náhuatl*, la cita sería más precisa y correcta). Ahora bien: documentalmente, este nuevo personaje de la sociedad colonial era reportado por el cronista Antonio Vásquez de Espinoza en 1613 con el nombre de *quebrantabueso* —a reventador correspondería, actualmente, esta denominación—. En los pueblos de El Viejo y Managua le despertó la curiosidad. Del primero, uno de los mayores de la provincia y "*de mucho trato y comercio*", dice que (estos mestizos) viven entre los indios y "*tratan y contratan con los* (mismos) *indios y demás vecinos españoles*", disponiendo de "*tambos, mesones o ventas*". Y del segundo agrega: "*hay mercaderes que llaman quebrantabuesos o mercachifles, por ser sus caudales cortos. Venden entre los indios ropas de la tierra y de España, sombreros, cuchillos y otras menudencias ...*". ¿No está aquí retratado, ubicado socioeconómicamente, el personaje del Güegüense con su *trato y contrato* (parlamentos 121 y 209), con su ilusión de *hombre rico* (parlamento 44) y su tienda llena de *ropas de la tierra* —huipiles—, *sombreros* de castor (parlamento 124) y botijas, chancletas, petacas y petates, etc. (parlamento 145)? Sin duda.

Tercero: *las autoridades españolas*. Y es evidente. Sin embargo, tomando en cuenta el contexto pueblerino y comarcano en que se desarrolla el bailete, esas autoridades ¿no podrían estar representadas por los propios indígenas al servicio de la monarquía española, como era en la realidad. En 1750 los pueblos donde exclusivamente se ha representado *El Güegüense* estaban regidos por esas autoridades nativas. Por ejemplo el obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, durante su visita de ese año, informa sobre Diriamba: "... la casa del doctrinero y vecinos, que se reducen a indios, son de paja y llegan a cuarenta y nueve, y (...) las personas a trescientos treinta y cinco: con su Alcalde, *Alguacil Mayor, tres regidores y Fiscal...*" (el subrayado es nuestro). En relación a Nandaime, que "*se compone de indios y ladinos*", señala el obispo que los últimos estaban sujetos "al Juez de prevención que se nombra en Granada, y aquéllos (los indios) a un Alcalde, *Alguacil Mayor, dos regidores y Fiscal* (también el subrayado es nuestro).

Por otro lado, ¿cómo se explica que el Gobernador *Tastuanes* (o sea *Jefe* en náhuatl nicaragüense o *náhuatl*) tenga una hija llamada Suche Malinche (*Sochiitl Malintzin* en náhuatl clásico)? ¿No sería ésta autoridad el mismo *Alcalde* indígena y el Güegüense el mestizo tramposo, entrometido o colado en los pueblos de indios, como era corriente en la época? El casamiento de don Forsico con Suche Malinche, ¿no sellaría un pacto entre las mayorías explotadas de la sociedad colonial? Es probable, mas estas interrogantes quedan —no, puede ser de otra manera— en el terreno de la conjetura.

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Cuarto: *las danzas aborígenes y la influencia del teatro español en el indígena*. Es indiscutible este punto que ya ha sido desarrollado ampliamente, pero no es ocioso repetir lo aportado por los primeros comentaristas nicaragüenses del tema: Leonardo Montalbán y Pablo Antonio Cuadra: que en el proceso de asimilación mestiza, se perfecciona el "San Martín" —baile prehispánico que consistía en la lucha entre un hombre y un león, venciendo aquél a la bestia con inteligente ardid— y "La retirada" —de alcurnia guatemalteca— consistente en un bailete donde "*danzaban hombres y mujeres alrededor de una pareja que regula el movimiento de los demás: el varón es despreocupado y alegre: lleva al degaire el sombrero de tule, tilma sobre el hombro y bajo el brazo una botella. Simulan todos, con habilidad y gracia diferentes estados dionisiacos*". Además, *El Güegüense* incorpora corridos y velancicos de abolengo hispánico, como la famosa "Valona" que corresponde a la décima parte de la música titulada "Ronda".

Desarrollada en México desde el siglo XVI, la "Valona" era una composición musical en la que alternaban recitación y canto. Para finales del siglo XVII, según un testigo que visitó la zona de Chinandega y El Viejo, figuraba con "*el Congo*" entre "*los dos más principales* (bailes) *del país*".

"El (baile) de la Valona se ejecuta entre hombre y muger colocados frente a frente: se hacen Zapateos, y sin separarse aquella se presenta otra pareja que hace sus mudanzas entre ellos, y sucesivamente otras varias. Los mantenedores para mientras otros bailan, y sólo ocupan los intermedios en que se mudan los otros: la música suena piano para que toda la atención se emplee con los actores: se observa bien el compaz y no carecen de gracia".

Por fin, el quinto de los aspectos históricos apuntados por Centeno Zapata —y que, como vimos, se desprenden de *El Güegüense*— es el de los distintos estratos del mestizaje que se habían operado en Nicaragua y el propio mestizo marginado. Pero en la comedia sólo se advierte claramente el del pequeño y astuto comerciante rural, o sea, el del Güegüense. Se trataba, en principio, de un personaje que en realidad —como lo indica Centeno Zapata— era marginado: surgía el bloqueo agrario del sistema colonial, que se empeñó siempre en negarle tierras, y consecuentemente escogió la buhonería para *irla pasando*, como decimos los nicaragüenses. Pero esta actividad no podía ser próspera o fructífera y sus miembros, con el fin de subsistir, tenían que ingeniárselas y recurrir a menesteres *nonc santos*. Recordemos aquel trozo del parlamento 145 —donde don Ambrosio denuncia al Güegüense y a su hermanastro don Forsico como rateros gastronómicos— que nos da una idea de *los recursos* de estos primeros mestizos, posteriormente incorporados a la milicia y a la artesanía:

"... vergüenza me da contar las cosas de ese Güegüense embustero, pues sólo está esperando que cierre la noche para salir de casa en casa a hurtar lo que hay en las cocinas para *pasar* él y su hijo Don Forsico ..."

Mas don Ambrosio, caracterizado en la obra como hambriento ("*... se me terminó el queso duro, porque aquí traigo un muchacho tan ganso que no me deja nada*", dice el Güegüense en el parlamento 71) también participa de esas raterías, pues admite haber recibido malas mañas del mismo Güegüense (parlamento 23 7). Por otra parte, su origen es revelador de un aspecto de las relaciones morales de su estrato: es entenado o hijo putativo del Güegüense. Este le dice a Don Forsico, refiriéndose a don Ambrosio: "... revientales, hijo, la cabeza, que como *no es hijo mío* me desacredita (parlamento 146). Y es don Forsico, el único hijo verdadero, que aclara ese origen para justificar la conducta negativa —hacia él y su padre— de su hermanastro:

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

"No se espante, Señor Gobernador Tastuanes, en oír a este hablador, que cuando yo anduve con mi padre por la carrera de México y cuando venimos ya estaba mi madre en cinta de otro, y por eso salió tan mala casta, Señor Gobernador Tastuanes".

V

Las opiniones que sobre el posible estrato sociocultural a que pertenecía el autor de El Güegüense divergen considerablemente. El doctor Francisco Pérez Estrada, reduciendo el motivo central de la obra a la resistencia de pagar impuestos de venta, se inclinaba siempre por la hipótesis de que lo escribió un comerciante criollo. El doctor Alejandro Dávila Bolaños, basado en su muy personal y *suigeneris* recreación, sostuvo con energía que se trató de un indio explotado y guerrillero. Otros, que fue un mestizo, un escritor del siglo XIX. Y Alberto Ycaza, quien intentó restaurarle una supuesta estructura teatral, expresaba oralmente que parecía ser la creación, más que de un individuo, de un pequeño grupo.

En realidad, como obra anónima surgida del pueblo y para representarse entre el pueblo, *El Güegüense* no tuvo un autor único y completamente "autónomo". Es decir: alguien que lo haya redactado desde el principio hasta el fin, sin antecedente alguno, concibiéndolo como original y completamente suyo. Ese concepto de autor no debe buscarse en este caso. Aquí el "autor" se limitó a estructurar la unidad argumental —reuniendo escenas o fragmentos de varias piezas o representaciones anteriores— y a desarrollar los rasgos del protagonista: personaje "vivo" y miembro de un estrato inferior de la sociedad colonial.

Desde luego, el "autor" demuestra poseer una mentalidad superior que infunde su espíritu creativo —dentro de una absoluta identificación con el mundo indígena y mestizo— e incorpora trozos de su propia cosecha, los cuales revelan una indiscutible procedencia española. Aludimos a los parlamentos 123 (el de "la niña" que dio "licencia" al Güegüense) y al 153 (cuando el mismo protagonista enumera las mercaderías de su tienda). Ambos indican un dominio completo del castellano de la época. Así lo señalaba con insistencia Francisco Pérez Estrada y lo sugieren Pablo Antonio Cuadra y Julio Escoto, quienes los elogiaron. Sobre el primero, aparte de advertir "*su poesía y su maravillosa frescura*", escribió Pablo Antonio, valorándolo literariamente: "*me parece un soplo de romancero, un aire de Gil Vicente, una dulce aparición del teatro preclásico español*". Y Escoto, refiriéndose de segundo, reconoció una intensa similitud con aquella escena en que Chanfalla y Chirinos juegan a la ilusión colectiva en el *Retablo de las maravillas* de Cervantes.

Bastan estos ejemplos para calificar de justo el juicio de Pérez Estrada acerca del hábil manejo del castellano que hace el autor, construyendo redundancias y juegos de palabras, sutilezas y paronomasia manifestando una evidente intencionalidad satírica. "Ciertamente —fijó el mismo estudioso— no es de la mentalidad india la agudeza satírica del autor, que se nota en toda la obra, pero de la cual deseo dar un ejemplo un ejemplo estupendo. Tastuanes es palabra derivada del náhuatl *taltoani* que significa Jefe, y el autor llamó a la máxima autoridad española *Gobernador Tastuanes*, convirtiéndolo-

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

le en un sustantivo, con lo cual logra una sátira, a tendiendo a la cacofonía que tiene en castellano la palabra *tastuanes* ...".

Volviendo al principal recurso lingüístico del autor, especifiquemos que las paranomasias son de tres clases: *simples* (cuando emplea dos palabras), *dobles* (cuando utiliza un par de frases) y *triples* (cuando elabora los parecidos a través de tres vocablos distintos). Detallémoslas, colocando entre paréntesis los parlamentos donde se localizan: Paranomasias simples: *cuascuanes* y *Tastuane* (102), *doblones* y *dobles* (74, 75), *mosamonte* y *desmorte* (204, 205), *prieta* y *preso* (298, 299), *provincial* y *provisión* (240), *salarios* y *salados* (55, 56). Paranomasias dobles: *alzar el fardo* y *calentar el jarro* (292, 293), *pesos duros* y *quesos duros* (67, 68), *reales de platas* y *redes de plato* (61, 62) y *yunta de botijas*, y *yunta de bueyes* (241, 242). Paranomasias triples; *coraje*, *paraje*, *obraje*, (49, 50, 51) y encogidos, *cojidos* y *cojudos* (263, 264, 265).

De ahí que la superioridad cultural del autor —demostrada en el dominio de la lengua castellana— está reñida con la probabilidad de que su autor haya sido un indígena o un mestizo; y su libérrica, extraordinaria actitud crítica cuestiona la hipótesis de que el mismo autor oculte a un comerciante criollo o a un funcionario real.

Efectivamente, el indio común era un siervo obligado a trabajar para el rey (dando un tributo anual), para la Iglesia (en las construcciones y reparaciones de templos), para el bienestar urbano de la clase dominante (en los llamados servicios ordinarios y en las obras públicas) y para subsistir (en sus tierras comunales). Por consiguiente, carecía de posibilidad alguna llegara tener la cultura del autor *El Güegüense*. Tampoco podía escribir teatro: era analfabeta.

Por su parte, el mestizo —también controlado y reducido a una situación de subsistencia— vivía trashumante de la picardía y la rapiña, o como peón inestable en las haciendas, estando incapacitado —por la política de la corona— de progresar, de adquirir el nivel superior del autor de la obra. Como el indio, no podía atacar los representantes del colonialismo español con las sutiles armas del Güegüense.

En cambio del comerciante criollo, por su acceso a una formación cultural y hasta literaria, sí podía; pero no lo hizo, pues aparece como blanco permanente del autor. A éste, pues, no es posible identificarlo con un criollo: o señor principal: sería un contrasentido la denuncia de su propia clase. Porque el autor de *El Güegüense* señala a los criollos o señores principales (cuyas vidas alegres y regadas eran sostenidas por el trabajo de los indios y mestizos, por ejemplo en los obrajes de añil), como corresponsables de las condiciones sociales y económicas de las masas coloniales.

Y que el autor pudo haber sido un funcionario real es absurdo: las duras e ingeniosas críticas del autor —a través del Güegüense— no tendrían razón de ser. He aquí dos.

En el parlamento 124, refiriéndose al Alguacil Mayor, el Güegüense interpreta maliciosamente "criado" [vocablo no tan peyorativo en los siglos XVI y XVII] por "criada" (que sí lo era como ahora), ofendiendo a dicho funcionario. Tal ofensa resultaba mayor en la época colonial por cuanto el oficio de "criada" era denigrante para la mentalidad criolla o peninsular. Pero el Güegüense aumenta su calibre al rebajar al Alguacil dentro de la escala de la servidumbre doméstica, llamándole "chocolatera" (de adentro), "lavandera", "componedora de ropa" (costurera) y "cocinera".

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

Y en el parlamento 121, el Güegüense aplica su ridiculización, tras hacerlo antes muchas veces, al Gobernador, quien le pide licencia para poder circular; mas el autor —siempre a través de su personaje central exagera, diciendo que la autoridad exige permiso hasta para hacer una evacuación fisiológica: "... por esas tierras adentro ... vamos *comiendo y descargando* y vuelto a *cargar* y me voy de paso, y no es menester licencia para ello".

Entonces, ¿quién pudo haber sido el autor?

Hay que decirlo ya: un sacerdote. No el administrador de un curato urbano, como el fructífero de Granada, sino el de un pueblo comprendido en la zona poco extensa de la provincia donde se representaba *El Güegüense*: la que corresponde actualmente a los departamentos de Masaya, Carazo y Granada. Un clérigo sí podía tener la cultura, la potencia literaria del autor y la libertad de criticar a los miembros de la clase dominante. Antes de que se escribiera la obra, desde los primeros años de la conquista, había muchos ejemplos de curas impugnadores de la realidad colonial, identificados con los indígenas y autores de textos en lengua náhuatl. De manera que bien pudo ser un cura del bajo Clero en contacto con el lenguaje del pueblo y guiado, o no, por una verdadera actitud cristiana.

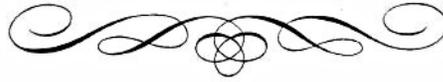
Es posible también que nuestro autor se aburriese del teatro religioso que organizaba para verter sus resentimientos contra las autoridades y tomar el bando de la clase popular explotada en *El Güegüense*, en una diversión para mestizos e indios —cuyos elementos tradicionales había incorporado vivamente— y, a la vez, protesta, contra la situación corrupta e injusta de que era testigo. Así, la censura inquisitorial debió ignorar la verdadera significación de este bailete dialogado al comprobar que no era *antirreligioso*, sino *religioso*; razón que fortalece nuestra hipótesis.

No hay que olvidar, eso sí, que su gestación se derivaba del teatro religioso o evangelizador, tan vastamente desarrollado en América; y que la comedia participa de la presencia deísta: precisamente uno de sus elementos ideológicos. (A Dios se le nombra numerosas veces, desde el principio). Por eso el autor pudo haber sido un cura. Pero no un doctrinero cualquiera sino uno muy especial; aficionado al teatro, mundanal e incluso —y esto es producto de nuestra imaginación— lascivo, como el franciscano Juan Navarro, de quien nos habla Tomas Gage en su *A new survey of the West-Indians*. Un cura, pues, distinto del fraile que Joaquín Pasos idealiza, retirado en su celda conventual, y a quien atribuye —con aplomo— la "escritura" de la obra para divertir a los indios y mestizos comarcanos. "El incógnito monje que escribió *El Güegüense* —puntualiza— (...) tenía seguramente la intuición para comprender el alma del pueblo".

Este sacerdote, en caso de comprobarse su "elaboración" de la pieza, debió valorar la cultura de sus feligreses; conocer sus vicios y virtudes, alegrías y tristezas; apropiarse de su mundo y de su arte. Un arte pobre, pero auténtico, autóctono; que aprovechaba los productos de una artesanía primorosa, como se advierte aun en las finas máscaras de madera —llenas de gracia primitiva—, en los tocados de palma y cabuya, en los adornos de flores y plumas. Arte, en fin, que aporta una estética representativa de un fondo popular mestizo y seculariza el teatro y la danza, la recitación y la música; que se perpetúa a través de la trasmisión oral y de la costumbre, de la tradición. Una tradición nueva que proclama en el ámbito colonial americano —utilizando su inolvidable personaje que es el Güegüense— la igualdad humana. Una esencia que se impuso en la consolidación de un país, de una nación contemporánea [Nicaragua] y que sus recién formados representantes del siglo XVII la expresa-

Aspectos Fundamentales de El Güegüense

ron en un bailete dialogado, buscando cómo afirmar su vida y su mundo, para romper el silencio del olvido y la marginación.



Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses

Marvin Saballos Ramírez

Julio 2014

a) Representación del Güegüense

El 20 de enero de 2013, en ocasión de la Festividad de San Sebastián en Diriamba tuve oportunidad de presenciar la organización y desfile del grupo que representó en esa ocasión al Güegüense. El grupo se reunió a eso de las siete de la mañana en una enramada del barrio Berlín, ubicada en el patio de la casa de José López Romero, conocido como “el Padrino” quien se encarga de la organización y ensayo del grupo. La mayordoma ese año fue Luvy Rappaccioli. Antes de salir, en la propia enramada el grupo escenificó movimientos en círculos sonando los “chischiles” o sonajas, con música de un violinista integrante del mismo y repitiendo algunos parlamentos sueltos de la obra, con voz monótona, sin inflexiones, como algo recitado de memoria, y alguno lo hizo atropelladamente. La mayordoma me dijo que ese año por problemas organizativos de las fiestas patronales, no habían podido ensayar lo suficiente la representación. A la entrada de la Iglesia, el grupo volvió a danzar o moverse en círculos, repitiendo algunas frases que era imposible de escuchar por el bullicio en la plaza, el parque y calles circundantes al templo.

En julio de 2014, Luvy Rappaccioli, informó a través de su página de Facebook que en el festival Diriamba Libre se había escenificado fragmentos de El Güegüense. Entiendo que es teatro popular al aire libre, pero no en ambiente de fiesta patronal.

Por otro lado, Wilmor López, periodista y estudioso de las fiestas populares tradicionales, en artículo publicado el 5 de septiembre de 2013, en La Prensa, con el título “El Güegüense en Masaya” reporta que desde el año 2011, la obra se está representando callejeramente en dicha ciudad durante las fiestas de La Asunción y de San Jerónimo. Wilmor argumenta que la representación original del Güegüense fue en Masaya, por ser localidad bajo encomienda del Gobernador Español de turno y residir él mismo frecuentemente en Masaya, lo que explicaría mucho del argumento. *“La escenificación la llevan a cabo jóvenes de Masaya, expresando todos los parlamentos de memoria, la música es la misma que grabó Salvador Cardenal en su álbum Nicaragua: música y canto. Esta obra de la picaresca indohispana está regresando de donde salió: Masaya.”*
<http://www.laprensa.com.ni/2013/09/05/cultura/161238-gegense-masaya>

b) La “Demanda de Santiaguito” en Nagarote

El Santo Patrono de Nagarote, municipio de León, es Santiago Apóstol.

Cada año, en preparación de la fiesta patronal celebrada el 25 de julio se realiza la llamada “Demanda” que consiste en un recorrido por todas las comarcas del pueblo de una pequeña imagen de Santiago, conocida como “Santiaguito”.

La “Demanda” es un recorrido de colecta de fondos para la fiesta. Tradicionalmente las ofrendas eran en productos del campo (frutos, granos, animales) y dinero, según las posibilidades de los comarcanos, fondos que se usaban para financiar las fiestas, incluyendo alimentación de participantes.

Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses

Actualmente la mayoría de los donativos son en dinero y desde hace algún tiempo el párroco destina parte de los mismos para financiar alguna obra social de necesidad del pueblo, como escuelas; este año de 2014 se destinan para la reconstrucción de la Iglesia Parroquial, dañada por el terremoto del 10 de abril de 2014.

La “Demanda” se inicia el primer domingo de junio; temprano por la mañana la imagen de “Santiaguito” sale de la parroquia, a espaldas de un “demandante”, acompañada por un pito y un tambor que van continuamente tocando, anunciando el paso de la peregrinación, la cual es escoltada por un buen grupo de montados a caballo. La primera comarca a la que llega es el “Valle de Jesús”, se espera a los peregrinos con abundante comida, se instalan toldos (antiguamente enramadas), música y pólvora abundante. Por la noche se realiza el rezo y posteriormente una fiesta popular, y así sucesivamente, según las posibilidades y disposición de cada comarca; la “Demanda” recorre a pie todo el municipio, llegando hasta la “Costa Sur”, nombre con el que se conoce en Nagarote las comarcas que quedan en la costa del Océano Pacífico, a mi parecer una reminiscencia del nombre colonial del Océano Pacífico, la Mar del Sur; en su recorrido “Santiaguito” va desde la costa del Lago de Managua, hasta la costa del Océano Pacífico. El 12 de julio regresa la Demanda” al pueblo, siendo su última parada en la comarca de la “Chilama”, en la cual se reúnen los toros que vas a ser sorteados durante las fiestas en la “Barrera” (arena taurina) del pueblo; los toros son llevados por los “Caudillos”, montados a caballos y con tradicionales y vistosos trajes distintivos, ellos son los encargados de dirigir esta tarea. Finalmente la “Demanda de Santiaguito” entra al pueblo en un concurrido “Tope” de toros y montados, con música de chicheros, pólvora, repiques y gran algarabía.

La “Demanda de Santiaguito” es una tradición que se remonta al periodo colonial; mediante esta tradición la festividad de Santiago se celebra a lo largo y ancho del municipio, integrándose comarcanos y ciudadanos en una gran fiesta comunitaria, que contribuye a afirmar la identidad local, todo ello financiado popularmente por los devotos y tradicionalistas.

c) El Novenario y Octava de la Virgen de la Candelaria en Diriomo

El 2 de Febrero se celebra la festividad de la Virgen de Candelaria, patrona del municipio de Diriomo en el Departamento de Granada. En febrero del año 2014 pude ser testigo de esta celebración.

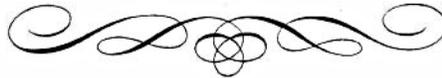
Los nueve días previos al 2 de febrero y posterior otro ciclo igual, cada noche un vecino se hace cargo de la celebración de un rezo de la Virgen.

Para ello, cada noche en la calle enfrente a la casa del celebrante de turno, se construye una gran enramada de tres a cuatro metros de alto, sostenidas por gruesos troncos de árboles, en los cuales se cuelgan a modo de cortinas frutales todo tipo de frutos de la tierra (plátanos, naranjas, cocos, etc.) y se reparte golosinas, comidas y bebidas a los devotos.

Si bien la responsabilidad es del vecino encargado del rezo de la noche, no es algo que realice individualmente. Solicita apoyo a vecinos, familiares, amigos y así se van reuniendo las cosas necesarias: los troncos y materiales para construir la enramada, la leña para cocinar los alimentos, los ingredientes para prepararlos, la música y la pólvora.

Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses

La fiesta inicia con la cortada y traída del campo de los pilares, varas y palmas que se utilizaran para la construcción de la enramada, así como de la leña para la cocinada; habitualmente esta actividad se realiza con música y pólvora, proveyendo comida y bebidas a los cortadores y transportadores; sigue con la construcción de la enramada, para lo cual también se distribuyen comida y bebidas; ya el día correspondiente, se recibe la procesión que trae la imagen de la Virgen de Candelaria y se concluye con la celebración del rezo por la noche, como ya se dijo con música de “chicheros” (banda filarmónica popular), pólvora y distribución de golosinas, comida y bebidas.



Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

José Mejía Lacayo

Resumen: Hasta hace poco, Nicaragua era un sociedad oral por el gran porcentaje de población analfabeta (50.35% en 1980), la escasas de escuelas y bibliotecas. El estado tampoco asume su papel de mantener un buen archivo nacional; y las calamidades han destruido lo poco que existía. Este ensayo pretende proveer un marco teórico a nuestros lectores para la confección de historias orales de las 153 cabeceras departamentales de Nicaragua, y hasta de las comunidades o comarcas que de ellas dependen. Para ello seguimos los conceptos teóricos de *Oral Tradition As History* por el historiador belga Jan Vansina escrita en 1985. Al mismo tiempo hacemos una revisión historiográfica de lo más importante que se ha escrito entre nosotros para presentar ejemplos nicaragüenses en vez de los africanos que da Vansina. Con este ensayo queremos alentar a nuestros lectores a escribir las historias orales de sus comunidades, pueblos y ciudades.

Palabras claves: tradición oral, memoria, cronología, cultura

Abstract: Until recently, Nicaragua was an oral society because of the large percentage of illiterate population (50.35% in 1980), the scarcity of schools and libraries. The State also has not assumed its roll for maintaining a good national archive; and disasters have destroyed what existed. This essay provides a theoretical frame to our readers for preparing oral histories of the 153 municipal towns in Nicaragua, and also for the communities that depends of those towns. With this purpose we followed the theoretical concepts in *Oral Tradition as History* by the Belgium historian Jan Vansina, written en 1985. At the same time we made a historiographical review of the more important Nicaraguan works instead of giving Vansina African examples. With this essay we want to encourage our readers to write the oral histories of their communities, villages and towns.

Keyword: oral tradition, memory, chronology, culture



I

Comencemos definiendo, o contrastando la historia oral, y tradición oral. Las fuentes da la **historia oral** son reminiscencias, rumores o testimonios de eventos y situaciones contemporáneas. La **tradición oral** no es una comunicación contemporánea, es una comunicación que se ha trasmitido de boca a boca por un período que va más allá de la vida de los informantes. Nuestro ejemplo más antiguo es la tradición de la inmigración de los nicaraos que registra Torquemada³⁸. Nuestra tradición oral más famosa es El Güegüense, un bailete elaborado durante generaciones en la Man-

³⁸ Fray Juan de Torquemada (Torquemada, ¿1557? - Ciudad de México, 1624) fue un eclesiástico franciscano e historiador español. Autor de obras en su mayoría relacionadas con la cultura antigua de México y del siglo XVI.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

quesa (Carazo, Masaya, Granada) y registrado por escrito a mediados del siglo XIX, quizás por uno o varios curas de pueblo.

El libro de Vansina consta de siete capítulos titulados (1) La tradición oral como proceso; (2) Actuación, tradición y texto; (3) Recibiendo el mensaje; (4) El mensaje como un producto social; (5) El mensaje expresa cultura; (6) La tradición como información recordada; (7) Evaluación de la tradición oral. En total son 256 páginas notas, bibliografía e índice; el texto termina en la página 201. Trataremos de explicar cada uno de estos temas y daremos ejemplos de la historiografía nicaragüense, sin intentar ser exhaustivos.

Quisiera que el lector no pierda de vista que el trabajo de Vansina volvió obsoleto todo lo publicado con anterioridad a 1985 sobre historia y tradiciones orales. Debemos clarificar que Vansina presenta ejemplos de África Central que son los pueblos de su especialidad. Como el marco teórico que analizamos está intercalado con ejemplos nicaragüenses, cabe presentar un esbozo desde un comienzo.

Nuestras historias nacionales cuentan con muy pocos autores, y las historias de nuestras 153 ciudades son muy escasas. Un ejemplo es la monografía de Pío Bolaños Álvarez (1873-1961) titulada *La Ciudad Trágica. Monografía de Granada* (Revista Conservadora, suplemento, Nos. 13, octubre 1961 a No. 20, mayo 1962). Marcia Traña Galeano escribió *Apuntes sobre la historia de Managua*. Managua: Aldilá editor, 2000). Alejandro Barberena Pérez, *Granada*. (Managua: Imprenta Nacional, 1971). Heliodoro Cuadra publicó *Historia de la leal villa de Santiago de Managua (ahora capital de la república)*. Managua: Editorial Atlántida, 1939. Jorge Eduardo Arellano ha publicado dos obras sobre su ciudad natal *Granada de Nicaragua en el quinto centenario de su fundación*. (Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura, 1992), y *Granada aldea señorial en el tiempo* (Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997). Sobre León sólo conozca la obra de Buitrago Matus, Nicolás. *León, la sombra de Pedrarias*. Dos tomos. Managua: Fundación Ortiz Guardián, 1998, originalmente publicado en 1966.

Julián Napoleón Guerrero Castillo (1907-1996) con la colaboración de su esposa Lola Soriano Estrada (1922-2001) escribieron las monografías de todos los departamentos del país, excepto Río San Juan y las dos Regiones Autónomas de la Costa Caribe. La metodología empleada por Guerrero y Soriano consistió en hacer «varias giras que por los departamentos en estudio realizamos, para darle contenido de observación y conocimiento personal a los libros, nos permiten conocer de cerca los problemas económicos, políticos y sociales de las diferentes regiones del país, así como el estado de archivos municipales, parroquiales y particulares que logramos consultar, con la buena voluntad de los encargados de su custodia y cortesía de los otros». ³⁹ Por su contenido, estas monografías siguen más bien un modelo similar a la obra de Pablo Levi, ⁴⁰ no recogen la tradición oral.

Bajo los auspicios del Instituto Nicaragüense de Fomento Municipal (INIFOM) se publicaron en línea caracterizaciones de todas las cabeceras municipales. ⁴¹ La mayoría de las caracterizacio-

³⁹ Guerrero C., Julián N., y Lola Soriano de Guerrero. *Jinotega. Monografía*. Sin lugar ni editor. 1966.

⁴⁰ Levy, Pablo, y Jaime Incer Barquero. *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua*. [Managua]: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1976. La primera edición publicada en París en 1873.

⁴¹ Véase <http://www.inifom.gob.ni/municipios/municipios.html>

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

nes tienen una breve reseña histórica aunque no siempre bien documentada y sin referencias bibliográficas. Algunas contienen errores.

Las únicas historias orales que conozco son las publicadas por la revista *Wani* de la Costa Caribe entre ellas: Ella Jean Downs, *Historia oral de los creoles de Corn Island*, núm. 65 (2012); Ronas Dolores (versión oral) y Mario Rizo (recopilación), *Historia de Wasakin*, núm. 14 (1993); Lilja Joanne Martin Escobar, *Historia Oral de Marshall Point*, núm. 67 (2013); Jennifer Goett, *Historia oral de las mujeres criollas de Monkey Point: la identidad afro descendientes y los derechos a las tierras comunales*, núm. 46 (2006); Mario Rizo, *Mito y tradición oral entre los sumus del río Bambana*, núm. 14 (1993); y Hugo Sujo Wilson, *Historia oral de Bluefields*, núm. 9 (1991).⁴²

Si eligiéramos un autor, Mario Rizo Zeledón es quien más se acerca al enfoque etnográfico profesional. Entre las obras que ha publicado están: *Identidad y derecho: los títulos reales del pueblo de Sutiaba* (Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, 1999); *Historia del pueblo indígena de Telpaneca* (Managua: Mario Rizo, 2006); *Estudio político y etnográfico de la sociedad indígena y del estado, y en particular de la comunidad indígena de Jinotega* (Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, sin fecha); *Aproximación a la historia del municipio de Ciudad Darío de Metapa y Chocoyos a Ciudad Darío* (Managua: Asociación Dariana, 2011)

Ocasionalmente, en algunas memorias o recuerdos impresos, algunos autores registran hechos históricos de sus comunidades. Véase, por ejemplo, “Mi Jinotega natal” en Rizo Castellón, José. *Confesiones de un Vicario (vivencias políticas)*. (Pp. 75-102. 1ra. Edición. Managua: Esquipulas Zona Editorial, 2012), reproducido en RTN 72: 143-167, Abril 2014. Otros ejemplos son *Jinotepe y su identidad* de Juan R. Sánchez Espinoza (Managua: Fondo Editorial CIRA, 2000), y *Managua 1900* de Mario Fulvio Espinosa (Managua: Fondo Editorial CIRA, 2002).

Según el censo de 2005 la división administrativa de Nicaragua es en 15 departamentos, 2 regiones autónomas y 153 municipios. Nos hacen falta las historias actualizadas de los 153 municipios, más las historias de las comunidades o comarcas que la componen. El municipio de Laguna de Perlas cuenta de 12 comunidades, muchas de ellas en busca de quien escriba su historia. En la literatura académica es posible encontrar información parcial de nuestras ciudades y pueblos, pero para reconstruir la historia de cada poblado tenemos que recurrir a los portadores culturales de cada comunidad.

El modelo de las publicaciones hechas en la revista *Wani* es interesante. Por ejemplo, Ella Jean Downs,⁴³ identificó en Corn Island a 10 portadores culturales principales, con edades comprendidas entre 62 y 90 años, más otros 6 portadores culturales secundarios. Su historia oral trata de los primeros habitantes de Corn Island, inicio de la educación en Corn Island, la religión, actividades festivas de la emancipación, aspectos políticos, aspectos económicos, salud, desastres naturales que marcaron a Corn Island, conclusiones, recomendaciones, y 10 referencias bibliográficas.

⁴² Véase <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/search/search>

⁴³ *Historia oral de los creoles de Corn Island*, núm. 65 (2012). file:///C:/Users/jtmej_000/Desktop/202-203-1-PB.pdf

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Regresemos a nuestro objetivo inicial: dar un marco de referencia a estas posibles historias orales. Según Jan Vansina⁴⁴, a quien seguimos para dar un marco teórico a las historias orales, los mensajes de la gente que son repetidos inician un proceso de transmisión, y pueden ser agrupados en dos categorías: noticias e interpretaciones.

Las noticias no conciernen el pasado, sino el presente e implican el futuro. Para ser de interés a la audiencia tienen que ser actuales y deben despertar el interés de la audiencia, y mejor, tener un valor sensacional. Las noticias transmiten información que proviene de testigos, de rumores, o puede ser una experiencia interna como visiones, sueños o alucinaciones.

Nos interesan las noticias porque Vansina analiza bajo ellas la calidad de los testigos, y porque las noticias pueden entrar a formar parte de la tradición oral. Para que un testigo sea confiable, dice Vansina, debe ser capaz de ver, de entender lo que vio, y no estar involucrado en los hechos que describe porque su sesgo podría alterar completamente lo que vio. Los testimonios de soldados no son confiables porque solo vieron una fracción de la batalla, no podían entender, en medio de la confusión de la batalla, lo que estaba ocurriendo en el campo; y miran lo que ocurre con el sesgo de la tropa amiga contra la enemiga. Aun los mejores testigos perciben los hechos, pero también experimentan emociones.

Los rumores son noticias sensacionales que transmiten hechos distorsionados por exagerar la verdad y así despertar la simpatía de quien escucha, apelando a sus emociones. Muchos rumores tienen una base de verdad, especialmente en sociedades donde faltan los medios escritos y las noticias deben ser transmitidas de viva voz. Estos rumores son la fuente de las tradiciones y suele ser difícil asegurar si el rumor se deriva o no de un testigo. Hay que recurrir a la evidencia interna para llegar a una conclusión.

En algunas sociedades las visiones, sueños y alucinaciones pueden convertirse en noticia para toda la comunidad cuando la persona que sufrió las visiones refiere su experiencia, percibe la información como una comunicación con lo sobrenatural. Estas ocurrencias son frecuentes en sociedades orales y suelen entrar en la tradición. Estas fuentes no deben ser rechazadas como imposibilidades físicas, sino reconocidas en términos de la conciencia histórica y de las mentalidades e ideologías contemporáneas.

Otra categoría de mensajes originales no tiene que ver con noticias, sino que son expresión de experiencias, que incluyen reminiscencias personales, comentarios casuísticos de objetos existentes (iconografía), expresiones lingüísticas (causas folclóricas), tradiciones, y expresiones literarias de experiencias que ocurren en artes orales. Representan una etapa en la elaboración de la conciencia histórica.

Las reminiscencias son una especie de autobiografía, pero eliminando la cara íntima de la persona, dando a conocer sólo nuestra máscara pública. Olvidamos en ellas las situaciones y eventos inconvenientes o irrelevantes, porque tratan de nuestra carrera pública. Sin embargo, son parte esen-

⁴⁴ Historiador belga, la primera autoridad en la historia de los pueblos de África central. Su obra *Oral Tradition as History* (Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1985) convirtió en obsoletas todas las publicaciones anteriores sobre este tema.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

cial de nuestra personalidad e identidad. Son las memorias personales para consumo público. Es la máscara más noble de nosotros mismos. «Las reminiscencias no son una colección de recuerdos al azar, sino un conjunto organizado de memorias que proyectan una imagen consistente del narrador, y en muchos casos, la justificación de su vida». ⁴⁵ En Nicaragua, al igual que en otros países de cultura hispana, es inconcebible relatar en una autobiografía nuestra cara íntima. Brennan ⁴⁶ valora que el arte de la biografía es una de las formas literarias más atrasadas en España, quien cita como ejemplos de autobiografía a Gregorio Marañón, y los libros del marqués de Villa-Urrutia sobre Fernando VII.

Debemos distinguir entre las verdaderas reminiscencias de las autobiografías y las biografías, que son verdaderas historias y no tienen nada que ver con la tradición oral. Los extractos del diario de Elleanor Callaghan son verdaderas reminiscencias personales que narran eventos históricos importantes: *With Walker in Nicaragua. The Reminiscences of Elleanor (Callaghan) Ratterman*. Publicado en Tennessee Historical Magazine, Diciembre, 1915, y traducido por Nubia O. Vargas para publicar en RTN 76. Las otras partes del diario de Ms. Callaghan tienen carácter personal y no han sido publicadas.

Los extractos el *Diario Íntimo* de Enrique Guzmán expurgados por su hijo de los pasajes familiares es un buen ejemplo. Este diario de Enrique Guzmán Selva (1843-1911) es un extraordinario repositorio de eventos políticos y sociales del diario acontecer nacional desde 1876 hasta 1911, anotado por su hijo Enrique Guzmán Bermúdez. Fue publicado como suplemento en Revista Conservadora No. 1 de agosto de 1960 a No. 45 de junio de 1964. Otro ejemplo es la “Autobiografía”, del general Emiliano Chamorro (1871-1966), dictada a Cuadra Downing, y publicada como suplemento por *Revista Conservadora* No. 67, abril 1966. La versión digital está en la Biblioteca de Enrique Bolaños en <http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/docs/717.pdf>

Ejemplos recientes de reminiscencias son: Rizo Gadea, Simeón. *Nicaragua en mis recuerdos*. (Managua: Banco Central de Nicaragua, 1997); Rizo Castellón, Simeón. *Memorias de lo olvidado* (Managua: el autor, 2007); Kühl Arauz, Eddy. *Memorias y andanzas de un matagalpa*. (Managua: Publicidad Arellano Vásquez S. A., 2013), ⁴⁷ para citar sólo las publicadas por colaboradores de RTN. Todas ellas muestran la cara pública de sus autores y tienen poco valor histórico.

Las biografías de historiadores profesionales no tienen conexión alguna con la tradición oral. Las citamos como parte de una revisión bibliográfica. Entre las biografías de personajes históricos coloniales están *Vida del segoviano Rodrigo de Contreras: Gobernador de Nicaragua (1534-1544)* ⁴⁸, y *Pedrarias Dávila: Contribución al estudio de la figura del "Gran Justador", Gobernador de Castilla del Oro y Nicaragua*. ⁴⁹ Y

⁴⁵ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

⁴⁶ Branán, Gerald, *Historia de la Literatura Española*, traducción de Miguel de Amilibia. pp. 458. Barcelona: Editorial Crítica, 1984

⁴⁷ Visite <http://isbn.bnrd.gob.ni/buscador.php>

⁴⁸ Lozoya, Juan Contreras y López de Ayala. *Vida del segoviano Rodrigo de Contreras, gobernador de Nicaragua (1534-1544)*. Toledo: Imp. de la Editorial católica toledana, 1920.

⁴⁹ Álvarez Rubiano, Pablo. *Pedrarias Dávila: Contribución al estudio de la figura del "Gran Justador", Gobernador de Castilla del Oro y Nicaragua*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1944.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

*Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*⁵⁰. Entre las biografías sobre personajes de nuestra vida independiente están: *Biografía del coronel Crisanto Sacasa*, *Biografía de don Manuel Antonio de la Cerda*, *Biografía de don Juan Argüello*, y *Biografía del general Tomás Martínez*.⁵¹ La Autobiografía de Cuadra Pasos que incluye su “Libro de Familia” (pp. 13-101) y “Cabos sueltos de mi memoria” (pp. 103-556).⁵² Y de nuestro colaborador dos biografías: Arellano, Jorge Eduardo. *El sabio Debayle y su contribución a la ciencia médica en Centroamérica*⁵³; y *Don Vicente Quadra: lección histórica de gobernante ejemplar*.⁵⁴

Los comentarios son explicaciones de porque existen. Pueden tener carácter iconográfico como al comentario de Barberena Pérez⁵⁵ sobre la Cruz de Siglo inaugurada en Granada el 1 de enero de 1900. Otros comentarios de carácter etimológico son las explicaciones geográficas de nombres geográficos. Por ejemplo, Cuisalá que mi tía abuela hacía derivar de un matrimonio que destazaba y salaba cerdos. El marido mataba al cerdo que hacía *Cuí* por el dolor, y luego pasaba la carne a su mujer para que la salara ordenándole –*Salá*. Juntando los dos sonidos resultaba Cui-salá. Ingenioso, pero falso. Es un río afluente del río Mayales, Chontales, y también un río que pasa por San Rafael del Sur, Managua. La etimología es náhuatl, según Valle proviene de *cuix-in-atl-pan* (al agua de los gavilanes) y según Mántica de *cuixin-xalla* (el arenal de los güises).⁵⁶

Algunos comentarios son glosas de pasajes oscuros de la tradición; otros comentarios son explicaciones especulativas de rasgos culturales. En esta última categoría entran los relatos etiológicos de los comienzos de muchas genealogías. Muchas suelen buscar un origen español aunque tenga características de leyenda. Un caso documentado es el de los Mejía de Las Segovias, descendientes de Telémaco Mejía, licenciado nacido en Tegucigalpa, Honduras; se casó con Serapia Otero. Según Ernesto Mejía Sánchez su nombre era Saturnino. Por la repetición entre sus descendientes de los nombres Saturnino y Telémaco quizás se llamaba Telémaco Saturnino. Sin embargo, la tradición familiar referida por Edwin Aguilar Gámez, refiere que los hijos de un señor Mexía, judío español (sefardí) emigraron a América; uno se asentó en Somoto, Nicaragua; varios en Honduras; otro en Argentina; otro en Colombia. Una hija se quedó en España. Los que salieron, lo hicieron huyendo de las persecuciones religiosas de la época. Se desconoce el nombre de todos ellos. Posiblemente el

⁵⁰ Aram, Bethany. *Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*. Madrid: Marcial Pons historia, 2008.

⁵¹ Pérez, Jerónimo, y Pedro Joaquín Chamorro. *Obras históricas completas*. Managua: Banco de América, Fondo de Promoción Cultural, 1993.

⁵² Cuadra Pasos, Carlos, *Obras*, Managua: Fondo de Promoción Cultural-Banco de América, 1976

⁵³ Arellano, Jorge Eduardo, *El sabio Debayle y su contribución a la ciencia médica en Centroamerica* Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 2000

⁵⁴ Arellano, Jorge Eduardo, *Don Vicente Quadra: lección histórica de gobernante ejemplar*. Managua: Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2008.

⁵⁵ Barberena Pérez, Alejandro. *Granada, Nicaragua*. pp. 325. Managua: Imprenta Nacional, 1971.

⁵⁶ Incer Barquero, Jaime. *Toponimias indígenas de Nicaragua*. Pp. 406. San José, Costa Rica: Libro Libre, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

año de inmigración sea alrededor de 1740 como dice la tradición familiar de estos Mejía.⁵⁷ Esta tradición parece ser una repetición de la leyenda de los tres hermanos inmigrantes, que con variantes dice así: «Los tres hermanos estaban escapando de algo horrible. A veces se describe como las condiciones de vida, a veces se escapaban del servicio militar. A veces puede ser que se han escapado de la ley. Ellos llegaron a América, y de alguna manera se separaron. Uno se dirigió hacia el norte, otro se fue al sur, y uno más se fue al oeste. Con el tiempo las familias perdieron el contacto, y nadie sabe qué pasó con los otros hermanos».⁵⁸

Otras interpretaciones de la experiencia toman la forma de artes verbales; poesías, canciones, dichos, proverbios y cuentos entran en esta categoría. Sugiero lean *Historieta de un Pícaro* de Eduardo Zepeda-Henríquez⁵⁹

Quizás las tradiciones acerca de cómo las iglesias adquirieron sus imágenes más veneradas es un buen ejemplo, porque las que conozco cuentan la misma historia con variantes. Son un cliché, en el sentido que le da Vansina⁶⁰: designan un estereotipo. El único elemento común en los incidentes de aparición de las diferentes imágenes en diferentes pueblos y épocas, es que la imagen no se dejaba llevar donde las personas quería, retornaba a su lugar original hasta que fue llevada donde quería permanecer. La leyenda más antigua y quizás de ella se derivaron las demás, refiere que «el portador de la imagen de la Virgen, debió permanecer por dos veces en tierra nicaragüense, al desatarse sendas tormentas que impidieron su viaje hacia Perú; y que durante su estancia en El Realejo y El Viejo, los vecinos de este último, conocieron esa talla que llevaba; y quedaron tan fascinados, que con la segunda tormenta, optó por entregarla a los vecinos de El Viejo, creyendo que era "disposición divina" que la imagen quedase allí, para poder él partir.

Según el testimonio de Monseñor Simeón Pereira y Castellón, anterior Obispo de Nicaragua, afirma que Monseñor Alonso Bravo de Lagunas, previamente Obispo de Nicaragua, por esa misma fecha, había efectuado la declaración siguiente:

«Y es verdad que nos consta por la cual a todas las personas que la presente vieren, hacemos saber que el año pasado de 1672, por el mes de diciembre, hallándonos en el convento de N. Señora de la Concepción del pueblo del Viejo, llenados de nuestra devoción, quisimos saber el origen de dicha Santísima imagen de Nuestra Señora del Viejo, y queriendo el Reverendo Padre Provincial dar gusto a nuestros buenos deseos puso en nuestras manos un libro antiguo en el cual estaba una información hecha y autorizada por el ilustrísimo y reverendísimo Señor Maestro Don Benito Rodríguez de Baltodano el 5 de enero, de 1626 y en ella constaba que dicha imagen la había traído un hermano de la bienaventurada Santa Teresa de Jesús y este les hizo la gracia y donación a los religiosos de San Francisco de aquel convento, en el que murió, y se enterró y allí afirman los testigos bajo

⁵⁷ La fecha de 1740 posiblemente esté errada. La primera generación de este árbol corresponde al año 1820 que distaría 80 años de la supuesta fecha de migración.

⁵⁸ Genealogy Myths: *There Were Three Brothers*. Michael J. Leclerc's Genealogy News, 11 Mar 2013. <http://blog.mocavo.com/2013/03/genealogy-myths-there-were-three-brothers>

⁵⁹ Zepeda-Henríquez, Eduardo, *Historieta de un pícaro*, Revista de Temas Nicaragüenses 46: 37-38,

⁶⁰ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 139. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

juramento, unos que le habían oído decir, y otros, que lo habían leído en el mismo instrumento (documento), en el cual dice haber declarado bienhechor a los Religiosos que aquella imagen era de su hermana.»⁶¹

Similares leyendas explican la llegada de la imagen de la Inmaculada Concepción a Granada, de Santiago y San Sebastián a Jinotepe y Diriamba, y hasta Santo Domingo a Las Sierritas de Managua. El elemento común en estas leyendas es que la imagen obstaculiza el ser llevada contra su voluntad desatando tormentas en el mar (caso de El Viejo), alejándose la caja que contiene la imagen de la playa (caso de Granada), volviéndose pesada (caso de Jinotepe y Diriamba), o volviéndose al hueco del árbol donde fue encontrada (caso de las Sierritas). Así demuestra la imagen su carácter sobrenatural.

« Cuenta la tradición que alrededor del año 1700 un barco español, que iba pasando frente a las costas Nicaragüenses con rumbo a Perú, se encontró con un mar agitado que levantaba grandes olas. El capitán, al ver que había peligro de zozobrar, ordenó que se lanzara toda la carga pesada al mar. La tripulación arrojó, entre otras cosas, dos cajas grandes al océano turbulento. Cuando estas cajas hicieron contacto con el agua, el mar se calmó de inmediato. Entonces el barco continuó su travesía a salvo, mientras la tripulación observaba asombrada el milagro. Las dos cajas se fueron flotando suavemente como conducidas por "Ángeles" hacía las costas de Nicaragua.

«Unos pescadores de lo que hoy se conoce como la playa de Huehuete, rescataron las cajas y encontraron en ellas dos imágenes; la de San Sebastián y la de Santiago. Por órdenes de las autoridades del lugar, los pescadores llevaron la imagen de San Sebastián a Jinotepe y la imagen de Santiago a Diriamba. Sin embargo, al día siguiente aparecieron las imágenes en diferentes lugares, la de San Sebastián en la iglesia de Diriamba, la de Santiago en la iglesia de Jinotepe. Debido a este "milagro" San Sebastián permanecería para siempre en Diriamba y Santiago en Jinotepe».⁶²

Y la leyenda de la Purísima de Granada reza así: «Cuentan las crónicas de esta vieja Sultana del Gran Lago que allá, en un día no se sabe qué año, tras unas lavanderas que estaban en la costa de nuestro lago, vieron venir una caja que flotaba entre las aguas, sin hundirse como si estuviese vacía. El hecho debe de haber ocurrido por los años de 1712. La fecha podía fijarse entre los siglos XVII y principios del siglo XVIII. Lo cierto es que mientras las mujeres estaban lavando, de pronto, apareció junto a ellas una caja de madera la que, al quererla traer hacia la orilla, se alejaba lago adentro... las lavanderas que los condujeron [a los frailes] al lugar de la playa donde habían visto flotar la caja, la que se dejó sujetar por los frailes con los cordones que amarrados a sus cinturas llevaban, y con suma facilidad, dócilmente, fue arrastrada a la orilla. Llevando a tierra el misterioso objeto y abierto por los intrigados frailes, ayudados por algunos varones que se habían agregado al grupo, éstos contemplaron, asombrados, que el cajón contenía una imagen de la Virgen, primorosamente tallada en madera, teniendo en sus brazos al Niño Jesús y con la luna por escabel a sus pies».⁶³

Todas ellas una tradición oral, y un cliché quizás estereotipado de la virgen de El Viejo.

⁶¹ Véase <http://www.mariologia.org/advocaciones/advocacionesnicaragua07.pdf>

⁶² Diraimba.info. San Sebastián. <http://www.diriamba.info/San%20Sebastian.htm>

⁶³ Manfut.org. Leyenda de la Virgen. <http://www.manfut.org/leyendas/inmaculada.html>

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Las fuentes de la historia oral son reminiscencias, rumores o relatos testimoniales de eventos y situaciones que ocurrieron durante la vida de los informantes.⁶⁴ Las historias orales difieren de las tradiciones orales porque las últimas no son contemporáneas, sino que son eventos y situaciones que fueron transmitidas verbalmente antes del nacimiento del informante. Para escribir una historia oral se debe hacer una cuidadosa selección de los portadores culturales.

Comencemos analizando las categorías de las expresiones memorizadas: mensajes memorizados, tradiciones memorizadas, rumores históricos, tradiciones personales, relatos de grupo. De igual categoría que las expresiones memorizadas son: las épicas, y cuentos, proverbios y dichos.

Entre los relatos de grupo debemos resaltar la inmigración de los pipil-nicarao de acuerdo con Torquemada⁶⁵: Puede que se trate de una expresión memorizada que era recitada por los indios. Por su importancia, reproducimos el texto entero de Torquemada como apéndice. Sugerimos al lector leer los párrafos 9 y 10 (pulse [AQUÍ](#) para acceder al Apéndice, y luego regrese a la página 9).

Esta tradición oral pipil-nicarao contiene como núcleo una verdad histórica, según especialistas como León Portilla.⁶⁶ Esta tradición oral pipil-nicarao es un esfuerzo consciente de dar testimonio sobre el pasado, y representa una cadena de transmisión oral. Porque la referencia a siete u ocho vidas de viejos, hace suponer que los primeros inmigrantes saldrían de Soconusco hacia en el año 800 d.C. La interpretación de Jiménez Moreno⁶⁷ es que estas vidas de viejos se refieren a períodos de 104 años—*huebuetiliztli*. En el calendario mesoamericano los períodos de 52 años y sus múltiplos revisten gran importancia.

II

La actuación, tradición y texto constituye el tema de capítulo segundo de Vansina. Para nosotros es hora de introducir nuestras representaciones teatrales, nuestras actuaciones. Brinton refiere la pasión indígena por las representaciones escénicas, que en Nicaragua tomaba la forma de *Logas* que «parecen ser características de los mangues. Se improvisa un pequeño teatro, se provee música, y luego se presenta un actor – ataviado con una extraña indumentaria – recitando una especie de poema con gestos y movimientos de baile. El texto de unos de estas logas fue obtenido en Namotivá por el Dr. Berendt y está en mi poder; se titula *Loga del Niño Dios* y contiene unas doscientas lí-

⁶⁴ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 13. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

⁶⁵ Torquemada, Fray Juan, *Monarquía Indiana*, página 332, Capítulo XL, 3ra. edición, Editorial Salvador Chávez Hauhoe, México, 1943

⁶⁶ León-Portilla, Miguel, *La Religión de los Nicaeos*. Pp. 27-34. México: Universidad Autónoma de México, 1972

⁶⁷ León-Portilla, Miguel, *Religión de los Nicaeos*, pág. 71, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

neas». ⁶⁸ Continúa Brinton « Aunque la mayoría de estos bailes están acompañados por canciones y por algún diálogo, no parecen llegar a la altura de una trama ni a la representación de un personaje ni emoción. Sin embargo, sin tomar el lugar de composiciones originales de la misma clase, fueron completas creaciones dramáticas. Muchas de estas obras eran religiosas o históricas concertadas por el clero y ofrecen poco interés. Pero otras eran de carácter seglar y parecen referirse a eventos históricos».

Esas loas de carácter histórico parecen perdidas para siempre. Entre las representaciones escénicas que han preservado está el *Baile El Güegüense o Macho Ratón* de la que existen tres manuscritos—seguimos a Arellano ⁶⁹:

«1. Manuscrito Álvarez Lejarza (MsAlvlej) de 29 folios y 25 x 13.5 cm., incompleto: contiene los parlamentos 48-297. Rescatado por el doctor Emilio Álvarez Lejarza (1884-1969) en Catarina, pueblo del departamento de Masaya, hacia los años treinta del siglo XX, lo guardaba uno de los que “sacaban” la obra. Por su grafía en letra procesal y abreviaturas, se le ha atribuido el siglo XVIII en general como fecha de transcripción. Es el más antiguo que se conoce (su carácter fragmentario revela su permanente uso) y el único redactado por una pluma nativa y servía de texto-guía para representación de la obra. Sin embargo, no se ha estudiado ni tampoco reproducido facsimilarmente completo. Apenas uno de sus folios.

«2. Manuscrito Berendt (MsBrdt) de 42 folios y 23 x 12 cm., copiado por el americanista alemán Karl Herman Berendt (1817-1878) en la ciudad de Masaya, fundiendo dos “originales” pertenecientes a los papeles del doctor Juan Eligio de la Rocha, el primer gramático e indigenista de Nicaragua. Es el manuscrito que ha servido de base a las ocho versiones y recreaciones (las de Álvarez Lejarza, Pérez Estrada, Cid-Pérez, Mántica, Dávila Bolaños, Vigil, Arellano y Silva) y lleva de subtítulo: “Comedia de los indios mangues” y de título: “Baile del Güegüense /o/ Macho Ratón”.

«3. Manuscrito Lehmann (MsLehmn) de 54 folios y 18 x 12 cm., copiado por el americanista alemán Walter Lehmann en la misma ciudad de Masaya, hotel Azcárate, entre el 13 y el 18 de diciembre de 1908, de otro original transcrito el 29 de junio de 1867, propiedad de Ramón Zúñiga, de Masatepe. Su “Original del baile del Macho Ratón”, contiene 11 parlamentos nuevos, dos de ellos en verso octosílabo, además de otro personaje: el Arriero. También ofrece una variante significativa: el personaje “don Forcico” recibe el nombre de “don Torcico”».

Podríamos inferir que la obra dejó de recitarse en público hacia los años 1930 (manuscrito Álvarez Lejarza). La existencia del manuscrito para representar la obra, significa que no se transmitía por memorización de generación a generación. Las preguntas que puede hacer el historiador se refieren al manuscrito, no a la tradición. Nuestros investigadores ha debatido las cuestiones de autenticidad, originalidad, autoría y lugar y fecha de la composición de los manuscritos, pero la cuestión cru-

⁶⁸ Brinton, Daniel G., “Los Bailes o Danzas Dramáticas de Nicaragua” en *Revista de Temas Nicaragüenses* 48: 66. Abril 2012. Traducción del inglés de Nubia O. Vargas.

⁶⁹ Arellano, Jorge Eduardo. El Güegüense, su joya áurea y el galicismo “cabriolé”. *La Prensa* 17 de diciembre de 2006.

http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2006/diciembre/17/noticias/opinion/162087_print.shtml

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

cial es la actuación misma, la representación teatral. Por esta razón Vansina adopta el siguiente orden de análisis: la actuación, su relación con la tradición, el proceso de registrarla por escrito, y finalmente el texto resultante.⁷⁰

El caso más conocido de actuación es la acción de contar un cuento. En mi infancia la contadora de cuentos era una planchadora llamada Reyes, quien nos encantaba con sus historias mientras ella planchaba y yo escuchaba sentado en la esquina de la mesa de planchar. La Reyes subía o bajaba su voz, y hasta dejaba la plancha un lado para gesticular con sus manos. Eran cuentos actuados porque la Reyes usaba su voz y sus manos para representar el cuento, y el niño preguntaba, y así entre la Reyes y el niño se creaba la representación teatral. La Reyes contaba cuentos de miedo, los del Tío Coyote y el tío Conejo, y no recuerdo cuantos más de un repertorio que parecía inagotable. En las haciendas, había guitarristas que intercalaban canciones "carraspeadas" con cuentos y hasta historietas de Pedro Urdemales⁷¹. Todas ellas eran historias para entretener, nunca escuché contar una tradición histórica de la Reyes o de los guitarristas de haciendas; me refiero a la década de 1940. Y por supuesto, nunca intenté poner por escrito lo que escuchaba. Cuadra Cardenal si documentó los cuentos del Tío Coyote y el Tío Conejo.⁷²

Más cercano a la cultura primitiva de nuestros indígenas Sumu es la ambientación que hace von Houwald del narrador: « Lo mismo al atardecer, cuando la pálida luz de la luna simulaba figuras extrañas en el follaje de los árboles que se mecían al viento, no teníamos que esperar largo rato para que alguien empezara con un cuento. El narrador, comenzando bien lento como si buscara las palabras una por una, se escaló en su cuento identificándose con su contenido hasta llegar a una clase de recital figurativo.

«Para formar las expresiones, se sirvió de sus manos hasta que se olvida por completo de su propia persona y las frases pasaron por sus labios como impulsadas de una fuerza ajena. Al caer la noche, naturalmente, los temas se volvieron más serios que los de día: Cuentos de fieras que acechan y devoran aquellos que se atreven a pasar un raudal peligroso del río, cuentos de serpientes grandes o de tigres que se transforman, ya sea en árboles o en otros animales; algunos pueden hasta tomar forma humana con fines maléficos hasta el momento en que el Sukia, el que se "pueda mudar de piel" (misk. "aisukaya") o el Ditalyang, "el que sabe las cosas", hechiza a las fieras o termina matándolas.

«A veces, avanzada ya la noche, cuando una brisa fría nos hizo temblar y el cansancio empezó a apoderarse de nosotros, escuchamos finalmente la historia de un gran héroe que había llevado a los suyos a la victoria en batalla».⁷³

⁷⁰ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 31-32. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

⁷¹ Véase *Introducción. Los cuentos de Pedro Urdemales*. Narraciones recogidas de la tradición oral por Ramón A. Laval. <http://www.librosmaravillosos.com/veintecuentos/>

⁷² Véase Cuentos: Tío Coyote y Tío Conejo, Introducción de Pablo Antonio Cuadra. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* 74: 51-61, Noviembre, 1966

⁷³ Houwald, Götz von y Francisco Renner, Tradiciones Orales de los Indios Sumus, *Revista de Temas Nicaragüenses* 53: 157-164, Septiembre 2012.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Carlos Cuadra Pasos, lo escuchó de la boca de los Sumus en Chontales de igual manera: "se hacían una gran rueda en el arenal de la playa del Atlántico, Que se colocaban un joven y un viejo, y en medio los tamboriles para la música. Al ritmo de ese toque ellos cantaban la historia de su raza para que no se perdiera; los viejos la decían y los jóvenes la repetían" ⁷⁴(1972, 1:285).

Oviedo reproduce el interrogatorio que Bobadilla hizo a los principales nicaraos:

«Fraile: *Cómo sabéis esto?*

«Yndio: *Por que así lo tenemos por cierto entre nosotros, e así nos lo dixeron nuestros padres.*

«Fraile: *Tenéis libros donde esso está por memoria como este que te muestro (una biblia)?*

«Yndio: *No.*

«Fraile: *Pues que no tenéis libros cómo os acordáys de lo que has dicho?*

«Yndio: *Nuestros antepasados lo dixeron é de unos en otros dicurriendo se platica, como he dicho, e así nos acordamos dello.*

«Fraile: *Haslo dicho tú á tus bijos assi?*

«Yndio: *Sí, dicho se lo hé, é mandádoles tengo que assi lo tengan ellos en la memoria para que los digan a sus bijos...»* (Oviedo, Lib. XLII, cap. II).

Brinton hasta reproduce una imagen de los autores que recitaban las logas. En ese tiempo eran especialistas, actores disfrazados. Brinton añade: « El tema [de la loga del niño Dios] es una súplica a los santos patronos y al Niño Jesús, pero el tono es más burlesco que serio. Tanto el traje del orador como sus alrededores – el pequeño teatro, el niño sagrado, etcétera – se representan en el frontispicio de este trabajo [ver la Figura 1], de un esquema tomado de la vida.⁷⁵ Estas representaciones teatrales callejeras parecen perdidas. Era resabios de una sociedad principalmente oral, hoy suplantada por la televisión y los medios impresos.



Fig. 1. Indio manguerec recitando una loga

En los tiempos antiguos, la actuación era la expresión de la tradición. Hoy perduran los bailes en ocasiones religiosas, generalmente ejecutados por promesantes para salvarse de una enfermedad o desgracia inminente. La persona baila ante la imagen del santo en el día de su fiesta (Diriamba, Masaya). Generalmente son bailes ejecutados en silencio. Aun la representación de El Güegüense en Diriamba es hoy en día muda, al menos para el público, aunque entiendo que los actores recitan o mascullan los parlamentos. Prácticamente está reducida al desfile de los personajes y su

⁷⁴ Cuadra Pasos, Carlos, *Obras*, pp. 285, tomo I, Managua: Fondo de Promoción Cultural—Banco de América, 1976.

⁷⁵ Nota de Brinton: La palabra *Loga* es, no tengo duda, una corrupción del español *loa*. Al principio, las loas de España rimaban los prólogos a las obras, pero después tomaron una forma más dramática y “difería poco de las farsas que les siguieron”. Ver George Ticknor, *Historia de la Literatura Española*, Vol. ii, pp. 527-529 (5ta. edición).

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

séquito, y los bailes como El Toro Huaco, El Gigante, Las Inditas, El Viejo y La Vieja en Diriamba; y El Baile de las Negras, y el Baile de las Inditas en Masaya. La tradición oral ha sido suplantada por bailes tradicionales. La frecuencia de su ejecución suele ser una vez al año, durante las fiestas patronales de las ciudades.

Estos bailes ejecutados actualmente pareciera ser una regresión a lo que «don José Antonio Urrutia, cura de Jutiapa – un pueblo de Guatemala – escribió en 1856: “En la mayoría de los pueblos indígenas, es todavía costumbre general preservar el conocimiento de los grandes eventos de su historia a través de representaciones llamadas bailes, que se celebran en las plazas públicas en días o noches de gran solemnidad. Es de lo más interesante – para alguien que entienda un poco el lenguaje – participar en estos bailes, como pueda, para así obtener algún conocimiento de las más remotas tradiciones y eventos en la historia de los indígenas”». ⁷⁶

Actualmente *El Güegüense* es ejecutado durante las fiestas patronales de San Sebastián en Diriamba (19 de enero); sin embargo, es importante preguntarnos cuando era ejecutado con la recitación antes de 1930. No parece haber en el contexto del bailete referencia alguna al tiempo en que era ejecutado y el motivo que motivaba su representación. Mántica, analizando el contexto, concluye que la obra transcurre en la residencia de un gobernador indio y concluye que debe tratarse de León, Ganada o Masaya, si identificar la festividad que diera motivo a la representación. Y cuando Mántica se pregunta cuándo, responde con el año 1635, no con la fecha, razón de la festividad. ⁷⁷

El análisis de Arellano ⁷⁸ es más profundo; menciona doce elementos prehispánicos en El Güegüense, uno de ellos la representación en el atrio de la iglesia y en las calles. Más importante aun es que las fiestas de San Sebastián las promueve desde finales del siglo XVIII el *Cabildo Real Indígena de Nuestra Santa Madre Iglesia* «utilizando los bailes como medio único e insustituible de dominación cultural». Este *Cabildo Real*, una organización comunitaria, es quien da posesión al mayordomo o mayordoma de las fiestas de san Sebastián en las puertas de la Basílica, aun en la actualidad, da posesión al alférez y al cuerpo de tenientas, recibe las doce insignias o pequeños crucifijos en día de Candelaria (12 de febrero), y alza la mesa para dar por concluida las fiestas que se extienden del 17 al 27 de enero.

La festividad de San Sebastián tuvo su origen en la evangelización, pero también tenía una dimensión comercial: Serrano Mena ⁷⁹ señala que «los autóctono, que tradicionalmente venían de las comarcas vecinas en fechas próximas al 2 de enero, según el calendario solar, para la celebración de alguna fiesta pagana, también lo hacían con el interés de realizar intercambios de mercancías»

⁷⁶ Nota de Brinton: *Letter to the London Ateneum*, 1856. P. 1537. Oviedo también indica que los cantos entonados en ciertos bailes fueron de carácter histórico con la intención de recordar los incidentes personales y la historia tribal.- *Historia General de las Indias*, Lib. XLII, cap. XI.

⁷⁷ Mántica Abaunza, Carlos, “Entorno histórico de El Güegüense” en *Escudriñando El Güegüense*. Pp. 133-141. Managua: Hispamer, 2007.

⁷⁸ Arellano, Jorge Eduardo, “Aspectos fundamentales de El Güegüense” en *El Güegüense, estudio, versión y notas*, pp. 7-28, Managua: Ediciones Distribuidora Cultural, 1995.

⁷⁹ Serrano Mena, Jaime. *Comercio, periódicos, y folklore de Diriamba*. Diriamba, Nicaragua: J. Serrano Mena, 1979.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Esta actividad comercial ha sido sublimada en el desfile de carretas, no sólo en Diriamba, sino en otras ciudades como atestigua Saballos Ramírez en *Referencias de experiencia personal en tradiciones nicaragüenses*, que publicamos en esta edición No. 77. Desfiles de carretas cargadas de tributos al santo, similares a la de Diriamba, se mantienen en Nagarote y Diriomo. En Diriamba, el 16 de enero comienza la caravana desde las comarcas más distantes hasta llegar a San Antonio de Arriba cerca de 5 de la tarde, a la entrada la casa de un promesante donde les dan de comer y descansar; allí los espera la estatua pequeña de San Sebastián para que los darles la bienvenida. El 17 sale la caravana de madrugada a las 5 para entrar a las 6 de la mañana a Diriamba y pasar regalando en las enramadas de los promesantes porciones de los productos que traen.⁸⁰

Arellano hace un análisis completo de los manuscritos en su ensayo *Aspectos fundamentales de El Güegüense*, a él remitimos al lector interesado.⁸¹ Arellano cubre la forma lingüística y el contenido de El Güegüense, el significado aparente y la intención, y el objetivo del texto entero. Este análisis cubre todos los aspectos delineados por Vansina en el capítulo 3, *Obteniendo el mensaje*.⁸² Interpreta el texto de El Güegüense «como obra anónima surgida del pueblo y para representarse entre el pueblo... Aquí el autor se limitó a estructurar la unidad argumental —reuniendo fragmentos de varias piezas— y desarrollar los rasgos del protagonista». Este autor-estructurador sería, según Arellano, un sacerdote de un pueblo comprendido entre Masaya, Carazo, Granada.

Únicamente que agregar un comentario de Vansina, quien destaca las frecuentes repeticiones que ocurren en las comunicaciones orales, en marcada diferencia con las comunicaciones escritas. El mensaje escrito es un mecanismo divorciado del tiempo, en el que el lector puede devolverse a leer las frases anteriores cuando plazca. En cambio, la comunicación oral necesita más redundancia para llevar el mensaje. En la tradición oral, las repeticiones son una necesidad; en una historia son una debilidad.

De donde debemos concluir que las repeticiones e el texto de *El Güegüense* no son más que el sello de que fue una tradición oral puesta por escrito.⁸³ En las presentaciones modernas de *Power-Point*, se recomienda dejar que la audiencia lea el texto proyectado en la pantalla, mientras el presentador amplía y añade información oralmente, cuidando de incluir repeticiones para recalcar conceptos que la audiencia no tiene otros medios de recordar. Así las repeticiones son el sello de garantía que *El Güegüense* fue una vez una tradición oral vertida a texto a mediados del siglo XIX.

IV

⁸⁰ Zeledón, Daniel, comunicación personal, 11 de julio de 2014.

⁸¹ Arellano, Jorge Eduardo, “Aspectos fundamentales de El Güegüense” en *El Güegüense, estudio, versión y notas*, pp. 7-28, Managua: Ediciones Distribuidora Cultural, 1995.

⁸² Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 66-91. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

⁸³ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 69-70. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Todo mensaje es un producto social y su contexto refleja influencias de los tiempos, y por supuesto, del presente. El relato de la migración de los Nicaraos registra datos geográficos y nombres que necesariamente no existían cuando ocurrió la inmigración. Son datos hispánicos aportados por Torquemada, y quizás hasta por sus informantes. En todo caso, no por los indios prehispánicos, y refleja la geografía de ocupación de los nicaraos donde los encontraron los españoles. León-Portilla⁸⁴ analiza las varias interpretaciones que se han hecho de esta inmigración, más las evidencias arqueológicas y etnográficas, confirma la procedencia mexicana de los nicaraos y hasta limita la época de emigración entre finales del siglo VIII y el siglo XI.



Poblado Sumu, río Siquia 1982. Fuente: Rizo, Mario. Mito y tradición oral entre los Sumus del río Bambana. *Wani* 14: 28-44, 1993

Von Houwald hace una advertencia, en su introducción a las leyendas de los Sumu, digna de resaltar en este contexto: « Al tratarse de grabaciones propias, tales como las hechas en cinta magnetofónica, directamente en lengua Sumu, o de aquellas informaciones escritas por un Sumu en su lengua, estas son reproducidas aquí sin cambios ni enmiendas algunas. El texto Sumu se tradujo después al español para que sirviera de borrador, trabajo efectuado por Francisco Renner Ramírez quién, por lo demás, también ha aportado algunos cuentos él mismo...Siendo el mundo imaginativo de los Sumus esencialmente diferente al de los europeos y dado el hecho que la mayoría de los mitos y leyendas tienen como objeto algo irreal y mágico, cosa que posiblemente no estaba siempre presente en la mente del narrador, ha sido difícil la traducción a otras lenguas»⁸⁵. La tradición que recogió von Houwald, se convirtió así en un testimonio.

⁸⁴ León-Portilla, Miguel, *La Religión de los Nicaraos*. Pp. 27-34. México: Universidad Autónoma de México, 1972

⁸⁵ Houwald, Götz von y Francisco Renner, *Tradiciones Orales de los Indios Sumus*, *Revista de Temas Nicaragüenses* 53: 163, Septiembre 2012.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

En el mito sobre el *Origen común de los Sumus y Miskitos*, von Houwald dice que «Entre el río Patuka y el río Coco está una montaña llamada Kaunapa, donde se encuentran rocas que llevan dibujos de cordones umbilicales humanos. Allí nacieron los indios en tiempos antiguos, allí está el origen del pueblo». ⁸⁶ El mito explica el origen de Miskitu, que fue el hijo desobediente; los Tawahka, los Yusku que acabaron por ser perversos, cometiendo impudicias; y los Ulwa, que fueron instruidos en todas las cosas, sobre todo en medicina y encantamiento». . . « Los Sumus vivieron a lo largo de los ríos y en la montaña; eran muy salvajes, hasta que el rey mosco se enteró de ellos. Envió a buscarlos y los apresó. Llevaban el pelo largo, hasta las rodillas, y tenían muchos piojos. El rey los lavaba con jabón y así se encariñó con ellos y los guardó consigo».

Este antiguo mito lo escuchó el misionero moravo G.R. Heath en 1904 en Alamikamba, río Prinzapolka, de un Sumu de nombre Frederic. Walter Lehmann le dio mucha importancia y consideraba una adición reciente la referencia al rey misquito que figura al final del mito. Lehmann también llama la atención a la similitud entre este mito y los de la cultura mexicana.

Este mito ensalza a los Ulwa, califica a los Yusku de impúdicos, y aunque inicialmente califica a los Misquitos como desobedientes y a los Sumu como desaseados, termina calificando a los Misquitos como bondadosos y civilizadores de los Sumu. Conzemius ⁸⁷ dice que los Yusku fueron exterminados por otros Sumu en el curso de guerras prolongadas. La función social del mito es la de descalificar a algunas tribus Sumu, y presentar a los Misquitos como civilizadores de los Sumu, cuando la verdad histórica es que los capturaban para esclavizarlos y venderlos a los ingleses.

V

Todo mensaje expresa cultura. Muchos de los ejemplos que hemos mostrado expresan la cultura mestiza, letrada de la región del Pacífico, que suele auto calificarse como la cultura nicaragüense. Hemos introducido unos pocos ejemplos de la cultura Sumu de la Costa Caribe. Cultura puede definirse como lo que es común en las mentes de un grupo dado de gente; y gente en una comunidad compare muchas ideas, valores e imágenes. La comunicación es regulada por la percepción, la memoria y la experiencia; y antes de la percepción existen las representaciones de tiempo, espacio, número, realidad y causa.

El espacio es relativo y da importancia a algunos lugares más que a otros. Los indígenas de la región del Pacífico se dicen descendientes de los náhuat, y algunos se dicen toltecas, portadores insignes de la cultura mesoamericana. El valle del Anahuac así tiene una importancia mitológica para los nicaraos y otros grupos indígenas. El origen mitológico de Misquitos y Sumus estaría en las montañas de Kaunapa, entre el río Patuca y el Coco.

⁸⁶ Houwald, Gotz Von, y Francisco Rener. Tradiciones Orales de los Indios Sumus (2º parte). *Revista de Temas Nicaragüense* 54: 84. Octubre 2012.

⁸⁷ Conzemius, Eduard, *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras y Nicaragua*. Pp. 15. Washington. D.C.: Government Printing Office, 1932

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

La importancia del espacio cambia con el tiempo. Durante el segundo período presidencial del representante del Partido Conservador, General Tomás Martínez, surgió la necesidad de la comunidad de preservar los restos de los difuntos en una determinada área de la ciudad en un cementerio general, ya que anteriormente se inhumaban los cadáveres de las personas piadosas en los templos y el resto de ciudadanos se enterraban en los patios de sus casas. En 1865 siendo alcalde de la Comuna el señor Carlos Aragón, se autorizó la construcción del primer cementerio público o general de Managua, conocido con el nombre de "Cementerio San Pedro". Sin embargo, la Iglesia Católica era la última instancia para decidir quiénes se enterrarían en dicho cementerio⁸⁸. La orientación de las tumbas, mirando al sol naciente, es otra expresión del espacio que tiene un sentido cultural, con base en una tradición pagana incorporada en el culto católico.

Una leyenda misquita, recopilada por Fidel Wilson versa sobre la boa *Laulu*, que vivió por tiempos inmemoriales en la Laguna de Karata, y por órdenes de *Wan Aisa* [nuestro padre], cuidaba celosamente los recursos de la laguna. Un día *Laulu* se entabló en fiera lucha contra Kakyari (el danto). Producto de esta pelea, *Laulu* resultó tan lastimada que ya no podría cumplir el mandato de *Wan Aisa* - quien además planeaba enviar a sus hijos a la hermosa Karata, a vivir al cuidado de *Laulu*. *Wan Aisa* decidió aliviar la pena de *Laulu*, al enviarle un rayo que al tocar su cabeza, la mató. Hoy día, los restos de *Laulu* reposan en el cerro *Lapan*.⁸⁹ El sentido de esta leyenda es preservación del medio ambiente, y colocar a la naturaleza como un lugar sagrado.

El tiempo está ligado al espacio porque el espacio está asociado con el tiempo por el viajero. Esa es la definición de la legua: el espacio recorrido por un caminante en una hora. La legua es una medida gala equivalente a 4 km que mantuvo Francia y pasó a España. En Hispanoamérica su equivalencia en kilómetros varía entre 4.19 km en México a 5.2 km en Argentina.⁹⁰ En Nicaragua, en tiempos de Levy, se definía en 20,000 pies, cada pie de 28 cm, o sea 5.6 km.⁹¹

Nuestro tiempo, basado en la cultura occidental, es lineal, y progresa indefinidamente hacia el futuro. La concepción de los mesoamericanos era de un tiempo cíclico, cada ciclo o sol tenía una duración de 52 años. Podemos aceptar que los grupos mesoamericanos (nicaraos y nahuatlats, chortegas y maribios) tenían un concepto cíclico del tiempo, reemplazado por la concepción lineal española. En la leyenda misquita sobre la boa *Laulu* el tiempo queda plasmado porque la boa vivió desde tiempos inmemoriales en la Laguna de Karata, y por las acciones de lucha y muerte que marcan un tiempo unidireccional. Ese "desde tiempos inmemoriales" se corresponde que los conceptos de lejos y con la muerte, seguido por el presente "hoy en día" y por el lugar de reposo de *Laulu*. Sin

⁸⁸ Por ejemplo, no se permitió que don Enrique Gottel, de origen alemán, fuese sepultado en el cementerio porque pertenecía a la masonería, la cual era considerada diabólica.

⁸⁹ Miguel González, El enigma de Laulu. Tres Publicaciones y una leyenda sobre el Caribe Nicaragüense. URACCAN y York University. *Wani* 49: 33-43, 2007

⁹⁰ Ma. Eugenia Cortés I. y Fco. Pablo Ramírez G., *Rescate de antiguas medidas iberoamericanas*. Instituto Mexicano del Petróleo. <http://www.smf.mx/boletin/Ene-98/articles/medidas.html>

⁹¹ Levy, Pablo, and Jaime Incer Barquero. Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua. Pp. 315. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1976.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

embargo, no sabemos si este sentido lineal y unidireccional del tiempo refleja la cultura británica que permeó la cultura misquita desde el siglo XVII.

La tradición oral puede ser verdad, pero no real. No es un contrasentido, porque puedo decir que “vi un fantasma” y estar diciendo la verdad, pero eso no significa que el fantasma sea real. Es **verdad** porque está en “(1) Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente y, (2) Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa (Definición de verdad según el Diccionario de la RAE, edición 22). Mientras que **real** significa que tiene existencia verdadera y efectiva. El autor vivió un ejemplo: manejaba en primeras horas de la noche de Managua a Granada, y cerca de Masaya vio un objeto blanquecino en mitad de la carretera. Peso los frenos repentinamente para no chocar, estacionó el carro al lado de la carretera y se bajó a inspeccionar el obstáculo, que no era más que neblina, o sus restos, en la carretera. Pero su actuación demuestra que de verdad miró un obstáculo sólido, que resultó no ser real; verdadero, pero no real.

La verdad histórica es una noción específica a la cultura. La verdad de una tradición podría ser calificada de verdadera si fue aceptada por los antepasados, aunque su contenido vaya en contra de las leyes naturales. El contenido de muchos libros religiosos sagrados cae en esta categoría de verdaderos, aunque no sean reales. La verdad está con frecuencia legitimada por el dios tutelar.

En el contexto de una tradición oral, frecuentemente se da información acerca del espacio y del tiempo, pero falta enteramente información para calificarla como verdadera. Un ejemplo de una crónica falsa es la *Vida del Guerrero Bárbaro Nicaraguán*, crónica falsificada por Rafael Bolívar Coronado y publicada bajo el nombre falso de Fray Nemesio de la Concepción Zapata de la Orden de San Francisco, Año de 1684.⁹² El cacique Diriangén (que Coronado llama Nicaraguán) y varios lugares geográficos mencionados en el texto de la crónica son reales, pero la crónica no es verdadera; fue inventada desde su cuarto de hotel para evitar hacer la investigación bibliográfica para la que fue enviado a Madrid su autor, Rafael Bolívar Coronado.

Los historiadores piensan que las causas de los eventos son múltiples y que la casualidad opera continuamente, es decir, las cosas cambian contantemente, nada permanece igual. Las sociedades orales suelen tener una noción más simple de la casualidad que niega los cambios graduales. Tienden a mirar a las instituciones y a las técnicas como si hubieran sido creadas en la forma que tienen en el presente.⁹³ Quizás un buen ejemplo son las inmigraciones de las tribus mexicanas que el vulgo piensa como que los chorotegas llegaron todos hacia 800 d.C., luego todos los maribios, y finalmente todos los nicaraos, como si se tratara de toda una tribu invasora con sus mujeres, niños y enseres. Queremos buscar hasta el año preciso en que llegaron estos grupos migrantes. Por contraste, sabemos que los mestizos han estado migrando hacia la Costa Caribe en pequeños grupos, quizás hasta el nivel de familias, desde diferentes departamentos, y por diferentes causas: desastres naturales, programas gubernamentales, pobreza, sequías... O hacia Costa Rica: guerra, pobreza, oportunidades de trabajo, mejores salarios, reunión familiar... ¿Por qué no vemos en el pasado, la misma

⁹² Fray Nemesio de la Concepción Zapata, “Vida del Guerrero Bárbaro Nicaraguán”, *Revista de Temas Nicaragüenses*. 64: 186-196, Agosto 2013.

⁹³ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 130-133. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

complejidad que sabemos opera en el presente? Aunque ya no somos una sociedad oral, quizás sabemos de nuestro pasado tanto por tradición como por escuela, y preferimos la noción más simple de la casualidad que niega los cambios graduales.

La visión del mundo de los nicaraos la recopiló Bobadilla y la conocemos por Oviedo⁹⁴, y por el dialogo del cacique Nicaragua con Gil González, y la interpretación de Pablo Antonio Cuadra, Rubén Darío, Constantino Láscaris, Jaime Incer⁹⁵ y la de León-Portilla, quien resume: Antes de que hubiese la generación de los hombres actuales, se perdió el mundo. Ocurrió, aunque no se sabe cómo fue, por obra del agua o del fuego. Tamagástad (hombre) y Cipattónal (mujer) son los dioses creadores. Ellos habitan arriba, dentro del cielo. Hicieron la tierra, el cielo, los seres humanos y todas las cosas. Hay otros dioses principales que invocan según sus necesidades. Todas ellas son leyendas mesoamericanas transmitidas oralmente que conllevan la idea de un tiempo cíclico, en que el mundo habría existido varias veces consecutivas como resultado de fuerzas que habían actuado sobre él por disposición de los dioses.⁹⁶ La causa última son los dioses. Hay más nombres que dioses: Tamagástad es en el altiplano mexicano Tlamacázqui, una de las designaciones de Tláloc, el dios de la lluvia. Se asemejan a las advocaciones de María en el santoral católico.

Cada cultura tiene su propio imaginario, imágenes que son mantenidas colectivamente y son entendidas por todos, y son ayudas para razonar nociones abstractas por analogía con nociones concretas. El río San Juan, el Desaguadero ha venido a ser una noción abstracta para expresar nuestras aspiraciones de tener un canal interoceánico. Somos una superpotencia literaria, reconocía don Constantino Láscaris, noción abstracta respaldada por la imagen concreta de Rubén Darío, los poetas de la Vanguardia del taller San Lucas, y demás generaciones, y festejada cada año en Granada en el Festival de Poesía organizado por Francisco de Asís Fernández. Nuestros atractivos turísticos, son resumidos en el eslogan “tierra de lagos y volcanes” un hecho concreto que resuena en la noción abstracta “atractivo para turistas”, que también es un eslogan. Estos ejemplos son fáciles, más difícil es descubrirlos en la tradiciones orales.

El cliché⁹⁷ de la aparición de las imágenes de santos y de María en El Viejo, Chinandega⁹⁸, de los patronos de Jinotepe y Diriamba⁹⁹, de Domingo en Las Sierritas de Managua¹⁰⁰ se puede interpretar como el deseo de los fieles de adscribir cierto carácter mágico a la imagen, su imagen, la de su

⁹⁴ Pérez Valle, Eduardo. Nicaragua en los cronistas de Indias. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1975.

⁹⁵ Arellano, Jorge Eduardo, Encuentro del cacique y el conquistador. *El Nuevo Diario*, 4 de abril de 2009. <http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/4469>

⁹⁶ León-Portilla, Miguel, *La Religión de los Nicaraos*. Pp. 62-73. México: Universidad Autónoma de México, 1972

⁹⁷ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 139-142. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

⁹⁸ Nuestra Señora la Inmaculada Concepción de El Viejo, Nicaragua (8 de Diciembre). <http://foros-virgen-maria.blogspot.com/2008/12/nuestra-seora-la-inmaculada-concepcin.html>

⁹⁹ San Sebastián. <http://www.diriamba.info/San%20Sebastian.htm>

¹⁰⁰ El hallazgo de Minguito en Managua, en Fiestas Patronales de Managua. <http://vianica.com/sp/go/specials/27-fiestas-patronales-managua-santo-domingo.html>

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

pueblo. No son leyendas aprobadas por las autoridades eclesiásticas, pero que tampoco son censuradas porque los fieles no pretenden se trata de milagros, pero si le prestan cierto carácter mágico a la imagen.

El recordar una tradición es una recreación de lo que una vez fue. La única diferencia entre la tradición en la memoria y los eventos recientes en la memoria, es que tenemos la convicción de que la tradición proviene de anteriores generaciones, convicción que puede ser errónea, porque puede ser remodelada como sea necesario para la recreación particular. El autor está familiarizado con eventos ocurridos hace 50 años, que un familiar recuenta de manera diferente para adaptarlo al significado que quiere transmitir a su interlocutor. Como yo fui también testigo de los eventos recontados, claramente percibo que la recreación no tiene el significado que el hecho original tuvo: La casa familiar estaba en ruinas para enfatizar que fue una mala decisión aceptar la sugerencia de repararla; la casa era una casa colonial muy hermosa y enorme, para enfatizar que la familia tiene pedigrí.

Por esta razón, las reglas de verificabilidad, que fueron desarrolladas para fuentes escritas, no pueden aplicar a las tradiciones orales. En las tradiciones orales recontadas por fuentes independientes, si los eventos o situaciones se confirman unas con otras, se pueden considerar probadas.¹⁰¹ La verificabilidad se hace por comparación de versiones, no por un análisis interno de una versión.

Analizamos extensamente la tradición de la imagen de Santo Domingo de Las Sierritas en *Revista de Temas Nicaragüenses*. Remitimos al lector a ese análisis¹⁰². Las versiones de la leyenda del hallazgo de la imagen, fueron vertidas personalmente al padre Pinedo por Nicolás Estrada, en 1949, y por de Julián García, en 1967 y 1968, versiones que fueron recopiladas y publicadas por el padre Pinedo. Una tercera fuente documental es el relato temprano de Heliodoro Cuadra publicado en su *Historia de la Leal Villa de Santiago de Managua* (Managua, 1939). También Gratus Halftermeyer se refiere a esta tradición en su libro *Managua a través de la historia, 1846-1946*. (León, Nicaragua: Editorial Hospicio San Juan de Dios, 1943).

Es fácil concluir que el registro escrito de la tradición fue hecho entre 1939 y 1967, un período de 28 años, el período en el cual se inventó la tradición, es decir, se creó el ritual tomando hechos diferentes, no contemporáneos. No hay falsedad en ello, es una simplificación de la historia para que el pueblo pueda recordarla con facilidad, y no siempre hay manipulación consciente en la creación de la tradición.

A partir del capítulo sexto, *Tradition as information is remembered*, Vansina se vuelve más teórico. Está interesado en el corpus colectivo que guarda la tradición oral. La RAE define corpus (Del lat. *corpus*; propiamente 'cuerpo'), como el conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación. El corpus de una información recordada es lo que una persona recuerda en su mente. Pero el aporte no está confinado a lo que se ha escuchado de las generaciones anteriores, sino que recibe aportes de rumores, de conver-

¹⁰¹ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 148. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

¹⁰² Mejía Lacayo, José. La Fiesta de Santo Domingo de Guzmán en Managua. Problemas Históricas, *Revista de Temas Nicaragüenses*, 63: 126-143, Julio 2013.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

saciones con otras personas, por lo que en la práctica el corpus llega a ser lo que conoce la comunidad o una sociedad de la misma manera que la cultura es así definida.¹⁰³

Por esa misma razón, el corpus está siempre abierto, pero esto no significa que la información se distribuya homogéneamente en todo el grupo, es decir, no se puede asegurar que un miembro conozca exactamente lo que otro conoce. Ejemplos son las tres versiones conocidas de *El Güegüense* difieren entre sí, y las leyendas sobre el hallazgo de las imágenes de los santos, que son versiones diferentes de un mismo cliché.

El mejor ejemplo de captura del flujo de información en un grupo social son las investigaciones de campo publicadas por Wani¹⁰⁴. Por ejemplo Ella Jean Downs en *Historia oral de los creoles de Corn Island* resume su trabajo así: «A través de la historia oral, principalmente, y auxiliado por la investigación documental, este estudio rescata los conocimientos sobre el origen, tradiciones y costumbres de la población ancestral de Corn Island. Con esta publicación se corona el esfuerzo y la paciencia con que, hace veinticinco años, de manera informal inició su autora este proceso de recopilación oral de las festividades, desastres naturales y procesos políticos, económicos y religiosos, en esta paradisíaca isla del Caribe nicaragüense. También, la autora rescata el nombre y el esfuerzo de sus primeros héroes y heroínas por asegurar los servicios de salud y educación en la Isla». Al final de su ensayo, Ms. Downs lista la contribución de diez portadores culturales entre 62 y 90 años de edad, más seis portadores secundarios, y diez fuentes documentales.

De su trabajo de campo en las islas Filipinas, Rosaldo¹⁰⁵ concluye que las fuentes orales se interpretan mejor usando líneas convergentes de evidencia, y no por la crítica interna de los testimonios individuales. Por ejemplo, nadie considera que los tres evangelios (Mateo, Marcos y Lucas) provienen de fuentes independientes, las similitudes son demasiado grandes, de conjunto y en detalle, suficiente para concluir que provienen de un mismo ámbito oral, de un mismo corpus en una misma comunidad. Una vez que se acepta esto, es fácil ver que también aplica eso al evangelio de Juan en aquellas partes que está de acuerdo con los otros tres.¹⁰⁶

El corpus recordado evoluciona con el tiempo porque la memoria actúa lenta e inconscientemente sobre los datos durmientes que contiene. Vansina analiza la falacia del *estructuralismo*, sus supuestos básicos y procedimiento de análisis, para luego analizar la *estructuración*¹⁰⁷ de la tradición. Para

¹⁰³ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 148-149. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

¹⁰⁴ Ella Jean Downs, *Historia oral de los creoles de Corn Island*, núm. 65 (2012); Versión Oral de Ronas Dolores & Recopilación de Mario Rizo. *Historia de Wasakin*, núm. 14 (1993); Lilja Joanne Martin Escobar. *Historia Oral de Marshall Point*, núm. 67 (2013); Jennifer Goett. *Historia oral de las mujeres criollas de Monkey Point: la identidad afro descendientes y los derechos a las tierras comunales*, núm. 46 (2006); Mario Rizo. *Mito y tradición oral entre los sumos del río Bambana*, núm. 14 (1993); Miguel González. Hugo Sujo Wilson: *Historia Oral de Bluefields*, núm. 23 (1998); y Hugo Sujo Wilson. *Historia oral de Bluefields*, núm. 9 (1991)

¹⁰⁵ Rosaldo, Renato I. 1980. "Doing Oral History". *Social Analysis*. no. 4: 97.

¹⁰⁶ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 159-160. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985. Véase también Gospel Harmony en http://en.wikipedia.org/wiki/Gospel_harmony

¹⁰⁷ Vansina, Jan. *Oral Tradition As History*. Pp. 162-165. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

beneficio del lector diremos que « La antropología estructuralista o estructuralismo, es una corriente teórica de la antropología. De acuerdo con ella, los fenómenos sociales pueden ser abordados como sistemas de signos o símbolos, por lo que el antropólogo debe tener cuidado en no tratarlos ni única ni principalmente como sucesos, sino como significaciones». ¹⁰⁸ «El estructuralismo básico reclama poder descubrir estructuras inconscientes escondidas detrás de significados superficiales, hipótesis que ha sido cuestionada por los desconstruccionistas. Los post-estructuralistas rechazan las oposiciones binarias entre formas de superficie y profundidad, de evento y estructura, de interior y exterior, de consciente e inconsciente, y las formas revitalizadas de dualismo metafísico; renunciando así a una ciencia de signos». ¹⁰⁹

El análisis estructural de la narrativa, que hace Vansina, sólo podemos abordarlo de manera simplista. La primera tarea es establecer que tan profunda ha ido la reestructuración. Los rumores histórico permanecen sin tocar, atomizada en la masa como cuando mantiene que X se casó con Y. El proceso de estructuración hace la narrativa más significativa y memorable. La duración del proceso de estructuración, refleja por cuanto tiempo la tradición ha sido memorizada; la duración no puede ser medida con precisión porque la memoria no trabaja a un ritmo uniforme. La estructuración se reconoce porque aparecen patrones definidos en el sub-corpus.

El texto de Torquemada, reproducido en el apéndice, es la tradición de la inmigración choro-tega y nicarao. Hemos numerado los párrafos para facilitar la interpretación. En (1) se identifica el origen de los indios nicoyas y nicaraguas en las tierras mexicanas y proporciona una época: 7 u 8 vidas de ancianos. En (2) narra cómo fueron vencidos los habitantes de Soconusco por los olmecas y los tributos que debían pagar aquellos a los vendedores. En (3) se narra la consulta y el consejo que reciben de los alfaquíes de huir. En (4) se narra el paso por Guatemala y la muerte del primer alfaquí. En (5) se designa el asentamiento de los nicoyas en el Golfo de San Lúcar, cuyos pueblos se nombran en (6). En (7) se designa el lugar de asentamiento de los nicaraguas en el istmo de Rivas. Se recapitula la salida y asentamiento de los nicaraguas en (8). En (9) se narra el poblamiento de los nicaraguas muy cerca del Xolotlán. Y finalmente en (10) se narra la traición de los nicaraguas para quedarse con las tierras de Nicaragua (hoy Rivas).

El texto asigna una gran importancia a los alfaquíes, pero alfaquí es una voz hispano árabe *alfaquí*, que proviene del árabe clásico *faqih*. Según la RAE es el doctor o sabio de la ley entre los musulmanes. Es el que dirige las oraciones y da sermones, correspondiente a “cura”. ¹¹⁰ Sin embargo, en la tradición que analizamos, los pobladores de Soconusco “demandaron consejo de los alfaquíes”. También actuaron de guías en el éxodo y aun muertos, determinan el sitio final de asentamiento de los migrantes: “no estuviesen allí contentos, por no ser aquel el lugar que su alfaquí les había dicho”.

¹⁰⁸ Wikipedia. Antropología estructuralista.

http://es.wikipedia.org/wiki/Antropolog%C3%ADa_estructuralista

¹⁰⁹ Rée, Jonathan, and J.O. Urmson, editores. *The Concise Encyclopedia of Western Philosophy*, pp. 371-372. 3ra. edición. New York: Routledge, 2005

¹¹⁰ Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, y Concepción Reverte Bernal. *Diálogos culturales en la literatura iberoamericana: actas del XXXIX*. pp. 142. Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Madrid: Verbum, 2013.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Además cumplen una función moral porque les “dijo a los de Nicoya, que iban en la delantera: vosotros sois malos”. La muerte de los alfaquíes principales es registrada en la tradición. Por tanto, debemos concluir que los alfaquíes eran los líderes de la migración.

Claramente se designan tres etnias: los nicoyas, los nicaraguas, y el grupo que pobló Nagrando, cerca del Xolotlán, donde está la ciudad de León. El derrotero de estos últimos es complicado porque parece tratar de explicar el asentamiento pipil en el Desaguadero, y el de Nagrando que salió por el Desaguadero, llegó a Nombre de Dios, y de allí buscó la Mar Dulce, encontró ya poblada Nicoya, y continuó hasta cerca de Xolotlán: se refiere a los nahualatos que deberíamos más bien llamar “agateytes” para conservar el paralelismo de nombrar al grupo por el nombre del cacique. Evidentemente esta parte de la tradición debe ser posterior, agregada para explicar el poblamiento que existía a la llegada de los españoles en 1522.

La estructura de la tradición podría resumirla así: los dos primeros párrafos representan la parte antigua de la tradición y explica la emigración de las tierras de Soconusco. En los párrafos (3), (4) y (5) se establece la autoridad de los alfaquíes como líderes del éxodo. Los cinco párrafos finales explican la distribución del poblamiento tal como la encontraron los españoles, y necesariamente debe ser una adición reciente a la tradición.

León-Portilla analiza el texto de Torquemada y lo compara con los informes de los caciques y principales nicaraos a Bobadilla, reproducida por Oviedo. Esta migración debe haber ocurrido hacia el año 800 d.C., migración que se puede confirmar por medio de la arqueología y la lingüística.¹¹¹

La razón del éxodo de Soconusco fue la guerra. Partieron desde Cholula, pasando por Veracruz, Camalcalco, Xoconochco, Izapa, Nicaragua y Nicoya, migración que necesitaría cientos de años hasta la llegada a Nicaragua. Los olmecas históricos ocuparon la región de Cholula hacia el año 800 d.C.

Los calendarios no existen en las sociedades orales por lo que no es posible fechar las tradiciones orales¹¹². Sin embargo, la cronología es esencial a la historia, cuya única ley es que lo que ha ocurrido después no puede haber influenciado lo que ocurrió antes. Por ello, la cronología es esencial a la historia. Si no puede haber una cronología absoluta basada en un calendario, al menos debe haber una cronología relativa basada en la secuencia de eventos y situaciones, en un antes y un después. Las veces que he intentado escribir una autobiografía pública he tropezado con la cronología; pero me es más fácil si uso épocas definidas espacialmente: mi vida en casa de mis padres; como estudiante en el extranjero; casado en mi casa de Ciudad Jardín; en mi casa en Santa Ana; mi vida en los Estados Unidos. Podría intentar crear períodos dentro de cada época, por ejemplo, como estudiante en España y otro en México, que sigue siendo un criterio espacial. Mi problema con el criterio temporal para crear períodos es que la suma de los períodos no cubre toda la época, y sus límites no

¹¹¹ León-Portilla, Miguel, *La Religión de los Nicaraos*. Pp. 24-34. México: Universidad Autónoma de México, 1972

¹¹² Para la fuente de esta discusión sobre cronología véase Vansina, Jan. *Oral Tradition as History*. Pp. 173-185. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1985.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

son precisos en mi memoria. Dentro de cada período no puedo hacer un ordenamiento por fechas, ni siquiera por un “antes” y “después”.

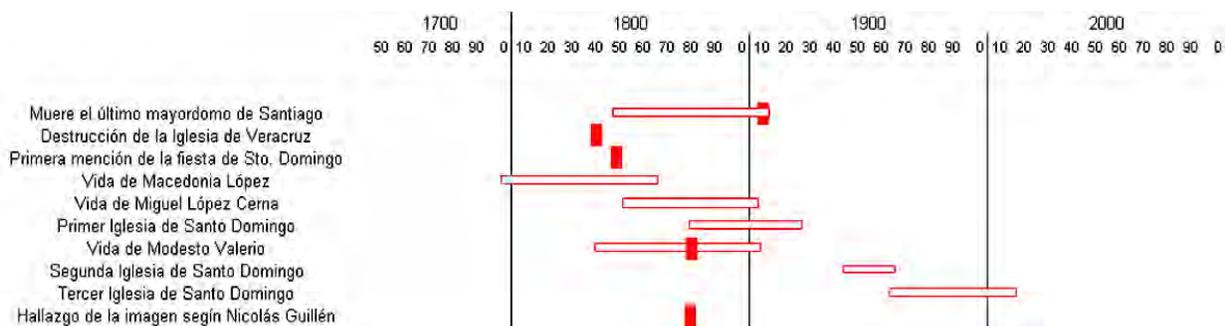


Figura 2. Cronología relativa de los hechos relacionados con la tradición del hallazgo de la imagen de Santo Domingo. Fuente: Diagrama del autor.

El orden en que la memoria organiza los datos parece ser una expresión de su duración, pero de hecho es una creación de la memoria, y es la causa de los anacronismos, errores que consisten en suponer acaecido un hecho antes o después del tiempo en que sucedió. La memoria tiende a ordenar los eventos en épocas, y cuando las épocas son demasiado numerosas, en eras. Algunos eventos se trasladan hacia atrás, otros se adelantan. Por eso la edad es menos importante que la época. En la tradición de la migración de los indios de Soconusco, podemos distinguir cuatro épocas: cuando vivían tranquilos en posesión de sus tierras, la época en que fueron vencidos y sojuzgados por los olmecas históricos, la época itinerante cuando pasaron por Guatemala, Izalco y los alfaquíes estaban vivos; y la época cuando se establecieron en Nicoya, Nicaragua, y los otros lugares del país nuestro. El orden en que ocurrieron los eventos dentro de cada época no es seguro. La secuencia de épocas es consistente con el relato mismo y con los hechos arqueológicos y etnográficos.

La cronología relativa es extraída de las listas y las genealogías que están ligadas a instituciones sociales específicas o al marco de referencia que existe en la mente de los miembros de una comunidad. Los historiadores usan estas listas y genealogías para establecer una secuencia relativa, y eventualmente una cronología absoluta. Los eventos relacionados a los informantes de la tradición de Santo Domingo de las Sierritas, y a algunos eventos paralelos, permiten crear una cronología relativa a la evolución de esas fiestas, tal como muestra la Figura 2 más arriba.

La creación de listas es común en sociedades letradas, pero muy raro en sociedades orales, generalmente son listas relacionadas a calamidades: guerras, terremotos, sequías, etc. Otra clase de listas emergen de los ritos de iniciación, como entre las sociedades cristianas letradas: bautizos, primera comunión, fiesta de quince años, matrimonio, etc. Las genealogías son las fuentes más complejas. Son usadas para especular sobre los orígenes, para validar relaciones entre grupos, y por tanto pueden ser manipuladas. Es más fácil reconstruir genealogías usando informantes conocedores de la historia familiar entre las élites letradas, que entre los grupos sin tradición escrita, aunque algunos de sus miembros sepan leer y escribir. En nuestro país, hasta 1980 era de 50.35%, este porcentaje promediaba porcentajes rurales de más de 80% a nivel nacional, y en algunos departamentos llegaba

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

hasta el 95%.¹¹³ Actualmente el MINED maneja una cifra de 7.5% de la población mayor de 15 años de edad¹¹⁴.

La mayoría de los informantes de historia familiar recuerdan hasta el nombre de sus abuelos, en algunos casos hasta sus bisabuelos. Más allá de esos antepasados, la reconstrucción es por inferencia o por notas familiares conservadas en algunos casos. El autor tiene una base de datos genealógicos de 15,557 personas, recopilada de fuentes variadas: registros familiares, informantes diversos, informes en libros, intercambios con otros genealogistas. Los errores son numerosos, surgen cuando el autor menos lo piensa, y la confirmación con fuentes primarias es muy difícil por falta de registros digitales de los libros sacramentales mantenidos en las diferentes parroquias del país. El registro civil en Nicaragua no comienza hasta 1876. Estas genealogías aplican a las familias de las élites mestizas de la Región del Pacífico, y ocasionalmente a la otras élites a nivel nacional.

Para los grupos sociales menos privilegiados, la recopilación de genealogías es más rara y difícil por la misma condición oral de la sociedad. Sin embargo, es frecuente encontrar informantes versados en las historias orales de las familias. El autor entrevistó a cerca de diez personas en Diriamba para recopilar las genealogías de 959 personas con base a los informantes más un manuscrito conservado por un miembro de la familia, abogado de profesión. Todos los informantes eran urbanos, ancianos asistentes a la vela de un familiar, y pertenecían a la clase media: pequeños propietarios y algunos graduados universitarios. En el medio rural, el autor pudo interrogar a los miembros de una familia en cuatro diferente lugares de Las Flores, Masaya; Campuzano, Managua; y el barrio Ducualí, Managua, casi todos pequeños propietarios, y reconstruir así la genealogía familiar de las últimas cuatro generaciones conformadas por 141 individuos. Fue difícil obtener fechas y aun edades aproximadas tanto de las personas difuntas como de las vivas.

Sobre la conservación de los libros sacramentales, el autor visitó alguna vez la iglesia de Tisma, Masaya; el sobrino del sacerdote le mostró los libros parroquiales guardados en una gaveta de la mesa de comer, que era también usada como escritorio por el cura, su hermana y los sobrinos del cura. Los libros eran cuadernos escolares manchados de grasa, y con muchas páginas sueltas.

Las genealogías se basan en intervalos biológicos: el tiempo entre el nacimiento de una persona y su primer hijo; pero estos intervalos varían según la edad del matrimonio, fertilidad de la pareja, y otros factores menores. El intervalo entre la mujer y su primer hijo puede ser tan corto como 15 años. Los historiadores han usado intervalos generacionales que van entre 25 y 45 años. El autor usa 30 años suponiendo que no se sabe si el hijo, en la lista genealógica, es el primogénito o el benjamín, y promediando la vida fértil de la mujer, supuesta entre 15 y 45 años.

Por estas razones, las tradiciones orales deben ser fechadas por medio de la arqueología, o por medios físicos como astronomía y geología. La falta de una cronología confiable es una de las más severas limitaciones de las tradiciones orales.

¹¹³ [Reseña histórica Campaña nacional de Alfabetización](http://www.nuso.org/upload/articulos/820_1.pdf), y Luis Armas, la alfabetización en Nicaragua, http://www.nuso.org/upload/articulos/820_1.pdf

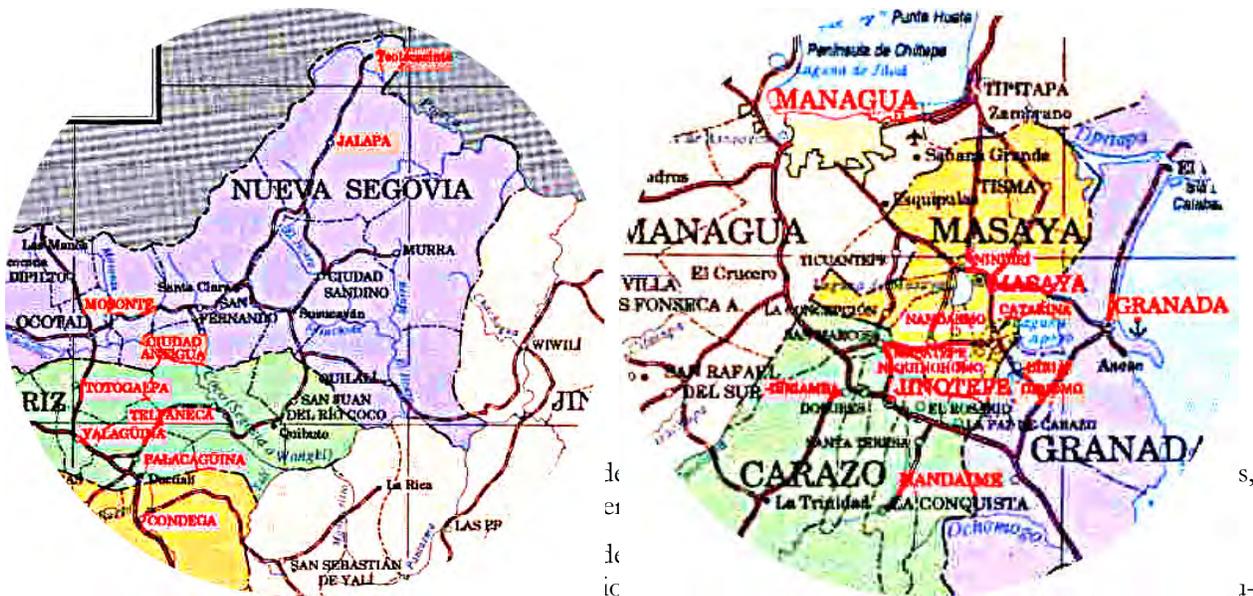
¹¹⁴ BCIE. Ficha estadística de Nicaragua. <http://www.bcie.org/uploaded/content/article/1249943988.pdf>

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Para evaluar las tradiciones orales en nuestro país, debemos comenzar diciendo que estas son escasas. Las tradiciones prehispánicas parecen perdidas para siempre como resultado del genocidio que fue la transformación que sufrió Nicaragua con la llegada de los españoles, producto de las enfermedades europeas para las cuales los indígenas carecían de inmunidad, de las guerras de conquista y de la esclavitud y exportación de esclavos. Los datos etnológicos que disponemos son debidos al interrogatorio de Bobadilla y la historia de Oviedo.

Sin embargo, queda mucho por aprender de las tradiciones orales. La mayoría de nuestros pueblos fueron fundados hacia 1685 porque el repoblamiento de Nicaragua que comenzó a ocurrir hacia 1685 cuando el Lic. Antonio de Navia Bolaño, oidor de la Audiencia de Guatemala, visitó la colonia de Nicaragua y llevó a cabo una tasación. Dice Werner «El resultado de su trabajo [de Navia Bolaño] elabora una visión bastante distinta a la tasación anterior y se ve un grupo de pueblos y villas españolas que, por primera vez, se aproxima a los pueblos de la Nicaragua actual. De los 59 pueblos elaborados¹¹⁵, por primera vez aparecen los pueblos Metapa (Ciudad Darío de hoy día), Muy Muy, y varios pueblos establecidos por La Corona, como Pueblo Nuevo (hoy en el departamento de Madriz), Valle de Somoto (Pueblo de Laboríos Santa María, el Somotillo de hoy día y probablemente el pueblo llamado Condega en la tasación de 1548), Ciudad de León (Pueblo de Laboríos de San Nicolás, fundado en el siglo XVII y ubicado entre León y Subtiava), Pueblo Nuevo de San Nicolás (La Paz Centro de hoy día y fundado en el siglo XVII con los restos de indios que habitaban el lugar del abandonado León Viejo). Además, por primera vez se nombran los pueblos de Nueva Segovia, los cuales se pueden ver en un mapa moderno».¹¹⁶

Hoy tenemos 153 pueblos en vez de los 64 de 1685; quiere decir que 89 pueblos fueron fundados después de esa fecha. **Los pueblos de Nueva Segovia eran 21 en 1685:** Nueva Segovia, Potecca, Yalagüina, Monzonte, Jalapa, Totogalpa, Totacazinte, Comalteca, Telpanequilla, Condega, Ziguateca, Ula, San Francisco, Cacaluaste, Palacagüina, Litelpaneca, Tepe Somoto, Sébaco, Matagalpa, Jinotega, Muy Muy.



Pueblos en la tasación de 1685: a la izquierda, el núcleo segoviano (ulúa?); a la derecha, el núcleo de La Manquesa (chorotega), incluyendo Managua.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

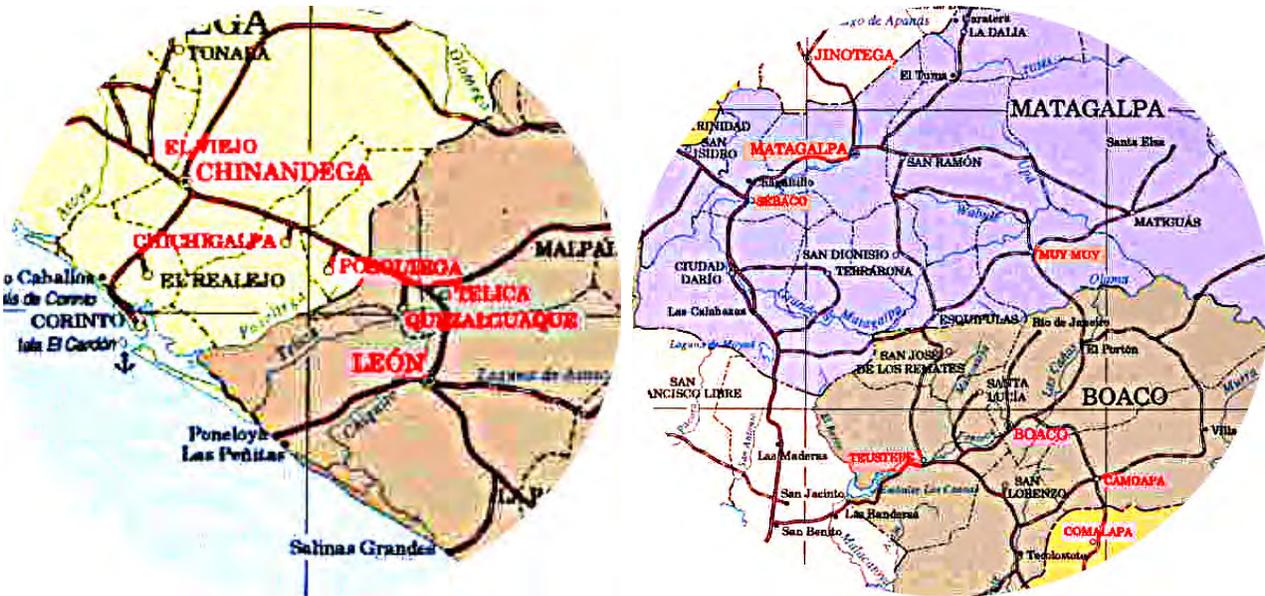
Los 7 pueblos al este del Lago de Nicaragua eran: Juigalpa, Tiostep, Boaco, Comalapa, Camoapa, Lobega, Lobeguisca. **En la jurisdicción de Granada estaban 23 pueblos:** Granada, Jalteva, Masaya, Monimbó, Nindirí, Managua, Dioromo, Diriá, Mazatep, Namborima, Nandamo, Jalata, Niquinohomo, Namotiva San Juan, Namotiva Santa Catherina, Diriamba, Jinotep, Nandayme, Pueblo de Nicaragua, Isla de Ometepe, Cuyalingalpa, Moyogalpa, Valle de Nicaragua.

Werner no lista por separado los pueblos maribios y nahuas de occidente (agataytes) que son 8: Chinandega, El Viejo, Subtiava, Quisaluque, Telica, Posotega y Poseteguilla, Chichigalpa.

De todos los pueblos que existían en 1548 solamente algunos de los pueblos chorotegas, maribios y nahuas sólo 29 **sobrevivieron** hasta la hispanización de Nicaragua en el siglo XVII y se encuentran en la tasación de 1685. Los pueblos chorotegas son: Jalteva, Masaya, Monimbó, Nindirí, Managua, Dioromo, Diriá, Mazatep, Namborima, Nandamo, Jalata, Niquinohomo, Namotiva San Juan, Namotiva Santa Catherina, Diriamba, Jinotep, Nandayme, Vagarote. Los pueblos de etnia maribio son: Subtiava, Quisaluque, Telica, Posotega y Poseteguilla, Chichigalpa. Los pueblos sobrevivientes de origen nahua: Chinandega, El Viejo, Managua, Pueblo de Nicaragua, Valle de Nicaragua.

Las ciudades y pueblos en la tasación de 1685 están en la costa del Pacífico concentrados alrededor de la antigua Manquesa (hoy los Pueblos) y alrededor de León. Al noreste de los lagos, hay otra línea de pueblos con una concentración en Las Segovias, alrededor de Ocotal y Somoto. Otra más dispersa alrededor del eje Matagalpa-Boaco. Se han dejado fuera Juigalpa, Lovigüisca y Lóvago. Algunos pueblos no aparecen en los mapas: Comalteca, Telpanequilla, Ziguatoca, Ula, San Francisco, Cacaluaste, Tepesomoto, y Jalata.

Resumiendo, de nuestros 153 ciudades y pueblos de 2014, 29 datan desde 1548, y 30 pueblos datan de la tasación de 1685, y los otros 93 (89 según Werner, pero deja cuatro sin ubicar) fueron fundados después de 1685. Creemos que es posible rescatar la tradición oral de ellos, y escribir su historia oral.



Pueblos de la tasación de 1685: núcleo de León (maribio)-Chinandega (nahuatlato) a la izquierda; núcleo de Matagalpa-Boaco (matagalpa?), a la derecha

En las caracterizaciones municipales preparadas por INIFOM hay algunos atisbos de estas tradiciones orales, al igual que en las reproducciones de artículos en Manfut. Por ejemplo, en la historia de San Rafael del Sur, Managua¹¹⁷, Manfut registra que «Vamos a consignar, que el barrio de los Espinozas o de San Pablo, que pertenece a esta jurisdicción, es toda de color blanco y de ojos zarcos hay un parentesco muy cerca entre esa gente y los de esta población. También vamos advertir, que como en 1890 a 1910 venían muchas embarcaciones de Europa a cargar madera al Puerto de Masachapa, Venadío y Huiste, madera de muy buena calidad, como caoba, cedro, mora, etc. Esta bonanza de toda esta Costa del Pacífico, era en aquellos tiempo, muy alegre, motivado por los grandes trabajos que existían, por los cargueros de madera, como en esos tiempos los terrenos eran vírgenes en estos lugares, con facilidad se conseguía mucha madera y de muy buena caridad, al extremo que circulaba mucho dinero y hasta monedas de oro se veían en cantidades considerables. Pero torcidamente en esos mismos tiempos, vino un vendaval muy fuerte en un mes de octubre y naufragaron dos embarcaciones: una en Venadío y la otra en Masachapa, debido a los fuertes vendavales y borrascas que azotaban de occidente mar a fuera, esa fue la razón para que dichos barcos salieran forzados hasta la costa, desde en ese tiempo, no volvió a venir más embarcaciones a esta zona.»

Francisco Ortega Arancibia (1830-1931) es el clásico soldado metido a historiador. A los 24 años peleó defendiendo a Granada sitiada en 1854 por Máximo Jerez. En la Guerra Nacional participó en la toma, y otras veces la defensa, de Masaya y Rivas. Llegó a tener el grado de coronel en el ejército conservador; participó en acciones militares en Pueblo Nuevo, Jinotega, Chontales.¹¹⁸ Publi-

¹¹⁷ Manfut. Municipios de Managua, San Rafael del Sur, <http://www.manfut.org/managua/rafael.html>

¹¹⁸ Arellano, Jorge Eduardo, Diccionario de autores nicaragüenses, Managua: Biblioteca Nacional Rubén Darío, 1994.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

có *Cuarenta años de historia de Nicaragua (1838-1878)* (Managua: Fondo de Promoción Cultural, BANIC, 1993). La primera edición fue publicada en 1911.



Pueblos de Rivas (nicarao)-Ometepe (desconocida) en la tasación de 1685.

En la Advertencia¹¹⁹, Ortega Arancibia dice «Soy testigo presencial de los hechos que refiero: y no siéndome posible estar simultáneamente en los diferentes puntos de un mismo acontecimiento, he procurado tratar el asunto con mis compañeros para comparar su dicho con mis propias impresiones y por asociación de ideas perfeccionar mi juicio. En los que no son presenciales, mi testimonio descansa en las actas, convenios o tratados y en las leyes... Para los hechos verificados en tiempos y lugares lejanos, me he visto en la necesidad de evocar el recuerdo y pedir el concurso de personas de diferentes partidos políticos que por su posición social y por su intelecto deben estar al corriente de los sucesos que en ese entonces conmovieron a Centroamérica y especialmente a Nica-

ragua...»¹²⁰ Ortega Arancibia es nuestro mejor historiador que uso su testimonio personal como fuente primaria, cotejando sus recuerdos con los de sus compañeros, recurriendo a actas, tratados y leyes, y para los tiempos lejanos, a la tradición oral de personas de diferentes partidos políticos.

La tradición oral sobrevive, debemos rescatarla metódicamente localizando los portadores culturales, entrevistándolos, cotejando los datos unos con otros, recopilando datos de las fuentes escritas hasta producir la historia oral de cada ciudad o pueblo.



APÉNDICE

Extractado de *Monarquía Indiana*¹²¹

¹¹⁹ Página sin numerar.

¹²⁰ Ortega Arancibia, Francisco. *Cuarenta años de historia de Nicaragua (1838-1878)*. Managua: Fondo de Promoción Cultural, BANIC, 1993.

¹²¹ Torquemada, Juan de. *Monarquía indiana = De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*. Cap. XL. Libro III. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

Que cuenta donde moraron, y de donde vinieron los indios de Nicoya y los de Nicaragua y de las cosas que sus alfaquíes les dijeron.

[La ortografía de este extracto ha sido modernizada]



Códice Mendoza, folio 10 recto

1. Según se platica, entre los naturales de esta tierra, mayormente los viejos, dice, que los indios de Nicaragua, y los de Nicoya (que por otro nombre, se dicen mangues) antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Soconusco; que es el la gobernación de México. Los de Nicoya, descienden de los cholultecas. Moraron hacia la sierra, la tierra adentro; y los Nicaraguas, que son de la de Anahuac, mexicanos, habitaban hacia la costa del Mar del Sur. La una y la otra eran muy grande multitud de gente; dicen que había siete, u ocho edades, o vidas de viejos, y de los que vivían larga vida, hasta venir a ser muy ancianos, que vivían tanto, que de viejos los sacaban al sol.
2. En aquel tiempo vino sobre ellos, un grande ejército de gentes, que se decían, olmecas. Ellos dicen, que vinieron de hacia México, y que antiguamente habían sido capitales enemigos de aquellos, que estaban poblados, en el despoblado, que ahora es entre Soconusco, y Tehuantepec. Ellos olmecas dieron guerra, vencieron, y sujetaron a los naturales, y poniéndoles grandes tributos, y teníanlos tan avasallados, que entre otras cosas, les demandaban grande número de mujeres doncellas, para tomar por mujeres, y para servirse de ellas. Así mismo les demandaban cada día, que les diesen, de cada pueblo, dos niños; no supieron declarar los indios, que dieron esta relación, si querían estos para sacrificar, o para comer, o para servicio. Había también que darles cien gallinas, y servíanse de ellos como de esclavos: y en recibiendo el menor descontentamiento del mundo, de su servicio, luego los flechaban.
3. Viéndose en tanta aflicción, y en tan grave servidumbre, los que antes estaban señores de aquella tierra, y la poseían pacíficamente, demandaron consejo a los alfaquíes, que les dijese, que debían hacer, que ya no podían sufrir tan tiranos tributos, y tantos trabajos, y muertes. Entonces los alfaquíes demandaron término de ocho días, para responder, y consultar con sus dioses, lo que debían hacer. al término de ocho días dijeron: Que se aperciesen para que todos en un día, lo más secreto, que pudiesen, levantasen sus mujeres, y niños y sus haciendas, y le fuesen adelante, y dejasen aquella tierra, mas ellos respondieron, que tenían muy grande temor, que los acabarían de matar, viendo que se querían ir de aquella manera. Entonces los alfaquíes los aseguraron, que no tuvieran miedo porque sus dioses venían en su guarda tras ello, y con ellos guardándoles, y defendiéndolos: y esforzados con el consejo, y prometimiento que sus alfaquíes les prometían, salieron de aquella tierra, que antes habían morado, con grande contentamiento y gusto.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

4. Después que comenzaron a caminar, a los veinte días se les murió uno de los dos alfaquíes principales, que dijimos. Pasaron por la tierra de Quauhtemallan, y anduvieron cerca de cien leguas adelante. Allegaron a una provincia que los españoles llaman la Choloteca, o Choroteca, y allí se les murió el otro alfaquí. Antes de que muriese les dijo muchas cosas que les habían de acontecer y entre otras dijo a los de Nicoya, que iban en la delantera: vosotros sois malos, y Dios está muy enojado de vosotros, porque vendrá tiempo, que servirles a unos hombres blancos barbudos, y los tendréis por señores, y os tratarán tan mal, y peor que los olmecas.
5. También dijo a los olmecas: vosotros iréis, y poblareis cerca de la mar, que es la del Sur, hacia el occidente, que ahora llaman el Golfo de San Lúcar, y allí se hace un buen puerto, cerca de una isla, que la llaman Chira, y fue poblada de gente casi desnuda, y son olleros, y sírvanse de ellos, los de Nicoya.
6. En la provincia que se llama Nicoya, están cuatro principales pueblos; la cabeza más principal se llama Nicoya. De ellos algunos traen bezotes, a la manera de los indios de Pánuco, que es en la gobernación de México, y son muy amigos de los españoles, y hácenles buen servicio, a los que por su tierra aportan. El segundo pueblo se dice Cantren, está seis leguas hacia el Mar. El tercero se llama Orotina, por agua está siete leguas, y por tierra veinte. El cuarto pueblo se dice Chorote, está por mar diez leguas, y por tierra más de veinte.
7. A los de nicaragua dijo el alfaquí: vosotros poblareis cerca de una mar dulce, que tiene a vista una isla, en la cual hay dos sierras altas redondas; y también les dijo: que servirían a la gente barbuda, que de toda aquella tierra se había de enseñorear, y los tratarían como a los de Nicoya.
8. Esta generación vino de la costa del Mar del Sur, y pasaron por tierra de Quauhtemallan, entre los naturales de aquella tierra. Estos adonde veían algún buen asiento, para poblar, poblaban; y de esta generación, son los que en la nación de Quauhtemallan llaman pipiles, como son los pueblos que llaman los izalcos, que es la mayor, y mejor huerta, y más abundante y rica de cacao y algodón, que hay en toda la Nueva España, aunque entre dentro, toda la gobernación de Quauhtemallan. El pueblo de Mictán, y el de Yzcuintlan, y algunos otros, dejaron poblados aquellos indios, que pasaron adelante.
9. También se dice, que de esta generación de indios, fueron algunos de ellos atravesando, y aportaron a la mar del Norte, y cerca del Desaguadero está un pueblo de ellos y hablan en lengua mexicana, no tan corrupta como estotra de los pipiles. Y asimismo dicen que fueron por la costa del mar del Norte, al Nombre de Dios, que no es muy lejos del Desaguadero, y de allí tornaron atra-

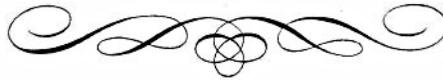


Portada de la primera edición (1690) de *Recordación Florida*.

Las Tradiciones Orales como Fuente Histórica

vesar la tierra, en busca de la Mar Dulce, y hallaron poblados a los de Nicoya, cerca del sitio que les había dicho su alfaquí. Los que ya estaban poblados dijeron a los otros que más arriba, tres o cuatro jornadas, estaba otra laguna dulce, y fueron allí a poblar, y es donde está ahora la ciudad de León, o muy cerca, adonde se llama Xolotlán, en lengua de los naturales pipiles, y en lengua de manges, se llama Nagrando.

10. Y como no estuviesen allí contentos, por no ser aquel el lugar que su alfaquí les había dicho, vinieron a Nicaragua, y allí estuvieron algunos días, como huéspedes, y pensaron una traición, para poderse quedar con aquella tierra; y fue que demandaron tamenes (ello es muchos indios de carga) para que les ayudasen a llevar su recuaje o hacienda, y ellos por quitarse de la pesadumbre que les daban, diéronle muchos indios, y salieron aquel día, y asentaron aquella noche no más de una legua de allí, al río que se dice de las Piedras, y en durmiéndose los tamenes, mataronlos, y luego volvieron de guerra y mataron también a los que quedaba en el pueblo; y los que se escaparon fueron huyendo adonde ahora se dice Nicoya, y adonde aquellos traidores quedaron, se dice Nicaragua.



Originalmente publicado en dos partes en Wani 17: 3-13, 1995 y 18: 19-35, 1996. Las fotografías son originales, excepto las ruinas del hospital de Bilwaskarma.

*Recuerde el alma dormida, / abive el seso y despierte,
Contemplando / como se passa la vida,
como se viene la muerte / tan callando;
cuanto presto se va el plazer, / como despues de acorao
da dolor, / como a nuestro parescer,
cualquier tiempo pasado / fue mejor*
Jorge Manrique
Coplas por la muerte de su padre

Este artículo está basado en una parte de un trabajo más amplio (Dejour 88, ver referencias en el artículo), que intenta cubrir la historia sanitaria y las estrategias de salud en la Mosquitia desde el descubrimiento hasta 1986. El segmento aquí resumido y actualizado tiene como propósito esbozar las condiciones de salud de las poblaciones autóctonas de la parte noreste de Nicaragua (correspondiente a la actual RAAN) en un primer período histórico (1492-1850): el período que va desde la llegada de los europeos, quienes proporcionarían las fuentes más tempranas de información que poseemos, hasta la llegada de los primeros misioneros moravos. La interacción de estos últimos con los habitantes de la Costa, en el plano de la salud, proporciona por una parte mayor información sobre el tema y también tiende a influenciar las costumbres y métodos de resolver los problemas de salud. Para lograr el objetivo (esbozar las condiciones de salud) se escogieron como indicadores: a) las condiciones de vida de las comunidades indígenas (con énfasis en la disponibilidad alimenticia) y b) las enfermedades prevalentes. Mencionaremos también brevemente algunas características de las costumbres tradicionales en relación a asuntos sanitarios.

La idea de la investigación en la cual este trabajo está basado surgió entre 1984 y 1986, a partir de ciertas interrogantes y perplejidades que mi práctica, como médico generalista en el centro de salud y en el hospital de Puerto Cabezas, me generaba. En efecto, a pesar de los esfuerzos realizados en estos años por el gobierno revolucionario, y en particular el Ministerio de Salud, los costños que utilizaban los servicios de salud en la región norte seguían añorando el pasado, el cual había sido, en muchos sentidos, a su parecer, mejor. Mis inquietudes se inscribían también en el marco de un esfuerzo intelectual más importante y sistemático del CIDCA,¹²² cuyas investigaciones buscaban en el pasado las razones del descontento de entonces. Se perseguía entender mejor los diferentes grupos étnicos, para ofrecer respuestas más acertadas a sus expectativas.

¹²² Por ejemplo, a través de los esfuerzos de recopilación de fuentes históricas y otras investigaciones; ver: Meschkat et al. (87), Vilas (1990), Hale (94) y numerosos artículos publicados en Wani, al igual que referencias citadas en estas publicaciones.

CONDICIONES DE VIDA¹²³

Tipo de sociedad



Hodgson con el Miskito Carrizal (1860)

Los grupos humanos de la región atlántica de Nicaragua, vivían de la pesca, la caza y la recolección de frutas silvestres.

En el período que nos ocupa, las actividades de subsistencia de los grupos humanos de la región atlántica de Nicaragua, fundamentalmente nómadas, descansaban en la pesca, la caza y la recolección de frutas silvestres; siendo muy incipientes las actividades agrícolas o las de ganadería. Estas últimas van a consolidarse paulatinamente en el transcurso de estos siglos, pero sin lograr nunca representar un recurso decisivo en las actividades de subsistencia de los aborígenes durante el pe-

¹²³ El tipo de vida «tradicional» de los miskitos y sumus ha sido descrito en las partes relevantes de las descripciones antropológicas ahora clásicas: Conzemius (84), Helms (1971) y Nietchmann (1973). Dos estudios de síntesis y análisis de las fuentes históricas existentes para el período que nos ocupa, escritos con diferentes perspectivas, son: la investigación de Germán Romero patrocinada por el CIDCA, y recientemente (1995) publicada, sobre los siglos XVII y XVIII en la Costa Atlántica de Nicaragua, al que hemos tenido acceso en una versión preliminar de 1993, y el libro de Barbara Potthast (Potthast (88)). Como al escribir este artículo el libro de Romero no había sido publicado, las referencias" las páginas se refieren al texto preliminar de 1993 que consultamos. Para un inventario de plantas y animales en .su época ver Fellechner et al. (1845) pp. 98-133. De interés, entre los documentos publicados en Wani son: «Las sorprendentes aventuras de John Roach, marinero de Whitehaven», publicadas en Wani No 11 y 12 (como fue señalado en Wani, de esta obra existen al menos dos versiones, ambas publicadas a final del siglo XVIII, el capítulo sobre el banquete indígena (Capítulo V en la versión publicada por Wani) también fue objeto de una publicación aparte en la misma época) y el relato de Roberto Hodgson, Wani No 7 pp. 65-80, Hodgson (1790).

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

riodo. En este sentido, el tipo de sociedad de los grupos indígenas no registró cambios muy significativos.



La aparente abundancia de la naturaleza, descrita con lujo de detalles por los exploradores en los siglos XVIII y XIX (hay que tomar en cuenta que las grandes potencias colonizadoras europeas estaban requiriendo de migrantes para sus colonias en el Nuevo Mundo), no debe enmascarar la dureza de la vida de estos grupos humanos inmersos en un medio ambiente frecuentemente hostil Tanto el clima (pluviosidad, huracanes, inundaciones ...) como la calidad de los suelos y lo impenetrable de la vegetación hacían de cada día, en términos actuales, un día de lucha por la sobrevivencia.

Alimentación

Había una amplia gama de especies comestibles disponibles en el medio ambiente, tanto del mundo animal como vegetal. No desarrollaremos aquí este tema, que ha sido tratado en una serie de fuentes, ver las obras citadas en la nota 2 y sus referencias (de particular interés en este punto es Felchner et al. (1845)).

Existe un interesante debate sobre qué tan acertada era la descripción paradisíaca presentada por los diferentes testimonios de esta época. Por cierto, había intereses económicos y políticos detrás de estas pintorescas descripciones. Desde nuestro punto de vista, lo interesante no es tanto saber si los nutrientes eran abundantes -suponemos que sí lo eran, sobre todo en relación a la densidad poblacional sino más bien entender qué tanta accesibilidad y disponibilidad tenían los grupos humanos, por sus propios medios, a estos nutrientes.

En relación a la agricultura citaremos, para empezar, una fuente: «Cultivan plantas alimenticias en las partes más recónditas del bosque, pero nunca tan juntas que el enemigo pueda encontrar aprovisionamiento¹²⁴. La agricultura, actividad más bien femenina, se realizaba en una escala muy pequeña. Los ríos Escondido y Coco se prestaron a actividades agrícolas pero de poca magnitud. La mala calidad de los suelos (en la sabana y el litoral) o las frecuentes inundaciones que destruían los cultivos (parte baja de los ríos), así como la poca capacidad para transportar y luego conservar las cosechas, no hacían de la agricultura una actividad muy decisiva. Posiblemente, además, la comida considerada como noble, «ideal», era a base de proteínas animales (caza o pesca), como todavía es el caso. Se movían en su perpetua búsqueda imponiendo a las actividades agrícolas un carácter de tipo itinerante.

¹²⁴ Hodgson, Roberto (1790) en Wani No 7 pp. 65-80.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La conservación de los alimentos, dadas las condiciones ambientales y climáticas, era otro problema grave. Si bien es cierto que conocían las técnicas de salar la carne para conservarla (los ingleses la usaron para exportar la carne de tortuga), no tenían quizá tanto acceso a la sal. Era uno de los artículos que conseguían a través del trueque con los ingleses o con algunas tribus que la tenían. Aparentemente preferían ahumar la carne sobrante combinando dos técnicas; cocinarla a fuego muy lento (con humo) y dejarla secarse al sol. También, bajo la influencia de los ingleses, se implementaron viveros para engorde de tortugas en Sandy Bay (Romero 1993: 139). Sin embargo, no parece que esta técnica se haya sistematizado como regularizador de la economía tribal, o haya sido reproducida en gran escala a lo largo de las lagunas o de los ríos. También producían algunos ensilajes con el banano, el plátano y el pejibaye; pero, aparentemente, esto ocurría más por salvar la cosecha en ocasiones de catástrofes, como los huracanes, que en previsión de los mismos.

La sobrevivencia humana en la región estaba, y sigue estando, completamente expuesta y vulnerable a los fenómenos naturales como huracanes, tormentas e inundaciones. En las narraciones sobre la Costa, de viajeros y otros, se relatan regularmente períodos de hambruna, como en noviembre de 1773 en Tuapi; en 1775 y 1794 en Sandy Bay (Romero 1993:132-144), y en 1833 en Cabo Gracias a Dios.

En conclusión, la accesibilidad, de un lugar a otro, a los nutrientes a lo largo del año y, más aún, de un día a otro, era muy variable. Alternaban períodos de relativa abundancia con otros de posible escasez, pero sin que esto motivará a sistematizar el uso de reservas alimenticias.

Otras características importantes de la vida cotidiana

Desde tiempos muy remotos, los diferentes grupos indígenas se hacían la guerra. Esto constituía un marco, la tela de fondo de la vida cotidiana de las diferentes comunidades.

El medio ambiente en el cual se desarrollaban los diferentes grupos imprimía necesariamente ciertas diferencias. Entre el bosque húmedo tropical o el llano, entre el acceso a los recursos del mar o no, la biodiversidad varía. Existía disparidad entonces entre el origen de las proteínas animales, las especies de frutas silvestres utilizadas y los eventuales siembros. En breve, mucho dependía del territorio en el cual se movían los grupos, del período en el año y de las técnicas para conseguir sus alimentos. Sin embargo, una característica les era común: eran muy hábiles en pescar y cazar.



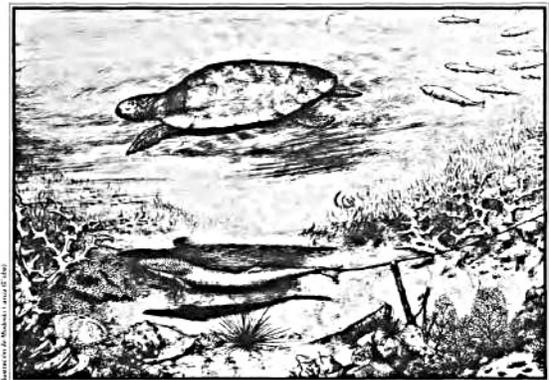
Representación del árbol de cacao. París, 1558

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

Al conseguir las armas de fuego, los zambos/ miskitos empezaron a dominar a los otros grupos, obligándolos a desplazarse cada vez más tierras adentro, para escapar de la esclavitud o de la muerte. El relato de John Roach (o John Rhodes, ver nota 2), que describe la vida de unas tribus sumus, no relata ninguna incursión hacia el mar. Los grupos indígenas cuya vida describe se movían tierra adentro y nunca tocaban el litoral. Concentraban su energía, aparte de huir de los miskitos, en actividades de caza, haciendo del venado de los bosques su principal recurso alimenticio. Esta carne la complementaban con frutas y/o alguna siembra de plátano, batata, yuca y tubérculos. En el mejor de los casos, sin embargo, si la caza había sido exitosa comían un tiempo al día y, en caso contrario, tenían que aguantar hasta el día siguiente.

MEDICINA TRADICIONAL

Sin pretender en lo más mínimo hacer el estudio de las prácticas de la medicina tradicional, quisiéramos mencionar sin embargo algunos hechos/momentos de la vida de los indígenas, citados en la literatura relevante, por la relación que tienen con el concepto más moderno de salud/ enfermedad.



Peces y tortugas eran una importante parte de la dieta de los indígenas.

El parto y el período de la menstruación

Según el relato de Roach ya citado: «...una mujer a la hora de parir avisa a sus compañeras y se sienta en el suelo. La entera tribu, hombres y mujeres, se coloca alrededor hasta que el niño nace. Luego, todos se levantan y marchan a la ribera del río más cercano. La madre salta inmediatamente en el agua y nada por largo tiempo, mientras otras de la fraternidad lavan al recién nacido. Cuando la madre sale del agua, se une al resto de la compañía como si nada hubiese sucedido...» (Wani No. 11 pp. 20). Al ver esto, el autor deduce ingenuamente que los partos de los indios son sin dolor y sin peligro...

Medio siglo más tarde se encuentran descripciones de otro tipo en torno a los grupos miskitos. Las tribus son más asentadas y el parto es un momento especial en la vida de la mujer. Este parto no sólo no incumbe al sukia sino que más bien es formalmente prohibido que la mujer sea vista por el sukia (Conzemius 1984:296). George Henderson (1809:224) describe que poco tiempo antes del parto se construye una choza apartada en el monte. La futura parturienta, acompañada por la mujer que la ayudará a parir (no se habla de una mujer especial, salvo Conzemius, que especifica que son mujeres viejas, o comadronas), se retira a esta choza. Después del parto, la joven mamá tiene que bañarse públicamente en el río -¿un rito de purificación?-, después de lo cual puede regresar al pueblo como antes. Thomas Strangeway (1822) hará una descripción similar.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

Young (1842) habla de un período de aislamiento de dos meses previo al parto. Durante este tiempo, solamente una persona puede visitar a la futura madre. Nadie está autorizado a interponerse entre el viento y dicha choza, debido a que podría cortar el «soplo» a la madre y al niño. Bell (1862:254) habla de un tiempo de aislamiento más corto -de unos siete u ocho días-, y Conzemius (1984) de una a dos semanas. La choza no estaría muy alejada del caserío, por el peligro debido a los animales salvajes, y el marido estaría vigilando, con su fusil, en las cercanías. La ventaja de esto es que la futura madre no puede cocinar o trabajar durante este período, lo que le permite algún descanso. Siempre, el baño en el río precede el regreso a la vida normal (al tercer día según Conzemius). El sukia interviene únicamente



No sólo los sukias tenían en sus atribuciones funciones curativas, sino que también eran una especie de intermediarios entre los espíritus que poblaban la mitología indígena y los indios.

para suspender una bolsita, especie de amuleto, en el cuello del recién nacido; con esto su espíritu quedará a salvo en caso de defunción.

Sobre el parto en sí, no disponemos de muchas informaciones, salvo en la obra de Conzemius. Según este etnólogo, los métodos durante el trabajo de parto eran algo violentos y a veces podían ser fatales tanto para la madre como para el bebé. El cordón era cortado con el auxilio de una filosa astilla de bambú u otra madera y luego atado con un hilo de algodón (Conzemius 1984:296). Después de esto continuaba un período donde tanto la madre como el padre tenían que obedecer varias prohibiciones, tanto alimenticias (para la madre, sobre todo) como para realizar ciertas actividades.

El período de menstruación sería otro momento en el cual la esposa se apartaría de la casa familiar por tres días, y, luego de un baño en el río, se reintegraría al hogar.

El papel del sukia

« ... Los indígenas padecen de pocas enfermedades y cuando uno de ellos es afectado por colenda, sus conocimientos de medicina son tales que por lo general conducen a una rápida curación». (John Roach, *Wani* 11: pp. 19-21.)

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La medicina tradicional ha estado en las manos de los sukias. No sólo tenían en sus atribuciones funciones curativas, sino que también eran una especie de intermediarios entre los espíritus que poblaban la mitología indígena y los indios. Podían entrar en comunicación con las múltiples potencias sobrenaturales, realizando oráculos (M.W.1699) para predecir la suerte de las grandes expediciones (de guerra o de pesca, por ejemplo). También podían exorcizar un sitio que hubiera sido invadido por demonios y «limpiar» la casa del alma de un difunto.

Según ellos, las enfermedades podían ser provocadas por diferentes espíritus nefastos: diversos demonios, ciertos animales y el espíritu de los muertos, que originaban enfermedades peligrosas (Rossbach 1987; Meschkat et al. 1987:67-69; ver también diferentes escritos de Claudia García, en particular García 1991 y referencias allí citadas). En los tratamientos hacen intervenir la mezcla de diferentes técnicas, entre las cuales figuran: ceremonias de éxtasis, uso de plantas, masajes, algunas «intervenciones quirúrgicas», recomendaciones «dietéticas», cantos de conjuros, baño de vapores y humo de tabaco; así como algunas prohibiciones para las otras personas (como prohibir a todos interponerse entre el viento y la casa de un enfermo, o impedir a una mujer embarazada, o en sus días de menstruación, tocar la comida o hacerse ver por un enfermo, etcétera).



De manera general, el sukia se mantiene al lado del paciente hasta que se cure o... ¡se muera! Si el tratamiento no funciona, él prueba con otro (Conzemius 1984), o puede acusar al paciente de no seguir, «al pie de la letra», sus recomendaciones.

En caso de epidemia, el sukia aparta el paciente en una choza (estableciendo una cuarentena); pero si esto no basta hará que se evacúe el lugar, quemando todo el caserío (Conzemius 1984: 254) hasta que sólo queden cenizas.

En todo caso, los sukias eran muy respetados y temidos por la comunidad, ya que tenían grandes poderes sobrenaturales. Entre ellos existía aparentemente alguna jerarquía, y también competencia y rivalidades (ver Conzemius 1984; Rossbach 1987).

Patología infecciosa

Como es bien conocido, los europeos trajeron consigo al Nuevo Mundo numerosos virus y bacterias para los cuales los aborígenes no tenían ninguna defensa inmunológica. Entre ellas se destacan:

La viruela: La viruela es una enfermedad viral provocada por un poxvirus. Se transmite por vía respiratoria, contactos directos (las pústulas son altamente contagiosas). Era una enfermedad muy mortal en Europa, sin embargo, su letalidad fue reportada como aún mayor en las poblaciones indígenas, las cuales se encontraban sin defensa inmunológica.

La viruela fue conocida en varias épocas, en el seno de las comunidades que afectaba, como el origen de epidemias mortales. En 1726 causó la epidemia de Yucatán. En el transcurso de una expedición contra los españoles de Honduras contaminó a los miskitos y exterminó a «más de la mitad de la nación».¹²⁵ En los años 1750 se reportan sus estragos en la isla de Corn Island, a tal punto que sus habitantes se vieron en la necesidad de abandonar la isla en 1758 (Romero 1993:130). En 1778, el gobernador Timothy fue atacado por la viruela, que lo mató. El hijo del rey miskito George II murió por ella en Jamaica a finales del siglo XVIII. En el siglo XIX, varios escritores la mencionaron: Tomas Strangeways (1822: 328) apuntó que la viruela fue «responsable de una importante disminución del número de indios»; Thomas Young (1842: 73) la cita particularmente como la causante de una mortandad en Cabo Gracias a Dios; los autores del informe Fellechner (Fellechner et al. 1845), entre los cuales había un médico (Muller), notificaron, a mitad del siglo XIX, sobre una gran epidemia en los años anteriores a su llegada. Como muchas otras enfermedades contagiosas, la viruela fue diseminándose en toda la Costa Atlántica a lo largo de las rutas comerciales o como resultado de «contactos» diversos con gentes infectadas. Según Conzemius (1984: 248), la viruela habría dejado la Costa a partir de la mitad del siglo XIX.



El sarampión: Otra enfermedad viral muy contagiosa. Afectó con mayor fuerza a los grupos indígenas. En la actualidad, la mortalidad es mayor en la población infantil con deficiente estado nutricional. En el caso que nos interesa, posiblemente lo que más influyó en la virulencia de esta enfermedad fue lo novedoso para el sistema inmunológico de las poblaciones autóctonas. Esta enfermedad habría sido observada por el pirata Esquemelin en Cabo Gracias a Dios a finales del siglo XVII (Conzemius 1932), donde habría provocado numerosos decesos. Se mantiene posiblemente presente a lo largo de los siglos siguientes, en forma de epidemias periódicas, y varios autores del siglo XIX le atribuyen un papel importante en la mortalidad infantil (Young 1842: 73; Fellechner et al. 1845).

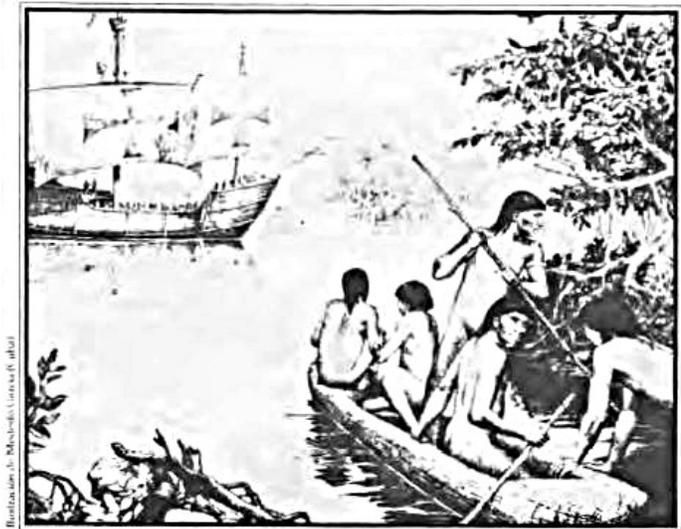
¹²⁵ Roberto Hodgson – Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de Mosquitos - 1757- Wani No. 7 pp. 65-80) - Romero (93) pp. 129.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La tosferina: Provocada por el bacilo *Bordetella pertussis* es una enfermedad particularmente grave para los menores de un año. La tos ferina o tos chilladora es descrita con menos frecuencia. Fue reportada por Charles Bell (1899:4) y por la comisión prusiana, autora de Fellechner et al. (1845), quien señaló la existencia de una epidemia de tos asfixiante, a mediados del siglo XIX, entre la población infantil de la zona comprendida entre Cabo Gracias a Dios y la laguna de Karataska (en la Mosquitia hondureña).

Influenza: Enfermedad viral, responsable de grandes pandemias particularmente mortales para los ancianos o en caso de deficiencias inmunológicas. Según Conzemius habría aparecido entre 1807 y 1808, introducida por unos miskitos procedentes de Honduras Británica. Charles Bell (1899) le atribuye la misma importancia que a las afecciones precedentes.

La fiebre amarilla y la fiebre tifoidea: Fellechner, Muller y Hesse, refiriéndose a una fuente científica (posiblemente un médico localizado en Belice), resaltaron la ausencia de estas dos enfermedades. Esto lo confirmará también Conzemius (1984: 247-248). La peste y el tifus son las grandes ausentes en este cuadro. Nadie las individualizó en medio de las patologías que afectaron a los aborígenes, a pesar que azotaban Europa y solían desplazarse según las rutas de los barcos. Quizás haya sido una de estas enfermedades la causante de las «fiebres» mortales de 1780, en Cabo Gracias a Dios, reportadas por Romero (93).



Los europeos trajeron consigo al Nuevo Mundo numerosos virus y bacterias para los cuales los aborígenes no tenían ninguna defensa inmunológica.

El cólera: «Es un hecho singular que el *Cólera morbus*, que era tan fatal, era perfectamente inocuo en la Costa Misquita...». (Thomas Young 1842: 48). Vale la pena destacar este comentario de Young, ya que, según él, cuando alguna epidemia hacía muchos estragos en Honduras, Guatemala y Belice, la Mosquitia nicaragüense habría estado a salvo. Más adelante en su libro (1842: 168), el autor especifica que, cuando una epidemia se iniciaba en Belice, los miskitos que trabajaban allá, sea como pescadores, cazadores o en las plantaciones de banano, se regresaban de inmediato a Nicaragua, donde sabían que escaparían de la contaminación. Esta misma anécdota se encuentra en el informe de la comisión Fellechner (Fellechner et al. 1845). Estas aseveraciones merecen un comentario: o bien la comisión alemana se inspiró en Thomas Young, o más bien tuvieron el mismo informante (quizás el médico establecido en Belice y mencionado por los alemanes).

Pero, obviamente, las condiciones higiénico-sanitarias y ambientales (temperatura y humedad) para la generación de epidemias estaban reunidas en los pueblos y caseríos miskitos (defecación al aire libre o en el río). Por esta razón es probable que pudieran haber sido afectadas algunas comu-

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

nidades sin que nadie se haya enterado de esto, como suele suceder todavía en este fin del siglo XX. En todo caso, la poca densidad poblacional en la Mosquitia, en comparación con Belice, Honduras o Guatemala -en las zonas de las plantaciones extensivas de banano-, así como la casi ausencia de vías de comunicación (caminos, carreteras), dificultaban tanto la circulación de las personas como la de las bacterias. Además, vale también la pena recordar que, de manera tradicional, en caso de epidemias, los sukias procedían a hacer abandonar y quemar los caseríos, cortando de hecho la cadena de transmisión en algunos casos (como, por ejemplo, en el de una fuente de agua contaminada).



Ilustración de Medeiros Carneiro (1964)

De hecho, la región noreste de Nicaragua no siempre escapó a la contaminación. Charles Bell (1899:83) señaló que, en 1855, el pueblo de Kwamwatla había sido el blanco de esta enfermedad, con una letalidad muy importante. Wickham (1895: 205) insiste en la mortalidad de esta enfermedad entre los pueblos Ulwas; según él, la última epidemia ocurrió entre los años 1866 y 1867.

Las diarreas (con excepción del cólera): No se les atribuye un peso importante, como cuadros patológicos especiales, en la literatura referente a causas de muerte, sino más bien como epidemias esporádicas, generalmente de poca magnitud y gravedad. El informe Fellechner ni siquiera las menciona. Es probable que la shigelosis, las salmonelosis y otras bacterias tenían un peso menor en la incidencia de los episodios diarreicos. Sin embargo no hay duda de que, por muchos años (siglos), la diarrea ha representado la primera causa de mortalidad infantil y por esto no deja de sorprender los pocos comentarios suscitados por ella en la literatura.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La malaria: Es la es posiblemente la mayor responsable de lo que en la literatura se denominan «las fiebres» (Charles Bell 1899: 261; Thomas Young 1842:64). Este último describe una fiebre intermitente que afecta generalmente a los europeos. No sería mortal; sin embargo, dejaría muy debilitados a los pacientes. Su curación consiste en la toma cotidiana de granos de sulfato de quinina.

Sobre la inocuidad de estas fiebres hay que detenerse un poco y temperar las apreciaciones anteriores, ya que la tradición oral indígena tendría por lo menos un canto, recopilado por Pijoan (1946), que señala la fiebre como una causa principal de muerte en los «ancianos».

Afecciones parasitarias del tubo digestivo: Son los niños el blanco de estas afecciones: palidez, distensiones abdominales (a veces muy impresionantes), diarrea, dificultades para digerir, son los principales síntomas descritos (Young 1842: 64,74; Bell 1899: 261). Según Bell, no existía un tratamiento local eficaz contra las lombrices. El tratamiento de la diarrea se realizaba con té de varios tipos: con la corteza del guayabo de monte o del nancite, o de la semilla del zapote de mico. Al respecto, Conzemius (1984:246) apunta que «Los Sumus también hierven la base del banano negro».

Dermatosis

Quizá fueron las dermatosis las afecciones más descritas en la literatura, por lo menos desde el inicio del siglo XIX. Entre ellos se destaca el *bulpis* (en miskito) o *mara* (en sumu septentrional y en ulwa) o «mal de pinto» (en español), cuyo agente —el *Treponema carateum*— será identificado en la segunda mitad de nuestro siglo. Su prevalencia ha sido tal que pudo haber afectado casi la mitad de la población indígena en ciertas zonas. No se sabe con precisión el periodo de aparición de esta enfermedad, cuyo origen americano ha sido postulado. Por cierto, la existencia de un término específico en cada uno de los dos idiomas, miskito y sumu (y, además, el hecho de ser una palabra común al sumu septentrional y al ulwa, dos idiomas que se separaron hace varios siglos), argumenta en favor de su antigüedad.

Sin embargo, M.W. (1732) no hizo referencia a ella al final del siglo XVII. Orlando W. Roberts (1827: 155) describe un hombre afectado con manchas blancas y cafés, a tal grado que parece ser albino» sin ninguna alteración del estado general. Thomas Young precisa que en una misma familia no es raro encontrar varios miembros afectados y otros no, por ejemplo, los padres, pero no los niños.

La comisión Fellechner (Fellechner et al. 1845) describe dos tipos de afecciones cutáneas: una que podría ser un tipo de psoriasis, y la otra (el mal de pinto) que provendría «de carencia de sal en la alimentación y de una falta de higiene personal combinadas con la ausencia de atención médica».



El «mal de pinto».

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

Más tarde, a inicio del siglo XX, Conzemius (84) hace referencia a lesiones estafilocócicas y micósicas, que con toda probabilidad no fueron inventos de los tiempos modernos y que muy probablemente eran, desde hace mucho, las más comunes de las afecciones cutáneas -como aún continúan siéndolo por lo persistencia de condiciones higiénicas similares.

Enfermedades venéreas

«They appear strict in observance of marriage state, and seem to be free from sexual disease consequent on aduterous intercourse ...» (Wickham, 1895: 207.)



Thomas Young (1842: 74) las mencionará como de carácter reciente. Se desarrollaron conjuntamente con los polos económicos alrededor de los puertos, en los campamentos forestales y, luego, en las Minas. En cierto sentido fue la «Revolución Industrial», que llegara tardíamente en la última parte del XIX, quien dio inicio al auge de estas enfermedades en la Costa. A pesar de que, para el caso de la sífilis, su antigüedad es mucho mayor (en el siglo XV fue el origen de grandes pandemias de *grande verole* en Europa y Asia; un supuesto origen americano es discutido).

CONCLUSIONES

Entre las poéticas visiones de una vida natural, «salvaje», sana, y la imagen de una dura lucha cotidiana por la sobrevivencia, existe toda una gama de posibilidades intermedias. Las diferentes realidades de la vida de los grupos indígenas de la región noreste de Nicaragua se movían en esos rangos durante el largo período de la historia que acabamos de sobrevolar. Sin duda, la estamos analizando con los ojos de observadores del final del siglo XX.

En el marco de la lucha cotidiana existía una heterogeneidad que tenía que ver con la época del año y la ubicación geográfica (pueblo del litoral o de la selva, sabana y ríos); pero, también por las relaciones «políticas y comerciales» que los grupos humanos habían desarrollado entre si y/o con los ingleses, principalmente.

La longevidad podría constituir un indicador más objetivo, a la par de la abundancia y calidad de los alimentos disponibles. Según algunos, los indígenas eran fuertes y robustos y podían alcanzar muchos años (John Roach; informe Fellechner). En el siglo XIX, Fellechner et al. (1845) habrían encontrado frecuentemente familias en las cuales podían convivir cuatro generaciones en el mismo tiempo. Si la edad promedio del casamiento era entre doce y trece años, los más viejos tendrían entre

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

cincuenta y sesenta años (lo cual posiblemente sea un cálculo por encima de la realidad). Doce años después de esta apreciación, Bell (1862: 261) comenta: «hale old men and women are as scarce among them as they are common among the white and negroes...», entendiendo que los negros allí mencionados corresponden a la pequeña burguesía/clase media naciente de Bluefields quizás.

El historiador Germán Romero, en base a datos demográficos contemporáneos, tanto de Europa como de la propia población indígena de la provincia de Nicaragua, opina que. Posiblemente en el siglo XVIII, los miskitos muy raramente «pasaban de los 40 años y que muy posiblemente, el umbral de la vida eran los 30» (Romero 1993:128-129).

En comparación con las condiciones de vida (y en especial la calidad de la dieta) del campesinado inglés o francés antes de la revolución industrial, la vida de los grupos indígenas de la costa tenía ciertas ventajas. Es cierto que las condiciones climatológicas y el medio ambiente no impedían días de hambre; sin embargo, la disponibilidad alimenticia, y en particular el alto contenido proteico de la dieta, era sin duda superior aquí que allá. En ambos mundos se recurría a prácticas empíricas de medicina. En todo caso, el contacto con los europeos trajo varias perturbaciones, entre las cuales figuran, entre otras, numerosos microbios y virus que anteriormente les habían sido desconocidos.

BIBLIOGRAFIA

- Bell, Charles Napier (1862). «Bell's Remarks on the Miskito Territory: its climate, people, products. etc. *Royal Geographical Society Journal*. 1862-32: 242-266.
- Bell, Charles Napier (1899). *Tanweera. Life and Adventures among gentle savages*. Edward Arnold Publisher. London.
- Conzemius', Edouard (1984). *Estudio Etnográfico sobre los Indios Miskitos y Sumos de Honduras y Nicaragua*. Libro Libre. San José (Costa Rica). Traducción al español del original del mismo título publicado en inglés en 1932 por la Smithsonian Institution.
- Dejour, Dominique (1988). *Santé dans la Mosquitia Nicaraguayenne: approche des stratégies de santé des Conquistadors aux Sandinistes*. Tesis para obtener el grado de doctor en medicina, presentada en la Universidad Claude Bernard (Lyon 1).
- Fellechner, Muller y Hesse (1845). *Bericht uber die im hochten Auftrage bewirte Untersuchung e iniger Theile des Mosquilolandes, erstaltet von der dazu ernannten Commission (mit zwei Karlen und drei Abbildungen)*. Verlag von Alexander Duncker, koniglichem Hofbuchhandler, Berlin.
- García, Claudia (1991). «Daily Life in its sacred Expression. A Study of the Miskitos» (ms). Uppsala University. Department of Sociology. Este estudio fue publicado en Wani 16, bajo el título de «Creencias y Actitudes Tradicionales de los Miskitos en Torno a Ciertas Enfermedades. Tradición e Identidad Etnica».
- Hale, Charles (1994). *Resistance and Contradiction. Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Standford University Press, Standford, California.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

- Henderson, George (1809). *An Account of the British Settlement of Honduras and Sketches of the Manners and Customs of the Mosquito Indians*. R. Baldwin, Patemoster Row. London.
- Hodgson, Roberto (1790). «Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada Costa de los Mosquitos». Publicada en *Wani* no. 7 (1990).
- M.W. (1732) «The Mosquito Indian and His Golden River». En *A collection of Voyages and Travels*, vol. 6. A. Churchill. London.
- Meschkat, Klaus; Eleonore von Oertzen, Ernesto Richter, Lioha Rosshach & Volker Wunderlich (editores) (1987). *Mosquitia-Die andere Hälfte Nicaraguas: uber Geschichte und Gegenwart der Atlantikküste*. Junius Verlag. Hamburg.
- Nietschmann, Bemard (1973). *Between Land and Water. The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*. Seminar Press, New York.
- Pataky, Laszlo (1956). *Nicaragua Desconocida*. Editorial Universal. Managua D.N.
- Percy, Chris (1978). «Regional Health Survey-1978: 34 communities within 60 km of Puerto Cabezas», Partners of the Americas. Nicaragua.
- Pijoan, Michel (1946). "The Health and Customs of the Miskito Indians of Northern Nicaragua. Inter-relationships in a Medical Program» *América Indígena* Vol 6, No. 1y II, pp. 41-66 y 157-183.
- Potthast, Barbara (1988). *Die Mosquitoküste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik 1502-1821*. Bohlau Verlag, GmbH & Cie, Koln.
- Roberts, Orlando W. (1827). *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and the interior of Central America*. Reproducido en facsímile en 1965. University of Florida Press. Gainesville.
- Romero, Germán (1993). «Historia de la Costa Atlántica de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII». (ms). Este manuscrito fue publicado en Managua, en 1995, por el Fondo de Promoción Cultural BANIC, con el título: *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*.
- Rossbach, Lioba (1987). «...die amten wilden Indianer mit dem Evangelium bakarnt machen» Die Herrnhuter Brudergemeine an der Mosquito Küste in 19. Jahrhundert.» in Meschkat el ni. (editores) (87).
- Strangeways, Thomas (1822). *Sketch of the Mosquito Shore including the Territory of Poyais*. W. Blackwood. Edinburgh.
- Vilas, Carlos (1990) *Del Colonialismo a la Autonomía: Modernización Capitalista y Revolución Social en la Costa Atlántica de Nicaragua*. Editorial Nueva Nicaragua. Managua.
- Wickham, H. A. (1895) "Notes on the Soumoo or Woolwa Indians of Bluefields river, Mosquito territory»...*Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, Vol. 24: pp. 198-208 -London 1895
- Young, Thomas (1842). *Narrative of a Residence on the Mosquito Shore during the years: 1839-1840 and 1841*. W. Tew and Co. London.

Condiciones Sanitarias y de Vida en la Mosquitia
De la Cristianización a la Revolución Cubana (1849-1960)

Dominique Dejour

Traducción de Danilo Salamanca,



Al igual que la primera parte, publicada en Wani No. 17 (a cuya introducción referimos al lector para mayores explicaciones sobre la génesis y el alcance del estudio original), este artículo está basado en un trabajo más amplio: Dejour (88), que intenta cubrir la historia sanitaria y las estrategias de salud en la parte norte de la Mosquitia (actual RAAN) desde el descubrimiento hasta 1986. El segmento aquí resumido y actualizado corresponde al período que va desde la llegada de los primeros misioneros moravos hasta el advenimiento de la revolución cubana.

La interacción de los misioneros moravos con los habitantes de la Costa, en el plano de la salud, por una parte proporciona mayor información sobre el tema que la que hasta entonces había disponible y, por otra parte, tiende a influenciar las costumbres y métodos de resolver los problemas de salud en la región. La revolución cubana va a influenciar el tipo de intervención que los Estados Unidos y el Gobierno Nacional quieren promover en la región. Para reflejar las condiciones de salud de la población de la RAAN, en la época indicada, hemos retenido en este resumen dos indicadores: la accesibilidad a los diferentes tipos de servicios de salud existentes (sección 1) y las enfermedades prevalencias (sección 2).

AGENTES INTERVENTORES Y ESTRUCTURAS DE SALUD

Agentes interventores

Las organizaciones interventoras, en el área de la salud, cuya acción estaremos resumiendo, son las siguientes: las misiones religiosas (morava, católica y adventista), las compañías extranjeras y el Estado Nacional. Las iniciativas privadas más notorias serán también mencionadas.

A la iglesia morava corresponderá el papel más importante entre las misiones religiosas, por ser la primera y la más influyente. Las tentativas de implantación de la iglesia católica en la Costa no lograron frutos sino hasta 1939, cuando capuchinos norteamericanos y las religiosas de la orden de Santa Inés y Maryknoll inician su labor en la región de las Minas; la influencia de esta iglesia en la región no logrará igualar a la de los moravos. Los adventistas tuvieron una influencia menor. Sin embargo intervinieron muy visiblemente en el paisaje sanitario de Puerto Cabezas, donde, a pesar de sólo una breve estancia, construyeron un hospital que habría de permanecer por casi cuarenta años.

La influencia de las compañías extranjeras se dio en varios ámbitos: La economía, las condiciones de vida y de trabajo, los modelos o ideales sociales, etcétera.

En todo este periodo, el papel del estado nicaragüense en la zona será incipiente. En el campo de la salud, no realizó prácticamente ninguna inversión en infraestructura y/o personal. En las aglomeraciones mayores, como las Minas y Puerto Cabezas, el papel del Estado se restringe prácticamente a lo que hacía la Guardia Nacional. Esta se destacó más —como señala correctamente Dozier (1985:204)— por organizar la prostitución, la corrupción y la represión, que por cualquier otra actividad.



En el sector de la salud la Iglesia morava ha tenido el papel más importante entre las misiones religiosas, por ser la primera y la más significativa.

Las Estructuras de Salud: Río Coco, Puerto Cabezas y las Minas:

Para examinar las estructuras de salud existentes en la RAAN en la época estudiada utilizaremos las subdivisiones regionales habituales (por razones administrativas, históricas, geográficas, etcétera): río Coco, Puerto Cabezas y las Minas.

Río Coco («Wangki» en miskito)

La Iglesia Morava

El primer puesto de Salud: «Sang-sang-ta»

El primer puesto de Salud en esta zona fue edificado por el reverendo-médico moravo Dr. Grossmann, en Sang-Sang-Ta, una comunidad sobre el río Coco, a inicio del siglo (Brindeau, 1922: 113-114). Para no descuidar su labor pastoral, el reverendo había limitado a dos días por semana la prestación de servicios de salud; sin embargo, rápidamente, la afluencia de pacientes que habían recorrido largas distancias a caballo o en canoa puso al descubierto las grandes necesidades de la población en este campo. Asimismo, varios misioneros habían tenido que ser repatriados por problemas de salud (Wilson, 1975: 301). Por eso, la Iglesia Morava madre (a ese punto la misión era regentada desde los Estados Unidos) mandó, en los años 20, una enfermera titulada, la Sra. Ana Kreitlow, con la responsabilidad de atender a los misioneros y apoyarlos en sus tareas con los pobladores. Este esfuerzo se reveló rápidamente insuficiente y el obispo Muller escribía a inicio de los años treinta: «una de las grandes necesidades para nuestro trabajo es la creación de un pequeño hospital, localizado de una manera central, bien equipado, bajo la responsabilidad entera de un médico bien capacitado...». (Müller 1932: 152)



Ruinas del hospital de Bilwaskarma, el Thaeler Memorial. Foto de Edwin Matamoros.
Panoramio <http://www.panoramio.com/photo/90240497>

El hospital de Bilwaskarma: el Thaeler Memorial

La obra médica morava iba a dar un giro con la llegada, en 1933, del Dr. David Thaeler, norteamericano, cuya principal tarea era la creación de un hospital. Después de 6 meses de estudios, y de acuerdo con el conjunto de los pastores de la misión, la comunidad de Bilwaskarma fue escogida. En 1934, el Dr. Thaeler y dos enfermeras norteamericanas iniciaron las actividades médicas en un pequeño dispensario. En este periodo se presentaban a la consulta hasta 257 pacientes diariamente (Wilson, 1975:303-309). En 1935 se inició la construcción del hospital.

Rápidamente, estas tres personas fundaron la **primera escuela de enfermería de Nicaragua**. La primera promoción fue el 21 de agosto de 1935, con una sola alumna: Lamita E. Wilson. En 1938, al graduarse, Laurita se convirtió en la primera enfermera nicaragüense graduada.

El 5 de septiembre de 1936 (Borhek, 1949: 49) se inauguró el que por un tiempo llegó a ser probablemente el hospital más competente de Nicaragua: el Thaeler Memorial». Su equipamiento va a mejorar poco a poco. En 1937 se dota de un sistema de agua; en 1939 adquiere la luz eléctrica. En 1940 se equipa de una sala de radiología. Un aeropuerto será construido con servicio de vuelos regulares hacia otras partes del país, lo que aseguró la llegada de los pacientes pudientes. Es así como, en los años 40, este centro se convirtió en una de las instalaciones médicas más famosas de Nicaragua, atendiendo pacientes con recursos económicos de muchas partes del país. En 1949, todos los edificios están ligados entre ellos por un sistema telefónico interno además de contar con un sistema de radio que conecta el hospital con los Estados Unidos (el Dr. Thaeler se comunicaba con sus colegas) (Pataky, 1956). En 1952 se inicia la construcción del sanatorio «La Esperanza», próximo al Hospital, con una capacidad de 18-20 camas, conectado a la red telefónica. Empezará a recibir pacientes en febrero de 1954.

Pataky (obra citada, pág. 46) hace la siguiente descripción de lo que vio en 1953: «Los edificios de la Misión Morava y del Hospital, están construidos entre pinos y el estilo de la arquitectura nos hace sentir como si estuviéramos en Suiza o en uno de los países escandinavos. Pinos y jardines con sus flores, con verde grama, orden y limpieza... Nunca me hubiera imaginado que pudiera encontrar algo parecido en la selva...»

En 1953, el complejo se componía de diez edificios, con una capacidad de 28 camas; así como cuatro cuartos privados, sala de operaciones, sala de consultas, radiología, laboratorio, cocina, lavandería, taller de mantenimiento y un edificio de las enfermeras. Su personal contaba con el Dr. Thaeler así como con el Dr. Werner Müller (médico general), ocho enfermeras graduadas (cinco nicaragüenses) y siete alumnas de tercer año de enfermería. El Dr. Thaeler, así como todo el equipo del hospital, podían comunicarse en miskito con la población.



Hospital Ausberto Gutiérrez de la Cruz de río Grande, 1980.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

En este período, el tipo de atención que se realizaba era principalmente curativa. No obstante se realizaba capacitación a personas de la comunidad para enseñarles algunas nociones de salud básica y, en un grado menor, de higiene ambiental. Fundamentalmente, la atención tenía que pagarse. Al ingresar para una intervención quirúrgica, los pacientes tenían que dejar primero un depósito. Después, y en caso de no poder cancelar en dinero efectivo el monto de los gastos, se firmaba un arreglo, especie de hipoteca, sobre la futura cosecha. Por supuesto, «no se dejaba morir a nadie» sin embargo, el sistema era tal que los indígenas no se acercaban al hospital salvo en caso de extrema necesidad dado que incurrían así en una deuda particularmente grande¹²⁶ con la propia iglesia morava, la cual estaba presente en todas las comunidades.

De todas maneras, para muchos, el hospital era inaccesible geográficamente (demasiado lejos para poder pagar ni siquiera el costo del transporte).¹²⁷

Una clínica en San Carlos

Esta instalación funcionará de manera intermitente a lo largo de su historia. Habría sido construida en 1949, durante la administración del Dr. Thaeler. Sin embargo, las diferentes fuentes son contradictorias, ya que Pataky la encuentra, en 1953, «... clausurada completamente, antes tenía una enfermera graduada». (obra citada, pág. 55). La religiosa católica Eileen Mahony no la menciona en su enumeración de las estructuras de salud del río Coco para el período 45-52 (Mahony, 1980), ni tampoco el Dr. Álvaro Moreira en su tesis de 1958 (Moreira, 1958). Max Minano García, del Proyecto Piloto de Educación fundamental, tampoco lo hace en 1960 (Minano García, 1960). Habrá que esperar a Mary Helms, al inicio de los años 60, para encontrarla reportada de nuevo, pero como una estructura estatal (Helms, 1971:41). Esta última información es probablemente errónea, pero es posible que algunos médicos de salubridad realizaran ahí consultas de manera esporádica, cuando el Estado nicaragüense empezó a asumir algún papel en el campo social.

La Misión Católica.

Iniciará sus actividades en el río Coco en 1945, con la llegada a Waspam de las Hermanas de la Orden de Santa Inés. El dispensario estará ubicado en el mismo edificio que el convento y éste se convertirá en el segundo lugar fijo de atención médica en el río Coco, donde los indígenas podían acudir a cualquiera hora, de día o de noche. Entre 1945 y 1952, las enfermeras misioneras norteamericanas atienden entre 70 y 100 pacientes al día. Además de esto realizan visitas en las comunidades cercanas (de una o dos semanas), donde una atención curativa se complementa con el trabajo educativo y preventivo (Mahony, 1980).

¹²⁶ Caso de un tal Chéster, reportado por Mary Helms en su libro «Asang», que tuvo que trabajar varios años para pagar los gastos de un accidente de su hermano (Helms, 1971: 152)

¹²⁷ Pijoan Michel «Estudio Preliminar del Estado de Salubridad en la Región del río Coco en Relación a un Programa de entrenar practicantes indígenas» pág. 15. (fuente desconocida) Documento D-0132 CIDCA.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La atención era gratis, o mediante una pequeña contribución, ya que los medicamentos procedían de donaciones de la Iglesia.

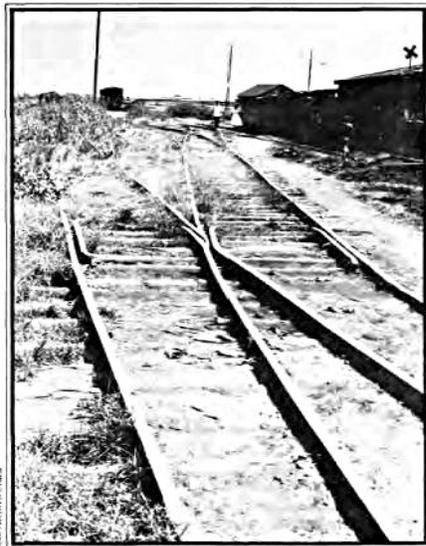
Las Compañías extranjeras

Las Compañías no dejaron ninguna infraestructura de salud en esta zona, a pesar de iniciar muy tempranamente la explotación de los recursos naturales. En el río Coco explotaban el hule, las maderas preciosas y el banano. Los cortes de madera eran trabajos muy duros, ya que todas las operaciones se hacían a mano. Los accidentes de trabajo tanto en el corte de los árboles como en los aserríos debían ocurrir con alguna frecuencia que no se ha podido apreciar. El Dr. Pijoan será el único en hacer alusión a «... los servicios médicos proporcionados por La Compañía Hulera, Bananera y el Servicio Cooperativo Interamericano en Raití» (Pijoan (sf), ver bibliografía). pero se desconocen los recursos con que contaban.

El Gobierno

En este período, la presencia del Estado es muy incipiente. Además de las razones históricas y geográficas que explican esta situación para la Costa Atlántica en general, está el hecho que la población representaba menos del uno por ciento de la población nacional en los diferentes censos (Rodríguez Masís, 1978), con una importante dispersión.

La primera iniciativa del Gobierno se sitúa después de 1952 (Mahony, 1980). En 1952, el Gobierno envió una misión educativa —«El Proyecto Piloto de Educación Fundamental» (PPEF)— al río Coco, la cual estableció su sede en Waspam. En 1953, se incorporó un delegado del Ministerio de Salubridad (Cantón, 1964), quizá por haberse reportados casos de Fiebre Amarilla en Sang-Sang. En 1955, el PPEF inició oficialmente sus actividades, las cuales incluyeron la activación de una unidad sanitaria móvil.



Las Compañías no dejaron ninguna infraestructura de salud a pesar de iniciar muy tempranamente la explotación de los recursos naturales

La atención era gratis (consultas, medicamentos y exámenes de laboratorio). Referían a los pacientes al hospital de Bilwaskarma para las radiografías o cirugía. Tenía que prestar sus servicios a los habitantes de Waspam así como a los de las comunidades del río Coco. Varias fuentes lo

El primer médico nombrado por el Ministerio de Salubridad Pública será el Dr. Orlando Mongalo (Cantón, 1964: 11) y posiblemente el centro de salud gubernamental de Waspam empezará a funcionar entre 1953 y 1955. Se trabajaba a

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

califican de poco operante, con muy pocos recursos humanos, materiales y financieros (Mahony, 1980; Minano García 1960).

El SNEM (Programa de Erradicación de la Malaria) empezó a desarrollarse en esa época como un programa vertical, paralelo al Ministerio de Salubridad Pública.

Puerto Cabezas («Bilwi» en miskito y sumo)

Las Compañías

Le corresponderá a la Bragman's Bluff Lumber y Standard Fruit Company construir el primer hospital de la RAAN. Alrededor de los años 1925-1926, cuatro o cinco años después de haber iniciado sus actividades, la Compañía edificó un hospital de madera de dos pisos. El obispo Karl Müller lo menciona como uno de los principales edificios de la recién fundada ciudad de Puerto Cabezas (Mueller, 1932:118). Comportaba además, a su lado, una residencia para el médico norteamericano. El resto del personal era nicaragüense.

Se recibía los técnicos extranjeros, así como a los trabajadores, pero también al público en general, si éste podía pagar el costo de la atención —cinco dólares la consulta, lo que, en esta época, representaba varios días de trabajo (CIOCA, 1986).

No se sabe con precisión qué tipo de prestaciones ofrecía la Compañía en Nicaragua. Sin embargo, en Honduras, la misma Standard Fruit realizaba una retención del 3 por ciento sobre los salarios (Karnes, 1978: 110), para financiar los gastos de salud. En caso de accidente se mandaba al trabajador al hospital, y la Compañía asumía todos los gastos. En caso de enfermedades se procedía a deducir del sueldo del trabajador el costo de su estancia. Los familiares tenían derecho a la atención por la mitad del precio, en relación al público en general.

Cuando la Standard Fruit se retiró de la región en 1931, dejando en el desempleo a varios centenares de trabajadores, se llevó en su equipaje... su hospital (Karnes, 1978: 138), el único de toda la región.

Las misiones religiosas

Adventistas y moravos. Los adventistas construyeron el segundo hospital de Puerto Cabezas, alrededor de los años 1945-1948. Se edificó a poca distancia del primero; tenía una capacidad de 18 camas (incluyendo cuartos privados). Es el mismo que estaba funcionando en esta ciudad, aunque un poco diferente de su construcción inicial, todavía en los años 80. Las dificultades financieras para mantener tal infraestructura hicieron iniciar los trámites de venta de este edificio a la iglesia Morava en 1957. La venta se realizó en 1958; y a partir de 1959, los moravos asumieron su funcionamiento. El Dr. Thaeler de Bilwaskarma fue nombrado director y de ahí en adelante se le denominó hospital «Gray Memorial».

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

La Iglesia Católica. Esta iglesia desarrollará una misión principalmente educativa en la zona. En el colegio que edificó se construyó un dispensario llamado «La Clínica de Los Niños de Praga», especie de enfermería de la escuela. A veces tenía la visita del médico de la Sanidad que atendía a los niños enfermos de manera ocasional. La iglesia recibía donaciones de medicamentos y alimentos pero utilizaba sus propios canales para distribuirlos.

El Gobierno. Es difícil precisar a partir de cuándo el Gobierno de Nicaragua empezó a preocuparse para asumir su papel en este campo. Esto se debe en parte a la poca incidencia que tendrá el Ministerio de Salubridad en la Salud pública de la época. Posiblemente, alrededor de 1950¹²⁸, se abrió un centro de salud llamado «La Sanidad» en una casa particular alquilada. El local no se prestaba del todo al uso que se le daba. Como en Waspam, se trabajaba medio día. La atención era gratis pero el centro tenía poco que ofrecer. Con mucha suerte el público lograba conseguir una consulta médica, ya que el médico acumulaba varios cargos y dedicaba poco tiempo a «la Sanidad»: tenía que dar consulta en el cuartel de la guardia nacional y atendía con prioridad a los militares, iba también a inspeccionar la tripulación de los barcos antes de que tocaran el muelle. Estas dos actividades eran muy remunerativas. Visitaba también el dispensario de la «Junta Local de Asistencia Social» (OLAS); pero, por la tarde, la preferencia era atender su clínica privada. La clientela de la Sanidad la constituía la población más pobre: indígenas y criollos. La población más pudiente se dirigía hacia el Hospital Adventista (posteriormente, Moravo), o a las clínicas privadas del Dr. Mongalo o a la del médico de la Sanidad, cuyos costos eran inaccesibles al público en general.



Walpa

El dispensario de la Junta Local de Asistencia Social (JLAS). Nunca logrará tener un local propio. Atendía por las tardes de 2 a 5 pm. La atención, dirigida a los indigentes, era estrictamente curativa, calificada de mala calidad debido a la escasez de recursos humanos y materiales.

Las iniciativas individuales privadas. El relativo auge económico que se dio en esta ciudad abrió algunas posibilidades para la medicina privada. En 1927, el Dr. Mongalo, especialista en radiología, llegó desde Granada. Empezó con un consultorio privado. Al retirarse la Standard Fruit y su hospital, quedó como el único médico del lugar. Estableció entonces algunos convenios con la NIPCO: el Dr. Mongalo atendía a los trabajadores con un sistema de «bonos», haciéndose reembolsar posteriormente sus honorarios. Algunos años más tarde (en 1945), la Compañía le proporcionaba una casa en la cual el doctor va a instalar su propia policlínica, una especie de pequeño hospital con una capacidad de 8-10 camas. El y siete de sus hijos laboraron en esta clínica varios años. Los trabajadores de las compañías constituían su principal clientela. A inicios de los años 60, el Dr. Mongalo padre se retiró. Ya en esta época las actividades de la clínica están disminuyendo, el número de trabajadores es menor y el costo de la atención la hace inaccesible

El dispensario de la Junta Local de Asistencia Social (JLAS). Nunca logrará tener un local propio. Atendía por las tardes de 2 a 5 pm. La atención, dirigida a los indigentes, era estrictamente curativa, calificada de mala calidad debido a la escasez de recursos humanos y materiales.

¹²⁸ Testimonio de Doña Leticia, enfermera de Puerto Cabezas que laboró en este centro a partir de 1965.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

a la mayoría de la población local. Uno de los hijos se mantendrá durante algunos años más, pero en 1966, esta empresa familiar cerrará definitivamente al retirarse la NIPCO.

Las Minas

El panorama es dominado aquí por las compañías extranjeras. El descubrimiento de yacimientos de oro en la región de Siuna se sitúa alrededor del año 1885. Ya a inicios del siglo varias compañías extranjeras controlaban su explotación. Al inicio, la explotación se realizaba a cielo abierto; a partir de 1941 se empieza la perforación de los primeros pozos. Habrá que esperar varios decenios para que las compañías se preocupen por la salud de la población.

Siuna

El Hospital de la compañía minera: No fue sino hasta en los años 40 que aparece la primera infraestructura en salud. La Luz y Los Ángeles construyeron un hospital de madera, con una capacidad de 10 a 15 camas al inicio. Disponía de un pequeño salón de operaciones, una sala de radiología, un laboratorio y un consultorio de odontología. Existía además un edificio para las enfermeras y un almacén. El personal era de nacionalidad nicaragüense. Los médicos que se sucedieron (había sólo uno en el puesto) pertenecían a la Guardia Nacional; tenían derecho a alojarse en una casa en la Zona Americana, lo que era percibido como un gran privilegio ya que era el único nicaragüense con este estatus (el odontólogo tenía que contentarse con una casa semi-residencial en la ciudad). Por cierto, los médicos no se quejaron del trato que recibían por parte los dueños de la Compañía.

En los años 50, el hospital contaba con más de 20 camas y dos cuartos privados. A partir de 1952, el médico recibe el apoyo de un «residente», que cambiará cada año. El personal está constituido de 5 enfermeras (graduadas de Bilwaskarma), 3 auxiliares empíricas y una afanadora. De noche permanecía solamente una auxiliar.

La atención era gratis para el personal de la empresa. Para la esposa y los hijos menores de 14 años existía también una protección (probablemente una tarifa reducida). Para el público en general la atención se cobraba. El médico tenía derecho a pedir sus propios honorarios.

La «Sanidad»: La «Sanidad» era muy esquelética. Estaba representada por un único trabajador que era oficial de salud (técnico), a cargo del laboratorio. Trabajaba en el propio edificio del hospital en un local que disponía de una entrada independiente. Se cobraban los exámenes de laboratorio. El SNEM existía también pero funcionaba de manera completamente autónoma de las demás instituciones de salud. Realizaba tres o cuatro veces al año la fumigación de la ciudad, entre otras cosas.

La Iglesia Católica: Las hermanas de Maryknoll llegaron a Siuna en 1944, abriendo un dispensario médico a cargo de una enfermera graduada, misionera. El dispensario estaba abierto todo el día y se realizaban unas 4,000 consultas al año. La atención era gratis, aunque a veces cobraban por

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

algunos medicamentos. Organizaron un Programa llamado «Vacaciones para la Humanidad», en coordinación con iglesias norteamericanas, mediante el cual médicos americanos venían a trabajar durante sus vacaciones de manera benéfica. Este dispensario tenía una proyección en el campo y se realizaban visitas a las comunidades. Las hermanas capacitaban auxiliares empíricas que las apoyaban tanto en el dispensario como en las visitas de terreno.

Iniciativas privadas: Los cirujanos-barberos ambulantes que pueblan los westerns californianos no parecen haber sido muy comunes en esta parte del mundo, a pesar de la similitud del paisaje. En 1927, una especie de curandero, «el danés», se estableció en Siuna. Trataba a sus pacientes con medicamentos «modernos». Pocos médicos probaron suerte en esta ciudad y cuando lo hicieron no les fue muy rentable.

En los años 50, todavía ejercía «el Danés». Los medicamentos eran vendidos por los comerciantes chinos ya que no había farmacias.

Rosita

El hospital de la Compañía nació más tarde, posiblemente entre los años 1955 y 1958. Tenía una capacidad de 5-8 camas y 5 cunas. Poseía su salón de operación, un pequeño laboratorio y un aparato de rayos X portátil. Todo el personal era nicaragüense y estaba constituido por un médico y cuatro enfermeras graduadas. Solo los trabajadores de las minas tenían la gratuidad de la atención. Los familiares no tenían ningún derecho especial y como todos los demás tenían que pagar.¹²⁹

En el transcurso de los años 40, la Compañía equipó un hospital. En los años 50, este edificio contaba con diez camas públicas, entre cirugía y maternidad, dos cuartos privados, un salón de operaciones, una sala de radiología y un cuarto de consulta. Tenía el mismo sistema que el hospital de Siuna en cuanto a las políticas de cobros practicadas.

A este hospital, Lazlo Pataky lo califica de bien equipado, pero estima que el local no ha sido previsto para este tipo de uso (Pataky, 1956). Esta apreciación es confirmada por la valoración catastral hecha por el Seguro Social nicaragüense a mitad de los años 60, en el marco de los trámites de compra de estos hospitales a las compañías. Así se valorizaban las instalaciones:

	BONANZA	SIUNA	ROSITA
HOSPITAL	27,400	116,000	70,000
CASA DEL MEDICO	28,000	-	33,750
CASA ENFERMERAS	20,000	19,200	28,500
FARMACIA Y LABORAT.	2,000	-	-
LABORATORIO	-	9,600	-
CASA No 31 (?)	20,000	-	-
MATERIALES MEDICOS	25,000	32,000	34,000
TOTALES	122,400	176,800	166,250

12

Fuente: Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social (JNAPS)- «Memorias de 1966»- Extensión del Seguro Social a las Minas Anexos 3 a 8. Talleres de la imprenta Nacional. Managua D.N.-Abril 1967. pp. 19-25 y 47-61

2. ENFERMEDADES PREVALECIENTES

Patología infecciosa bacteriana y viral

La Viruela: La valoración de su importancia ha sido quizás minimizada por Pijoan. Según este autor, las epidemias de Costa Rica en 1862 y Guatemala y Honduras en 1863 no habrían afectado a Nicaragua. La vacunación de los viajeros sería la explicación de este fenómeno. Si bien es imposible refutar esto, y aunque ya existía una vacuna, es dudoso pensar que su uso fuera tan difundido. Además se señalaron epidemias alrededor de la mitad del siglo XIX (Fellechner et al., 1845; Bell, 1899).

El obispo Karl Mueller (1932:42) reporta casos esporádicos. En 1931 hay informes¹³⁰ de una epidemia que habría afectado no solamente el río Wangki sino también comunidades al sur de Puerto Cabezas (Wasla, Cape, Sandy Bay y Yulu). En aquella ocasión, los misioneros habrían participado directamente en una campaña masiva vacunando a sus feligreses en cada comunidad.

Vale la pena preguntarse quién tuvo la iniciativa de semejante acción de salud pública. En los años 30-31, la única infraestructura de salud en toda la Mosquitia era el hospital de la Bragman's Bluff Company. Todavía el Dr. David Thaeler no había llegado. El Reverendo Grossmann, médico también, ocupaba las funciones de Superintendente de la Iglesia Morava. Las Compañías eran las más interesadas en no dejar expandirse la epidemia, ya que afectaba a sus trabajadores y técnicos. Los moravos, con una presencia en muchas comunidades, constituían una red muy capaz de detección e intervención. La vacuna, con toda probabilidad, provenía de los EEUU; pero es difícil pensar que, sin el recurso de las Compañías, ésta hubiera podido ser transportada en refrigeración hasta la Mosquitia. Su distribución posterior hasta las comunidades supone que se haya establecido mediante colaboración estrecha entre las Compañías y la Iglesia Morava.

Se tendrá que esperar el año de 1956, para que el Gobierno, por medio del Proyecto Piloto de Educación Fundamental (PPEF), organice una campaña masiva de vacunación antivariólica en la cuenca del río Coco. Según el informe final de este proyecto se habrían aplicado en esa ocasión 12,000 dosis de vacuna antivariólica.

El tamaño de las cifras proporcionadas amerita tal vez cierto grado de incredulidad, ya que se trataba de vacunar a una población dispersa a lo largo de unos 300 km de largo, ubicada en lugares frecuentemente inaccesibles, con la participación de solamente 5-6 personas. Además de mantener el biológico en refrigeración, el tipo de vacunas aplicadas requería de varias dosis (antitifoidea) y no se podían aplicar ambas vacunas el mismo día, necesitando un período de algunas semanas de intervalo entre ellas.

¹³⁰ Proceeding of The Society For Propagating The Gospel-"The Mission in Nicaragua» 1931 - Chapter XI - pp. 73-109.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

El Sarampión: Esta enfermedad, conocida por haber afectado las poblaciones indígenas del continente, no habría sido tan frecuente en el río Coco según Pijoan (Pijoan, 1946: 157-183). Sin embargo, el Dr. Grossmann (Grossmann, 1925: 88) señala una importante epidemia en el río Coco en 1924. Como siempre, la dificultad de transporte y las pocas vías de comunicación dificultaban también la circulación de las enfermedades.

La Tosferina (Chifladora pertusis): La Tosferina, como el Sarampión, afectó a la población indígena de manera periódica a lo largo de esta época. Se señalan epidemias en 1924 y en 1925, la primera siendo más grave (Grossman 1925). Pijoan, en los años 40, señala una tendencia, durante la primera mitad del siglo, a la disminución de esta enfermedad en el río Coco (Pijoan, 1946, primera parte (I); Moreira, 1958) ni siquiera lo menciona. Tal vez esto explique también las pocas dosis de vacunas DPT (Difteria, Pertusis, Tétano) aplicadas durante la década de los 50 por el PPEF.

BIOLOGICOS	1956	1957	1958	1959	1960*
ANTIVARIO	3,390	1,540	2,362	3,323	1,308
TIFOIDEA	5,600	5,800	6,504	7,200	2,456
DPT**	110	202	380	478	512

*** 1960: solamente los 6 primeros meses **DPT: Vacuna contra la difteria, tétano y la tos chifladora. Fuente: Minano García, Max "Proyecto Piloto de Educación Fundamental del Río Coco". Informe final. Ministerio de Educación Pública. UNESCO. Managua. Julio 1960. Pg. 120.**

Sin embargo tenemos noticias de por lo menos varias epidemias: en Cabo Gracias en 1953¹³¹; y en el informe final del PPEF se reportan epidemias de Tos ferina en 1956 y en 1960. A pesar de esto se aplicaron, en el transcurso de los cinco años y medio, solamente unas 1,680 dosis. Dado que son necesarias tres dosis por persona para lograr la protección, e imaginando que todos recibieron las tres dosis, se habría logrado la inmunización de unas 550 personas en este período. O sea unas 100 por año, cuando única-mente la población infantil era de varios miles.

Fiebre Amarilla: Pijoan, basándose en información proporcionada por el Dr. Thaeler, notaba que si bien es cierto que el zancudo vector de esta enfermedad estaba presente en la Costa, no se habían señalado casos de fiebre amarilla en todo el río Coco por lo menos en la primera mitad del siglo. En el año de 1952 se reportaron dos casos en Si na, uno de los afectados falleció poco tiempo después de su ingreso en el hospital de la Compañía, donde lo atendió el Dr. Valle López¹³², de turno en esta época. El segundo ingreso provocó, según la misma fuente, una movilización de las autoridades sanitarias, la así llamada «salubridad pública». Se inició entonces una campaña de vacunación masiva, aplicándose entre 6000 y 7000 dosis de una vacuna procedente del Ministerio. Se

¹³¹ The Moravian, «Nicaragua», 1953: pp. 15-13.

¹³² Comunicación personal con el Dr. Valle López.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

vacunó, en primer lugar, a todos los trabajadores de las minas, para luego extenderse a la ciudad y a la zona rural. Según el Dr. Valle López, esta medida logró su efecto y no se registraron más casos. Sin embargo, Pataky señala dos casos en Sang-Sang, río Coco, y la presencia de brigadas del Ministerio de Salubridad para vacunar contra la Fiebre Amarilla alrededor de Kruta, durante su visita a la zona en 1953 (Pataky, 1956:54).

Las Salmonelosis y Shigelosis: Ya para este período de la historia estas bacterias comparten la responsabilidad de lo que se va a denominar más comúnmente la Disentería, que afecta y mata frecuentemente a los niños. Las malas condiciones higiénico-sanitarias explicaban su diseminación:

- Fecalismo al aire libre: Pijoan (1944) responsabilizaba a las defecaciones en el río. En 1958, el Dr. Moreira encontró un 88-90 por ciento de fecalismo al aire libre en la zona rural. En el Was-pam de aquel entonces, 95-99 por ciento de las casas estaban dotadas de letrinas. Max Minano García señala que en general las casas estaban desprovistas de letrinas en las comunidades (Minano García, 1960).



Brigadistas de salud, Karawala, 1994

- Agua de consumo de mala calidad y contaminada por heces humanas y de animales, basuras, putrefacción de animales, etcétera. (Sandoval, 1958: 42; Minano García 1960: 34).

- Mal estado de algunas letrinas que se transformaban en focos de contaminación (Pijoan, 1946:179)

- La introducción de la leche en polvo y el uso de la pacha, por lo que se reconstituía una leche con agua contaminada, además de desplazar las prácticas de lactancia materna. Estas «aperturas comerciales negativas» han sido denunciadas en todo el tercer mundo como especialmente nocivas para la niñez de esos países.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

El resultado de todo esto era una alta incidencia de *Shigella Flexneri*, más particularmente en los pueblos de mayor tamaño, donde hasta la tercera parte de la población podía estar afectada. La enfermedad era endémica a lo largo del año, con una mayor incidencia al inicio del invierno (mismo pico epidémico que la diarrea común), y responsable de una alta mortalidad en los niños (hasta en un 10 por ciento, según Pijoan (1946:178).

En cuanto a la Tifoidea y otras enfermedades emparentadas (Salmonelosis), no existían de manera endémica (Pijoan, 1944: 262). Sin embargo, en los años 50, el Dr. Valle López aplicaba una vacunación sistemática a todos los trabajadores de las minas. De la misma manera, el PPEF aplicó más de 27,500 dosis de una vacuna TAB a lo largo río Coco en el transcurso de su implementación. Dada la importancia de los medios desarrollados contra estas enfermedades se puede suponer que se hayan dado algunos problemas a finales de la década de los años 40.

Cólera, Lepra, Tifus, Croup: No se reportaron casos de estas enfermedades durante este período. Quizás, como sugiere Pijoan, sí hubo presencia de difteria (Croup), pero se manifestó de manera poco grave, sin nunca representar problema de salud pública.

La Tuberculosis: Esta enfermedad merece un lugar desafortunadamente privilegiado. Quizás en cierto sentido materializa la ambivalencia, la cara oculta, de la vida de los indígenas en la Costa al ritmo de las Compañías. Su incidencia va a ser considerable y posiblemente se convertirá en la primera causa de mortalidad de los jóvenes mayores de 20 años.

La Tuberculosis se encuentra tempranamente reportada en la región (Brindeau, 1922: 110; Grossman 1931: 87- 88; Mueller 1932:42); pero, a partir de cierto momento, su relación con la actividad minera se hace explícita. Pijoan (1944), hablando de esta enfermedad en la Costa, escribía: « ... Fever, cachexia, hemoptysis symptoms which developed rapidly and often terminated in death were common in the younger Indians who worked in mines. The other fact is that such clinical findings were rare among Indians living in isolated villages and in those who subsisted on game and agriculture...». El Dr. Thaeler la tenía como una de las principales enfermedades en el río Coco, que afectaba casi el 20 por ciento de la población (Thaeler, 1959: 6). De hecho, en 1954 el hospital se amplió de un sanatorio bautizado «La Esperanza», con capacidad para 18 camas. Sandoval (1958:49) establece una relación causa-efecto entre la Tuberculosis y las condiciones de trabajo en las minas, que probablemente refleja una visión popular en la época.

Varios estudios confirmaron esta situación: El Dr. Moreira, en su tesis, en 1958 (pág. 39 y 47-48), señala que una investigación realizada en el centro de salud de Waspam había revelado siete casos positivos sobre 100 láminas recolectadas en la población del casco urbano de Waspam, y de 40 láminas positivas en 200 exámenes de esputo de la zona rural —lo que traduce una positividad del siete por ciento y 20 por ciento respectivamente de láminas examinadas. No se sabe con precisión cómo se tomaron las muestras (¿pacientes con síntomas respiratorios de más de 15 días de duración?) ni la edad, sexo, y ubicación geográfica de los examinados rurales; pero este estudio confirma una amplia presencia del Bacilo de Koch en la población indígena.

El Dr. Valle López, médico jefe del hospital de Siuna, no confirmará esta situación a pesar de haber efectuado los controles médicos a los mineros por 10 años. Según el Dr. Valle, cuando llegó a Siuna, en 1950, encontró nada más dos casos de Tuberculosis. En el transcurso de los diez

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

años siguientes se diagnosticaron solamente 18 pacientes más, a pesar de que las Compañías realizaban un control médico periódico (cada 6 meses) a todos sus trabajadores con exámenes clínicos, biológicos y radiológicos. Además, el hospital de la Compañía disponía de tuberculina (de un costo relativamente alto) para realizar una prueba inmunológica (Intradermo-reacción), y de dos antibióticos de los más efectivos entonces, como son la Isoniazida y la Estreptomicina.

¿Cómo podríamos entonces entender esta situación? A pesar de disponer de casi todos los medios científicos disponibles en la época, la Compañía no encontró en sus trabajadores rastros de esta temible infección.



Wulpa, 1994.

En el plano jurídico -según Thomas Kames (1978: 114) las Compañías fueron obligadas a cumplir algunas obligaciones/prestaciones hacia sus trabajadores, hasta muy tarde en este siglo. Recalcaba el contraste entre la actitud paternalista de los dueños de la Standard Fruit en Honduras, y la actitud del gobierno nicaragüense para con sus trabajadores. Según Kames, el primer acto de compensación a los empleados se volvió efectivo en 1930; contemplaba solamente una indemnización de 30 dólares en caso de defunción por accidente laboral. El código del trabajo publicado en 1945 resultó más una enumeración de principios que una serie de obligaciones. De esta manera, las Compañías hacían lo que les daba la gana en cuanto a indemnización. En las Minas habrá que esperar hasta el año 1953 para que se cree la Junta de Vigilancia del Trabajo (JNAPS, 1967:19-25 y 47-61). A partir de entonces se establece la doble visita médica por año. Los trabajadores eran clasificados en tres grupos: «A», «B», «C». Los dos primeros (estado de salud excelente y bueno) podían bajar a los pozos, los clasificados «C» —grupo en el cual se incluían los niños—, no. Los expedientes médicos eran revisados por la Junta de Vigilancia del Trabajo en Managua (dependencia del Ministerio del Traba-

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

jo), la cual realizaba un doble control antes de devolverlos¹³³. Sin embargo, a pesar de este doble filtro, no se detectó ningún caso de silicosis y solamente 18 de Tuberculosis.

Por supuesto que no se trata de dudar de la calidad profesional de nadie pero vale la pena tratar de entender semejante fenómeno.

De lo que tenemos dicho podríamos deducir que antes de que existiera el decreto de creación de las Juntas Nacionales de Vigilancia del Trabajo en las Minas, no existía realmente ningún marco legal de protección del trabajador en caso de enfermedad profesional, ni tampoco una regulación del trabajo para los menores de edad. Además de constituir una mano de obra barata, el tamaño de los niños quizás era útil para alcanzar los lugares recónditos de los túneles que funcionaban desde 1941.

Las condiciones de vida de los trabajadores facilitaban la contaminación: vivían en extrema promiscuidad en las barracas construidas para ellos por la Compañía. Tenían una comida de muy mala calidad, además de ser objeto de la atención de todos los dueños de cantinas y burdeles que esperaban recuperar la mayor parte de los salarios. El alcoholismo, muy difundido en estas comunidades de varones aislados de sus familias y esposas, se asociaba frecuentemente a la malnutrición. Por fin, la labor a diaria en los pozos y túneles polvorientos de la mina provocaba una irritación permanente de las vías respiratorias, además de saturar el sistema fisiológico de limpieza del aparato respiratorio.

Ahora bien, en lo que concierne al destino de los enfermos, nos encontramos con opiniones contradictorias. Según el Dr. Valle López, durante este período fue aprobada una ley obligando a las Compañías a licenciar los pacientes con una indemnización equivalente a un mes de salario por año trabajado en la empresa. La Compañía tenía también que proporcionar el tratamiento médico hasta que estuvieran curados. Según Miss Elma Dixon¹³⁴, en aquel entonces enfermera en este hospital de Siuna, los pacientes tenían que escoger entre dos posibilidades: ir al Sanatorio de Aranjuez (Departamento de Jinotega) y recibir el tratamiento gratuitamente, o irse definitivamente a cambio de la suma de 5,000 córdobas (suma relativamente alta en esta época). Los testimonios de las condiciones higiénico-sanitarias del sanatorio de Aranjuez, y en especial la propia valoración del Dr. Valle López, que lo fue a visitar, lo pintan como una «visión de ejército en derrota» (era un médico militar). Es fácil entender entonces cuál de las dos soluciones escogerían los pacientes en caso de que esto fuera cierto. Tenían una enfermedad de evolución relativamente lenta, poco invalidante al inicio, y se les ofrecía una importante indemnización a cambio del tratamiento médico para desaparecer del panorama y las estadísticas.

Pero ¿por qué tan pocos casos diagnosticados? Se puede pensar en varias posibilidades: por una parte existen muchos testimonios que hablan de la característica muy móvil de la mano de obra en la Costa, principalmente entre los indios (recordemos que eran ellos los que asumían los trabajos

¹³³ Comunicación personal con el Dr. Valle López -febrero de 1987, Managua.

¹³⁴ Miss Elma Dixon fue directora del Hospital Grey Memorial de Puerto Cabezas durante los años 84, 85, 86.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

menos calificados y más duros físicamente). Estos compartían su tiempo entre las actividades de subsistencia en su pueblo (de caza, pesca y agricultura) y actividades asalariadas temporales que les permitían asegurarse una sobrevivencia a lo largo del año. Quizás esta característica explique que los trabajadores al renunciar a su puesto en la mina y al regresar a su pueblo lo hacían antes de pasar la segunda visita médica. Nadie hacía el diagnóstico en este momento. Cuando se presentaba de nuevo a solicitar un empleo, la visita previa detectaba la enfermedad impidiendo entonces su reingreso como trabajador; pero ya este caso no se contabilizaba como un caso de la empresa. No afectaba a un trabajador activo.

Al volver a su comunidad, el trabajador contagiaba a sus familiares. Allí, en el río Coco, si bien es cierto que la Tuberculosis fue detectada tempranamente como uno de los principales problemas de salud pública, poco se realizó para limitar el daño (Minano García, 1960: 122) que, evolucionando naturalmente, sin oposición, fue creciendo.

Patología parasitaria

La patología parasitaria estaba dominada por las parasitosis intestinales y la Malaria, las cuales afectaban principalmente a los niños menores de cinco años y a los ancianos.

La Malaria: En este período de la historia, la malaria se sitúa como uno de los principales problemas de salud pública en la Mosquitia, quizás el mayor (Brindeau, 1922:107; Grossman 1931: 87-88; Mueller 1932:42). El primer estudio fue realizado por el Dr. Pijoan en dos comunidades del río Coco: Sáupuka (500 habitantes) y San Carlos, (1000 habitantes) (Pijoan, 1946: 173-175). Unos años más tarde, de mayo a julio de 1951, el Dr. David Thaeler realizaba también una investigación, con una muestra de 1,113 (Thaeler, Arnold y Alving, 1952). Presentamos los resultados por grupos de edad y el porcentaje de láminas positivas en ambos casos (Ver adjunto abajo).

EDAD	ESTUDIO Dr. PIJOAN 1946				ESTUDIO Dr. THAELE MAYO-JULIO 1951		
	N	SAUPUKA #	S. CARLOS #	% POSIT.	N	#POSIT.	%POSIT.
MENOR 2 Años	40	6	10	40%	61	20	33%
2 - 13 Años	254	86	108	76%	490	158	32%
14 y más	75	22	29	68%	562	152	27%
TOTAL	369	114	147	71%	1113	330	30%

No vamos comparar estos dos estudios, ni tratar de determinar su relativa «Validez», ya que esto no está al alcance de nuestro trabajo. Lo que sí salta a la vista es el alto índice de positividad de las láminas estudiadas en ambos casos. Por cierto existe una diferencia entre los porcentajes de positividad encontrada, posiblemente la realidad oscilaba entre los resultados de ambos. Sin embargo,

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

como lo notó justamente el mismo Pijoan¹³⁵, el Dr. Thaeler tenía ya varios años de estar tratando a los pacientes de las comunidades aledañas a Bilwaskarma y en cierta medida había logrado impactar (temporalmente) en la situación de salud de estas. Esto explica quizás las diferencia encontrada entre Sáupuka (próximo) y San Carlos (alejado), por ejemplo. El *Plasmodium* más frecuente era, en aquel entonces, el *Vivax*.



Walpa, RAAS, 1994

Pero lo más sorprendente es que el río Coco fue probablemente el escenario del primer experimento farmacéutico de cierta magnitud, realizado en Nicaragua. En uno de sus viajes a los EEUU, el Dr. David Thaeler estuvo en contacto con un grupo de médicos del ejército norteamericano que estaban trabajando en combatir los estragos de la Malaria sobre sus efectivos implicados en la guerra de Corea. El regreso del primer contingente de Corea había sido acompañado por una explosión masiva de los casos de Malaria. Más de 600 hombres enfermos tenían que ser hospitalizados cada semana. El tratamiento con la cloroquina no impedía las crisis de recurrencia en los pacientes afectados. Urgía encontrar un fármaco cuyos efectos secundarios fueran moderados, para ser usado en tratamientos masivos capaces de suprimir las crisis recurrentes (ver: Hankey et al. 1953)

Algunos experimentos habían sido realizados sobre grupos de presos «Voluntarios» de la cárcel de Statesville (EEUU). Más de 200 presos habían sido puesto en contacto con anófeles portadores del *Plasmodium vivax*. Se experimentaron varios medicamentos, entre ellos la Primaquina¹³⁶. Las primeras investigaciones habían demostrado la eficacia de la Primaquina, pero no todavía de manera satisfactoria su inocuidad; particularmente en el trópico.

En coordinación con el Dr. Thaeler, el experimento va a realizarse sobre las poblaciones miskitas y sumos del río Coco, con la ayuda y supervisión del Gobierno de los Estados Unidos y de la Universidad de Chicago. La sede de este trabajo era el Hospital de Bilwaskarma. El ejército norteamericano

¹³⁵ . «The possible reason for the lower incidence of malaria at Saulpaca is that within a few miles of this community Dr. David Thaeler maintains his clinic and hospital. Thaeler has furthermore been monumental in teaching the people the principles of swamp drainage and malaria control, it would be reasonable to expect that in the proximity of Bilwas Karma where certain public health measures have been introduced to expect a decreased incidence of disease.» (Pijoan, 1946:174-175).

¹³⁶ COOPER Clark, MYATT Albert V., HERMAMDEZ Thomas, JEFFERY Geolfrey M., and COATNEY G. Robert -"Studies in Human Malaria: Comparison of PRIMAQUINE, ISOPENTAQUINE, SN-3883 and PAMAQUINE as curative agents against Chesson Strain Vivax Malaria. *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 2. pp. 949-957).

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

americano asumía el costo total (equipos y medicamentos). En abril de 1951 se inició el experimento con cuatro grupos distintos de pacientes: tres grupos recibieron, durante 2 días, un tratamiento con Cloroquina y un tratamiento con Primaquina por 14 días, con dosis de 10 mg el primer grupo, 15 mg el segundo y 20 mg el tercero. El cuarto grupo no recibió la Primaquina (grupo testigo) sino que únicamente la Cloroquina. Los pacientes fueron estudiados a los 60, 90, 120, 150, y 360 días. Se estudiaba el número de recaídas en cada grupo. Todos los pacientes en estudio fueron hospitalizados¹³⁷, quizá para la vigilancia farmacológica. Fue un estudio muy grande ya que las comunidades estudiadas estaban muy lejos del hospital. A lo largo del tiempo fue difícil encontrar a los pacientes de nuevo.

Es difícil de conocer todas las consecuencias que tuvo este estudio. Sobre las poblaciones indígenas posiblemente no hubo mayores problemas de toxicidad; la Primaquina continúa siendo la base, con la Cloroquina, de los actuales programas de lucha contra la Malaria. La dosis aplicada varias décadas más tarde se mantenía en 15 mg diarios por 14 días y no fue sino hasta la segunda mitad de los años 80 que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) acortó el esquema terapéutico estándar de la Primaquina a cinco días, en lugar de 14.

Sin duda este experimento farmacológico, en el marco de las actividades de esta investigación sobre la Malaria, tuvo mucha importancia para sustentar los programas a nivel latinoamericano —y quizá mundial— de lucha contra la enfermedad. En Nicaragua, por varias décadas, el apoyo conocido de los EEUU, a tal punto que se dice que sus trabajadores recibieron sueldos en dólares durante muchos años. Siempre fue un programa muy bien estructurado, supervisado a todos los niveles y bastante efectivo. Los censos que realizaban los empleados para su trabajo de campo han sido generalmente considerados de los más confiables y precisos.

En la zona intervenida, el resultado del experimento fue positivo, como lo demostró un estudio comparativo efectuado en 1952 en las mismas cinco comunidades: la positividad de las láminas estudiadas cayó dos por ciento (Thaeler et al., 1953). A nivel organizativo fue también el inicio de un trabajo de colaboración entre los diferentes organismos que laboraban en el río: la brigada sanitaria del PPEF, el SNEM y el Hospital de Bilwaskarma. Entre 1955-1960, 60 comunidades del río Coco fueron fumigadas con DDT. Se capacitó a los maestros para la vigilancia de los casos. Como resultado, se logró bajar la incidencia de la Malaria, la cual pasó a un segundo rango, detrás de la Tuberculosis, como problema de salud.

En la región de las Minas, el Dr. Valle López no observó muchos casos de Malaria. Evocaba las fumigaciones efectuadas con el DDT. Sin embargo, Pataky (1956) señalaba que, entre otras plagas, el pueblo miskito de Alamikamba estaba infestado por la Malaria. Así que posiblemente los pacientes no llegaban al hospital de la mina, ya que no podían pagar. Se conocía, desde varias décadas antes, el uso de la Cloroquina/Quinina para tratar las fiebres. La falta de accesibilidad económica y geográfica a las unidades de salud favoreció la práctica de automedicación por parte de la población pobre. Los medicamentos estaban en venta libre en las tiendas de los comerciantes chinos. Esto

¹³⁷ The Moravian. «Nicaragua». 1953 pp: 15

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

explicaría también la negatividad de numerosas muestras de sangre a pesar de presentar, el paciente, todos los síntomas clínicos de la enfermedad (Moreira, 1958).

Las parasitosis intestinales: Las prácticas de defecación al aire libre, el consumo de aguas contaminadas, la falta de higiene en la preparación de los alimentos o en el cuidado de los niños, la convivencia con los animales, etcétera; contribuían a una contaminación masiva y cotidiana de las poblaciones indígenas. El resultado era una alta prevalencia de diarrea, la cual era una de las primeras —sino la primera (60 por ciento)— causas de mortalidad infantil (Smutko, 1975: 71).

La literatura está llena de descripciones de niños con distensiones abdominales impresionantes. No entraremos en detalles, pero sobran datos referentes a los Nematodos (entre los cuales se destacan: *Ascaris lumbricoides*, *Trichuris trichiura* y las *Uncinariasis* debidas a *Necator americanus*). Vale la pena destacar el hecho que tanto *Trichuris* como *Necator* son parásitos que se nutren de sangre, provocando y/o agravando, en el organismo afectado, una anemia. Las *Teniasis* no superaban el 3 por ciento de los casos de parasitosis.

La *Amibiasis* y la *Giardiasis*, presentes en la literatura desde los años 40, tienen un peso menor en las diarreas: ocuparían un rango que oscila entre el dos y el siete por ciento de las afecciones parasitarias intestinales (Pijoan, 1946; Moreira, 1958).

En cuanto a las *Esquistosomiasis*, Pijoan va a ser el único en mencionarlas para señalar su ausencia en Nicaragua, Guatemala, Honduras y El Salvador. Las *Filariasis* también serían desconocidas: en particular la *Oncocercosis*, responsable de numerosos casos de ceguera en el sur del planeta, no habría sido identificada, a excepción de dos casos detectados por el Dr. Pijoan (Pijoan, 1946:167-168). Nadie más hará la más mínima referencia a estos dos grupos de enfermedades sin que ningún estudio serio haya sido nunca realizado (el Centro de Salud de Waspam no realizaba la búsqueda de *Microfilarías* en la sangre fresca).

Las *Leishmaniasis*, la enfermedad de Chagas, las *Fasciolosis*, no son ni siquiera evocadas; lo que es extraño, sobre todo en el caso de la primera, ya que provoca lesiones cutáneas de tipo ulcerativas crónicas y visibles. En los años 80 tenía una incidencia no nula.

Aspectos originales de la medicina general

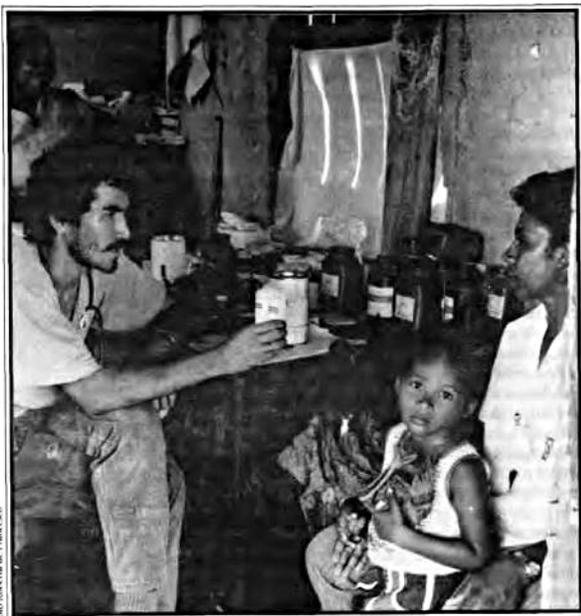
Las anemias: son extremadamente prevalentes en toda la Mosquitia a partir de los años 40 (Pijoan, 1946:159; Minano García 1960: 123), afectando prioritariamente a los niños y las mujeres. Resultan de una combinación de factores entre los cuales figuran: la *Malaria*, la parasitosis intestinal, las carencias alimentarias (sobre todo en la temprana infancia), los embarazos múltiples en el caso de las mujeres en edad fértil y quizás la práctica de ingestión de tierra arcillosa que tanto niños como mujeres realizarían.

Las infecciones respiratorias, tipo neumonía o bronconeumonía, cargan una fuerte responsabilidad en la morbimortalidad infantil en algunos períodos del año (Pijoan, 1946:172).

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

Enfermedades dermatológicas: les corresponderá un lugar muy especial, no tanto por la frecuencia de las lesiones micóticas, ni las infecciones o las lesiones provocadas por algunas pulgas exóticas, la sarna, las miasis o los famosos «jejenes»: las comunidades convivían con esto. Sino más bien por el tristemente famoso «mal de pinto». Se trata de una afección producida por un microorganismo de la familia de los Treponemas, cuya transmisión no es sexual sino que se realiza por contacto directo o por medio de un vector (zancudo y/o mosca). Se manifiesta por lesiones cutáneas planas, inicialmente hiper pigmentadas, localizadas en las partes descubiertas del cuerpo (brazos, piernas, rostro) . Años después ocurre una despigmentación (manchas blancas) e hiperqueratosis (escamas espesas).

Por las necesidades ecológicas del vector (necesidad de un río con suficiente corriente), esta patología estaba localizada en el norte del departamento de Jinotega, pero sobre todo en el Distrito de Cabo Gracias a Dios (río Coco) en la Mosquitia. Sin embargo, la fama de esta afección se expandirá mucho más allá de esta zona, fuera del departamento. Alimentará algunos sentimientos racistas, que hacían decir a la gente del Pacífico que los indios miskitos eran gente «pintada» o que tenían el poder de «pintar» a los demás. La verdad es que por desconocimiento, esta dermatosis inspiraba miedo, lo que a su vez alimentaba diversas creencias populares de las cuales existían por lo menos dos variantes; por un lado se decía que las mujeres miskitas sabían preparar comidas o bebidas que podían contaminar al hombre («español, del Pacífico) que amaban. Al enfermarse el hombre nunca regresaba al Pacífico por pena (Pataky, 1956: 54).



Ayuda cubana, Bluefields, 1988

Otra versión, menos romántica, atribuía este mismo poder a los miskitos, que lo usaban contra sus enemigos, o en caso que alguien les hubiera mostrado asco. Se presumía que la bebida o la comida estuvieran elaboradas con escamas de personas afectadas mezcladas con agua de coco, leche o «Wabul». Cuando por fin se descubrió que el agente patógeno *Treponema carateum* pertenecía a la misma familia biológica que la sífilis, el prejuicio se hizo aun mayor (Sandoval, 1958: 45-46). Y por unos cuantos años más se asumió **la pinta** a una de estas «penosas» enfermedades venéreas.

En los datos epidemiológicos que se encontraron, un hecho resalta: la prevalencia de la enfermedad es bastante importante y pudo alcanzar, en los años 40, al 10 por ciento de la población. Algunas comunidades estaban más afectadas

que otras, principalmente las comunidades de río abajo y alrededor de la desembocadura del río Waspuk (véanse Pijoan, 1946 II; Moreira, 1958:48; Pataky, 1956:54). Está comprobado que la «pinta» es una endemia rural o semiurbana, que afecta más a las personas que viven en hacinamiento y con condiciones higiénico-sanitarias deficientes. Se observa con mayor frecuencia en el campesinado. En la Costa, las mujeres van a ser particularmente afectadas (59 por ciento, según Cantón 1964), quizá

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

por estar más expuestas al vector: permanecían de muchas horas en el río para lavar, y en los campos donde asumían la carga principal de las tareas agrícolas.

Los primeros estudios fueron realizados en 1950 por el Dr. Leopoldo Navarro, jefe del Departamento de Anatómo-patología del Hospital General de Managua, detectándose la presencia de *Treponema carateum* en las biopsias de piel de pacientes. Cinco o seis años más tarde, la brigada sanitaria del PPEF trató de aplicar el tratamiento en algunas comunidades, pero al terminarse su misión persistían varios miles de personas afectadas todavía en el río.

La sífilis: La sífilis domina completamente el marco de las enfermedades venéreas de la época. Constituía una de los cuatro principales motivos de la consulta del Reverendo Dr. Grossmann (Grossman, 1931). Conzemius (1984:247) precisa que ocurre en las comunidades de mayor tamaño y en el litoral costero. Pijoan confirma también este hecho, citando Waspam, San Carlos y Bilwaskarma; sin que esta enfermedad constituya un problema de Salud Pública particularmente serio en el río (Pijoan, 1946 II).

Diferente era la región de las Minas, los campamentos forestales o Puerto Cabezas. Allí, cada fin de semana, después de recibir su sueldo, el trabajador caía en las garras de los dueños de las múltiples cantinas y prostíbulos, cuyo jefe de orquesta era el comandante de la Guardia. El Dr. Valle López, quien además de ser el médico director del hospital cumplía la función de delegado sanitario ad honorem, tenía bajo su responsabilidad los problemas de saneamiento de la ciudad y la vigilancia de las enfermedades venéreas. Las prostitutas estaban obligadas a practicarse un examen clínico (realizado por el médico) y un control sanguíneo (VDRL=prueba para la sífilis). Esto se cumplía cada viernes, ya que el sábado era día de pago. El examen del médico era gratis, sin embargo, el sistema dejaba mucha libertad en este particular. Varios testigos destacaron la probidad del Dr. Valle López cuando él estaba a cargo, pero no así del técnico de laboratorio, que se tomaba sus «mordidas». De todas maneras, estas medidas eran simbólicas y, por supuesto, no lograban impactar sobre la enfermedad; la prostitución clandestina continuaba siendo la regla.

Bibliografía

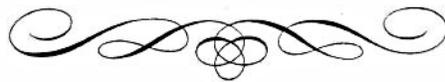
- Bell, Charles Napier (1899). *Tanveera. Life and Adventures among gentle savages*. Edward Arnold Publisher. London.
- Borhek, Mary Virginie (1949). «Watchmen on the Walls»: Moravian Missions in Nicaragua during the last fifty years. *Society for the Propagating the Gospel*. Bethlehem, Pa.
- Brindeau A. (1922) *Histoire de la Mission Morave a la Cote dl.'s Mosquitos (Nicaragua)*; 3 periodes de 1894 a nos jours. Strasbourg. 1922 pp. 99-141
- Cantón, José Antonio (1964). " Programa del Mal de Pinto en el Río Coco» {ms}. Managua. D.N.
- CIDCA (1986) «Algunos apuntes sobre la historia de Puerto Cabezas». Mimeografiado. Puerto Cabezas.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

- Conzemius, Edouard (1984). *Estudio Etnográfico sobre los Indios Miskitos y Sumos de Honduras y Nicaragua*. Libro Libre. San José (Costa Rica). Traducción al español del original del mismo título publicado en inglés en 1932 por la Smithsonian Institution.
- Dejour, Dominique. (1988). *Santé dans la Mosquitia Nicaraguayenne: approche des stratégies de santé des Conquistadors aux Sandinistes*. Tesis para obtener el grado de doctor en medicina presentada en la Universidad Claude Bernard (Lyon, 1).
- Dozier Graig L. (1985) *Nicaragua's Mosquito Shore», The years of British and American Presence*. University of Alabama Press. 1985. pp. 204.
- Fellechner, Muller y Hesse, (1845). *Bericht uebeidieimbochten Auftrage bewirte Untersuchung einiger Theile des Mosquitolandesr erstattet von d er dazu ernilnnten Commission (mitzwei Karten unddreiAbbildungen)*. Verlag von Alexander Duncker, koniglichem Hofbuchhandler, Berlin.
- Grossman, Guido (1931). «Nicaragua, Report of the Mission Province». *Proceeding of the Society for Propagating the Gospel* Chapter XI. 1931
- Hankey D., Ralph Jones Jr., Robert Coatney 1 Alf S. Alving, Walter G, Coker, Garrison Paul L. Garrison y William N. Donovan (1953) «Korean Vivax Malaria : Natural History and Response to Cloroquine». *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 2: pp. 959-969.
- Helms, Mary (1971) *Asang: Adaptations to Culture Contacts in a Miskito Community*. University of Florida Press. Gainesville.
- JNAPS (Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social) (1967) «*Memorias 1966*» -Extensión del Seguro Social a las Minas-Anexos 3 a 8 Talleres de la Imprenta Nacional. Managua D.N. Abril 1967.
- Karnes Thomas L. (1978). *Tropical Enterprise: The Standard Fruit and Steamship Company in Latin America*. Luisiana State University Press.
- Mahony Eileen (1980). «*Informe de la clínica Santa Inés -Waspsam, Río Coco (1945-1980*. Preparado para el Ministerio de Salud». Puerto Cabezas.
- Meschkat, Klaus; Eleonore von Oertzen, Ernesto Richter, Lioba Rossbach & Volker Wunderlich (editores). 1987. *Mosquitia-Die andere Halfte Nicaraguas: uber Geschichte und Gegenwart der Atlantikkuste*. Junius Verlag. Hamburg.
- Minano García, Max (1960). «Proyecto Piloto de Educación Fundamental del Río Coco». Worme Final. Ministerio de Educación Pública/Unesco. Managua.
- Moreira, Alva ro (1958). «Actuales condiciones sanitario-sociales de la región del Río Coco». Tesis doctoral. Universidad Nacional de Nicaragua.
- Mueller, Karl A. (1932} *Among Creoles, Miskitos and Sumos. Eastern Nicaragua and its Moravian Missions*. Cornenius Press. Bethlehem, Pa. 1932.
- Pataky, Laszlo (1956) *Nicaragua Desconocida*. Editorial Uni-versal. Managua D.N.
- Pijoan Michel (1944). «The Miskito Indians>>. *America Indígena*, vol 4. pp 255-263.

Condiciones sanitarias y de Vida en la Mosquitia (1492-1960)

- Pijoan, Michel (1946). «The Health and Customs of the Miskito Indians of Northern Nicaragua. Inter-relationships in a Medical Program» *América Indígena* Vol. 6, No. I y II, pp. 41-66 y 157-183.
- Pijoan Michel (sin fecha). «Estudio Preliminar del Estado de Salubridad en la Región del Río Coco en Relación a un Programa de Entrenar Practicantes Indígenas». Documento D-0132, en la Biblioteca del CIDCA.
- Proceeding of The Society for Propagating The Gospel (1927-1933). Betlehem, Pa.
- Rodríguez Masís, René (1978) «*La Costa Atlántica de Nicaragua -Estadísticas básicas y Bibliografía analítica de una década 1968-1977*». Universidad Centro-Americana. Managua-Nicaragua.
- Rossbach, Lioba (1987). «'.. die armen wilden Indianer mit dem Evangelium bakannt machen' Die Herrnhuter Brudergemeine an der Moskito Kuste in 19. Jahrhundert» in Meschkat e t al. (editores) (87).
- Sandoval Valdivia, Elba. (1958) *Costumbres y Folklore del pueblo miskito*. Publicación del Ministerio de Educación Pública. 1956/1957. Talleres Nacionales. Managua.
- Smutko, Gregorio (1975). *Pastoral Indigenista. Experiencia entre los miskitos*. Ediciones Paulinas. Bogotá.
- Thaeler, David (1959) «Medical Mission in Nicaragua -Past, Present, Future» -*The Moravian*, Marzo 1959 pp. 3-7.
- Thaeler A.D. jr., John Arnold y Alf. Alving (1953) «A Clinical Study of Primaquine (S.N. 13,272) in the treatment of Malaria among the Miskitos Indians of Nicaragua»-*American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 2: pp. 989-999.
- Wilson, John.(1975) *La Obra Morava en Nicaragua*. Seminario Bíblico Latinoamericano. San José, Costa Rica.



Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

Neisy Theodore Schwartz y Mark Jamieson

Reproducido de Neisy Theodore Schwartz y Mark Jamieson, Las fiestas de Santo Domingo como rito subversivo: Percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua. *Wani*: 60: 42-55, 2010. <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/article/view/180/180>

El trabajo de campo en el cual este artículo está basado fue realizado por Mark Jamieson. El análisis es trabajo de los dos autores.



En décadas recientes, algunos antropólogos han traspasado los confines teóricos limitados de campos localizados para realizar investigaciones en sitios múltiples, interesándose especialmente en reconstituciones de identidad, reinventiones de “culturas” y relaciones políticas y económicas entre los miembros de comunidades migrantes y los de las comunidades “anfitrionas” con las cuales comparten espacios (Marcus, 1995, 1998). Pocos, sin embargo, han escrito acerca de cómo los migrantes, o incluso otros viajeros de la periferia global, imaginan las prácticas religiosas y las creencias de sus anfitriones. En este artículo examinamos estas imágenes, focalizándonos sobre las reacciones de un catequista católico entre los miskitos, el grupo ‘indígena’ más numeroso de Nicaragua, hacia los festivales religiosos celebrados por miembros de la mayoría mestiza hispanohablante.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

El primero de estos festivales ocurrió en Bluefields¹³⁸ y estaba dedicado a la Virgen de Fátima; el otro era la celebración anual de Santo Domingo de Guzmán en Managua. Ambos tuvieron lugar en 1998. No nos proponemos presentar aquí un análisis detallado de esos eventos. Intentaremos más bien utilizarlos para examinar la visión religiosa y el sentido de la divinidad entre los miskitos que profesan el catolicismo.

LOS MISKITOS

Nicaragua ha proyectado una imagen de sí misma como uniformemente “mestiza” (una mezcla de ascendencia europea e india) en las últimas décadas. Sin embargo, muchas comunidades tanto del oeste como del centro de Nicaragua, aunque de habla española se han representado a sí mismas como ‘indígenas’ (Newson, 1987; Gould, 1998; Field, 1999), y es evidente que muchas de las prácticas religiosas nominalmente católicas, tanto de éstas como de comunidades que se declaran mestizas, muestran influencias pre-colombinas que se entienden mejor en términos del pasado indígena. Los festivales asociados con santos particulares como el que va a ser descrito aquí son un ejemplo de este tipo de prácticas.

En la vertiente atlántica del país, los miskitos, mayangnas, ulwas y ramas continúan proyectando fuertemente identidades “indígenas”, y las distinciones con otros nicaragüenses actualmente ‘no indígenas’ son acentuadas por las evidentes diferencias históricas y socioculturales, al igual que el uso de otros idiomas diferentes al español (Hale y Gordon, 1987).¹³⁹

El más numeroso de estos grupos es claramente el de los miskitos, cuyo idioma es hablado por tal vez unas 100,000 personas en esta región (al igual que tal vez otros 30,000 en Honduras). La mayoría de ellos viven en la RAAN (Región Autónoma del Atlántico Norte), aunque hay también algunos en otros departamentos, especialmente en la RAAS (Región Autónoma del Atlántico Sur).



Las fiestas de Santo Domingo, como otras fiests patronales del pacífico, Centro y Norte de Nicaragua, presentan influencias precolombinas. Managua, 2009

¹³⁸ Bluefields, ahora una población principalmente hispanohablante es la capital de la RAAS (Región Autónoma del Atlántico Sur), la región de la cual provienen los miskitos de quienes se habla aquí. Hasta los años 1980, la mayoría de los residentes en Bluefields eran negros hablantes de Inglés criollo (Gordon, 1998: 14).

¹³⁹ Hay también comunidades de habla inglesa en el lado atlántico de Nicaragua, la mayoría parcialmente de ascendencia africana que enfatiza una identidad criolla o garífuna, así como también indígenas rama y algunos miskitos que también hablan variedades del inglés nicaragüense como lengua materna.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

Históricamente hostiles a los hablantes de español, los miskitos han aceptado lazos importantes con el mundo anglófono por largo tiempo a través de relaciones con bucaneros en el siglo XVII, comerciantes jamaquinos en el siglos XVIII y comienzos de siglo XIX, compañías recolectoras de caucho, madereras, bananeras y minerales, de propiedad inglesa o norteamericana a finales del siglo XIX y durante el siglo XX, así como la insurrección contrarrevolucionaria patrocinada por los U.S. durante los años 1980. Hasta la fecha, muchos miskitos temerosos de perder sus tierras continúan expresando su hostilidad hacia los “ispail” (como muchos de ellos se refieren todavía a los hablantes de español). Esto, porque los campesinos mestizos continúan haciendo avanzar la frontera agrícola, y la línea de asentamientos de habla española avanza hacia el Este cada vez más agresivamente, entrando en áreas de asentamiento indígena desde los años 1950 cuando muchos de estos últimos fueron echados de sus tierras en la zona central y Este del país por terratenientes cafetaleros y ganaderos.

La mayor parte de los miskitos viven en comunidades compactas pequeñas situadas en la remota costa Caribe y el territorio interior adyacente, muchas todavía lejos de las comunidades de habla española¹⁴⁰. La mayoría practica la horticultura de roza y quema con algo de caza y recolección, los de la costa también pescan con redes además de capturar camarones y tortugas en temporada. Hasta hace relativamente poco, no había mucha diferencia de nivel económico entre los miembros de las poblaciones miskitas, debido a un igual grado de acceso a los bienes comunales de donde provienen los recursos; la tierra en la mayoría de los casos pertenece a la comunidad (Kindblad, 2001). En décadas recientes, sin embargo, la participación en las lucrativas economías de la langosta y la cocaína ha aportado considerable prosperidad para algunos (Dennis, 2003, 2004: 260-266). Las comunidades son todavía formalmente igualitarias en general, con el liderazgo organizado alrededor de personas elegidas, aunque en la práctica las políticas de algunas comunidades están dominadas por caudillos y grupos de parentesco influyentes (Hale, 1994: 66-70; Dennis, 2004: 235-238).

La membresía de muchas comunidades sufre también de desigualdades individuales derivadas de asimetrías originadas en el parentesco y las obligaciones implicadas en la economía política del “servicio de los yernos”: una práctica por la cual los hombres jóvenes legitimizan sus relaciones conyugales trabajando para los parientes de su esposa (Jamieson, 2000b).

Kakabila, la comunidad de donde provienen los protagonistas de este relato, es uno de estos pueblos.¹⁴¹ Situada en las riveras de la Laguna de Perlas, con una población de alrededor de 450 personas en 1998 (el año de los eventos descritos aquí), Kakabila es una comunidad “costera” donde la captura de camarones y la pesca constituyen una parte importante de la economía. En aquellos días, la comunidad todavía no había experimentado la inyección de dinero efectivo proveniente de la lan-

¹⁴⁰ Hay pocas carreteras interiores y la mayor parte del transporte es acuático, con frecuencia en canoas labradas en troncos.

¹⁴¹ Al inicio, Jamieson realizó un año y medio de trabajo de campo en Kakabila en 1992 y 1993. Desde entonces ha trabajado ahí en 1997, 1998, 1999-2000, 2002 (dos veces), 2004 y 2005-6. Durante este último período, también trabajó en la comunidad mixta miskito-ulwa de Karawala. El apoyo económico para este trabajo ha provenido en diferentes momentos de la Fundación para investigación antropológica Wenner Gren, una beca Simon de la Universidad Manchester, y una beca en antropología urgente del Royal Anthropological Institute. Neisy Theodore Schwartz nació y creció en Kakabila y ha viajado extensivamente en la región.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

gosta, la cocaína y las remesas de las cuales gozaría posteriormente, y las diferencias económicas entre los alrededor de cincuenta hogares en el pueblo eran relativamente pequeñas (véase Jamieson, 2002).

LA RELIGIÓN EN LA COSTA ATLÁNTICA

Aunque la gran mayoría de nicaragüenses es católica, un legado del pasado colonial español, el catolicismo tiene un formidable rival en la costa Caribe del país, en la forma de la iglesia morava, un protestantismo quietista anterior a Martín Lutero que enfatiza la unidad comunitaria, un modo de vida sencillo, y la ausencia de ritual. La costa caribe y la zona interior aledaña, la llamada Costa Atlántica, no fue nunca conquistada o colonizada por los españoles, y para el tiempo en que fue incorporada militarmente al estado nacional nicaragüense en 1894, muchos de los miskitos y criollos anglófonos se habían ya adheridos al moravianismo, todavía hoy en día la denominación dominante entre los no-mestizos de la región.

La iglesia morava llegó a la Costa Atlántica de Nicaragua en 1849 con el motivo aparente de atender religiosamente a una pequeña comunidad prusiana inmigrante en el área de Bluefields. Esta comunidad fracasó en su intento de establecerse y los misioneros moravos, en ese tiempo alemanes, aunque más tarde principalmente norteamericanos, comenzaron a hacer proselitismo entre los criollos de habla inglesa. Una vez que tuvieron éxito con los criollos voltearon su atención hacia los miskitos, sumos y ramas, estableciendo posteriormente (después de “the Great Awakening” —“El Gran Despertar” — de los 1880s en el cual los miskitos se convirtieron de manera multitudinaria) estaciones misioneras en las principales poblaciones entre Laguna de Perlas y Honduras (Helms, 1971 185, 210; García, 1996: 68-86). Para el tiempo de la Reincorporación de 1894, por la cual la Reserva Miskita (una región autónoma que incluía la mayor parte de la población miskita) se convirtió propiamente en parte de Nicaragua, la Iglesia Morava había llegado a ser probablemente el grupo de interés más importante de la región.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los moravos consolidaron su posición a través del establecimiento de escuelas y el desarrollo de materiales religiosos y prácticas litúrgicas en miskito. Los moravos, desconfiando del estado nicaragüense predominantemente católico, hicieron poco para mitigar la hostilidad de los miskitos hacia los “españoles” y en su momento establecieron un clero indígena entrenado principalmente por misioneros norteamericanos que adquirieron creciente influencia en la política local al igual que en los asuntos religiosos. Parece claro que para la época de las importantes investigaciones de Helms (1971) en Asang (un pueblo miskito del río Coco) en los años 1960, la Iglesia Morava controlaba muchas, sino la mayoría, de las comunidades miskitas.

En el momento de la Reincorporación de la Reserva Miskita en 1894, había muy pocos católicos en la Costa Atlántica. Actualmente, sin embargo, hay muchos. La gran mayoría de estos católicos son mestizos, las familias de los campesinos hispanohablantes pobres, llamados en la RAAS, donde se ubica Kakabila, “chontaleños” que han estado llegando a las regiones provenientes de la zona alta central del país en números crecientes desde los años 1960. Las formas populares de cato-

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

licismo traídas a la región por esos “chontaleños” son esencialmente idénticas a las que se encuentran del lado Pacífico del país, y similares a grandes rasgos a las que se encuentran en otros lugares de la América hispana. Hay un fuerte énfasis en la adoración tanto de la Virgen como de los santos y hay festividades periódicas anuales para estos últimos. Algunas de estas festividades reciben total apoyo de las autoridades católicas, otras son apenas toleradas, y muchas tienen orígenes precolombinos que no han sido esclarecidos suficientemente todavía (véase Stamford n.d).

Este catolicismo nicaragüense constituye posiblemente la fe más difundida en la Costa Atlántica actualmente, sus adherentes son, casi enteramente, hispanohablantes.

EL CATOLICISMO MISKITO

El catolicismo, sin embargo, precedió la llegada de los hispanohablantes a la Costa Atlántica. Para los años 1930, la iglesia católica tenía ya muchos adeptos allá, entre los cuales bastantes miskitos, y apareció en la región un catolicismo indígena inspirado por los misioneros capuchinos, con prácticas que eran muy diferentes de las que se encuentran en la Nicaragua mestiza.



La pequeña imagen de Santo Domingo acompañada de sus numerosos fieles. Managua, 2009

Los capuchinos, quienes llegaron a la zona en las primeras décadas del siglo XX, parecen haber carecido de los recursos materiales y humanos de los que gozaban los moravos establecidos desde antes en ese lado de Nicaragua¹⁴². Concentrándose en las comunidades miskitas que habían resis-

¹⁴² Vease Smutko (1996), para un relato de los comienzos de la presencia capuchina entre los miskitos.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

tido el moravianismo,¹⁴³ no tuvieron la capacidad de enviar por períodos largos sacerdotes ni pastores entrenados a muchos pueblos y, de acuerdo a las personas mayores con que el autor (Mark Jamieson) pudo hablar, dependieron más bien de catequistas entusiastas con poca o ninguna formación teológica o litúrgica para continuar el trabajo una vez que se ausentaban. Por consiguiente, los católicos miskitos, en contraste con los moravos miskitos que trabajaban bajo considerable supervisión institucional y exigencias de ortodoxia litúrgica, adoptaron varias innovaciones específicas locales.¹⁴⁴ En Kakabila, por ejemplo, la comunidad donde yo trabajo periódicamente, el catequista católico durante mi primer período de trabajo de campo (1992-1993) era un chamán, más específicamente, un “prapit” (profeta) o “pasa yapti” (madre del viento), con facultades para curar, resistir al mal tiempo, adivinar e interpretar la palabra de Dios a través de poderes que le fueron acordados cuando fue golpeado por un rayo cuando era niño.

En ausencia de una presencia institucional fuerte, los catequistas recibieron sus orientaciones principalmente de los religiosos y pastores moravos que trabajaban cerca, una evolución perfectamente comprensible cuando uno considera que aun ahora muchos miskitos consideran que las diferencias entre las diferentes denominaciones cristianas tienen un fundamento institucional más que teológico. La sospecha de idolatría avanzada por los moravos no fue percibida por los catequistas miskitos institucionalmente aislados como característica de un discurso politizado anti-católico,¹⁴⁵ y al igual que un cierto número de otras creencias y prácticas enfatizadas por los localmente influyentes moravos, llegó a adquirir un carácter ecuménico¹⁴⁶.

Esta sospecha morava de idolatría no debe ser enteramente comprendida en términos de ‘aculturación’. En realidad parece tener una afinidad electiva con las nociones miskitas de divinidad que tienden a enfatizar la naturaleza invisible de Dios (“Dawan” en miskito).¹⁴⁷ Los miskitos tienden a expresar sus encuentros con la divinidad en términos de sueños o de especulaciones sobre “lasa” o

¹⁴³ Kakabila y la vecina comunidad de Raitipura resultaron particularmente resistentes al moravianismo (Periodical Accounts, 1860, vol. 23: 539; 1885, vol. 31: 357; 1919, vol. 10: 347; 1948, vol. 156: 16).

¹⁴⁴ Es posible que la gente de Kakabila haya encontrado el moravianismo desagradable no tanto debido a sus doctrinas sino debido a sus exigencias rigurosas de ortodoxia y conformidad. Véase Helms (1971), para evidencia del grado de esta ortodoxia en la comunidad miskita de Asang en los años 1960.

¹⁴⁵ La regionalmente poderosa e intervencionista iglesia morava, estaba consciente desde el principio de la amenaza potencial del catolicismo de la Nicaragua hispanófona occidental patrocinado por el estado, y por consiguiente promovió en sus enseñanzas los sentimientos que harían a sus congregaciones indígenas y criollas ver el catolicismo con desconfianza, incluyendo una hostilidad hacia lo que las autoridades moravas veían como las formas de idolatría características del catolicismo.

¹⁴⁶ Las influencias que la Iglesia Morava filtraron hacia el catolicismo y otras denominaciones, y que eran practicadas localmente, incluyen varios aspectos de liturgia, la costumbre de sentar a las mujeres y a los hombres en lados opuestos de la iglesia, y la práctica para las mujeres de llevar pañoletas o telas sobre sus cabezas para ir a los servicios religiosos en la iglesia. Véase Helm (1971: 190) para una discusión de estas prácticas moravas en Asang.

¹⁴⁷ Helms (1971: 214-216) discute la compatibilidad ‘miskito-moravos’ y lo mismo hace Hawley (1997).

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

“setan nani” (espíritus malos), “lilka” (espíritus de humanos vivos) o “isingni” (almas),¹⁴⁸ y muchos miskitos comparten la desconfianza sobre la primacía de la experiencia expresada por otros pueblos amerindios de las tierras bajas (Viveiros de Castro 1998) que son igualmente escépticos hacia las representaciones tangibles de lo divino del tipo encontrado característicamente en la práctica ritual mestiza. Los edificios de las iglesias en las comunidades miskitas sólo adquieren un carácter sagrado especial durante los servicios religiosos, mientras que los sacerdotes ordenados, aunque respetados, no inspiran temor en ningún sentido.¹⁴⁹ A este respecto, los sacerdotes son más bien como la clase ordinaria de chamanes conocidos como “sukia”, que igualmente poseen experiencia ritual adquirida a través de entrenamiento pero son por otra parte hombres ordinarios.¹⁵⁰

La divinidad existe por consiguiente en un ámbito que para los miskitos se sitúa más allá de la experiencia sensorial. Solo los chamanes del tipo conocido como “prapit” o “pasa yapti”, al momento en que son reclutados para su vocación, perciben físicamente la divinidad. Dios (“Dawan”) los golpea con el rayo y al hacerlo le atribuye poderes especiales que incluyen acceso a su voluntad e intenciones. Sin embargo, los “prapit” son excepcionalmente raros.¹⁵¹ Otras personas, incluyendo a los sacerdotes, los catequistas y los chamanes ordinarios (“sukia”) tienen que depender de suposiciones basadas en su formación religiosa. En Kakabila, los comunitarios desconfían de las especulaciones y solo avanzan conjeturas en público delante de fenómenos naturales o sociales cuando hacen la pregunta, ‘¿Obra de Dios o voluntad del Demonio?’ La relación entre “Dawan” por una parte, y lo tangible, visible, audible y sensible por otra, no es por consiguiente algo que pueda establecerse de manera conclusiva.¹⁵² El contraste entre este catolicismo miskito, basado en la noción de que existe un ámbito de actividad espiritual al cual los humanos sólo tienen un acceso limitado, y el catolicismo popular nicaragüense al cual se adhiere la mayoría de la población del país es entonces a la vez dramático e ilustrativo, y será explorado a continuación una vez que haya presentado los festivales de la Virgen de Fátima y de Santo Domingo.

Kakabila en esta época estaba dividida denominacionalmente en dos iglesias de más o menos igual tamaño, los católicos y los anglicanos, cada una conducida por un catequista laico.¹⁵³ Había

¹⁴⁸ Estas traducciones deben de ser consideradas aproximativas. Equivalentes más finamente matizados de estas traducciones pueden ser encontradas en artículos anteriores. (Jamieson, 2000a, 2001, 2008 and 2010).

¹⁴⁹ Un sacerdote local de la zona de Bluefields es famoso por sus chistes extremadamente obscenos. Como nunca los utiliza en el contexto de los servicios religiosos, esto no le es reprochado.

¹⁵⁰¹⁵⁰ Para más información sobre los chamanes miskitos véase Conzemius (1932: 123-124; Helms (1971: 185-189), Velásquez (1980), Barrett (1992: 205-241) y Jamieson (2008, 2010).

¹⁵¹ En Kakabila, la mayor parte de la gente afirmaba que el prapit que vivía con ellos, Dama Florentin Joseph, era el único que nunca había existido, aunque otros han sido reportados en otras partes de la región en diferentes épocas. Se dice que algunos miskitos creen que solo puede existir un prapit a la vez (Conzemius, 1932: 142).

¹⁵² Excepto por los prapit por supuesto.

¹⁵³ En el año siguiente (1999), una denominación evangélica, conocida localmente como Maranatha, construyó una iglesia y envió un catequista al pueblo. Esta iglesia en su momento atrajo a una minoría considerable de comunitarios, pero nunca tantos como las iglesias católica y anglicana.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

sacerdotes ordenados que hacían visitas periódicas desde la capital regional de Bluefields, para realizar matrimonios, bautismos y confirmaciones, pero estas visitas eran infrecuentes, y los catequistas tenían las manos más o menos libres en términos de sus prácticas litúrgicas. Los comunitarios típicamente mostraban fe en una (para el observador) compleja síntesis de creencias que de manera evidente provenían, en parte, del cristianismo ordinario y por otra parte tenían un origen no cristiano; estas últimas enfatizaban el rol que tenían los espíritus (“lasa”), “dueños” (“dawanka”) de varios dominios del mundo natural, varias otras personalidades sobrenaturales (“setan”), y la amenaza omnipresente de la brujería (“obeah”) de los otros comunitarios y de los foráneos (Jamieson 2008, 2010). La mayoría de los comunitarios eran, en el mejor de los casos, semi-analfabetos y por consiguiente incapaces de leer las Biblias que cada hogar albergaba, y muy generalmente consideraban que estas creencias, las distinguiblemente cristianas y las claramente no-cristianas, en términos metropolitanos, podían coexistir confortablemente y sin problema dentro de un solo dominio ontológico y cognitivo. Un dominio en el cual dos tipos de chamanes (“sukia” y “prapit”) entraban periódicamente para arreglar problemas en beneficio de otras personas, principalmente con “lasa” y “setan” (Jamieson, 2008, 2010).¹⁵⁴ Kakabila es tal vez atípico de la región en la medida en que la iglesia morava carece de representación en el pueblo. Es también inusual, porque recientemente ha tenido dos chamanes particularmente conocidos (Dama Florentín Joseph, también conocido como el profeta, y Dama Pelón, un “sukia”). En otros aspectos, sin embargo —notablemente la visión particular del poder de “Dawan” (Dios), la comprensión local de la moralidad cristiana, las prácticas religiosas y litúrgicas simples y una visión característicamente animista del mundo de los espíritus—, Kakabila es enteramente típica de las comunidades miskitas de la región.

Ahora dirigiremos la atención hacia los eventos de 1998, presentando un relato de mis (de Mark Jamieson) experiencias de los festivales de la Virgen de Fátima y Santo Domingo con algunos amigos miskitos de Kakabila.

LA VIRGEN DE FÁTIMA

El de la Virgen de Fátima es uno de los muchos festivales que tienen lugar anualmente en la Nicaragua hispanófono, la Virgen misma está representada por una pequeña figura que una vez al año es llevada de una catedral católica (o una iglesia importante) a otra en Centroamérica.¹⁵⁵

En Bluefields, la figura que representa la Virgen es ritualmente depositada en la iglesia en julio. A este evento asisten casi sólo exclusivamente mestizos hispanohablantes, los cuales constituyen,

¹⁵⁴ Los términos miskitos son presentados en cursiva. Los términos en inglés criollo nicaragüense, que también es hablado en Kakabila, entre comas invertidas.

¹⁵⁵ Stanford (n.d.) contiene un interesante análisis gramsciano del festival de San Jerónimo de Masaya.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

a simple vista, la mayor parte de la comunidad católica local. Los miembros de la numerosa población criolla, predominantemente protestante, en general se abstienen de participar.¹⁵⁶

En 1998, yo estaba en Bluefields cuando la celebración tuvo lugar. Como de costumbre, procesiones con fanfarrias y niños de escuela desfilaban con bombas y triquitracas como una manera de conmemorar el, por otra parte, más bien sobrio evento. Este año, sin embargo, las explosiones de las bombas perturbaron una agresiva colonia de abejas africanas que habían hecho nido en el campanario de la iglesia. De repente las abejas descendieron furiosas en enjambre sobre la congregación abajo. Esto provocó el pánico, la gente salió gritando de la iglesia a la calle, y varias personas fueron picadas severamente.¹⁵⁷

En las horas y días siguientes, muchos criollos de la ciudad comenzaron a decir que las abejas habían sido un castigo de Dios. Los ‘spaniard’ —españoles— (como los mestizos hispanohablantes son frecuentemente llamados en la región) adoraban falsos ídolos, en este caso, una figura que representa a la Virgen, y Dios los había “castigado” “por eso. Yo tenía curiosidad de saber lo que mis amigos miskitos de la comunidad de Kakabila que vivían o estaban visitando Bluefields pensaban, sobre todo que los más próximos, a diferencia de la mayoría de los miskitos de la región, eran de hecho católicos.

Me interesaba particularmente lo que iba a decir mi amigo Bernardino. Desde que el prapit (chaman) de Kakabila, Dama Florentin Joseph, había muerto dos o tres años antes, Bernardino se había convertido en el catequista de la iglesia católica allá. A diferencia del Dama, sin embargo, cuyo conocimiento de la palabra del señor (“Dawan bila”) le había sido infundido como una ‘don’ directamente por Dios,¹⁵⁸ Bernardino había ido a la escuela (hasta secundaria) y había recibido recientemente un educación formal en un pequeño seminario católico de Bluefields, predominantemente anglófono.

Bernardino estaba más bien a la defensiva. Es cierto —admitía— que la Virgen de Fátima era celebrada por los católicos, pero —añadía— solo por los católicos ‘Spaniard’ (españoles). Mucha gente de Kakabila —continuaba— era también católica, pero no celebraban a la Virgen de esa manera. Cuando otros lo presionaron para que diera su opinión acerca de si las abejas habían sido una muestra de la ira de Dios por su adoración de este “ídol” (ídolo), dijo que no creía que esto fuera cierto. El ataque de las abejas africanas era sólo una coincidencia desafortunada.

La congregación no había hecho nada malo. La figura de la Virgen, añadía, era puramente una representación. No era un objeto de culto por sí misma.

¹⁵⁶ Los miskitos constituyen una minoría bastante pequeña en Bluefields. La mayoría, aunque no todos, son protestantes moravos.

¹⁵⁷ Yo estaba en un taxi que iba pasando por la catedral en ese momento. Nuestro taxi fue detenido y un niño de unos nueve años empujado adentro, había sido picado y estaba llorando de dolor. El taxi fue desviado hacia el hospital de Bluefields.

¹⁵⁸ Dawan Bila (La palabra del Señor) es el nombre miskito de la Biblia. Es interesante que uno de los poderes sobrenaturales de Dama Florentin lo había adquirido como joven adulto cuando fue golpeado por el rayo y recibió sus poderes de Dios. Este poder fue la habilidad de leer la Biblia sin haber recibido ninguna educación formal.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

La defensa de las celebraciones de la Virgen de Fátima que Bernardino hizo estaba inspirada más por la lealtad denominacional que por la tolerancia relativista. Los protestantes estaban usando la manifestación de las abejas como una manera de atacar al catolicismo¹⁵⁹ y, en su calidad de catequista católico de Kakabila, Bernardino sintió que tenía que defenderlo. Los rituales de la Virgen de Fátima eran tal vez desafortunados, dadas las proscipciones de Dios contra la adoración de ídolos, y como Bernardino admitió él ciertamente se sentía incómodo con ellos, pero las acusaciones contra el catolicismo por parte de los protestantes de Bluefields eran también desafortunadas. El ritual de la Virgen de Fátima —él creía— no era propiamente una ceremonia católica. Se trataba de un evento cultural mestizo y tenía que ser visto como tal. En cualquier caso —añadía—, no les correspondía a los protestantes juzgar a otros cristianos.

SANTO DOMINGO

La tolerancia de Bernardino hacia los rituales mestizos fue puesta a prueba de manera mucho más seria dos semanas después cuando visitamos Managua. Nuestro viaje coincidió con la fiesta anual de Santo Domingo.

Durante nuestra visita nos quedamos en la casa de Witi, la hermana de Bernardino, en el barrio Campo Bruce, un barrio popular tranquilo cerca del Mercado Oriental. En la casa también estaban viviendo los tres hijos de Witi (ninguno de los cuales hablaba miskito) y dos muchachas adolescentes de Kakabila, Nenah (una hermana menor de Bernardino y Witi) y Katy (una sobrina, hija de otra hermana). Witi, Nenah y Katy habían crecido también en Kakabila y, como Bernardino, se consideraban católicas. Sin embargo, ninguna de ellas asistía regularmente a su parroquia. Witi tenía tendencia de ir a los servicios de una iglesia Pentecostal del vecindario mientras que Nenah y Katy habían comenzado a ir a una iglesia evangélica de la calle. Aunque las tres continuaban considerándose católicas se sentían más cómodas con la manera protestante de rendir culto, en muchas maneras más parecido al catolicismo miskito que habían conocido en Kakabila que a las formas de catolicismo mestizo que habían observado en Managua. Santo Domingo, en tanto que manifestación puramente local del catolicismo, era algo que veían como completamente ajeno.

La festividad de Santo Domingo de Guzmán, que celebra al santo patrón de la ciudad, es la más importante en el calendario ritual de Managua. Ocurre en los primeros diez días de agosto, es conmemorada por días de asueto



Promesante de Santo Domingo durante la procesión. Managua, 2009

¹⁵⁹ Yo tenía un resfrío serio y no fui.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

en los cuales los negocios cierran y se abren parques de atracciones. También se celebra con procesiones en las cuales la estatuita del santo (llamada 'Minguito') es llevada de una iglesia a otra. A las procesiones y otros eventos relacionados asisten sobretodo católicos, muchos de los cuales celebran tomando ron y cerveza, bailando y tirando cohetes. Muchos se disfrazan de 'indios' con cintas en la cabeza y caras pintadas de negro o contil, o sino como 'demonios'. Algunos de los 'indios' llevan vestidos que aparentan que van montando toros mientras que otros llevan pequeños bastones y recipientes con grasa o contil con el cual amenazan untar a los espectadores a menos que les den alguna moneda. Hay numerosos vendedores que ofrecen agua, ron, cerveza, gaseosas, comida, caramelos, artículos baratos diversos y así, también son numerosos los ladrones y carteristas. Hay bandas con tambores y pitoretas que pasan, se lanzan bombas y cohetes, equipos de sonido que tocan música fuerte, y borrachos que gritan y pelean los unos con los otros, produciendo colectivamente una extraordinaria cacofonía. También asisten al evento numerosos travestis y prostitutas vestidos de manera atrayente y, junto con los 'indios', demonios, borrachos, ladrones y carteristas, contribuyen al sentimiento general expresado por los no-católicos de que las fiestas de Santo Domingo son más un bacanal que una festividad religiosa.

Los miembros de nuestro grupo fueron a cuatro eventos relacionados con las fiestas de Santo Domingo. El primero fue cuando todos los ocho (incluyendo los tres hijos de Witi) fuimos a un parque de atracciones grande que se había instalado en un gran espacio de recreación durante la duración de las festividades. Los otros tres eventos estaban más directamente relacionados con el santo. El siguiente fue cuando Bernardino, Nenah y Katy, acompañados de Mirella, una joven mestiza que vivía enfrente de Witi, fueron a una de las iglesias donde el santo es llevado.¹⁶⁰

Bernardino había sido el más insistente en ir, y las otras tres que sabían dónde estaba la iglesia lo habían llevado. Regresó horrorizado diciendo que nunca había visto ese tipo de cosas. La gente, dijo, estaba bebiendo, bailando y peleando en la iglesia. Eso era pecado. Además había ahí travestis y prostitutas. Bernardino estaba espantado pero también fascinado. Había visto también la figurita de Santo Domingo y estaba sorprendido que una cosita tan chiquita provocara tanto alboroto.

Al día siguiente, la procesión iba a pasar por el barrio Campo Bruce y los ocho fuimos a una calle grande vecina por donde tenía que pasar. Vimos pocos de los travestis e 'indios' o de los bailes y bebederas de los que me habían hablado, pero Nenah, Katy y Bernardino continuaron divirtiéndose con los cuentos de lo que habían visto la noche anterior.

Dos noches después las fiestas llegaban a su clímax, cuando el santo regresaba en procesión a la iglesia parroquial de las Sierritas, su lugar de reposo, en un tranquilo barrio residencial al sur de la ciudad. Este es el evento más importante de toda la festividad y más que cualquier otra cosa es esa última noche que expresa el aspecto religioso del festival para las clases populares católicas de Managua.

Los que han solicitado ayuda al santo durante el transcurso del año pagan la promesa de hacer el peregrinaje del centro de la ciudad a la iglesia, en esta noche, a cambio de los favores que les fueron concedidos durante el año previo. Estos incluyen ayuda para encontrar trabajo, recuperación

¹⁶⁰ Yo perdí unos cuantos dólares a manos de un carterista.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

de enfermedades, curación de niños enfermos y cosas así. La gran mayoría llega de pie, pero algunos vienen caminando de rodillas, otros con niños en los hombros y todavía otros con candelas en las manos.

Yo fui a esta parte del festival con Bernardino, Nenah, Katy y Mireilla. Tomamos un taxi, nos bajamos en el camino de la procesión y caminamos con la peña que lleva al santo hasta la iglesia. La escena era la de un bacanal desenfrenado. Los travestis, ‘indios’ con recipientes de grasa, borrachos, bailarines y ladrones estaban presentes en cantidades, y los participantes lanzaban fuegos de artificio en abundancia. Los promesantes llegaron en procesión y la muchedumbre se puso cada vez más excitada conforme crecían los rumores de la inminente llegada del santo. Cuando la noche comenzaba a caer llegó el santo protegido por un receptáculo de vidrio que estaba adornado con ramos de flores. Cuando se aproximó a la iglesia hubo más bombas y fuegos de artificio y el ambiente se puso más excitado. Por fin se llegó al clímax cuando el santo fue introducido ostentosamente en la iglesia bajo el clamor de la muchedumbre que entraba y que siguió bailando y bebiendo adentro. Al final la gente empezó a irse y nosotros regresamos en taxi a la casa.



Para algunos estudiosos, este tipo de manifestaciones religiosas pueden ser actos de catarsis que aportan un desahogo temporal a sus participantes. Managua, 2009

Bernardino estaba particularmente horrorizado por lo que había visto, y comparó los eventos que habíamos presenciado en la iglesia con la historia del Becerro de Oro en la Biblia. Durante el ritual —dijo— había temido por su integridad física. Dios (“Dawan”), según él creía, hubiera podido aniquilar a los participantes en ese mismo instante, un temor que también expresaron Nenah y Katy. Sin embargo estaba contento de haber presenciado las festividades de Santo Domingo personalmente.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

te. La adoración de falsos ídolos —dijo— sería el objeto de su primer sermón en cuanto regresara a Kakabila, y Santo Domingo sería su ejemplo. Unos días después me fui de Managua para los Estados Unidos, pero en los días anteriores a mi partida tuve muchas conversaciones con Bernardino acerca de Santo Domingo, casi todas iniciadas por él. Claramente estaba absolutamente impresionado por lo que había visto y su horror, por lo menos en mi mente, se asemejaba al de un cura inglés de provincia que hubiera sido testigo directo de un culto al demonio. El relativismo cultural que había caracterizado su reacción a los eventos alrededor de las recientes celebraciones de la Virgen de Fátima en Bluefields se había completamente evaporado y había sido desplazado por un profundo estado de shock.

LAS FIESTAS DE SANTO DOMINGO EN TANTO QUE RITO DE INVERSIÓN

El significado antropológico de los ‘ritos de inversión’ fue discutido por primera vez al final del siglo XIX en el conocido libro de Frazer *The golden bough* (1993 —originalmente publicado en 1890), en el cual el autor examina el asesinato ritual del sacerdote-rey de Nemi perpetuado por su sucesor.

Los sujetos del sacerdote rey lo asocian con el bienestar de Nemi y su asesinato y reemplazo está supuesto constituir un acto por el cual ese bienestar es regenerado. Es famoso el argumento de Max Gluckman (1963) según el cual ritos similares (el los llamó “ritos de rebelión”) entre los swazi, de acuerdo a los cuales el rey es periódicamente humillado, deben ser vistos como variantes estructuralmente similares del asesinato del ‘divino rey’ Nemi, pero Gluckman interpretó los ritos de los swazi como actos de catarsis que aportan un desahogo temporal para los sujetos del rey. Estas serían entonces rebeliones ritualizadas que funcionan como válvulas de seguridad para permitir a la comunidad swazi evitar los cambios en el sistema. Gell (1997) ofrece una explicación bastante diferente, aunque también política, de la humillación formalmente similar que sufre el rey de Bastar en la India, argumentando que este evento permite a la gente tribal de Bastar “sin casta” demostrar que su subordinación al rey Bastar es en realidad un ardid por el cual resisten a la dominación de las formaciones político-religiosas que caracterizan en la India a los grupos al interior de un sistema de castas, ya que su estatus como sujetos del rey les permite permanecer al exterior del sistema.¹⁶¹

La celebración mestiza de la Virgen de Fátima en Bluefields es un asunto relativamente tranquilo y, aparte de la presencia de la Virgen en forma de una figurina, los rituales alrededor del evento son enteramente ‘respetables’. Los eventos de la fiesta de Santo Domingo, sin embargo, no son del todo ‘respetables’. La presencia de ‘demonios’, ‘indios’, travestis, prostitutas y ladrones, las borracheras, el ruido de los fuegos de artificio y el comportamiento licencioso, aun en el espacio sagrado de la

¹⁶¹¹⁶¹ Mosko (1992), Hicks (1996) y De Heusch (1997) ofrecen investigaciones que interrogan en diferentes maneras aspectos simbólicos de rituales de “reyes divinos”, a grandes rasgos similares, provenientes de otras partes del mundo. El estudio de Stanford (sin fecha) de San Jerónimo en Masaya explora aspectos rituales de este festival en términos de un análisis similar que investiga la historia política de los indígenas hispanohablantes del barrio de Monimbó.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

iglesia, constituyen más bien una inversión del orden social convencional. Desde ese punto de vista, la festividad de Santo Domingo es un ritual de inversión que invita a la comparación con otros rituales similares de ‘reyes divinos’

También es, en los términos de Gluckman, un ‘ritual de rebelión’. Muchos al interior de la jerarquía católica lo consideran un festival pagano. En 1960, me dijeron, la Iglesia Católica trató de impedir que ocurriera. Sin embargo, la importancia que los católicos de las clases populares le atribuyen al santo fue grandemente subestimada. La figura del santo fue robada y el festival se llevó a cabo de todos modos. Desde entonces, las autoridades de la iglesia no han hecho esfuerzos concertados para impedir que tenga lugar. La cultura imperial española, largo tiempo asociada con la introducción del catolicismo, es apartada, conforme los celebrantes adoptan los símbolos del pasado ‘indio’ llevando cintillos en la cabeza, pintándose la cara y en muchos casos vistiendo disfraces completos.¹⁶²

Como señalamos anteriormente, los antropólogos han propuesto varias explicaciones para la aparición de los ritos de inversión a través de diferentes culturas. Para algunos autores se trata de acciones de involucramiento político a través de los cuales personas ordinarias declaran posesión sobre sus señores, mientras que para otros (más cercanos a Frazer en esto) su función es esencialmente la de asegurar la regeneración del bienestar para otro período, y es relativamente fácil encontrar evidencia para las dos interpretaciones en las festividades de Santo Domingo. Así uno puede argumentar que la presencia de indios, demonios, prostitutas y travestis (algunos de los cuales están vestidos como señoras españolas) constituyen una declaración de que Santo Domingo, el protector de la ciudad y de sus habitantes, y tal vez incluso Dios que el santo representa, pertenecen al pueblo, y no a la jerarquía católica largo tiempo asociada a la élite del país¹⁶³. Los pobres de Managua reclaman posesión de esta forma sobre el guardián espiritual de su ciudad, en gran medida como los swazis de Gluckman y los miembros de las tribus gell de Bastar proclaman dominación sobre sus señores. De igual modo, los promesantes, los sufrientes de la ciudad, al cumplir con sus promesas a Santo Domingo haciendo la peregrinación, garantizan a través de esa humillación y renovación su bienestar para el año siguiente.

En resumen, al igual que para muchos rituales similares de ‘reyes divinos’ en muchas otras partes del mundo, el de Santo Domingo es un ritual regenerativo dado que muchos de los participantes ejecutan peregrinaciones durante el curso de las festividades, para descargarse de los compromisos adquiridos con el santo por garantizarles bienestar, pero el ritual tiene también al mismo tiempo un valor político puesto que pone en cuestión la dominación religiosa de la jerarquía de la Iglesia.

¹⁶² Algunos de estos falsos ‘indios’ llevan incluso vestidos que simulan que van montando toros. El toro por supuesto es un símbolo en muchas culturas latinoamericanas de la España imperial, y es interesante que los ‘indios’ vayan montando esos toros. La famosa historia del robo popular del santo, en 1960, adicionalmente sugiere que Santo Domingo es un rito de inversión. Véase Lancaster (1988: 38-51; 1992: 36-38, 224, 233, 251) y Babb (1999: 39-40), para una discusión de la festividad de Santo Domingo.

¹⁶³ Tanto Whisnant (1995) como Field (1999) contienen estudios del rol de la subversión en las representaciones artísticas de la cultura popular en Nicaragua.

CATOLICISMO, CHAMANES Y QUIETISMO ENTRE LOS MISKITOS

Como señalé anteriormente, las festividades de Santo Domingo produjeron en Bernardino una reacción de horror y de fascinación a la vez. En Bluefields se había contentado con manifestar una tolerancia relativista hacia el ritual de la Virgen de Fátima, pero el de Santo Domingo le pareció más allá de todo límite aceptable. Al primero lo vio como una costumbre ‘mestiza’ inofensiva, pero una vez que había presenciado el de Santo Domingo denunció a este último como un rito idólatra. Esto se debe, sugiero yo, a que el ritual de la Virgen de Fátima no es un rito de inversión. En él, el procedimiento había sido ordenado y los participantes adecuadamente piadosos. En el ritual de Santo Domingo, por otra parte, no lo eran; eran estridentes, obscenos y borrachos.

La sensación de disgusto de Bernardino delante de las festividades de Santo Domingo plantea la pregunta de porqué el catolicismo popular miskito no ha imitado al catolicismo mestizo en su adoración de los santos y ocurrencia de episodios de desorden simbólico. Yo creo que hay dos respuestas a esa pregunta: una se deriva de la manera particular en que los miskitos experimentaron la llegada del catolicismo, la otra debe de ser entendida en términos de las concepciones miskitas de la divinidad y de lo sobrenatural.

La variedad de catolicismo de Kakabila, como he mostrado, existe muy en la periferia del catolicismo institucional nicaragüense, fuera del alcance de un control que es puramente nominal por parte de la jerarquía de la iglesia en la capital regional de Bluefields y más allá. Los católicos en el pueblo son así dejados libres de rendir culto a su manera, con catequistas (algunos, como el predecesor de Bernardino en Kakabila, incluso siendo chamanes) ocupándose del trabajo del Señor. Con una singular ausencia de sacerdotes ordenados, esta falta de jerarquía iguala a la ausencia de autoridad política institucionalizada dentro del pueblo mismo. Dado que no hay gran cosa como autoridad política o religiosa en la comunidad, los católicos de Kakabila no necesitan proyectar una reacción simbólicamente organizada contra ninguna de esas dos jerarquías, como hacen los managuas contra las élites católicas y políticas del país. Los miskitos no experimentaron el catolicismo como un discurso enclaustrante que necesita ser subvertido (Stanford n.d.) ni como una representación Durkhemiana del orden social en sus prácticas rituales ni tampoco como un teatro de conflicto, a la manera sugerida por Gluckman (o Gramsci), en el cual el orden simbólico puede ser ritualmente invertido como hacen los pobres de Managua.

Los católicos miskitos de Kakabila no necesitan un protector divino para a la vez rendirle culto y humillarlo, dado que la protección proviene del poder de Dios y de los seres espirituales (como los “dawanka”) con los cuales pueden contratar relaciones, los “kanghbaia” (amuletos protectores), y el trabajo de sus chamanes; por eso los que se confrontaron con la humillación de la divinidad en agosto de 1998 la encontraron sorprendente y chocante ¿Por qué pueden querer los católicos de Managua poner el cosmos patas arriba? ¿Por qué pueden querer subvertir el orden simbólico? Al hacer eso ciertamente están tentado al diablo. Bernardino fue perfectamente capaz de reconocer que el ritual católico ‘español’ proporciona un orden cosmológico coherente, como demostró con su apreciación del festival de la Virgen de Fátima en Bluefields, pero la posibilidad de que alguien quiera invertir ese orden cosmológico, como en el festival de Santo Domingo, creyendo que una tal inver-

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

sión puede producir otra cosa más que un efecto destructivo en el mundo, era una idea particularmente aterradora.¹⁶⁴

CONCLUSIÓN

La forma peculiar del catolicismo, bajo influencia del moravianismo que existe en Kakabila, junto con el escepticismo miskito hacia la noción de que la divinidad pueda encarnarse en objetos o personas, conspiran para asegurar que tanto las manifestaciones de divinidad en forma de imágenes (ídolos), como las reacciones físicas (por ejemplo los ‘ritos de inversión’) hacia tales fenómenos del tipo que se pueden observar en el ritual de Santo Domingo, fueran percibidos por Bernardino con horror. La desconfianza miskita hacia la idea de que lo sagrado pueda encontrarse en personas o cosas, tanto en los enfoques no-cristianos como en los cristianos hacia lo sobrenatural, demuestra bastante las afinidades con el quietismo moravo o con las formas del cristianismo bajo influencia morava ampliamente difundidas en las comunidades no hispanohablantes de la Costa Atlántica.¹⁶⁵

La consternación de Bernardino al presenciar las fiestas de Santo Domingo tiene que ser entendida en el contexto de la concepción miskita de lo político y lo religioso. Para Bernardino, estos ámbitos son abordados a través del prisma de la paridad formal en vez de las jerarquías formales a las que los managuas están sujetos. La inversión simbólica de esas jerarquías constituyen para los pobres de Managua una importante ‘arma de los débiles’ (Scott, 1985), algo que les permite demostrar su importancia en tanto que ‘súbditos’ del santo.

En las comunidades miskitas como Kakabila, no hay razón por la cual el orden cotidiano deba de ser invertido periódicamente. De hecho hacerlo es correr el riesgo de provocar la ira de Dios. Los efectos regenerativos del ritual, permitiendo a los pobres curarse, encontrar trabajo, etcétera, son también importantes en Managua, pero en Kakabila estos favores se pueden obtener a través de suplicas tranquilas del tipo realizado en contextos cristianos siguiendo el modelo moravo (aun si es nominalmente católico) y en contextos no cristianos a través de compromisos personales (en vez de públicos) con los chamanes y los espíritus guardianes.

REFERENCIAS

Babb, Florence. (1999) ‘Managua is Nicaragua’: The Making of a Neoliberal City. *City and Society*, 11: 27-48.

¹⁶⁴ Un revisor de este artículo hizo la interesante observación que el *grisi siknis*, es un síndrome de tipo cultural que típicamente produce epidemias de crisis histérica contagiosa entre adolescentes miskitos que se imaginan poseídas sexualmente por demonios (Dennis 1981, 1985). Puede también ser considerado como una ‘forma de inversión simbólica y rito de inversión’. Yo he escrito sobre *grisi siknis* (Jamieson 2001) y considero que efectivamente es un tipo de comportamiento ritualizado, pero añadiría que es también considerado aberrante y angustioso por los que son testigos de él. A diferencia de los ritos de inversión entre los swazi, la gente de Bastar y los habitantes de Managua, no es en ningún sentido una forma socialmente admitida de perturbación simbólica.

¹⁶⁵ Hawley (1997) llega a conclusiones similares a partir de otras evidencias.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

- Barrett, B. (1992) *The Syringe and the Rooster Dance: Medical Anthropology on Nicaragua's Atlantic Coast*. Ph.D. thesis, University of Wisconsin.
- Conzemius, Eduardo. (1932) *Ethnographic Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*. (Smithsonian Institutional Bureau of American Ethnology, Bulletin 106). Washington, D.C.: United States Government Printing Office.
- De Heusch, Luc. (1997) *The Symbolic Mechanisms of Sacred Kinship: Rediscovering Frazer*. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 3: 213-232.
- Dennis, Philip. (1981) *Grisi Siknis among the Miskito*, *Medical Anthropology* 5: 445-505.
- Dennis, Philip. (1985) *Grisi Siknis in Miskito Culture*, in Ronald C. Simons (ed.) *The Culture-Bound Syndromes. Folk Illnesses of Psychiatric and Anthropological Interest*. Dordrecht: D. Reidel.
- Dennis, Philip. (2003) *Cocaine in Miskitu Villages*. *Ethnology* 42, 161-72.
- Dennis, Philip (2004) *The Miskitu of Awastara*. Austin: University of Texas Press.
- Field, Les. (1999) *The Grimace of Macho Ratón: Artisans, Identity, and Nation in Late Twentieth Century Western Nicaragua*. Durham, NC.: Duke University Press.
- Frazer, James. (1993) [primera edición en 1890]. *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion*. London: Wordsworth Editions.
- García, Claudia. (1996) *The Making of the Miskitu People of Nicaragua: The Social Construction of Ethnic Identity*. Doctoral dissertation, Uppsala University.
- Gell, Alfred. (1997) *Exalting the King and Obstructing the State: A Political Interpretation of Royal Ritual in Bastar District, Central India*. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 3: 433-450.
- Gluckman, Max. (1963) *Rituals of Rebellion in South East Africa*. In *Order and Rebellion in Tribal Society*. London: Cohen and West, pp. 110-137.
- Gordon, Edmundo. (1998) *Disparate Diasporas: Identity and Politics in an African Nicaraguan Community*. Austin: University of Texas Press.
- Gould, Jeffrey. (1998) *To Die in this Way: Nicaraguan Indians and the Myth of Mestizaje. 1880-1965*. Durham, NC.: Duke University Press.
- Hale, Charles. (1994) *Resistance and Contradiction: Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Palo Alto, CA.: Stanford University Press.
- Hale, Charles and Edmundo Gordon. (1987) 'Costeño Demography: Historical and Contemporary Demography of Nicaragua's Atlantic Coast', in CIDCA, *Ethnic Groups and the Nation State: the Case of the Atlantic Coast in Nicaragua*. Managua: CIDCA/Stockholm: University of Stockholm.
- Hawley, Susan. (1997) *Does God Speak Miskitu?: Religious Identity and Religious Nationalism amongst the Miskitu Indians of Nicaragua*. Doctoral dissertation, University of Oxford.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

- Helms, Mary W. (1971) *Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community*. Gainesville: Univ. of Florida Press.
- Hicks, David. (1996) Making the King Divine: A Case Study in Ritual Regicide from Timor. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 2: 611-624.
- Jamieson, Mark. (2000a) Compassion, Anger and Broken Hearts: Ontology and the Role of Language in the Miskitu Lament, in *The anthropology of love and anger* (eds) J. Overing & A. Passes, 82-96. London: Routledge.
- Jamieson, Mark. (2000b) "It's Shame that Makes Men and Women Enemies": The Politics of Intimacy among the Miskitu of Kakabila. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 6: 311-324.
- Jamieson, Mark (2001). Masks and Madness: Ritual Expressions of the Transition to Adulthood among Miskitu Adolescents, *Social Anthropology* 9: 257-272.
- Jamieson, Mark. (2002) La Reproducción de Desigualdades Internas y la Economía del Camarón en una Comunidad Miskita. *Wani* 31, 30-37.
- Jamieson, Mark. (2007). Compasión, Enojo y Corazones Rotos: Ontología y el Rol del Lenguaje en el Lamento Miskito. *Wani* 49: 6-20.
- Jamieson, Mark. (2008) Sorcery, Ghostly Attack and the Presence and Absence of Shamans among the Ulwa and Miskitu of eastern Nicaragua. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 14: 554-571.
- Jamieson, Mark. (2010) Bloodman, Manatee Owner and the Destruction of the Turtle Book: Ulwa and Miskitu Representations of Knowledge and Economic Power. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 16: 31-45.
- Kindblad, Christopher. (2001) Gift and Exchange in the Reciprocal Regime of the Miskito on the Atlantic Coast of Nicaragua, 20th century. Doctoral Dissertation. Lund University.
- Lancaster, Roger. (1988) *Thanks to God and the Revolution: Popular Religion and Class Consciousness in the New Nicaragua*. New York: Columbia University Press.
- Lancaster, Roger. (1992) *Life is Hard: Machismo, Danger, and the Intimacy of Power in Nicaragua*. Berkeley: University of California Press.
- Marcus, George. (1995) Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24: 95-117.
- Marcus, George. (1998) *Ethnography through Thick and Thin*. Princeton: Princeton University Press.
- Mosko, Mark. (1992) Motherless Sons: 'Divine Kings' and 'Partible Persons' in Melanesia and Polynesia. *Man*, 27: 697-717.
- Mueller, Bishop Karl. (1932) *Among Creoles, Miskitos and Sumos: Eastern Nicaragua and its Moravian Missions*. Bethlehem, Penn.: The Comenius Press.
- Newson, Linda. (1987) *Indian Survival in Colonial Nicaragua*. Norman: University of Oklahoma Press.

Las percepciones miskitas de los rituales mestizos en Bluefields y Managua

Periodical Accounts Relating to the Missions of the United Brethren Established among the Heathen. London 1849-1861, vols. 19-34; and *Periodical Accounts Relating to Moravian Missions.* London, 1890-1961, vols. 1-169.

Scott, James. (1985) *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance.* New Haven and London: Yale University Press.

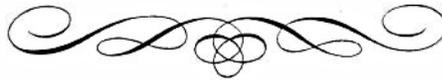
Smutko, Gregorio. (1996) *La Presencia Capuchina entre los Miskitos, 1915-1995.* Cartago: Imprenta A.G. Coreo.

Stanford, Catherine. (n.d.) San Jerónimo, Patron Saint of Masaya: A Contested Politico-Religious Symbolic in Post-Sandinista Nicaragua. Unpublished paper.

Velásquez, R. (1980) El Chamanismo Misquito de Honduras. *Yaxkin III*, 273-310.

Viveiros de Castro, Eduardo. (1998) Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 3: 469-488.

Whisnant, David. (1995) *Rascally Signs in Sacred Places: The Politics of Culture in Nicaragua.* Chapel Hill: University of North Carolina Press.



Reunidos bajo la Sombra de la Ceiba del Fraile

Revista Enlace

Reproducido de la Revista Enlace No. 75: <http://revistaenlace.simas.org.ni/articulo/1154>

Esta es la casa de la comunidad, aquí se han oficiado misas, realizado cultos, reuniones, talleres, fiestas y piñatas. Cuando yo conocí esta ceiba, ella ya estaba grande y la gente ya se reunía aquí.

Así nos habla don Leandro López Sánchez, que junto a los demás pobladores de la comunidad del Fraile en Totogalpa, le han hecho un juramento a esta ceiba.

Don Leandro, nos sigue contando: “mis abuelos, Encarnación López Bautista y su esposa María del Tránsito, me contaban cuando yo era niño que desde que tenían recuerdos, la ceiba ya era palo. Y mis abuelos eran ya viejos, el murió de 108 años y mi abuela de 95. En este valle vino la luz eléctrica en el año 1968, habíamos esperado tanto la bendita luz.

Cuando trajeron los postes, los van poniendo por este camino para llevarla a Yalagüina, y la ceiba queda en el camino.

Vea, y disponen cortarla sin preguntar nada a nadie. Cuando nos percatamos hay cuatro hombres cada uno con su motosierra, dispuestos a cortarla. Se va viniendo la gente a ver que pasaba, y los hombres cerrados que la querían cortar, que si no, no ponían la luz, que esto era el progreso, va a creer. Aquí son pocas casas pero hasta los chigüines estaban aquí al pie de la ceiba.

Pero mejor que le siga contando don Silvio López Blandón que él también vino ese día: “cuando yo llego, los hombres ya estaban ahí, y les digo: ‘paren, no pueden cortar este palo, hasta que la comunidad se reúna y decida. La luz es importante, pero esta ceiba es nuestra casa’.

En ese tiempo yo era el juez de la comarca y fui a Ocotal a hablar con las autoridades. La gente se quedó armada de palos cuidando la ceiba; y los hombres ahí con las motosierras.

De allá traje un papel, para que no cortaran la ceiba. Ya ve, los postes para los cables de la luz los pusieron de cruzada”.

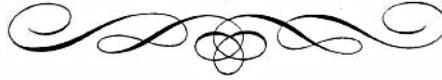
Don Manuel de Jesús López nos cuenta: “esta ceiba ha pasado sus percances, en los años 80, varias veces vinieron militares a practicar tiro al blanco en su tronco, por eso tiene muchas heridas. Ahora ha perdido dos ramas por los comejenes, que le han hecho una madre casa allá arriba.

Y le han pegado propaganda de partidos, y ella no se pelea con nadie, le da posada a todos. Por eso este año el 23 de julio, que es día del árbol, nos reunimos en la noche, iluminados con candelas y ocotes al pie de la ceiba, para honrarla y agradecerle la sombra de sus ramas.

Vino gente desde Somoto, y un amigo llamado Allan, que vino desde Matagalpa le habló a la ceiba en lengua antigua, fue una ceremonia muy bonita que causaba emoción. Esa noche, bajo sus ramas, todos, hasta los más chiquitos le juramos cuidarla. Todo el que quiera verla puede venir, des-

Reunidos bajo la Sombra de la Ceiba del Fraile

cansar bajo su sombra, pero hasta ahí nomás. Porque para nosotros esta ceiba centenaria es sagrada y no se puede cortar”.



Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Eddy Kühl

Miembro de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Email: eddy@selvanegra.com.ni

Blog: www.selvanegra.com/eddy

Resumen. Este ensayo trata de un bosquejo de las diferentes corrientes de inmigrantes extranjeros a Nicaragua desde la época de su independencia

Promoviendo la inmigración

En una Gaceta de Nicaragua del 11 de Julio de 1885 se reproduce un fragmento de la Memoria de Fomento de ese año, una sección dice:

La inmigración es en efecto una necesidad satisfactoria perentoria. Escasa era la corriente de población que venía al país antes de la independencia. Después de esta las convulsiones políticas que experimentamos la suprimieron del todo, ahora es tiempo de promoverla....

Este autor ha recopilado nombre de inmigrantes por su origen nacional, como los siguientes:

1. ALEMANES

Sabemos del comerciante solamente conocido como el señor Alemán originario de Bremen que vivía en León desde 1812, según refiere el comerciante prisionero Orlando Roberts, quién le conoció en esa ciudad en 1820 cuando aquel exportaba cacao, índigo, zarzaparrilla, conchas de perlas y de tortuga, y estaba recibiendo ese día un viaje de más de 80 mulas que venían de Masaya cargadas de cacao cambiándolas por artículos europeos que él tenía en cantidad.

Roberts hace estas referencias en León:

El caritativo Arzobispo (Nicolás García y Jerez) ocupó su influencia en su favor delante del Gobernador (Miguel González y Saravia)

Temprano en la mañana después de mi llegada, me ordenaron esperar al gobernador, a quien encontré con el Arzobispo y el Señor Alemán... un comerciante de Bremen o Hamburgo, que ha sido residente aquí por algunos años. El gobernador tuvo la “finese” de simular que no hablaba inglés, entonces el señor Alemán actuó como intérprete

Don Alemán dijo que él ha estado establecido en el país por cerca de ocho años y que había hecho varios viajes a Manila, China, y Bengala, y hace pocos meses ha regresado de un viaje a Europa. Ahora tenía un barco en el puerto de El Realejo, el cual los independistas han tratado de llevarse. El no consideraba que su propiedad estuviera segura en la presente situación del país, y deseaba irse tan pronto como él completara suficiente carga para el velero.

La Fragata Frisch. 1846

Según Registro Oficial # 17, de 17 de octubre, y la # 88 (Gaceta) del 7 de noviembre del año 1846. El 14 de septiembre fondeó en el puerto de San Juan del Norte la fragata FRISCH, procedente de La Prucia (sic), después continuó hacia Bluefields donde desembarcaron los 116 colonos, y con un decreto autoriza al Estado a concederles tierras baldías.

Posibles descendientes de los primeros colonos alemanes que llegaron en la fragata Frisch en 1846 a Bluefields son apellidos que todavía quedan en el país como, Brautingam, Knutsen, Vogel y Renner, que fundaron cerca de Bluefields ciudadelas como Carlstad o Germantown.

Otros inmigrantes de apellido alemán llegaron con los misioneros moravos como: Pfeiffer, Reinke, Grünwald, y todavía existen en las regiones autónomas del Caribe nicaragüense apellidos como Miller, y francés como Fagot.

2. FLAMENCOS (HOLANDA Y NORESTE DE BÉLGICA)

En 1534 fue el flamenco Juan de Gandabo, frayle franciscano que convenció a Fray Blas del Castillo que era oro el material en ebullición en el fondo del cráter del volcán Masaya. Este cráter quedó cubierto con la erupción del volcán de 1772 que derramó su lava en el camino que conduce de Masaya a Granada.

3. FRANCESES Y BELGAS

Entre los misioneros y soldados que vinieron con Hernández de Córdoba, de acuerdo a los Cronistas de Indias estaba un Fray Johan de Gandabo, que pudo ser un francés.

En el registro eclesiástico de Matagalpa encontré que en 1771 contrajo matrimonio: Don Joseph Roia, natural de la ciudad de Naique en el reino de Saboia (sic), con doña María Mercedes Bobadilla, vecina de este pueblo.

En 1775 aparece el matrimonio de: don Carlos de Acosta, natural de la ciudad de Montpellier en el Reino de Francia, hijo legítimo de Don Blas Acosta y de Doña Juana Sey, con Da. María Francisca Guariros, hija legítima de Don Francisco Guariros i de Da. Juana Monsalve

(E. Kühl, Matagalpa Histórica, p. 139-147).

Jean Dosier

El gobernador Heredia envió en 1768 al ingeniero de origen francés Juan Dosier a hacer un reconocimiento de la fortaleza del Castillo en el río San Juan para recomendar su reforzamiento. Mientras el Castellano del Castillo del Golfo de Honduras era don Fernando Dubios

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En 1850 invitada por Fruto Chamorro, llegaron de la isla Martinico soldados comandados por un francés. Cuando William Walker vence en Granada, el acta de Capitulación del General Ponciano Corral, dice en el artículo 5: a la Falange Francesa se le dará lo que se le tiene prometido y si desean unirse a las fuerzas del nuevo Gobierno, lo pueden hacer.

Esta es la Guardia que servía directamente a don Fruto. Squier la menciona en las contribuciones. (Víctor Gabarda. 15.02. 06)

Antes del incendio de Granada en 1856, ya vivían allí por los años 1840s, varios comerciantes franceses, que exportaban a Europa por medio del río San Juan artículos como añil, palo de brasil, cueros de res, de venado y de jaguar, carey y cacao, tal es el caso de Martín Marie Benard y su esposa Angélique Doude (*Paris 1800), Pedro Rouhaud, Luis Cheron, F.A. Lasalle, Carlos Thierriat, José Satre, Alonso Dumaytray, y Felipe Augusto Barruel Bauvert.

En Matagalpa desde 1852 ya estaba Georges Choiseul Praslin, y desde 1870 Carlos Leclair. En Chinandega Manning, Glenton, Bridge, Seydel, Balhke.

En León desde 1852s Lefèvre, Louis Debayle, Henri Pallais.

En las minas de Chontales de los 1870s: Etienne, Miguel Lotz, Luis Durierz, Emilio Meynard, Schaffer. En Rivas Lawrence Cole, y doctor Davis, Randolph Runnels. En Ocotal Corlero.

El historiador y geógrafo Pablo Levy en sus Notas Geográficas de 1871 menciona que el gobierno de Nicaragua tenía en esa época un maestro belga que dirigía la banda militar de música. Curiosamente para el año 1888 el presidente Roberto Sacasa invitó a venir al país al maestro de música Alejandro Cousin, también de Bélgica.

4. ESCOCESES

En las filas de los independentistas latinoamericanos combatieron extranjeros como el Almirante francés Luis Aury, el escocés Gregory McGregor, y un inglés de apellido Brandford, quienes hostigaron la flota española en nuestras costas en El Realejo y San Juan del Norte.

Según el historiador José Dolores Gámez, en abril de 1819 se presentaron en El Realejo algunos veleros de los independientes suramericanos, armados en corso, y capturaron los bergantines españoles San Antonio y Neptuno, y a las goletas Sofía y Loreto, que pertenecían al comercio de Nicaragua. Refiere Gámez que los buques procedían de Bueno Aires (Así llamaban a Argentina) y sigue así: las tentativas de los patriotas sud-americanos, no se redujeron a solo la captura de buques, el 20 de abril de 1820 se presentaron en el puerto de Trujillo, comandados por el general Aury, y con la escuadrilla compuesta de dos bergantines, cuatro goletas, cuatro pailebotes, un falucho y una balandra. (Gámez, p. 223)

5. BRITÁNICOS

En 1872 el inglés Thomas Belt al cabalgar desde Chontales hasta el Norte de Nicaragua, notó gente rubia asentada en los valles que comprenden los poblados de Pacsila, Ocotal Espeso, Rin-

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

cón Largo, Sitio Viejo, Umure y el Tanque, situados entre Matagalpa y Jinotega y los cree descendientes de ingleses o franceses, dice así:

En 1688 un cuerpo de cerca de 300 piratas franceses e ingleses, desertó sus navíos en el golfo de Fonseca, abriéndose paso a través del país y descendió por el río Coco hasta el Atlántico. Los naturales de Matagalpa y Segovia, de pelo claro y ojos azules, son probablemente los descendientes de los proscritos que pasaron por estas provincias en su camino de un océano a otro (Thomas Belt, *El Naturalista en Nicaragua*, traducción de Jaime Incer B., Colección Cultural CA Banco Uno, p. 211)

Los primeros inmigrantes ingleses después de la independencia los encontramos en León desde los años 1830s como Thomas Manning, Jonas Glenton, Briggles. En Granada como el escribano irlandés Leandro Wappole.

En Managua Charles Nicols, quien ayudó a instalar el primer servicio de agua potable, así como el inglés William Simpson lo hizo en Masaya.

En las minas de oro de Matagalpa desde 1850s, como Richard Painter, y un señor Williams. Así como norteamericano como el doctor Segur, Elías Rupert Macy y Paul Blanchard

En la costa Caribe vivieron muchos inmigrantes ingleses, así como negros de Jamaica formando colonias enteras, de donde descienden familias como los Downs, Jackson, Hodgson, Williams, McDonald, etc., así como algunos negros criollos que al llegar de Jamaica ya tenían apellidos ingleses, o los adoptaban aquí.

Roberts dice así: La tierras que rodean todos esos ríos son muy abundantes y fértiles, capaces de producir algodón, cacao, café, azúcar y todos los productos de las Indias Occidentales. Los bosques de pino que llegan hasta la orilla de Bluefields y las lagunas de perlas, producen cantidades inagotables de madera de pino de tea de superior calidad que se puede usar para mástiles.

El Coronel Hodgson, Superintendente inglés, vivió en este lugar durante muchos años mientras los ingleses estuvieron en posesión de la Costa Mosquita y tenía varios cortes de caoba en las riberas del río más importante, y se efectuaba un comercio considerable con los españoles y criollos del interior. Este caballero enérgico y sesudo también tenía bastante terrenos en Black River (Río Tinto,) y abandono las Costa Mosquitia muy a pesar y en contra de su voluntad cuando el gobierno británico obligó a los colonizadores ingleses a salir de esta región en el año 1786. Él vivió gran parte de su vida en esta costa y los indios aun hablan de su gobernador con respeto y da muestras de pesar porque ahora carecen de un representante autorizado.

Antes de abandonar Bluefields, algunos de sus esclavos y otra de su gente que se había establecido en el interior se negaron a abandonar el lugar, Esa gente y sus descendientes, que son mulatos y zambos, se habían establecido en el extremo meridional del puerto como a nueve millas de su entrada principal y han aumentado considerablemente en número desde la época del coronel Hodgson (RCPCA, pag 17).

6. ESPAÑOLES

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Un esfuerzo para traer inmigrantes españoles a esta región, fue por ejemplo la Orden de la Corona española del 24 septiembre de 1786 para ocupar, poblar y defender los establecimientos de la Costa de los Mosquitos desde el río San Juan hasta el río Tinto

En una real orden del 23 de enero de 1787 se comunica el envío de familias de Galicia, Asturias y Canarias para repartirlas entre las diversas poblaciones que había de formarse en río Tinto, Cabo Gracias a Dios, Bluefields y embocadura del río San Juan, a más de la de Trujillo. P. 839.

En 1881 el gobierno de Zavala invitó a venir de España al doctor Salvador Calderón a dirigir el Instituto de Occidente en León, y al polaco doctor Jose Leonard para impartir clases. Ellos venían de Europa con ideas republicanas liberales de tal manera su discurso escandaló al patronato de padres de familia dirigidos por el clero y ciudadanos conservadores.

En tiempos de la colonia funcionarios de la corona española en Nicaragua de origen catalán como Joachin Folch, Corregidor de Matagalpa en 1777.

El gobernador de Nicaragua en los años 1780s Don Juan de Ayssa, era posiblemente de origen catalán.

Algunos inmigrantes españoles republicanos vinieron después de la Guerra Civil española de 1936-1939.

7. AFRICANOS

Los primeros negros africanos llegaron como ayudantes de los conquistadores españoles desde muy temprano en la colonia. Según los registros habían bastante ellos en zonas en puertos de entrada como El Realejo y San Juan del Norte. Cuando se prohibió la esclavitud del indio se importó del África esclavos negros para sustituirlos, pero no eran muy accesible al finquero promedio porque costaban muy caros.

Africanos negros suplían la mano de obra en los obrajes de producción de añil ya que estaba prohibido por la corona española entre 1563 y 1738 el empleo de mano de obra de indios en ellos, por eso se veían en zonas añileras como Rivas, o zonas cacaoteras como Nandaime. Eventualmente se mezclaron con mujeres indias y con mestizas, sus hijos eran llamados pardos, y ocuparon posiciones en la poblaciones como arrieros, herreros y sobre todo en las milicias de pardos.

Nicaragua decretó la emancipación de los esclavos negros en 1824, Gran Bretaña lo había hecho desde 1807, lo cual cubría a los esclavos negros de la Mosquitia nicaragüense.

La población actual del área del Pacífico de Nicaragua es mayormente una mezcla del mestizo con mulatos.

Nota: 1. Estebanico el asistente del incansable explorador español en el suroeste de Estados Unidos Alvar Nuñez Cabeza de Vaca era un negro africano

2. El ayudante de Thomas Gage en su paso por Nicaragua en 1637 era un negro africano.

Refiriéndose a los afroamericanos Levi escribía así en 1872:

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En Nicaragua... en varios documentos antiguos se encuentran pruebas de que la mayor parte de los negros, que fueron introducidos en esta provincia, eran de la costa de Guinea

La llegada de la población de origen africano a Nicaragua data desde los primeros años de la colonización española y podemos dividirla en varias etapas: los que llegaron con los conquistadores incluso con Gil González Dávila, la del período colonial, la del producto de naufragio de barcos con esclavos negros en la costa del mar Caribe, y los afroamericanos traídos de Jamaica por los ingleses a lo largo del siglo XIX a la región de Bluefields para trabajar como domésticos, cortes de madera, plantaciones de banano y labores de pesca.

En la zona del Pacífico eran esclavos negros los que hacían los trabajos domésticos en El Realejo, León, Granada y Rivas y trabajos de agricultura en fincas de cacao y productoras de añil como Nandaime y Rivas.

En su mayoría eran varones y aquí se juntaron con mujeres mestizas o indias resultando lo que conocemos como mulatos en zona del Pacífico o zambos en la zona del Caribe.

Los negros y mulatos estaban más familiarizados con los blancos, que el mismo indio. Por ejemplo cuando el inglés Poulson pregunta al indio prisionero Baltasar Condego el 27 de abril de 1780 tienen muchos soldados en León, y responde el indio: No tienen regulares, pero reclutan a la fuerza a mulatos y zambos de todas partes Arellano. (Historia Básica de Nicaragua, p. 102)

Fueron útiles en la defensa militar de la Provincia conformando las famosas milicias de pardos.

Historiadores nicaragüenses concuerdan que la población actual de Nicaragua más que mestiza (indio con español), es en gran parte mezcla de las dos etnias anteriores más la etnia negra, producto de la mezcla de la población mestiza con negros que llegaron desde tiempos coloniales ya sea como esclavos, libertos, zambos, o inmigrantes de las Antillas.

Términos como mandinga y marimba usados por nuestra población nos vienen de esa influencia afroamericana.

En 1899 salió publicado el libro Tangweera escrito por C. Napier Bell, es como la autobiografía de este joven, hijo de un comerciante inglés que vivió su niñez en La Mosquitia y aprendió su lenguaje fluidamente, en la obra Bell describe la vida idílica de caza pesca y el comercio de estas tribus de la Mosquitia, y muestra su cariño por estas gentes a las que llama salvajes gentiles y su amor por su tierra que llaman Tangweera

Un caso muy particular es del afroamericano David J. Peck, quien en 1847 fue el primer negro graduado de una universidad norteamericana, después de graduado compró su libertad y emigró hacia la Mosquitia en Nicaragua buscando un país libre de esclavitud.

8. ARABES

Otro grupo interesante de inmigrantes son los árabes que empezaron a llegar después de la I Guerra Mundial. A estos nuestra población les llamaba Turcos, porque venían con pasaporte del

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

imperio Otomano o Turco que controlaba toda esa región del Cercano Oriente en esa época, aunque estos inmigrantes eran originarios de países de población mayoritariamente árabe como las actuales Siria, Arabia Saudita, Yemen, Palestina, Irak, Kuwait, y Egipto.

Constantino Wagui, publicaba una revista en los años 60 y era Presidente del Instituto Árabe Nicaragüense.

Entre otros árabes llegaron a Nicaragua, con apellidos como: Zarruk, Frech, Marcus, Acosta, Halaum, Wagui, Ali, Salomon, Dipp, Rahbi, Zablah, Jorge, Farach, Dabdub, Manfut, Abdalah, Hassan, Karim, Abed, Zogait, Dajer, Abud, Dabud, Savany, Abdalah, Yacub.

Habib Rahbi vino de Damasco Siria, una hija suya de nombre Haifa Rahbi casó con el inmigrante alemán Eugenio Lang

9. CHINOS

En tiempos del periodo presidencial de Vicente Quadra (1871-1875) hubo un intento de traer inmigrantes chinos a trabajar a Nicaragua, pero el esfuerzo fue rechazado por el Congreso, posiblemente se trataba de chinos que querían emigrar del oeste de Estados Unidos una vez concluidos los trabajos del ferrocarril intercontinental en 1867.

Según don J. Fabio Lau, los inmigrantes de origen chino comenzaron a venir a Nicaragua a partir de 1889, bajo condiciones de leyes restrictivas que prohibían el ingreso de ciudadanos asiáticos al país, las de 1897, 1904, 1920 y 1933, así como disposiciones de 1895 que prohibían su presencia en la Costa del Caribe

Las causas de su inmigración a Estados Unidos en 1848-1849, a Panamá en 1867, a Perú en 1875, Costa Rica 1873 y a Nicaragua en 1889 fueron: la descomposición social del régimen de la dinastía Ching, la guerra del Opio en 1839, guerra con Gran Bretaña y con Francia en 1856, guerra chino-japonesa en 1894, las rebeliones internas en 1908 y finalmente la toma del poder por los comunistas en 1949.

El descubrimiento de oro en California atrajo a muchos chinos que llegaban a buscar trabajo allí, y en años sub siguientes ayudaron a tender las líneas del ferrocarril intercontinental del tramo entre Santa Fe y San Francisco, y posteriormente las líneas férreas de Cuba, Perú, y en Costa Rica el tramo de San José al Puerto Limón. Mientras tanto otros se dedicaban a actividades comerciales. Algunos chinos conocieron las oportunidades que ofrecía Nicaragua al pasar por la Ruta de El Tránsito, actividad que duró hasta 1867.

En 1892 la ciudad de Bluefields contaba con un comerciante detallista chino de nombre Sing C.M., y una compañía de menudeo de nombre Wing San & Co.

La re-incorporación de La Mosquitia en 1893 atrajo chinos que llegaron procedentes de Panamá, de Puerto Limón en Costa Rica y de Nueva Orleans

Para 1893 ya se encontraban algunos comerciantes chinos en León, Managua, Masaya, Carazo y Matagalpa.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Para 1911 llegó al país el primer embajador chino en misión especial, señor Tam Pui Suma, y editó un diccionario chino-español.

Según datos del Censo de 1920 había 463 ciudadanos chinos radicados en el país, muchos de ellos de la provincia de Cantón.

En 1925 se funda la Unión Fraternal China cuyo primer presidente fue Felipe R. Lau. La Unión obtuvo su personería jurídica en 1942

En 1944 por un proyecto de ley presentado en la Asamblea por el diputado Augusto Cantarero son abolidas las restricciones sobre inmigración que habían sido impuestas desde 1930.

En 1882 la revolución sandinista confiscó el terreno que tenían preparado para la construcción del Club Chino. Preocupados por la radicalización política de este nuevo gobierno muchos chinos nacionalizados y sus familias nicaragüenses emigraron al exterior buscando refugio.

Empiezan a regresar a partir de 1990 y comienzan la construcción del edificio del Centro Chino en el kilómetro 15.5 carretera a Masaya

El paso por Nicaragua no les era ajeno a los chinos, Karl Scherzer menciona que en su segundo viaje por Nicaragua en 1857, vio chinos entre los pasajeros de la Ruta de Tránsito.

Algunos habían llegado primero a San Francisco en California, en los años 1860s como empleados contratados para la instalación de los rieles y durmientes del ferrocarril transcontinental en Estados Unidos, muchos de ellos en vez de regresar a China, se quedaron en California, otros hicieron escala por México, algunos de ellos debido a la confiscación de sus bienes por la revolución de Pancho Villa en 1912 emigraron hacia la costa caribe nicaragüense.

Por otro lado, en China después de la revolución socialista de Mao Tse Tung en 1948 muchos chinos huyeron, pasaron a México e igual llegaron a la costa caribe de Nicaragua.

Refiere una hija de Alfredo Woo que hubo ocasiones que algunos escaparon de China por mar en barcos de carga, metidos dentro barriles de madera, así fue el caso de Woo, quien emigró a Nicaragua través de México, y se afincó en Siuna.

Ernesto Quant, se afincó en Boaco, padre de una familia que ha dado a Nicaragua distinguidos profesionales, solía decir: Pancho Villa me sacó de México y me mandó a Boaco

En los años 1940s tenía un puesto en el mercado de Managua el ciudadano chino Ming Sun Lon. Estas tiendas abrieron después sucursales en Matagalpa y Jinotega, donde trabajaban muchos chinos recién llegados del exterior como es el caso de Juan Loo, y Luciano Lau en Matagalpa

Los chinos se desarrollaron en la sociedad nicaragüense con tesón y trabajo honrado, fundaron establecimientos de comestibles, jabonería, restaurantes, granos básicos desde 1890. La condición para admitirlos era para que trabajaran en agricultura, muy pocos lo hicieron, aunque algunos se dedicaron al cultivo del café como Rafael Kuan en Matagalpa y Agustín Chang, Isidro León York en Jinotega.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

10. JUDÍOS

Entre los conquistadores vinieron a las Indias Occidentales también algunos de los llamados Sefarditas, Marranos o Judíos Conversos. Por ejemplo al abuelo de Pedrarias Dávila, Diego Arias Dávila, se le atribuía origen judío

Entre 1580 y 1641 los reinados de España y Portugal estuvieron unidos, esto complicó la vida de los sefarditas en Portugal quienes buscaron refugio en otros lugares como Brasil

En 1624 los holandeses ocuparon Curaçao y el norte del Brasil, donde autorizaron la libertad de cultos, esto atrajo a muchos sefarditas a sus costas.

En 1654 marca el fin de la ocupación holandesa en esas regiones, los judíos portugueses huyeron a Curaçao, a Nueva Amsterdam (Nueva York), o a Amsterdam en los Países Bajos, otros se confundieron con la población, o viajan a colonias españolas, como es el caso de Antioquía, en Colombia.

Según refiere el secretario cultural de la embajada de España Manuel Selas, muchos judíos conversos castellanizaron sus nombres tomando nombres de lugares, colores, pájaros, y similares.

En Nicaragua sus descendientes se han distinguido por ser estudiosos y progresistas ciudadanos de apellidos como: Najman, Najlis, Tefel, Gorn, Pataky, Orzinsky, Tunnermann, Levy, Lewites.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS INMIGRANTES EN NICARAGUA

A. INMIGRANTES EN EL PACÍFICO

La región del Pacífico, antes de la llegada de los españoles, estaba habitada por indios chorotegas, maribios y nicaraguas.

Según Carlos Mántica incluía la región conocida como Manquesa (hoy Masaya y Carazo), núcleo central de los Chorotegas y Dirianes de lengua Mangué. Una segunda migración chorotega logrará penetrar hasta Managua, lo atestiguan los nombres Xolotlán y Jiloá: Xolotl y Xilomen, deidades más recientes de la mitología Tolteca, para quedar también prisioneros en la franja comprendida entre la Manquesa y el territorio Nagrandano (también Mangué) de los llanos de León y Maribio desde León hasta el Golfo de Fonseca.

1. En Managua

Managua, la capital, cuna de Zelaya, fue transformada de una pequeña villa primitiva en la más progresista ciudad de la República

(Comandancia General del Cuerpo de Marinos. 1933. RCPCA. #25, p. 1)

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Entre los primeros inmigrantes no ibéricos no podemos dejar de mencionar a los refugiados de la isla francesa de Saint Domingue.

Estos refugiados negros recibieron asilo en Mateare en 1796, y fueron posiblemente quienes trajeron la tecnología del café de las islas del Caribe a Nicaragua, el cual sembrarían en las sierras de Mateare y luego en las sierras de Managua. Basta recordar que para 1791, año de la rebelión de los esclavos, la colonia francesa de Haití era la mayor productora de café, llegando a producir y exportar el 50% del café del mundo. Esta tecnología caribeña pudo haberse expandió más tarde a las sierras de Mateare, y sierras de Managua, así como a las faldas de los volcanes de León y Chinandega.

El historiador Germán Romero Vargas en su libro, Estructuras Sociales de Nicaragua en el Siglo XVIII. p. 298, transcribe este interesante dato:

A finales del siglo XVIII varias familias de negros “realistas franceses” con procedencia de la isla de Santo Domingo, enviados primero por las autoridades de la Habana a Trujillo, en 1796 se establecieron en Mateare y El Realejo

(Carta del Presidente de la Audiencia al Rey del 3 de enero de 1804. A.G.I. Guatemala, 452. No. 390)

El embajador Squier, de visita por Managua en 1849, escribió:

“...Las laderas de la sierras que separan el lago del Océano Pacífico son muy apropiadas para el cultivo del café, y la calidad del que se cosecha en las pocas haciendas que hay allí es considerado tan bueno como el de Costa Rica, el que solo es inferior al de Mocha de Yemen en Arabia. Este valioso grano puede cosecharse en Nicaragua en cualquier cantidad y a un costo relativamente bajo”

Al bajar por la sierra de Mateare dice: a medio camino entre Granada y León, con una o dos tristes pueden obtenerse café y tortillas muy barato y pulgas de balde (Squier, p 153)

Fincas de café de inmigrantes en las Sierras de Managua:

Para el año 1867 en las Sierras de Managua habían por lo menos 150 fincas de café, localizadas así: 1 en el camino a Masatepe; 10 en el camino a Santo Domingo; 31 en el camino a San Isidro de La Cruz Verde; 22 en camino a Jocote Dulce; 36 en el camino de Bola; 42 camino a Pochocuape; 1 en camino a Tícomo; 6 en el camino a Asente.

El inmigrante alemán, Julio Bahlke se encontraba en Nicaragua desde 1848, sus descendientes tuvieron fincas de café en las Sierras de Managua, en El Crucero, en Matagalpa y en Jinotega.



Julius C. Bahlke, 1898

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En una lista de cafetaleros en Managua de 1867 aparece el nombre del inmigrante italiano Bruno Bone.

El inmigrante alsaciano Pablo Knoepffler contrajo matrimonio con Carmen Muñoz hija del capitán Muñoz, peruano que comandaba un barco que surcaba el lago de Managua. Su hijo Carlos Knoepffer casó con María Wheelock Carazo, nieta del presidente Carazo, ellos fueron los padres de Alberto, Aldo y Carlos Knoepffler Wheelock, fueron dueños de fincas en Las Sierras como San Francisco y del beneficio de café Grano de Oro en la calle de El Triunfo en la ciudad de Managua.

Charles, Wilfredo y Thomas Wheelock Osambela, fueron dueños de las fincas de café Corinto, Inglaterra, Revolución, Campoamor, La Explanada, Miraflores, San Antonio, San Rafael en las Sierras de Managua.

Marcelo Ulvert dueño de La Babilonia y El Desenredo. Dulce nombre de Vicente Vita. El Cañón de Tefel. El Abandono de David Campari

El inmigrante italiano Ángel Caligaris, formó y compró varias fincas de café en las Sierras como Los Penachos, El Progreso, Sinaloa, Barcelona, San Luis, Santo Domingo, San Fernando y el beneficio de café La Managua en la ciudad.

William H. Voigts, de Alemania, casado con Anita Arévalo tenía la finca de café La Baronesa; Bernardino Giusto tenía Buenos Aires y La Prusia, esta luego fue de Franz Brockmann

Carlos Frits era dueño de Gran Bretaña y Los Pastores.

Juan y Encarnación Peters tenían la finca El Chale.

Julio Bahlke y luego su hijo Edgard Bahlke llegaron a ser los más grandes cafetaleros de Managua con fincas como La Alemania que se extendía desde el Crucero hasta cerca de Managua; el francés Burlet era dueño de La Francia.

El austríaco Enrique Low era dueño de la finca Italia, en las sierras de Managua, la cual vendió después al alemán Alphons von Mylius, quien construyó allí una bella casa.

El alemán Enrique Ascoli llegó de Guatemala después de trabajar en café en la zona de Verapaz, en Nicaragua fue empleado de la firma exportadora Caley & Dagnall.

Los Sucesores del alemán Jacobo Tefel eran dueños de la finca El Cañón y del beneficio Nueva Reforma en la ciudad de Managua.

Daniel Frixione era dueño de un beneficio de café en la ciudad de Managua, casado con María Belli formó la finca de café Las Nubes en la parte alta del Crucero, María heredó esta finca a su hermana Elena Belli quién casó con Mauricio Solórzano. Las Nubes y Santa Catalina de José Frixione.

Dos hijas de Frixione se casaron con hijos del italiano Luigi Palazzo

La firma Caley & Dagnall era dueña de fincas Las Cuevas, Las Mercedes, El Trabajo, Candelaria, Jesús María, y el beneficio La Veloz en la ciudad de Managua.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Enrique Palazio era dueño de La Estrella, El Jardín de Enrique Dreyfus, La Unión y Tacaniste de Edmundo Tefel. David Stadthagen, dueño de El Crucero, La Trinidad, San Pedro, y Las Mercedes. El Yemen, La Muralla, Rivoli, El Chale y El Ciprés era de Alejandro, Juan y Tula Peters. Palmira de Pedro Belli.

Hasta la primera mitad del Siglo XIX la mayoría de los exportadores eran inmigrantes, especialmente ingleses, alemanes e italianos. El embajador Goetz von Houwald detalla que en 1935 los exportadores alemanes más grandes eran: Hugo Danckers con 8,282 sacos, J.R. E. Tefel con 6,367 sacos, Pablo Moller con 2,305 sacos, Carlos Heuberger con 1554 sacos, Juan Boesche con 900 sacos, seguidos por Eugenio Lang, Federico Veit, Francisco Siercke, Hedwig Frauenberger, Jorge Fiedler, Luis Boedeker, y Wilhelm Hüper.

Inmigrantes intervinieron en los siguientes hechos históricos de Managua:

El primer banco que funcionó en el país fue bajo el liderazgo del inmigrante italiano Cesar Castigliolo en el año 1871.

Entre los fundadores de la primera cámara de comercio estuvieron los inmigrantes Alberto Peter, Pablo Prehn, Carlos E. Nicol casado con Celia Elizondo, Enrique Low, Guillermo Tünnemann, Pablo Gromeyer, Herman Münkel padre de Emilio y Herman, Arturo Wallace y Wilhelm Pentzke.

En 1879 Carlos McRea instaló una fábrica de hielo, en 1888 instaló una nueva fábrica Gustavo Kattengel, este la vendió a Arturo Wallace quien comenzó a fabricar cerveza.

William Simpson instaló el primer trillo de café con un motor a vapor en 1885.

En 1898 fundaron establecimientos comerciales inmigrantes orientales, como el chino Min Sun Lon, y el Numa Tala Chajin.

A finales del siglo XIX tuvo una escuela privada de estudios primarios la señorita Elisa Wilson

El primer automóvil movido con motor a combustible lo trajo a Managua Teodoro Mauricio Salomon en 1902, ese mismo año Salomon junto con José Santos Ramírez inauguraron el primer servicio de alumbrado eléctrico en esta ciudad capital.

El primer establecimiento de modas fue establecido en Managua en 1916 por

Elisa Manhart, originaria de Francia, posteriormente puso otro Marie Uebersezig, alemana, y otro Carlota de Nobile, francesa.



Paul Moller y sus nietos

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

El primer avión que aterrizó en 1922, en el campo de la explanada de la Loma, el piloto era el italiano Enrico Maíz.

En 1926 Rodolfo Sengelmann inaugura Radio Valle, la primera radio comercial en el país.

En 1927 aterrizó en la explanada de la Loma de Tiscapa el famoso piloto norteamericano Charles Linbergh, fue recibido por el ministro Andrés Urtecho por el explorador alemán Karl Sapper, y Nicasio Martínez entre otros. Piloteaba su famoso avión Spirit of San Louis, con el que atravesó el Atlántico en el histórico primer vuelo sin escalas en ese mismo año.

En 1929 comenzaron los primeros vuelos comerciales en Managua.

En 1932 el barrio Campo Bruce, recibe ese nombre en honor del teniente G.N. Thomas G. Bruce, quien murió en la batalla de Las Cruces en Wiwilí el 11 de diciembre de 1929

2. En León y Chinandega

Levy escribía así acerca de la ciudad de León en 1872:

“Antigua capital de la provincia de Nicaragua, y residencia de las autoridades españolas...es la ciudad más monumental de la República, en la parte central las calles están empedradas y alumbradas. El edificio principal es la catedral. Ha sido comenzada en 1746 por el obispo Bullon de Figueroa, y acabada en 1774 por Juan Carlos de Vlchez, obispo originario de Pueblo Nuevo (Segovia)...

El Colegio San Ramón erigido en tridentino en 1811, es ahora Universidad nicaragüense y seminario....

El comercio se hace por el lado del Pacífico por medio de un camino carretero bastante malo que va hasta el Barquito; en este punto las embarcaciones pueden bajar hasta Corinto con la marea alta”

Refiriéndose a León el viajero Stout escribía en 1854:

Hay en León una magnificencia que no hemos percibido en cualquier otra parte del país. (Stout. 1854. p 33)

Acerca de Chinandega el mismo viajero decía: sin ser tan grande como Granada o León es sin embargo la más floreciente ciudad del Estado

Por su lado George E. Squier en 1850 escribía:

Los principales negocios de importación y exportación de esta parte del Estado se realizan en la grande y floreciente ciudad de Chinandega, situada a dos leguas del puerto de El Realejo

Otro viajero. Williams Wells, dice de la Chinandega de 1854:

Se considera a Chinandega como la ciudad más próspera de Nicaragua...

Debido a la proximidad del puerto El Realejo, en Chinandega y León en los años 1830s se asentaron los primeros inmigrantes ingleses como Thomas Manning, Jonas Glenton y Walter Bridge ya mencionados anteriormente.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Uno de los primeros en mencionar plantaciones de café en el territorio del Pacífico nicaragüense fue en 1838 el botánico inglés Edward Belcher quien llegó al entonces Estado de Nicaragua por El Realejo en una expedición científica de la armada británica, Belcher capitán del velero inglés Sulphur acompañado de su asistente y colector botánico cabalgó, y pasando la ciudad de Chinandega notó en la laderas de los volcanes vecinos plantaciones de café. (Jaime Incer. Viajes, Rutas y Encuentros. p. 554)

John Stephens en 1840 menciona que su parada en León fue: en casa de Mr. Bridge un inglés de una islas de las Antillas quien había residido en el país por muchos años y era casado con una señora de León, pero que con motivo de las convulsiones del país vivía en su hacienda, menciona también a un señor Higgins que había traído a Chinandega la primera fábrica de algodón que después vendió a John Foster. (RCPCA. Enero 1969, p. 16)

En 1849 ya se había trasladado de Ometepe a Chinandega el inmigrante alemán Julius Bahlke, socio del inmigrante inglés Carlos Manning, a quien Squier reporta haberlo visto allí, cuando el cónsul americano en León era el doctor Livingston. Squier también menciona a un doctor Clark dando servicios médicos en León.

El historiador Jerónimo Pérez menciona que en 1856 estaba viviendo en Chinandega un doctor norteamericano de apellido Dawson, radicado en el país mucho tiempo atrás y dotado muy buenos sentimientos (Obras Completas p. 225)

Pablo Eisenstuck en 1867 había sembrado 30,000 plantas de café en las faldas de los volcanes de León. Eisenstuck fue nombrado cónsul honorario de Alemania en León y Chinandega en 1870, luego se vio envuelto en el célebre caso Eisenstuck-Leal en 1876.

Según Parkwurst en los 1870s vivía en León el norteamericano John Deshon.

En una lista de extranjeros residentes en Chinandega en 1892 aparecen: los norteamericanos Eduardo Deshon, agricultor; Guillermo Pray, agricultor; Juan Jungell, agricultor; Juan Hughes, mecánico y negociante; Pablo Boyes, agricultor.

Alemanes como: los hermanos Pedro y Agustín Negly, agricultores y negociantes; Juan Fischer, agricultor; Guillermo Schmidt, negociante; Hugo von Lutzow, agente consular de Suecia.

Franceses como: Augusto Fraigneaud, hotelero; Rodolfo D'Arbelles, comisionista, Jorge Jaquillon, ingeniero militar (Ramón Romero, Chinandega, p. 256)

En los primeros años de 1900 Vivían en Chinandega los médicos Franz Seydel y Julio Lefebvre

Julian Emmeth, judío originario de Suiza, llegó a El Viejo en los 1880s y dejó descendientes en el país, ahora escriben su apellido Emmes.

En 1875 John Swan es mencionado como primer presidente del club social de León, en Diriamba existe descendencia de él.

Los Herdocia Bautz, nietos del inmigrante alemán Federico Bautz heredaron de su abuelo el doctor Julio Castro, la finca de café Argelia que está en las faldas del volcán San Cristóbal.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En Corinto vive desde hace muchos años brindando su servicio misionero el padre Josef Schendel, de Rheine, Westfalia, es muy querido por su pueblo

En León a finales del siglo XIX era conocida la Casa Schubert, que quedaba en las vecindades de la Catedral.

3. Inmigrantes en Rivas

El pueblo de Nicaragua tomó el nombre de Rivas en 29 de mayo de 1720 por agradecimiento de sus vecinos al Capitán General de Guatemala Don Francisco Rodríguez de Rivas, por haberlo elevado a la categoría de Villa, pidieron llamarle Pura y Limpia Concepción de Rivas.

Pocos años después de la Independencia vivía en Rivas Rafael Lebrón quien pudo ser de descendencia francesa.

A partir de 1850 llegaron a Rivas muchos extranjeros por el paso obligado de la ruta del tránsito de La Virgen a San Juan del Sur, algunos se quedaron a vivir en este país como: el doctor Cole, el doctor Davis (o David), y Randolph Runnels, también vivían allí muchos refugiados caribeños, por ejemplo el viajero William V. Wells refiere lo siguiente en 1854 viajando en Rivas: Nuestro arriero era un jamaiquino cuya ocupación consistía en conseguir mulas para la compañía de tránsito a un precio estipulado por cabeza. Se decía que era dueño de más de cien animales, que empleaba a gran número de nativos, y que me fue asegurado por un negro que caminaba al lado de mi mula, que no era pequeño el honor de ser atendido en persona por el patrón

Wells hace la observación que el doctor Davis natural de Ohio, tenía tres años de estar viviendo en Rivas, después vivió en Granada donde dio servicios médicos, Wells también conoció en Rivas al doctor Cole que decía ser cirujano del ejército democrático. Cole era norteamericano y vivía en Nicaragua desde hacía tres años, había residido en Masaya y en Granada.

Wells refiere que un Mr. Geer desde varios años atrás vivía en Rivas le informaba que en la isla de Ometepe varias familias de indios se ganaban la vida cultivado y vendiendo legumbres que vendían en La Virgen donde llegaban desde la isla en bongos todos los días. Menciona también a un Mr. Priest, quien era el dueño de un pequeño hospedaje que él llamaba Hotel Pacífico en San Juan del Sur

Wells se maravillaba con las oportunidades que tenía este país por sus tierras y el Gran Lago: un horizonte de olas navegable por grandes vapores en casi todas partes, rodeado por tierras rebosantes de una vegetación espontánea y justamente denominada el jardín del mundo, y escribía: Seguramente que un país tan felizmente ubicado, que descansa a medio camino entre los cinco continentes, debiera desde hace tiempo ser campo de industrias, ya bajo la guía de sus propios hijos, ya en la de manos extrañas.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX, Rivas contaba con los siguientes varones de ciencias los farmacéuticos Cayetano Pizzi y doctor Earl Flint

Desde 1859 llegó a residir a Rivas el norteamericano Ran Runnels, dejando descendencia en esa ciudad, en su cementerio yacen su restos

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Los hijos de los inmigrantes pronto se relacionaron con los locales, así vemos en el diario El Imparcial del 16 de mayo de 1884, página 3, esta descripción por Rubén Darío en su visita a Rivas cubriendo la visita del Presidente Cárdenas a su pueblo:

En la fiesta que nos dieron los socios de El Porvenir estaban Herminia Chamorro, Luisa Cole, Lucía Gallegos, Delfina Santos, Amanda Eva, joyas de la ciudad de Rivas ...he recordado en mis sueños a la bella Rivas con sus flores y sus hermosuras incomparables, este final si me pareció poético. (Rubén Darío.)

Refiriéndose a la oficina de Cable Submarino en San Juan del Sur que ya prestaba el servicio de comunicación internacional, dice Rubén: visitamos la oficina del Cable donde están los ingleses más amables que en mi vida he conocido

En este mismo diario del 11 de junio de 1886 aparece esta noticia que llegó por Cable a San Juan del Sur:

Según cablegrama de París el 18 de actual, Mr. de Lesseps califica de absurdas las afirmaciones de Mr. Bigelow, y garantiza nuevamente la inauguración del Canal para 1889

NdA. El agente de El Imparcial en 1886 en Ocotal era Salvador Machado, en Matagalpa, Francisco Artola, y en San Juan del Norte, Daniel Sacasa.

En Rivas también vivió el inmigrante austriaco Juan Fuchs, pintor de murales religiosos. En Rivas también vivía allí por los años 1970s, el señor Gustave Walsh, casado con Gertrudis Bonilla, y otro de apellido Tobin, ambos de origen irlandés.

NdA. Los árboles de mangos que caracterizan la escena del campo rural de Rivas fueron traídos de las Filipinas por los españoles antes de la Independencia

4. Inmigrantes en Granada

El monje renegado irlandés Thomas Gage que pasó por Granada en 1637 la describe así: hay bastantes mercaderes, entre los cuales hay algunos que son muy ricos, y que comercian con Cartagena, Guatemala, San Salvador y Comayagua, y en el Mar del Sur con Panamá y Perú....es una de las más ricas que hay en toda la parte Septentrional de América.

Con respecto a inmigrantes en esta ciudad ya Vivían allí desde 1829 el francés Martin Marie Benard y su esposa Angelique Doude, quienes había llegado de Francia o de sus colonias desplazados por la reinstauración de la monarquía, de igual manera había inmigrado por ese tiempo el francés Pierre Rouhaud.

En 1842 el viajero John L. Stephens se hospedó en la Casa del Balcón en Granada del jamaiquino Federico H. Derbishire.

Posteriormente, pero antes del incendio de Granada de 1856, ya Vivían en Granada dedicados al comercio de importación y exportación otros franceses como Pedro Rouhoud, Luis Cheron, F. A. De Lasalle, Carlos Thierrat, Jose Satre, Alonso Dumaytray y Felipe Barruel Bauvert.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

El barón Alejandro von Bülow reporta en su libro que en 1847 un alemán de Koenigberg de apellido Gerkowsky (Adolf) y otro de origen francés tenían sendas plantaciones de café en las afueras de la ciudad de Granada, posiblemente en las faldas del Mombacho.

El visitante Julius Froebel menciona que en 1850 vivió en Granada en casa de un doctor alemán que nombra solamente como doctor B. (Froebel. Siete años de viaje p. 121)

Peter Stout vice-cónsul de EEUU en los años 1840s menciona el Hotel Irving House en Granada.

George Squier se hospedó en la Fonda Americana de mister "S" en 1850

Wilhelm Marr en 1852 se hospedó en el hotel de un tornero alemán de apellido Weber.

En esos años visitó Granada y la isla Zapatera el poeta ruso Yegor Sivers (JEA. Granada, Aldea Señorial. p. 78)

En 1855 Francisco Pecovine, aparentemente italiano, y un T.B.E. Thomas aparecen firmando un documento con las autoridades locales, con ocasión de la ocupación de la ciudad por las fuerzas de Walter.

En Nandaime vivieron varios franceses, quienes trabajaban para el señor Menier de Francia, sus administradores de apellido Gavinet, se casaron con damas nicaragüenses dejando descendencia. Menier, era reputado como el sexto capital más grande Francia, desde los años 1850s sembraba y cultivaba cacao en grandes cantidades para fabricar chocolates en Paris. Pablo Levi en 1872 en su Geografía de Nicaragua, dice:

Nandaime gran pueblo con una bonita iglesia, en el centro de una región muy fértil donde se encuentran la más hermosas haciendas de la Republica... en fin, el valle que pertenece al Sr. Menier, fabricante de chocolates en París. En este establecimiento se han hecho muchas innovaciones costosas, y cuyos resultados producirán, sin duda, más tarde, una influencia benéfica sobre la agricultura nacional.

Se nota en esta hacienda una presa gigantesca, toda de cal y canto sobre el río Medina, dos carretas pueden pasar juntas y apareadas sobre este monumento, uno de los más notables de la Republica, y verdadera curiosidad artificial

Pio Bolaños escribía en 1885: Todas estas grandes haciendas de cacao, como el Valle Menier, tenían espaciosas y cómodas residencias para pasar largas temporadas, Menier tenía además preciosos jardines, un hermoso lago artificial, y una gran cantidad de aves raras y de vistosos plumajes

En la lista de los agraciados en Granada con primas por siembra de café en 1867 aparece el inmigrante italiano César Costigliolo y el alemán L.E. Degener

Los Palazio eran inmigrantes italianos que se dedicaban al negocio de exportación, importación y representantes de líneas navieras, además tenían fincas de café en las faldas del Mombacho, así como en Managua y en Matagalpa, donde todavía tienen un beneficio de café.

Descendiente del inmigrante alemán Simon Wolff, es Gabriel Pasos Wolff, quien todavía conserva una finca de café en El Mombacho (hacienda La Luz)

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En Granada, entre los años 1874 y 1895 vivió el inmigrante inglés Marshall Vaughan donde contrajo matrimonio con Teresa Abaunza, posteriormente con su hermano Arthur fundó la finca de café San Francisco en la comarca de Pacaya en la meseta de los pueblos, Carazo (parte de departamento Oriental), la finca tenía un beneficio de café movido con máquinas a vapor que todavía conservó hasta el año 2005 su heredero, Arthur Smith-Vaughan.

El inmigrante francés Charles Ferre, se casó en Granada y dejó descendencia, ahora se firman Ferrey.

Enrique Guzmán en 1886 menciona en su diario a un Felipe Wissert, votando como ciudadano en la elecciones que ganó Carazo. Menciona también que llegó a su casa en Granada: Viene a visitarme Mr. N.M. Peaks colector de material para las obras de Bancroft.

Según Guzmán, el inmigrante italiano Francisco Alfredo Pellas y su esposa Rosa Vivas trasladaron su residencia de San Juan del Norte a Granada en enero de 1887.

Los granadinos eran grandes exportadores e importadores porque tenían fácil acceso al mar Caribe por medio del río San Juan.

Esta vía lacustre y fluvial empezó a perder tráfico a partir de 1863, porque el río estaba anegándose con arena, para 1889 el tráfico del café se empezó a hacer por el lago de Managua a Puerto Momotombo, y de allí por el Ferrocarril del Pacífico hasta Corinto.

En el periódico capitalino, El Imparcial, del 15 de enero de 1886, aparece la siguiente advertencia:

Antes de Julio ya no se podrá exportar por San Juan del Norte ni un solo saco de café. Actualmente se hallan en aquel puerto 4,000 bultos de mercaderías que no podrán subir el río hasta que comience la estación de lluvias

Muchos inmigrantes, seglares y religiosos, participaron en el progreso de Granada cronológicamente mencionamos: servicio de 1872 transporte lacustre, en 1875 el Telégrafo, en 1879 el Teléfono, en 1886 el Ferrocarril, en 1882 el colegio de Señoritas, en 1884 en Instituto Nacional de Oriente, en 1891 el Colegio de Salesianas, en 1913 el colegio María Auxiliadora.

5. Inmigrantes en la meseta de los Pueblos. Carazo

Carazo era la antigua Manquesa, tierra de los Navotivas y tierra del Güegüense. Visitando la región en 1872, el naturalista Thomas Belt, la describe así:

Encontramos en la zona del Pacífico de Nicaragua índigo, café, cacao y tabaco que crecen con la mayor exuberancia...

... es de suelo fértil, donde todas las plantas cultivadas y frutos del trópico se producen abundantemente; la rica, fecunda tierra, con poca labor, podría ser sin duda, convertida en el jardín del Edén.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Esa tierra fue escogida por los inmigrantes ingleses Marshall y Arturo Vaughan para fundar su hacienda de café, San Francisco, en el valle de La Pacaya, en 1874.

Los hermanos Vaughan fueron invitados por su pariente de nombre William Vaughan que residía en Belice desde 1835 donde comerciaba con maderas de caoba

A Diriamba llegó también el inglés John Hamilton Browne (ahora escriben Brown) quien dejó descendencia en el país.

En Diriamba aparece el inmigrante italiano Juan Rappaccioli quien sembrara café en las afueras de Carazo allí por 1880, fue padre de Vicente y Buenaventura Rappaccioli quienes continuaron en el negocio del café, tenían la finca y beneficio El Paraíso en Diriamba, así como sus descendientes hasta esta fecha.

Teodoro Tefel hijo de un inmigrante polaco-alemán tenía fincas en Carazo mientras residía en Managua, Adolfo Benard hijo del inmigrante francés Emilio Benard tenía fincas de café en Carazo, aunque residía en Granada. El inmigrante español Nicasio Martínez Sanz tenía la finca y el beneficio La Castellana en Jinotepe. Conti llegó en 1930

Familia Matus. Jinotepe

Fue el hijo del inmigrante español Francisco Esteban Matus Castilla casado con la india de Niquinohomo Inés Torres, de nombre Manuel Matus, según los registros encontrados a la fecha, el primero que sembró café con sentido comercial, en Jinotepe, así lo refiere un pariente de Matus a este autor. Según autores como Nicasio Martínez Sanz y Segundo Albino Román este hecho sucedió un poco después de la Independencia, al menos en el primer tercio del Siglo XIX.

San José, Sept. 2003

Ing. Kühl,

Le mando estos datos que hemos guardado en familia desde hace mucho tiempo:

El Dr. Manuel Matus Torres, Médico de Jinotepe, era casado con Doña Viviana Román, hermana de Don Desiderio Román. Era dueño de la pequeña finca llamada La Ceiba. Don Desiderio Román era casado con doña Carmen Reyes y dueño de la finca La Guinea.

Don Francisco María Oreamuno era un respetado costarricense, quien viajaba algunas veces a Nicaragua para arreglar una deuda que Nicaragua tenía con Costa Rica por unas negociaciones de tabaco. En uno de sus viajes hizo amistad con el Dr. Manuel Matus y don Francisco le habló del café y del cultivo de este útil arbusto que estaba dando muy buenos resultados en su país. Oreamuno le ofreció al Dr. Matus que en su próximo viaje le llevaría unos granos de café apropiados para que los sembrara en su finca. Oreamuno efectivamente le llevó al Dr. Matus, en nuevo viaje, no solo los granos de café, sino varias plantitas sembradas y listas para poderse trasplantar en La Ceiba. Este así lo hizo y plantó varios arbustos de café en su relacionada finca. Las plantitas fructificaron y con posterioridad hizo una siembra más grande. Seguramente el Dr. Matus y doña Viviana, viendo los bene-

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

ficios de su siembra, conquistaron a sus hermanos Desiderio y Carmen para que sembraran café en la finca vecina, La Guinea. Estas fincas fueron las primeras que tuvieron café en Nicaragua. Por hoy te dejo una página sobre la agricultura de Nicaragua. Recibe con tu esposa e hijos todo mi aprecio y amistad. Felipe Rodríguez Serrano

6. En Masaya

Masaya es un dulce retiro, célebre por su pueblo industrioso.

Así describía a Masaya en 1854 el viajero norteamericano, Peter Stout.

Por su lado Pablo Levy quien visitó la ciudad en 1872 la describe así:

La ciudad se divide en cuatro cantones, Diriega, Monimbo, San Juan y San Jerónimo; este último celebra el aniversario de su patrón con fiestas famosas en todo el país, y a las cuales, a veces, concurren más de 50,000 personas. No hay monumento alguno que merezca mencionarse, pero los arrabales, compuestos de chozas indias, ocultadas entre los árboles frondosos de grandes jardines siempre llenos de flores presentan un aspecto muy gracioso

Además de Heinrich Gottel, quien vivió cerca de Nindirí, y de Hermann Deutsch quien dejó descendencia en Masaya, en los años 1890s encontramos al inmigrante e ingeniero civil alemán Federico Künnecke Morris formando la finca de café Las Carpas cerca del volcán en Masaya.

Heinrich Geyer se casó con Josefa Abaunza de Masaya, de él descienden los González-Geyer, Bolaños-Geyer y Vega-Geyer

Friedrich Kuhn se casó en Chontales con una señora de apellido Sanders y fueron los padres de Alberto, Federico y Elisa Kühn, quienes se asentaron en Masaya donde dejaron descendencia

El médico alemán Karl H. Berendt estudió la lengua de los indios chorotegas, recopiló de parte del cura Víctor de Jesús Noguera 97 palabras de la lengua de los indios matagalpa, ejerció la medicina por un tiempo en Masaya en 1874, allí les fueron presentados los manuscritos originales del Güegüense, comedia de los indios Mangles, documentos que luego vendió al lingüista Daniel Garrison Brinton en Filadelfia, donde los tradujo al inglés y en 1882 los dio a conocer al mundo científico y de artes liberales, con el nombre: Güegüense. A Comedy-Ballet in the Nahuatl Spanish dialect in Nicaragua

Otros inmigrantes asentados en Masaya fueron Simon Wolf y de apellidos Hüeck, Evertsz, Salomon, Genie y los hermanos Cardoze de Castro, provenientes de las Antillas holandesas, y Gottel, Deutsch, Tuckler, Geyer y Kühn de Alemania, Porta de Barcelona e Italia, Maison de Francia, Dabdub y Abdalah de Palestina.

INMIGRACIÓN AL CENTRO Y NORTE DE NICARAGUA

1. Chontales y río San Juan

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Según Orlando Roberts las minas de oro de Chontales y Matagalpa habían sido descubiertas por los españoles desde antes de la independencia pero no las dieron conocer para evitar intromisión extranjera.

Después de la independencia los bandos opuestos en Nicaragua se mantuvieron en continuas luchas civiles hasta 1849.

En los 1850s el agente de la Compañía de Tránsito José N. Scott, que estableció sus oficinas y bodega en la isla de Punta de Arenas, situada a la entrada del puerto de San Rafael del Norte, dejó descendencia en Nicaragua, pues un hijo suyo se casó con una señora Mairena de Chontales con quien procreó varios hijos.

Ya para 1850 se estaban trabajando las minas en La Libertad y Santo Domingo en Chontales, y empezaron a llegar mineros y agricultores extranjeros, así encontramos entre los años 1860 y 1900 a: Miguel Lotz, Ricardo y Emilio Meynard, Luis Duriez (1866), Pedro Chambonier (1866), Gregorio y Rafael Blandino (1868), doctor Giovabbi Crovetto (1871), Ramón Porta (1873), León y Salvador Dubois, Leopoldo Carlos Etienne, Martín Schaeffer, Franz Haffner, Wilhelm Teller dueño de un hotel en La Libertad en 1874, Theodore Sanders, Carlos Delagneau, Carlos Bellanger, Federico Kauffmann, Emil Stadthagen (1878), Petro Pachiarotti, Carlos Dompie, Ramón Luchessi, Carlo Bianchi, Manuel Whilthford. Eugenio Grimm, Paul Renner, Enrique Hallensleben, Jorge Chamber, Arturo Grigsby, Davidson Flichter, William Smeddle, Jorge King, Henry Roberts Killick, Allen James Semmens, John Alfred Willey, Luciano Warquey, Jorge Wells, W. White, Federico Büttner, Robert Whillie, Dr. John Phillips, August Janson, Henry McCurdy, Ignacio y Abraham Cardoze, Friedrich Kühn, Henry May, un señor Hoffman, Víctor Mestayer, Richard Maury, y el mismo administrador de las minas, el ingeniero y naturalista Thomas Belt.

NdA. En San Carlos vive desde hace unos años el sacerdote católico irlandés Niels Doogan (conocido como Padre Cornelio), quien ha hecho una valiente labor protegiendo los bosques y la ecología del departamento del río San Juan.

2. Boaco

El padre Nieborowsky, era originario de una región de Polonia ocupada por Alemania, por eso el gobierno de Somoza Gracia lo arrestó como ciudadano alemán en 1942, pero él había llegado a Boaco desde 1916 y por presión popular fue luego liberado. En Boaco realizó mucha labor espiritual y material para el pueblo, por ejemplo: puso el primer servicio de energía eléctrica y el servicio de agua potable, trazó las calles de la ciudad y la carretera vehicular de Boaco a Tipitapa, construyó el hospital, hizo una cartilla de alfabetización y fundó un colegio de secundaria para la parroquia, y organizó la banda de música de la ciudad

Jorge Colbert Smith, era un marino norteamericano que se quedó a vivir en Boaco después del retiro de las tropas el 1 de enero de 1933.

Se casó en Boaco con Amanda Pastora, originaria de Estelí, era dueño de la finca El Muñeco, murió en 1993, y fue sepultado en su finca según él mismo lo solicitó a sus familiares.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

El inmigrante árabe y residente en Boaco, Abel Abad, era casado con doña Guillermina Martínez, y el inmigrante chino Wong.

3. Inmigrantes en Matagalpa

El viajero norteamericano George H. Bouldy en 1854 buscando las minas de oro de Matagalpa viajó a caballo desde Granada hasta esa ciudad, al contemplarla desde un cerro vecino (Apante) exclamó:

Matagalpa yacía ante mí, enclavada entre montañas de esmeralda, al lado de una corriente, cuyas frescas aguas entonaban un canto alegre a mis oídos, mientras gorgoteaban valle abajo para perderse finalmente en el Atlántico (E. Kühl. Matagalpa Histórica p. 121)

Los primeros inmigrantes extranjeros llegaron a Matagalpa (incluía gran parte del actual departamento de Jinotega hasta la creación de este departamento en 1891) en busca de las minas de oro que según Scherzer se habían sido descubiertas desde 1808, estaban cerca de San Ramón, a cuatro leguas al sureste de la ciudad de Matagalpa, las cuales empezaron a ser trabajadas en 1814, y Scherzer añade: posiblemente la mina La Leonesa van a re-comenzar con energía y con todos los adelantos de la ciencia moderna, pues oí durante me estadía en Matagalpa que varios capitalistas norteamericanos se proponen reanudar su producción. (Scherzer, p 172)

Su auge se produjo un poco después del descubrimiento de los yacimientos de oro en 1848, en el Río Americano cerca de Sacramento, en el recién adquirido territorio de California.

Aparecieron por esos lados en los años 1850s varios buscadores de oro, entre ellos el alemán Leopoldo Wassmer, que pudo ser hermano del doctor Teodoro Wassmer que más tarde se mudó a León, norteamericano doctor Seguir y Paul Blanchard. Y otro inglés, de apellido Williams.

Scherzer al visitar las minas de Matagalpa en 1854 menciona a dos mineros, uno conocido como doctor Sigo (Segur), y el inglés Richard Painter, a quién también Stout menciona viviendo cerca de Matagalpa en 1854 y diciendo: “Como estoy viejo nunca volveré a Inglaterra, me contento con un poco de todo, siempre que este poco satisfaga todos mis deseos” (Peter Stout. Nicaragua: pasado, presente y futuro. RCPCA #102, p. 22)

En 1854 se apareció en Matagalpa un misterioso sujeto francés que dijo llamarse Jorge Choiseul Praslin, tuvo minas de oro, fincas de café y ganado en Matagalpa.

Según el embajador de alemán Goetz von Houwald, llegó por San Ramón en busca de los yacimientos de oro a comienzos de los años 1850s una pareja de alemanes compuesta por Luis Elster originario de Hannover, y su esposa Katharina Braun, originaria de la Selva Negra alemana. Y según Alberto Vogl los Elster compraron a los indios de Yucul un terreno donde fundaron su finca, Katharina en su huerto sembró las primeras plantas de café con sentido comercial en el norte de Nicaragua.

Los Elster, tres años más tarde, al mostrar en León el buen café producido en Matagalpa, tentaron a los comerciantes alemanes que residían en León como Wilhelm Jericho (1856-1896), Enrique Low, y Carl Otto Walter Zeyss (1833- 1916) quienes emigraron también a Matagalpa donde

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

fundaron las fincas La Rosa de Jericho en la comarca del Horno, y Las Lajas y Alemania, en las faldas del cerro Apante.

Por 1857 llegó a Matagalpa en busca de oro un periodista norteamericano de Missouri de nombre Rupert Eliseo Macy quien compró la mina y finca de café La Leonesa, que había sido descubierta por Nazario Escoto, de origen leonés

Ya estaba en Matagalpa en 1874 Carlos Leclair, hijo del inmigrante francés Jean de Dieu Leclair. Un hijo de Carlos Leclair de nombre Ulises tuvo una finca de café en la región del Tuma llamada La Estrella, donde tenía una secadora de horno tipo Guardiola que llevó hasta la finca en rastras halada con bueyes. Carlos y Ulises dejaron una crecida descendencia en Matagalpa.

Huyendo del militarismo de Bismarck emigraron a Guatemala, Nicaragua y Costa Rica muchos alemanes, por ejemplo, en 1874 encontramos los registros de Matagalpa que ya residía en esa ciudad el capitán bávaro Hans Fischer, casado con Tanita Cerna Vega, y que luchó en la llamada guerra de los indios de 1881 al lado de los ladinos.

En 1875 llegó a Matagalpa a combatir la malaria en las minas de oro, el médico español Vicente Santelises, quién después ejerció funciones como alcalde de la ciudad, su hija fue la primera esposa de don Bartolomé Martínez.

Otto Walter Zeysz primero se estableció como comerciante en León desde 1870, en los años 1880s emigró a Matagalpa con su esposa Emma Carolina Jericho e hijos, invitados por los Elster donde fundó la finca de café Alemania en las faldas orientales de los cerros Apante y Buena Vista.

Alberto Vogl Baldizón (1899-1993), escribe en su libro Nicaragua con amor y Humor, que Jericho y Enrique Low invitaron a su padre, Alberto Vogl Schedelbauer (1855-1959) originario de Kempten, Vogl padre, a su vez invitó a su amigo Otto Kühl von Derfecht (1857-1959) originario de Kie, Schleswig Holstein, quien fundo la hacienda Alsacia. Condiscípulos de Vogl en Kempten: como los hermanos Federico, Rodolfo y Carlos Uebersezig y Alfredo Mayer fundaron fincas de café como Las Lajas, El Coscuero y la Algovia en la comarca de El Horno.

En 1891 llegó de Suecia a Matagalpa Per Viggh (1865-1924) con su esposa Britta Maurin.

Allí por 1890 llegaron los ingleses Charles y Alejandro Potter que compraron las fincas de café La Fundadora, y Aranjuez. Así como Charles Thomas Manning.

En 1887 llegó proveniente de Panamá el ingeniero civil Giuseppe Vita, originario de Vibonati, Italia.

Un ingeniero que midió las tierras de la comunidad indígena de Matagalpa en los años 1890s fue el inmigrante italiano Antonio Belli, se casó con Carlota Chamorro,

4. INMIGRANTES EN JINOTEGA. e. kühl

El médico austríaco Karl Scherzer quien visitó la villa de Jinotega en 1854, refiere en la página 185 de su libro: *Travels in the Free States of Central America*, que conoció a Jinotega a un señor elegante, de saco y pantalones blancos y con sombrero negro, que los vecinos llamaban “don Jorge”,

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

dijo que era de New Brunswick, en la parte francesa de Canadá, y que practicaba la medicina natural en Jinotega donde era bienvenido.

El mismo Scherzer refiriéndose a Jinotega describe así:

Jinotega es una de las villas más bonitas que he visto en Nicaragua, con nítidas casas blancas, techadas con tejas de barro, indicando una cierta opulencia en sus habitantes, de cerca de 3000, mayormente dedicados a la agricultura.

Por su parte Thomas Belt en su paso por Jinotega en 1872 refiere que.

Jinotega está agradablemente situada y tiene muchas ventajas sobre otros pueblos nicaragüenses. Su clima es templado y moderadamente seco; el suelo es fértil. Los pinares de los alrededores proveen combustible y luz, los pastos abundan (Belt, p 211)

En Jinotega se asentaron inmigrantes como: Pablo Moller (1881-1950), Hugo Reese (1884-1952), von Berswordt, Adam, Rudolph Uebersezig, Hugo Danckers, Gerry La Rue, Isidro Leon-York, Chan, Quant, Halaum, Earl Wells, Meyer, Siedersleben, Emil Stadthagen, Heinrich Gülke, Ferdinand Dallatorre, Jenkins, James.

Inmigración a Matagalpa y Jinotega a finales del siglo XIX

A finales del Siglo XIX encontramos en Matagalpa a varios inmigrantes que habían instalado compañías para exportar café como: Charles Thomas Manning, gerente de cuatro fincas productoras de café; Alejo Sullivan (1851-1940) gerente de San Francisco Coffee Co.; Edwin Rice, de la Matagalpa Coffee Co; William J. Hawkins de la Nicaragua Land and Coffee Co; y Horace DeSavigny, de la Minnesota and Nicaragua Coffee Co.

El capitán prusiano Hans Kiene (1854-1937) formó la finca de café La Kiene cerca de San Ramón, su hijo el sacerdote Guillermo Kiene, hablaba siete idiomas, se distinguió como lingüista estudiando las lenguas indígenas de los matagalpas (populucas) y sumos (mayagnas).

Llegaron también en busca de los incentivos del café, el naturalista bostoniano William Richardson y su hermano Spencer Richardson, Nicholas Delaney (1865-1944), Charles Haslam (1873-1926), Alfredo Scott, William Hawkins (1861-1936) y sus hijos Raymond y Niels Hawkins dueños de La Isla y La Garita.

Los médicos de la colonia extranjera eran Albert Josefsohn (+1832), Dr. Richard Juhl, Dr. Green, Dr. Oswald Raitt (1871- 1941) y el doctor Arturo Rodríguez, graduado en Alemania y casado con una alemana.

El inglés Eric Thorton Smith (1880-1925) casado con la irlandesa Gladys Rourk, dueños de las fincas Devonia y La Pineda y un beneficio de café; los ingleses John Bolt dueño de La Praga, Federico Fley, el fotógrafo alemán Heinrich Heimann, Joseph Hissmaier (1864-1894 asesinado en su finca), Carl Herzog (1862-1945) dueño de La Garita, Federico Dan (1871-1894, murió en la hacienda Rosa de Jericho), William Sheridan; Oscar Friedlander, Gus H. Frauenberger (1861-1930) dueño de la hacienda San Francisco cerca de San Ramón; Howe McLaughing, Leonard, Isaac Magburg, James

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Cooper. Harry Jim Trewin y sus descendientes eran dueños de las fincas La Constancia, La Cornubia y La Lima.

Jack Nicols, H. Towning, los irlandeses Phillipe (1869-1925) y Guy Rourk fundaron la finca La Cuesta, Hans Boesche fundó La Hammonia, Alberto Kraudi, Karl y Víctor Travers, Robert Truss. Bruno Mierisch fundó Sajonia en la comarca de Datanlí, el napolitano Aníbal Parraca era socio de Vita; Luis Boedeker condueño de La Mascota y Dolores; George Schmidt (+1835) banquero, fue por un tiempo administrador del famoso "Terrocarril", los hermanos Arturo (1870-1933) y Leslie Weimar, Hans Haar; el norteamericano Alfred Willey (1879-1961) instaló la primera fábrica de hielo y el primer generador con turbina hidráulica Pelton para dar energía a la ciudad de Matagalpa en 1924.

A principios del Siglo XX

Llegó el escocés Stephen McEwan, casó con Claudina Blandón, el alemán Carlos Hayn llegó a Nicaragua en 1907 a trabajar con la firma financiadora y exportadora de café Comercial de Ultramar, casó con Meta Vogl; William Hüper fue cónsul de Alemania en Matagalpa, casó con María Salazar.

Herman Bornemann, casó con Amelia Goss, de Estelí, y administró la hacienda La Hammonia de Hans Boesche

Herman Egner, Pablo Gromeyer, Hermann Múnkel (*1842 Alemania +1936 Matagalpa), Karl Bayer administraba las fincas de café de Luis Boedeker.

De origen francés, nacido en una isla del Caribe, era Jorge Bernard Wilkes (*1880) fundó la finca La Danta cerca de Esquipulas.

Charles Potter invitó a venir a su institutriz Patricia Naylor, Arthur Caley y David Dagnall. Estos dos posteriormente se asociaron y en los años 20s compraron al norteamericano William DeSavigny el beneficio de café a orillas del río en la ciudad de Matagalpa, compraban, beneficiaban y exportaban café con marcas como Maravilla y Verona, los descendientes de Caley viven en Matagalpa y Managua.

El inmigrante catalán Antonio Corriols llevó a Matagalpa el primer automóvil operado a gasolina en 1919 por el camino de carretas de León a Matagalpa, e instaló en 1917 la primera planta eléctrica movida a vapor para la ciudad, en 1932 instaló el primer cine, un aserrío de madera y un beneficio de café seco.

El inmigrante chino Rafael Kuan (1887-1939) fundó en los años 1950s la finca de café La Oriental, sus restos yacen en el Cementerio de los Extranjeros.

Otro inmigrante chino Tomas Lang casó con Matilde López de Estelí, vivió en Matagalpa donde instaló la fábrica de jabón La Llave

.El inmigrante árabe Abraham Salty se casó e instaló en Matagalpa donde dejó descendencia.

El primer ministro de una iglesia protestante en Matagalpa fue Venus Schonning en 1912

Institutrices

Algunos inmigrantes traían de sus países institutrices para que les ayudasen en los que hacían de la casa y en la educación de sus hijos, se recuerda en Matagalpa a: Eva Dagnall, inglesa, daba clases de inglés a jóvenes matagalpinos, Charlotte Friederdorf, alemana, laboró para los Frauenberger, luego fue profesora; Ursula Adam (1905-1997), alemana, institutriz de los Hayn, la inglesa Patricia Naylor para los Potter. Con los Boesche trabajó Ruby Rubens de Moses, de origen canadiense.

4a. Inmigración Danesa a Matagalpa

El año 1923 llegaron a Matagalpa invitadas por el gobierno de Diego Manuel Chamorro varias familias danesas, con un total de 101 personas, que el gobierno asentó cerca de Río Blanco y del cerro Musún.

Fueron atacados por indios sumos y tuvieron que evacuar, regresando algunos a Dinamarca, otros se asentaron en Brasil y en Estado Unidos. En Nicaragua permanecieron los Moller y los Gron. Posteriormente se les añadieron los Pedersen y los Lickenberg.

Los Moller fundaron fincas de café como La Danesia, y compraron en 1946 la finca de café Bella Vista, en 1948 Las Mercedes, y en 1950 La Suiza cerca de la ciudad de Matagalpa.

La famosa escultora Edith Gron llegó con sus padres a Matagalpa en ese mismo grupo de inmigrantes, cuando tenía solamente cuatro años de edad, en una finca en Matagalpa un visitante descubrió sus habilidades artísticas cuando la observó moldeando imágenes con arcilla. Sus padres al enviaron a estudiar en la Escuela de Bellas artes de Managua, ya en su vida profesional dio a Nicaragua famosas esculturas, la más conocida es el busto de Rubén Darío, tallado en mármol blanco que se encuentra en el Banco Central de Nicaragua, la estatua de Diriangén y la estatua Andrés Castro en la entrada de la hacienda San Jacinto, km. 45 carretera norte.

5. Inmigración a Jinotega

El médico austríaco Carl Scherzer visitó Jinotega en 1854, cuando era todavía una villa del departamento de Matagalpa, la describió así:

Alrededor de las tres llegamos a Jinotega, una de las villas más bonitas y placenteras que he visto en Nicaragua, con nítidas casitas blancas, techadas con tejas y mostrando una cierta clase de opulencia en sus habitantes, de alrededor de 3,000 almas, mayormente dedicadas a la agricultura.

Según Maximiliano Sonnenstern desde 1867 existía una finca de café en Yalí.

A Jinotega llegó allá por 1875 el alemán Emil Stadthagen quién se casó con Dolores Cantareiro con quien procreó una familia grande.

Matagalpa y Jinotega tenían las condiciones favorables del clima que los inmigrantes llamaban de eterna primavera, de bosques siempre verdes, abundancia de agua, alturas ideales para el cul-

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

tivo del café de calidad. Esto también lo habían conseguido otros inmigrantes asentados en Guatemala y Costa Rica, aquí se sumaba la ventaja que no habían volcanes ni temblores de tierra que amenazaran sus propiedades y plantaciones, y encontraron dedicadas esposas que los acompañaron y relacionaron con la sociedad local.

A Jinotega inmigraron en busca de las facilidades dadas para sembrar café por el gobierno de Chamorro, Cárdenas, Carazo, Sacasa y Zelaya los siguientes inmigrantes que luego formaron sus familias: Paul Adam nació en Alemania, vino a León en 1867, padre de Pablo Adam hijo quien casó con Adela Ramírez y fueron los padres de Adela, Bertha, Lidia, Roberto y Heavy, en segundas nupcias casó con Maura Gadea procreando a Nelly y Elieta Adam. Pablo Adam fundó la finca Santa Maura que nombró en honor de su esposa Maura Gadea, luego compró a Julio Benk La Prusia.

Alberto Peter, se contaba entonces como uno de los inmigrantes más ricos de Nicaragua junto con Julio Bahlke y Wilhelm Jericho, tenía muchos negocios en Managua y formó en Jinotega la hacienda de café Jigüina, después de su en 1901 causada por una descarga eléctrica que estaba experimentando en su casa en Managua, luego de su muerte Julio Bahlke compró la finca Jigüina quien le llamó Las Camelias, fue esta una de las haciendas de café más grandes de su época, llegando a tener 14 técnicos alemanes entre sus empleados.

Posteriormente llegaron a Jinotega inmigrantes como Hans Heiland, quien murió ahogado en el río Coco por donde sacaba café hasta el puerto de Cabo Gracias en el Mar Caribe.

El Baron Emil von Berswordt (*Rheda 1879 + Jinotega 1930) dueño de las fincas de café Anita y Buena Vista; Paul Moller (Hamburgo 1881+Jinotega 1950) dueño de La Macedonia y El Relámpago; Hugo Reese, Kurt Mayer fue administrador de la hacienda Santa Fe propiedad de la firma de E. Peper radicada en Guatemala; Enrique Gülke fundó la Casa Gülke en Jinotega y la finca La Palmira; Charles Potter compró La Fundadora, Rodolfo Uebersezig casó con una dama de apellido Morales de Jinotega donde dejó descendencia, Julius Benk formó La Prusia y La Concordia que luego vendió en 1916, Joseph Siedersleben trabajó en La Jigüina y dejó descendencia en Jinotega; del Tirol austríaco llegó Giuseppe Dallatorre, de Alemania Hugo Danckers, todos ellos realizaron trabajos relacionados con el café y dejaron descendencia en el norte del país. El alemán Luis Frenzel formó La Morena y San Antonio en el municipio de Yalí; Francisco Brockmann administró la hacienda de café Hammonia en los años 1890s; Gustavo Stelzner, casado con una hija del poeta Samuel Meza formó Las Mercedes que luego vendió a F. Gerlach, éste la vendió a Brockmann, y este a Wilhelm Ruhl; Eugenio Lang formó El Limón.

El inmigrante inglés Thomas Beverly denunció una mina de cal en Jinotega en 1893, su hija Nela se casó con Antonio Corriols en Matagalpa. Franz Puschendorf había llegado de Cobán Guatemala, trabajó un tiempo en fincas de café en Jinotega, luego se mudó a Managua, instaló la Casa Puschendorf.

A Jinotega llegaron inmigrantes chinos como Agustín Chang y José León, compraron la hacienda de café La Colonia que todavía conservan sus descendientes.

El inmigrante texano Gerry La Rue tenía con su esposa Mercedes Palacios la hacienda de café La Trampa, y un beneficio seco en Chagüitillo.

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Llegaron también inmigrantes árabes de apellidos: Halum, Slaquit, Zarruk, Frech, Farach, Zarruk, Salty, Savany, Abdalah, Samara

El historiador matagalpino Dr. José Ramón Gutiérrez Castro, refiere en su escrito “La Guerra de los Indios”:

...La agroindustria del café debe mucho a estos extranjeros establecidos en Matagalpa, por la aportación de conocimientos al cultivo, la formación de unidades agrícolas económicamente fuertes, la comercialización del grano en los mercados mundiales y la introducción de máquinas para el beneficio del café en la zona, Fritz Uebersezig quien fue el primero en traer una máquina secadora a Matagalpa; Otto Kühl instalando los beneficios con adaptaciones de su propio ingenio y otros más...

Por otro lado el historiador alemán Goetz von Houwald refiriéndose a la bonanza cafetalera de principios del siglo XX, escribe en su libro, Los Alemanes en Nicaragua:

... En Matagalpa había de ‘todo’ lo cual no se podía decir de la capital entonces. Se viajaba a menudo a Europa y se traía no solamente máquinas y nuevas ideas sino también la última moda. Un piano no era raro en las casas en Matagalpa y en general se suscribieron a periódicos y revistas de Europa y Norteamérica.

INMIGRANTES EN LA COSTA DEL CARIBE

Analizando históricamente las regiones del país donde se ha sembrado café podemos ver la influencia de los inmigrantes de la manera siguiente:

Orlando Roberts menciona que cuando él visitó la costa de la Mosquitia entre los años 1817 a 1820, se internó hasta los límites de las montañas que divide Nicaragua del territorio de los indios salvajes del este, conoció allí de la experiencia de un anciano de noventa años de edad de nombre Ian Austin, que en su juventud había trabajado en una plantación de café cuyos restos podían todavía apreciarse en ese tiempo. Según esta referencia podemos suponer que en esa región se había sembrado café tan temprano como el año 1748.

Roberts conoció, a un señor francés de apellido Ellis quien había llegado a esa región acompañado por un señor Goffe después de la expulsión de los ingleses de la isla de San Andrés en 1795 donde Ellis había sido Gobernador.

La corona española nombró en 1796 gobernador de la isla de San Andrés, al irlandés don Tomas O’Neylle.

Como San Andrés fue puesta bajo la jurisdicción eclesiástica de la diócesis de León, el nuevo gobernador pidió al Obispo Juan Vilchez y Cabrera un cura doctrinero para atender la isla. El preconizado para asistir era el cura de Managua Policarpo Irigoyen, quien al no asistir fue nombrado Fray José María Caballero. (Sofonías Salvatierra. Contribución a la Historia de C.A. p. 531)

El puerto de San Juan de Nicaragua y el de Granada, en la provincia de Nicaragua fueron autorizados por decreto del mes de enero de 1796, por el rey de España para que pudieran hacer comercio directo con la Metrópoli, dándoles las mismas gracias y franquicias que gozaban desde 1789

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

los puertos de Omoa en la provincia de Honduras y Santo Tomás de Castilla del reino de Guatemala.

Según Orlando Roberts, el francés Ellis y a un señor Goffe con sus familias y con ayuda esclavos negros, tenían una nítida plantación de café a once millas de la desembocadura del río Wawashan en la laguna de Perlas, desde principios de los años 1800s.

Curiosamente Goetz von Houwald, menciona a un alemán de apellido Wolfe, que tenía una nítida plantación de café y cacao a orillas del río San Juan desde los años 1830s. (Los Alemanes en Nicaragua, p. 64)

Dado que la descripción de Roberts y de Houwald es parecida, así como la época, probablemente se trate del mismo señor Goffe. (Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and in the interior de Central America, p. 107)

En 1832 comienzan a asentarse en las costas de la laguna de Perlas los inmigrantes Garífunas, provenientes de la costa caribe de Honduras

Por otro lado el Barón von Bülow informa, que los inmigrantes alemanes que llegaron en la fragata Frisch en 1849 sembraron café en las colinas en las inmediaciones de la colonia que fundaron con el nombre de Carlstad, cerca de Bluefields.

Estas plantas de café sembradas cerca de la costa del mar por Ellis, Wolfe, y los alemanes de la fragata Frisch, no prosperaron debido a la baja elevación del terreno, los vientos y las altas temperaturas de esa región.

En 1850 Squier menciona al inglés Samuel Shepherd que vivía en San Juan del Norte desde muchos años atrás.

Los inmigrantes alemanes del bergantín Frisch. 1846

En 1844 un inglés, el capitán Mathew Henry Willock, ofreció en venta al príncipe Carl de Prusia, una extensión de terreno que le había cedido el rey Mosquito entre el cabo Gracias a Dios y la laguna de Caratasca. El príncipe alemán Carl de Prusia, y el príncipe Schonburg-Waldenburg después de leer el informe de la comisión Fellechner, Hesse y Müller, encontraron que el lugar no era ideal para la colonización como deseaba el asesor jurídico Keber, sino para obra misionera. Sin embargo los entusiastas viajeros creyeron tener mejor acogida en el área de Bluefields que ya era una zona habitada por algunos blancos europeos y hacía allá se dirigieron.

La fragata Frisch con 121 emigrantes partió de Koningsberg, Prusia, el 14 de Mayo de 1846 bajo el mando del capitán Lademacher, y el liderazgo civil de Adolf Gerskowsky. Llegaron a Bluefields el 15 de mayo de 1846, y fundaron la ciudadela de Carlstad al sur de ese pueblo, entre ellos parece que viajaba Gustav Ferdinand von Tempsky, cuyo hijo mayor Randal Tempsky nació en Bluefields en 1856.

Entre los pasajeros iban 38 hombres de los cuales 21 eran casados, 28 mujeres y 45 niños

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

Entre 1850 y 1853 llegaron a San Juan del Norte al menos 6 barcos provenientes de Bremen trayendo alemanes inmigrantes, entre ellos arribó el barco Antoniette trayendo inmigrantes, muchos de los cuales después se asentaron en Costa Rica.

En 1850, el barco de nombre Alfred trajo inmigrantes alemanes a Nicaragua, pero se desviaron hacia Costa Rica cuando se sintieron abandonados por su líder.

Los Hermanos Moravos y la costa del Caribe. 1847

Ninguna organización ha hecho tanto a favor de los habitantes de la costa del Caribe nicaragüense que la orden religiosa de los Hermanos Moravos

Esta denominación cristiana fue fundada por el conde alemán Nicolás von Zizendorf. La llegada de los hermanos Moravos a la Mosquitia se debe a que en los años 1840s el príncipe Schoenburg de Prusia se enteró por un informe del estado de abandono de la población del territorio conocido entonces como reinado de la Mosquitia. Von Zizendorf invitó a venir a los hermanos Moravos quienes tenían experiencia en trabajar con indios norteamericanos. Fueron enviados desde Jamaica los misioneros alemanes Enrique Gottlieb Pfeiffer y Amadeous Reinke. Ambos llegaron a Bluefields el dos de mayo de 1847. Fueron bienvenidos por el cónsul inglés Patrick Walker, quien también había ayudado a cerca de 80 inmigrantes alemanes que habían llegado a Bluefields en la fragata Frisch, así como por el llamado rey Mosquito, quien les invitó a quedarse y les regaló 100 manzanas de tierras al sur del pueblo donde fundaron la ciudadela Carlstad, así como una isla grande en la laguna.

Como la lengua franca de la costa era el inglés, y ellos se distinguían por ser tolerantes, adoptaron el idioma inglés en vez del alemán, enseñaron los evangelios, abrieron cantidad de escuelas en los pueblos y en los campos, alfabetizando a los indios, y cuando la población negra criolla originaria de Jamaica se integró a la Costa, los hermanos Moravos asumieron también su enseñanza, que ha durado hasta esta fecha. Ya en siglo XX las escuelas eran tan efectivas que la asistencia promedio de alumnos era 3 veces más alta que el resto del país.

Siguiendo a Pfeiffer y Reinke pronto llegaron de Jamaica los hermanos moravos Eugen Lundberg y Georg Kandler.

Después llegaron los misioneros Rudolf Wüllschlagel, y el danés Jens P. Jügersen y un hermano religioso apellido Schneider.

En 1854 el viajero Julius Froeble menciona al capitán Samuel Shepperd, de más de 60 años de edad quien le dijo que había vivido en La Mosquitia desde su juventud, que poseía miles de millas cuadradas de terreno y consideraba una área muy saludable (Froeble, Siete años de viaje, p. 91)

En 1856 llegó Gustav Feurig, en 1857 Eduard Grünwald, quien publicó el primer diccionario Misquito.

En 1857 vino a Bluefields el misionero Peter Blair.

A Corn Island llegó en 1860 Jacob Hoch, originario de Basilea

Primeros Inmigrantes a Nicaragua por Origen

En 1882 trabajó con los misquitos August Berkenhagen, quien publicó una Gramática de la lengua misquita, y llegó a ser el primer obispo de esa Iglesia Morava.

Entre las mujeres de la colonia Morava tenemos nombres como Caroline Antonie Lundberg, Anna Helene Lundberg de Berkenhagen, Margarethe Schuler, Martha Roy de Colditz.

En 1892 llegó a Ramakey el reverendo Antón Arbeiter.

En 1903 los Moravos lograron la conversión de los indios Sumos (Mayagnas) al Cristianismo, formando pueblos como Karawala y Musawas

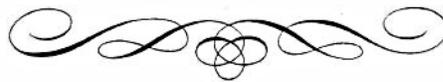
En 1907 Guido Grossman y Benjamín Garth, nacido en Laguna de Perlas, fundaron una colonia en Sangsangra, 200 millas río arriba del río Coco. Grossman publicó en idioma alemán un libro cuyo título en español sería: Nicaragua, país y personas, y los trabajos de la misión de la comunidad de la Hermandad en Nicaragua y Honduras.

Ya en el siglo XX llegaron Adolfo Danneberger, Guido Grossmann, Karl Müller, H. Schneider, Wilhelm Sieborger, quien tradujo los Evangelios al Misquito, y H. Ziock. También aparecen entre los Moravos: Ernst Cushing, Paul Renkewitz, P. Colditz, F. Weinstein, A. Arbeiter, E. Gebhardt, F. Kern, Leonard Reichel, Theophil Martin, Erns Anschütz, Ferdinand Renkewitz, Herman Beck, Wilhelm Peper y otros más como los hermanos Hermann Kluge, G. Carlsson, Franz Schramm y Theodor Reinke, este fue superintendente en 1914.

En 1922 Karl Bregenzer trabajó en Karawala, en 1928 trajo a su esposa, suegra y dos hijos menores, en 1931 fue asesinado en forma bestial por los bandos del general Sandino que lo creyeron espía americano, mientras los sumos lograron salvar a su familia.

Desde su llegada en 1847 y su posterior avance al interior la Iglesia Morava de los hermanos de Herrnhut se afianzó en toda la costa caribe nicaragüense entre los indios Misquitos, Sumos, Ramas, y Afroamericanos llamados Creoles

(Los Alemanes en Nicaragua, Goetz von Houwald, p. 128-33, y archivos del autor)



Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua

José Mejía Lacayo

Nada puedo agregar a los aspectos legales exhaustivamente tratados por Carrión Mcdo-nough, Humberto, *Régimen Jurídico del Canal Interoceánico por Nicaragua*. Revista de Temas Nicaragüenses 65: 40-46, Septiembre 2013; ni a los aspectos científicos expuestos por Montenegro Guillén, Salvador. *Aprovechamiento Óptimo y Protección del Gran Lago Cocibolca*. Revista de Temas Nicaragüenses 69: 47-61, Enero 2014; y *Consideraciones sobre la Sostenibilidad Ambiental del canal interoceánico por Nicaragua diseñado en el siglo XIX*, Revista de Temas Nicaragüenses 75: 175-191, Julio 2014; más las publicaciones científicas que el lector podrá encontrar en la Internet.

Baste decir que la Ley N° 840 y el Acuerdo Marco crea un enclave, donde las leyes de Nicaragua no aplican, sino que se rige por el contrato con el concesionario exclusivo, HKND. La soberanía de Nicaragua en el enclave es nominal. Otra manera de mirar las cosas es que se trata de una zona del canal, de ancho indefinido, pero no muy diferente a la Zona del Canal de Panamá cedida a los EE. UU. hace más de cien años. Sobre la incidencia ambiental del proyecto, puede afirmarse que las alteraciones al medio ambiente, causan daños inevitables que pueden mitigarse construyendo obras de con ese propósito. Por ejemplo, se habla de construir una isla artificial para depositar el lodo de las dragas que excaven el Lago de Nicaragua; y también se dice que se instalarán 41 depósitos de material excavado a lo largo del canal, que ocuparán un área territorial total de 158 km². Esas son obras de mitigación.

Si puedo agregar una explicación de ingeniería de costos que para mí fue de mucha utilidad en los varios proyectos de construcción de plantas industriales que tuve que supervisar en la India, Guatemala, Costa Rica y Ecuador. Mis comentarios tienen que ver con la etapa de diseño en que se encuentra el proyecto el canal por Nicaragua.

Más en broma que en serio, explicaba a otros ingenieros, con una imagen, las etapas por las que necesariamente pasa un proyecto, de muy pocos detalles hasta los planos constructivos completos: si miran un bulto en la mitad de un camino, a una legua de distancia, no se puede distinguir claramente si es una carreta de bueyes, o un carro. En este ejemplo, los detalles se traducen en el acercamiento, en los proyectos, es el trabajo de ingeniería.

Las presentaciones del gran canal hecha por Wang Jing, el Presidente (CEO) de HKND y por el representante de ERM pueden descargarse desde [Confidencial](#). Del informe de HKND hemos extraído la **definición conceptual** del proyecto que sigue. Por ejemplo, de la literatura puedo inferir que un pozo en la parte baja de Nandaime tenga una profundidad de unos 20 metros, y decido que necesito bombear 200 litros/ minuto; puedo obtener un precio típico del costo de la perforación, precio de bombas, etc. Y con estos componentes podría obtener un monto aproximado de la inversión necesaria, sin hacer estudios de campo, sin pedir cotizaciones, sin salir de mi escritorio si tengo experiencia en presupuestar y conservo precios históricos. Es una manera rápida de estimar el monto de la inversión. Dependiendo de mi experiencia, el error de la inversión será alto, mayor del 30% típicamente. Posiblemente sí se estimó el costo inicial de \$40 mil millones.

Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua

Según HKND se realizaron algunos estudios de campo que incluyen: topografía, geología e hidrología, y recolección de información relacionada. Integrandos los factores medioambientales, sociales, así como los de recursos hídricos, geología de ingeniería, inversión, etc., los estudios se han enfocado en la ruta 3 y 4. Es importante, agrego yo, tener presente que fueron estudios para decidir cuál ruta elegir entre las seis pre-seleccionadas durante la presidencia de Enrique Bolaños. Con estos estudios generales, HKND refinó el monto de la inversión agregándole un 25% para llegar a los \$50 mil millones.

Este último costo está basado en la **definición conceptual** del gran canal, según HKND es como sigue:

La longitud total del canal es de 278 km aproximadamente, con un tramo de 105 km en el Lago de Nicaragua. El ancho del canal es de 230-520 m, y la profundidad es de 27.6 – 30 m. Se construirán 2 esclusas en el canal. En el lado Pacífico, la esclusa Brito estará ubicada cerca de la comunidad de Río Grande en el Departamento de Rivas, y la esclusa Camilo del lado Caribe se encontrará cerca de la confluencia del Caño Eloisa y el Río Punta Gorda. Las esclusas son de 1 vía y 3 escaleras continuas.

A fin de ahorrar los recursos hídricos y reducir los gastos de agua en las esclusas, se instalará 3 estanques de ahorro de agua para cada escalera. Con la construcción del Gran Canal, se formará cerca del lado Caribe un lago artificial, similar al Lago Gatún de Panamá, cerca de Atlanta (se denominará Lago Atlanta) con una superficie de 395 km², cuyo nivel de agua se mantendrá igual que el del Lago de Nicaragua. Se construirán: una zona de libre comercio: se construirá y desarrollará una con el apoyo del puerto, ocupando un área de aprox. 34.56 km² y un aeropuerto en Rivas, de una pista.

Para satisfacer los requerimientos de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Integral y la operación del mismo, se necesita suministro de gran cantidad de materias de construcción, equipos y abastecimientos, y los sub-proyectos accesorios de suministro de agua, de electricidad, de comunicación y de carreteras, etc.

El Canal permitirá el paso de portacontenedores de 25,000 TEU, barcos graneleros de 400 mil toneladas y petroleros de 320 mil toneladas. La capacidad del canal es 5,100 barcos anuales, con 30 horas de tránsito por cada barco. Se desarrollará como centro de ecología, turismo y acuicultura. Se recomienda construir el puerto de Brito del lado de Pacífico y el puerto de Punta Águila del lado de Caribe.

Durante la ejecución del proyecto, se instalarán 41 depósitos de material excavado a lo largo del canal, que ocuparán un área territorial total de 158 km². La superficie de estas zonas será aplanada, y podrá ser utilizada como tierras agrícolas de alta calidad o para otros propósitos después de tomar medidas de restauración.

Fase de construcción: se construirá 1 muelle de petroleros y 1 muelle multi función. Puerto de Brito: La capacidad anual llegará: 2.8 millones de toneladas de productos petroleros y 1.95 millones de TEU de contenedores. Puerto de Punta Águila: La capacidad anual es: 2.8 millones de toneladas de productos petroleros y 2.65 millones de TEU de contenedores. Se establecerá una Zona de

Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua

Libre Comercio, con una área de 4.34 km², una Zona de Oficinas Financieras. En esta Zona se enfocará en ofrecer los servicios financieros, comerciales y de transporte. La zona tiene una área de 0.82 km². Zona de Procesamiento para Exportación: Con una área de 7.87 km², se establecerá una Zona Urbana, con una área de 15.08 km² Complejo turístico San Lorenzo: la superficie total construida será de 373.6 mil m² con 761 villas en total, un hotel con 1,400 habitaciones y 1,800 - 2,200 camas.

La longitud total de las carreteras a construir es de es 595.66 km, para recuperar la red vial cortada por la construcción, y conectar los sub-proyectos.

Recursos Necesarios para la Ejecución del Proyecto de Desarrollo Integral del Gran Canal

序号 No.	项目 Item	计量单位 Unidad	建设期需求总量 Cantidad Total durante la Ejecución	运营期需求总量 Cantidad Total durante la Operación	供应现状 Recurso Actual
1	电力 Electricidad	MW	190	320	尼加拉瓜2011年最大负荷570MW La carga máxima en Nicaragua del año 2011 570MW
2	水泥 Cemento	千吨 mil toneladas	14153		有限供应 Suministro limitado
3	钢材 Acero	千吨 mil toneladas	4460		全部依靠进口 Importado totalmente
4	燃油 Combustible	千吨 mil toneladas	5258		全部依靠进口 Importado totalmente
5	砂石料 Arena y piedra	千吨 mil toneladas	149089		有限供应 Suministro limitado
6	沥青 Asfalto	千吨 mil toneladas	242.6		全部依靠进口 Importado totalmente
7	炸药 Explosivo	千吨 mil toneladas	1200		有限供应 Suministro limitado

Esta **definición es conceptual**, también conocida como una estimación del orden de magnitud que puede tener un error quizás todavía superior al 30% en el monto de la inversión. Es la primera etapa en todo proyecto y sirve como una especie de “zaranda”, en este caso para decidir entre las seis rutas propuestas. Para desarrollar una estimación conceptual, la ingeniería necesaria es sólo la definición del proyecto en términos de localización, capacidad, y los requerimientos que esa localización necesita.

Par afinar el proyecto se requiere más información de ingeniería, típicamente: Una localización definida, paso que ya se dio al escoger el gobierno de Nicaragua la ruta 4. También es necesario tener los primeros esbozos de las esclusas y otras estructuras requeridas en los puertos, lago artificial, como son equipos para los dos puertos y el aeropuerto, con sus tamaños, esbozos de los edificios, y refinar las necesidades de servicios eléctricos, movimientos de tierra, presas, puentes, etc. El concepto de todos estos renglones ya está en embrión en la etapa de diseño conceptual.

Esta información es para desarrollar un **estimado tipo estudio** que se espera que la inversión requerida tenga un error probable de 30%. Con el “estudio” se puede hacer ya un estudio de la pre-factibilidad, y determinar las horas-hombre requerida para completar la ingeniería y para preparar los planos. Es una etapa muy importante para asignar los recursos de diseño necesarios.

Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua

El tercer estimado debe tener un error probable de 20% y es el estimado usualmente usado para **autorizar el presupuesto** del proyecto. Es decir, es la herramienta que usa la junta directiva para tomar la decisión de ejecutar el proyecto y autorizar los gastos que involucra la ingeniería adicional: Sobre la ruta ya refinada hay que hacer estudios de suelo, su capacidad de soporte, la elaboración de planos y mapas topográficos del canal, y de las carreteras, suficientes como para comenzar los movimientos de tierra, es decir dragados y excavaciones, aunque todavía no se tenga la ingeniería de detalle del canal. Para los edificios y otras estructuras civiles, se quiere definir tamaños y tipos de construcción, el diseño arquitectónico preliminar, y el diseño estructural preliminar. Debe también refinarse los servicios eléctricos y los requerimientos de acero, concreto, etc. y hacer un pre-diseño de las plantas requeridas. También debe refinarse en esta etapa la mano de obra de ingeniería y de dibujo necesarias. Podría ser posible concluir estos estudios topográficos en algunos meses, aunque la ingeniería de detalle no se haya comenzado. Y se pueden comenzar a hacer algunos trabajos de excavación y movimiento de tierras.

Con el avance del diseño de ingeniería es posible elaborar un nuevo estudio con un 10% de error probable que sirve para **controlar los gastos del proyecto**. Debe completarse todos los mapas y planos topográficos, desarrollar la ingeniería preliminar de todos los equipos, ¡las esclusas!, todos los planos de distribución y elevación de los edificios y estructuras; desarrollar la ingeniería de las plantas eléctricas, de cemento, fábrica de acero, etc. los contadores que van a auditar el proyecto generalmente se involucran en esta etapa para montar el sistema contable que se usará durante todo el proyecto.

El **estimado en firme** tiene un error probable de 5%, requiere planos completos, especificaciones, topografías completas. Con este estimado del costo de inversión, planos y especificaciones, es ya posible invitar a licitar a diferentes empresas constructoras y seleccionar a los contratistas.

El diseño de ingeniería, la aprobación de los inversionistas y la construcción corren en paralelo, es muy raro que los inversionistas esperen a que se complete la ingeniería para aprobar el movimiento de tierras, por ejemplo. Los ingenieros puede que diseñen primero las esclusas porque es el componente que tiene un tiempo de entrega más largo. Las carreteras y puentes tendrán prioridad sobre otras obras civiles porque la comunicación y facilidades de transporte son esenciales para el proyecto. Los estudios lacustres tienen mucha prioridad porque hay que comprar dragas, diseñar la disposición del lodo, y construir obras de control de sedimentos.

El costo total de la ingeniería del proyecto, desde el ante-proyecto hasta la supervisión de la construcción ascenderá a un 10-15% del total. Si el costo estimado es ahora de \$50 mil millones, este costo de ingeniería estará entre \$5 y \$7.5 miles de millones de dólares. Es evidente que HKND no posee, ni puede comprometer esa cantidad. Y si analizamos cualquier proyecto, aun los más transparentes, no se puede culpar al inversionista de no suministrar datos precisos sobre ingeniería que no se ha desarrollado por falta de estudios, de tiempo, y de dinero. Tomará años desarrollar toda la ingeniería de detalle del canal.

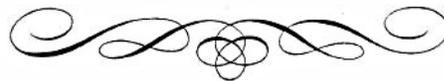
Muy pocas personas en un proyecto tienen toda la información sobre el proyecto. Los inversionistas no quieren saber muchos detalles de ingeniería, y los ingenieros nada del flujo de fondos necesarios para enfrentar los gastos del proyecto. El gerente a jefe del proyecto tiene que conocer

Notas sobre la Ejecución del Canal por Nicaragua

tanto de las finanzas como de la ingeniería, pero su tiempo es limitado para absorber tanta información. Un edificio suele requerir unos 40 planos más unas 200 páginas de especificaciones. El proyecto del canal quizás requiere miles de planos y decenas de miles de páginas de especificaciones.

Los comentarios de las comunidades afectadas y del público en general, no requieren más información que del diseño conceptual, y si en esta etapa del gobierno actual y el concesionario logran vencer la oposición, el siguiente obstáculo para la ejecución ocurrirá por parte de los inversionistas, cuando la ingeniería haya avanzado lo suficiente como para aprobar el presupuesto de inversión, para entonces el error probable del estimado tendrá que ser de un 20%. Por supuesto, las juntas directivas revisan el proyecto periódicamente y aprueban el desembolso de sumas parciales para completar estudios específicos. No hay otra manera de proceder en un proyecto “fasto trac” que en lenguaje coloquial equivale a que tomar café, afeitarnos y leer el periódico simultáneamente para poder acortar el programa de ejecución. Es posible, con constantes interferencias, si leemos el periódico en una pantalla, mientras el barbero nos afeita y nosotros sorbemos el café con una pajilla sin tragar la espuma que tenemos en la cara.

El proyecto del canal está en la fase de anteproyecto, por ello nadie puede especificar conceptos más concretos de diseño y mucho menos precisar si es financieramente factible. La labor de exposición que actualmente ha emprendido HKND por los diversos municipios del país, es una labor política para conseguir apoyo a un proyecto que no es hoy por hoy, popular. Se necesitarán meses y una fuerte inversión, quizás hasta \$7,500 millones para financiar los estudios y la ingeniería de detalle. El análisis jurídico de la ley y la discusión sobre el impacto ambiental del proyecto, es la única acción apoyada en hechos que se puede hacer. Puede que el canal húmedo termine siendo solo los puertos, algunas carreteras y desarrollos turísticos. La duración del proyecto que se pregona, puede ser real si no hay canal húmedo, si el proyecto que se implemente es solo parcial. Quizás eso es lo que está detrás de toda la propaganda.



Cabo Gracias a Dios desde el Espacio
Cabo Gracias a Dios desde el Espacio

NASA

Reproducido de NASA/GSFC/METI/ERSDAC/JAROS, and U.S./Japan ASTER Science Team. Sitio web <http://earthobservatory.nasa.gov/IOTD/view.php?id=6426>



Alrededor de 15 grados Norte, una punta de tierra redondeada se adentra en el mar Caribe desde el istmo centroamericano. Esta zona húmeda y baja se llama la Costa Mosquito, una corrupción del nombre tribal de algunos de los nativos de la zona, los miskitu. El zona incluye partes de Honduras (norte) y Nicaragua (sur). Entre los dos países fluye el río Coco, que desemboca en el Caribe en el Cabo de Gracias a Dios.

Esta imagen del río Coco y la costa de los mosquitos es de Advanced Spaceborne Thermal Emission and Reflection Radiometer (ASTER) de la NASA. En ella, la vegetación es de tonos de verdes, el agua es de tonos de azul y púrpura, y las playas son de un bronceado muy ligero. La variedad de tonos de azul y púrpura del agua puede ser debida a la claridad del agua y / o la calma del agua, con agua clara y tranquila, en lagos y estanques tierra adentro aparecen en azules oscuros, y las aguas turbias o muy

agitadas aparecen más grises y moradas.

El aspecto esbozado de la tierra en lugares al norte y al sur del río es de las costas antiguas. Al sur del río, cerca del borde de centro-izquierda de la escena, un meandro (curva de profundidad) en el río ha sido aislado del canal principal con el tiempo y se está llenando de vegetación. Aparece como un semicírculo de color verde brillante

La imagen de gran tamaño tiene una superficie de 28,6 por 39,1 kilómetros, y fue adquirida el 5 de diciembre de 2002. Está centrada cerca de 15 grados latitud norte, 83,3 grados de longitud oeste.



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Básica de Guillermo Rotschuh Tablada

(Fragmento del trabajo: Brevísima Bibliografía General de Escritores Chontaleños)

Alexander Zosa-Cano

Juigalpa, Chontales

27 de mayo de 2014

Catedrático universitario, poeta, ensayista, crítico literario, editor de textos del Ministerio de Educación en los años 80 y “amigo de sus amigos” como él se define. Nacido en Juigalpa, Chontales el 27 de mayo de 1926. Nieto, hijo y padre de poetas. Egresado de la Escuela Normal Central de Varones “Franklin Delano Roosevelt”. De 1961 a 1962 hizo cursos de Pedagogía en París y de Literatura en Montpellier. Fue director y profesor del Instituto Nacional de Chontales “Josefa Toledo de Aguerri” y del Instituto Nacional Central “Ramírez Goyena”. Inspector Departamental de Chontales (1949). Además, fue director de la Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública. Asesor del Ministerio de Educación en los años 80 bajo el Gobierno Sandinista. Miembro Fundador del Clan Intelectual de Chontales. Fundó 15 Bibliotecas Infantiles, Liceos Agrícolas, Instituto Andrés Bello y Escuela de Ciencias de la Educación. Académico de Número de la Academia Nicaragüense de la lengua. Ha asistido a reuniones y seminarios en Tegucigalpa (1953); Guatemala (1954); El Salvador (1956); Brasil (1967); Venezuela (1967); Cuba (1979); México (1979); Yugoslavia (1980); Perú (1983); Jamaica (1983); Berlín (1983) y España (1983).

Esta investigación bibliográfica de la obra del profesor Guillermo Roths Schuh Tablada, está dividida en 4 partes: La primera parte corresponde a los **libros** personales y en los que ha colaborado; la segunda parte consiste en recopilar todas las **separatas y folletos**; la tercera parte sobre los **ensayos y poemas** dispersos en revistas locales, nacionales e internacionales, en algunos casos se realizan aclaraciones cuando el ensayo fue posteriormente publicado en alguna obra en especial o si fue publicado en otro medio; y por último las **antologías** donde su obra poética ha sido recopilada. Este trabajo es un inicio de la amplia obra del académico.

I. LIBROS:

1. Poemas Chontaleños [libro] - León, Nicaragua: Editorial Hospicio, 23 de mayo de 1960 -1ª edición.
2. Poemas Chontaleños [libro] - Managua, Nicaragua: IMPRESA, 1998 -2ª edición. 149 p.
3. Cita con un árbol [libro] – Managua: Editorial Nicaragüense. 09 de enero de 1965 -1ª edición. Pág.: 85.
4. Santiago, el Cid y el Quijote: tres caballeros de España (Discurso de Ingreso a la Academia de la Lengua) [libro] / presentación de Pablo Antonio Cuadra. Contestación de Edgardo

Bibliografía de Guillermo Rotschuh Tablada

- Buitrago B. Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua. Impreso en Editorial Artes Gráficas, 18 de febrero de 1971 –1ª edición, pág.79
5. Veinte elegías al cedro (A los obreros de la construcción) León, Nicaragua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 04 de marzo de 1974 -1ª edición. 60 p.
 6. Cinco pioneros y una provincia [libro] - Managua, Nicaragua: Talleres de Artes Gráficas. 1976 -1ª edición. Pág.: 98
 7. Escritos pedagógicos [libro] - Managua, Nicaragua: Imprenta Nacional, 1968 -1ª edición. pág. 118.
 8. Tela de cóndores [libro]/ ed. Francisco Arellano Oviedo.- Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la lengua, PAVSA, 2005 –1ª edición, pág. 189. ISBN: 99924-59-49-2.
 9. Los Guerrilleros vencen a los generales—Homenaje a Carlos Fonseca Amador-- (poesía) [libro] León, Nicaragua: Instituto Técnico La Salle, 1979 –1ª edición, pág.87.
 10. Los Guerrilleros vencen a los generales—Homenaje a Carlos Fonseca Amador-- (poesía) [libro] Managua, Nicaragua: Ministerio de Educación (Impreso en los Talleres del Instituto Técnico La Salle), 07 de Noviembre de 1980 –2ª edición, pág.87. (“Publicaciones 19 de julio”)
 11. Los Guerrilleros vencen a los generales—Homenaje a Carlos Fonseca Amador-- (poesía) [libro] Managua, Nicaragua: Ediciones Distribuidora Cultural (Impreso en San José Costa Rica), marzo de 1983 –3ª edición ampliada y corregida, pág.132.
 12. Los Guerrilleros vencen a los generales—Homenaje a Carlos Fonseca Amador-- (poesía) [libro] Managua, Nicaragua: Ediciones Distribuidora Cultural, (s. f) –4ª edición, pág.132
 13. Mitos y Mitotes [libro]/ ed. Francisco Arellano Oviedo.- Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua, PAVSA, 2002 -1ª edición, pág. 331. ISBN: 99924-59-08-5.
 14. Las uvas están Verdes [libro]/ ed. Francisco Arellano Oviedo.- Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la lengua, PAVSA, Editorial de Ciencias Sociales, 1998 -1 edición, pág. 341.
 15. El Refranero Chontaleño [libro]/ Selección poética y presentación Pablo Antonio Cuadra.- Managua, Nicaragua: Impresiones y Publicaciones Sagitario (Publicaciones Quinto Centenario del Descubrimiento de América), 12 de Octubre de 1992 -1a edición, pág.53
 16. Letanías a Catarrán [libro] - Managua, Nicaragua: ASOGACHO, 06 de febrero de 1985 -1ª edición, pág. 104.
 17. Letanías a Catarrán [libro]/ ed. Francisco Arellano Oviedo.- Managua, Nicaragua: PAVSA, 2009 -2a edición, pág. 144. ISBN: 978-99924-20-15-7.
 18. Quinteto a don José Lezama Lima (Número 8 de Ediciones nacionales) [libro] Managua, Nicaragua. 21 de febrero de 1978- 1ª edición. 48 p. Impreso Talleres de la Editorial Universitaria de la Universidad Centroamericana, UCA.
 19. Quinteto a don José Lezama Lima [libro] Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México: Ediciones LUVAXI, 2011 -2a edición, pág. 58.
 20. El retorno del cisne (ensayos) [libro] León, Nicaragua: Ministerio de Educación (Impreso en el Instituto Técnico “La Salle”), enero de 1983 -1a edición, pág. 265.
 21. El retorno del cisne (ensayos) [libro] Managua, Nicaragua: Ediciones Distribuidora Cultural, septiembre de 1983 -2ª edición, pág. 265.

Bibliografía de Guillermo Rothsuh Tablada

22. El gran Manolo: trazos biográficos del Dr. Manolo Morales (coedición con Adolfo Bonilla) [libro] – Managua, Nicaragua: Fondo Editorial CIRA, 2002 -1ª edición. Págs.: 142.
23. La cruzada nacional de alfabetización de Nicaragua: su organización y estrategias de participación y movilización (coedición con Carlos Támez) [libro] – Managua: Unesco, División de Alfabetización, Educación de Adultos y Desarrollo Rural, -1ª edición. Págs.: 77
24. Así es Nicaragua [libro] (coedición con Jaime Incer Barquero, Francisco José Olivas Zúñiga, Franco Peñalba C., Instituto Nicaragüense de Turismo) [libro] – Managua, Nicaragua: Instituto Nicaragüense de Turismo, 1989, -1ª edición. Págs.: 319
25. “Prioridades de Salomón de la Selva” [libro] Salomón de la selva: Antología Poética. Editor Jorge Eduardo Arellano. Managua Nicaragua: Extensión Cultural, Unan-Managua, 1982.
26. Darío, poesía y política. [libro] Ciclo dariano 1991. Editor Jorge Eduardo Arellano. Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura. 1991. Págs.: 87-94

II. SEPARATAS Y FOLLETOS:

27. Rubén Darío: Poeta Prometeico [Separata] (sin editorial) 1967-1ª edición. (publicado posteriormente en El retorno del Cisne, 1983, págs.: 9-16)
28. Rubén Darío y Los Estados Unidos [Separata] – Cuadernos Universitarios. Volumen 2, 1967-1ª edición.
29. Inauguración del Cine-teatro Cynthia [Folleto] Managua, Nicaragua: Editorial José Martí, 1971 -1 edición.
30. Whitman, Neruda y Darío [Separata de la Revista Encuentro N°: 2, septiembre-Octubre, 1973] –Managua, Nicaragua: Universidad Centroamericana, UCA, 1973 -1ª edición. Pág.:23
31. Catarrán Chontaleñidad: Discurso del Prof. Guillermo Rothsuh Tablada pronunciado en la Santa Iglesia de Catedral de Juigalpa, en el XXVI Aniversario del fallecimiento del profesor Gregorio Aguilar Barea [Folleto] Juigalpa, Chontales: (sin imprenta), 2006 -1 edición, pág. 12.
32. Doña Josefa Toledo de Aguerri, CHONTALEÑIDAD [Folleto] Juigalpa, Chontales: Clan intelectual de Chontales, (sin fecha) -1 edición, pág. 15.
33. La niña Chepita y Catarrán : Bases de nuestra chontaleñidad [Folleto] Juigalpa, Chontales: Alcaldía de Juigalpa, (sin fecha) -1 edición, pág. 15
34. Doña Josefa Toledo de Aguerri, Chontaleñidad [Folleto] Juigalpa, Chontales: Clan Intelectual de Chontales-, Sin fecha. -1 edición, pág. 14 (Publicado en *Las uvas están verdes* (1998) bajo el título: “La niña Chepita y Catarrán: Bases de nuestra chontaleñidad”. Págs.: 89-102)
35. Chontaleñidad [Folleto] Juigalpa, Chontales: CHONTALDES, 15 de Octubre del 2006 -1 edición, pág. 15
36. Chontaleñidad [Folleto] / Presentación Omar J. Lazo Barberena (Chontaleñidad: Herencia de los mayores.-Juigalpa, Chontales: CHONTALDES, 15 de Octubre del 2006 -1 edición, pág. 20
37. Convertir las Escuelas en Liceos de Agronomía [Folleto] Comalapa, Chontales: Clan Intelectual de Chontales, 12 de Marzo de 1965 -1 edición, pág. 8 (Además publicado en el Diario Novedades, 21 de Marzo de 1965)

Bibliografía de Guillermo Rothsuh Tablada

38. La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea [Folleto] Managua, Nicaragua: Asociación de Ganaderos de Chontales- ASOGACHO-, 11 de Septiembre de 1986 -1 edición, pág. 15 (Impreso en la Editorial Unión)
39. Desde Juigalpa hacia Masatepe: Discurso pronunciado en Masatepe el 2 de Octubre de 2010 [Folleto] / ed. Omar J. Lazo Barberena.- Juigalpa, Chontales: EDITARTE, 2011 -1 edición, pág. 31.

III. ENSAYOS Y POEMAS DISPERSOS:

40. Mi amada y yo, en Chontales [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1957.
41. . Oda al Verano en los llanos de Chontales [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1958
42. Oda al Verano en los llanos de Chontales [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. Mayo 2006
43. Tres Poemas chontaleños, “La huerta”, “Nocturno”, “La llena” [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1958.
44. Elegía a Diciembre, Mayo y Marzo [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1958
45. Hai - kais Chontaleños [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. / 1959.
46. Tres Poemas de Rothsuh [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1964
47. Cuatro poemas sobre Vallejos [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1965
48. Chontales en la poesía Nicaragüense [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1965 (Publicado posteriormente en el libro El Retorno del Cisne. Págs.: 17-35)
49. La muerte de un juglar Chontaleño [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1967
50. Responso a Hemingway [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1967
51. Santiago el Cid y el Quijote tres caballeros de España (fragmento) [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1970
52. Romanza en cien palabras [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1970
53. Poesía y Prosa de Julio César Sandoval [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1970
54. Elegía a las piernas de Helena [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1971
55. El Nicaragüense Rubén Darío y su influencia en las letras de hoy [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1971 (Publicado posteriormente en el libro El Retorno del Cisne. Págs.: 49-62)
56. *Whitman, Neruda y Darío* [Publicación periódica] // Revista Encuentro / ed. Horacio Peña. Nº: 2, septiembre-Octubre, 1973 –Managua, Nicaragua: Universidad Centroamericana, UCA, 1973. Págs.: 59-67
57. Ha muerto el último Juglar [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1974 (Publicado posteriormente en el libro El Retorno del Cisne. Págs.:187-193)
58. Pablo Antonio Cuadra, pionero de una nueva sensibilidad. [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. / 26 de mayo de 1974. (Posteriormente publicado en el libro “5 pioneros y una provincia” págs.: 9-23)
59. El Güegüense y el Quijote son incomparables [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1975

Bibliografía de Guillermo Rotschuh Tablada

60. Regionalismo del Güegüense Universalismo de Rubén Darío [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1975
61. Doce Proposiciones para rescatar a Rubén Darío [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1975 (Publicado posteriormente en el libro El Retorno del Cisne. Págs.:95-107)
62. Semblanza de un Educador [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1975 (Publicado posteriormente en el libro: 5 pioneros y una provincia. Págs.: 89-97)
63. Quinteto a Don José Lezama Lima [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1977
64. Darío y Asturias [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1977 (Publicado posteriormente en El Retorno del Cisne págs.: 109-135)
65. Doctor Pedro Joaquín Chamorro, frágil dique contra la violencia [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1978
66. Carta de Rothsuh a Don Hedelberto [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1978
67. Situación del Libro en Nicaragua [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1978 (Publicado posteriormente en el libro El Retorno del Cisne. Págs.:155-166)
68. Himno a los Brigadistas Chontaleños [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1980 (Publicado posteriormente en el libro “Los guerrilleros vencen a los generales” págs.: 75-77)
69. Letanías a Catarrán [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1985
70. Pablo Antonio Cuadra, en la poesía nicaragüense. Juigalpa, Chontales: (Artículo mimeografiado) Agosto de 1968.
71. Chontales en la poesía Nicaragüense. . [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1965. (Posteriormente publicado en *El Retorno del Cisne* págs.: 17-35)
72. Whitman, Neruda y Darío. [Publicación periódica] // Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano / Director Joaquín Zavala Urtecho. Managua, Nicaragua. Mayo 1972. Volumen: 28. Número: 140. Págs.: 25-32
73. *Un soldado de fuego: Emmanuel Mongalo*. [Publicación periódica] // Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano / Director Joaquín Zavala Urtecho. Managua, Nicaragua: Artes Gráficas. Septiembre-octubre 1967. Volumen 17. Número 84-85. Págs.: 75-76
74. Las fiestas patronales de Chontales. [Publicación periódica] // Revista Pedernal Año: I. N°:2. Abril-Septiembre 1985. Juigalpa, Nicaragua: Ministerio de Cultura- Centros Populares de Cultura Región Quinta (C.P.C). págs.: 17-20.
75. El carácter pedagógico de Carlos Fonseca. [Publicación periódica] // El Nuevo Diario. 23 de junio 1983. (Publicado posteriormente en el libro “Los guerrilleros vencen a los generales” págs.: 105-110)
76. Carlos, el gran bibliotecario y el gran lector. 1 parte. [Publicación periódica] // El Nuevo Diario. 10 de Noviembre de 1982 (Publicado posteriormente en el libro “Los guerrilleros vencen a los generales” págs.: 89-97)
77. *El Refranero Chontaleño: Selección poética y presentación Pablo Antonio Cuadra* [Publicación periódica] // Revista El Maestro N°:1. 1ra. Ed. 1 de Mayo de 1999. Managua, Nicaragua: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. págs.: 29-32.
78. *Donde no hay tradición hay plagio* [Publicación periódica] // Revista Letras de Barro. Año: 2. Edición: 2. Febrero, 2012. Santo Tomás, Chontales, Nicaragua: Impresiones Guzmán Moli-

Bibliografía de Guillermo Rotschuh Tablada

- na. págs.: 4-1. [*Discurso pronunciado en la Santa Iglesia de Catedral de Juigalpa, en el XXVI Aniversario del fallecimiento del profesor Gregorio Aguilar Barea*]
79. *Nace una revista en Santo Tomás de Lovigüisca* [Publicación periódica] // Revista Letras de Barro. Año: 2. Edición: 3. Mayo, 2013. Santo Tomás, Chontales, Nicaragua: Impresiones Guzmán Molina. págs.: 6-8 [*Texto leído por el autor el 1 de mayo, 2011, una respuesta a la Edición Homenaje que Letras de Barro dedicó al Maestro*]
 80. *Convertir las Escuelas en Liceos de Agronomía* [Publicación periódica] // Revista Educación. Edición: 33-34. 1965. págs.: 43-48.
 81. *Convertir las Escuelas en Liceos de Agronomía*. [Publicación periódica] Diario Novedades, 21 de Marzo de 1965.
 82. Un sol que se diluye y sombras nada más. Juigalpa, Chontales: (*En el acto de presentación de Sombras nada más en Juigalpa, Chontales, la mañana del 22 de febrero de 2003, cuando Sergio Ramírez recibió la medalla de oro del Clan Intelectual de Chontales de manos de su presidente, y alcalde de la ciudad, el licenciado Erwin de Castilla*) (Artículo mecanografiado)
 83. *El día del Maestro en Nicaragua*. [Publicación periódica] // Revista Educación-Coyuntura. Edición: 5. Septiembre-Octubre, 1977. págs.: 9-13 (publicado posteriormente en El retorno del Cisne, 1983)
 84. Amerrique ya tiene nombre [Prólogo al libro] // Amerrique: Los senderos olvidados de su historia y geografía / Autor del libro: Amador Marlon Vargas. - Santo Tomás, Chontales: Cooperativa de ahorro y crédito AVANCES, 2014. - Vol. I.
 85. Nace un historiador en Chontales [Epílogo al libro] // Lovigüisca y los primitivos Chontales (Época precolombina-1861) / Autor del libro: Lazo Wilfredo Espinoza. - Santo Tomás, Chontales: Cooperativa de Ahorro y Crédito AVANCES, 2005. - Vol. I.
 86. Un escritor de provincia [Prólogo al libro] // El síndrome del figureo Autor del libro: León Núñez. – Managua, Nicaragua: PAVSA – 1ra. Edición.
 87. Un escritor de provincia [Prólogo al libro] // El síndrome del figureo Autor del libro: León Núñez. - Managua: PAVSA, 2001. – (Segunda edición aumentada y corregida). Pág.: 359
 88. Carta-Prólogo [Prólogo al libro] // El mundo esconde su sueño (poesía) / Autor del libro: Douglas Blanco Aragón. – Managua, Nicaragua: PAVSA, 2012
 89. Omar: Un historiador que deviene de Bernal Díaz del Castillo [Prólogo al libro] // Ascenso hacia Juigapa / Autor del libro: Omar J. Lazo Barberena – Managua, Nicaragua: Sin imprenta, 1999.
 90. Estrellas implacables nos gobiernan [Prólogo al libro] // Fetiches y Creencias / Autor del libro: Omar J. Lazo Barberena – Santo Tomás Chontales, Nicaragua: Tipografía y Litografía “Molina”, 2007.
 91. Prosas Profanas [Prólogo al libro] // Prosas Profanas y otros poemas / Autor del libro: Rubén Darío – Managua, Nicaragua: Cultural, 1983. ISBN: 9977-29-007-5. 132 p.
 92. Prosas Profanas [Prólogo al libro] // Prosas Profanas / Autor del libro: Rubén Darío – Managua, Nicaragua: Cultural, 1991. 132 p. (Incluye bibliografía básica resumida de obras referentes a Prosas profanas y temas conexos)
 93. Prosas Profanas [Prólogo al libro] // Prosas Profanas / Autor del libro: Rubén Darío – Managua, Nicaragua: Distribuidora Cultural, 1994. 124 p.

Bibliografía de Guillermo Rothsuh Tablada

(Incluye bibliografía básica resumida de obras referentes a Prosas profanas y temas conexos)

94. Prosas Profanas (mayo, 1983) [Prólogo al libro] // Prosas Profanas / Autor del libro: Rubén Darío – Managua, Nicaragua: Distribuidora Cultural, 2008.
95. Thomas Belt o la apertura al estudio de las Ciencias en Nicaragua [Publicación Periódica] // Revista de la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua. (Segunda época) Tomos: XLVI-XLVII. Managua, Nicaragua. 2000. Págs.: 353-360 (Posteriormente publicado en el libro Mitos y Mitotes. Págs.: 64-87)
96. Thomas Belt o la apertura al estudio de las Ciencias en Nicaragua [Publicación Periódica] // Diario La Prensa. Managua, Nicaragua. Sábado 08 de agosto. P: 11 A
97. Un ensayista entre la profesión y la vocación [Prólogo al libro] // Entre autores y personajes: ensayos literarios / Autor del libro: Francisco Bautista Lara – Managua, Nicaragua: PAVSA, 2009.
98. Deporte y Literatura [Prólogo al libro] // El mundial Nica / Autor del libro: Edgar Tigerino. – Managua, Nicaragua: (s.i) (s.f).
99. Deporte y Literatura [Publicación periódica] // Revista Lengua. (Segunda época). N° 28. Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua. Febrero de 2004. Págs.: 145-146 (Publicado posteriormente en Mitos y Mitotes. Págs.: 102-107)
100. La niña Chepita [Sección de libro] // Formación Cívica y social / Autor del libro: César Escobar Morales. - Managua: Ministerio de Educación, 1991. - Vol. 1° año.
101. Prólogo // Monumentum aere / Autor del libro: Francisco Arellano Oviedo – Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua; PAVSA, 1999. 136 p. ISBN: 99924-42-06-9
102. Una nueva historia de la educación en Nicaragua [Publicación Periódica] // Revista Lengua. (Segunda época). N° 16. Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua. Septiembre de 1997. Págs.: 80-82 (Posteriormente publicado en el libro Las uvas están verdes. Págs.: 64-87)
103. Noventa y nueve glosas del profesor Guillermo Rothsuh [Presentación al libro] (págs.: 8-29) // Las hojas del calendario / Autor del libro: Jaime Incer Barquero. – 1ra. Impr. Managua, Nicaragua: HISPAMER. 2004. ISBN: 99924-33-23x. Págs.: 114.
104. El uso del vos en los textos y tratos escolares [Publicación Periódica] // Revista Lengua. (Segunda época). N° 9. Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua. Julio de 1995. Págs.: 63-65 (Posteriormente publicado en el libro Las uvas están verdes. Págs.: 210-214)
105. Rubén Darío o una metodología para el aprendizaje [Publicación Periódica] // Revista Cátedra. Facultad de Idiomas y Comunicaciones. N° 13. Managua, Nicaragua: UNAN.2007. Págs.: 2-6 (Anteriormente publicado en el libro El Retorno del Cisne, “Rubén Darío o una metodología para el aprendizaje de la literatura” Págs.: 203-212)
106. Donde no hay tradición hay plagio [Publicación Periódica] // Revista Cátedra. Facultad de Idiomas y Comunicaciones. Julio-Diciembre. N° 13. Managua, Nicaragua: UNAN. 2007. Págs.: 1-8 (Anteriormente publicado como Separata en el 2006 bajo el nombre “Chontaleñidad”)

Bibliografía de Guillermo Rothschuh Tablada

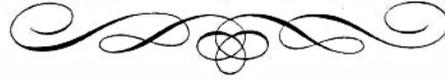
107. Jorge Eduardo Arellano en la Academia. [Contestación al discurso de ingreso a la ANL de JEA] - Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua, enero de 1991 -1 edición, págs.: 33- 37 (Publicado posteriormente en Mitos y Mitotes como: “Azul..., un proyecto permanente”. págs.: 25-45)
108. Discurso de Guillermo Rothschuh Tablada [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1989
109. Oda a Juigalpa [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1990
110. Parece que hemos vuelto al Reino del Caballo [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1990
111. PAC: Pionero de una nueva sensibilidad [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1991
112. Un nuevo libro de poesía: El Jaguar y la Luna. [Publicación periódica] // La Revista Educación, 1959; n° 8.
113. La obra franciscana del Padre Miguel [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1992 (Publicado posteriormente en el libro “Las uvas están verdes” págs.: 240-245)
114. El Chontaleño” Pablo Antonio Cuadra [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1992 (Publicado posteriormente en el libro “Las uvas están verdes” págs.: 56-58)
115. El deleite de leer a José Coronel Urtecho [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1994 (Publicado posteriormente en el libro “Las uvas están verdes” págs.: 72-77)
116. El Dariano Fidel Coloma González [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1995 (Publicado posteriormente en el libro “Las uvas están verdes” págs.: 65-71)
117. 4 Ovillejos de Guillermo Rothschuh Tablada [Publicación periódica] // La Prensa Literaria. 1995

IV. EN ANTOLOGÍAS

118. Chontales en la poesía [Folleto] –Managua, Nicaragua: Clan Intelectual de Chontales, 1957 -1ª edición. Pág.:15. (Selección de GRT: 8 poetas Y 24 Poemas)
119. Los precursores de la poesía en Nicaragua: Club del Libro Nicaragüense (Selección de Agenor Arguello) 1962. 269 páginas
120. Nueva Antología de la Poesía Nicaragüense (Selección de Pablo Antonio Cuadra) 1963 Organizada por la Revista “El pez y la serpiente”
121. Nueva poesía Nicaragüense (Selección de María Teresa Sánchez) 1965
122. Poesía Nicaragüense Post-Dariana. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. (Selección de Ernesto Gutiérrez) 1967.
123. Antología general de la Poesía Nicaragüense. Managua: Ediciones Distribuidora Cultural, 1984. (Selección de Jorge Eduardo Arellano) ISBN: 9997-29-008-3. 536 p
124. Antología general de la Poesía Nicaragüense. Managua, 1994. (Selección de Jorge Eduardo Arellano)
125. El siglo de la poesía en Nicaragua. Tomo II. (selección y notas de Julio Valle-Castillo)

Bibliografía de Guillermo Rotschuh Tablada

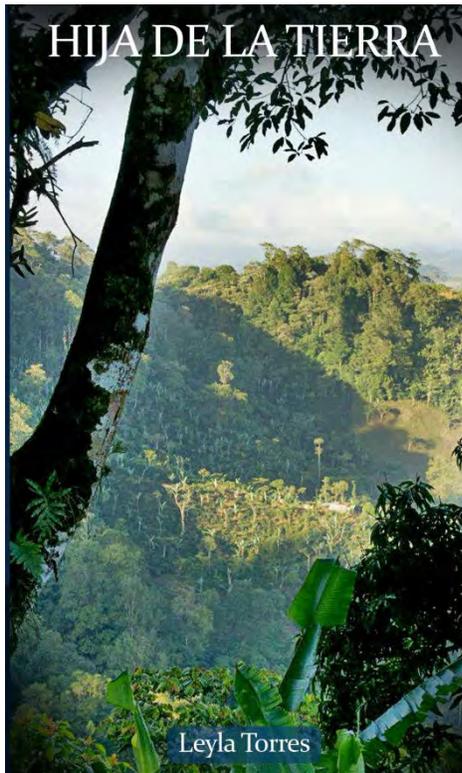
126. Antología General de la Poesía Nicaragüense. 1ra. edición. Managua: Ediciones Distribuidora Cultural, 2007. (Introducción, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano)
127. Breve antología del verano nicaragüense. Revista “El pez y la serpiente” (Revista Cultural) N° 15. Verano de 1975. Págs.: 141-144



Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres

Harlan Oliva Regidor

Panamá, 27 de julio del 2014



Hija de la Tierra ha sido gestado en el corazón del norte de Nicaragua, Jinotega. Su autora, ha recogido sus dolores, tristezas, alegrías apegos y fracasos, y en un rosario de versos los ha juntado en esta obra, geografía, historia y poesía de mujer. Con un lenguaje impregnado del habla de la inmensa mayoría de nosotros. Estas páginas llevan consigo la insurrección poética prístina de esta mujer norteña que se abre en versos a la libertad de soñar, pensar y escribir. Es conciencia de un saber que se expande. Por ello, su voz se humaniza con fervor crítico en cada verso. Leyla Torres presencié una reyerta social y descubrió una lección de otredad. En su *ars poético* hay un lenguaje de presencia esa presencia que se puede oír, hablar, decir, descifrar y sentir. Es, en esencia, una obra de progreso así misma. Su poesía es ciertamente sencilla, pero atrapa con sutiles metáforas y magistrales adjetivaciones cada instante, la fracción de un segundo, las horas del infinito. Como un destello de inocencias y pesares Leyla es un alma abierta al oleaje de los silencios de su alma que ha sido esculpida en el dolor, en el amor y en esas inquietudes constantes del espíritu. Hoy, un espíritu en libertad. Le damos la bienvenida a esta obra que abre camino

a la poesía jinotegana y enriquece la literatura nicaragüense.

PRÓLOGO

Julio Valle-Castillo
Mangua, Nicaragua, 2014

Según las Sagradas Escrituras, en la creación del mundo el agua jugó un papel definitivo. Yavé creó cielo y tierra pero no había hecho llover todavía y no habían árboles ni yerbas ni frutos, ni criaturas humanas. Sin embargo, hizo brotar un manantial y regó toda la superficie de la tierra y con el polvo de aquella tierra y el agua, modeló al hombre, creó al hombre soplando sobre él el aliento vital, la conciencia. Y los hizo hombre y mujer.

Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres

En el Popol-Vhu, que es como una biblia mesoamericana, la pareja humana fue creada por los dioses del maíz, frutos de la tierra, maíz rojo y maíz blanco y amarillo. Si en estas latitudes nos pudiéramos a pensar o darle vuelo a la imaginación pensaríamos que el mundo se creó en Mayo, el mes de las lluvias, el mes del lodo, el mes de las aguas fecundado que produce las cosechas para el hombre y crea al ser humano. En América Central el clima se divide en dos, estación seca o verano y estación lluviosa o invierno. Si el invierno comienza con flores y frutos, termina entre ondas tropicales y huracanes en octubre. Mes de aguas, por tanto mes de tierra mojada.

Leyla Torres, otra de tantas creaturas creadas por las divinidades de nuestros dioses hebreos y americanos, que son el mismo Dios, con distintos nombres, Yavé, La Trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Tamagastad. Cipaltonal, Tláloc, Etcio, nació el 17 de octubre de 1955 en la ciudad de Jinotega y como toda la humanidad fue hecha del barro, es hija de la tierra del amor.

Curiosamente como acto creador de nuestras divinidades tuvo el soplo de la poesía. Su madre adoptiva Margarita Torres, maestra de muchas generaciones de jinoteganos, mujer culta y disciplinada y responsable, supo despertar la lengua de fuego, el habla luminosa, el don poético; porque la niña fue creciendo en un ambiente artístico. Leyla comenzó a declamar desde los cinco años de edad. En la sala, en el fondo de su casa y en el patio bajo los árboles, la guitarra, como los juglares de la Edad Media acompaña sus emociones que buscan cómo expresarse. Ella, Leyla es fruto de una familia bohemia, oye y se exalta, salta entre versos de Rubén Darío, Manuel Acuña, Gabriela Mistral y del “Bardo de las Brumas”, el poeta de su ciudad natal, Alfredo Alegría.

Jinotega pertenece al norte de Nicaragua. Más bien a las alturas de Nicaragua, por eso es llena de niebla al amanecer y nublada durante el día. Hace frío y sus habitantes usan sombreros, montan caballos y las mujeres son las suelas de su casa, de la cocina, de los hijos, de la mesa, hijas de su tierra. Con la raíz metida en las profundidades al pie del Cerro de la Cruz, aunque se encuentren lejos, como Leyla Torres, porque ella dejó su niebla y su frío .y marchó como becaria de American Field Service, termina su High School en Tiffin, Ohio, y luego se gradúa de Secretaria Bilingüe, Estadísticas de Salud y Economía Empresarial. Contrajo matrimonio en su patria natal y es madre de tres hijos: Margarita, Walter y Amelia. Actualmente reside en EE.UU, pero vive cada día en Jinotega, no ha perdido su identidad, sigue siendo nicaragüense. Es conmovedor escucharla por teléfono como después de tantos años sigue con su tono y unidad melódica nicaragüense. Y para ratificar su nacionalidad es poeta desde niña, poeta espontánea, sencilla, en un estado natural, canta como cantan sus hermanos pájaros.

No obstante, ha obtenido premios en Cali, Colombia, con sus poemas: enamorados por Internet y El Fantasma de tu Amor. En 2011, publicó una antología con el título: *Espíritus poéticos*, con un grupo de poetas latinoamericanos y españoles. El diario *La Voz Hispana*, publicó en Nueva York uno de sus poemas autobiográficos. En febrero de 2012, participó en una *Antología Poética* de la primera Fue antología en el libro: *Jinotega en versos (EDITARTE, 2013)* compilada por Harlan Oliva. Sus poemas también serán incluidos en una obra antológica de poetas latinoamericanos. *Hija de la Tierra (EDITARTE, 2014)* es su primer libro. Ella, como una diosa hizo del verbo no un hombre, sino una mujer, que es madre, que de sus pechos no mana agua sino leche. Mujer que concibe hijos y poemas, personas y palabras, el verbo que viene a habitar al mundo. Su poesía, a veces un poco brusca como

Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres

la cumbres de Jinotega y los grandes árboles, sorprenden porque saben del amor y hablan del amor y son la sombra del amor y hacen el amor. Poeta lírica, de un yo mujer, femenino, que tiene la valentía de confesar que padece hambre de su hombre, erótica y ello ratifica su condición de mujer que goza su cuerpo y padece a su hora el climaterio y la diferencia de todos los demás poetas hombres de su Nicaragua. Sufre la muerte de la madre, pero con cierta ironía respecto a las instituciones sabe también consolarse. Leamos este poema:

MAGNA CUM LAUDEN

Madre, has abandonado el nido
donde viviste, donde soñaste
y amaste en tu paso por la vida.

Te cambiaste de traje, te pusiste las alas
para llegar al cielo presumiendo galas,
y tu espíritu será perfecto, renovado.

Habrà fiesta en el cielo madre,
honores de perdón y graduación.

MAGNA CUM LAUDEN,
porque aprendiste a vivir.

No se piense que por esa espontaneidad de Leyla está alejada de la cultura femenina de América: si bien es verdad que sus textos observan un ritmo un tanto o un mucho tradicional, también es cierto que posee el impulso de las Sagradas Escritura, de Rubén Darío, Delmira Agustini, de Giocconda Belli... No sé porque cuando pienso en el caso de Leyla Torres me viene a la memoria otra mujer poeta que surgió en la década del treinta y que hoy no se sabe nada de ella, Carmen Sobalvarro.

Su producción elemental, primaria es abundante, fértil, escribe casi sin cesar..., se repite y esto no es ningún defecto, quiere decir que tiene sus obsesiones, sus pasiones, sus ideas fijas poéticas. La cantidad de poemas de este primer libro de Leyla Torres revela que en ella mana el agua del canto y se mezcla con la tierra y la hace una mujer de barro, por tanto, de carne, viva, con historia, con dolor por el desamor.

Quizá o mejor suyo sea esa nostalgia de patria que la hace hablar, cantar, llorar, evocar a las personas queridas que ya no están con ella. Es como más concreta, plástica y honda. Veamos este poema para mamá Yima:

Una carta mamá Yima

¡Han pasado los años y mi abrazo te extraña!

Hija de la Tierra, poemario de Leyla Torres

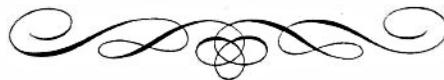
las voces te aclaman. Veo tu silueta,
contemplo las huellas, las líneas del dolor
que dibujan tu rostro y gritan tu silencio.

Veo tus cabellos blancos y escasos,
tu mirada es vaga y tu sonrisa limpia.
Tus labios de rosa ajados están por el tiempo,
más siempre bendiciendo y enviándome tus besos
ecos atesorados en el alma han quedado impresos
en mí como una huella indeleble, un pacto de amor.

Y contemplé las líneas, las huellas del dolor
que gritan los silencios de tu corazón herido.
Y tus manos vacías repartiendo tus hijos,
al cielo y a la vida. Pasó el tiempo
pude ver tus cabellos blancos, más blancos y escasos.

¡Es difícil vivir madrecita querida aquí
sola escribiendo, esquivando las penas
y sorteando el dolor al sentirme alejada
de mis tierra querida. He dejado mamacita,
todo lo que amaba y al haber emigrado
con el alma vacía extraño todo y a todos
pero mucho más, tu amor!

La mejor Leyla Torres es la que recuerda y recordemos que la memoria es la madre de la poesía. A la larga lista de mujeres poetas que como un nuevo fenómeno de liberación y modernización ha aparecido en Nicaragua: María Teresa Sánchez, Claribel Alegría, Michelle Najlis, Ana Ilce Gómez, Daisy Zamora, Vidaluz Meneses, Gioconda Belli, Rosario Murillo, Isolda Hurtado, Marianela Corriols, Isolda Rodríguez Rosales, Lourdes Chamorro César..., hay que agregar el de Leyla Torres.

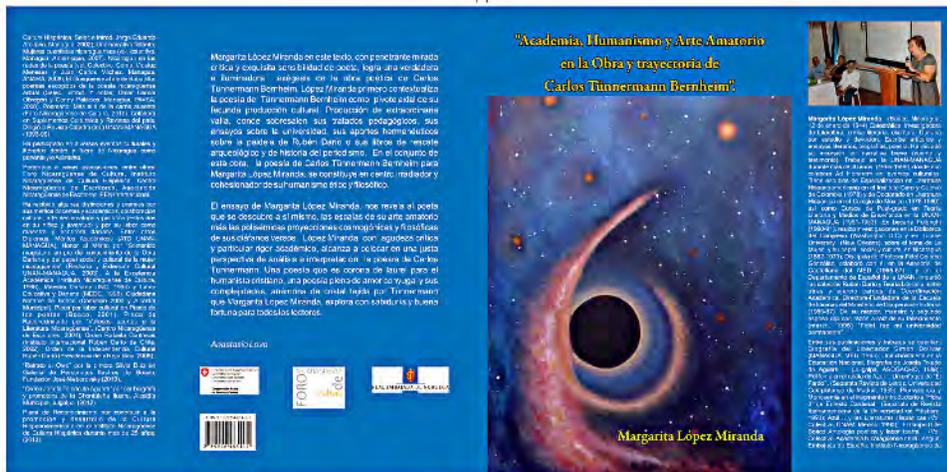


Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Gerunheim

Presentación del ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim"

Presentación del escritor Anastasio Lovo, Presidente del Centro Nicaragüense de Escritores, del libro "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim", escrito por la académica y escritora Lic. Margarita López Miranda, en el Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica (INCH), Managua, 23 de julio 2014.

Anastasio Lovo



Quiero agradecer a la Maestra Margarita López Miranda, el alto honor que me ha conferido al solicitarme hacer la presentación de su libro "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la Obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim".

El escritor Carlos Tünnermann Bernheim posee una pasión creativa, analítica, arqueológica, histórica, amorosa y lúdica por la literatura y sus diversas formas. Este poeta de corazón, crítico acucioso y académico de la lengua se ha ocupado de la historia, la teoría y la praxis del periodismo en Nicaragua; ha producido lúcidos ensayos sobre el magisterio de Rubén Darío y ha abordado con sapiencia y profundidad el análisis de las obras de destacados poetas y escritores de Nicaragua; también ha recibido el flechazo erótico de *poiesis* y nos ha entregado los cristalinos versos de *Para construir el amor*, su ya célebre y muy comentado libro de poemas.

Para poner en el contexto de la crítica que se ha realizado sobre la obra poética del Doctor Carlos Tünnermann Bernheim, haré un somero recorrido sobre el corpus crítico que esta obra ha provocado en nuestra nación y en nuestra comunidad lingüística.

Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Gerunheim"

Muy significativa, singular y productiva es la lectura que el filósofo Jorge Alvarado Pisani, nato venezolano pero nicaragüense de corazón, hace del libro de Tünnermann, *León Viejo y otros escritos*, en un certero ensayo que él tituló: "Un libro para subirnos la moral". Utilizando la hermenéutica, Alvarado Pisani alcanza a hacer una lectura de la labor arqueológica de Tünnermann entendida ésta como recuperación y puesta en vigencia de algunas genealogías de la cultura nicaragüense y latinoamericana. Sólo quiero citar un poderoso párrafo de este valioso escrito de Jorge Alvarado Pisani sobre este particular aspecto de la labor cultural de nuestro homenajeado.

Dice Alvarado Pisani: "El ensayo titular del libro, "León Viejo: historia y ruinas", documenta la bien probada voluntad arqueológica del Dr. Tünnermann, entendiendo la arqueología no sólo como disciplina científico-tecnológica de descubrimiento, recuperación y exhibición de vestigios



De izquierda a derecha de pie, Lic. René González, Presidente del INCH, sentados, Lic. Margarita López Miranda, Dr. Carlos Tünnermann B., Ing. Cairo Amador, Presidente del Foro Nicaragüense de Cultura y el Lic. Anastasio Lovo, Presidente del Centro Nicaragüense de Escritores.

culturales sino como la actitud filosófica de retraer el pasado al presente para transformar el presente de cara al futuro. Nos demuestra allí Tünnermann, en prosa didáctica, la misma tesis que, en prosa poética, nos muestra Julio Valle-Castillo en su reciente novela *Réquiem en Castilla del Oro*. La historia y las ruinas de León Viejo no son sólo sucesos a orillas del Momotombo sino vivencias ocultas bajo la tierra y las cenizas de la conciencia histórica de Nicaragua. Hernández de Córdoba degollado, Pedrarias Dávila furibundo, Antonio de Valdivieso mártir, Hermano de Contreras desquiciado son carne y sangre (sangre, sobre todo sangre), pecado original y promesa redentora, de la condición histórica de nuestro país. En consecuencia, la construcción de una cultura de paz en Nicaragua pasa

Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Geruheim

por el exorcismo de los demonios de Pedrarias y Contreras y por la invocación de los espíritus tutelares de nuestra patria-matria. Y ello no se logra relegándose al olvido sino exponiéndolos a la claridad. El empeñamiento de Tünnermann en sacar a la luz la historia y las ruinas de León Viejo es una tarea no sólo de arqueología física sino, fundamentalmente, de arqueología moral.”

Sobre los estudios darianos de Tünnermann es memorable la opinión que de ellos tiene mi querido Maestro Don Guillermo Rothschild Tablada, de cuyo ensayo titulado, *El maestro Tünnermann redescubre al maestro Darío*, tomo estas citas: “La obsesión de Carlos —y advierto que todo escritor es obsesivo— es la de presentar la obra dariana en toda su extensión, en toda su intención. Un largo mural que comprenda todos los matices del poeta vertidos de su pluma en las Ánforas de Epicuro, o mejor trasegarlos en ese “vaso nocturno lleno de dolores, de lejanos recuerdos y desgracias funestas. Diluirlos en un vino de noche, en el maravilloso cristal de las tinieblas.”

Es evidente que la *Paideia* es su tesis central, lo medular, pero, para que esta obra se mantenga en pie es necesario que registre otros referentes y así el estudioso, lector, tenga hasta entonces una visión de conjunto. Que descubra por sí sólo a su primer héroe civil.

(...) No hay tiempo para perder y Carlos acelera su escritura porque la juventud —treinta mil estudiantes, por decir una cifra— está presta a estudiar todo lo dicho por el maestro Tünnermann, para aprehender nuestra identidad que a las puertas del nuevo milenio continúa sin una clara definición. El pedagogo Carlos redescubre al pedagogo Rubén, a pesar de su credo acrático, y demás advertencias expuestas en el manifiesto de *Prosas Profanas*.

(...) Anualmente en Nicaragua se le rinde culto a Darío, un culto oficial, seco, sin trascendencia, con programas repetitivos y fatigosos. Las musas proliferan por todas partes con coronas verdes y peplos brillantes, todo festivo como en un baile de máscaras. Ningún libro de Rubén es editado en forma masiva, con la intención que cada estudiante de bachillerato pueda adquirirlo y estudiarlo a fondo. En 1992, a los quinientos años, más que recordar el descubrimiento de América, lo que cabía era hablar de la España descubierta por Rubén Darío, cuando en el texto de *España Contemporánea*, (1901), el Maestro hace un balance entre lo estrictamente peninsular y la desgraciada vida colonial.

(...) Ojalá los estudios darianos del doctor Carlos Tünnermann tengan la acogida que verdaderamente merecen. Él, ahora ha venido a colocarse a la cabeza de la bibliografía dariana. Su obra, llena la función primigenia con que fue diseñada y escrita. Él, como lo exigía Goethe, ha podido unir, junto a la belleza literaria, la probidad humana.”

Por su parte el ilustre académico, escritor y polígrafo Don Julio Valle Castillo, en su artículo para presentar la obra *Valores de la cultura nicaragüense*, dimensiona la labor en las humanidades de Don Carlos Tünnermann Bernheim, en estos términos: “El maestro sabe unir y contextualizar en los sesentas estos tres magisterios, los dos magisterios que han orientado a Nicaragua, la poesía y las humanidades. Bien venga este libro sobre los valores nicaragüenses a incrementar los valores nacionales, es decir, ciudadanos. Prosa diáfana, fluyente, que reconoce y entonces señala y al señalar, enseña. Lección de varia dirección, autor que articula su discurso citando a los demás, al otro, algo que

Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Geruheim"

no suele practicarse entre nosotros. Visión integradora de la poesía, de las humanidades, de la historia, de la docencia para y en la cultura. Tarea la suya generosa, la generosidad del Dr. Carlos Tünnermann, como diría don Miguel de Unamuno de Reyes, es parte de su inteligencia y ambas, de su bondad. Generosidad, inteligencia y bondad, tres palabras o funciones que configuran un Dr. Carlos Tünnermann verdadero, sus valores y los Valores de la cultura nicaragüense."

Ahora nos ocuparemos brevemente del tema que yo llamo el flechazo erótico de la poesía en Carlos Tünnermann Bernheim, puesto en evidencia en su ya célebre libro de poemas, *Para construir el amor* (PAVSA, Managua, 1998). Sin pretender agotar la abundante bibliografía pasiva que esta joya de nuestra poesía ha provocado, citaré rápidamente algunas opiniones de escritores y críticos profesionales y aficionados que han reaccionado frente al libro *Para construir el amor*.

Anastasio Lovo, éste vuestro servidor, primero en tiempo primero en derecho, sobre el libro de poemas, *Para construir el amor* dice: "Es la de Tünnermann una poesía construida en el universo particular y cotidiano de la pareja amorosa, al ritmo vital de una de cal y otra de arena: "De un extremo a otro del día/ de una punta a otra de la noche/ -tú una de cal; yo otra de arena-/ armamos este amor sin adjetivos/ sin otra argamasa/ que su propia sustancia.../"

Así como arma su amor, Tünnermann construye su poesía con pulcritud y transparencia juanramoniana, evitando la adjetivación excesiva, yendo a la sustancia, a la transparencia de imágenes poéticas producto de un equilibrio entre un sentimiento (interior) y una circunstancia (exterior)."

Mi buen amigo, el escritor Don Róger Mendieta Alfaro lanza con precisión esta frase sobre la poesía de Don Carlos: "Poeta del amor comprometido con la inmarcesible sed de amar lo amado. Tünnermann es poeta del amor para el amar, de manera esencial, en las diversas y sublimes formas que el amor y el amar requiere."

Don Ricardo Llopesa, crítico nicaragüense y catedrático en España, nos dice: "Pensé en Horacio, en Catulo, en Ronsard, en Whitman, en Rubén, en Eluard, en Cardenal, en tantos otros, en todos. Pensé que Carlos Tünnermann Bernheim es un poeta formidable, de esos que no se dan todos los días, ni de vez en cuando, porque son un raro espécimen, que sabe absorber el pasado y el presente para escribir en futuro.

Miro el entorno que rodea al doctor Tünnermann y veo al nieto de Rubén en su sed de música; veo al hijo de Pablo Antonio en la tensión verbal, y al hermano mayor de Mejía Sánchez y Martínez Rivas porque de ellos fue la palabra precisa."

La Doctora Nydia Palacios Vivas, una crítica literaria calificada e iluminadora, nos advierte: "Lo cierto es que Tünnermann ha pulsado su lira con el dominio de un experto, un excelente poeta, una "rara avis" en esta Nicaragua, sacudida en estas últimas décadas por catástrofes y revoluciones fracasadas, periodo en que ha imperado la poesía panfletaria e inocua. No se equivocó el siempre recordado poeta Pablo Antonio Cuadra cuando afirmó categóricamente: "Cúidese, (a Tünnermann) usted lleva adentro un poeta...yo le vengo siguiendo sus pasos y constantemente encuentro en sus escritos las huellas digitales de la poesía".

Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim"

Un estudioso de la obra tünnermaniana, el Maestro Isidro Rodríguez Silva nos dice sobre la obra: "Carlos Tünnermann Bernheim con su poemario *Para construir el amor* lleva a su máxima expresión poética, la poesía amatoria y conyugal, en cuanto este poemario, no sólo descubre a un poeta escondido en su yo lírico, sino a un poeta, que a partir del amor, ensancha su poesía hacia la vida misma, en el binomio vida-muerte y al conjunto de poemas que forman Destino y esperanza de la tierra."

Y el escritor Serdán Zelaya nos dice sobre la poesía de Tünnermann: "Para construir el amor", de Carlos Tünnermann es una poesía despojada y directa. De confesiones claras, en ningún momento hay un sesgo por la sugerencia o dejar entrever una posibilidad o duda. Se caracteriza por versos directos y sencillos. Sin retórica ni metáforas desbocadas. Estamos ante una poesía de la necesidad. La necesidad de compartir un hecho genuino y legítimo."

Pero es la Maestra Margarita López Miranda en este texto intitulado, "*Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la Obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim*", quien con una penetrante mirada crítica y exquisita sensibilidad de poeta, logra una verdadera e iluminadora exégesis de la obra poética de Don Carlos Tünnermann Bernheim.

López Miranda primero contextualiza la poesía de Tünnermann Bernheim como pivote axial de su fecunda producción cultural. Producción de extraordinaria valía, donde sobresalen sus tratados pedagógicos, sus ensayos sobre la universidad, sus aportes hermenéuticos sobre la *paideia* de Rubén Darío o sus libros de rescate arqueológico y de historia del periodismo.

En el conjunto de esta obra, la poesía de Carlos Tünnermann Bernheim para Margarita López Miranda, se constituye en centro irradiador y cohesionador de su humanismo ético y filosófico.

El ensayo de Margarita López Miranda, nos revela al poeta que se descubre a sí mismo, las escalas de su arte amatorio más las polisémicas proyecciones cosmogónicas y filosóficas de sus diáfanos versos.

López Miranda con agudeza crítica y particular rigor académico, alcanza a colocar en una justa perspectiva de análisis e interpretación la poesía de Carlos Tünnermann. Una poesía que es corona de laurel para el humanista cristiano, una poesía plena de amor conyugal y sus complejidades, anémona de cristal tejida por Tünnermann, que Margarita López Miranda, explora con sabiduría y buena fortuna para todos los lectores.

Organización de la obra "*Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la Obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Bernheim*".

I.- Introducción

A.- Generalidades: personalidad, obra y trayectoria

1.-Curriculum

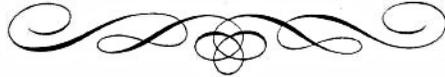
2.- Tesis Central: Amor como enlace y centro de esa vida.

B.- Opiniones y juicios valorativos: obra y trayectoria educativa y académica, cultural y cívica, humanística y poética. Resumen y balance.

II.- El arte amatorio en la poesía de Carlos Tünnermann Bernheim.

Presentación del Ensayo de la maestra Margarita López Miranda "Academia, Humanismo y Arte Amatorio en la obra y trayectoria de Carlos Tünnermann Gerheim"

- A.- El poeta que se descubre
 - B.- Escalas del arte amatorio en el poemario "Para construir el amor".
 - C.- Proyecciones filosóficas y cosmogónicas.
 - D.- Otros poemas.
- III.- Sus libros más recientes. Confirmación de una tesis o la vocación de saber y amar.



Incorporación a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

José Rizo Castellón

Sean mis primeras palabras, portadoras de un sentimiento de gratitud – por cierto moneda de rara circulación hoy en día- para los miembros de la Junta Directiva de esta Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN), por el honor conferido a mis estimados compatriotas residentes en Honduras, don Hernán Zúñiga Reyes, a su apreciable señora esposa doña Alma Nubia Briceño de Zúñiga y también a mi persona, al incorporarnos hoy como miembros a su prestigioso seno.



José Rizo Castellón

Está conformada esta Academia por prestigiosos intelectuales de Nicaragua, que tanto en la actualidad como en el pasado, han hecho valiosos aportes para la investigación. Debo confesar inicialmente que en mi caso particular, yo no soy un historiador, sino que simplemente un diletante de la historia nacional, que disfruta de aquellas lecciones que le han servido como instrumento de análisis para comprenderla mejor. Eso lo puse en práctica desde las diferentes posiciones desempeñadas en la administración pública de nuestra querida Nicaragua.

En la transcripción que diligentemente se me hiciera del Acuerdo de este valioso para nosotros, documento de incorporación, se menciona y reconoce en lo que a mí respecta, la publicación en el año 2001, de una serie de documentos vinculados a Nicaragua, el más antiguo con data de 1750, contando en aquel entonces con el apoyo intelectual para organizarlos y clasificarlos, de mi buen amigo el doctor Jorge Eduardo Arellano, todo bajo los auspicios del Banco Central de Nicaragua. Consideraba al igual que ahora, una obligación cívica el dar publicidad a esos documentos para que estuviesen al alcance de la población y no resguardados únicamente en los anaqueles de un coleccionista particular.

Como una simple e insólita curiosidad, la gran mayoría de esos manuscritos entonces en mi poder, fueron adquiridos en Londres, en diferentes establecimientos de documentos históricos que abundan en aquella distante ciudad, mientras me desempeñaba como Jefe de la Misión diplomática de nuestro país, en Gran Bretaña.

Se menciona además en el referido acuerdo de incorporación a esta Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, el haber publicado hace un par de años, una obra autobiográfica titulada *CONFESIONES DE UN VICARIO*, narrativa de mis vivencias personales y políticas de los últimos tiempos. Don Niceto Alcalá-Zamora, Presidente de la Segunda República Española decía con mucho acierto a propósito de esa decisión tan personal, que “*toda vida que alcanza por la fortuna o el esfuerzo algún relieve, tiene el deber de transmitir sus reflexiones y sus recuerdos*”. Aunque para ciertas personas

Incorporación a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

puede significar un acto de arrogancia el escribir una obra autobiográfica, aun tratando de evitar el uso de la primera persona del singular, en Nicaragua se convierte en un imperativo responsable el compartir experiencias y vivencias, que sirvan como un valioso aporte al acervo histórico nacional.

En ese sentido creo que con frecuencia en aquellas personas que han incursionado en la política en Nicaragua, no existe lamentablemente el hábito de la lectura y menos aún el hábito de escribir. Sabemos entonces muy poco de ellos y de las circunstancias que les ha tocado vivir y desempeñarse en la administración pública.

Quise dejar con esas *Confesiones* un testimonio de mi vida, como hombre y como político. El objetivo ha sido exponer desde mi óptica y experiencia, lo acontecido a tantos personajes destacados o no, que hicieron que la vida política, social y cultural, tuviera, y siga teniendo significado, sustancia, propósito o sinrazón.

He considerado que es un deber existencial, el transcribir en palabras, el tiempo en que uno vive, para que muchos compatriotas conozcan algunas cosas —que aunque las puedan sospechar— no tienen pie de imprenta.

Considero una suerte muy particular en mi vida, haber sido protagonista en algunos hechos, testigo de otros, y observador suspicaz de tantos avatares trascendentes en los últimos años para Nicaragua. No siempre me he sentido cómodo. En algunas circunstancias, escuchando expresiones en lenguaje no apropiado o sospechando a distancia, actos reñidos con mis valores. Los he reproducido en esa obra, tratando de ser leal a mi memoria, con palabras que tengan fuerza, razón y transparencia.

No quise herir a nadie con esas *Confesiones*, en las que muchos amigos se sintieron maltratados. Ya las heridas yacen, a montones, en la piel de nuestro presente y en las arrugas de nuestro pasado.

Con frecuencia en Nicaragua como decía anteriormente, quienes están dentro de la política y saben de las interioridades partidarias, escriben poco o casi nada. Y quienes escriben, muchas veces están alejados o fuera de la política partidaria y consecuentemente, conocen poco o no quieren conocer de ella.

Si seguimos con este comportamiento, no se deja de manera alguna, constancia de hechos trascendentes en los cuales se ha sido protagonista o al menos un testigo calificado de acontecimientos dignos de ser recordados. Siempre he creído que si todos en Nicaragua, decimos un poco de lo que sabemos, llegaremos a saberlo todo.

Cuántas dudas e inquietudes se hubiesen disipado, si personas que ocuparon en el pasado cargos relevantes en la República, se hubiesen tomado la molestia de dejar testimonio fehaciente de sus actos. Quizás podríamos entonces haber entendido mejor, después de leer a esos fallidos autores, los mensajes autocráticos de don Fruto Chamorro, la contrata execrable de extranjeros por parte de Jerez y Francisco Castellón, la mentalidad aparentemente conservadora de los gobernantes de los Treinta Años, a Zelaya, a Madriz, a Moncada, a Sacasa, a los Somoza y aun al mismo General Sandino.

La ausencia de documentos signados por los actores o protagonistas de interesantes eventos de nuestro acontecer nacional, y también la pobreza de nuestros archivos, lleva a algunos escépticos a afirmar que la historia en Nicaragua, no es más que relatos de hechos que nunca sucedieron, contados por personas que nunca estuvieron allí, en esos supuestos momentos decisivos.

Lo anterior nos conduce consecuentemente a preguntarnos además ¿qué es ser un historiador en la actualidad? ¿Acaso éste tendrá como misión extraordinaria, convertir en verosímil, tantos hechos inverosímiles de nuestra historia patria?

Al tener la osadía, no sólo de pretender responder sino también de formular humildemente algunas hipótesis, estamos obligados a preguntarnos sin tener por ahora la respuesta precisa:

Si la vida en el hombre es una mezcla de realidad, fantasía, imaginación y sucesos inexplicables. ¿No funcionamos más y mejor por lo que creemos, que por lo que sabemos y conocemos? Algo se ha avanzado aunque no suficiente en los estudios de la neurociencia y el funcionamiento del cerebro en el ser humano, para darnos respuesta adecuada a tantas interrogantes.

Si en el momento que se dan determinados hechos, con el protagonismo de personajes vinculados a nuestro pasado, el investigador, en este caso el historiador ¿tendrá la objetividad indispensable para exponerlos y narrarlos? En tal esfuerzo debemos recordar que no solamente participa en este proceso la persona que investiga, que analiza, que expone. Existe un acontecimiento, indudablemente que es materia y objeto de la investigación; pero también un narrador y adicionalmente un lector que contribuye a la conservación y recuerdo de los hechos. Recordar es una de las funciones primigenias del cerebro. Sin memoria, existe la certeza que no hay historia.

La historia, se remonta según los científicos a miles de millones de años, desde el llamado Big Bang. Hace además 7000 años, con el invento fascinante de la escritura para asegurarse las operaciones comerciales y contratas, comenzamos a tener la seguridad por los hallazgos arqueológicos realizados, acerca de la forma de pensamiento de nuestros antepasados; hace 5000 años nos llega el testimonio de lo que pensaban algunas sociedades o personas que la representaban. Otro acontecimiento extraordinario lo fue la aparición de la imprenta, hace ya varios siglos. Todo lo anterior que nos lleva a un remoto pasado, nos sirve para comprender y aceptar lo diminuto, lo exiguo, lo efímero del instante que nos toca vivir a todos los aquí presentes.

En los prolongados ratos de la administración del ocio, de mi ocio tan particular con la lectura y la escritura en mi Jinotega natal, en esta etapa otoñal o invernal de mi vida, he incursionado ahora en un género que también contribuye a la preservación de nuestra memoria. Tengo en imprenta por ahora, una novela histórica o una historia novelada, que he llamado *HIJOS DEL TIEMPO*. Naturalmente el objetivo de la misma, es provocar el placer intelectual con su lectura y transmitir algunas de las ahora olvidadas costumbres y vivencias, siempre enriquecedoras de nuestra Nicaragua. Sobre todo en una época cargada de un enorme desarrollo material con énfasis muy especial en la educación de la población. Me refiero a la Primera República Liberal, que se inicia en 1893 y concluye en la primera década del siglo XX.

Los personajes de la misma y el ambiente histórico en que se desarrolla, son absolutamente genuinos.

Incorporación a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

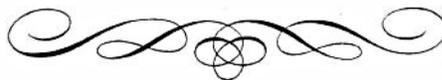
No se trata sin embargo de una crónica con las características del periodismo moderno; ni los personajes, ni los hechos son inventados con gratuidad. Los hechos se dieron y es plausible pensar que se dieron o pudieron haberse dado en la forma que las describe el autor. Es una forma adicional para aportar a la historia nuestra.

El entorno en que discurre esa obra *HIJOS DEL TIEMPO*, es durante una época muy destacada en Nicaragua, con personajes igualmente extraordinarios y fascinantes, en una administración liberal que se conoce como la Reformadora del Estado Nicaragüense. Sobresalen figuras admirables como el General José Santos Zelaya, don Fernando Sánchez, José Madriz, los hermanos Estrada, don José Dolores Gámez así como los doctores Julián Irías y Adolfo Altamirano, protagonistas de la novela, en aquellos hechos lamentables de violencia y muerte acaecidos en mayo de 1906.

Ambos eran para entonces funcionarios muy allegados al Presidente Zelaya, los dos del norte del país e íntimos amigos desde la más temprana infancia; el uno ministro de Gobernación y el otro Canciller de la República y ministro de Instrucción Pública.

Pude constatar sin embargo al preparar la obra mencionada, que en Nicaragua nos encontramos con la enorme dificultad de la ausencia o deficiencia de nuestros archivos. Las guerras interminables que hemos padecido desde 1821, así como posiblemente nuestro desorden ancestral, contribuyen igualmente para la dificultad en las investigaciones históricas, a pesar de los esfuerzos que hacen algunas instituciones académicas para preservar nuestros documentos, que es una forma de guardar nuestra memoria.

Para finalizar quisiera compartir con todos Ustedes una sencilla reflexión. Políticamente hemos sido testigos presenciales de lo vertiginoso que se operan los cambios en Nicaragua. Así ha sido desde siempre. Todo se altera aquí con suma rapidez, aunque no sé si es producto del clima tropical en que vivimos. Lamentablemente podemos apreciar que todo, incluyendo los alimentos, se corrompe con facilidad. Ello nos obliga con toda responsabilidad a aprehender el momento de la historia que vivimos, con suma rapidez, con gran velocidad. Es parte de la reflexión natural acerca de nuestra Historia; lo pasado, al fin y al cabo ya ha dejado de existir. Lo que queda es el testimonio que todos nosotros, historiadores o diletantes de la historia, estamos llamados a brindar y preservar. No solamente narrando historia, sino haciendo historia pensando en Nicaragua.



Alejandro Serrano Caldera, en *Voces, Imágenes y Recuerdos*. CIEETS, Managua, 2000

Nos encontramos reunidos esta noche para honrar a un poeta, a un gran poeta, pero sobre todo para reconocer en él al prodigio del arte como afirmación de humanidad plena, en medio del naufragio universal de la certeza.

Carlos Martínez Rivas nos restituye a través de su palabra precisa, certera, implacable, lo que de más elevado tiene la sensibilidad nicaragüense. La poesía de Carlos nos da razones suficientes para ser optimistas, para tener fe y confianza en el genio creativo de nuestro pueblo y para creer en el futuro, que siempre será posible, mientras, como dijo Pushkin, “bajo la luna quede al menos un poeta”.

La cultura ha sido para Nicaragua, posiblemente más que para cualquier otro pueblo, una condición esencial para vivir y sobrevivir. Los poetas, pintores, músicos y pensadores han dado, y continúan dando a nuestro país, aliento espiritual y permanencia histórica.

Siempre en nuestra historia se ha dado un profundo desajuste entre la excelencia de un número no despreciable de nuestros creadores y las condiciones materiales de pobreza de la gran mayoría de los nicaragüenses.

Este drama confirma nuestra naturaleza de pueblo de contrastes y paradojas, de desgarramientos y fracturas por los que transita nuestro incierto destino como Nación. No hay razones valederas para que un pueblo con la riqueza espiritual e intelectual que posee, además de las posibilidades que ofrecen sus recursos naturales, sufra los rigores de la indigencia a los que por tanto tiempo ha estado sometido.

Esta situación nos demuestra, ineludiblemente, que la clase política a lo largo de nuestra historia republicana no ha sabido estar a la altura de las posibilidades intelectuales y naturales del país. Se requiere por ello que el espíritu que da aliento a la creación cultural, trascienda al quehacer político y que la cultura sea modelo y paradigma de la política.

En medio de tantos problemas y dificultades es alentador ver como los artistas, los intelectuales y la sociedad civil se buscan y se encuentran alrededor del más riguroso de nuestros creadores, del que ha recobrado el paraíso por la palabra, del que ha hecho de ella, filo, piedra, patria y vida. Nada mejor que un poeta para convocarnos sin decirlo, para unirnos sin pretenderlo, sin otro imán que el de su palabra, “hecha verdad a fuerza de pureza”.

Al buscar la palabra de Carlos lo hemos encontrado y nos hemos encontrado. La verdad es que siempre lo hemos tenido con nosotros, reconociéndolo, ocultándolo o esquivándolo. Pero siempre lo hemos sabido, lo hemos sentido, lo hemos buscado, porque los grandes poetas nunca están ausentes y porque, como alguien dijo, “sólo se busca lo que ya se ha encontrado”.

Carlos Martínez Rivas o el Prodigio de la Palabra

La poesía de Carlos es sabiduría y ésta es una rara confluencia entre la razón y la intuición, la demostración y la revelación, el conocimiento y la inspiración, el logos y el mito. Es el momento en que se tocan casi milagrosamente el ser y el conocer, la naturaleza y la historia, lo humano y lo divino.

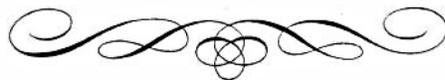
Parte de la sabiduría es no sólo la ciencia, sino también la poesía, el arte. La ciencia demuestra, el arte muestra; la razón convence, la poesía intuye y profetiza.

Uno de los imperativos morales de nuestro tiempo es recuperar la plenitud de la palabra, sólo así recuperaremos también la identidad del ser y el derecho a la felicidad “ese imposible necesario” como le llama Max Scheler. “Las piedras mueren si no las acompañan las palabras -dice Arturo Uslar Pietri-. Eso tan frágil, tan aparentemente fugaz, ese sonido que se lleva el viento, esa voz humana que parece de tan corto alcance es el más grande instrumento de perduración que conoce el hombre;... nada de lo esencial de nuestra condición va a salvarse en el esqueleto de las computadoras o en las ruinas de nuestras torres de acero, sino en esas menospreciadas y, a veces, demasiado abundantes palabras escritas que vamos dejando en libros y periódicos”.

El Foro Nicaragüense de Cultura, el Instituto Nicaragüense de Cultura, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN Managua, y el Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, ofrecen este Homenaje Nacional a uno de los más grandes artistas de la palabra en la lengua española, el poeta Carlos Martínez Rivas.

Amparado en su poesía quiero hacer de Nicaragua, su patria, mi patria, nuestra patria, la posibilidad nunca extinguida, la esperanza nunca muerta del paraíso recobrado:

“Cuando sobre este aire limpio, inaugurado,
colocaremos otra vez la rama, la manzana,
el pájaro y la estrella”

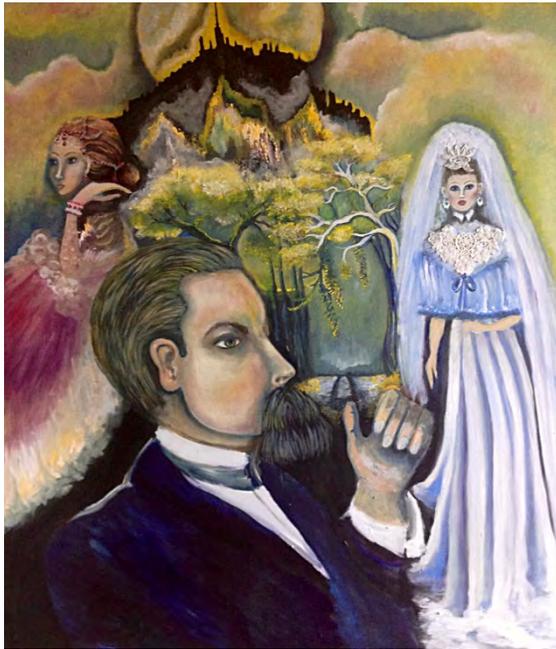


“Choiseul-Praslin en Nicaragua” (1805-1882)

**“Choiseul-Praslin en Nicaragua” (1805-1882)
Novela histórica por Eddy Kühl**

(Portada, pintura de Elena Levy. Contraportada, comentario por Gioconda Belli)

ARGUMENTO. La novela histórica trata en el año 1847 de un duque en Francia, Teobaldo de Choiseul Praslin, quien se ve envuelto en un escándalo, la muerte de su esposa la duquesa Fanny Sebastiani. El duque es encontrado sospechoso y encarcelado, pero las autoridades reportan que cometió suicidio en la cárcel, y fue enterrado en secreto.



Pintura al óleo de Elena Levy que sirve de ilustración a la portada del libro.

Según datos recogidos por el autor, el duque es ayudado a escapar, viviendo varios años en Inglaterra, Canadá, Nueva York, Nueva Orleans, al fin llega a Nicaragua por San Juan del Norte, luego Granada en 1853, aquí se cambia de nombre y deja crecer la barba, vive un tiempo en Masaya y León. Pasa en Granada la Guerra Nacional bajo la protección de William Walker, a quien le ofrece en cambio clases de etiqueta y diplomacia para sus rudos oficiales.

En algunas ocasiones es reconocido por ciudadanos franceses, en otros casos es acechado por agentes franceses que le buscan en América.

Logra evadirlos, pero busca refugio en pueblos remotos del norte del país, así vive un tiempo en Jinotega y termina refugiándose en Matagalpa en 1857. En esta villa se casa con Margarita Arauz y procrean 6 hijos. Viven un tiempo en Trujillo, Honduras, pero regresan a Matagalpa. Allí lleva una vida normal, ejerce la medicina natural, dedica tiempo a la

agricultura y minas de oro. Es uno de los primeros caficultores del norte. Combate rifle en mano en la guerra de los indios de 1881. Muere en Metapa en 1882, de 77 años de edad. Aunque el autor no pudo encontrar su tumba, el misterio de su paradero persiste. La policía francesa todavía busca su paradero.

La novela refiere las peripecias de este misterioso duque francés con la famosa bailarina irlandesa quien usa el nombre artístico de “Lola Montes”, así como la vida y obra de un nieto suyo, “Jean Justin de Praslin” quien fue uno de los primeros pilotos de aeroplanos del mundo en Estados Unidos en 1910, según nota contemporánea del diario New York Times.

Sus descendientes en Nicaragua, cerca de 250, han sido ministros, militares de rango, pilotos, profesores de universidades, y escritores de primera línea en Nicaragua, e internacionales

“Choiseul-Praslin en Nicaragua” (1805-1882)

Sera presentado el viernes 15 de agosto a las 5 pm en el edificio “Invercasa”, en Managua, y jueves el 4 de septiembre en los salones de la Biblioteca de West Dade en Miami.-

Nota. Este libro tiene la quinta parte en idioma inglés, escrito por la colega investigadora norteamericana Kim Swan

Detalles de su vida en Francia:

CHOISEUL AL PRINCIPIO ESTUVO CON NAPOLEÓN BONAPARTE (Novela: “Choiseul Praslin en Nicaragua”, por E. Kühl)

Napoleón, hábil militar corso, se aprovechó de los ideales de la Revolución Francesa para apoyar a la Primera República contra las Monarquías europeas. Debido al prestigio militar por sus exitosas batallas contra las vecinas monarquías Napoleón subió al poder en Francia. Algunos nobles jóvenes como el “Duque Luis Felipe de Orleans”, y el “Conde Teobaldo de Choiseul” le apoyaron (este fue después también Duque de Praslin)

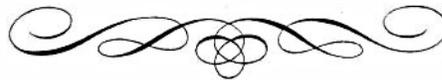
Pero Napoleón se hizo coronar “Emperador” en 1804, entonces estos jóvenes nobles se le separaron y se exilaron, hasta la derrota de Napoleón en Waterloo en 1814.

Entonces se restableció la Monarquía, y años más tarde uno de esos jóvenes nobles: Luis Felipe (1773-1850) fue coronado "Rey de los Franceses".

Teobaldo Choiseul Praslin (*Paris 1805 Matagalpa 1882) recuperó su título de Duque y su castillo “Vaux de Praslin”.

Todo le fue bien hasta el escándalo de 1847 de la muerte de la Duquesa de Praslin el 18 de agosto de 1847. Choiseul cayó preso, luego simuló envenenarse. Pero según varias versiones fue ayudado a escapar por sus amigos, así llegó hasta Nicaragua en 1853, donde se hizo llamar “don Jorge” y se dejó crecer la barba.

Terminó refugiándose en Matagalpa, donde se casó y vivió el resto de sus días hasta 1882, año que falleció en Metapa.



En el 175 Aniversario de Masaya elevada a Ciudad
En el 175 Aniversario de Masaya elevada a Ciudad

Francisco-Ernesto Martínez

Miembro de Número de la Academia Nicaragüense de Ciencias Genealógicas (ANCG)

Correo: fcoernestom@yahoo.com

Web: www.francisco-ernesto.com

Me es grato saludarles y desearles éxitos en sus actividades. En esta oportunidad les escribo para comunicarles que, **como un homenaje a Masaya en el 175 Aniversario de haber sido elevada a Ciudad, y en recuerdo de que hace diez años publiqué y presenté mi obra titulada *Genealogía de mis Padres***; en el mes de Julio del 2014 publiqué dos libros referente a Masaya, que serán presentados a mis coterráneos gracias al apoyo del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica (INCH) el próximo 2 de septiembre del 2014, en que se conmemora el mencionado Aniversario:

- 1) **Masaya en Fotografías Antiguas.**
- 2) **Masaya descrita por viajeros de Europa y América en cinco siglos: 500 años en las crónicas de piratas, diplomáticos, religiosos y científicos.**

La portada del libro **Masaya en Fotografías Antiguas**, es adornada con una foto en que se reflejan los pobladores de la Cuna y Capital del Folklore, Masaya, en la Procesión de San Jerónimo un 30 de Septiembre a inicios del Siglo XX; a su paso frente al costado Sur de la Ermita de San Jerónimo que existía previamente a que se construyera la actual Iglesia. Agradezco al Ing. José Delgadillo León (Masaya, 19/03/1931), quien gentilmente me la suministró en el 2007; y que desde ese mismo instante fue seleccionada para la portada, a propósito de su significación e importancia para mi barrio San Jerónimo.¹

¹ Favor no confundir mi libro **Masaya en Fotografías Antiguas** (Julio, 2014), con el proyecto de recopilación de fotos que realizó el Programa Patrimonio Masaya-Nicaragua, con el auspicio de la Alcaldía de Masaya y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID); el cual promovió un concurso de fotografías *La Masaya de mis recuerdos, mi ciudad, mi herencia*, cuyo resultado fue publicado el 7 de agosto del 2014 (es decir, después de que publiqué mi libro).

Aprovecho para felicitar al Ing. José Delgadillo León porque casualmente el mérito que observé en su foto, que como comenté me suministró en el año 2007, también fue reconocido y valorado en el presente mes por ese original concurso; en que su hija, la Lic. Ninoska Delgadillo Meza, obtuvo el Primer Lugar. Coincidencia de valoraciones que me ha regocijado. Igualmente me satisface que el Ing. José Delgadillo León haya ganado el tercer lugar de dicho concurso con una fotografía que me suministró de una manera incondicional, también en el año 2007, para incluirla en mi edición del libro sobre Masaya titulado: *Enrique Flores Joses y su calle de la Pila de Agua de San Jerónimo (Un homenaje)*, que publiqué en el año 2009. Felicidades por conservar en su álbum familiar un tesoro de la iconografía nicaragüense.

Dicha recopilación para mi libro, que tuvo que alternar con mis otras prioridades profesionales y de investigación histórica, la inicié en el año 2000 y fue publicada finalmente en Julio del 2014 (La Gaceta, número 141).

Cabe señalar que cuando inicié la búsqueda, fue difícil obtener algunas fotografías; algo que en la actualidad hubiese sido diferente, ya que para los nuevos interesados en la iconografía, este esfuerzo se ha simplificado con la existencia del Facebook, red social en la que ahora muchas de las imágenes son compartidas con facilidad y rapidez.

A pesar de eso, el libro tiene cuatro aportes fundamentales: 1) La reunión de la mayor cantidad de fotografías del pasado; 2) La especificación de los detalles bibliográficos de la foto (crédito a los fotógrafos e ilustradores); 3) La incorporación de datos históricos referente a Masaya; y 4) La inclusión de algunas fotografías hasta ahora inéditas, que personas amigas de una manera incondicional me las suministraron de una forma exclusiva; o que obtuve en centros de documentación como la Fototeca del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA), y en el Archivo General de la Nación.

Por su parte, la portada del libro **Masaya descrita por viajeros de Europa y América en cinco siglos: 500 años en las crónicas de piratas, diplomáticos, religiosos y científicos**; es adornada con mapas de Europa, América, Nicaragua y Masaya; banderas de los 17 países de origen de los 88 autores compilados, en orden de izquierda a derecha: España, Italia, Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Suecia, Holanda, Moldavia, México, República Dominicana, Cuba, Perú, Colombia, El Salvador, Guatemala, y Honduras; y por el dibujo de viajero elaborado por Daprés Solé; cuya fuente es: <http://www.anayatouring.com/blog/2012/09/18>, consultada en Marzo del 2014.

Me permito, a continuación, compartir las introducciones de cada uno de los referidos libros:

MASAYA EN FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS

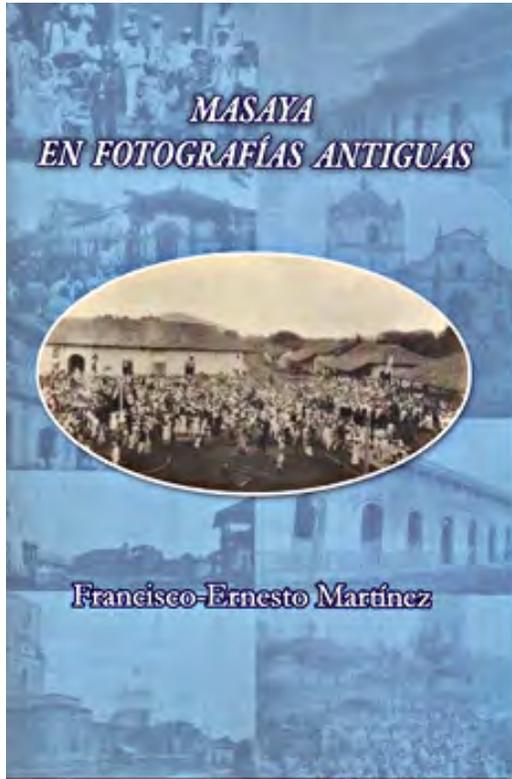
Introducción

¡Mi Masaya, cómo ha cambiado! Siempre fervorosa, alegre, artística, original, folklórica, musical, laboriosa, combativa, intelectual y bella. Siempre así mi Masaya, ¡bella!, a pesar de que el tiempo le ha procurado transformaciones inevitables, a veces en su favor y en ocasiones en su perjuicio.

¿Qué se hicieron las flores que reinaban en sus multicolores especies y característicos perfumes? ¿y las pintorescas chozas monimboseñas admiradas por centurias? ¿y los milenarios platanares que engalanaban los transitados caminos masayenses? ¿y las gigantescas palmeras de Nindirí, Masaya y Masatepe que vigilaban el verde follaje y la extinguida fauna? ¿y las sforzadas indígenas cargando sus ánforas llenas del agua otrora dulce y cristalina de nuestra ancestral laguna?

En el 175 Aniversario de Masaya elevada a Ciudad

Dios me permitió conocer, en mi niñez, rasgos de una Masaya que conservaba, considero, aun los ambientes de una Época de Oro. Viajé en los trenes que presurosos transitaban las múltiples bifurcaciones de la vía férrea hacia paradisíacos destinos, como aún lo siguen siendo los maravillosos y límpidos Pueblos Blancos, la próspera y activa capital Managua, y la colonial y siempre elegante Granada; pasando por el Túnel, muestra de excelencia en ingeniería, y atravesando las alturas de los



bordes de la tibia y azul Laguna de Apoyo, trayecto novedoso y exuberante en que precisamente el tren que trasladaba a Rubén Darío se detuvo para que pudiera, el genio literario, esculpir su inolvidable gratitud a Masaya. Observé la geografía de la Piedra Quemada cuando aún era árida, tal como sorprendió a Ephraim Squier, es decir, cuando no había indicios de que pudiera existir ahí vegetación alguna (como sí la hay ahora) y, menos aún, un barrio densamente poblado.

Conocí las idílicas rinconadas del populoso Monimbó, cuando todavía se disfrutaba de unos amplios y pulcramente limpios solares, en que las felices chocitas aborígenes se observaban entre los árboles frutales y florales; entornos que enamoraron musicalmente al artífice del Son Nica, Camilo Zapata. Caminé por los terrenos baldíos localizados en la periferia de la ciudad, cuando mi padre, trabajando como agente de bienes raíces, asesoraba a los clientes que poblarían lo que hoy es una agradable zona residencial, el reparto La Reforma, que se localiza muy cerca del moderno Hospital Dr.

Humberto Alvarado Vásquez, y muy próximo al activo y nuevo mercado municipal Ernesto Fernández.

Había en Masaya una mayor cantidad de entejadas, magníficas, amplias y elegantes casas coloniales adornadas con techos de caña de castilla y alfajías, que enfrentaron el transcurso de los años gracias a la resistencia de sus muros edificados con técnicas importadas de otro continente como el barro crudo, el adobe, el bahareque, la albardilla, la mampostería, y el calicanto; y que eran soportadas con columnas macizas de una sólida madera extraída de frondosos árboles ahora muy escasos. Esas viviendas, con el transcurso de los años, han desaparecido para permitir la existencia de estructuras modernas de concreto.

En ese ambiente, disfruté con alegría de los ya casi olvidados juegos infantiles tradicionales, corriendo junto con mis amigos del barrio San Jerónimo en calles que, aunque céntricas, se conservaban sin pavimentar.

Estos aspectos que hace muy poco tiempo caracterizaban a Masaya, en síntesis, muestran la rapidez con que la globalización repercute en las sociedades, aun en las más tradicionales y orgullosamente nativas.

Fue entonces que, hace catorce años, sentí la necesidad de recopilar la mayor cantidad de fotos e ilustraciones posibles de la *Ciudad de las Flores*. Una tarea ardua, aunque no parezca, que requirió perseverancia y constancia, puesto que era menester encontrar y detallar datos de académica exigencia, tales como: el nombre del fotógrafo o ilustrador; la fecha (o por lo menos el año) en que fue captada o elaborada; la fuente en que fue publicada originalmente; y, por último, la comparación de cada imagen antigua con una fotografía reciente, específicamente del año 2014, que capté desde el mismo ángulo. En consecuencia, se constituye este libro, único en su género, en un esfuerzo pionero dentro de la historiografía no solo de la *Cuna y Capital del Folklore* sino que también del país. Adicionalmente, hay que subrayar que algunas imágenes que se incluyen son publicadas por primera vez; puesto que me fueron suministradas incondicionalmente por personas amigas, cuyos nombres dejo consignados en sus correspondientes aportes así como al final del libro; quienes atesorándolas por décadas en sus álbumes familiares decidieron confiarlas para que pudieran ser, de una manera inédita, observadas y consultadas por las futuras generaciones.

Mi recopilación, entonces, de 587 imágenes de lugares, avenidas, calles, caminos, parques, iglesias, edificios y casas (siendo que el objetivo de este libro no es la presentación de fotografías de personas); la publico finalmente en el presente año 2014 como **un humilde homenaje a mi natal Masaya en el 175 Aniversario de que fue elevada a Ciudad; y a los diez años de que publiqué mi libro *Genealogía de mis Padres***, el cual a su vez contiene los nombres y fechas de nacimiento y de fallecimiento de las miles de personas pertenecientes a las ancestralmente enraizadas familias locales.

Finalmente, espero que este aporte sea útil para fortalecer el turismo municipal y nacional; y que permita solaz esparcimiento para las gentiles personas que tengan interés de ahondar sobre el territorio de los chorotegas en la manquesa masayense.

MASAYA DESCRITA POR VIAJEROS DE EUROPA Y AMÉRICA EN CINCO SIGLOS: 500 AÑOS EN LAS CRÓNICAS DE PIRATAS, DIPLOMÁTICOS, RELIGIOSOS Y CIENTÍFICOS.

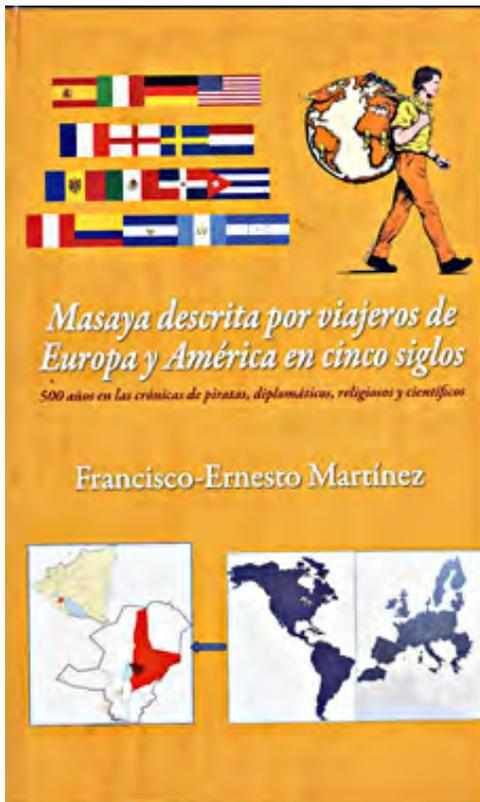
Introducción

Masaya es una de las zonas turísticas por excelencia de Nicaragua. Su cabecera departamental, mi natal ciudad, es popularmente nombrada la *Cuna del Folklore de Nicaragua*, legalmente considerada *Patrimonio Cultural de la Nación*, oficialmente reconocida como la *Capital del Folklore de Nicaragua*, y justamente apreciada, por su belleza natural, como la *Ciudad de las Flores*. Habitada en la actualidad por los descendientes de los indígenas chorotegas de lengua mangué, ha sido visitada durante siglos por miles de extranjeros que han admirado su verde follaje, su vocación floral y su pintoresco paisaje. De hecho, muchos de ellos decidieron permanecer para siempre en esta florida tierra y fundar familias que, hoy por hoy, se diluyen en las enriquecidas mezclas de razas que Dios, en su Grandeza, ha creado en la genética local.

En el 175 Aniversario de Masaya elevada a Ciudad

Recuerdo que en mi niñez, a pesar de que el turismo era escaso porque el país atravesaba el flagelo de una prolongada guerra civil, observaba caminar por las agradables avenidas y calles a viajeros de todas las nacionalidades. Disfrutaban ellos también, entre muchas otras maravillas naturales, de los senderos del combativo Monimbó, laborioso barrio indígena ancestral; de la otrora potable y transparente Laguna de Masaya; de la azul y extensa Laguna de Apoyo; del famoso Volcán Masaya; del primaveral y precioso pueblo de Nindirí; y del extinto recorrido ferroviario a través o cerca de los legendarios Pueblos Blancos (Catarina, San Juan de Oriente, Niquinohomo, Nandasmo, Pío XII y Masatepe), lugares de solaz esparcimiento.

A partir de la década de los noventa, con la liberalización comercial, el nivel de turismo au-



mentó de una manera considerable; y actualmente sigue siendo creciente la cantidad de turistas que disfrutan de la musical y folklórica Masaya. Y al mirarlos cargando sus enormes mochilas en sus espaldas, comprando en los mercados las genuinas, auténticas, famosas y originales artesanías de nuestra identidad; y disfrutando de la exquisita e incomparable gastronomía que caracteriza al territorio, me surge la curiosidad: Cuando regresen a su Patria, ¿cómo ellos describirán y mencionarán a Masaya? ¿Qué recuerdos se llevarán de la región de los chorotegas?

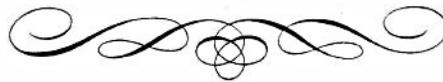
Se me ocurrió entonces investigar, en la bibliografía pertinente y disponible que ha sido publicada a lo largo de cinco siglos, las menciones y descripciones que sobre Masaya algunos de esos impresionados foráneos publicaron en sus respectivos países. Encontrándome con la grata recompensa de rescatar, compilar y transcribir, respetando sus ortografías, ensayos, crónicas y relatos de 88 viajeros originarios de 17 naciones y de dos continentes; valiosos documentos en que heredaron un hermoso recuerdo de sus aventuras en la región de la histórica manquesa.

A propósito, hay que hacer una mención especial al nicaragüense viajero más notable, Rubén Darío, Príncipe de las Letras Castellanas, quien fue uno de sus más grandes admiradores, al punto de ser una de las pocas ciudades del mundo a las que le hizo un poema de gratitud, que entre sus maravillosas ideas expresa: “Que esté siempre en Primavera y que la bendiga Dios”. Asimismo, legó un breve y hermoso ensayo, que entre sus fragmentos se lee:

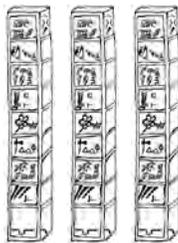
Nombran a Masaya la ciudad de las flores. Es, por cierto, bella en su suelo florido (...) Siempre recordaré con vagas saudades sus alrededores pintorescos, sus lagunas cercanas, sus alturas llenas de vegetación, sus paisajes dorados con oro de cielo, la gracia y la sonrisa de sus mujeres, el entusiasmo sincero de sus gentiles habitantes y el clamor lírico de sus violines en la noche; sus admirables violines, que hablan en lengua de amor, en idioma de pasión y de ensueño.

Así, en este año 2014, como un humilde homenaje a Masaya en el 175 Aniversario de haber sido elevada a ciudad, y en recuerdo de que hace diez años publiqué y presenté mi obra titulada *Genealogía de mis Padres* (la cual contiene el registro de fechas más completo y la ramificación más amplia de las originarias familias masayenses); surge el presente libro *Masaya descrita por viajeros de Europa y América en cinco siglos: 500 años en las crónicas de piratas, diplomáticos, religiosos y científicos*; en cuyas páginas encontrarán incluso documentos, aunque no inéditos, por primera vez traducidos en lengua española. Hay que hacer notar que algunas de dichas descripciones, por cierto muy poco conocidas por la actual población masayés, fueron escritas por personajes que han sido considerados notables en el mundo.

A la memoria, entonces, de cada uno de esos extranjeros que visitaron, admiraron y describieron a la región en que se desarrolla la más artística población nicaragüense, *los Come Yucas*; he incorporado también sus retratos o fotos, así como sus minibiografías, y he organizado sus inolvidables descripciones cronológicamente, con base en los años de sus respectivas publicaciones. Me disculpo por haber incluido a algunos foráneos que tuvieron un proceder que más bien fue en perjuicio de la ciudadanía y en detrimento del bienestar masayense; e igualmente por haber considerado incluso a otros que demostraron un obvio racismo por nuestra raza indígena. Los he agregado porque, aunque no lo merezcan, estoy seguro de que algunos datos provechosos se podrán obtener de sus aportes. Como se comprenderá, la labor del historiador debe ser objetiva e incluyente. Finalmente, se aclara que aunque la bibliografía que se consultó fue muy amplia, existen más crónicas sobre Masaya dispersas alrededor del planeta (¿Asia, África, Oceanía?),² y cuyo rescate por ahora se me hace imposible; sin embargo, espero que este libro, que de hecho no tiene precedente en Masaya, que reúne a la mayor parte de crónicas existentes, y que recupera muchas historias, costumbres, tradiciones y culturas olvidadas; sea útil para las próximas generaciones.



² En la Bibliografía se especifican las fuentes secundarias en donde se obtuvieron las crónicas y descripciones incluidas en el presente libro. Aparte de dichas fuentes, se sugiere consultar a los siguientes autores extranjeros que publicaron sobre Nicaragua, y en cuyas ediciones es probable que hayan dedicado alguna frase, aún no recuperada, a Masaya: Lemonnier y Schröder (París, 1889); H. Polakowsky (Ámsterdam, 1887); Pío Viquez (Costa Rica, 1887); Gral. Francisco Ruíz (1887); M. Jules Marcou (París, 1884); José María Cáceres (París, 1880); Darío González (San Salvador, 1878 y Guatemala, 1881); Roderico Toledo (Guatemala, 1874); Biolley (Francia); Privat-Deschanelles et Focillon; Exposición Universal de París por Muzard L. Tanré (1867); Buschmann; Carl Scherzer (1857); William V. Wells (1856); John Bailly (Londres, 1850); Berthold Seemann (1846); Emmanuel Friedrichsthal (Londres, 1841); Dumartray y Rouhaud (París, 1832); Domingo Juarros (Guatemala, 1810); los piratas ingleses Francis Drake, Morgan, Wafer, y Dampier (Siglo XVIII); y los aventureros Méndez y Fiesco (1503). Hay que mencionar a un autor que bajo las iniciales J. L. publicó en *El Porvenir de Managua* (5 de julio de 1879), una interesante descripción de Masaya, sus condiciones topográficas, climatéricas y agrícolas.



MADERO CALENDÁRICO NICARAO

«...y los indios de este reino, fuera de escribir, con figuras y caracteres, las cuentas y tributos y historias de sus señores en pergaminos y mantas; también tallaban y esculpían en piedras y maderos con gran curiosidad y primor; y semejante a estos maderos historiados era el que refirió, el presentado Fray Luís Xirón, religioso mercedario, y antiguo y gran ministro de los indios de la parte de Nicaragua...

«Fray Luís Xirón decía haber tenido en su poder, y según su inteligencia, y modo de inscripciones, era terminación de siglo, en principio de otro, en los tiempos de algún señor de los Pipiles, de aquella parte de Nicaragua...Y en esta demostración parece, que en la cuarta casilla, cerrar el computo de un siglo [52 años], por la gavilla, o junta de varas, que allí se estampa, y empezar a correr otro, que aparece en la quinta tanda una flor, y una corona; mas parece ser el nombre del Señor en cuyo tiempo se cerró el siglo, el de Jutecucali, el Señor Casa; porque parece lo da a entender así aquella casa, que se ve pintada en la primer orden superior de esta planta; y el segundo cacique, demuestra haber sido el señor Sochil, de espíritu belicoso, y dado al ejercicio militar, porque los caracteres de la penúltima casilla representan haber vencido tres batallas...»¹

«Un madero calendárico tallado, fue traído o enviado a Fuentes y Guzmán por un fraile Mercedario, Francisco Xirón, de Nicaragua. Aunque Fuentes atribuyó el artefacto a los Pipiles, el origen nicaragüense del artefacto lo asignaría a los Nicaraos. Interesante, el mismo glifo de gobernante que Fuentes ilustró en una de las listas de tributo Pipil también aparece en el madero. Según Xirón, el madero marcaba el paso del tiempo y la terminación de un ciclo calendárico de cincuenta y dos años. La ilustración de Fuentes claramente demuestra varios glifos calendáricos mexicanos, incluyendo el glifo para la terminación de un ciclo, una gavilla de varillas finas atadas juntas. Es sorprendente que el madero supuestamente también tuviera glifos para los nombres de los gobernantes, las especies de tributo, y las conquistas aborígenes. Suponiendo que la descripción de Fuentes del madero fuera exacta y que llevara registros de las conquistas aborígenes, entonces es indicado asignarle a su ejecución una fecha anterior a la Conquista.»²

¹ Imagen del madero y texto reproducido de la obra del Capitán D. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Recordación Florida: Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala. Prólogo del Licenciado J. Antonio Villacorta C., 3 vols. Ciudad Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1932-33.

² Traducido de Fowler Jr., William R., The Cultural Evolution of Ancient Nahua Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America, pages 15-16, 1st edition, Norman, OK: University of Oklahoma Press, 1989